

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE EDUCACIÓN.**

Departemento de Teoría e Historia de la Educación

**APORTACIONES EDUCATIVAS DE TOMÁS MORALES
(1946-1993)**

AUTOR: M^a EUGENIA GÓMEZ SIERRA

DIRECTORA : Dra CARMEN LABRADOR HERRAIZ

MADRID. 1997.

ÍNDICE GENERAL

<u>INTRODUCCIÓN</u>	1
----------------------------------	---

CAPÍTULO I

RASGOS BIOGRÁFICOS DE TOMÁS MORALES PÉREZ.	3
---	---

1.1. Español sin serlo de origen.	4
--	---

1.2. Predilecto oculto de la familia.	8
--	---

1.3. Formación providencial.	9
-----------------------------------	---

1.4. Universitario en los planes de la Iglesia.	13
--	----

1.5. Desprendimiento de una imagen de líder. Buscando un puesto oculto en la compañía	25
--	----

1.6. Jesuita en pleno mundo.	36
-----------------------------------	----

1.6.1. Entre los años 1.946-1.950.	41
---	----

1.6.2. Gestación de una obra en la Iglesia.	49
--	----

1.6.3. Obras imprevistas.	51
--------------------------------	----

1.6.4. Desde 1.951 a 1.960	57
----------------------------------	----

1.7. Dando vida a un instituto secular en la Iglesia.	63
--	----

1.8. Ante una nueva realidad. (1.960-1.963)	78
---	----

1.9. En el Madrid de su consolidación.	84
1.10. Sistematización del pensamiento pedagógico.	95
1.11. Después del duro trabajo se recogieron los frutos.	97

CAPÍTULO II.

INFLUENCIAS RECIBIDAS POR TOMÁS MORALES. 109

2.1. De la Compañía de Jesús en Tomás Morales.	109
2.1.1. Influjo ignaciano para la formación de un hombre.	110
2.1.2. Estrategias descubiertas por él en la pedagogía ignaciana	113
2.1.3. Claves procedimentales de trabajo práctico recogidas de la influencia jesuítica	120
2.1.4. Incorporación del Paradigma ignaciano en los procedimientos formativos de los militantes...	124
2.1.5. Un carácter mariano que envuelve la forma de actuación. . . .	128
2.2. Influencia del P. Ayala.	129
2.2.1. Influencia en torno a los conceptos de educación y educar. . . .	130
2.2.2. Criterios en torno a la formación de selectos.	133

2.3. La influencia de los propagandistas de acción católica.	137
2.3.1. Influencia de la Asociación en T. Morales desde el punto de vista de los principios.	139
2.3.2. Influencia de la Asociación en T. Morales a nivel de procedimientos	153
2.4. La influencia de los Papas.	160
2.4.1. La influencia de Pío XII.	164
2.4.2. La influencia de Pablo VI.	170
2.4.3. La influencia de Juan Pablo II.	170

CAPÍTULO III

UNA OBRA EN CLAVE PERSONALISTA.	181
3.1. Perspectiva de una filosofía personalista.	181
3.2. Desde una perspectiva de trascendencia.	190
3.3. El hogar del empleado obra de formación en el compromiso.	191
3.3.1. Origen del Hogar.	192
3.3.2. Consolidación del hogar de la madre.	206
3.4.- La milicia de santa maría buscando la reforma del hombre.	215

3.4.1. La reforma del hombre desde la responsabilidad.	215
3.4.2. El hombre, para ser feliz tiene que sentirse lleno.	218
3.4.3. Los Hogares como vida en familia.	220
3.4.4. Campamentos de St ^a María como escuela educativa natural.. .	228
3.4.5. Apuesta por una Universidad con criterios católicos.	282
3.4.6. Una Milicia en solidaridad con los hermanos.	295

CAPÍTULO IV

LA EDUCACIÓN EN LA OBRA DE MORALES: CAMINA Y ARRASTRARAS, NO SEAS POSTE INDICADOR	308
--	------------

4.1. Educar es enseñar a pensar hondo, a querer con eficacia, amar con intensidad	309
4.2. Educar para la libertad.	311
4.3. Concepto de educación en Tomás Morales.	314
4.3.1. Características de la educación.	317
4.3.2. Ámbitos de la educación.	338

CAPÍTULO V

ANTROPOLOGÍA EN MORALES. DESARROLLO ARMÓNICO DE TODAS LAS POTENCIALIDADES EN EDUCACIÓN.	350
--	------------

5.1. Pluralidad de dimensiones en la unidad de la persona.	351
--	-----

5.2. La educación de todas las dimensiones.	357
5.2.1 Educación física.	357
5.2.2 Educación intelectual como apertura a la formación personal .	359
5.2.3 educación del carácter.	363
5.2.4 educación moral.	366
5.2.5 la educación religiosa.	368
5.3. La educación comunidad de encuentro.	370
5.3.1 la relación educativa en la obra de morales.	371
5.4 el educador: guía del proceso	376
5.5.el educando: sujeto protagonista	388

CAPÍTULO VI

EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE Y LOS ELEMENTOS DIDÁCTICOS.	402
6.2 proceso de enseñanza-aprendizaje.	404
6.3. El desarrollo de las capacidades.	408
6.4. Orientaciones metodológico-didácticas.	410
6.5. Procedimiento educativo del hacer-hacer.	414

6.6. Recursos didácticos: el canto, el teatro, la lectura, las frases breves . . .	423
6.6.1. El canto.	423
6.6.2. El teatro.	428
6.6.3. Frases breves.	429
6.6.4. Lectura.	430
 <u>CAPÍTULO VII</u>	
LA OBRA ESCRITA DE TOMÁS MORALES.	437
7.1. Laicos en marcha una llamada al compromiso.	437
7.1.1. Estructura de la obra.	438
7.2. Hora de los laicos.	456
7.2.1. La cultura. Expresión de hombre integral.	457
7.2.2. El trabajo medio educativo de forjar la voluntad.	459
 <u>CAPÍTULO VIII.</u>	
<u>CONCLUSIONES.</u>	480
 ANEXOS	

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN.

La verdadera educación de la juventud se hace más fácil y más urgente hoy, porque los hombres son más conscientes en la actualidad de su propia dignidad, del deber y del derecho de participar activamente en una vida social, política y económica que requiere su preparación y el desarrollo de todas las dimensiones de la persona.

En el momento actual, cualquier profundización en el campo educativo, supone una contribución al mundo, un paso más en la búsqueda de un progreso que potencie a la humanidad rompiendo todo tipo de barreras, sesgos o diferencias.

Al comenzar este trabajo de investigación referido a la figura de Tomás Morales, recientemente fallecido, nos situamos dentro de un estudio de carácter realista que pretende analizar su aportación específica a la formación integral del hombre.

La proximidad de su persona nos facilita la interpretación de su trabajo, así como la descripción de sus rasgos y características. Cuando prestamos oídos a las exigencias más profundas de una sociedad, caracterizada por el desarrollo científico y técnico, que puede desembocar en la despersonalización o en la masificación y deseamos darle una respuesta, es evidente la necesidad de un modelo educativo que pretenda generar personalidades fuertes y responsables. Capaces de hacer opciones libres y justas que le conduzcan progresivamente a una concepción de la vida. Es, en este contexto, en el que tiene cabida nuestro autor. Podemos describirle con certeza de no equivocarnos con las palabras de una canción, que le retratan de una forma mucho más expresiva que cualquier otra que podamos utilizar:

" Forjador de sueños rompedor de moldes sabedor de ingratitud, sólo en el camino troquelando hombres te encontraste con Jesús ".

En ellas, se expresa con sensibilidad la labor de un hombre firme y comprometido que arrastra tras de sí ilusiones, deseos, compromisos y esperanzas, centrándose en el modelo de una educación que abre a la trascendencia.

Su propuesta de trabajo, es una tarea lenta y abnegada, cuyo fin es la educación de los jóvenes. Con ella se pretende lograr el desarrollo de su personalidad, a través del encuentro con ellos mismos y con Dios.

La razón que nos lleva a realizar este trabajo, ha sido el privilegio de haber conocido de cerca la figura de Tomás Morales y la influencia de su obra hoy extendida en siete países del mundo. Junto a esto nos impulsa el deseo de dar a conocer, por su extraordinaria riqueza, un trabajo silencioso y oculto que a lo largo de casi todo un siglo ha ido realizando.

Posee un estilo propio, que no busca el éxito, sino la labor lenta y callada en el día a día, que enseña más con el ejemplo, que con la palabra, y que ha hecho posible la difusión de este pensamiento por Europa y por América.

No tratamos de hacer con este estudio un recorrido biográfico, sino que nuestra intención es recoger, con el mayor rigor posible, su aportación al campo educativo, contextualizando su tarea y descubriendo aquellas ideas nuevas que por su creación o por su reformulación, le dan un matiz específico dentro del área de la formación.

Disponemos para esto, de una fuente documental recogida en los archivos de la Institución Cruzada de Santa María, que amablemente nos facilitó todo el material disponible para el trabajo. Entre los archivos, entrevistas, conversaciones, revistas y el resto del material directo del que podemos disfrutar se obtienen una serie de ideas que, en breves palabras, delimitan los rasgos que iremos desarrollando a lo largo de estos ocho capítulos.

Entre ellos encontramos el fin educativo, recogido en una breve estrofa que resumen su labor formativa : " exigencia amorosa forja en nuestras almas con el más y mejor siempre en unidad seremos el rostro bello del Señor ".

Exigencia, amor, unidad, más y mejor son palabras claves que iremos dotando de significado a lo largo de todas estas páginas para delimitar un estilo, en el que se conjugan de forma sorprendente la novedad y la tradición.

Pretender considerar a Morales como un pedagogo revolucionario, rompedor de esquemas y de tradiciones sería ignorar la trayectoria de la historia de la educación. No es esa nuestra intención, como suponemos que tampoco fue la suya, pues afirma con claridad, que la verdadera creación se encuentra en hacer propias asimilando las ideas que ya existen.

Sin embargo, sí que es importante resaltar su contribución a una pedagogía católica, que ofrece a España durante muchos años una filosofía educativa que busca la formación integral de la persona desde la acción, a través de los pequeños detalles. Estos son los rasgos novedosos que pertenecen a su personalidad y que pueden extrapolarse hoy en día al campo educativo aún habiendo cambiado las circunstancias históricas.

A nuestro autor debemos situarlo en la línea de trabajo de grandes pedagogos como Bosco, Poveda, Manjón o más recientemente García Hoz. Una dimensión educativa abierta a la trascendencia, que se centra en la relación maestro-alumno y que trata de contribuir al desarrollo de la persona.

El fundamento íntimo que empuja a una labor personalizada, se asienta para ellos sobre la dignidad de la persona, sobre su libertad, su necesidad de comunicación y recepción y sobre todo en su capacidad creativa. Apoyado en este pensamiento levanta una

obra que empuja en una doble dirección, la construcción de uno mismo, y el beneficio sin límites al resto de los hombres.

Efectivamente, a lo largo de su trabajo, descubrimos en los distintos apartados, lo que podemos llamar una < <pedagogía del compromiso> > que centrada en la acción, se dirige al cambio radical de los hombres desde su interior, en busca de una gran meta que llamará el ideal. Una educación que exige testigos y requiere héroes en la labor cotidiana.

Se trata de una educación de contraste, que ofrece a una realidad permisiva y exigente desde fuera, una respuesta profunda que surge del fondo del educando. Una propuesta de trabajo, en la que se vincula estrechamente pensamiento y realidad, mediante la puesta en práctica con la vida de las ideas que se tienen.

El desarrollo lo realizaremos mediante ocho capítulos que recogen con sencillez la referencia a la obra y las conclusiones de nuestro trabajo.

Al principio se presentan los rasgos biográficos del autor, entremezclándose a lo largo de la descripción de su vida, las obras que iba realizando. Incluimos además los rasgos de su personalidad, así como las fuentes principales que la configuran e influyeron en sus procedimientos de trabajo.

Hemos profundizado posteriormente sobre las actividades que realizó, descubriendo los rasgos educativos que en ella aparecen. Un relato mucho más realista y más vivo, que permite resaltar su estilo personal de trabajo, a la vez que, nos sitúa en la filosofía educativa en la que se apoya.

Por último, se sitúa al autor dentro de una concepción pedagógica, analizando con detalle sus características. Se busca además, la interrelación con otros educadores, intentando perfilar la peculiaridad de su obra.

Una vez que hayamos delimitado semejanzas y diferencias con otras obras similares, estudiaremos los recursos didácticos propios que nos permiten valorar la aportación a la educación a través de un modelo flexible y personalizado de autoaprendizaje.

Nunca es la historia se ha dado un movimiento pedagógico de mayor riqueza e intensidad como en los momentos actuales. Volviendo la mirada hacia atrás, se descubren momentos de gran apogeo intelectual en el Renacimiento o en el siglo de las luces, pero sin embargo, ninguno de ellos llega a ofertar una variedad tan amplia de conocimientos y procedimientos en el campo educativo. Hoy en día, las corrientes pedagógicas se suceden, abarcando todas las dimensiones del individuo. Encontramos pedagogías centradas en el ámbito, social, psicológico, diferencial, etc. Todas ellas representan un intento de contribuir al desarrollo del ser humano en su totalidad.

Estamos viendo, a lo largo de esta introducción, un breve esbozo de una figura, poco conocida en el campo educativo, pero con una amplia resonancia práctica en el ámbito de la formación de la persona. Su biografía, pone de relieve el valor de su trabajo en torno a la idea que C. Rogers llamó " proceso de convertirse en persona " y que él vive como una tarea ardua que comienza en el hombre con su nacimiento y culmina con su muerte.

Su planteamiento se organiza en torno a la esencia y a la existencia del hombre, que no vive como un anónimo, sino como una "persona" que se perfecciona, a medida que logra conocerse a sí mismo con profundidad y conocer el medio que le rodea. No se trata de un proceso intelectual, ni es cuestión de un entrenamiento, sino de un esfuerzo por descubrirse

buscando el perfeccionamiento personal, así como la relación cordial para entender el punto de vista ajeno, además del personal.

Bastaría con el planteamiento recogido en el párrafo anterior para justificar un trabajo de investigación en torno a este pensamiento. Sin embargo, existe una razón que nos mueve a proponer este estudio desde una línea histórico-pedagógica, que complementa a la expuesta en las páginas anteriores.

En la historia de la educación, a lo largo de mucho tiempo, se ha atribuido un excesivo mérito a la contribución que la I.L.E ha hecho a la formación integral de la persona. Son muchos, los libros que han resaltado la labor valiosa, sin duda, en el campo educativo de D. Francisco Giner de los Rios (1.839-1.915), y los institucionistas, destacando su contribución a la Escuela Nueva. Este reconocimiento histórico les ha atribuido todos los méritos de una escuela activa, que busca hacer del sujeto el autor de su propio desarrollo.

No les falta razón, pues hemos de reconocer su esfuerzo por un cambio renovador. Pero es preciso apuntar que de forma simultanea contribuyeron a esta acción autores cristianos como D. Andrés Manjón (1.846-1.923) o D. Pedro Poveda (1.874-1.936), otros más, quienes con una trayectoria bien distinta aportaron también este sentido nuevo.

La línea de valoración ha sido injusta con la concepción creyente del mundo. Condicionado por distintos motivos, ha sido desprestigiada en algunas ocasiones y calificada de forma poco objetiva como trasnochada o antigua.

No es equilibrado este pensamiento, ni hace honor a la verdad, pues podemos comprobar, como de una manera oculta y silenciosa. Muchos cristianos perdidos en el anonimato han aportado a la educación unos valores nuevos. Éstos suponen un reto

educativo para una sociedad libre y democrática que se honra en reconocer cualquier pensamiento positivo que ayuda al hombre, sin detenerse en la concepción de vida de la persona que lo presenta.

Nosotros consideramos a T. Morales una de estas personas, cuya labor de inconsiderable valor en el campo educativo, debe ser tenida en cuenta para confirmar el valor positivo de una pedagogía cristiana.

Vienen a nuestra memoria en estos momentos iniciales del estudio, esas palabras de García Escudero en su obra *A vueltas con las dos Españas*, en las que se recoge el antagonismo histórico que se vivió en este país, más por una mentalidad reduccionista que por rivalidades reales.

" Cuando lo que se planteaban el problema por el odio lo resolvían noblemente, negándose a darle entrada en su corazón, hacían, sin embargo, la sórdida, miserable salvedad generosos y nobles, ellos, pero el enemigo, no; el enemigo, inevitablemente, tenía que odiar ".¹

A partir de ellas, se entiende bien la diferencia que logró extenderse a la propuesta educativa en un enfrentamiento sin límite, dejando calificada a la regeneracionista con una etiqueta poco atractiva para el futuro.

En torno a esto, es fácil expresar nuestro objetivo, centrado en despejar esta imagen, desvelando el auténtico valor que se encubre en la tarea silenciosa. Hombres creyentes que supieron conjugar su fe y la búsqueda de la verdad, con una metodología activa que prepara al educando para dar una respuesta al mundo que le rodea.

¹ GARCÍA ESCUDERO.(1979). A vueltas con las dos Españas. BAC. Madrid. p,171

Para nuestro autor la educación es medio de cristianización del hombre, es cierto, pero es también la forma para lograr el progreso del hombre en la conquista de la libertad.

La formación de todas las dimensiones de la persona es un medio para generar cultura contribuyendo a profundizar en el pensamiento. Una forma de aportar, a través del desarrollo de la propia personalidad, nuestros valores a una sociedad que pierde los ideales.

Con este estudio pretendemos descubrir a través de su sistema de trabajo sujeto a la realidad de las circunstancias, su modo de contribuir a la solución de los problemas educativos que se dieron en ese momento. Método que puede extrapolarse a la situación actual adecuándose a los signos de los tiempos.

Su sentido, profundamente reformado en torno al autoconocimiento del ser, supone una apertura nueva y una conquista educativa en el dominio del YO que hoy mismo nos deja sorprendidos. Una apuesta por la utilización de bases psicopedagógicas y sociológicas que permitan a través de las relaciones educativas descubrir al ser infantil su propia identidad.

Existe un segundo motivo que, de una manera objetiva, nos sitúa en este estudio. Se centra en la necesidad de contrarrestar, otro de los mitos que en los últimos años se han difundido en torno a la educación, al buscar con ella la potenciación de los elementos científicos y técnicos, que sitúan al hombre en una buena situación ante el futuro laboral, pero reducen el carácter humanista que por excelencia ha sido patrimonio de la educación. Para este problema, que se manifiesta con claridad hoy, podemos descubrir también una respuesta. No podemos olvidar el interés de Tomás Morales, en torno al cultivo solidario y ordenado de los valores educativos.

Desde la antropología se descubre la totalidad unitaria del hombre, dividida en dimensiones que ya los griegos denominaron como <<bios>>, <<logos>> y <<ethos>>.

En esta línea, que establece una jerarquía de valores para la formación integral de la persona, a través de una educación armónica que busca la belleza, el amor el bien y la verdad, podemos colocar todos los procedimientos que se desarrollan en su tarea centrada en la relación interpersonal educador-educando.

Nos mueve a esta interesante tarea la búsqueda de una aportación educativa que responde a los intereses actuales de una ley educativa que no se cansa de proponer a la escuela como comunidad en la que son necesarias las relaciones humanas significativas.

Con nuestro estudio pretendemos responder a esos interrogantes que parecen preocupar en el campo educativo. ¿Cómo ha de ser la relación educador-educando? ¿Cómo se complementa la acción familia-escuela? ¿Qué es la colaboración educativa?. La propuesta de Morales creemos que puede desarrollar esta madeja enredada de la educación actual que ha perdido de vista, en muchas ocasiones, apremiada por las circunstancias históricas el valor de la persona.

Aún es necesario dar un paso más en estas páginas para descubrir la metodología que vamos a seguir para este estudio, centrada fundamentalmente en el estudio de fuentes primarias, que sirven de base para desarrollar un procedimiento activo. Entrevistas, cuestionarios, peticiones de documentación, observación directa, comunicación telefónica y simplemente análisis de datos a través de documentos originales son los medios a utilizar en esta tarea.

La escasa investigación realizada hasta el momento sobre la obra, debido a su cercanía con el momento actual, favorece este contacto con fuentes de primer orden. Gracias a este recurso se verá enriquecida considerablemente nuestro labor.

Las facilidades que los miembros de las Instituciones Cruzados/as de Santa María prestan a esta tarea es extraordinaria.

Para su desarrollo recurriremos a una sencilla clasificación de dichas fuentes que nos facilita esta labor inicial haciendo dos apartados:

1.- Fuentes orales:

El principal de los recursos del que disponemos es la propia fuente del autor. Nuestro deseo, desde el principio, de trabajar en torno a su persona, y a la obra que realizó, nos llevó a recoger mediante entrevistas, una amplia información directa. Pero sobre todo, fue posible percibir, a través de la observación de su propio estilo de vida, los datos que se contarán a lo largo de todas estas páginas.

Todo esto se ve favorecido por la posibilidad de poder completar esta información a través de otras personas que han vivido muy de cerca y muy intensamente con el autor. Estas fuentes de inapreciable valor nos sirven como recursos humanos que podemos clasificar atendiendo a la relación personal que mantuvieron:

1.- Familiares.

Dentro de estos recursos familiares encontramos dos personas que confirmaron muchos de los rasgos de su biografía. Una de ella, su hermana Margarita Morales Pérez, con quien mantenía una relación extraordinaria, por ser la

menor de la familia y por haber vivido con él sus más íntimas experiencias infantiles, como pudimos comprobar a través de su correspondencia.

Con ella realizamos dos entrevistas (1.984) poco antes del fallecimiento de su hermano, en las que confirmó los datos familiares y los rasgos de su personalidad.

Posteriormente, realizamos otras dos entrevistas con una de sus sobrinas, Rosa M^a Morales, que amablemente colaboró con nosotros refrendando y ampliando la información que ya poseíamos.

2.- Colaboradores.

En la actualidad, viven muchos de los colaboradores directos de Morales, con los que hemos tenido la oportunidad de entrevistarnos. Entre ellos destacamos las aportaciones de los responsables generales de las dos instituciones por el fundadas. Aberlado de Armas Añón responsable general hasta mayo de 1.997 de los Cruzados de Santa María y Lydia Jiménez responsable general en la actualidad de las Cruzadas de Santa M^a. Además tuvimos la posibilidad de establecer contacto con Emilio Martínez responsable general de los Hogares de Santa María. A todas ellas agradecemos su colaboración, porque relataron con una extraordinaria viveza, las experiencias que a lo largo de su vida realizaron en este estilo de vida.

3.- Miembros.

Parte de la documentación obtenida se debe a los contactos con miembros de los Cruzados/as. Especialmente hemos de hacer referencia a Javier del Hoyo Calleja, el primero de los biógrafos del autor, quien poseía amplia información directa. Una importante ayuda nos ha sido facilitado a través de Nicolás Arroyo, un cruzado en contacto con los miembros del Hogar del Empleado, que mantiene mensualmente una reunión con Vicente González Vega y otros miembros del comienzo de la obra. A través de esta relación ha sido posible consultar los escasos datos de los archivos que se conservan, aunque no existen memorias de la época. Sin embargo, sí que pudimos obtener los ejemplares de algunos de los boletines informativos elaborados por los primeros militantes.

Entre la rama femenina de la Cruzadas de S^a María, una colaboración especial, encontramos en la persona de Fermina Alvarez Alonso encargada de los asuntos relacionados con el fundador. A través de las entrevistas mantenidas con ella pudimos disponer de la correspondencia privada de nuestro autor y de otros recursos que analizaremos posteriormente. También es de destacar la contribución de Consolación Isart quine amablemente confirmó los datos que fuimos obteniendo del análisis del material utilizado.

Conviene además reconocer como apoyo documental, la colaboración de todos los miembros de la obra, a quienes hemos consultado, así como, su disponibilidad a la hora de facilitar alguno de los recursos pedidos.

Tuvimos la oportunidad de obtener información con otras personas en relación directa con los miembros, entre las que destacamos al P. Lledó, un domínico que conoció de cerca la vida espiritual de Morales, también fueron importantes los testimonios valiosos de las carmelitas del convento de

Segovia y General Aranz en Madrid con quienes mantuvo un contacto personal a lo largo de bastantes años.

2.- Fuentes escritas.

Entre los recursos materiales escritos con los que contamos, nos han sido de extraordinaria utilidad los archivos de las instituciones, así, como la posibilidad de asistir a las actividades que se realizan en la actualidad. Entre ellas hemos participado como observadores en un campamento, en unas jornadas de estudio, en un encuentro de PACEM y EUC, donde pudimos realizar un estudio de campo comprobando directamente la aplicación de toda la teoría.

Entre las fuentes escritas de un inapreciable valor han sido los archivos y las memorias de los que haremos una clasificación que ayudará a centrar nuestra metodología de trabajo:

1.- Archivos de la Cruzada de Santa María.

En los archivos de la Cruzada encontramos como fuentes principales:

- Correspondencia privada.

Encontramos una colección de cartas dirigidas a su familia desde 1.936 a 1.945.

También recogimos para estudio su correspondencia privada como director espiritual fechada desde 1.946 hasta 1.994.

Otra fuente epistolar, de carácter privado, encontramos en la correspondencia establecida con empresas, bancos o cualquier otro tipo de organismo que permitió obtener fondos económicos para su obra. Esta es tremendamente amplia y se localiza también entre las fechas 1.946-1.994.

Siendo las mas significativas:

Carta inédita Chevetogné 7 de Marzo de 1.938.

Carta inédita Chevetogné 13 de Mayo de 1.938

Carta inédita Chevetogné 24 de Junio de 1.938.

Carta inédita Chevetogné 13 de Febrero de 1.939.

- Circulares.

Aunque no son muy abundantes, pues no es su estilo de trabajo, hemos dispuesto de algunas circulares que dirigió a los cruzados durante el período de su vida en Extremadura. (1.960-1.963).

Existe también un archivo clasificado en dos grandes apartados que se dividen en:

- 1.962 - 1.971.

- 1.971 - 1.980.

- Memorias de actividades.

En la Milicia de Santa María disponen de memorias que resumen las actividades que realizan. Hemos dispuesto de algunas de ellas en las que se recogen de forma sencilla las conclusiones.

Nos han sido de gran utilidad las memorias de los EUC y de los encuentros de profesores que se encuentran recogidas íntegramente desde el principio (1.977) en el boletín llamado Xaverius hasta 1.997.

2.- Boletines Informativos del Hogar del Empleado.

Gracias a la colaboración de los miembros del Hogar del Empleado tuvimos la posibilidad de consultar los informes de actividades recogidos en la revista AUN desde los números fechados entre 1.959 - 1.963.

DE ARMAS, ABELARDO. Bol. Inf. AUN nº 7. Dic 1.959.
Bol. Inf. AUN nº 20, 1.961.

3.- Boletines Informativos de la Asociación C N de Propagandistas.

Destacamos por su importancia los fechados entre 1.926 a 1.930, recogiendo por su importancia para nuestro trabajo los números.

nº XXVIII de fecha 5-12-1.926.
nº 23 de fecha 5-11-1-928.
nº 81 de fecha 5-12-1.929.

nº 82 de fecha 20-12-1.929.

nº 95 de fecha 5-07-1.930.

Además de los los archivos hemos de considerar la información recogida a través de publicaciones tiene como base principal las revistas publicadas por los miembros de la institución entre las que dispusimos de:

- Revista Estar, publicada por las Cruzadas de St^a María entre los años 1.974 hasta 1.997.

MORALES,T. Génesis y desenvolvimiento de un gran ideal.
Estar. año I, nº 1 jun de 1974.

MORALES,T. Génesis y desenvolvimiento de un gran ideal.
Estar. año I, nº 2 sept de 1974.

MORALES,T. Génesis y desenvolvimiento de un gran ideal.
Estar. año II, nº 2 jun de 1975.

MORALES,T. Génesis y desenvolvimiento de un gran ideal.
Estar. año II, nº 3 sept de 1975.

MORALES,T. Génesis y desenvolvimiento de un gran ideal.
Estar. nº 8 feb de 1976.

MORALES,T. Génesis y desenvolvimiento de un gran ideal.
Estar. nº 9 abr de 1976.

MORALES,T. Génesis y desenvolvimiento de un gran ideal.
Estar. nº 12 oct de 1976.

MORALES,T. Génesis y desenvolvimiento de un gran ideal.
Estar. nº 14 mar de 1977.

MORALES,T. Génesis y desenvolvimiento de un gran ideal.
Estar. nº 15 abr de 1977.

- Revista Llares. publicada por las Cruzadas de St^a María entre los años
1.987 hasta 1.997.

- Revista GAM. en su publicación nº 1 en Abril de 1.991.

- Revista PACEM.

- Xaverius. en el período comprendido entre 1.977 - 1.997.

- L'Observatore Romano. en su publicación nº 42, año XVII.

Por último, los elementos que va a contribuir a conocer más de cerca la figura de Tomás Morales se encuentra en el material audiovisual que se tiene recogido en la Institución.

Se dispone de una amplia colección de 454 cintas que contienen las palabras que de forma pública T. Morales dirige a las Cruzadas y Cruzados de St^a María.

En ellas aparecen grabadas las homilías de las eucarístias celebradas en tiempos de convivencias, y los puntos de preparación para la oración nocturna fundamentalmente. Una especial relevancia presentan cuatro grabaciones en las que se recogen momentos relevantes de la institución femenina destacando las siguientes fechas:

- 1.965 en la que se concede el permiso eclesial para tener Santísimo en las capillas de los Hogares.
- 1.971 grabación del ocho de diciembre con motivo de la elección de Lydia Jiménez como mayor general de la Cruzada. En ella se recogen los rasgos esenciales que definen la institución.
- 1.993 que recoge la primera tanda de ejercicios espirituales de un mes de duración en Aidamar. Ejercicios dados a las Cruzadas de Santa M^a por primera vez utilizando la forma original del método ignacioano de un mes de duración.

Han constituido una importantísima fuente para desvelarnos la personalidad del autor, y el verdadero sentido que da a los valores, dos momentos de convivencias en los que se dirige a los Cruzados de Santa María :

MORALES, T. Los Negrals, Conv. 11 Septiembre 1.981.

MORALES, T. Conv. Agosto de 1.994.

No podemos dejar de considerar como un elemento de extraordinario valor la aportación que ha sido para nosotros la información recibida mediante el contacto directo con las actividades que realizan en la actualidad la Milicia y Cruzada de Santa María.

Entre ellas descubrimos el material de actividades que se preparaba para la realización de esos procedimientos. Tuvimos acceso a las normas internas del campamento donde se recoge todo el ideario que sustenta esta actividad. Además del material interno que recoge las charlas y puntos nocturnos que se desarrollan a lo largo de todos estos días de educación en el medio natural. Este puede estudiarse con mayor detenimiento en el anexo de nuestro trabajo.

La proximidad a la vida del autor ha favorecido mucho nuestro trabajo. La metodología mediante el estudio de campo, apoyado además en el contacto directo con los miembros para poder obtener la información, nos ha permitido sacar una serie de conclusiones en torno a la gran riqueza documental que poseen estas instituciones y que podrían ser abordados por otros estudios de investigación. Ahora pretendemos desarrollar, a través de las siguientes páginas, de una forma exhaustiva nuestra metodología de trabajo.

CAPÍTULO I

RASGOS BIOGRÁFICOS DE TOMÁS MORALES.

CAPÍTULO I

RASGOS BIOGRÁFICOS DE TOMÁS MORALES PÉREZ.	3
1.1. ESPAÑOL SIN SERLO DE ORIGEN.	4
1.2. PREDILECTO OCULTO DE LA FAMILIA.	8
1.3. FORMACION PROVIDENCIAL.	9
1.4. UNIVERSITARIO EN LOS PLANES DE LA IGLESIA.	13
1.5. DESPRENDIMIENTO DE UNA IMAGEN DE LÍDER. BUSCANDO UN PUESTO OCULTO EN LA COMPAÑIA	25
1.6. JESUITA EN PLENO MUNDO.	36
1.6.1. Entre los años 1.946-1.950.	41
1.6.2. Gestación de una obra en la Iglesia.	49
1.6.3. Obras imprevistas.	51
1.6.4. Desde 1.951 a 1.960	57
1.7. DANDO VIDA A UN INSTITUTO SECULAR EN LA IGLESIA.	63
1.8. ANTE UNA NUEVA REALIDAD. (1.960-1.963)	78
1.9. EN EL MADRID DE SU CONSOLIDACION.	84

1.10. SISTEMATIZACION DEL PENSAMIENTO PEDAGOGICO.	
.....	95
1.11. RESULTADOS OBTENIDOS.	97

RASGOS BIOGRÁFICOS DE TOMÁS MORALES PÉREZ.

Aproximarse a la figura de Tomás Morales supone descubrir una vida al servicio de Dios y de los hombres. A lo largo de este primer capítulo veremos la experiencia de vida de un hombre que tuvo en todos sus días dos grandes ideales: la salvación de los hombres y la importancia del laico en el mundo.

Con esta perspectiva luchó en una vida larga por descubrirse como contemplativo en la acción desvelando a los que le rodeaban el camino para conquistarse a uno mismo y conquistar el mundo para Dios.

Su historia se resume en un trabajo de entrega ardorosa al apostolado y a la formación incansable de la juventud. Su trayectoria estuvo llena de obstáculos y de incomprensiones que robustecieron su fe y fortalecieron su esperanza dando lugar a una obra esplendida que adquirió el perfil que el mismo fue diseñando en un trabajo lento y solitario.

Como un buen artista respondiendo siempre a las necesidades sociales fue cincelando al calor de la exigencia amorosa a muchos jóvenes que se infiltraron en las empresas con el único objetivo de evangelizar el mundo.

Su meta no fue nunca puramente espiritual pues comprendió desde el principio que solo puede trascender a Dios aquel que posee un buen bagaje de valores humanos.

Su biografía rica y extensa nos situará en su obra aunque habremos de omitir muchos detalles de su vida no por no se importantes, sino porque se recogerán indirectamente en apartados posteriores de esta investigación.

1.1. ESPAÑOL SIN SERLO DE ORIGEN.

Cierta incertidumbre se produce ya en torno al Padre Morales desde su propio nacimiento, pues a lo largo de su historia su amor a la tierra española no parece situar su lugar de origen en un país extranjero. Esta cuestión, sorprendente a la vez que curiosa, nos va a abrir las puertas a un hombre que a lo largo de su vida fue algunas veces mal entendido.

Tomás Morales ve la luz en 1.908 en la ciudad de Macuto (Venezuela) donde se había instalado la familia Morales desde hacia aproximadamente catorce años. Es su origen el de una familia de procedencia canaria, que había emigrado con el deseo de mejorar su situación social, fenómeno que no pocas veces se produjo a final del siglo XIX, y que va arrastrar a muchos españoles a tierras americanas.

El décimo de once hijos, de los cuales solamente vivirán nueve, para compartir aventuras escasas con el propio Tomás. Su nacimiento en Venezuela, no le hace añorar, o al menos nunca lo manifestó, su tierra de origen. Con seis meses es trasladado a España en concreto a Madrid, ciudad muy importante para él y que llevará en el alma hasta el final de sus días, a pesar de que por el azar de la vida no fue testigo de muchos de sus acontecimientos principales.

Quizá antes de seguir adelante sea preciso conocer un poco la situación familiar de sus antepasados para poder descubrir algunos rasgos que pudieron marcar su personalidad.

Su madre, Josefa Pérez Díaz, con quien Tomas mantendrá una estrecha relación toda su vida, es una palmeña nacida en Mazo, pequeño pueblo canario que desde finales del siglo XIX se convierte en una de la principales poblaciones de la isla con casi cinco mil habitantes. Es la octava de una familia numerosa que vive en una posición desahogada

debido a la función de su padre Blas Pérez, alcalde del pueblo, quien junto a su hermano Alonso Pérez controlan la situación política del mismo. Ambos de tendencia política opuesta, consecuencia sin duda, del bipartidismo que se vive en aquella época, y de la cierta rivalidad inconsciente que parece vivirse en el seno de cualquier familia entre los hermanos. Una mujer de talante firme y amoroso que no encontrará prejuicios sociales para contraer matrimonio con Antonio Morales Arzol a pesar de las diferencias sociales que existen entre ambos y que suponen en la época una grave dificultad. Generosa y desprendida sentirá a lo largo de su vida el orgullo de la vocación sacerdotal de su hijo, a pesar de la distancia geográfica que la historia va a poner entre ambos. Del análisis hemos podido comprobar que su influjo sobre Tomás va a estar a la sombra de la figura paterna, probablemente más por cuestión de la costumbre de la época, que por sus propios deseos; pero aún así, la podemos observar como algo demasiado intenso en la vida de Tomás a partir de su propia correspondencia:

" Altísima es, querida mama, la dignidad del sacerdocio, medianero entre Dios y los hombres, continuador de la obra de Cristo, dispensador de sus gracias en la misa, comunión y demás sacramentos.

Cada vez que pienso en ello me espanto de mi indignidad y de mi poca virtud. Y, sin embargo, el momento difícil se va acercando. Quizá venga dentro de poquísimos años. Por eso, cuando sufras, acuérdate de mí y de mi sacerdocio. Quizá con ello tus penas se te hagan más llevaderas y seguramente que contribuirás a prepararme para ser sacerdote del Señor. Ese día feliz, en que por primera vez consagre el cuerpo santísimo de Cristo, en que por primera vez tenga a Cristo entre mis miserables manos, ten la seguridad de que mi primera oración será para tí, por tí y por papá, a quienes después de Dios, todo se lo debo. "1

" Quiero que recibas por escrito el consuelo y la ayuda de un hijo que te quiere con toda el alma, que tanto te debe, que, después de Dios, solo piensa en tí "2

" Ámala con un doble título: como madre, como compañera abnegadísima de papá en la ardua tarea de criarnos y educarnos a los diez hermanos.

... Y algo más se merece: amarla de veras, obsequiarla, cuidarla, alegrarla, darle gusto en todo.... "3

En el análisis familiar nos encontramos a su padre, Antonio Morales Arzol nacido en 1.861 en Santa Cruz de la Palma, aunque vivirá de forma estable en San Antonio, pequeño municipio que dista unos cuatro kilómetros de Mazo (1.200 habitantes), es el tercero de cuatro hermanos de una familia de condición humilde que parece tener su origen materno en Francia. Un hombre trabajador y con ganas de vivir que tiene poco que aportar, salvo el fuerte deseo de contraer matrimonio con Josefa por cuyo amor será capaz de dejar su propia tierra.

Viaja a Cuba y posteriormente a Venezuela con un hermano suyo José Ana, su carácter abispado para los negocios le pone en contacto rápidamente con la Compañía Guipuzcoana a través de la cual empieza a trabajar en el transporte del tabaco, café y cacao. Mejorado sensiblemente en su situación económica vuelve a la isla en 1.893 para contraer matrimonio con la mujer que había conocido tres años antes, casualmente en las fiestas patronales de su pueblo.

Hombre de condición humilde, que por su tesón logra remontarse hasta llegar a colocarse en la situación de una clase burguesa. Este cambio que logra bajo la condición de emigrante va a marcar su vida e indirectamente la del propio Tomás. Su exigencia en relación a la educación de sus hijos proviene sin duda del esfuerzo que él ha debido realizar durante su propia vida para ser alguien.

La relación con su hijo es recia y exigente a juzgar por las palabras del propio Tomás al autor de su primera biografía.

" Tenían los detalles clásicos de la educación de siempre. Cuando traíamos buenas notas había premios y, si no, no los había. Mi madre estaba siempre muy en su sitio. El que mandaba era mi padre. Antes de llegar al padre, recurríamos a mi madre, pero no solía dar resultados "4

Hombre de concepción clásica con un claro sentido de la familia y de la autoridad dentro de ella, enseñará a Tomás que la vida es una tarea que el hombre debe realizar para construirse como hombre auténtico. Sin embargo observamos que ejerce sobre él una influencia extraordinaria, a pesar de que, parece existir un distanciamiento en las relaciones propiciado sin duda por el tipo de educación que pretende darse. Podemos decir, que Tomás encuentra en su padre, como más tarde lo hará en algunos jesuitas, un modelo referencial estupendo basado en la admiración y en el respeto para intentar seguirlo de cerca.

En su propia correspondencia nos encontramos con detalles que permiten confirmar las afirmaciones que estamos haciendo:

" Créame, querida mamá. Van pasando los días, las semanas, los meses y lejos de esfumarse el recuerdo de papá, cada día se hace más consolador más alentador (...), que se sacrificó por nosotros con una abnegación sin límites y digo "consolador", porque cada día también vamos sintiendo todos interiormente que ese padre tan querido de todos nosotros vive muy cerca de Dios; que el ha recibido en el cielo el premio de una vida de rectitud y sacrificio modelo y ejemplo para todos sus hijos"⁵

En quince de las veinticinco cartas familiares que se conservan desde los años 1.939 a 1.949 hace referencia explícita al comportamiento intachable de su padre que propone como ejemplar en el gobierno de su propia familia.

" No me extraña, y ese sufrimiento es el honor póstumo que los corazones agradecidos rinden a los seres más queridos. ¡ Son además tantos los motivos que teníamos para amar a papá con todo el alma !. Por esto, porque yo también sufro, me hago bien cargo de tu dolor,... tú y Rosa sufren más especialmente que ellos, ya que, por no haber repartido un amor que por ser humano es limitado, concentraban todo su cariño en papá "⁶

1.2. PREDILECTO OCULTO DE LA FAMILIA.

Para justificar este título únicamente hizo falta hablar con la menor de las hermanas de Tomás Morales a quien personalmente tuve el privilegio de conocer para obtener referencias directas de él.

Su vocación sacerdotal lo coloca en una situación privilegiada dentro de la familia, aunque lo había hecho ya antes su condición de religioso jesuita, todo un prestigio que en aquel Madrid de mediados de siglo le hacía distinguirse a uno, pues llevaba implícito un buen rigor intelectual.

A través de su correspondencia inédita hemos podido comprobar la estrecha relación que mantiene especialmente con sus padres y con sus hermanas sobre las que ejercerá una fuerte **influencia espiritual** hasta el final de sus días porque ya desde el principio se distinguió por el celo apostólico. Efectivamente podemos afirmar que nos encontramos con una familia estable de la que Tomás se siente orgulloso. En ella aprende el valor de la unidad a través de los largos veranos en familia, del desprendimiento, de la caridad y de la entrega, valores que posteriormente él intentará forjar en cada uno de los miembros que forman parte del Instituto Secular de Cruzadas o Cruzados de Santa María.

Vemos sin duda que vive una infancia feliz aunque sin consentimientos, ni caprichos que marcaron en él un concepto de familia auténtico considerándola como primer núcleo humanizador y evangelizador.

La posición intermedia entre sus hermanas y la final entre los varones hizo de él desde pequeño el niño predilecto de su madre. A esto hay que añadir que en su primera infancia no fue un modelo de niño pacífico y tranquilo sino más bien un niño inquieto y revoltoso que en más de una ocasión hizo pasar públicamente ciertos apuros a su propia

familia. Mirando a la relación materno-filial podemos deducir, que el interés de su madre fuera mayor seguramente por su carácter, y por su salud escasa debido a un problema de la vista, además de por contrarrestar algunas rigideces que el propio Tomás puede encontrar en su padre al querer educarlo en la austeridad.

Sin duda, que él tomo buena nota de estas situaciones personales, porque en más de una ocasión utilizó criterios que el mismo confesó haber aprendido en su infancia dentro del seno familiar.

" ... ¡ Cuánto tuvo que sufrir mi padre por estar yo emperrado como estaba !. Y yo aprendí cómo hay que educar y entendí sin palabras lo que treinta años después iba a leer en S. Juan de Avila, que el padre y la madre tienen que tener un corazón de hierro pero forrado de terciopelo " ⁷

" Mi padre me comprendió, era más austero que mi madre supo educarme dándome un duro al mes de propina... Si a uno le educan no dejándole hacer lo que quiere, sino lo que debe, algo se va consiguiendo " ⁸

La dulzura y la firmeza como dúo consumado van a ser dos principios que Tomás aprendió y que llevó a lo largo de su vida a la práctica como auténtico forjador.

No cabe duda, que no fue el seno familiar el lugar exclusivo, donde descubre los valores educativos para la formación de líderes, pero si un lugar donde forzado por su padre empieza a aprender a reflexionar. Conviene que no lo olvidemos porque la reflexión va a ser uno de los pilares en su propuesta educativa.

1.3. FORMACION PROVIDENCIAL.

Corren los años de 1.913 cuando Tomás a los cinco años empieza a iniciarse en sus primeras letras, con el fin de consolidar su formación elemental. Un año más tarde al igual que sus hermanos ingresa en el colegio Alemán de Madrid con un doble motivo: por una

parte, la moda de la época había elevado la cultura alemana al más alto rango, por lo que dentro de las familias acomodadas era corriente que la educación de sus hijos se hiciera en estos centros; y por la otra, D. Antonio tenía puesta las ilusiones para sucederlo al frente de sus negocios en Alemania, en su hijo pequeño que se presentaba ya como muy despierto.

Dos años más tarde, cuando hable la lengua alemana con cierta corrección, la familia que creía más en la buena educación extranjera que en la española que en esos momentos seguía el plan de Romanones, (plan de 1901 que toma como base las ideas de García Alix pretendiendo conciliar los estudios clásicos con los estudios técnicos. Busca como objetivo crear carreras cortas) decide enviar a su hijo a Alemania o a Suiza para completar estudios. Pero para un hijo como Tomás profundamente creyente, la providencia va a disponer otros planes , casi por casualidad interviene en la elección del colegio su tío Maximiliano a quien D. Antonio valoraba por su densa formación cultural. Este disuade a la familia de la educación en el extranjero y les aconseja el colegio de los jesuitas de Chamartín que será su lugar de residencia durante algunos años.

Se incorpora a este centro de considerable prestigio por aquel entonces entre la clase media-alta, y recibe una instrucción volcada en las humanidades debido al gran énfasis que el plan Romanones había puesto en el latín (3º, 4º, 5º y 6º). Plan arduo que forjará su carácter en el estudio y despertará en él un gran amor a la cultura.

Este acontecimiento que aparece en su vida de forma fortuita debido al sistema educativo, le inclinará hacia la formación de la persona profundizando en el saber, que años más tarde, será la clave del modelo de humanista que el plantea para poder enfrentarse de forma crítica a una sociedad adocenada que se deja claramente mover por la masa.

Sometido a una disciplina férrea, en la que el sistema educativo valora el trabajo con reconocimiento honorífico mediante puestos de honor, forja una voluntad tenaz y constante.

Su principio de actividad programado le hace una hombre organizado y sistemático hasta el final de sus días.

En sus propios escritos descubrimos la importancia que atribuye al orden en su vida. Esta primacía por el orden la debió de adquirir en su propio seno familiar, así como a través de la disciplina existente en el colegio de los jesuitas.

(El orden)

" Entre los valores humanos es el valor de los valores ¿Por qué?. En él se sustentan todos. De él se arrancan los demás "9

La imagen que se tiene de él en el colegio es similar a la que se había generado en su familia, cosa que no es de extrañar, pues el colegio posee un horario exhaustivo que resulta exagerado en los alumnos que como él gozan de una excelente memoria y una buena inteligencia.

No digamos que Tomás Morales sea un ángel sino, más bien un chico abispado al que le cuesta centrarse en una actividad monótona como pueden ser las largas horas de estudio. Posee una inteligencia bien desarrollada, que le hace observador, hasta tal punto, que fue analizando en sí mismo lo que le había ido costando en su propia vida, y tras una reflexión del hecho, fue descubriendo, el valor que la metodología a la que estaba sometido, tenía en la formación del carácter.

Sin duda, si seguimos a su primer biógrafo (Del Hoyo Calleja), descubrimos que a primera vista no le hizo gracia el colegio, aunque supo aprovechar de él lo bueno de su metodología pedagógica.

" El orden abarca toda la vida. En su conjunto, en sus detalles. Ante todo, implica un horario. Sin plan de vida bien pensado y mejor conjuntado, aunque con

flexibilidad y sin escrúpulos, imposible coronar la cima en que el orden reina sereno y luminoso" ¹⁰

Durante este tiempo, se formó en el terreno material y espiritual, aunque debido al carácter obligatorio con que se le presentaba la relación con Dios, hubo momentos en que se aburrió de ser cristiano. El mismo cuenta que aprendió en Chamartin una cosa inolvidable que empleará después siempre como apoyo incondicional que motiva al sujeto en la forja de la voluntad, el amor a la Virgen.

" Hace un par de días murió en Villafranca, mejor, empezó a vivir para siempre, nuestro buen P. Vicente Gómez-Bravo, tan recordado por todos los que le conocimos en aquellos días inolvidables de Chamartin (.....) Él nos enseñó ¿Te acuerdas? a amar a esa Virgen que nos ha de salvar (...) " ¹¹

Durante este período de formación hasta 1.924 curso en que se incorpora a la universidad, no encontramos en su vida nada que llame la atención hasta 1.923. Fecha simbólica en España por el cambio político que se produce a partir del 13 de Septiembre, en que el General Primo de Rivera da un golpe de Estado en Barcelona y establece una Dictadura. España vive momentos de tensión social, de revueltas y de inestabilidad. Se agrava la crisis de una constitución que vive sus últimos coletazos, se constituyen juntas militares se alzan los regionalistas y se busca sobre todo de una forma hábil y sutil la movilización de los obreros hacia una huelga general.

1.923 año como vemos de trascendencia en España y en la vida de Tomás, como él mismo va a relatar después con el paso del tiempo. Durante ese verano va por primera vez en su vida a Canarias la tierra de origen de sus padres, y allí, se encuentra con una tía suya que sufre las peculiaridades de su carácter altamente inquieto. Mujer de recia fe atisbará en Tomás la vocación de un posible sacerdote.

" Como me aburría mucho allí, me dedicaba a destrozarle el moño a mi tía, y ella con mucha paciencia seguía bordando. Un día, sentado yo a sus pies, ella estaba en

una butaca o mecedora y me dijo muy sentenciosa: A ti, Tomás, ¿no te gustaría ser sacerdote?(...). Yo le dije: ¡ Qué cosas tienes, tía ! y no le hice caso ninguno (...) desde el cielo se las debió arreglar para que unos meses después yo recibiera la llamada de Dios por medio de la carta de una amigo mío, invitándome a dejarlo todo por seguir a Cristo "12

Coincidencias de la vida en un hombre singular que va a dirigir todo su tiempo a dar una respuesta activa a los problemas sociales del mundo que le rodea.

1.4. UNIVERSITARIO EN LOS PLANES DE LA IGLESIA.

A sus dieciséis años en 1.924 se incorpora a la Universidad Central de Madrid donde forjará su personalidad y aprenderá experiencias de apostolado que aún no habían entrado en sus planes.

Asentarse en la facultad de Madrid tiene para él sus ventajas y sus inconvenientes. Esta facultad, que no es la de mayor prestigio, posee la peculiaridad de que en ella se viven más de cerca los problemas políticos, siendo por tanto un lugar idóneo para una persona, que ni es ni se siente indiferente. Tomás Morales es un hombre interesado por la política, siente el influjo de su familia materna que sufre desde dentro los efectos del bipartidismo. Esta posee miembros ciertamente antagónicos; por una parte, sus tíos Alonso Pérez Díaz - diputado a las Cortes en las tres legislaturas de la II República - y Pedro Pérez Díaz marxista vinculado con la propia masonería y considerado como el primero en incorporar al país la corriente marxista europea con su obra " El socialismo, fundamentos del sistema marxista: Trabajo y valor ".

Y por otra parte, la influencia conservadora de su tío Maximiliano Pérez y su primo Blas Pérez González que será durante quince años ministro de gobernación, debieron motivarle en sus años de estudiante hacia un ligero compromiso.

Efectivamente como había sido educado en su formación anterior en un regío catolicismo, automáticamente va a quedar vinculado a los principios de la monarquía, no tanto por la vinculación a un rey, sino, por la garantía que esto suponía de estar unido a Dios y a la Patria. El mismo nos lo cuenta de viva voz siendo representante de los estudiantes católicos en el Congreso Internacional de Budapest.

" Me empecé a enamorar de España y a descubrir su papel providencial en la historia. Luego comencé con Donoso Cortés, Aparisi y Guijarro, y otros cuantos, porque entonces me interesaba mucho la política " ¹³

Con esta motivación política en parte de influencia familiar y en parte condicionada por la situación de la época, no es de extrañar, que se incline por la carrera de derecho frente a cualquier otros estudios. Ésta le abría las puertas a su sueño de ostentar una cátedra universitaria y un puesto en el estado, así quedaban garantizadas su estabilidad y la influencia social.

Sin embargo, los planes de Dios que se reflejan en toda su vida eran muy distintos para con él. De su misma voz recogemos este sentir.

" En realidad estudié Derecho porque el Señor hace las cosas muy bien y quería que estudiase esa carrera " ¹⁴

Pues estaba claro que el derecho iba a permitirle en el futuro entrar en contacto con hombres que desempeñarían cargos públicos muy importantes, y a través de los cuales, conseguiría parte de la financiación de las obras que iba a poner en marcha.

Fue providencial aquella amistad de los años universitarios, porque cuando volví en 1.946 a Madrid me encontré que algunos compañeros eran ministros, otros presidentes de distintos bancos, otros de compañías de seguros, etc. Aproveché esa circunstancia para interesarlos por sus empleados. Me pasaba las mañanas hablando con esos antiguos amigos,

y otros de la empresa a los que conocía, para que facilitasen los ejercicios espirituales a sus empleados. Después empezó a surgir el movimiento de viviendas y la cooperativa.

"Fue fácil contar con sus apoyos sabiendo que los beneficiarios eran los empleados" ¹⁵

De su forma de estudio universitaria aprendió Tomás muchas cosas que después va a proponer a los jóvenes a quienes forma. El valor que adquiere de la amistad y del trabajo en esos años de estudiantes, se debe en parte, al sistema de estudios (plan 1.900), desahogado y ligero para una persona que estaba dotada de cierta facilidad, por lo que disponía de tiempo para las relaciones, y por otra parte, al ambiente conflictivo que se respiraba en el mundo universitario al cual no supo estar ajeno.

Comprometido como era vivió en esos años el dualismo rival entre el marxismo y el catolicismo que enfrentaba en las aulas a la gente con un ideal. De estos enfrentamientos aprendió a dar la cara por Cristo, expresión que repetirá con frecuencia a los jóvenes para impulsarlos a la acción.

Era un hombre de carácter que se comprometía con la idea y la vivía hasta el fin, pero, no de una forma visceral e impulsiva, sino de una forma meditada y elegida para buscar siempre el mejor bien.

Antes de presentar este período de su vida quizá nos convenga conocer la situación universitaria, motivada por el panorama social y religioso un poco más a fondo.

En los años veinte, España vive un tiempo de desarrollo económico, debido a su imparcialidad en el conflicto mundial. Situación coyuntural que hace posible que se comercialicen productos al exterior que vienen a traer una fuente de riqueza. Los tres

últimos años (1.921-1.923), se ha producido un auténtico progreso en el campo social, pero dichos avances apenas han hecho su primera presencia en el mundo universitario.

Recordemos, que a finales del siglo XIX y principios del XX el mundo había entrado en crisis, porque los valores establecidos hasta ahora se habían puesto en tela de juicio, se habían caído por tierra tanto los del antiguo régimen, como los de las teorías generales del Estado liberal.

Hasta 1.914 lo social había resultado fácil a la luz del positivismo, del darwinismo o incluso de un cierto fervor popular. Sin embargo, a partir de los años veinte el problema social no era ya obra filantrópica sino cuestión de compromiso. El mismo Ortega nos presenta la necesidad de una respuesta organizada.

" La misión de las masas no es otra que seguir a los mejores... " " la gran desdicha de la historia española ha sido la carencia de minorías egregias y el imperio imperturbado de las masas " ¹⁶

Ante esto la respuesta universitaria se centra en dos grandes grupos que servirán de influencia poderosa a Tomás en su formación y en su modelo de educación a la juventud.

Por una parte, encontramos a la I.L.E, y por otra los Estudiantes Católicos. De la primera aprenderá la importancia de la formación del carácter, extraída por esta del modelo de educación británica, y en la segunda descubrirá la necesidad del católico de incorporarse a las estructuras para evangelizar desde el puesto de trabajo.

La I.L.E según Dolores Gómez Molleda¹⁷ es una institución de carácter pedagógico, filosófico y cultural surgida en torno a F. Giner de los Ríos basada en presupuestos del Krausismo y con una clara inclinación laicista. Ejerció una fuerte influencia sobre la vida cultural e intelectual española hasta 1.936.

Sus presupuestos se centran en torno a la pasión por el saber, la fe en la razón y en la ciencia, la actitud demoledora frente a los valores establecidos, el contradogmatismo, el deseo por buscar la verdad filosófica y una confianza absoluta en el saber humano.

Como podemos ver, toda una respuesta a un modelo de hombre materialista, que hace girar todo en torno a su poder, y que puede encontrar en los jóvenes universitarios el mejor caldo de cultivo.

Fue sin duda como nos presenta Tuñón de Lara, una respuesta de cambio al momento histórico que pretendió modelar la sociedad.

" Durante muchos años la Institución responderá a una necesidad histórica ineludible: preparar los hombres de dirección, y también los expertos, para realizar la transformación de la sociedad española, que suponía, en la coyuntura de fines del XIX y comienzo del XX, el acceso a los puestos decisivos del Poder de una burguesía que no se había integrado en el sistema social, económico y político de la Restauración... (...). El institucionismo no es una corriente directamente política, sino que pretende formar los hombres capaces, los "cuadros", que ese Poder necesitará en los más diversos ámbitos de la sociedad. "18

Supo descubrir la importancia de los líderes como motor de una reforma, punto principal que descubrirá Tomás más tarde como elemento esencial en su propia pedagogía, pero, no por el deseo de buscar una verdad filosófica, sino una verdad absoluta puesta en Dios. Nunca siguió su ideología; pero se aprovechó sin crítica de lo bueno que en ella encontró. Él mismo nos dice hablando de Giner.

" Entendí que aquel confesionario laico en el que hacia hombres era lo que España necesitaba "19

Su propuesta de una pedagogía activa e intuitiva, basada en el interés del alumno, supuso una novedad pedagógica contra el memorismo y el espíritu de competición, dos elementos que analizaremos posteriormente en las aportaciones educativas de Morales.

También deducimos por su propio comentario, que descubrió en la I.L.E una metodología de trabajo basada en la transformación desde dentro, y nunca en el enfrentamiento, en la discusión o en la lucha directa con el adversario.

" Nos aprovechamos del dinero de los católicos para bombardear el catolicismo y suprimirlo "20

Como buen observador supo sacar lo que le beneficiaba y separarse de una ideología que no respondía a sus ideales. Pero, sin duda, que el elemento de mayor influencia en su vida de universitario fue el de los estudiantes Católicos.

A finales del siglo XIX en 1.891 León XIII había interrogado al mundo católico y no católico a través de la encíclica *Rerum novarum*. La Iglesia había sacado a la luz su doctrina social, con el fin de dar una respuesta a una realidad moderna, en la que se entremezclaban la confusión y el miedo. El mundo cambiaba y era necesario apuntarse al nuevo rumbo que se dirigía hacia la pluralidad, la neutralidad y la secularidad.

Como respuesta a esta llamada del Papa al compromiso católico en la calle, o quizá también, al gobierno de Canalejas surge en 1.909 la Asociación Católica Nacional de Jóvenes Propagandistas y los Estudiantes Católicos. Su deseo romper con la idea clásica en España de identificar el catolicismo con la misa dominical y los actos litúrgicos.

El P. Ayala¹ será el promotor de este movimiento evangelizador de las realidades temporales.

¹ P. Ayala. (Ciudad Real 1.867 - Madrid 1.960). Fundó el instituto católico de artes e industrias (I.C.A.I.). Su obra fundamental fue la Asociación Católica de Propagandistas de la que se deriva la Editorial Católica, los sindicatos agrícolas católicos, la escuela de periodismo de El Debate, el Centro de Estudios Universitarios y el Instituto social obrero. VVAA. (1.988). Gran enciclopedia Larousse t. 3. Planeta. Madrid.

" Frente al desconcierto y desorientación de la mayoría de los católicos españoles, será de gran eficacia para defender la Religión y la Patria influir en todos los órdenes sociales y profesionales creando una asociación de jóvenes auténticamente católicos que, bien formados con decisión, desinterés y sacrificio personal se decidan a propagar aquellas doctrinas valiéndose de todos los medios modernos y disponibles de comunicación "21

Pero, el gran impulsor universitario de quién Tomás aprendió la metodología propagandista, fue Angel Herrera Oria². Este concibe la universidad como el lugar ideal, que permite el dominio de las cumbres, de los intelectuales, para hacer posible la influencia sobre la sociedad entera. No olvidemos la aportación de esta idea a la formación del líder en Tomás.

" Quién la posea será dueño de la sociedad entera (...). El día que tengamos hecho el apostolado de la Universidad, habremos hecho el de la escuela y el del Instituto, y el de la prensa y el de la calle "22

En este ambiente de compromiso es fácil adivinar que Tomás no se quedó al margen, pues fue siempre un hombre de un fin que no se quedaba en el camino, aunque veremos más tarde en su biografía que su tenacidad y constancia, él siempre se las atribuyó más a la gracia que a su propia voluntad. En este punto es preciso decir, que no poca gente le tachó de voluntarista, cuando en realidad, lo que deslumbra de él fue realmente la docilidad a la obra de Dios. Se incorpora a la asociación de estudiantes católicos llegando a ser presidente de la federación de Madrid, lo que le permite mantener contactos con personas influyentes que repercutirán en beneficio de las ideas católicas. En este momento se sentía en España la necesidad del asociacionismo como respuesta segura a los valores. Seguridad que no va a plasmarse si no existe un compromiso serio. La Iglesia que ha visto desde León XIII con

² Angel Herrera Oria (Santander 1.886 - Madrid 1.968). Abogado del estado y periodista que fundó el periódico El Debate en 1.910 y se encargó de la Editorial Católica y el diario Ya. Organizó la Acción Católica. Influyó sobre Gil Robles y la C.E.D.A., e impulsó a la A.C.N.P., llegó al cardenalato en 1.965. VVAA (1.988) Gran enciclopedia Larousse. T. 11. Planeta. Madrid. p, 5369.

miedo la difusión del modernismo ha encontrado en la cooperación asociativa una respuesta seglar al mundo contemporáneo.³

" Cuando empecé a ir a los estudiantes Católicos y a ver a otros universitarios dos o tres años mayores que yo, me di cuenta cómo tenía que comportarse un hombre en la calle. Este contacto sí fue decisivo. Contábamos lo que se había hecho, porque no sólo había estudiantes, había también profesionales. El P. Ayala estaba en la retaguardia aconsejando y dirigiendo, formando desde atrás "23

Fue en esta compañía propagandista donde descubrió elementos pedagógicos como dirigir estando en la retaguardia, los círculos de estudio o el principio de actividad que utilizará sistemáticamente para formar a la juventud durante tantos años.

Pero no solo recibió de los estudiantes católicos la influencia de un método de apostolado activo dando testimonio libremente en la universidad, sino que a través de la asociación va a volver de nuevo al contacto con la compañía de Jesús. Parece que su vida estuvo claramente marcada por esta dulce compañía que llevará en su alma hasta el último instante de su vida.

En 1.923 realiza su primer retiro en silencio durante todo un día al final del cual, los propagandistas presentan su trabajo apostólico en relación al movimiento social católico. Otra novedad que acoplará Tomás a su método para la formación de jóvenes, alternando la acción pastoral con la vida de oración, lo que se resume bien en su lema de formador a través de la expresión "Contemplativo en la acción"._____

Un año más tarde, realiza sus primeros ejercicios espirituales que dejan en él una huella impresionante que le hace cambiar en su estilo de vida la relación con Dios.

³ Como iniciativa del carácter seglar surgen en esta época los congresos católicos desde 1889 a 1902 con ellos se pretende que los católicos españoles se uniesen en problemas de interés común superando el desgarrón de la contienda integrista.VVAA.(1979). Op cit. p, 624.

" Yo había salido harto del colegio, harto de misa y de las demás cosas, pero en esos ejercicios se dignó ya el Señor iluminarme para entregarme más y más a los Estudiantes Católicos y a los compañeros "24

Con esa conversión se radicaliza su acción apostólica y su deseo de luchar por una universidad con una competencia intelectual elevada, pues descubre que ser católico, no consiste en ir a misas y rezar, sino en contrarrestar los efectos de las asociaciones universitarias laicistas que conquistaban a los estudiantes para sus filas y los separaban de Dios.

" En la facultad no había misa porque no había capillas. No las organizábamos porque nos dedicábamos a actuaciones de tipo profesional. Difundíamos los derechos del estudiante frente a la F.U.E, que defendía consignas de tipo marxista. Organizábamos actividades en beneficio de los estudiantes: acoger a los de primer curso, facilitándoles amigos, compañeros, libros y clases,... "25

La universidad en esta época se convierte en un campo de batalla, en el cual Tomás supo luchar por la profesionalización y el rigor de los estudios que en ella se daban. Sus acciones dirigidas al beneficio de la propia institución se recogen en los boletines informativos de la asociación propagandista y de ellos podemos deducir, que Tomás como el resto de estudiantes católicos luchó por la mejora de la educación y la promoción de los estudiantes.

" Los Estudiantes católicos éramos pocos, pero eficaces ". " En los Estudiantes católicos, lo específico, es el carácter profesional. Pero como la organización se llama católica, esta sujeta a los deberes que se derivan de este otro carácter "26

De esta forma práctica aprendió la importancia de una fuerza social católica con un carácter vivo en la universidad, como respuesta a unas directrices que se estaban marcando desde la propia Iglesia. Pío XI en una línea de conciliación que intenta mantener las estructuras de las asociaciones católicas para que se reconozcan los derechos de la Iglesia se esfuerza por impulsar la acción católica y encuentra en Morales una respuesta activa.

Reconoce que la mejor forma para contribuir a un apostolado efectivo, era la formación personal, que le permitía a la vez, tener un conocimiento cercano del mundo que le rodeaba, y una preparación para un puesto de influencia social.

" Interesa mucho que los católicos contemos con una Biblioteca social y política. Nuestra literatura en este orden de cosas, es todavía deficiente, y no es dudoso que mediante ella, podríamos ejercer una grande atracción intelectual en España y en América. También se impone la formación de una Asociación de intelectuales católicos que uniese a los hombres de acción y a los de estudio, hoy muy distanciados, con perjuicio para unos y otros "27

Otra cuestión que se grabó en su vida como consecuencia de su paso por los estudiantes católicos fue la necesidad de una formación sólida en el campo social, y la necesidad de cooperación entre las distintas asociaciones católicas con el fin de luchar por un mismo ideal.

Corren los años treinta, España sufre un cambio político al dimitir el general Primo de Rivera, con su caída, se pierde una esperanza fracasada y se presenta un período de inestabilidad con el gobierno del general Berenguer.

La unión con vistas a una acción común (Pacto de S. Sebastián) de políticos con tendencia republicana, socialista y catalanista de izquierda, y el levantamiento de los intelectuales como Ortega, Marañón o Pérez de Ayala harán caer definitivamente la monarquía dando paso a la república.

Se trata de una época de inestabilidad que se refleja en los ambientes universitarios llevando a Tomás a enfrentamientos muy duros con los estudiantes neutros. Su intervención fue extraordinaria y de repercusión internacional, pues debido a su colaboración, España estuvo representada en la C.I.E (Confederación internacional de estudiantes) por los

estudiantes católicos. Será este mismo año (1.930) en el que él acabará su carrera obteniendo premio extraordinario.

Como podemos suponer cambia así su metodología de trabajo, al preparar unas oposiciones para abogado del estado según tenía previsto. Se marca en ese tiempo un fuerte ritmo de estudios que sólo variará en situaciones puntuales por la necesidad de contribuir con su **apostolado activo** implicado ahora en la defensa de los valores monárquicos.

Alfonso XIII entrega el poder a un comité, en él aparecen representados la mayoría de las tendencias democráticas que no llegaron a entenderse con el trono. Este primer período presenta un programa de cambios en sectores problemáticos como el agrario, la propiedad privada, etc. Pero, sobre todo se caracteriza por un cambio entre las libertades y el reconocimiento de unos derechos.

La uniformidad del principio lograda por un acuerdo inicial entre los partidos, va a romperse debido a la fuerte tendencia separatista de cataluña, a la fuerte tendencia anticlerical y al anarcosindicalismo.

El nuevo gobierno da un duro golpe a la Iglesia proclamando un estado laico, una libertad de culto, una libertad en la enseñanza separada de esta. Por lo que no es de extrañar que se genere en la mayoría de los católicos comprometidos una reacción contra la república.

Prueba de ello, fue la carta pastoral del propio primado de Toledo, en la que se advierte a los católicos contra la república.

" (...) la debilidad del nacionalismo español del primer tercio de siglo: el contenido ideológico de la identidad cívica española estaba firmemente enraizado en el catolicismo español, creando una comunidad de creencias y valores para el

patriotismo español que no se podía sustituir fácilmente por las modernas y seculares del nacionalismo "28

Devastación, quema de conventos y lucha, especialmente contra las propiedades de la compañía de Jesús, a la que tan vivamente apreciaba nuestro interesado, le obligaron a manifestarse públicamente contra la descristianización de España. 1.931 es aparentemente un mal año para Tomás que ve como quedan suspendidas sus oposiciones, al igual que para España que ve desmembrarse su catolicismo entre luchas y restricciones.

Con Azaña se produce una limpieza de los representantes más extremistas, desapareciendo por un lado los conservadores que no aceptarían nunca un proyecto constitucional con matices anticlericales, y por otro los radicales de Lerroux, tomando así una posición de carácter céntrico basada en la alianza social-azañista.

Este período de talante democrático liberador, se vio arruinado por atacar demasiado de frente a los valores tradicionales, en un país que conservaba aún una conciencia moral demasiado alta. La secularización de la enseñanza, el ataque contra la familia, la ley del aborto, etc, eran elementos demasiado estables en la conciencia de muchos sectores para no provocar reacciones violentas.

Veámoslo contado por el mismo Azaña en 1.933.

" Cada vez que repaso los anales del Parlamento constituyente y quiero discernir dónde se jugó el porvenir de la política republicana y donde se atravesó la cuestión capital que ha servido para torcer el rumbo de la política, mi pensamiento y mi memoria van, inexorablemente, a la ley de Congregaciones Religiosas, al artículo 26 de la Constitución, a la política laica, a la neutralidad de la escuela, a todo lo que se ha derivado de bienes, de esperanzas y de rigores de justicia del principio asentado en la Constitución de la República, contra la cual se han desarrollado todas las maniobras visibles e invisibles que han sido capaces de suscitar una reacción contra nosotros para ver si nos hacían naufragar, y, por último confesémoslo, nos ha hecho naufragar y hemos naufragado " 29

Son tiempos difíciles en los que su vida va a sufrir un gran cambio motivado quizá por el suspenso, o más bien por su lucha interior al buscar una vocación definitiva.

1.5. DESPRENDIMIENTO DE UNA IMAGEN DE LÍDER. BUSCANDO UN PUESTO OCULTO EN LA COMPAÑÍA.

A finales de diciembre de 1.931, tras una propuesta para estudiar el doctorado en Bolonia en S. Clemente de los españoles⁴, rompe con su círculo de amistades universitarios emprendiendo una nueva ruta. No sabemos con seguridad cual era su idea al iniciar estos estudios, el doctorado en Bolonia daba suficiente prestigio, por lo que merecía la pena dejar España temporalmente. Por otra parte, parece que Tomás tenía ya ciertas inquietudes religiosas que le inclinaban hacia un pequeño aislamiento buscando su situación definitiva en la vida.

Durante este año, se somete a un trabajo intelectual intenso y a una disciplina férrea, según las normas estrictas que se viven en S. Clemente. En sólo seis meses termina su tesis doctoral sobre el impuesto sucesorio y recibe el premio Victor Manuel II por su estupendo trabajo. Se aproxima para él un tiempo de éxito que aparentemente se ve truncado por una carta de uno de sus compañeros universitarios José Martín-Sánchez Juliá que le puede abrir una nueva perspectiva en su vida. En ella, le expresa sus fervores dentro de la compañía de Jesús en la que era novicio, y le invita a valorar más lo eterno que lo temporal.

Morales, que sin duda hacía tiempo que llevaba dentro de sí la incertidumbre de la vocación, ve claramente resuelta su vida, descubriendo la tenue llamada que Dios le hace

⁴ S.Clemente es un colegio para españoles fundado en 1364 por el cardenal Gil de Albornoz en 1364 quien a su muerte deja parte de sus bienes para manatener a 24 colegiales y dos capellanes que han de albergarse allí bajo el nombre de domus hispánica. DEL HOYO, J. (1995). Op cit. p, 169.

para entregarse definitivamente a su servicio. " Sin saber cómo ni de que manera, me siento transformado en aquel instante "30

Nos basta haber seguido su estudio biográfico para descubrir que era un hombre de ideas fijas y resoluciones firmes, de manera que viendo claro el camino de su vida emprende con radicalidad los cambios necesarios para seguirlo.

En este rasgo se encuentra la similitud de su comportamiento a Sta Teresa de Jesús, a quién pondrá por adalid de su propia vida, y en quien beberá la idea de " **la determinada determinación de no parar hasta encontrarlo (Dios), venga lo que viniere y suceda lo que sucediere** ".

Tomás había tomado una decisión trascendente en su vida, ingresar en la Compañía de Jesús, y así en 1.932 se dirige hacia su noviciado de Chevetigné. Aún a distancia no va a estar ajeno a la política de esa España tan querida por él. Desde 1.931 en España la situación frente a la compañía fue tan dura por la quema de edificios, que los jesuitas se vieron obligados a trasladarse a sitios más seguros. En enero del año siguiente vieron disolverse la compañía al ser expulsados de todo el territorio.

" Queda disuelta en el territorio español la Compañía de Jesús. El Estado no reconoce personalidad jurídica al mencionado instituto religioso ni a sus provincias canónicas, casas, residencias, colegios, (...) " . " Los religiosos y novicios de la Compañía de Jesús cesarán en la vida común dentro del territorio nacional en el término de diez días ".31

Dicha acción sobre los jesuitas hizo que Tomás no pudiera ingresar en el noviciado de Toledo, y tuviera que hacerlo fuera de España, en Bélgica, de donde recibirá también una fuerte influencia. Es fácil adivinar que sabe encajar bien este cambio de planes, aunque en el fondo, le queda cierto resquemor por esta salida de España que le va a suponer

desprendimientos tan grandes como la ausencia de su familia en momentos críticos, como la muerte de su padre en los que él, hubiera deseado estar junto a su madre.

Seguidamente inicia su proceso de formación jesuítica a través de la cual, va sufriendo un cambio interior que le hace pasar, de un apóstol de Cristo testigo en el mundo de los valores evangélicos, a un amigo íntimo de Cristo, entregado y ofrecido para presentarse al mundo, no ya como un mero transmisor, sino como una vida entregada.

Este cambio le lleva a una interiorización a partir de la cual, se relativizan los valores del mundo si no están dirigidos a acercarse a Dios. El estilo de vida que ha empezado a vivir ha ido cambiando su forma de ser e incluso su forma de relacionarse. No es que durante su noviciado o su juniorado se convierta en un ser aislado, sino que busca su preparación para poder después conquistar el mundo.

Durante este tiempo se graban en él las consignas de S. Ignacio "buscar siempre la mayor gloria de Dios" aunque sea difícil en algunos momentos de su vida, y se abre a un proceso de madurez.

Si siempre fue un modelo a la hora de aprovechar el tiempo, en este período aumento su capacidad de hacerlo, hasta tal punto que sorprendió a los mismos connovicios, con quienes guardó una estrecha relación.

Por decisión de sus superiores, debido a su edad, sufre cuatro separaciones de los grupos de formación naturales a los que se había ido incorporando. A juzgar por los comentarios de otros jesuitas que convivieron con él, esto no le resultó fácil, pero supo encajarlo como una característica más de su condición de consagrado.

Vivió otra vez el desarraigo afectivo de aquellos viejos amigos universitarios que había encontrado en la compañía al llegar a Chevetogné. Parece, como si en su vida por distintos motivos, hubiera un empeño oculto en que se separase de aquellos que iba conociendo y con los que iba intimando. De la amplia correspondencia con su familia en este período, podemos decir que estos años fueron ricos en su formación, pero duros en la separación, aunque con ellos se terminó de consolidar un carácter recio y noble como un hombre auténtico. Sofocado el pronunciamiento militar de Sanjurjo (1.932), se abre camino la derecha con la aparición de la C.E.D.A.⁵, en la que se unen distintos grupos de pensamientos opuestos, con el fin de defender el catolicismo y buscar una solución al régimen desde dentro, lo que podemos resumir en:

" Salvar los principios que se consideran básicos y fundamentales en cualquier sociedad que no viva de espaldas a veinte siglos de civilización "32

" En la España de 1.931-36, el catolicismo político configuró a la religión como algo que, escapándose al control del hombre religioso, levanta por encima de él una serie de lazos que le sobrepasan y le dominan; y que, a la larga, se ajustan a la defensa de otro tipo de relaciones, también por encima del control de los hombres, pero no de su posibilidad de cambio "33

Con este resurgimiento, y el descrédito que va adquiriendo el gobierno de Azaña, motivado por algunas de sus acciones al constituir algunos ayuntamientos, se produce una crisis que hace disolver el Parlamento y convocar nuevas elecciones, dando lugar a un cambio radical.

Producida la coalición radical-cedista nos encontramos una situación de gobierno tan dispar, que se diría que nace para el fracaso. Desde el comienzo se hizo necesario acercar

⁵ C.E.D.A.- Movimiento creado en 1.933 por Jose M^a Gil Robles, constituido por un conglomerado de grupos de derecha con distintos matices pero con un carácter católico, y cuyo fin era transformar el régimen desde dentro sin plantear la cuestión de los fines de gobierno.

posiciones entre Gil Robles⁶ y Lerroux⁷ de tal forma que se crearon oposiciones entre los mismos miembros de los respectivos partidos. Nadie se fiaba de que ambos dirigentes representaban ya los intereses originales, por lo que su política fue de obstruccionismo a los grandes dirigentes.

" Los hechos han demostrado categóricamente que ni el populismo, ni el agrarismo eran contrarios al funcionamiento de un régimen democrático. Pretendían introducir en la Constitución determinadas reformas relativas a los puntos que lógicamente defendían: bicameralismo, defensa de la religión católica, limitaciones a la socialización y a las autonomías regionales. Pero la opinión republicana les consideró erróneamente como reaccionarios clericales, dictatoriales y profacistas " ³⁴

El descrédito de los gobernantes y los impulsos separatistas que se iban a intentar en Cataluña y país Vasco iban a traer de nuevo problemas que habían de sofocarse por la fuerza.

Momentáneamente el gobierno radical-cedista se ve fortalecido aparentemente por este triunfo. En 1.935 una reorganización del gobierno coloca a los cedistas en amplia mayoría; pero lo que pudo ser la aparición de un gobierno estable se convirtió en un disparadero para la guerra.

Efectivamente el deseo de contra atacar a la política anterior, la permisión del estraperlo, y los desórdenes en torno a las propiedades, hizo caer a la derecha en descrédito provocando de nuevo elecciones que darán un triunfo escaso al frente popular.

⁶ Gil Robles.- Representante de Acción Popular en el bienio social-azañista, movimiento de derecha que pretendió implantar en España la tendencia democristiana europea.

⁷ Lerroux.- Periodista y demagogo fundador del Partido Radical(izquierda) en 1.908 con un carácter unitario y centralista que pretende replicar a la aproximación de Salmerón a las fuerzas catalanas.

Esta serie de contrariedades abren paso a la guerra, que a pesar de la distancia, es vista por Morales como un conflicto y una agresión contra los derechos de la sociedad cristiana.

" ¿ No parece a primera vista la guerra civil el peor mal que puede enviar Dios a una nación ? ; Y, sin embargo, qué bienes está sacando El Señor de la actual contienda española !. Si no hubiese sido por la guerra ¿ Qué sería de nosotros a estas horas ? ¿ Estaríamos con vida ? ¿ Con bienes ? ¿ O viviríamos más bien en pleno régimen comunista en la negación absoluta de todos nuestros derechos de personas y de cristianos ? "35

Sea como sea la guerra que comienza con un predominio territorial del bando republicano va a acabar con un éxito costoso para los nacionalistas.

Entre tanto, la quema devastadora de conventos, las muertes injustificadas de sacerdotes y la abierta lucha contra la Iglesia va a producir heridas profundas entre los españoles que aún hoy son difíciles de superar.

Por otra parte la ayuda internacional recibida por parte de la república de las fuerzas de la URSS (Unión de Repúblicas Socialistas) hizo pensar a los nacionalistas en el comunismo como el peor de los enemigos, de tal forma, que viviéndose ya una situación de paz el problema principal será el de evitar la extensión o infiltración de cualquier ideología marxista. Tengamos además en cuenta las directrices del Papa Pío XI en su encíclica *Divini Redemptoris* (1.937) sobre el comunismo ateo.

Se dio un enfrentamiento y rivalidad que tuvo su base no tanto en una revolución, como en el deseo de ver al otro como enemigo.

" Y si, para la sensibilidad media de los nacionales, todos los del otro lado eran << rojos >> sin matizaciones, ¿ qué eran sino << fascistas >> todos los nacionales para los de enfrente ? ¿ Qué habría pasado si estos hubiesen sido los

vencedores ? ¿ No es revelador que los novelistas que últimamente se preguntan por lo que habría ocurrido en tal hipótesis, se limitan a relatar lo mismo que ha pasado, pero dándole media vuelta, de modo que lo que aquí es derecha sea allí izquierda ? ¿ Es falta de imaginación o es verosimilitud ? "36

Está claro de que parte se coloca Tomás Morales, y también está claro a que se debe esa elección que se ha ido fraguando a lo largo de su historia personal.

" (...) Y, sobre todo, agradezco al Señor el haberme querido llamar a su servicio en unos instantes tan críticos como los que atravesamos en España. Indudablemente que Dios Nuestro Señor quiere algo muy grande de España, a quien El con especial providencia formó y rigió durante muchos siglos, vuelva a ser, en el orden cristiano y político, lo que fue en los grandes siglos de nuestra historia, que ella sea la Nación que lleve al resto del mundo los resplandores de ese espiritualismo acendrado que constituye la médula de nuestra historia y también en esta gran empresa de reconstrucción cristiana de España, y Cristo ha querido forme parte. Por eso comprenderá la felicidad íntima que embarga mi alma cuando pienso en la grandeza de mi vocación y en la sublimidad de la empresa de la recristianización de España " 37

Podemos ver, como en este tiempo en que se produce en él ese cambio interior, se vio marcado por su época. Es verdad que es un hombre de su tiempo, y que nunca estuvo al margen ni de la situación política, ni de la situación social; pero también es verdad que su biografía llena de no pocas sorpresas va a mediatizar su concepción política.

Durante su juniorado además de su formación intelectual y espiritual, en el período que va desde 1.934 a 1.938 tiene la oportunidad de conocer a Cardijn y la J.O.C, a través de una serie de encuentros esporádicos aprende de ellos criterios que considerará después en su obra con los empleados del hogar en Madrid. También, debido a los traslados de sus estudios, tiene la posibilidad de ponerse en contacto con el P. Mayer y su obra social cuyos efectos no se habían manifestado aún en España.

Casualidad, azar o providencia lo cierto es que Tomás vaya donde vaya, encuentra un referencia a personas que se preocupan por la situación social, y que avivan en él los deseos de dar una respuesta.

Del análisis realizado a través de su correspondencia, que es la referencia más clara que puede utilizarse en esta época, podemos deducir que fueron años intensos en los que profundizó sobre su deseo del sacerdocio, y sobre la misión que Dios le había puesto entre manos, que no era otra que la de acercar almas a Cristo.

" Pocas noticias tengo que darle de mí desde mi ausencia. Sigo normalmente mi vida de estudios y he comenzado el segundo año de filosofía, así día tras día, con la oración y con el estudio, ampliando la voluntad de Dios en una y en otro procuro irme capacitando cada día más para la misión de apostolado para la que El me eligió con amor inefable. Y para esta misión de consolar, de guiar y enderezar los corazones y las inteligencias de los hombres hacia la única y verdadera vida, hacia el único objeto que puede saciar plenamente el ardiente deseo de felicidad que brota en el corazón del hombre, Jesucristo se quiere servir del sacerdote, del apóstol, del religioso, del jesuita. Por eso comprenderá que apenas encuentro palabras para ponderar la grandeza del amor de Jesús que me ha querido llamar a su Compañía, sin merecimiento alguno por mi parte, para contribuir así al remedio de tanta necesidad, de tanto sufrimiento como hay en el mundo "38

Esta referencia es tremendamente importante porque Tomás descubre su misión, y una vez que lo hace se pone manos a la obra.

Aquí, aprendió la esencia del verdadero apostolado que no está tanto en salir a las calles o a las plazas anunciando el evangelio, como en acercarse a cada uno alma a alma y forjar a través de la amistad una relación que disponga al otro primero a encontrarse como hombre, y más tarde a encontrarse con su Dios.

Puede que pedagógicamente no se trate de un método que puede programarse, pero de lo que si podemos estar seguros, es que se trata de uno de los puntales del método empleado en la formación de jóvenes en la persona que estudiamos.

"Uno a uno" y recristianización de España, son las dos ideas que van calándolo en estos años de noviciado y juniorado como programa de su vida, que habrá de desarrollar de manera infatigable durante treinta años. Estas consignas recibidas en su formación e interiorizadas a lo largo de tantos años de reflexión, verán su fruto en sus obras más queridas.

" Agradezco al Señor el haberme querido llamarme a su servicio en unos instantes tan críticos como los que atravesamos en España. Indudablemente que Dios Nuestro Señor quiere algo muy grande de España. Si no fuese así no se explicarían tantos sacrificios, tantos martirios como ha pedido y está pidiendo. El quiere que esta España, a quién El con especial providencia formó y rigió durante muchos siglos, vuelva a ser, en el orden cristiano y político, lo que fue en los grandes siglos de nuestra historia, que ella sea la Nación que lleve al resto del mundo, los resplandores de ese espiritualismo acendrado que constituye la médula de nuestra historia y también en esta gran empresa de reconstrucción cristiana de España y Cristo ha querido darme parte. Por eso comprenderá la felicidad íntima que embarga mi alma cuando pienso en la grandeza de mi vocación y en la sublimidad de la empresa de la recristianización de España "39

No podemos olvidar que su deseo de apostolado fraguado en esta época se centra en el mundo que le rodea.

" (...) pídele, ofreciéndole tu dolor, por este tu hijo para que lo santifique y lo haga su apóstol en medio del mundo (...) "40

Con claridad sorprendente descubre su misión en una realidad temporal que hay que transformar. Es el eco de la Iglesia, que nos presenta un mundo corrompido, el que pide a gritos la respuesta de cualquier cristiano y también la de un jesuita debido a la gran relevancia que estos tienen en la Iglesia.

Durante este largo proceso de su formación se produce un nuevo cambio político en España, que le va a permitir recibir en este querido país el ministerio sacerdotal, precisamente en Granada, ciudad de embrujo que ejercerá sobre él la influencia de su encanto.

Desde el uno de Octubre de 1.937 en que se había nombrado jefe del gobierno del Estado al general Franco, se produce lo que podríamos llamar una política de concentración del poder, cuyo fin principal es llevar al pueblo a adquirir unos pensamientos de Estado que giren en torno a las virtudes político-morales de servicio y hermandad.

Franco toma como base del pensamiento ideológico a la Falange Española tradicional y de las JONS⁸ asumiendo su propia jefatura. Su idea era establecer un régimen de mando y de partido único que asumiera las características de cualquier régimen moderno. Esto no ha sido nunca una realidad, a pesar de que aparentemente se diera una unicidad, porque, nunca dejó de existir una discrepancia entre todas las fuerzas participantes.

De esta forma sencilla se produce un cambio que hace subordinar la economía a la política admitiendo a su vez el intervencionismo del estado. Con este giro se abre la entrada de nuevo lentamente a la compañía de Jesús que vuelve a ocupar los lugares que antes poseía o algunos que le habían sido cedidos por bajo precio. Es esta la oportunidad en su vida para ordenarse sacerdote en España, el trece de Mayo de 1.942, en una fiesta de la Virgen que toma como fecha clave para su vida, poniéndola a partir de entonces especialmente como mediadora de su propia vocación. Año significativo para él, y para España que crea sus cortes sin anular la potestad del jefe del estado sino solamente con la

⁸ Falange Española tradicional y de la JONS.- Agrupación política española fruto de la fusión de la juntas de ofensiva Nacional Sindicalista en 1.931 de Ramiro Ledesma y Onesimo Redondo con la primitiva Falange Española de Primo de Rivera y de la unificación con el tradicionalismo.

posibilidad de preparar y elaborar leyes que conformarán el modelo de sociedad en la que ha de vivir sus largos años de sacerdocio.

Sin haber terminado aún su formación, por deseo de sus superiores se ordena sacerdote sin haber realizado los años reglamentarios de maestrillo, (forma cariñosa de llamar a los jesuitas que durante un período anterior al sacerdocio dan clase en algún colegio de la compañía); lo que originará que posteriormente sea destinado a Villafranca de los Barros en Badajoz. Para cumplir esta etapa pisa por primera vez tierra extremeña que será para él amarga y gratificante a la vez. Gratificante porque tiene la posibilidad de trabajar con los jóvenes de acción católica y poner en práctica las técnicas que usará después en la formación de militantes (ejercicios, círculos, etc...), y amarga, porque será el lugar donde verá después de varios años de apostolado en Madrid, sus días de destierro separado de su obra y de sus personas más queridas.

Durante esta experiencia docente debido a su talante exigente se consigue el sobrenombre del << divino Morales >>, además del prestigio de todos los que le rodean. Exigencia, competencia y cariño, tres características que él propondrá siempre a todo formador.

Acabado este período en la enseñanza es trasladado a Valencia para su última etapa de formación que se conoce en la compañía como la tercera probación. En esta época el P. Llanos, con quien guardó una profunda amistad hasta el final de sus días, desbordado por una obra apostólica centrada en los ejercicios espirituales para obreros y universitarios, eleva una petición al P. Provincial para que Tomás venga a Madrid a colaborar con él. Se habían conocido años antes en la universidad donde él se destacó por su gran celo apostólico, por lo que resultaba ser para el P Llanos la persona ideal en este trabajo.

¿ Qué aprendió del P. Llanos y por qué cambio de rumbo en la dirección de su apostolado ?. Para responder a este interrogante será necesario esperar aún a descubrir más cosas de su biografía.

Aún un traslado más para ver a Tomás Morales consagrarse definitivamente como jesuita en Salamanca en 1.946. Es el momento en que España hace un intento de apertura democrática, a la vez que ésta va adquiriendo auge en toda Europa.

No olvidemos sin embargo, que Franco vivió una política de aislamiento manteniéndose al margen de la II Guerra Mundial, a pesar de tener cierto compromiso moral con aquellos países que habían intervenido poco antes en la guerra civil. El estado español posee el título de fuero y proclama con principios la dignidad, la integridad y la libertad de la persona humana. Se garantiza la igualdad ante la ley, el derecho a la educación, la participación en los sindicatos, el derecho al trabajo y presenta la religión católica como la oficial del estado.

1.6. JESUITA EN PLENO MUNDO.

Los cambios políticos suponen una renovación radical en las relaciones Iglesia-Estado se ha llegado a una situación de protección de la institución religiosa.

Es un período en el que España vive una política que no gusta al resto de los países. Franco que había recibido el apoyo extranjero sobre todo de Italia y Alemania busca la forma de desentenderse ante un conflicto mundial. Esta situación chocante resulta extremadamente peligrosa.

" Los vencedores (guerra mundial), dispuestos a organizar el mundo de acuerdo con sus ideas, trataron a la España de Franco como a un país virtualmente enemigo. En la Conferencia de San Francisco y poco después en la reunión de Potsdam,

decretaron su exclusión de todos los órganos de convivencia internacional. En 1.946 las Naciones Unidas consagraban la excomunión política de España, declarándola " peligro para la paz mundial " y recomendando una total ruptura de relaciones "⁴¹

Un país que siente a su vez el rechazo externo y el resquebrajamiento interno que provoca la lucha de un país dividido. A esta situación se responde con un programa político unificador que aprovecha la repulsa psicológica de los españoles hacia el exterior, para configurar un movimiento interno de construcción sin excesivas luchas ni coacciones intrínsecas.

En 1.948, un acontecimiento internacional como la guerra fría, originada para evitar la expansión soviética, va a brindar a España la posibilidad de una relación bilateral con los E.E.U.U., haciéndose posible una lenta apertura de nuevo al exterior.

Como vemos su salida al mundo con el ardor de una conquista no se ve apoyada por la situación social que le rodea. Sale al mundo con un fuerte deseo de conquista, a un mundo que presenta una difícil situación social de crisis, miseria, recelos y desunión, será el caldo de cultivo en el que Tomás empezará a trabajar en Madrid con una viveza y un coraje que nadie le podría negar.

En 1.950 las Naciones Unidas empiezan a levantar el veto al franquismo alcanzando su punto culminante en las negociaciones del Pacto de Madrid en 1.953. En dicho año se alcanzan acuerdos con la Santa Sede mediante un Concordato que viene a ser el espaldarazo a la ruptura del cerco puesto al país. La situación política que se vive nos presenta un país cuya condición económica y social da cabida al hambre, a la miseria y a la propia desesperanza. Tiempo de extremada dificultad, a pesar de que corren por la calle slogans que pretenden levantar el ánimo de los españoles.

" Ni un hogar sin lumbre ni un español sin pan "

Aunque la situación económica no es buena si lo es la situación moral que, había hecho ponerse de moda la experiencia de los ejercicios espirituales, tarea que durante el período 1.946-1.950, va a ser la misión de Tomás Morales ayudando al P. Llanos. Podemos decir que de esta experiencia surgirá la base de la primera obra social que él pone en marcha.

Quizá convenga que antes de continuar hagamos un breve paréntesis para analizar más detalladamente la situación de la Iglesia en esa época para poder descubrir su fidelidad a las directrices que ésta iba marcando.

Desde 1.931 la actitud creciente de declarada hostilidad, que el régimen republicano, había mantenido con la Iglesia vinculada siempre al ser de los españoles, hizo que a partir de 1.936 esta se mantuviera cercana al movimiento nacional en julio del 36. Terminada la guerra era necesario que se organizase la paz, y en la idea de la reconciliación podemos decir que la Iglesia era la institución perfecta. Se abrió una época de consenso permanente entre la Iglesia y el estado con medidas políticas que favorecieron el estado confesional llegando a su punto culminante en el concordato de 1.953.

Una España confesional católica en la que Morales podrá libremente pasearse por las distintas empresas buscando la formación y la conversión de todos y cada uno de sus empleados. Hemos de decir claramente, cada uno de sus empleados, puesto que se oirá muchas veces entre sus consignas que la diferencia entre gente y persona será claramente el trabajo individual con cada sujeto.

A medida que se va produciendo una teocratización de la vida práctica, se desarrolla una auténtica pastoral de cristiandad que influirá el mundo de la enseñanza, el espectáculo, el mundo sindical y las propias empresas. Se había emprendido una labor de recristianización de España empezando por una legislación que favorecía el descanso

dominical, ciertos privilegios al clero, etc. Como era evidente, estos cambios iban a repercutir sobre la pastoral que se abría a una expansión para impregnar la sociedad española de los valores cristianos.

En estos momentos la Iglesia tenía en sus manos todos los recursos materiales además de unos valores patrióticos a flor de piel, y es con esta facilidad de evangelización, con lo que aumentaron las misiones populares y los ejercicios espirituales se extendieron a todos los lugares, por lo que Tomás no va a encontrar ninguna traba en su primer trabajo apostólico.

Surgen multitud de grupos de base cristianos tales como la H.O.A.C. y la J.O.C.⁹ que se vincularon rápidamente al mundo laboral. De forma simultánea aparece la obra del Opus Dei como agrupación laical que pretende impregnar en cada lugar de trabajo secular los valores evangélicos. Anteriormente D. Antonio Amundarain había iniciado la obra de la Alianza en Jesús por María que sembrará por España miles de almas consagradas en el mundo para evangelizar insertados en la realidad social.

En 1.948 aunque con un talante mucho más peculiar aparece el movimiento de cursillos de cristiandad como muestra de uno de los puntos álgidos del nacional catolicismo.

" Al luchar por España, luchábamos por la causa de Dios, que no podía abandonarnos"⁴²

Tomás Morales no va estar ajeno a dichos acontecimientos y sus obras de apostolado no van a estar exentas de estas ideas.

⁹ J.O.C.- Movimiento de acción católica esencialmente obrero. Fundado en 1.925 por un vicario de los suburbios de Bruselas que fue posteriormente el cardenal Cardijn. Se implantó en España en 1.947 con el nombre de Juventud Obrera de Acción Católica alcanzando a partir de 1.956 gran influencia en el proletariado.

" (...) que ella sea la Nación que lleve al resto del mundo, los resplandores de ese espiritualismo acendrado que constituye la médula de nuestra historia y también en esta gran empresa de reconstrucción cristiana de España..."⁴³

Él no fue único en dar respuesta a los problemas sociales, las Damas Apostólicas, las Damas Catequistas y la Institución Javeriana del P. Marín habían surgido ya con una inquietud similar, sin embargo, en su caso esta idea inicial que merodea en sus últimos años de formación, va a ir distanciándose lentamente de su vida al igual que lo fue haciendo de la vida de la Iglesia. Su obra fue siempre al compás de ella (Iglesia) como debía ser en la vida de cualquier jesuita.

A raíz del concordato del 53, si es que no ocurrió antes, la posición entre la Iglesia y el gobierno de Franco fue distanciándose. Su punto álgido se alcanzó con el nombramiento papal a Juan XXIII que no fue bien visto por el gobierno de la nación. A los recelos que existían en torno a su figura por parte del gobierno franquista, vino añadirse la convocatoria que hizo de un concilio ecuménico que se ve como una amenaza aperturista que puede descontrolar la estabilidad anterior de las relaciones Iglesia-Estado.

Estos cambios sociales en los comienzos de su vida de jesuita en el mundo influirán indirectamente en su vida, mientras él continua con su apostolado específico a través de las tandas de ejercicios espirituales cada quincena.

Quizá la providencia de nuevo, quizá su gusto a la obediencia, o bien el empeño a fondo del trabajo del P. Llanos en el mundo universitario, lo cierto es que él se especializa poco a poco en el trabajo con los empleados que responden con mayor fidelidad al esquema de trabajo propuesto por él.

De nuevo podemos preguntarnos ¿ Cómo puede ser su origen el mundo de los empleados ?.

Su historia, nos ha demostrado que se distanció mucho de este mundo inicial, al igual que lo haría después el P. Llanos del mundo universitario para centrarse en el obrero.

¿ Fue quizá que el P. Morales entendió que la mejor forma de multiplicar el efecto evangelizador era la cultura y no el corporativismo ? . Aún es preciso que estudiemos más a fondo su biografía para resolver esta cuestión, pero sin embargo es importante considerar que dos grandes instituciones el Opus Dei¹⁰ y las Teresianas ¹¹, a quien nombraría con frecuencia habían dado la entrada de los seglares al quehacer cultural de la Iglesia a principios del siglo XX buscando una mayor eficacia en la evangelización.

1.6.1. Entre los años 1.946-1.950.

Seguidamente nos conviene hacer un estudio de los años 1.946 a 1.950, esta separación nos interesa en su vida por varias razones que vamos a ir desarrollando. Hasta 1.947 continúa en la casa de Chamartín sufriendo en este año un traslado a la calle Almagro, donde los jesuitas poseen otra casa que será hasta prácticamente el último año de su vida su lugar de destino. 1947 es un año que recordará con cariño hasta el final de sus días porque el dos de Febrero profesará de forma perpetua en la compañía, a la vez que se presenta la Constitución apostólica Provida Mater Ecclesia de Pío XII, que abre las puertas a los institutos seculares en los que él aún ni soñaba.

¹⁰ Opus Dei.- Movimiento pensado como una asociación de fieles católicos que se esfuerzan por vivir las virtudes cristianas y el apostolado cada uno dentro de su respectivo estado y su propia profesión. Fundado en 1.928 por Jose M^a Escrivá de Balaguer. VALVERDE, C (1.979). Los católicos y la cultura española. Recogida en la Historia de la Iglesia en España. T. V. BAC. Madrid. p, 545.

¹¹ Institución Teresiana.- Creada por Pedro Poveda (1.874-1.936) al abandonar su labor social con los cueveros de Guadix para reavivar la vida cristianas a través de la enseñanza y la pedagogía. Su idea da una respuesta desde el mundo seglar cristiano a la I.L.E. VALVERDE, C (1.979). Op. cit. pp, 545-6.

Como era habitual en él, con un horario metódico y ordenado conjuga su vida de religioso con las tandas de ejercicios, y la búsqueda de medios entre sus antiguos amigos para aquella obra que se esboza inicialmente, y que recibirá el nombre de **HOGAR**.

" En octubre de 1.946 unos treinta empleados jóvenes de oficinas de Madrid, se reunieron a hacer Ejercicios en la casa de Chamartín de la Rosa, regentada por los PP de la Compañía de Jesús. Entusiasmados por los ejercicios de San Ignacio, se decidieron a ser apóstoles de los mismos entre sus compañeros, viendo en los Ejercicios el medio más eficaz para conquistarlos para Cristo y la Virgen. Con valentía y decisión se lanzaron. "44

Al acabar cada tanda realizaba una reunión con todos aquellos que habían participado a fin de impulsarlos a la acción allí donde trabajaban. Convencido ya de la labor alma a alma, y sobre todo perspicaz en el trato con los jóvenes, sabía que el momento idóneo para que otros aprendieran a dar la cara por Cristo, era a la salida de sus ejercicios. Conocía la eficacia de la "oración" y sabía que era fácil convencer cuando se lleva algo dentro. Había hecho suya la frase de Pablo VI en la audiencia general el doce de Febrero de 1.964 < **Los hombres tienen necesidad de creer a quien se muestra seguro de lo que enseñe** > .

" (...) Cada quince días, durante ocho meses, encuentra invariablemente en su mesa de trabajo una octavilla, dejada por los militantes que trabajan en su empresa. Cada octavilla es una nueva invitación para lo mismo: Ejercicios Espirituales. "45

Así, de esta forma sencilla, se sirvió para multiplicar el efecto de su apostolado a través de muchos que se enardecían en el silencio de esos días de soledad, aunque más tarde fallarán ante las exigencias de un estilo militante.

El mismo describirá en su obra *Forja de Hombres*, como fue aprendiendo con sencillez, la práctica cotidiana de dar los ejercicios, además de servirse de la experiencia de otros jesuitas más veteranos que le enseñaron los secretos de la metodología.

" Los tres primeros años en que di Ejercicios, por **falta de experiencia**, permitía que saliesen al jardín en los tiempos libres. Por aquel entonces oí a un Padre veterano, con ideas muy claras acerca de la formación de los jóvenes "46.

Conocía ya dentro de él la idea de aprovechar la experiencia y el talento de los demás con el fin de "**ahorrar tiempo**" para seguir acercando a los hombres a Dios.

" Al principio pagué la novatada, estaba despistado "47

Con este criterio de continuar con los interesados tras los ejercicios, y animado por movimientos similares en la época como el **Hogar del trabajo**, los **Cursillos de cristiandad**, etc. Da comienzo una obra que se dirige preferencialmente a la formación y evangelización del sector terciario. Tiene por objetivo hacer familia en las grandes empresas para poder llevar a ellas las grandes consignas que habían surgido por parte del Papa quien había dicho:

" (...) en torno al centro de vuestra vida familiar gira, ocupando la mayor parte de vuestro tiempo, el círculo de vuestra vida profesional (...) Ensánchese aquí la palestra en la que también se ha de hacer sentir vuestro influjo espiritual "48

Era la necesidad de la Iglesia quien invitaba a gastar todas las fuerzas en el apostolado. Por eso de esta forma atraídos por sus propios compañeros llegaron a la calle Sta Teresa nº 7, prestada provisionalmente por el Instituto Social de la Marina, jóvenes entusiasmados que deseaban a la vez una formación humana y espiritual, así se cumplían de forma práctica las llamadas reiteradas del Papa a colaborar.

" El Hogar había surgido en el corazón ardiente y sacrificado de un puñado de jóvenes al calor de los Ejercicios de San Ignacio. Inflamados en el anhelo ardiente de incorporar a Cristo a la clase trabajadora, van forjando el Hogar. Pretenden evitar la proletarización y descristianización total en bien de España, de los trabajadores "49

Efectivamente de sus palabras descubrimos el fuerte compromiso que hace a Tomás Morales plantearse la posibilidad de organizar actividades que pudieran responder a este estilo propuesto por Pío XII.

" Una juventud, que ya desde los primeros años se esfuerza por hacer que esta fe pase a la acción y a la vida y que extiende así hacia la madurez y la plenitud de la personalidad cristiana "50

Así en torno a ese **HOGAR** aglutinante, surgen las primeras actividades divididas en tres grandes apartados: intelectual, apostólico y espiritual. Con ellas se busca la formación integral de la persona, en todos sus ámbitos para iniciarlos en un desarrollo armónico que haga de ellos, hombres íntegros, capaces de testimoniar en el mundo sin complejos y sin sesgos, la autenticidad del evangelio.

" La primera cualidad del maestro es ser realista. Darse cuenta de que la educación debe cultivar al hombre en todas sus coordenadas sin excluir ninguna, abarcar todos los meridianos, incluir todos sus paralelos "51

En esta búsqueda de la armonía aparecen los ejercicios, los círculos de estudio, los campamentos, los albergues, las ayudas sociales, las marchas, los retiros y la **dirección espiritual** elemento clave de su formación individual en búsqueda de una minoría que pueda multiplicar el efecto de su apostolado en su lugar de trabajo.

Observador como es Tomás, se da cuenta que no es posible a la larga una constancia en el apostolado y en la relación con Dios sin una sólida formación humana que muchas veces falta a los obreros. Por eso, conjuga a la vez las actividades apostólicas centradas en los círculos al estilo de lo que aprendió con los propagandistas, y una sólida formación humana que desarrolle los valores, tales como la puntualidad, el orden, la paciencia, etc, esto supone el comienzo de una propuesta en clave de exigencia y de compromiso.

Descubre con rapidez que no se trata de formar un grupo apostólico para reunirse, para divertirse o incluso para hacer apostolado, sino de forjar hombres capaces de **autoeducarse** adquiriendo una sólida consistencia según había propuesto Pío XII

" Vosotros habéis de ser capaces de dar la razón de vuestras convicciones, habéis de ser jóvenes fuertes, como encinas sólidamente enraizadas " ⁵²

No analizaremos ahora ninguno de los medios empleados para la formación en esta época porque posteriormente a lo largo de este trabajo haremos un examen exhaustivo de cada una de estas realidades.

A mediados de 1.948, la obra casi en sus comienzos sufre los avatares de las críticas y las murmuraciones provenientes de algunas congregaciones marianas llevadas por otros jesuitas, que veían cómo algunos de sus miembros se incorporaban al Hogar. A partir de ahora, Morales va a sufrir los efectos críticos de algunos que se acercaron a él, pero se cansaron pronto del estilo de compromiso y de exigencia que les proponía. es en el verano de ese mismo año, después de la experiencia que experimentó el año anterior como ayudante del P. Llanos en un campamento del Frente de juventudes en Cercedilla, cuando pone en marcha una actividad nueva, los campamentos en Gredos, que junto a los ejercicios espirituales van a ser los elementos claves de su obra educativa. Sabe de la eficacia del trabajo en la naturaleza y llega a definirlos como **ejercicios espirituales al aire libre**:

" El campamento enseña a pensar con profundidad, orden y nitidez hasta que el educando descubre la verdad por sí mismo " ⁵³

A medida que éstos se consolidan en el ambiente de su querido Gredos, lugar que fue para él un sitio estratégico de encuentro con Dios, y que definirá con frecuencia de una forma profunda como " **gigante de granito arrodillado adorando a Dios** " o como " **el corazón abultado de Castilla** ", se establecen una serie de códigos y normas que van dirigidas a la construcción del hombre a través de su propio conocimiento. Es éste, el

momento en que ha encontrado la clave auténtica de su pedagogía: " Debo, puedo, luego quiero, debe ser siempre tu lema "⁵⁴. Una llamada a la constancia en el camino iniciado en unos nuevos valores.

La búsqueda en el hombre de su interior, el propio conocimiento, como punto de partida de una formación de hombres que buscarán a la vez el desarrollo de su voluntad, y el crecimiento de su fe.

Así, con un estilo basado en la búsqueda del defecto dominante para entablar contra él una lucha activa, aunque serena y armoniosa, aparece su **metodología de la autocorrección** en la que cada uno descubre sus fallos, busca las causas y pone libremente el remedio.

" El autocorrectivo es, de este modo, un medio educativo de innegable eficacia para que el joven aprenda a autoeducarse, a crecer en humanismo, a pasar de la filosofía del **tener** a la del **ser** "⁵⁵

Este carácter educativo campamental es eminentemente **práctico** porque pone al sujeto en la acción, dejándole libertad de actuación que le permita poder ser educado después desde el fallo que él mismo cometió. Se da cuenta, que sólo desde esta posición el sujeto, no verá el error de forma despectiva, sino como una evidencia de su propia limitación. Para ponerlo por obra en más de una ocasión aconsejará.

" Acepte sus miserias, ofrézcaselas en manos de la Virgen y entre ellas, se transformarán en perlas preciosas "⁵⁶

Estaba convencido que este reconocimiento de las propias limitaciones iba a actuar como un rico caudal para empezar de nuevo, poniendo en el joven nuevas energías para la realización de la obra que inicialmente no se hizo bien.

Junto a la aparición de su propuesta metodológica aparecen las primeras opiniones de aquellos que piensan en ella como un método de trabajo excesivo; éstos ven en la pedagogía un carácter voluntarista que pone al sujeto en constante acción contra sus propios defectos. No podemos pensar esto, pues en su vida existía demasiada confianza en la providencia para pensar que la única forma de forjar a un hombre era a través de su esfuerzo. El esfuerzo, al igual que los hábitos que produce una vida ordenada y metódica influirán en la educación del carácter del joven, pero será necesaria la gracia para que éste responda a la condición de militante (apóstol testigo de Cristo dispuesto a la conquista de las almas en el lugar donde se está).

Analizando sus escritos nos damos cuenta que no se trata de eso, Tomás Morales entendió la necesidad de formar la voluntad de los jóvenes de una manera tenaz, pero nunca fue un voluntarista. Prueba de ello es que en él mismo encontramos entre su correspondencia:

" Crees que la santidad consiste en hacer yo, cuando en realidad es dejarse hacer lo que Dios, que sabe un poquito más ¿verdad?, quiere hacer con nosotros.(...) Cuando arrancamos del mundo para amarle a El, pensamos: para ser Santo tengo que ayunar (...). Pero en todo ello, aunque no lo parezca, se oculta el amor propio, nos engaña (...)." ⁵⁷

" Es más importante que el acampado salga conociendo su defecto dominante que viviendo en gracia de Dios (...) un joven que salga en gracia de Dios pero sin resortes humanos para mantenerse, no tardará en volver a caer. En cambio, quien haya forjado un carácter y tenga su voluntad presta para el servicio no tardará en retornar al Padre" ⁵⁸

De esta forma sencilla, va apareciendo lentamente entre los jóvenes que asisten al campamento, un espíritu reflexivo como la clave de otros valores que irán adquiriendo poco a poco a la vuelta de cada uno a la propia ciudad. Más tarde la relación personal con algún joven que lleve más tiempo viviendo el estilo del Hogar, contribuirá a forjar pacientemente los hábitos para desarrollar esos valores.

" El campamento enseña a pensar con profundidad, orden y nitidez hasta que el educando descubre la verdad por sí mismo. Los educadores no se contentan con suministrar conocimientos, de esa forma atrofiarían el talento de los acampados. Enseñar a pensar es provocar en el acampado la necesidad y la alegría de encontrar la verdad por sí mismo "59

Sutilmente, Morales establece una dependencia afectiva centrada en la amistad, entre todos aquellos que llegan nuevos a las actividades y los más veteranos, de manera, que éstos estimulen al nuevo para continuar en el camino comenzado sin dar marcha atrás.

Su viva psicología le hizo descubrir que los empleados no perseverarían si no había inicialmente un motivo humano muy fuerte que los vinculara. Esa motivación intentó conseguirla mediante dos características muy específicas entre los jóvenes que formaba, la alegría y la amistad. La alegría definido por él como la mejor de las armas para la conquista:

" La alegría es un misionero invisible que predica a Dios con la sonrisa, haciéndolo amar sin querer "60

Será el distintivo de esos empleados que vuelven a su trabajo después de las actividades del Hogar con ganas de entregarse a los demás, dispuestos a ofrecerse y a colaborar en todo aquello que suponga una mejora para los demás.

" Si proporcionas alegría a los demás, tú serás el primer beneficiado (...). Es que la alegría es patrimonio exclusivo de los que se dan. Pertenece sólo a los que se dan, y más, si se dan a sí mismos. Es la mejor limosna que puede repartir el alma inteligente"61

Al compás de la alegría se configura entre los jóvenes la amistad, baluarte que Morales define, de forma precisa para diferenciarlo del compañerismo.

" El azar hace camaradas, pero la elección y dedicación responsable a cada uno, hace amigos "62

Amistad con el compañero de trabajo como arma silenciosa de apostolado oculto.

" El único modo de tener un amigo es serlo. Comprender al compañero (...) es ya la mitad de una amistad. Y la amistad es el primer puente levadizo que se tiende invitando a la conversión de un alma " ⁶³

Lazos de continuidad y efecto multiplicador en el apostolado que son sin duda el resultado de una profunda humildad por parte del autor que estudiamos. Ahora podríamos preguntarnos cómo es posible que un hombre recién ordenado que realiza sus primeros pasos en el apostolado comience a dar el protagonismo a los jóvenes para aumentar el efecto de su trabajo apostólico. La respuesta solamente puede encontrarse en la clara conciencia que poseía de su misión en la Iglesia, y en su gran deseo de acercar a los hombres a Cristo. Pero, siguiendo sus obras, él mismo nos dará la respuesta en su obra *Laicos en marcha* (18): dieciocho " Hacer-hacer supone en el educador animar y eclipsarse, saber ser todo y no ser nada", éste fue su esquema desde el comienzo en su trabajo con los obreros y a lo largo de su vida, pues siempre supo dirigir desde fuera, llevar las riendas sin ser visto.

" Hacer-hacer es también la única manera de multiplicar la actividad de un sacerdote o seglar " ⁶⁴

Esto lo analizaremos más adelante cuando veamos las influencias que recibe de algunas personas entre las que se cuenta el P. Ayala.

1.6.2. Gestación de una obra en la Iglesia.

En este período anterior a los años cincuenta, su amor por la juventud en la que cree con firmeza, pues sabe descubrir en ella la riqueza de la Iglesia, le lleva a decir: " El potencial que almacena la juventud es incalculable " (F.H 29), le hace lanzarse al vacío ante una realidad nueva para él. Curioso contraste la de un religioso íntegro, que haciéndose eco de la llamada de Dios a un laico, se inclina hacia la formación de jóvenes consagrados en el mundo. Podemos preguntarnos ¿conocía suficientemente esta forma tan incipiente en la Iglesia? ¿Qué le empujó hacerlo si era totalmente distinto a la formación que había recibido?. Sin duda que la respuesta fue la gracia, el amor y el deseo de responder a una expansión evangélica. Con cierta resistencia y aún sin ver claro cuáles son los designios de la providencia, después de la visita de varios jóvenes empleados pidiéndole consagrarse en

el mundo, siente el peso de una obra que se le viene encima sin que él lo hubiera pensado.

El mismo nos dirá que:

" No me apetecía nada meterme en el lío que la decisión del militante representaba para mí "65

" Al atardecer de un día de noviembre de 1.947 un militante de veinticuatro años me habla de su alma, de sus inquietudes (...).- ¿ Quieres hacerte religioso o sacerdote ?

- Le pregunto.- No, padre - contesta resuelto - , quiero salvar almas allí donde se condenan, quiero contribuir a la salvación del mundo sin salir de él "66

A finales de 1.949, después de casi tres años de contacto con estos jóvenes, convoca a los seis que le habían manifestado su deseo de entregarse a Dios, en la calle Sta Teresa y empieza a perfilarse en las semanas sucesivas la forma de vida que iban a seguir haciendo compatible con el trabajo, la vida familiar y la entrega al apostolado. Su lema el presentado por Jesús Palero uno de los primeros militantes:" Apostolado, conocer, amar y llenarse y darse "67

Y así, de una forma sencilla, se ve rodeado de jóvenes deseosos de una entrega definitiva de sus vidas que con el paso del tiempo iba hacer florecer muchas otras en torno suyo. Los jóvenes arrastrados por Morales habían ido descubriendo el valor de una vida entregada al servicio de los demás. No es mucho pensar que fue el contagio de su fuego ardoroso lleno de deseos de apostolado, y los efectos de los ejercicios espirituales los que sirvieron de arrastre para esa juventud. El caso significativo de Jesús Palero es una de las mejores pruebas. Era un empleado que descubre a lo largo de una tanda de ejercicios la influencia que puede producir su trabajo en el Hogar, su conversión fulminante término de dar el impulso definitivo a la obra de los ejercicios.

" Y entre ellos, sobresalía un núcleo entusiasta, decidido a sacrificarlo todo con tal de ver realizado un gran sueño de conquista: cristo viviendo en el corazón de la juventud trabajadora de Madrid, bajo la mirada maternal de la Virgen María "68

" Sentir la responsabilidad de esas almas, que van a pasar a mi lado este verano, y quizá sólo les faltará el empujón mío, para llegar a la salvación "69

Así, rodeado de jóvenes conscientes del valor de su vida ofrecida difundió en las empresas y en los grandes Bancos unos ideales que con el correr del tiempo iba a constituir toda una pedagogía que forma al hombre integralmente. Se había esbozado ya en esa época el comienzo de una nueva forma de vida con el fin concreto de cristianizar España.

1.6.3. Obras imprevistas.

A lo largo de estos tres años de trabajo desde 1.947 a 1.950, Tomás Morales se había dado cuenta, que la mejor forma para la perseverancia de los jóvenes que se estaban formando era el salir de ellos mismos dándose a los demás.

" Haciendo algo que, aun cuando parezca poco, es ya mucho, porque es todo lo que yo puedo hacer "70

De esta manera apelando a la disposición de estos jóvenes inicia con ellos una serie de visitas periódicas a hospitales como Valdelatas, SEAR o S. Rafael¹². Con ello logra un doble objetivo, por una parte, hacer experimentar a los jóvenes del hogar la alegría de darse a los demás, y por otra, facilitar la posibilidad de establecer nuevas amistades con los enfermos, de manera que ellos pudieran después, si lo deseaban incorporarse a las actividades del Hogar.

" Lo que al principio fue sólo un vago ensueño, empieza a perfilarse en realidades muy concretas que van fraguando a la luz de los Círculos de estudios semanales y de los días de retiro de cada mes. Para la conquista total de la juventud trabajadora,

¹² Valdelatas, SEAR y S. Rafael.- son tres centros hospitalarios que sobre los años 40 recogen a las personas con enfermedades contagiosas, especialmente de tuberculosis que estaba muy generalizada por las malas condiciones de vida. Situados en las afueras de Madrid y regidos por órdenes religiosas como la de S. Juan de Dios.

no bastan los Ejercicios. Muchos, muchísimos, por desgracia no se decidirán a practicarlos si no se prepara el ambiente "71

De este trabajo, surgen en 1950 entregas radicales a Dios de muchachos que se ponen a colaborar en estas obras. Se descubre la necesidad de personas estables que impulsen desde dentro. Aparecen así los fermentos que estarán siempre presentes en todos los trabajos apostólicos, son aquellos generosos que movidos por Dios habían dejado todo atrás para incorporarse de forma estable a las obras entre las que se cuentan el sanatorio Guadalupe de Guadarrama, la residencia Covadonga en Madrid, las cooperativas, la escuela de capacitación profesional etc.

Eran años de escasez aún en España, y Morales sentía en su dirección espiritual muy de cerca los problemas que los empleados vivían. La falta de recursos en las zonas rurales, y la limitada posibilidad de triunfar en la vida desde allí, había provocado una venida masiva de jóvenes desde los pueblos a Madrid. Debido a los bajos recursos solían **malvivir** en una pensión o en alguna habitación sin condiciones, por lo que era fácil contraer ciertas enfermedades como la tuberculosis, la meningitis, etc. Ante esta realidad se abren campos de apostolado muy distintos con el fin de responder siempre a la realidad social, pero sobre todo con la idea de contribuir a una formación cristiana. Él da la respuesta al ser interrogado por un monje cisterciense sobre por qué se le ocurrió hacer estas obras sociales:

" Muy sencillo, le contesté, el año 1.950, la situación de miles de empleados era angustiosa. Los sueldos no alcanzaban a cubrir necesidades vitales. Se hizo necesario pensar en una Cooperativa de consumo. Tampoco tenían vivienda y apenas había preocupación en la sociedad por ello. Fue necesario dar un paso al frente, organizar una Cooperativa, y asociar a las Empresas en una constructora de viviendas. Al poco tiempo, Sindicatos, el mismo Gobierno, concibieron un plan ambicioso de viviendas y cooperativas, desarrollando poderosamente lo que ya habían iniciado en escala muy reducida "72

Aparece así el Sanatorio Guadalupe en la sierra de Guadarrama, donde puedan reponerse todos aquellos que enfermaron al llegar a Madrid buscando la tierra prometida

y encontrando sólo un exceso de trabajo y una mala alimentación que debilitaba a pasos agigantados su salud. Los militantes vivieron esta ayuda a los enfermos como algo muy importante, como una prolongación de esa gran familia que se estaba formando entre aquellos jóvenes llenos de ilusiones que se incorporaban al Hogar.

" Estaba en el Sanatorio, en nuestro Sanatorio, en mi Sanatorio y estaba muy contento. Porque mi Sanatorio es distinto de los demás. No es un Sanatorio, es una Residencia, y como esto tampoco me satisface, diré que es una gran familia donde me querían todos, porque yo les amaba a todos y todos nos amábamos entre sí "73

Él mismo nos cuenta en su obra *Laicos en Marcha* cuál fue el motivo que de una forma espontánea le hizo pensar en la necesidad de las residencias:

" En diciembre de 1948 muere repentinamente un joven de diecisiete años. Procedente de Badajoz había llegado a Madrid en abril. Prestaba sus servicios en uno de los grandes Bancos. Vivía en una pensión. El sueldo apenas le alcanzaba para alimentarse. Al día siguiente de su muerte estaba delante del cadáver cuando llegaron sus padres, deshechos de dolor. Al ver la escena desgarradora, pensé en la necesidad de crear un residencia para jóvenes trabajadores "74

En la revista AUN nº 5 de 1.959, nos encontramos la explicación de la existencia de las residencias nueve años más tarde de su apertura en 1.950. Bajo un titular denominado

" Ante el éxodo juvenil a la gran ciudad " los propios empleados cuentan la iniciativa promovida por Morales y aquellos primeros ejercitantes que habían empezado a comprometerse.

" Un fenómeno social ineludible en nuestros días es el éxodo de la juventud trabajadora de los pueblos a la capital (...). Este hecho sintomático (...) engendra problemas importantes. Uno de ellos es el de la educación y alojamiento de estos muchachos en la capital. Porque en el pueblo natal la familia cubría al joven de estas necesidades. Pero, en la gran ciudad, lejos del ambiente del hogar, ¿ quién llenará ambos cometidos ? "75

Como era de suponer la Residencia Covadonga fue la respuesta ante esta necesidad. Aparece con unas instalaciones sencilla y con una capacidad para veinticinco residentes que verían resuelto el problema de su estancia y de su carencia afectiva. Se crea en ella un ambiente lleno de alegría y espíritu de servicio, que servirían para ahogar el vacío que les había dejado la separación de la familia y de su tierra. La residencia se adaptaba a la situación económica de los trabajadores de manera que cada uno pagaba en función de su sueldo. Forma curiosa que permitía superar las desigualdades sociales según había marcado la doctrina social de la época. El ambiente de familia arrastraría a los residentes con mayor facilidad a un encuentro con Dios.

" Pero no es este matiz económico el más destacable en las Residencias. Porque, aun atendiendo a resolverlo, al Hogar más que el problema económico de los trabajadores jóvenes, le preocupa el de su formación "76

A través de la residencia era posible la formación de estos jóvenes que veían cómo se enriquecía su personalidad impulsándoles a cultivar los valores humanos. Toda una riqueza en un Madrid frío donde los trabajadores se sienten aislados y ajenos a los problemas de la gran ciudad.

" Un ambiente cálido que hace fácil el cumplimiento del deber. Conferencias y círculos periódicos que proporcionan a los muchachos los criterios sólidos sobre la vida que necesita. (...). Régimen interior alegre y austero, en el que tienen ocasión de practicar pequeñas y grandes virtudes: orden, puntualidad, sentido de responsabilidad, etc. Y todo en un marco familiar, cariñoso, comprensivo, que neutraliza en el muchacho el impacto del egoísmo "77

Con su buena facilidad de establecer relaciones fue vinculando a las empresas en esta formación de residencias. Poco a poco, suavemente fue consiguiendo que las empresas se concienciaran de la problemática de sus empleados y contribuyeran con un sistema de becas a paliar la situación de sus trabajadores. Estas residencias fueron adquiriendo un estilo propio basado en el autogobierno y en la responsabilidad, pero lo abordaremos más tarde al estudiar la metodología empleada en las distintas obras.

" Un botones de catorce años me decía < < : Padre - mis padres son buenos, pero no me educan. Quiero venirme al hogar para forjarme > > . Me fui a ver al Director general del Banco en que trabaja. Le propuse la creación, con motivo del año centenario de esa institución de crédito, de dos becas para botones de cualquier sucursal de España que quisieran formarse en el Hogar. Hombre inteligente y cristiano, aceptó y se crearon las becas "78

A pesar de todo las residencias solas, no eran suficientes para una labor tan ambiciosa en el terreno de la formación de la juventud como él deseaba, por lo que se inician las academias del Hogar del Empleado. Su misión era la de capacitar profesionalmente a los empleados, de esa forma era más fácil su promoción y su mejora de las condiciones de vida, o simplemente su mayor eficacia en el trabajo, que había de servir para testimoniar ante el resto de los compañeros, que su trabajo, tenía otro sentido distinto al de recibir simplemente un sueldo, o el de desempeñar una tarea.

Respondía así al programa que el Papa Pío XII había propuesto a los obreros de España en 1.951 en su documento ¿ qué da la Iglesia al trabajador ?

" Con esta ocasión no podemos menos de dirigir algunas palabras de elogio paternal a esas Instituciones que habéis creado y continuáis creando en gran número con el fin de educar a los jóvenes trabajadores, haciendo de ellos excelentes obreros especializados y, al mismo tiempo, cristianos convencidos. No podríamos hacer cosa mejor. En el auge y florecimiento de esa obra vemos un signo prometedor para el porvenir ".79

Considerando todo esto podemos afirmar que Morales buscaba enriquecer a la persona desarrollando todos los talentos que cada uno había recibido. Con frecuencia, los muchachos procedentes de los pueblos se empleaban como botones porque no disponían de estudios para desempeñar otro trabajo. Sin embargo, era importante que una vez que habían satisfecho sus necesidades básicas, empezaran a formarse con el fin de poder promocionar en su empresa, o simplemente desempeñar su puesto con una mayor eficacia. Se producía así un acercamiento entre los jefes y empleados porque ambos se sentían contentos. Unos, al comprobar como los empleados rendían porque estaban bien formados, y otros al verse

respetados por sus jefes según merecía su persona. Morales resalta la importancia de esta relación jefe-obrero en su obra *Forja de hombres*:

" La palabra agradecida del jefe hacia el que trabaja a sus órdenes desencadena milagros. Nada entenderemos de la cuestión social si pensamos que el binomio trabajo-capital se armoniza sólo con mejoras económicas. Ante todo es problema de relaciones humanas "80

León XIII (1.891) en la *Rerum Novarum* había venido a decir : " La mayor equivocación es suponer que una clase social necesariamente sea enemiga de la otra, como si la naturaleza hubiese hecho a los ricos y a los proletarios para luchar entre sí con una guerra siempre incesante. Esto es tan contrario a la verdad y a la razón que más bien es verdad el hecho de que, así como en el cuerpo humano, los diversos miembros se ajustan entre sí dando como resultado cierta moderada distribución que podríamos llamar simetría, del mismo modo la naturaleza ha cuidado de que en la sociedad dichas dos clases hayan de armonizarse entre sí, correspondiéndole oportunamente para lograr el equilibrio ". Morales responde a esta llamada por una doble cuestión. Por una parte su honda psicología, que le hizo descubrir que el camino más acertado para buscar la eficacia en la empresa era la colaboración, y nunca el enfrentamiento, por otra, el deseo urgente de llevar a la práctica la doctrina social:

" Cuando luego en la misma empresa se encuentren ingenieros, economistas y a bogados con empleados y obreros, sabrán tratarles, pondrán en sus relaciones ese calor humano, que es lo que más echa de menos el trabajador en el seno de nuestras empresas.(...) es verdad que muchas instituciones en España se están preocupando de divulgar la doctrina social cristiana, pero son muy pocas las que utilizan el mejor procedimiento para ello: poner en contacto permanente en centros de enseñanza, hogares (...) a las distintas clases sociales "81

Esto no le parece suficiente para dar una respuesta a la doctrina social de la Iglesia que había propuesto un acercamiento personal dentro del mundo de las relaciones profesionales. Por eso inicia la escuela de capacitación que logró un éxito importante

llegando a tener unos 600 alumnos en el año 1.959, de esta forma se pusieron en contacto el mundo estudiantil y el mundo del trabajo. En ella, se formaba a los trabajadores por las tardes organizándose los empleados en distintos niveles, según se buscara una preparación para auxiliares o para oficiales de las entidades bancarias. Con esta preparación se pretende una formación integral al frente de la cual se encuentran los militantes que realizan la función de profesor desinteresadamente.

Es una forma propuesta para transmitir valores. Los militantes que destacaban por su puntualidad, su orden, su buena preparación causan en los jóvenes empleados una impresión semejante a la que años antes había recibido él mismo de los profesores de la I.L.E. El trato cercano y afable de estos militantes les permite una cercanía con los alumnos que facilitaba la invitación a las actividades de carácter religioso o solidario.

De la escuela de capacitación veremos más adelante que surgieron centros educativos de importancia tras haberse alcanzado los acuerdos necesarios con el M.E.C.

1.6.4. Desde 1.951 a 1.960

Es este período un tiempo de consolidación de las obras puestas en marcha y de aparición de otras nuevas que van surgiendo encadenadas a las anteriores.

Antes de analizar las dos obras que se ponen en marcha en 1.951, nos conviene hacer un análisis de la situación de España en aquella época. Según Viñas⁸², el aumento de los precios industriales frente a los agrarios desde mediados de los años 40 provoca un trasvase de mano de obra para la industria y los servicios urbanos. Se producen por esto emigraciones masivas a las grandes ciudades, así nos encontramos, que en el Madrid de los cincuenta, en menos de diez años se ha producido un aumento de población de 275.000 habitantes. Este incremento tan brusco de la población ha causado tal aglomeración que ha

convertido el tema de la vivienda en uno de los más preocupantes en la ciudad. El propio Bennassar, en su obra *Historia de los españoles* cuenta que la mitad de las casas no tienen agua corriente (428). Las malas condiciones de vida no solamente producen enfermedades, sino que con frecuencia, dan lugar a problemas de carácter moral.

Ha pasado una etapa y aparece otra nueva en la que se encuentra con militantes que han pasado por el Hogar, que vivieron en la residencia donde se formaron adquiriendo una serie de valores, pero que a la hora de contraer matrimonio no disponen de un sitio donde instalarse.

Un problema nuevo que debía ser abordado si se pretendía continuar con la labor iniciada, y sobre todo, si se quería multiplicar el efecto de aquella formación que los militantes habían recibido. Porque, como es natural, Morales, que poseía una visión de futuro, pensó en la familia que formarían todos aquellos jóvenes que se habían formado con él. En su nueva situación era preciso que hicieran de su familia un nuevo núcleo evangelizador.

" La familia es también cronologicamente la primera realidad temporal. Al nacer el hombre, se inserta y vive sólo en ella. Las restantes estructuras profanas florecen a su sombra, viven de su savia. Anterior en el tiempo a todas, es manantial fecundo que las vivifica"⁸³

A pesar de que en España se ha creado un Instituto Nacional de la Vivienda en esta época, la medida para el problema de las viviendas resulta insuficiente. Por eso él reflexiona sobre dicho problema, y aunque no resulta nada fácil la empresa, pone en marcha en 1.951 una Constructora Benéfica que recibe el nombre de St^a M^a de El Hogar. Para ello apela a un decreto que obliga a las empresas a poseer un capital designado a obras sociales.

Hábil como es, se da cuenta que la mejor obra social en la que puede pensar, es en la de construir viviendas que aglutinen a matrimonios cristianos que actúen de

evangelizadores entre sus propios vecinos. De esta forma, las zonas donde se instalasen los militantes, se convertían en auténticos núcleos de irradiación de esos valores que ellos habían aprendido a hacer vida. De nuevo el efecto multiplicador en las obras que iba planteando para lograr que Madrid se cristianizara.

" Multitud de gotas de un río son los bautizados si silenciosamente van fecundando la familia, el barrio o la profesión. Fertilizan así los corazones alejados de Dios y despiertan en ellos ansias de eternidad "84

El P. Morales era demasiado apóstol para volverse atrás ante las dificultades; en su empeño por sacar adelante esta gran empresa, consigue del Ministerio de Trabajo y Hacienda que en diciembre de 1.953 se promulgue un decreto que permita la construcción de 5.000 viviendas protegidas para obreros y empleados tanto de empresas particulares como de aquellas entidades bancarias que giraban en torno al Hogar del Empleado. Solo tres años más tarde, el propio ministro de trabajo impuso esta condición a todas las empresas. Así de una forma sencilla, influye en el Madrid de los años cincuenta, intentando contribuir a uno de los problemas más graves que se estaban dando en el momento. Podemos afirmar que fue una respuesta social a la realidad problemática, pero también fue un deseo de contribuir a las exigencias propuestas tres años antes por Pío XII en la exhortación Confianza Norma.

" En el centro de tales cuestiones (reconquista de los corazones cuantos), están, como todos saben, las reformas sociales, justas y necesarias, y en especial la urgente necesidad de dar a las clases menos pendientes casa, pan y trabajo "85

El Papa había llamado a los cristianos a despertarse de su letargo, y Tomás Morales se siente obligado a dar una respuesta, sabía que los núcleos cristianos generados por un agrupamiento de hogares que vivían su fe, podían ser una forma práctica de responder. Una medida práctica como era de suponer según su temperamento es lo que proporcionó Morales a la situación, práctica y lógica para no echar a perder los años de formación que estos jóvenes habían recibido al calor del Hogar. De esta forma ve que las viviendas no son

suficiente si no se rodean de todo lo necesario para poder vivir, porque no se trata de hacer una ciudad dormitorio, sino un conjunto armónico que tenga auténtica vida. Nos conviene recordar esto porque es otro elemento propio de la pedagogía permanente que él va siguiendo en su obra. Núcleos vivos de hombres que vean resueltas las necesidades de todas sus dimensiones (afectivas, corporales, psicológicas) etc. Para responder a ésto se diseña un plan en cada colonia que permita recoger escuelas primarias, escuelas de párvulos, bachillerato elemental, dispensario médico, clubes para jóvenes y matrimonios, y como no, parroquia que hiciera de corazón vivo para impulsar al resto de las obras de evangelización.

De esta propuesta van surgiendo la colonia Lourdes (Batán), colonia Monserrat (Doctor Esquerdo) con residencia para empleados, colonia Guadalupe (C/ Huesca), colonia Covadonga (Ventas), Puerta del Angel (Avd de Portugal), Erillas (Vallecas) y colonias Loyola y Juan XXII (Carabanchel).

En todas ellas aparece claro el objetivo de rodearlas de las instalaciones necesarias para constituir una auténtica comunidad. Para ello propuso los principios del cooperativismo que permitirán bajar los precios por el hecho de comprar en común.

De esta forma se pone en marcha la Cooperativa Bienestar Popular del Hogar del empleado a través de la revista⁸⁶ hemos podido descubrir por sus propias palabras cual era su finalidad.

" La Cooperativa de Consumo no es, ni más ni menos que una Asociación de consumidores que persiguen un fin común: comprar en conjunto para proporcionarse los géneros en mejores condiciones de precio, calidad y peso. (...). Partiendo de cero, un puñado de esforzados se pusieron en marcha. Tenían tesón y deseos de ayudar, ayudándose el desarrollo de la idea no fue fácil. Incomprensiones, falta de dinero y hombres desinteresados, organización creciente para cubrir el plan de expansión, que suponía un terrible peso y absorbía las posibles mejoras inmediatas que, al no producirse, desanimaban a más de uno "⁸⁷

También en los boletines informativos del Hogar del empleado hemos podido descubrir la respuesta práctica de Morales a una serie de problemas que se le iban presentando. Si analizamos con detenimiento vemos a lo largo de todas las obras una constante, no propone planes fáciles, ni medidas rápidas que puedan solucionar momentáneamente un problema social. Él va mucho más lejos, su meta clave es la evangelización que ha de producirse de forma lenta y gradual, porque no se trata de cambiar estructuras o situaciones externas sino de hacer cambiar a los hombres. No busca nunca una mejora a corto plazo, sí ésta no sirve para educar al hombre. Consciente de que el esfuerzo engendra alegría, vio como algunos de los que empezaron en la cooperativa la abandonaron, porque suponía un beneficio solamente después de su aportación desinteresada.

Contaba con las deserciones, él mismo lo recoge en su obra Forja de hombre, porque sabía que poner en común los talentos recibidos exige desprendimiento aunque con el tiempo produzca múltiples beneficios. No poco le había costado a él descubrir esto a lo largo de sus años de estudio y de formación jesuítica, pero esos años le habían hecho madurar en el ámbito de la paciencia abandonando las prisas. Aquí descubrimos otro de sus grandes lemas " La prisa mata el amor ", porque fue un hombre paciente, debido sin duda, a su fuerte fe y a su robusta confianza.

Efectivamente de la lectura de los boletines AUN (informativo del Hogar del empleado) deducimos que su tarea no fue fácil porque implicaba muchísimas relaciones con organismos oficiales, muchas entrevistas y mucho tiempo dedicado a enseñar a los jóvenes y a los matrimonios a tener esperanza.

En los planes de viviendas del 52-53 se produce un retraso en la entrega de las viviendas debido a dificultades económicas, de la instalación de agua, etc; todo esto provoca descontento y malestar que en último término repercute sobre el promotor.

Sin duda que esto fue necesario para que lograra una fortaleza auténtica y una verdadera capacidad de entender el mundo de los jóvenes y sus problemas.

Sin embargo, aunque aparentemente toda la obra exterior deslumbre, él es consciente de la necesidad de formar a esos nuevos matrimonios interiormente, así, va surgiendo el Hogar de Hogares una obra que pretende según nos cuentan ellos mismos (a través de su boletín informativo) descubrir las riquezas y los problemas del estado matrimonial.

" El hogar de hogares, ha nacido de la prolongación del Hogar del Empleado. Los jóvenes militantes de este movimiento de renovación cristiana, al contraer matrimonio han querido continuar unidos, para que el entusiasmo y la formación adquiridos, no se esfumaran en aislados esfuerzos. (...). Las puertas del Hogar de Hogares están abiertas para todos los matrimonios que, conscientes de la grandeza de su estado quieran alcanzar la felicidad del modo que han elegido el día de su boda "88

Se esbozaban ya así, en este período de los años 51 a 55, dos secciones, hogar del empleado y hogar de hogares en las que los miembros recibían formación e intercambiaban sus criterios y sus iniciativas. Pero no podemos olvidarnos que a la vez que sucede todo esto, se fraguaba en silencio un instituto secular para la Iglesia el de los Cruzados de Stª María.

Así, como en línea paralela, mientras el hogar del empleado se plantea hacer un albergue en la sierra con el fin de crear mediante tandas quincenales " un espíritu consciente del cumplimiento del deber personal y social, para elevar a los jóvenes mediante su mejor formación física, moral y espiritual "89, un nuevo centro de bachillerato elemental, y un número considerable de obras más, Morales atiende a un grupo reducido de seis que esperan algo más de esta obra revolucionaria que empieza a ponerse en marcha. Dios tiene sus caminos y se sirve de los hombres como instrumentos para realizarlos y en este caso el hombre elegido (Morales) no le iba a fallar.

1.7. DANDO VIDA A UN INSTITUTO SECULAR EN LA IGLESIA.

Coexistiendo con las obras de carácter social y formativo que vimos en el apartado anterior es necesario que recojamos lo que podemos afirmar sin lugar a duda como la obra por excelencia de Tomás Morales, la cruzada de St^a María. Esta obra en su rama masculina tiene su origen en los últimos domingos de 1.949 aunque su aprobación eclesial no se realice hasta 1.954.

Morales a través de unos escritos que tituló con el nombre de Génesis y desenvolvimiento de un gran ideal, cuenta como se desarrolla todo este proceso que va a generar un nuevo estilo de vida. Siguiéndole a él rigurosamente podemos diferenciar dos grandes etapas que él llamó prehistoria e historia del propio movimiento.

La prehistoria se sitúa a finales de 1.949 próximo a la fecha de la Inmaculada, momento en que se produce una reunión entre aquellos militantes que habían ido sintiendo el deseo íntimo de entregarse a Dios sin reserva. Procedían de distintas empresas Banco Hispano-Americano, Central, Urquijo, Unión y Fénix Español y el Ministerio del Aire, lugares donde ellos habían vivido con intensidad el regocijo de una vida puesta al servicio del resto de los hombres. Tras aquella reunión histórica, en domingos sucesivos se perfiló un estilo de vida que les permitiera con más rigor vivir el alma-alma (forma de conquista de los militantes) con mayor intensidad que al resto de los militantes. Esta decisión no fue fácil para Morales que intuía un compromiso demasiado serio en torno a todo lo que iba surgiendo.

A pesar de que él nunca pensó en la fundación de ningún movimiento no fue sordo a la llamada de Dios que procedía de estos militantes; con prudencia y precaución había oído a todos los que habían sentido la llamada, uno por uno, según era su estilo y sólo

entonces, convencido de que la obra podía ser de Dios se puso como instrumento fiel al servicio de esta gran empresa que él mismo iba suscitando.

Desde el principio comienza en esta obra un dualismo de penas y alegrías que acompañarán a Tomás hasta el final de sus días. Se ve en la obra el eterno dilema de la libertad del hombre, que le hace decidir ser fiel a una vocación o volverse atrás después de haberla emprendido. Ya en el año 49, ve Morales como da marcha atrás uno de los que iniciaron el camino de seguimiento de Cristo. La táctica de su marcha va a ser muy antigua y de ella aprenderá mucho Morales para la continuidad de su obra. Inseguro e inquieto por el riesgo que supone una vocación empieza a plantear las dificultades que pueden darse cuando coincidan en el cargo el director espiritual de la obra naciente y el asesor del Hogar. Curiosidades de la vida que nos permiten ver como los hombres se anteponen a los planes de Dios. De esta forma gestada en las sospechas y las desconfianzas, los primeros que empiezan a vivirlo ven en Morales la posibilidad de inclinar las vocaciones nacientes en el Hogar hacia la obra por él dirigida. Eran demasiados desconfiados y no conocían ni su generosidad, ni su respeto hacia la llamada de Dios para con los hombres, que le impedía jugar con las vocaciones. Hoy podemos afirmar, que sospecharon sin razón, pues de los dirigidos de Morales se han nutrido al menos veinte órdenes religiosas distintas.

Primer obstáculo en la prehistoria de un movimiento que nos permite descubrir la grandeza de Morales en relación al desprendimiento de su propia obra pues el mismo nos dirá:

" Como la situación para mi era muy delicada, decidí no imponer un criterio personal, y les dije que deliberasen sin mi presencia acerca de este punto. Estaban divididos. Unos pensaban que el Director espiritual debía ser distinto del asesor del Hogar, otros creían lo contrario (...). Preferí dejarlos en libertad, aún sabiendo que iríamos más despacio, y que esta solución se prestaba a confusionismos que surgirían como consecuencia de una dirección espiritual distinta que ignoraba las

peculiaridades del ambiente en que surgía esta nueva vocación, y las características de la mística que suponía "90

Desprendimiento que como en cualquier obra de Dios va a verse compensado con un derramamiento de gracia sobre la propia obra. Vemos así, como a la vez que se daban estos obstáculos, aparecían llamamientos nuevos y nuevos deseos de entregas totales. Esto hace posible que en 1.950 se pongan en marcha las obras sociales que ya esbozamos en el apartado anterior. Ellos regentaban a la vez que descubrían, que el fruto apostólico solamente surgiría cuando su trabajo se viera reforzado por la integridad de la vida interior en el estado de vida al que habían sido llamados. Principio que descubre tanto Morales como los militantes vinculándose a él para toda la vida pues dirá con frecuencia:

" La vocación consagrada, a diferencia de la mera llamada apostólica, es hacerse grano que cae, y se pudre, muere, con y en Jesús, para producir cosecha abundante de almas que se salvan "91

Él había empezado a diferenciar entre apóstol y consagrado porque veía a su alrededor como algunos jóvenes del Hogar que poseían deseos de entregas totales se marchaban fuera de él para buscar la estabilidad de su vida en otros lugares de la Iglesia.

" No podía su corazón generoso sentirse ajeno a esa realidad que le rodeaba y aunque el mismo cuenta como cada día que pasaba sentía menos atractivo humano por dar forma al movimiento, sintió el impulso de aquellos que permanecieron fieles a pesar de las dificultades (...) por otra parte su gran inteligencia le permite atisbar el peligro de la materialización que podía darse en el Hogar por perder el espíritu y cargarse de obras materiales, sino existía dentro de él un núcleo que sólo buscara a Dios sin ningún interés humano "92

Intentando resolver esta situación el 25 de Enero de 1.953 después de un retiro de militantes en la casa de los Navillas (Segovia. Casa de retiro espiritual frecuentada por los militantes en sus actividades) reunió a quince militantes para dar una estructura normativa a la obra, aunque tardaría aún un tiempo en materializarse en una forma de vida y unos compromisos.

Aún hubo de esperar un año más hasta 1.954 año mariano universal para que el día 2 de Febrero fiesta de la Purificación seis de los quince anteriores se comprometieran de forma definitiva en lo que determinó llamarse UNION. El resto vivirían la forma de vida pero según cuenta el propio Morales⁹³ en un grado menor.

Acaba así lo que él definió como período de prehistoria para comenzar una etapa nueva en los últimos días de Octubre de ese 1.955.

Morales va a visitar al Señor Obispo Auxiliar D. José M^a Lahiguera para presentar a la Iglesia la situación de la UNIÓN. Como es de suponer se le pide un tiempo prudencial de seis meses para que el asunto sea tratado con Monseñor Leopoldo Eije y Garey patriarca-obispo de Madrid-Alcalá. En ese compás de espera, mientras Tomás junto con los militantes esperan confiados la aprobación maternal de la Iglesia, se le ocurre buscar un refuerzo espiritual en las órdenes Contemplativas especialmente en el Carmelo. Comienza así un lazo de unión que durará toda la vida entre la Cruzada naciente y el Carmelo.

Al estudiar su relato descubrimos como sistemáticamente, Morales, acude a las dos grandes órdenes que van a ser fuente inspiradoras del estilo de vida interior de los cruzados, los jesuitas y las carmelitas. Este elemento es imprescindible a la hora de contar el desarrollo de la obra naciente, pues él mismo definirá la cruzada como " tronco ignaciano con savia carmelitana "

" En aquellos años iniciales de prehistoria me consolaba mucho pensar en Ignacio, de cuya ascética, la Cruzada quiere ser brote en este siglo XX, tan necesitado de hombres fuertes, constantes, activos, llenos como él de amor de Dios. (...). Me puse en contacto con las órdenes Contemplativas, en especial Carmelitas Descalzas. Y esas almas tan unidas con Dios empezaron a prestar a la Cruzada naciente una valiosísima ayuda que en adelante se incrementaría, haciéndose de día en día más preciosa, para no cesar ya nunca "⁹⁴

Seis meses más tarde de la entrevista con el obispo auxiliar, fiel como era siempre a las citas, se presenta de nuevo delante de él para informarle de todo lo ocurrido durante este tiempo. Es entonces, cuando recibe la grata noticia de la aprobación verbal del patriarca de Madrid y se compromete con el obispo a impulsar a los militantes para que todo continúe adelante.

El dos de Mayo de este 1.955, tras unas jornadas de oración y estudio, realizadas en Fatima el P. Morales comunica a los cruzados que la institución ha sido aprobada expresándose en estos terminos:

" La Virgen ha querido que sea aquí, en el mismo sitio en que Ella apareció sobre una carrasca hace unos años, donde os comunique la alegre nueva del nacimiento en la Iglesia de un movimiento de perfección evangélica sin salir del mundo, para la conquista para Cristo de todos los trabajadores del mundo... No podía ser de otra manera: La Virgen está poniendo en marcha esta Cruzada suya, para hacer realidad el mensaje que aquí mismo nos anunció "95

En agosto del mismo año, tras el último turno del Campamento se elige el nombre para la institución naciente " **CRUZADA DE SANTA MARIA** ", fijándose en la reforma de Teresa de Jesús y bajo el lema " Todos los que militais bajo esta bandera ya no durmáis que no hay paz sobre la tierra "96 se plantea una labor de conquista amorosa sobre todos los trabajadores de Madrid y del mundo. Era necesario para eso, que se eligiera un jefe y dos consejeros que gobernarán la institución que nacía, además de elaborar un plan que permitiría un proceso de formación más extensivo. Se acuerda entonces, dedicar un período amplio (seis meses) a un cursillo de formación que sirviera para cimentar las entregas a la Cruzada, o para consolidar militantes en la acción, pues era necesario que la nueva institución fuera un lugar estable para evitar las deserciones.

Crecía la Cruzada, y se aclaraban sus planes de acción y formación, pero a pesar de eso no será aprobada por escrito hasta el 11 de febrero de 1.956, por haberse traspapelado

la documentación exigida para dicha aprobación. Con fecha de 8 de diciembre de 1.955, Tomás Morales es nombrado consiliario de la Cruzada de St^a María, erigida en esa misma fecha aunque la formulación por escrito fue posterior. De nuevo la Virgen, en quien Tomás confía plenamente, interviene sutilmente en su vida para darle el espaldarazo.

Era necesario un paso más dentro de esta gran obra, tras el desarrollo positivo que va fraguando la UNIÓN, se presenta a lo lejos una sombra que hace vislumbrar a Tomás un gran peligro sino existen sacerdotes propios de la institución. Después de leer la *Quadragesimo Anno* de Pío XI, en la que había encontrado la idea estable de que los apóstoles de los obreros habían de ser de los mismos obreros, se planteaba necesariamente la existencia de sacerdotes que provinieran de entre los cruzados de St^a María, solo así, era posible no equivocarse el espíritu que se había aprendido a vivir plenamente antes de llegar a la condición del sacerdocio.

Morales recuerda su experiencia en los estudiantes católicos, siendo él presidente de la Federación de Madrid, había tenido ocasión de entrevistarse con el Patriarca-Obispo recibiendo de él una consigna que no olvidará jamás, " La cuña ha de ser de la misma madera", era ahora el momento de ponerla en práctica dentro de su obra, pues de no ser así los sacerdotes que ayudasen a los cruzados podrían romper el espíritu iniciado.

Morales es un hombre decisivo y firme, aunque calcula con precisión las consecuencias que pueden derivarse de sus acciones. El mismo relata cuál era el obstáculo que le retenía:

" Un obstáculo me parecía insuperable. Una duda se me presentaba sin solución. La existencia de sacerdotes, ¿ no equivaldría a crear en el seno del movimiento, una duplicidad de categorías en pugna con el sentido igualatorio tan vivo en las clases trabajadoras ? " ⁹⁷

Junto a este impedimento actúa también contrarrestando su decisión, la idea de que el laico es capaz de incidir en todos los ambientes, hasta llegar a infiltrarse en aquellos lugares a los que no puede acceder el sacerdote. Al compás de estas dudas iniciales que dificultaban la estabilidad del movimiento Hogar-Cruzada surge de forma providencial, la petición de crear una rama femenina que no se materializa hasta ocho años más tarde.

Morales nunca se dejaba seducir por el número, ni por la imagen. Pensaba hasta el final de que valía más uno sólo viviendo sus ideas que cien convencidos pero sin decidirse a ponerlas en práctica. Por tanto con el deseo de consolidar su obra sin dispersar las fuerzas, se centró no deslumbrar a la sociedad, sino acercar los hombres a Cristo rechazando la propuesta femenina :

" Querían nada menos, que organizarse para ellas un Hogar de la Empleada. Por entonces gracias a Dios no caí en la tentación. Y digo no caí, porque sí me dejo llevar del corazón y de la tendencia al apostolado masivo y rápido que todos llevamos dentro, hubiese comprometido seriamente el porvenir del Hogar-Cruzada iniciado con ellos. La dispersión de fuerzas que la dualidad de atención produce, habría llevado necesariamente a que perdiese profundidad y espíritu el movimiento masculino "98

Morales pensó siempre en un apostolado de presencia que requería tiempo y esfuerzo pues suponía no dejarse seducir ni del propio corazón con el deseo de aparentar, ni de las obras que podían estar creciendo alrededor. La obra exigía abnegación, sacrificio y entrega porque según el mismo nos presenta no se trataba de hacer una obra (porque ya había muchas), sino de hacer un movimiento renovador con mística de evangelio integral, viviendo en ambiente martirial como los primeros cristianos, para transformar un mundo pagano con apariencias cristianas. Esta situación no hizo posible que surgiera la cruzada femenina hasta 1.959 como recogeremos más adelante.

Iniciada pues su etapa de historia, la Cruzada surgida en 1.955 no va a ver su nacimiento pleno hasta 1.960. Esta obra surge acuñada por el Hogar del Empleado y no va a materializarse plenamente hasta que no se separe de él, cinco años más tarde de su propio nacimiento.

Desde 1.956 a 1.959, se ponen en marcha los cursillos de militantes como actividad principal para la forja de los jóvenes. Esta actividad que parece consolidar el espíritu, será sin duda, la clave última de la separación de las dos obras para desempeñar en la Iglesia la distinta misión para la que han sido creadas. El cursillo serviría como un troquel de hombres, que separados de sus ocupaciones profesionales en las empresas, intimarían con Dios. Se trataba de vivir al estilo de los primeros cristianos para lograr mejorar todo un proceso de evangelización. Morales nos lo cuenta:

" Un puñado de primeros cristianos atravesaba una ciudad paganizada y paganizante. Volverían a los pocos meses dispuestos a infiltrarse en sus estructuras, sin salir de las Empresas en que trabajaban, para hacerlas fermentar en Cristo "99

Para llevar a cabo este gran reto, pensó en un proceso de formación similar al que realizaban los jesuitas, esto no ha de extrañarnos, pues él se siente jesuita en lo más íntimo. El proceso comenzaría con un mes de Ejercicios Espirituales, que permitiría a los militantes abrir sus vidas al servicio de la Iglesia Universal, sin que esto supusiera un desentenderse de la Obra del Hogar.

Vemos como se refrenda prácticamente la tesis de que hablamos poco antes, sobre las sospechas que caían sobre de Morales de querer acaparar a los militantes para la Cruzada .

Lentamente se descubre su integridad personal sin mucho esfuerzo, su desprendimiento y su alto sentido del valor de los hombres. Se ve también su disponibilidad al servicio de la Iglesia, pues había explicado con claridad, que mientras que la Iglesia no se manifestase en otro sentido, cada uno debía permanecer en su respectiva Empresa para actuar como fermento.

" Así, cuando a los pocos días hice mi primer viaje a Madrid después de iniciado el -Cursillo, ante la expectativa y ansiedad con que los militantes de Madrid me asediaban a preguntas (...) tuve que aclarar ante aquella asamblea de militantes

celebrada en el salón de corcho del gimnasio del Hogar (...) que ese descubrimiento no implicaba el desentenderse de la Obra en cuyo seno nacieron (...). El cursillista se sentía como miembro de una Iglesia universal y la serviría donde ella quisiese servirse de él, en cualquier país del mundo y en cualquier obra a que fuese llamado "100

Los cursillos fueron una experiencia fecunda donde descubrió el error que podía suponer el mezclar en la formación a cruzados y militantes, pues se esbozaban ya realidades diferentes entre ambos. Por otra parte, en este tiempo descubre que su ausencia prolongada de Madrid comprometía la consolidación de los cruzados que habían descubierto su vocación en el cursillo.

Así, mediante un proceso de feed-back permanente, dirigía suavemente el movimiento naciente con una gran confianza en la Virgen, aunque sintiendo los efectos de la inexperiencia propia de una obra naciente.

En agosto de 1.959, en una conversación íntima con un cisterciense que conocía bien la obra cruzada, le manifiesta las dificultades que aparecen en el movimiento del Hogar, le presenta la dificultad que aparece por el rápido desarrollo de las obras benéfico-sociales, las cuales se están desviando del objetivo inicial para el cual nacieron. Él conoce con claridad que su objetivo estaba centrado en:

" La cristianización de las Empresas, haciendo de cada una un verdadero Hogar hasta convertirlos en familia como quería Pío XII "101

Todo son dificultades, entre ellas la pérdida del Espíritu inicial que había axfisiado las obras sociales, haciendo variar el espíritu de conquista de los primeros tiempos. Era necesario solucionar estos problemas, para ello Morales que había observado con detenimiento la táctica de los comunistas, aprendiendo a desprenderse a tiempo de las cosas y las personas para buscar la eficacia descubrió que lo más práctico sería retornar a la idea de origen dejando al estado las funciones sociales.

" Desde este momento, cuando ya la sociedad o el gobierno tomaban iniciativa, el Hogar se debió replegar al cumplimiento del fin para el cual nació: formar hombres con mentalidad y vida cristiana, ganando para el Evangelio las barriadas que el Estado o las Empresas construyesen, las Cooperativas que creasen,... Es decir, hacer lo que no se suele hacer más que por los comunistas: infiltrarse en obras y estructuras ajenas, para vivificarles "¹⁰²

Aunque sangrara el corazón era necesario perder parte de la dimensión social de la obra. El veintidós de agosto de 1.959 fue el día definitivo para él, vio con claridad que la consolidación de la Cruzada y el buen ser del mismo Hogar, pedía una distinción clara entre ellos; lo que no suponía separación, ni ruptura, sino separación de campos, para que los cruzados pudiesen estabilizar una entrega a Dios, que no sería definitiva, hasta después de un período de tiempo de formación interior, se iniciaba así un estilo peculiar para la vida del cruzado, que había de centrar su esfuerzo, en una fuerte vida interior adquirida en la soledad y en el trabajo personal para poder posteriormente irradiar en su centro de trabajo o estudio. La solución no era fácil, pero desde su interior intuía un cambio de vida para los cruzados y para él mismo como formador, pues habría de compaginar sin distinción las distintas formaciones (Hogar y Cruzados), intercambiando su acción en el apostolado.

En 1959, coexistiendo con estos descubrimientos del sacerdocio y de la rama femenina, que la Virgen suscitó en él, descubre la necesidad de que las cruzadas vivan solas para que adquieran conciencia de consagradas. Con esto, busca la posibilidad de que se preparen para un mejor estudio y una mayor capacitación profesional que permitiera una actuación más fecunda a largo plazo en el mundo de las Empresas. Era un hombre con visión de futuro y confianza en los planes providenciales de Dios para con él y con su obra.

Los cruzados viven ahora un espíritu de familia, iniciado ya en el Hogar, pero reforzado ahora con los lazos de la caridad que se va perfeccionando sobrenaturalmente, como consecuencia de una práctica de los consejos evangélicos. Un repliegue hacia lo interior se había producido en la Cruzada que se había concentrado en la Residencia

Guadalupe, lo que iba hacer sufrir bastante al P. Morales. Como era de suponer, la separación de los cruzados frenó el ritmo de las obras sociales y su actuación apostólica. Esto no gustó a los militantes, y aparecen las protestas contra él, los desencantos, las críticas y las murmuraciones que eran más dolorosas cuando procedían de aquellos con quien se había mantenido mejores relaciones.

Críticas en el Hogar y sufrimiento en la Cruzada pues la vida se había convertido en monótona y rutinaria para aquellos militantes acostumbrados a un apostolado externo más atrayente. Desánimo, que debió vencer con su ingenio y con la gracia, pues necesitaría de ambos para hacer descubrir personalmente a cada cruzado el misterio íntimo de una vida consagrada en pleno mundo.

" Les parecía que ellos no se entregaron para esta forma de vivir, (...). Creían que el móvil de su consagración fue más bien una dedicación plena a la salvación de las almas, a las grandes necesidades apostólicas del mundo de hoy, que le tendencia a la perfección. Quizás no se daban cuenta de que la una informe a la otra y que si no se busca primero una forma de vida estable que garantice una perseverancia de por vida, la actividad apostólica se reduciría a sólo unos años de entrega total, como había sucedido a tantos, aun dentro del Hogar " ¹⁰³

El quince de marzo de 1.960 encontrándose en Badajoz, y ante las dificultades que se planteaban en el Hogar es retirado de su obra siéndole encomendada la dirección Espiritual del Complejo ICAI-ICADE que rigen los jesuitas. Vuelve rápidamente a Madrid, y sospechando el peligro que podría sufrir la cruzada naciente con su separación, recupera los documentos relativos a la erección de la Cruzada y la Orden de Santa María para evitar problemas en el futuro.

De esta forma sencilla, se retira sin ser visto de su propia obra, dirigiéndose al Puerto de Santa María. Sin embargo, llevaba demasiado arraigado en su corazón el valor de esas vidas consagradas al servicio de la Iglesia, y no podía quedarse tranquilo ante

aquella repentina separación. Se debatieron dentro de él dos tendencias que lograron inquietarle, a la vez que le hicieron encontrar una respuesta.

Morales tenía un alto sentido de obediencia, por lo que no podía resistirse a la separación del hogar como se le había pedido. Pero por otra parte, quería demasiado a la Cruzada naciente, por lo que hubo de buscar con astucia la forma de obedecer sin consentir que la obra se malograra.

Pensó entonces que como a él no se le había revocado su nombramiento de Consiliario de la obra podría seguir dirigiendo espiritualmente a aquellos jóvenes hasta que no fuera destituido.

Es éste un momento esencial, en el que refuerza con consistencia a través de la dirección espiritual las vocaciones nacientes, a la vez que impulsa a algunos hacia una vocación sacerdotal que se había ido apuntando en ellos.

De este movimiento sutil descubrimos dos características esenciales, la astucia para nunca ser obstáculo a las obras suscitadas por la gracia, y el desprendimiento de la propia obra.

Aunque los cruzados se habían ido a vivir juntos, aún no se habían separado ambas obras aunque veía con claridad la necesidad de esta separación entre el Hogar y la Cruzada naciente, pero no disponía de autoridad para sugerirlo. Pasó así un período doloroso que vivió con una fe y una confianza creciente en la Providencia que no tardó en responder. Pués sirviéndose del consejo de la dirección espiritual de un cruzado con otro Padre jesuita, los cruzados se entrevistan con el provincial jesuita quien les habla de convertirse en una simple congregación mariana, ya que no conocía la vinculación directa de los cruzados a la jerarquía de la Iglesia. Éstos por su parte, viendo la inestabilidad que esto suponía y sin que

exista una intervención directa por parte de Morales, deciden separarse de la obra del Hogar.

" Al día siguiente, quince de Junio de 1.960, este delegado me informó de lo sucedido. Interiormente daba gracias a Dios. Se había servido de un Padre, para aconsejar a los cruzados lo que yo no podía ni debía aconsejar. Por primera vez veía palpable la Providencia actuando, cuando uno se fía de Ella plenamente. Me limité a contestar: < < Si el Padre os aconseja la separación, hacedlo > > "104

En Madrid, se desencadenó una situación demasiado tensa con el P. Morales, pues se le considera la causa del deseo de separación. Sorprendentemente es en esta fecha de inquietudes cuando tiene lugar el nacimiento de la Cruzada femenina que daría su paso definitivo el doce de Septiembre de este 1.960 cuando las tres primeras empezaran a vivir en común separadas de su propia familia.

Ante este ambiente revuelto los superiores le piden que renuncie a su cargo de Consiliario de la Cruzada y así lo hace, no sin antes conseguir a través de una entrevista con el obispo que no se nombre por escrito a ningún otro consiliario. Pero este paso no fue suficiente la Cruzada se veía como una amenaza al Hogar, y una interferencia a su campo de apostolado en las empresas, por lo que se urge al propio Morales a pedir la disolución de la Cruzada ante el obispo. Esto no podía ser una realidad, porque él ya no disponía de autoridad para hacerlo, y sobre todo, porque nunca hubiera sido un obstáculo para la gracia, que había suscitado este nuevo movimiento eclesial.

Durante todo este período, se manifestó comprensivo y paciente, pensó siempre que los miembros del Hogar actuaban de buena fe.

A finales de octubre de ese año (1.960) se juzga como única solución al conflicto su marcha fuera de Madrid. De forma trágica se hicieron realidad aquellos temores que desde hacía unos meses se iban produciendo, él mismo lo cuenta con realismo esperanzado:

" Comprendí que la Cruzada quedaba huérfana y encargué a aquellas Carmelitas (donde deba una tanda de ejercicios) que hiciesen de madres y hermanas de ellos y ellas. (...). Cuando en la noche del cinco de octubre de 1.961 me quedé solo en el vagón que me conduciría a Badajoz, al arrancar el tren, una tortura me asaltaba: ¿Qué será de la Cruzada ?. Pero al mismo tiempo, alguien me daba fuerza para alejarme de Madrid. Una voz me decía: no temas, veras como no pasa nada "105

Es destinado a Extremadura, pero esto no iba a amedrarle, fiel como es a la misión sacerdotal que había recibido no iba a quedarse parado ante la conquista de las almas, de manera que allí va a consolidarse aún con más fuerza su propio apostolado. Él mismo relata que cuando le enviaron a Badajoz los hombres pretendían sólo que desapareciese la Cruzada para que el Hogar pudiera consolidarse, pero Dios planeaba todo lo contrario. Con la separación, Dios hizo descubrir a los cruzados, que la obra no era de ningún hombre, por eso habría de mantenerse aunque él estuviera a distancia. Así lo entendió él como un designio del cielo, y sin ningún reproche, aunque con el alma desgarrada por la separación, se instala en Badajoz dejándose llevar plenamente de la voluntad de Dios. Y, una vez más, vio en su vida la mano amorosa de la Madre dirigiendo su camino, porque sin pensarlo él siquiera va a encontrarse con la posibilidad de trabajar simultáneamente en Cáceres y Badajoz en una línea parecida a la de Madrid. En Cáceres existía una Congregación Mariana que había quedado sin director espiritual siéndole propuesto este trabajo a Morales, que intuyó en él una posibilidad de iniciar un movimiento de conquista. Se incorporó a la tarea y cada semana recorría los noventa kilómetros que separan las provincias con el mismo ardor que había puesto siempre en sus obras. Es verdad que su corazón sangraba, pero él no era un hombre de lamentos sino de acción. Con rapidez en ambas capitales empezaron a surgir núcleos de primeros cristianos, apuntando nuevas vocaciones.

Se siente confiado, proponiendo con fuerza a los jóvenes extremeños la necesidad de vivir plenamente el evangelio, y él mismo cuenta que supieron hacerlo muy bien desvelándole la causa por la que había venido a Extremadura.

Así, trabajando en ambas ciudades descubrió un objetivo que nunca olvidará, era el trabajo en los institutos de Bachillerato superior y en las escuelas de Magisterio. Nos separamos aquí de su primer biógrafo (Del Hoyo Calleja) que sitúa esta acción pastoral años más tarde en su vida, pues el propio Morales nos cuenta lo que supuso para él este cambio:

" Un horizonte nuevo se abría entonces para la Cruzada, que sin abandonar el marco empresarial para el que nació, en adelante, para perfeccionar su influjo dentro de las Empresas, irrumpía en el mundo de la enseñanza en todos sus grados, del cual tienen que salir los que componen sus distintos estamentos: obreros, empleados, técnicos, directores, consejeros,..."¹⁰⁶

Damos respuesta con esto al motivo que pudo cambiar su ámbito de apostolado. Es preciso recordar, que nos preguntábamos anteriormente en el capítulo la causa que lo pudo separar del campo pastoral del P. Llanos pudiendo intuir ahora la respuesta. Morales buscó la eficacia del apostolado infiltrándose en las estructuras para evangelizar desde dentro, y parece ser, que en los años 60 el campo educativo era él que encontró como lugar más idóneo debido sin duda al resurgir cultural producido en España al haber superado la lucha radical contra el marxismo.

En los años 40-50 la respuesta más fácil y eficaz para evangelizar desde el puesto de trabajo pudo ser la de los obreros, pero sin duda, que en una España que se tecnificaba no lo era.

Desde julio de 1.959 el Gobierno español había publicado un programa de estabilización que restringía los gastos públicos y privados a la vez que liberalizaba el comercio exterior según las normas de la O.E.C.E (Organización Europea de Cooperación Económica). Su programa estabilizador fue respaldado con créditos externos para poder ser aceptado como miembro de la O.E.C.E. Esto, supuso un cambio radical de rumbo en relación a la política económica, pues era necesario para la incorporación al mundo occidental romper con las taras del pasado. Este plan estabilizador fue todo un éxito que

hizo reducir considerablemente la inflación y por tanto la bajada de los precios. Mejoran las condiciones de vida a la vez que se pone en marcha el primer plan de desarrollo, contribuyendo a una industrialización de las zonas más deprimidas y a una mejora en la redistribución de toda la península. Los 60 son los años en que empiezan a incoarse el progreso y con ellos comienza un sistema de lucha y protesta social que obliga a dirigir los tiros del apostolado al campo educativo. Es en ese campo donde Morales descubre el terreno más fértil para la evangelización.

1.8. ANTE UNA NUEVA REALIDAD. (1.960-1.963)

Asentado en la comunidad de División Azul 6 de los jesuitas en Badajoz, como hemos mencionado anteriormente se emplea a fondo con los jóvenes de los centros de enseñanza, pero sin olvidar sus queridos cruzados y cruzadas. Todo este tiempo de separación sirve para establecer una fuerte comunicación epistolar que le llevará una buena parte de su tiempo.

Analizando los archivos de la correspondencia privada de las Cruzadas de Santa María se logran deducir una serie de rasgos de estos años que nos permiten conocer más a fondo su figura. Forjador como es sin necesidad de protagonismos, a pesar de la distancia, diseña un verdadero plan que le permite conocer como se desarrollan en Madrid todos los acontecimientos. Intenta equilibrar a cruzados y cruzadas en esa doble faceta que les caracteriza para poder vivir en el mundo siendo "contemplativos en la acción". ____

" Estando ante el Sagrario, pienso que El mira a Torrelodones y las bendice, y quiere que entre esos montes a la luz de un cielo azul unas nuevas vírgenes en el siglo XX, hagan un primer Carmelo en el mundo que arrastra a Dios esos centenares de hombres y mujeres que se hacían en oficinas y fábricas "107

Con extremada ternura, a pesar de que siente en su corazón la dureza del momento, trabaja con ilusión teniendo siempre presente su obra, el doce de Agosto de 1.961 se dirige

a una de las cruzadas en estos términos: "Digo continuar porque ante el Sagrario, en la Santa Misa, en el Rosario, durante el día, no dejo de acordarme de cada una de las tres primeras, de las que vendrán, de sus hermanas, de sus sacerdotes, de los matrimonios, de toda la familia Cruzada"¹⁰⁸

Manifestando claramente su celo por estas almas, se fortalece en la separación, y espera en Dios la expansión de la obra. Nos sorprende como un hombre que vive siempre anclado en el presente, tomándolo como elemento de su pedagogía, espera con ilusión aquellos que vendrán a refrendar el plan de Dios estropeado por los hombres.

Era preciso, que viviera lo que luego enseñará fielmente a sus cruzados, "viviendo el momento presente nuestra vida alcanza el máximo rendimiento"¹⁰⁹, pero contando con el empeño de Dios en sacar adelante una obra que él mismo había comenzado.

En la correspondencia se observa que en este período, Morales pone un mayor énfasis en profundizar en la misión de los cruzados. Parece normal que el miedo a las desviaciones le hicieran recalcar a través de la dirección espiritual la misión para la que cada uno había sido llamado.

" Jesús de Nazaret, repita al entrar en el Banco, mis horas trabajo a las de tu vida oculta, ofrecidas como las tuyas por la conquista de las almas de la juventud, de Madrid, España (...) Ha caído en la cuenta de su vocación sublime a la virginidad fecunda. Solo la faltó una cosa por imaginar: después de la Virgen y Jesús, podía usted haber contemplado alrededor innumerables almas, ellos y ellas en fábricas y oficinas, campos y ciudades, salvándose por ser usted, esposa del Rey Celestial"¹¹⁰

También es importante mencionar su hincapié en su deseo de UNIDAD de todas las ramas. No hemos encontrado ni una sola carta de la época en la que no recomiende a las cruzadas la oración por la perseverancia de las otras tres ramas. Podemos decir que su esfuerzo se dirige a contrarrestar los efectos de las discrepancias que habían empezado a vivirse en el Hogar.

Comprende los riesgos de las críticas que pueden hacer tambalear a algunos de los cruzados y confía plenamente en el valor de la oración y los sacrificios como medio eficaz para mantenerse firme. Algo le hizo intuir a Tomás, que la rama femenina, menor en número en esa época, podría ofrecerse con mayor intensidad por el resto de las ramas, recogerá explícitamente la idea que introducirá en las propias reglas femeninas.

Si recordamos ahora que escasamente cuatro años antes, Tomás no quiso formar el Hogar de la Empleada, por no dispersar sus fuerzas, podemos ver como en un período tan breve de tiempo pudo descubrir que más que dispersión la rama femenina podría servir de refuerzo.

" Como es necesario salgan cruzadetes, espero mucho de usted, ofrezca sus malos y buenos ratejos convertidos en oración por amor"¹¹¹

El período que va de 1.961 a 1.962 viaja con frecuencia aprovechando estas salidas para visitar monasterios de contemplativas. Tiene la seguridad de que la oración de estas personas, unidas a los sacrificios de todos sus hijos conseguirán el milagro de su vuelta a Madrid. Lo manifiesta constantemente en su correspondencia, pero sobre todo, busca en las visitas el silencio que ha de fortalecerle interiormente para dirigir correctamente esa obra que Dios ha puesto en sus manos.

En enero de 1.962 provoca voluntariamente un viaje a Madrid para ser intervenido del ojo derecho. Él que había tenido problemas con su visión desde pequeño, no espera nada para su salud de esa operación, pero sí la posibilidad en esos días de pasar algún tiempo con los cruzados manteniendo conversaciones que puedan orientarles.

" Es una angustia la que me oprime, pero una angustia esperanzada. Tengo la seguridad de que con vuestra vida virginal ofrecida a Dios alcanzaréis el milagro de mi vuelta. Pienso en lo que supone una entrega amorosa a Dios en brazos de la Virgen como la que habéis hecho. Pienso en el deseo de permanecer en el Amor que

subsiste en vosotros despues de aquella inolvidable misa del cinco de Octubre. Pienso en nuestros cruzados, ellos y ellas, y me lleno de esperanza, de seguridad. ¡ He pensado tantas veces en vosotros en estos días de operación y convalecencia ! ¡ He recibido unas impresiones tan profundas en las charlas particulares tenidas con algunos y en las colectivas con todos ! me conforta pensar que nuestros tres matrimonios ofrendan también sus cruces t alegrías por la misma intención. Y me invade la certeza de que pronto oraciones empapadas en el Estar, firmes con María a la sombra de la Cruz, efectuarán el milagro "112

Se acrecienta su deseo de regresar a Madrid a lo largo del año 1.962 y propone a los cruzados conseguir una tanda de ejercicios para los alumnos de ICADE¹³ como motivo para poder viajar de nuevo. Entre estas inquietudes surgen dos elementos nuevos en la vida de Morales: La devoción por S. José y sus primeros escritos. De nuevo, es a través de la correspondencia como podemos comprobar cual es la razón de que S. José entre en su vida. El Papa Juan XXIII había dispuesto a finales del 61 que el canon de la Misa recogiera el nombre del Santo después del de María; en esta época había surgido casi espontáneamente un clamor popular para acogerse al cariño paternal y a la protección de S. José. Morales recogió esta iniciativa de la Iglesia, reforzada además por la frecuencia de las visitas de Morales al Carmelo donde se tiene una amplia devoción al Patriarca.

Él mismo refiere en Estar (revista informativa de los Cruzados de Santa María) como en una conversación con una carmelitana a la que describía el "milagro" de su vuelta a Madrid le confirmó la importancia de S. José por ser un santo que consigue del cielo lo que se propone. Aparecen así una serie de devociones al santo como el mes de marzo, siete domingos de S. José, las letanías, etc... Con ellas pretende que todos se unan pidiendo al Santo: su regreso definitivo a Madrid, el apostolado alma-alma y la transformación del corazón de cada cruzado dentro de un mundo excesivamente agitado. Sin duda que S. José intervino en sus intenciones o él al menos siempre lo creyó pues sintió desde entonces por él una profunda devoción que transmitió con firmeza a los cruzados.

¹³ I.C.A.D.E: Estudio para los directivos de empresa con tres ramas universitaria, mandos intermedios y posgraduados dirigidos por los jesuitas junto a su obra en el Instituto Católico de Artes e industrias.

Sin embargo, no es éste un tiempo en que aumenta solo sus devociones y su vida interior, sino que, a lo largo de esta temporada comienza a escribir de forma sistemática. Se había ordenado su pensamiento, tal vez, por la separación de la obra que le hizo reflexionar bastante; y también por la necesidad de transmitir por escrito sus pensamientos a los cruzados.

" Se me ha ocurrido escribir lo que te envié. Ya que no puedo hablaros, voy a daros puntos semanales por escrito (...) Y procuraré que los sábados tengáis siempre por la mañana lo que se ha de leer "113

Estos escritos no fueron sin duda un deseo de dirigismo sino una forma efectiva de mantener la unidad que tanto valoraba. Pero sin pensarlos de estos apuntes breves se iba a producir quince años más tarde su obra itinerario litúrgico (1.977). No era lo primero que escribía pues a finales de 1.961 había dejado por escrito un documento que explicaba las luchas internas del Hogar en sus orígenes y que título "*Historia íntima de un Movimiento* ".

Basándose en su experiencia pastoral durante quince años en el mundo de la empresa esboza por escrito, también en esa época una pedagogía que intenta justificar toda su actuación en el mundo del empleado. Recoge todo en un breve documento que bautiza con el nombre de *Consejos para la formación de líderes cristianos*, que más tarde ampliará en su obra *Forja de hombres* (1.966) que estudiaremos más adelante.

No fue casualidad el comienzo de estos escritos, tampoco deseo de llamar la atención, sino más bien el sentimiento hondo de ayudar a través de su experiencia a muchos jóvenes. En esta línea aparece " *Seis artículos para un código de formación de dirigentes* " que alimentará a su libro " *Laicos en marcha* " (1.967) en el que se presenta una forma práctica de actuar para la conquista.

Morales estaba respondiendo a la llamada de Juan XXIII en la Esperanza de la Iglesia¹¹⁴

" Todo esto os servirá para mantener encendida la llama del apostolado, para lanzaros sin vacilaciones. Otros antes que vosotros se cansaron y vosotros os aprovechaseis de su trabajo; otros recibirán la consigna de vuestras manos adiestradas continuando una obra santa que quiere servir al Señor y a su Iglesia y hacer que le sirvan más dignamente ".

No quería guardarse su tesoro por lo que puso al servicio de los demás sus años de esfuerzo.

Simultaneando todo esto trabajaba en Cáceres y Badajoz al estilo del Hogar, por lo que pone en marcha los círculos, las campañas y la misa de Santa María con un carácter reparador por la juventud.

Luchador incansable por extender el evangelio consigue que participen de las actividades ya establecidas tales como campamentos, jornadas, etc, los primeros extremeños, y algo más importante, la Virgen arranca en esta tierra durante este período a sus primeros cruzados/as.

Nadie sospechó que la decisión del traslado consolidara la Cruzada, y así fue por voluntad divina, como también lo fue, que el ocho de Septiembre de 1.963 se cambie de provincial de la provincia de Toledo a la que él pertenece al P. Arroyo. Para ocupar su puesto es nombrado el P. Luis González antiguo compañero de noviciado del P. Morales quien le ayuda a materializar su vuelta.

" S. José había acudido puntual a la cita. Después de tantos requerimientos y oraciones de almas carmelitas y cruzadas, hizo sonar anticipada la obra de Dios "¹¹⁵

1.9. EN EL MADRID DE SU CONSOLIDACION.

En octubre de 1.963 vuelve de nuevo a Madrid más consolidado aún que cuando partió. Podemos decir que se ha convertido en un buen estratega para el apostolado. España se ha abierto a Europa, sobre todo a través del turismo que aumenta las divisas y permite en los españoles los primeros lujos del hogar, tales como electrodomesticos, televisores e incluso los primeros coches. Años de avances tecnológicos, llevarán al hombre a una mayor comodidad.

Época de cambio en todas las dimensiones, con un nuevo orden cultural y unos nuevos valores a los que como no, debe hacer frente apostólicamente la obra de la Cruzada. Un nuevo reto que tiene su puesto clave, en vencer el aburrimiento y la apatía que iba llegando a una juventud que se aísla hasta meterse en su propia soledad.

La Iglesia no podía dejarse llevar de esa apatía, como tampoco lo iba hacer Morales. Pío XII en " *La futura Europa* " (1.957) insta con rotundidad a una firmeza cristiana que cimiente los auténticos valores sin caer en el desaliento.

" Lo que importa ahora es construir sobre un suelo firme, con voluntad decidida a buscar y hacer doquier el bien, a defender la libertad espiritual, que no es anarquía del pensamiento y de la acción, revuelta contra la autoridad, negación del espíritu y aún de Dios mismo, sino que exige la sumisión a las leyes reales del crecimiento y del progreso y la búsqueda humilde y perseverante de los valores auténticos, capaces de orientar y de salvaguardar el desarrollo pleno del individuo en la sociedad nacional e internacional " ¹¹⁶

Recibe con ilusión su consigna, como hará también especialmente con aquellos mensajes de Juan XXIII que animan a humanizar el mundo. En su encíclica *Mater et Magistra* que leerá y releerá citándola con frecuencia en sus escritos. En ella ha pedido la actuación a los seglares diciéndoles con fuerza:

" Para actuar cristianamente en el campo económico y social, difícilmente resulta eficaz la educación si los mismos sujetos no toman parte activa en el educarse a sí mismos, y si la misma educación no se desenvuelve también a través de la acción "117

Sin pretender coincidir con el Papa, pues no podía conocerlo, Morales ya había inculcado estos objetivos de la autoeducación y de la acción en todos sus militantes. Es ahora el momento en el que sus ideas se verán respaldadas con exactitud por el Magisterio de la Iglesia. Esto le hace sentirse gozoso pues lleva a la Iglesia en lo íntimo de sus entrañas. La considerará siempre como la Madre fiel que presenta el camino hacia Dios, y en esa línea siente la seguridad de su obra. No es que antes no hubiera estado seguro, pues recibió la elección de la Cruzada de la propia jerarquía, sino que ahora, sentía la ilusión de que el Papa a quien siempre nombrará como dulce Cristo en la tierra ratificará su trabajo.

Así, va recogiendo las ideas que él mismo va comprobando de una forma práctica a través de su dirección espiritual.

Sin embargo, la referencia esencial en su trabajo fue sin duda Pablo VI a quien admiró profundamente como el mismo confesó de forma pública en repetidas ocasiones. Era el Papa del laicado y apelaba con fuerza a la presencia directa de los cristianos en las estructuras del mundo. Era lógica esta sintonía, pues sus discursos coincidían plenamente con los que llevaba a la práctica el P. Morales.

Entre ellos destaca con predilección el pronunciado por él el uno de septiembre de 1.963 en la canonización de Vicente Pallotti:

" Es necesario recomponer una sociedad cristiana; es preciso volver a despertarla; somos responsables. Palabra tremenda, dinámica inquietante, llena de energía. Quién la comprenda no puede permanecer indeciso e indiferente. Se de cuenta que dicha palabra cambia no poco el programa mezquino, y burgués acaso, de su propia existencia. Somos responsables de nuestro tiempo, de la vida de nuestros hermanos;

y somos responsables ante nuestra conciencia cristiana. Somos responsables ante Cristo, ante la Iglesia y la historia; ante la mirada de Dios "118

Todas estas ideas que analizaremos más adelante para ver las influencias que ejercen en su pedagogía le impulsan hacia la Universidad con el mismo ardor con que él había vivido en sus años de universitario.

A su regreso había sido destinado a la casa profesa de los jesuitas en la calle Maldonado n° 1, su nuevo cargo el de director de ejercicios trabajo principal a lo largo de toda su vida junto con la dirección espiritual. Todavía durante un año debe compaginar este trabajo con la dirección de la Congregación Mariana de Cáceres lo que supondrá para él algunos viajes que aprovecha para consolidar la fe de aquellos que habían quedado en esas tierras.

Sus esfuerzos apostólicos se dirigen hacia la Universidad y la enseñanza, y es él mismo quien cuenta el por qué de este cambio en su obra *Tesoro escondido*:

" Unas palabras de Pablo VI impulsan al cruzado a introducirse en el mundo de la enseñanza. El Papa alude a la Enseñanza Media, pero pueden aplicarse a cualquiera de sus niveles. " Ha crecido enormemente y de improviso la necesidad de nuevos profesores. (...) Se impone atraer a la profesión de la enseñanza nuevas escuadras de jóvenes generosos (...) convencidos de que es la vocación noble de quien quiere dar a su propia vida el valor de una misión espiritual "119

Es su respuesta de nuevo a la llamada de la Iglesia, pero es además un descubrimiento personal que matiza el apostolado específico del cruzado en el alma-alma. Morales nos lo explica un poco más adelante en la misma obra:

" El cruzado no vincula su misión educativa al desempeño de una cátedra. En el alma a alma está ejerciéndola continuamente, y sobre todo descubre en los Ejercicios Espirituales ignacianos la mejor pedagogía para educar las almas "120

En ésto encuentra una clave nueva que le hace desistir en 1.964 de volver a unir el Hogar con la Cruzada en lo que sí que pensó a su vuelta de Extremadura.

" Dentro de El Hogar, confundidos en él Cruzados con militantes y masa, jamás hubiesen podido encontrar las condiciones de vida autónoma indispensable para perseverar a la larga en una vocación tan difícil y delicada, como aspirar a la plena perfección evangélica sin salir del mundo "121

Disipada pues la idea de la unión, en 1.965 se produce también la separación del movimiento matrimonial, que se había fraguado a la sombra de la Cruzada masculina a partir de 1.960. Cuando se separan los cruzados del Hogar, lo hacen a su vez dos militantes que contraen matrimonio y reciben una formación similar a la anterior, vivieron cinco años unidos a los cruzados, pero Morales viendo la diferente necesidad en la formación decidió en el 65 que continuarán su andadura por separado para seguir influyendo en los barrios y empresas en las se instalaban.

Desde los años 60 a los 70 en su vida se producen grandes acontecimientos que consolidan su obra.

En 1.962 como consecuencia de la formación de los sacerdotes se extiende la Cruzada por Salamanca, tercer punto de expansión después de Madrid y Extremadura iniciada por el mismo Morales.

En 1.964 observa con ilusión la expansión misionera por tierras peruanas. Era demasiado generoso para retener cerca de él a los cruzados. El mismo año de su vuelta, cuando aún parece que lo más acertado es asegurarse confirmando la consolidación de la obra, recibe una petición de un jesuita Antonio M^a de Hornedo administrador apostólico de la misión del Marañon (Perú) para trabajar en una misión del Iglesia. Acostumbrado a los desprendimientos accede con gusto.

" Los cálculos humanos no comprenden ni la decisión que toma la Cruzada de responder al llamamiento que la Iglesia le hace por labios de aquel prelado ni la generosidad de aquellos primeros cruzados misioneros "122

Surge la expansión de la Cruzada por Zamora, Logroño y Valladolid, en obras que no son propias de los cruzados/as sino, a las que ellos ayudan, colaborando en la formación.

De la época del Hogar del empleado Morales había aprendido una gran lección la Cruzada debería renunciar a tener obras propias, para ello había dado varias razones entre las que se encuentran:

- 1.- Distraen al cruzado del objetivo de santidad personal. (El cruzado puede pensar que vino para dirigirles).
- 2.- Fomentan la soberbia colectiva.
- 3.- Desvían de la vocación de fomento en la masa para la conquista alma-alma.
- 4.- Sacan al cruzado de la empresa.
- 5.- Perjudican la infiltración en las organizaciones.
- 6.- Arrastran al activismo.

Su experiencia anterior le descubrió la facilidad de apartarse del objetivo inicial y sobre todo de su misión en la Iglesia. En su vida sorprende la clara conciencia lúcida sobre su misión eclesial para él y para su obra. No existieron críticas, obstáculos, ni problemas que le hicieran apartarse del camino de Dios.

No faltaron dificultades, ni vaivenes tampoco durante este período. La figura laical no era aún muy conocida en la Iglesia. Se había vivido un Concilio (Vaticano II)¹⁴ que no fue del todo bien entendido y que originó entre los cristianos gran desconcierto.

¹⁴ **Concilio Vaticano II:** Juan XXIII convocó un concilio ecuménico en enero de 1959 que supuso una apertura de la Iglesia al mundo contemporáneo.

Preveé de nuevo la necesidad de que los cruzados/as sean testigos eficaces en sus puestos de trabajo y para ello era necesario que supieran dar razones de su fe. Se inicia así, un período de formación intelectual intenso para los cruzados a través de clases de formación que él llama **Iglesia-hoy** en las que se consolida su conocimiento sobre la auténtica doctrina de la Iglesia. Pero, esto no era aún suficiente para asegurar un estilo de vida, por lo que decide poner por escrito el espíritu que ha de identificar al cruzado dándole un lugar singular en el mundo; surge así, las Reglas de vida y sus comentarios, al final ya de la década después de seis años de experiencia en los que se ha llevado a la práctica una fuerte labor apostólica.

Durante todo este tiempo, en el que surgen hogares donde viven cruzados y cruzadas, Morales, en una labor oculta que impresiona, ha escrito muchísimas cartas pidiendo ayuda. Vuelve de nuevo a sus orígenes y aquel que procedía de una familia acomodada, y que disfrutó de unas relaciones sociales amplias, se verá obligado a pedir para consolidar su obra. Cartas al Banco Español de Crédito, a la Fundación Juan March, a los ministros, y como no, a todos aquellos viejos amigos que conservará hasta el final de sus días.

Gracias a esa amplia correspondencia, reforzada muchas veces por entrevistas, podemos descubrir su objetivo de formar el Hogar del Estudiante que según él mismo nos dice, tiene como objetivo **seleccionar jóvenes intelectualmente dotados y pertenecientes a familias económicamente débiles para formarlos.**

" El HOGAR DEL ESTUDIANTE persigue como objetivo seleccionar jóvenes intelectualmente dotados, pertenecientes a familias económicamente débiles, particularmente en zonas rurales pero sin excluir las urbanas: Formar entre ellos futuros investigadores, y en especial, profesores que ocupan cátedras en la Enseñanza Estatal en todos sus grados, desde la Escuela Primaria a la Enseñanza superior "123

Como vemos, sigue claro su objetivo de formación que ahora no desarrollaremos porque `nalizaremos con detenimiento en otro momento del estudio. Buscando becas, centrando los métodos de formación y desarrollando lentamente la técnica de una metodología nueva, aparece ahora con mayor intensidad, entre sus ideas la idea de la formación de minorías.

En el año 1.970 por petición del arzobispo de Madrid, Mons Casimiro Morcillo le encomienda a los Cruzados/as el trabajo apostólico en los centros de Bachillerato. Dentro de la Obra se conocerá como " *Operación Institutos* ", nombre que indicará el carácter activo (militante) que habrá de ponerse en la acción apostólica. De esta forma se abren nuevas puertas para un trabajo apostólico dando testimonio público de la fe. Se aprovechan las clases de religión para contar los testimonios personales de la experiencia de los ejercicios ignacianos invitando abiertamente a realizar la experiencia.

Como el testimonio sólo no era suficiente, sino servía para impulsar a un grupo que se reuniera periódicamente para incidir sobre lo que las había impresionado en la charla colectiva, se empezaban unos grupos de trabajo que se llamaban células y que consisten en núcleos vivos en los que se les impulsaban a la acción. Se organizan actividades culturales y religiosas que complementan el proceso de formación de los jóvenes en los Institutos de estudio.

A la vez que se da todo este florecimiento apostólico que configura definitivamente un estilo nuevo, Morales, en el verano de 1.970 pasado entre Comillas y Oronoz-Mugaire escribe una obra que pretende consolidar los valores humanos que se han de desarrollar en la formación del joven. Su obra de uso interno, *Coloquio familiar*, enseñará con suavidad aquellos valores naturales y sobrenaturales que permitirán al hombre construirse plenamente según el modelo propuesto para su autoeducación. Esta obra que será analizada de forma exhaustiva posteriormente ve la luz un año más tarde en 1.971.

Es importante que nos fijemos en este año 1.971, porque supone para Morales un nuevo año de sufrimientos. Las Cruzadas que se habían instalado por entonces ya en Madrid, Zamora, Salamanca, Valladolid, Segovia y Cáceres atraviesan un momento de crisis que producirá una nueva escisión y un nuevo desgarron para él. Con un deseo de una mayor vida interior y una idea de reducir sus acciones apostólicas, le plantean a Morales un cambio de estilo de vida. Apelan para ello a las formas exigentes planteadas por él y al poco conocimiento del Espíritu femenino.

De nuevo se observa en su vida un rasgo de grandeza, porque sintiéndose él la causa de los problemas, y a pesar del dolor que esto le supone, decide pedir al obispado un nuevo Consiliario para la Cruzada femenina.

Pero la Virgen no podía fallarle esta vez tampoco, a pesar de su deseo de ocultarse y de no ser nunca obstáculo. La Madre suscitó en una de las cruzadas catecúmenas, Lydia Jimenez, el deseo de fidelidad al Espíritu fundacional. Una llamada de teléfono y un empujón de la gracia fueron suficiente para que él pensará de nuevo en continuar, aunque sólo hubiera una.

" Pues si tú te quedas, esto sigue adelante. No comentes a ninguna tu decisión, para que cada obre a la luz de Dios como crea conveniente "

Con ánimo, con fe y esperanza inquebrantable continua con las actividades programadas como si la Cruzada estuviera compuesta por cien. No le faltó ni valor, ni confianza ni tampoco a las cuatro que quisieron seguir fieles a los orígenes.

" Nace con Jesús la Cruzada de la Inmaculada. Sangraron los corazones algunos días, semanas quizá, meses o años para muchas. Era el Adviento doloroso, tensa expectativa de una Navidad sin igual... Diez años para nacer. Alumbramiento laborioso, preñado de angustias y estertores de muerte. Era el grano pudriéndose en cada una de vosotras "124

De la intensidad de las palabras deducimos lo que supuso para Morales esta separación, así como su fina sensibilidad confundida muchas veces por la seriedad de su carácter. Morales que condicionado por su educación no se manifestaba como un hombre sensible de carácter, posee una finura íntima capaz de conmover a cualquiera.

Remontado este nuevo dolor en su vida al año siguiente 1.972, escribe su obra *Vademecun* también de uso interno, en ella se recogen de una forma densa pero precisa la forma de vida de un Cruzado.

Observamos que todos sus escritos pretenden dar respuesta a las situaciones prácticas que se van viviendo, a la vez que se van perfilando las características específicas del estilo de vida.

" Un consejo para todos lo avala la triste y adoctrinadora experiencia de quince años de ante-prehistoria (1.945-60) y doce de prehistoria (1.960-72). No os dejéis llevar de la tentación de enriquecer el espíritu de la Cruzada con aportaciones que parecen nuevas, originales, más en consonancia con el hombre de hoy. En la mayoría de los casos, o son plagios de otras maneras de proceder, que aunque en sí parezcan buenas, son ajenas a la mística de vuestra vocación, o proceden del amor propio siempre erguido para destacar "125

Siente fuertemente el dolor de las deserciones y actúa como animador constante haciendo hincapié para que cada uno quede impregnado por el espíritu cruzado:

" El deber de cada día, por muy sencillo o insignificante que sea, basta para ocupar y embellecer tu vida de cruzado "126

Podemos decir que a partir de ese momento y hasta el final de sus días, su objetivo no fue otro que hacer prender la mística cruzada en cada uno de los miembros. Para ello escribe unas reglas para la Cruzada femenina (1.975), intensifica los momentos de convivencia y aprovecha para formular los puntos de oración por la noche (forma en la que

un cruzado prepara su rato de meditación matutino propuesto en su estilo de vida), las charlas, etc.

Desde 1.973 se abren nuevos hogares y se procura con especial interés que estos se sitúen próximos a la zona universitaria para tener mayor facilidad en el apostolado.

Nos conviene observar la situación Española durante este período antes de seguir adelante con estos rasgos biográficos. Desde 1.969 el Estado ha ido perdiendo credibilidad en torno a sus sólidos principios morales. La situación política se complica en 1.973 al dificultarse las relaciones Iglesia- Estado, a esto se añade la deserción de los ministros decepcionados por la política reduccionista y la crisis económica provocada por el incremento del precio del petróleo. Época de crisis de inestabilidad que le obligan a Morales a intensificar sus visitas para poder conseguir nuevos recursos.

Él continua con su labor lenta y silenciosa a la vez que descubre nuevas necesidades que le obligan a poner en marcha nuevas actividades para darles respuesta. Su metodología de trabajo no varía, marchas, campamentos, jornadas, convivencias, etc, pero ahora es necesario canalizar a todos aquellos alumnos de bachillerato que surgieron de los institutos y se han incorporado a la Universidad.

Recordando los encuentros que él había vivido en sus años de facultad pone en marcha los Encuentros de Universitarios Católicos (EUC) en los que alrededor de un tema de corte humanista, se reúnen durante un fin de semana estudiantes y profesores para fortalecerse en su catolicismo. Como en las actividades iniciales de finales de los años 40, en las que conviven obreros y jefes, ahora en el mundo universitario pretende también acortar distancia entre profesores y estudiantes creando un ambiente de familia.

Siempre tiene la Unión como telón de fondo en su vida y en sus actividades apostólicas, pues sólo de unos estrechos vínculos afectivos saldrá la idea de trabajar en común buscando un objetivo CRISTIANIZAR LA UNIVERSIDAD, está convencido con Balmes que es ésta el elemento más poderoso para formar a un pueblo. Su razón la presenta en el *Tesoro escondido*, " Quien educa a la juventud se apodera del mañana de la patria, del porvenir de la humanidad ".

Seguro de que bautizada la enseñanza y cristianizada la educación¹²⁷ las demás realidades vivirán también los valores evangélicos. Promueve en esta época las asociaciones de profesores con el fin de que estos sirvan de irradiadores de Cristo en su trabajo. Surge así, la asociación PACEM, profesores católicos de enseñanzas medias que realiza actividades de carácter intelectual y religioso para conseguir que los docentes sean en el aula auténticos testigos.

España, como acabamos de ver, vive una época de transición hacia una democracia que le abre a nuevos valores, y los cruzados y militantes serán la respuesta a través de su acción directa dando " la cara " (expresión usada para hablar del testimonio) en todos los puestos.

De las entrevistas mantenidas con militantes y cruzados que vivieron la intensidad de esos años universitarios, se puede descubrir que Morales a través de sus charlas y de sus círculos se mantuvo siempre alentándolos, para impedir cualquier acción contra los valores evangélicos.

Con la apertura a la democracia se cerraban capillas universitarias, se quitaban crucifijos de las aulas y se replegaba el testimonio cristiano a la vida privada. Mientras se daba todo esto, él impulsaba a los militantes a infiltrarse en las clases ocupando puestos

claves que les permitieran no dejarse gobernar por aquellos que pretendían alejar a la juventud de Dios.

1.10. SISTEMATIZACION DEL PENSAMIENTO PEDAGOGICO.

Si en el apartado anterior vimos respuestas a las necesidades de la sociedad que le rodea, en lo que podemos ver del último período de su vida, solo encontraremos un profundo proceso de interiorización cada vez más intensa.

La Iglesia desde el dieciséis de Octubre de 1.978, elige como Papa a Karol Wojtila, un polaco que adopta el nombre de Juan Pablo II. Un testigo de Dios, viajero por todo el mundo pretendiendo situar a la Iglesia en los retos del mundo moderno. Este hombre influirá mucho en Morales, porque en un estilo similar al suyo le planteará a la juventud los grandes retos de vivir abriéndose sin ningún miedo a Cristo. Y, si la Iglesia cambia también lo hace España, que se abre a partir de 1.982 a un socialismo que va a dar al traste con los valores que vivían por los españoles. Bien es verdad, que no conviene pensar que toda España era ferviente católica, pues fue suficiente un cambio político para que se dejara de vivir en cristiano, pero también lo es, que muchos que si que lo eran se dejaron adocenar por promesas de paraísos terrenos que después no se cumplieron.

En este período se aprueba el divorcio (1.981), se despenaliza el aborto (1.985) y la propia España se subdivide en comunidades autónomas que facilitarían aun más el paro y las diferencias sociales. Mientras se producen todos estos cambios la juventud se desilusiona porque no sabe como ocupar su tiempo libre. Es ahora más que nunca, cuando militantes y cruzados deben evangelizar en su puesto de trabajo o estudio con el testimonio de vida más que con la palabra. Se intensifica el *alma-alma* porque el ambiente no permite otro tipo de apostolado. Y entre tanto, Morales comienza una vida sistemática y regular replegada ya a la dirección espiritual y a los ejercicios, con la peculiaridad de las giras o

rutas por las provincias donde se han instalado los hogares. Su actuación se conoce entre los cruzados como **ruta por las cristiandades**, a través de las cuales atiende a todos aquellos jóvenes que cruzados y militantes han ido acercando con su conquista al hogar.

Los hogares funcionan ya de forma sistemática y organizada con todas las actividades que él ha ido poniendo en marcha, y es ahora, cuando su presencia directa no parece hacer falta. Sabe retirarse después de la obra bien hecha como el había propuesto a sus cruzados en sus reglas. Silencioso, sereno, como si no quisiera ser visto, se recoge cada día más alternando su tiempo en la atención a cruzados y cruzadas. Visita con frecuencia los carmelos en rutas extensas como las de Mancera, Duruelo, la Encarnación y S. José de Avila, en ellas se espiritualiza cada vez más, y se llena de fuerzas para seguir inspirando a distancia ideas que puedan mejorar la obra.

También durante este período mantiene una alta correspondencia para orientar a tantos dirigidos suyos. A través de ellas perfila, anima y descubre a cada uno la voluntad de Dios. Se mantiene activo, siempre trabajando fiel a su lema " **el ocio es el origen de todos los males** ". En su trabajo estudia y escribe entre otras cosas un *Oracional* (1.979) para que los Cruzados puedan vivir con intensidad la liturgia, *Epacta* (1.980) y una obra extraordinaria la mejor de las escritas por él en este tiempo, *Tesoro escondido* (1.982) en ella presenta los valores específicos de un consagrado que debe vivir en el mundo.

Descubriendo el valor que podía transmitir a cualquier bautizado su obra *Tesoro escondido* reelabora su contenido dando lugar a una nueva obra que titula *Hora de los laicos* (1.985).

Los ochenta fueron años profundos donde sus largos ratos de reflexión y su experiencia acumulada en una larga vida le permitieron ir haciendo síntesis de toda su pedagogía.

En 1.986 escribe *Alcor* una obra que trata de situar al aspirante a la Cruzada en la realidad de las exigencias de ese estilo de vida. Escribe también una obra inédita dirigida a los sacerdotes cruzados " *Sacerdotal* ". Reelabora su obra *Forja de Hombres* en una cuarta edición muy distinta a las anteriores y comienza a escribir sus últimas obras " *Semblanzas* " en las que esboza de forma simpática las vidas de los Santos más significativos distribuidos en cada mes del año.

Todos estos escritos se analizarán al estudiar su metodología motivo por el cual, no nos extendemos ahora.

1.11. RESULTADOS OBTENIDOS.

Nunca se vio en Morales ningún deseo de enorgullecerse por unas obras en las que había puesto su propia vida. No se atribuyó ningún mérito, pero sabido es de todos que Dios es buen pagador. Aunque es de suponer que se enardecía con la consolidación de un movimiento al servicio de la Iglesia se guardó mucho de manifestar expresivamente su gozo interior.

Lágrimas, pero no de dolor sino de emoción, iba a derramar en agradecimiento a Dios al ver ordenarse a diez sacerdotes cruzados, y treinta sacerdotes militantes al servicio de la Iglesia Universal como el siempre había soñado. No fue menor el gozo al enriquecer con más de ochenta vocaciones contemplativas a su Madre la Iglesia. Con preferencia sus carmelitas, aunque no faltarán otras ordenes según Dios iba suscitando la peculiaridad de las vocaciones.

El culmen de su gozo se halló en 1.988 y 1.989 años en el que los Cruzados y Cruzadas de Santa María recibieron la aprobación de sus Constituciones en Roma, la obra se había hecho realidad, sus lágrimas esta vez, habían dado el mejor de sus frutos.

Durante estos últimos diez años de su vida su trabajo consistió en dar tandas de ejercicios y en la dirección espiritual principalmente. Sin embargo, seguía alentando con fuerza a la apertura de nuevos hogares, con un énfasis especial de las zonas periféricas de Madrid, donde se aglutinaba la juventud para que esta pudiera encontrar pequeños remansos de paz donde buscar a Dios.

Por su propuesta comienza en estos años lo que él llamó " cinturón rojo ". Así aparecen hogares en Getafe, Móstoles, Ciudad de los Angeles, Pinar del Rey y S. Alejandro (Manzanares) donde se pueden formar núcleos pequeños de jóvenes que se ilusionan por seguir a Cristo.

A un hombre generoso, una respuesta generosa de Dios que le permitirá aún ver la expansión de la Cruzada por América (Méjico y Perú) y por Europa (Italia, Alemania, Irlanda), así como nuevas iniciativas tales como GAM (grupos de apoyo misionero) cursos de idiomas que se adaptan a las nuevas necesidades de los jóvenes, etc.

Una vida próspera que ve con rapidez apagarse su luz. El cinco de Abril de 1.994, martes de Pascua, sufre un accidente fortuito al caer cuando sale de la piscina a la que acudía con frecuencia, pues siempre fue muy deportista. Con la caída sufre fractura del fémur y ha de ser intervenido quirúrgicamente. Sale bien de la operación, y veintidós días más tarde vuelve de nuevo a la casa de las cruzadas en Madrid (Loyomar), donde residía habitualmente. Pasa allí un tiempo breve, en el que sus condiciones de salud no son buenas, se debilita lentamente aunque se ven en él deseos de mantener el ánimo y el ritmo de trabajo.

El diez de Junio fiesta del Sagrado Corazón se traslada a Chamartin de la Rosa por recomendación de sus superiores. Se mezclan en el dolor por la separación de un lugar tan querido para él (Loyomar), y deseos de obediencia y santidad. Le cuesta, pero se siente

jesuita hasta el final de sus días y ha de seguir el camino de todos sus hermanos de la Compañía.

Permanece allí hasta el veintisiete de Julio en que se traslada a Alcalá de Henares. Está muy recuperado, anda solo, y podrá disfrutar allí de una mayor tranquilidad en la enfermería. Allí permanecerá hasta el uno de Octubre día de St^a Teresita del Niño Jesús, la Santa de la infancia espiritual, en que partirá definitivamente en su último traslado a la vida eterna.

CITAS.

1. Carta inédita Chevetogné 7 de Marzo de 1.938.
2. Carta inédita Chevetogné 13 de Febrero de 1.939.
3. Carta inédita Chevetogné 13 de Mayo de 1.938
4. DEL HOYO, J (1.985). Profeta de una nueva civilización. Ed.Encuentro. Madrid, p, 23.
5. Carta inédita Chevetogné 24 de Junio de 1.938.
6. Carta inédita Chevetogné 13 de Mayo de 1.938.
7. DEL HOYO, J (1.985). Op. cit.. p, 85.
8. MORALES, T Los Negrals, Conv. 11 Septiembre 1.981.
9. MORALES, T (1.970). Coloquio familiar. Ed Cruzadas de St^a María. Valladolid. p, 113.
10. Idem. p, 114.
11. Carta a su amigo Federico García, 1.965.
12. MORALES, T. Conv. Febrero de 1.992.
13. MORALES, T. Conv. Agosto de 1.992.
14. MORALES, T. Conv. Febrero de 1.992.
15. MORALES, T. Conv. Febrero de 1.992.
16. TUÑÓN DE LARA, M (1.973). Medio siglo de Cultura Española. Ed Tecnos. Madrid. p, 227.
17. GOMEZ MOLLEDA, D (1.966). Reformadores de la España contemporánea. Madrid. CSIC. p, 221.
18. TUÑÓN DE LARA, M. Op. cit. p, 45.

19. MORALES, T. Conv. Agosto de 1.994.
20. Morales, T. Conv. Agosto de 1.992.
21. CERVERA, J (1.975). Angel Ayala. Ed. Acción Católica. Madrid p, 139.
22. GARCIA ESCUDERO, J.M (1.983). El pensamiento de Angel Herrera. BAC. Madrid. p, 16
23. MORALES, T. Conv. 14 de Noviembre de 1.992.
24. MORALES, T. Conv. Febrero de 1.992.
25. MORALES, T. Conv, Febrero de 1.992.
26. B.ACN. N° XXVIII, Retiro Asamblea 28 Noviembre.
27. B.ACN N° XXVIII, Circulo Estud. 10-II-1.927.
28. PAYNE STANLEY, G (1.973). La derecha en Italia y España (1.910-1.943). Boletín informativo de Ciencia Política, n°13-14, agosto-diciembre 1.973, p, 66.
29. RAMOS OLIVIERA, A. Historia de España. Octava parte: La Segunda República y la guerra civil. Tomo III. Compañía general de Ediciones, S.A. México, p, 146/47.
30. MORALES, T. Conv 30 Agosto de 1.992.
31. Citado en GARCIA ESCUDERO, J. (1.981). Antología política de Balmes. Ed BAC. Madrid. p, 495.
32. VVAA. (1.986). Introducción a la historia de España. Ed.Teide. Madrid. p, 947.
33. MONTERO GIBERT, J.R (1.975). LA CEDA, el partido contrarrevolucionario hegemónico de la II República. En Manuel RAMIREZ y otros: Estudios de la II República Española, Tecnos. Madrid. p, 94.
34. Vicencs Vives citado en VVAA (1.986) Op. cit. p, 1.127.
35. Carta inédita 18 de Julio 1.937.
36. GARCÍA ESCUDERO, J.M. (1.979). A vueltas con las dos Españas. Ed. BAC. Madrid. p, 39.
37. Carta inédita 28 de Octubre 1.937.

38. Carta inédita Les Avins-en Condroz 28 Octubre de 1.937.
39. Carta inédita 28 Octubre de 1.937.
40. Carta inédita 5 Mayo de 1.938.
41. COMELLAS, J.L. (1.976). Historia de la España moderna y contemporánea 1.474-1.967. Ed. RIALP. Madrid. p, 644.
42. Homilía Card. Pla y Daniel, peregrinación a Santiago Compostela, Julio de 1.948.
43. Carta inédita 28 Octubre de 1.937.
44. VVAA. (1.952). Jesús Palero. Retazos de una vida ejemplar Ed. Milicia de St^a María. Valladolid. p, 37.
45. MORALES, T (1.987). Forja de Hombres. Ed Cruzada de St^a María. Madrid. p, 224.
46. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 218.
47. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 219.
48. Pío XII, Ejemplo apostolado 20-9-1.942 en Documentos Pontificios. Ed Acción Católica. Madrid.
49. VVAA. (1.952) Op. cit. p, 38.
50. Pío XII, triple juramento de la juventud 12-5-1.946 en Documentos Pontificios. Ed. Acción Católica. Madrid.
51. MORALES, T (1.985). Hora de los laicos. Ed. BAC. Madrid. p, 403.
52. Pío XII, Apostolado del valor personal 8-12-1.947 en Documentos Pontificios. Ed. Acción Católica. Madrid.
53. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 202.
54. MORALES, T (1.970). Op. cit. p, 40.
55. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 214.
56. Carta privada. 4 Agosto de 1.961.
57. Carta Morales dirigida 25 Abril de 1.963.

58. MORALES, T (1.987) Op. cit. p, 40-41.
59. Idem. p, 202-203.
60. MORALES, T (1.970) Op. cit. p, 99.
61. Idem. p, 100.
62. MORALES, T (1.970) Op. cit. p, 56.
63. Idem. p, 56.
64. MORALES, T (1.987) Op. cit. p, 25.
65. MORALES, T. Génesis y desenvolvimiento de un movimiento en Rev. Estar año I (1.974), nº 2. p, 2.
66. MORALES, T. Génesis y desenvolvimiento de un gran ideal en Rev. Estar año I (1.974) nº 2. p, 4.
67. VVAA. (1.952). Op. cit. p, 36.
68. VVAA. (1.952). Op. cit. p, 37.
69. VVAA. (1.952). Op. cit. p, 45.
70. MORALES, T (1.984). Laicos en Marcha. Ed. Cruzada de St^a María. Madrid, 3^a ed. p, 57.
71. VVAA. (1.952). Op. cit. p, 38.
72. Rev. Estar, 8 Febrero de 1.976. p, 5.
73. DE ARMAS, ABELARDO. Bol. Inf. AUN nº 7. Dic 1.959.
74. MORALES, T (1.984). Op. cit. p, 46.
75. Bol. Inf. AUN nº 5 Octubre de 1.959.
76. Bol. Inf. AUN nº 5 Octubre de 1.959.
77. Bol. Inf. AUN nº 5 Octubre de 1.959.
78. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 266.

79. Pío XII (1.942). Op. cit. p, 3.
80. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 268.
81. Idem. p, 267.
82. VVAA. (1.986). Historia de España. Ed Historia 16. Barcelona. p, 1145.
83. MORALES, T (1.983). Tesoro escondido. Ed. Cruzada de St^a María. Madrid. p, 138.
84. MORALES, T (1.987). Op. cit. pp, 68-9.
85. Pío XII, Confianza Norma 20-9-1.942 en Documentos Pontificios. Ed. Acción Católica. Madrid.
86. Bol. Inf. AUN n° 20, 1.961.
87. Bol. Inf. AUN n° 20, 1.961.
88. Bol. Inf. AUN n° 6, Noviembre de 1.959.
89. Bol. Inf. AUN n° 2, Julio de 1.959.
90. MORALES, T. Génesis y desenvolvimiento de un gran ideal. Estar. año I, n° 2 Septiembre de 1.974. p, 7.
91. MORALES, T (1.970). Op. cit. p, 214.
92. MORALES, T (1.974). Op. cit. p, 8.
93. MORALES, T (1.974). Op. cit. p, 3.
94. MORALES, T (1.974). Op. cit. p, 7.
95. MORALES, T (1.974). Op. cit. p, 9
96. MORALES, T (1.974). Op. cit. p, 5.
97. MORALES, T. Génesis y desenvolvimiento de un gran ideal. Estar II n° 2 Junio 1.975. p, 4.
98. Idem. p, 4.
99. MORALES, T. Génesis y desenvolvimiento de un gran ideal. Estar II n° 3 Sept 1.975 p, 6.

100. MORALES, T. Génesis y desenvolvimiento de un gran ideal. Estar nº 8 Feb 1.976. p, 3.
101. Idem. p, 3.
102. Idem. p, 4.
103. MORALES, T. Génesis y desenvolvimiento de un gran ideal. Estar nº 9 Abril 1.976 p, 5.
104. MORALES, T. Génesis y desenvolvimiento de un gran ideal. Estar nº 12 Octubre 1.976. p, 4.
105. MORALES, T. Génesis y desenvolvimiento de un gran ideal. Estar nº 15 Abril 1.977 p, 3.
106. Idem. p, 4.
107. Carta inédita Comillas 4 Agosto 1.961.
108. Carta inédita Comillas 4 de Agosto 1.961.
109. MORALES, T (1.976). Reglas de la Cruzada de Sta María. Ed. Cruzada de Sta María. Madrid. R. 22. p, 154.
110. Carta inédita Badajoz 10 de Febrero 1.962.
111. Carta inédita Badajoz 30 de Mayo 1.962.
112. Carta inédita Badajoz 21 de Enero 1.962.
113. Carta inédita Badajoz 21 de Febrero 1.962.
114. JUAN XXIII. (1.961). Colección de encíclicas y documentos pontificios, Concilio Vaticano II. Acción Católica Española tomo II. Madrid 1.967.
115. MORALES, T. Génesis y desenvolvimiento de un gran ideal. Estar nº 15 Abril 1.997 p, 5.
116. Pío XII. La futura Europa 1.957. Esperanzas y problemas. Colección de Encíclicas y documentos pontificios 7ª Ed. Acción Católica Española. Madrid 1.967. p, 579.
117. Juan XXIII. Mater et Magister. 1.961 en documentos pontificios. pp, 62 y 117.
118. Pablo VI en Canonización Vicente Pallotti 1 Septiembre 1963.

119. MORALES, T (1.983). Op. cit.. pp, 218/9.
120. MORALES, T (1.983). Op. cit.. p, 219.
121. MORALES, T. Génesis y desenvolvimiento de un gran ideal. Estar nº 11 Diciembre 1.976. p, 4.
122. MORALES, T. Génesis y desenvolvimiento de un gran ideal. Estar nº 14 Marzo 1.977. p, 6.
123. Carta inédita a Excmo Sr Presidente del Patronato Juan March.Madrid 10 de Noviembre 1.969.
124. Morales. Mensaje Navidad, 1.971.
125. MORALES, T (1.973) Vademecum. Cruzada de Stª María. Valladolid. p, 89.
126. MORALES, T (1.973) Op. cit. p, 93.
127. MORALES, T (1.983) Op. cit. p, 189.

CAPÍTULO II

INFLUENCIAS RECIBIDAS POR TOMÁS MORALES

CAPÍTULO II

INFLUENCIAS RECIBIDAS POR TOMÁS MORALES. 109

2.1. DE LA COMPAÑIA DE JESÚS EN TOMÁS MORALES.

.109

2.1.1. Influjo ignaciano para la formación de un hombre. 110

2.1.2. Estrategias descubiertas por él en la pedag. ignaciana 113

2.1.3. Claves procedimentales de trabajo práctico 120

2.1.4. Incorporación del Paradigma ignaciano en procedim. 124

2.1.5. Un carácter mariano que envuelve la forma de actuación. . . . 128

2.2. INFLUENCIA DEL P. AYALA. 129

2.2.1. Influencia en torno a los conceptos de educación 130

2.2.2. Criterios en torno a la formación de selectos. 133

2.3. LA INFLUENCIA DE LOS PROPAGANDISTAS DE ACCION CATOLICA.

.137

2.3.1. Influencia desde el punto de vista de los principios 139

2.3.2. Influencia de la Asociación a nivel de procedimientos 153

2.4. LA INFLUENCIA DE LOS PAPAS.	159
2.4.1. La influencia de Pío XII.	160
2.4.2. La influencia de Pablo VI.	164
2.4.3. La influencia de Juan Pablo II.	170

INFLUENCIAS RECIBIDAS POR TOMÁS MORALES.

No basta con situar a un hombre dentro de su referencia histórica como hicimos en el capítulo anterior. Tampoco con descubrir que era un hombre de su época, que sufría la influencia de la situación social en que vivía; es necesario dar un paso más adelante para poder descubrir qué ideas, qué personas o qué filosofías marcaron su concepción de hombre y su pedagogía.

En Morales encontramos cuatro grandes focos que no han de sorprendernos después de haber analizado detalladamente su biografía: Los jesuitas, los propagandistas de acción católica, la doctrina social de la Iglesia y los educadores personalistas.

2.1. DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS EN TOMÁS MORALES.

La forma de pensar en algunas épocas de la historia impregnados de valores tecnificados, lleva a veces a considerar, que la importancia de un hombre se encuentra en descubrir algo original, que asombre al resto del mundo; la práctica de la vida nos demuestra, que con frecuencia es más inteligente saber sacar rendimiento a lo que otros ya descubrieron. Si la persona estudiada llama la atención, es precisamente porque supo dar un matiz nuevo y actual, a cosas que ya existían. Así aprovechando el talento que Dios había dado previamente a los demás engrandeció su propia obra. Nunca pretendió ser original, porque no quiso deslumbrar a los que le rodeaban y es precisamente su cotidianidad, lo que engrandece su trabajo.

A lo largo de todo el primer capítulo hemos podido comprobar el influjo que recibió de la Compañía de Jesús. Si en cualquier hombre, se refleja la educación recibida en su caso doblemente pues se manifiesta además de esta influencia, la experiencia de una vocación vivida.

Efectivamente al profundizar podemos diferenciar en su vida dos períodos que presentan la acción de la Compañía en él. Por una parte, su época de estudiante del colegio de Chamartin de la Rosa, y por otra su vivencia como jesuita. Por estas dos condiciones podemos asegurar que Morales conoció a fondo el modelo de pedagogía ignaciana que contrastaremos más adelante con su obra, y lo que utilizó, como base fundamental de los procedimientos que empleó para forjar a la juventud.

Como en el capítulo anterior se analizaron ya los condicionantes de la educación en su personalidad, ahora solamente vamos a detenernos en aquellos aspectos que él recogió para la formación de militantes, dejando a un lado los efectos personales que pudiera haber recibido él, a través de su formación en el colegio.

2.1.1. Influjo ignaciano para la formación de un hombre.

La obra culmen de Ignacio de Loyola, conocida de todos, son los Ejercicios Espirituales que practicó de forma constante a lo largo de toda su vida. Al recordar como se estudió en su biografía, vemos que dos veces en su vida practicó el mes completo, y en el resto de las ocasiones, sus tandas(ejercicios) fueron de ocho días completos. Fue desde el principio destinado a la tarea (director de ejercicios) que aprendió de otros jesuitas con experiencia. Es muy interesante analizar este dato, porque esta forma experiencial de vivirlos le permitió ahondar en los detalles más sutiles de esta metodología.

Como ya hemos visto con anterioridad, es un hombre práctico y preciso, pero es sobre todo observador. De la observación que realiza en todas las etapas de su vida, y de su propia experiencia descubre la Riqueza de un hombre cuando se encuentra con Dios, y sobre todo, la capacidad del hombre de autotransformarse cuando se sitúa frente a Cristo. Morales encuentra en la experiencia ignaciana la clave para despertar a cristianos dormidos, que han de desvelar a la sociedad la grandeza de su fe, contribuyendo a humanizar un

mundo que se separa de Dios, y deteriora lentamente las extraordinarias cualidades de los hombres. Ve en este procedimiento Espiritual la fuente que ha de impulsar a cualquier joven a conquistar al hombre para Dios. En su obra *Forja de Hombres* comenta:

" La gran escuela troqueladora de hombres han sido los Ejercicios Espirituales internos, completados con el día de Ejercicios mensual. Estos Ejercicios han resultado el medio más adecuado para hacer pensar hondo " ¹

Sin embargo, no podemos reducir en su vida la experiencia de los Ejercicios, a una simple experiencia espiritual, sino a un procedimiento educativo que centró al hombre descubriéndole nuevos valores. Son el rigor y la reflexión, las características que hacen que él se enriquezca con esta pedagogía y la incorpore a su sistema de trabajo formativo, no para dar originalidad a su tarea, sino para favorecer la obra que se traía entre manos.

Él, nos relata de nuevo en la obra anteriormente citada *Forja de hombres*, libro cumbre del proceso de formación de un militante, cómo y por qué siguió esa técnica:

" Iniciados los Ejercicios, me proponía seguir al pie de la letra el método ignaciano, sin menospreciar ninguno de sus pormenores que, aunque parezcan intrascendentes, son indispensables para el fin que se pretende. Siempre que comenzaba una tanda, me acordaba - sin pretenderlo - del efecto que habían producido en mí unos Ejercicios auténticamente ignacianos que durante seis días realicé siendo universitario y, sobre todo, cuando practiqué el mes completo al iniciar mi vida religiosa. Y pensaba: lo que a mí me hizo un bien tan grande, se lo puede hacer a éstos si aplico el mismo sistema. No tengo que inventar nada, sino enseñarles a practicar lo que dice Ignacio, como me lo enseñaron a mí " ²

Vemos en él un hombre profundamente práctico y tiernamente Padre, que busca no sólo la eficacia, sino el bien para todos aquellos que se le acercan. De esta experiencia continua, describe en el mismo texto, que aprendió a respetar principalmente dos puntos que utilizará sistemáticamente en el proceso de formación, estos son:

El Silencio y la Actividad

El silencio es un valor descubierto por él en sus propios ejercicios³ pero experimentado largamente también en su vida. " Era inflexible (dice él) en exigir un **silencio absoluto**, despidiendo al que era incapaz de guardarlo y perturbaba a los demás. Esto lo aprendí en aquella tanda que hice siendo universitario " ⁴, al percibir que sin este silencio, era imposible descubrir la soledad interior que lleva al hombre a escuchar a Dios.

El silencio, no fue un valor que aplicó simplemente en los días de ejercicios, sino que, lo planteó siempre, como imprescindible en el proceso de formación de una persona. Ve en ello la base de la **reflexión** que analizaremos más adelante como característica de influencia ignaciana en Tomás, pues sin el, él hombre no puede descubrirse, y por tanto es incapaz de **autoeducarse**.

En este aspecto, podemos considerar a Morales como un hombre avanzado en el concurso de la historia pues sabe dar respuesta a situaciones futuras, atisbando el problema que se avecina en una sociedad que se deja llevar por los medios audiovisuales, y huye del silencio y de la soledad, para justificar un ritmo de vida desordenado y vacío.

Pero no es éste el único elemento descubierto en esta práctica, pues aparece junto a él la actividad como principio que utilizará de forma constante en todos sus procedimientos formativos. La actividad es planteada por S. Ignacio como recurso pedagógico para que el hombre descubra la voluntad de Dios, esto le permitirá a Morales profundizar sobre el beneficio de realizar un trabajo ordenado y constante.

S. Ignacio, había planteado desde el principio, la necesidad de que el hombre incorpore el esfuerzo como pieza fundamental en su propia formación, Morales lo completará, descubriendo el efecto psicológico positivo que produce en el sujeto, al sentirse

útil por la alegría que le genere su trabajo. Así dirá de forma constante " el esfuerzo engendra alegría "⁵, y ésta, sólo se conseguirá si se permanece ocupado.

Además ve que la actividad ordenada permite el cultivo del silencio interior, que el hombre pierde con frecuencia, por dejarse llevar de la imaginación, o de la fantasía, etc.

Ambos principios, descubiertos en el rigor del método ignaciano, sientan las bases de unos procedimientos sistemáticos que permiten al hombre descubrir en él, y en los que le rodean, una serie de valores. Éstas, son las dos características esenciales que podemos descubrir en el análisis de sus escritos de la práctica de los ejercicios, aunque sin duda, recibe de ellos muchas más aportaciones que recogeremos en el siguiente apartado para respetar el orden de sus fuentes.

2.1.2. Estrategias descubiertas por él en la pedagogía ignaciana.

Antes de analizar de forma sistemática las estrategias que aprendió al calor de los ejercicios y de su contacto con los jesuitas, quizá convenga situarnos referencialmente en el punto de partida de Ignacio de Loyola.

Ignacio es un hombre que vive en una perspectiva que hace interaccionar la experiencia divina con la humana, no entiende la vida si no es para secundar la voluntad de Dios en cada persona. Morales, hijo fiel, concibe el proceso de construcción de la propia persona como un híbrido de la voluntad del sujeto y la acción de Dios en él, podemos, decir que pretende en cada joven, que descubra la historia de su vida en acción confiada de la providencia para con él.

Situados en esta referencia, entendemos que el proceso de formación de la juventud quede vinculado al desarrollo de los valores humanos, pero, aspirando a la consecución de

los valores sobrenaturales. Sólo así, pueden entenderse las estrategias que aprendió y valoró de los jesuitas. La lectura de alguna de sus obras nos permite señalar algunas:

A.- El sujeto es el artífice fundamental de su formación pero conducido por la guía de su maestro.

Ignacio había experimentado el valor del acompañamiento espiritual y formativo en el proceso de maduración de una persona. Su conversión comienza bastante tarde, y el ambiente de París es demasiado disipado para que uno pueda dirigir su voluntad hacia Dios por sí sólo de forma constante. Es esta experiencia, la que le hace valorar la necesidad de una persona de mayor madurez que conduzca al joven hacia los valores evangélicos.

Morales, intuye también la importancia de la figura del guía en la formación, incorporándola a todas las actividades que él realiza con los jóvenes. Piensa que cada joven necesita la influencia de alguien que le ayude a luchar: " La juventud tiene necesidad siempre de despertadores. Está deseándolo "6

El alma-alma, que él descubrió en la acción de Ignacio con los primeros que formaron parte de la Compañía, será la primera de las estrategias que tomará como base en su proceso formativo. En esta táctica descubrirá el esfuerzo del que lucha por autoeducarse con voluntad y tesón, y el sacrificio de quien no se cansa de animar, orientando al joven para conseguir el desarrollo de su persona. El mismo se expresa así:

" Educar es convertir al discípulo en alguien, para que no sea cualquiera hacen que cada uno sea él máximo. Es educarles no para que sea masa amorfa que sirve para todo y no vale para nada. Es liberarle del anonimato de la gente para que se convierta en persona "7

Es la forma que plantea de contribuir a plenificar a un hombre descubriéndole su fin y misión en la vida.

La segunda de las estrategias que observa, se centra en el descubrimiento de la persona como conjunto articulado de distintas dimensiones. Respondiendo a esta necesidad, será preciso que la educación aborde de forma integral al sujeto, para no empequeñecer ninguna de sus facetas, propuestas que encontramos también en otros educadores de su época como Ayala, Escriba de Balaguer y el propio Manjón unos años antes.

B.- Toda persona requiere una formación integral de manera que se presente al mundo de forma armónica.

De nuevo la experiencia parisina de Ignacio le sirve de luz. En sus años de universitario, el santo descubre la necesidad de una formación unitaria en aquellos que han de seguir a Cristo. A la vez que se desarrolla la faceta intelectual, propone él, el cultivo de las actitudes, los hábitos y las virtudes morales. Manifiesta su deseo de conjugar < < la virtud con las letras > > ⁸

Sin duda que Tomás asimiló con profundidad este principio, prueba de ello, encontramos en el rigor con que procuró la formación de los militantes en torno a la relación personal, el cultivo del ambiente que les rodeaba, y su formación intelectual.

En sus escritos presenta dentro de su obra *Hora de los Laicos*⁹ publicada en 1.985 en Madrid, la razón por la cual es necesario esa educación integral.

Su mirada profunda hacia el hombre, le hace descubrir en él inteligencia, voluntad y corazón que han de forjarse lentamente a la luz de la fe, para construir hombres armónicos y equilibrados que sepan dar respuesta a cualquier iniciativa.

Otro rasgo característico del P.Morales en su acción, se nos presenta como pedagogo reformador cuyo cambio tiene su raíz en las dimensiones más profundas del hombre. Está seguro coincidiendo con Manjón¹, de que sólo un hombre pleno que ha desarrollado al máximo sus potencias, puede contribuir positivamente a la construcción de un mundo más humano y más cristiano. Sin embargo, detrás de un hombre envuelto en esta perspectiva ambiciosa (la santidad), se encuentra un gran psicólogo, capaz de descubrir la educación integral, no sólo como la suma del desarrollo de todas las dimensiones, sino, como una estructura única y global configurada así por la propia obra de Dios. No pretende educar en el sentido estricto de la palabra, sino abrir al hombre a una perspectiva de plenitud, así nos dirá:

" No olvides que hay que formar hombres, no para que ejerzan un oficio, sino para que cumplan su oficio de hombres " ¹⁰

Según hemos ido viendo su meta educativa hace predominar un modelo de hombre cuyo fin, no sea más que el de vivir con la dignidad que proviene de su propio ser, lo cual no es posible, sin un desarrollo de todas las dimensiones para no crear un ser desequilibrado que contraste con un mundo en armonía creado por Dios. El mismo nos lo cuenta:

" Educar es desarrollar armónicamente todas las facultades específicamente humanas del discípulo. Es enseñar a pensar hondo, a querer con eficacia, a amar con intensidad " ¹¹

La **educación integral** posee un valor personal en el sujeto, y constituye uno de los derechos principales que se deben defender en la escuela. Atrofiado el hombre en alguna de las dimensiones, intelectuales, afectivas, volitiva, etc., se le deja mutilado como persona y se le reduce a una simple cosa capaz de responder única y exclusivamente a una necesidad social.

¹ Andrés Manjón: Sacerdote fundador de la Institución Teresiana.

Es importante considerar que para conseguir este desarrollo integral es necesario darle a cada dimensión un peso específico, sabiendo que nunca es posible un desarrollo intelectual eficaz, si el sujeto, no tiene dominado **su corazón**, o **su voluntad**. Se ve aquí de nuevo la influencia ignaciana que presenta la necesidad de formar el carácter. El hombre siente dentro de sí sus necesidades, y busca satisfacerlas de la forma más cómoda, aunque esto le produzca un desequilibrio. La educación debe ser el elemento que le enseñe a satisfacer dichas necesidades en función de una serie de valores que él mismo va estableciendo.

De ahí el valor de que la forja de hombres apunte directamente a la persona, para hacer crecer al sujeto en su conjunto, sin crear gigantes de la cabeza y enanos del corazón o a la inversa. Hombres capaces de sentir, de amar, de sufrir, de responder, de criticar, porque poseen un dominio de su propia persona. Porque, saben afrontar sus fallos, seguros de que un fracaso aparente puede convertirse en victoria, cuando se sabe responder de forma segura y equilibrada.

La lectura de sus obras nos permite atisbar que una formación integral sólo es posible si a la educación se le imprime un carácter eminentemente práctico, tercera de las estrategias descubierta por Morales en la Compañía.

C.- Carácter práctico del proceso de formación.

Cualquiera que haya leído con detenimiento los escritos de Ignacio ha podido descubrir que no fue un teórico de la educación, ni de la formación espiritual, fue un hombre de acción eminentemente práctico, al igual que Morales con sus militantes en su proceso de formación. Tiene claro que éstos han de manifestar en su apostolado los valores humanos que se van consolidando en su persona, pero no espera indefinidamente a que el joven se forme durante largos años para lanzarse a la acción, desde el principio le pone en

su puesto de trabajo para que la experiencia le sirva para ir rectificando. Es sin embargo prudente, sabe que el apostolado en el puesto de trabajo no es fácil, y puede desequilibrar al joven si no está preparado, y para ello le lanza a la práctica a la vez que le enseña a fracasar sin perder la ilusión. Elemento esencial y original de su propuesta pedagógica que analizaremos con detenimiento más adelante.

En su carácter eminentemente activo, es tremendamente hábil busca siempre la compensación del riesgo de la acción, con la cercanía del guía que escucha al militante enseñándole a descubrir los fallos sin desalentarse.

Es esta proximidad militante-guía un matiz nuevo que introduce Tomás en la formación porque en el trato con la juventud ha experimentado la fácil disposición de los jóvenes a cambiar de actitud. Recoge también una característica de influencia jesuítica muy peculiar la adaptación personal a las condiciones personales del militante. Tiene claro que " las ideas sólo se comprenden si se viven " y afirma que " si no se viven se comprenden peor " ¹² por lo que ahonda en este principio exigente de lanzar a la acción aunque cueste en los comienzos y requiera la constancia del educador. Este aspecto lo recogeremos posteriormente en nuestro estudio. Aun es preciso matizar que introduce también la característica ignaciana del educador con ternura de madre, firmeza de padre y paciencia de santo. ¹³

Todo esto no es posible si no se aplica otra estrategia que Tomás M. aprende también en su período de formación y que podemos resumir en:

D.- Autoridad intrínseca del forjador.

S. Ignacio presenta entre sus características pedagógicas dos rasgos que son esenciales a la hora de establecer una auténtica relación entre joven y formador. Son, una

parte la unión compartida, colegiada y jerárquica por parte de los educadores, y por otra la autoridad reconocida de la persona que guía.

Él que asimiló en su vida esos dos rasgos, profundiza con cierto énfasis en la idea de que esa autoridad reconocida ha de ser interna para que produzca efectos positivos. Si en la relación profesor-alumno, ó joven-guía se establece un reconocimiento autoritario externo, se pierde el efecto principal, porque desaparece de forma instantánea la sinceridad que ha de darse como condición indispensable en la relación.

A lo largo de estas páginas vemos que Morales es un buen conocedor de la juventud, por eso no es de extrañar que descubra la eficacia de la auténtica amistad (sincera y libre) para empujar al hombre a conseguir sus propias metas. Valora además la influencia de esa relación como punto clave para que el sujeto descubra sus cualidades positivas o negativas. Para ello, es preciso que el guía haya experimentado en sí mismo el proceso de autodescubrimiento y autoformación del que se desprenderá la autoridad que guiará a los demás. Él lo expresa con una frase breve pero llena de sabiduría " Para amar, hay que estar dispuesto a darse sin descanso. Pero para hacerlo, tienes que poseerte. Nobleza y dominio de ti son indispensables para comprender a los demás y educarlos pacientemente " solo de este dominio personal surge la autoridad intrínseca. Él fue un hombre capaz de autoposeerse, con su esfuerzo y con la ayuda de la gracia encontró en ello, la posibilidad de ayudar a los demás, y se lanzó con fuerza a conseguirlo. Ésta es una de las razones que le empujan a trabajar con insistencia por modelar la propia voluntad.

La pieza singular de la pedagogía ignaciana la encontramos en el trabajo permanente por la formación del carácter. Este descubrimiento que Ignacio hace en Manresa, es hecho propio por él en su vida y en la de todas las personas a las que dirige.

En los estudios realizados sobre el sistema educativo de la Compañía de Jesús nos encontramos:

" Correspondía al maestro tomar la dirección y la iniciativa, como guía, orientador y estimulador de la actividad y trabajo del estudiante. Pero a éste tocaba asumir la responsabilidad autoafirmativa de poner su esfuerzo personal en la adquisición de nuevos aprendizajes. Esta meta requería en el alumno un largo entrenamiento previo de formación del carácter, que incluirá la corrección de los defectos y veleidades propias de los estudiantes " ¹⁴

Si observamos con detenimiento el texto citado descubrimos la importancia de la formación de carácter como base de la educación de la persona, así como la necesidad del trabajo responsable y el esfuerzo personal. Sin embargo, Morales se aparta ligeramente del papel del guía propuesto en este proceso autoformativo, porque se inclina más, a que éste (guía) actúe como suscitador de las necesidades del propio joven que como responsable de la iniciativa. Curiosamente vemos una coincidencia con el rol del profesor en la L.O.G.S.E donde su función principal es de facilitador.¹⁵

La persona que estudiamos afirma que solamente cuando el sujeto se descubre a sí mismo, valorando sus capacidades y sus defectos y se pone en marcha, funciona el proceso de formación. La iniciativa pues, no debe partir del educador, sino de la reflexión del propio individuo que orientado por el educador se dirigirá hacia la consecución de los valores positivos que le lleven a Dios. Sólo partiendo del sujeto será posible la autocrítica como elemento favorable para la reforma del propio carácter.

2.1.3. Claves procedimentales de trabajo práctico recogidas de la influencia jesuítica.

La pedagogía ignaciana recoge la mentalidad propia de su fundador, que pretende estructurar la mente y el corazón con criterios fuertemente asentados en la razón y en la fe,

para dirigir la conducta del hombre a un estilo de vida cristiano. El P. Morales aprovecha esta perspectiva práctica que pone al hombre en una actitud de cambio permanente para descubrir la voluntad de Dios. Entre otras claves procedimentales adopta las siguientes:

A.- Formación flexible.

Fundamenta su criterio de flexibilidad en la formación en la singularidad de cada persona, por ello afirma : " al crear las almas, Dios no se repite. No las fabrica en serie. Cada uno es como es. Hay que tratarlo y llevarlo según lo ha hecho y lo lleva Dios " ¹⁶ coincide en esto con autores actuales como Enrique Rojas quien afirma " la vida humana es antes que nada vida individual " ¹⁷

Lleva implícita la máxima ignaciana que orienta a cada hombre al fin para el que fue creado, por su camino, con sus condiciones, y su propio carácter. Intuye además algo más profundo, al ayudar al hombre a descubrirse y sobre todo a autogobernarse, conjugando en el sujeto la libertad y la responsabilidad, características que sólo pueden darse cuando se parte de la realidad de la propia persona (su carácter, sus condiciones).

B.- Ambiente de superación.

Solamente cuando se ha superado la mediocridad y se tiende a buscar metas más altas el hombre se siente plenamente satisfecho.

Es conocido el lema jesuítico " *la mayor gloria de Dios* ", Morales traduce la consigna a sus militantes bajo la expresión " *más, más y más* ". Se revela en ella la clave formativa que impulsa al hombre a perfeccionarse, a entregarse sin límites al mundo que le rodea. Es un procedimiento pedagógico altamente significativo pues genera en el individuo el propio entusiasmo invitándole a la acción.

Este ambiente de superación lo recoge él con lo que llama mística de exigencia que analizaremos posteriormente por tratarse de un matiz personal que sobrepasa la influencia de la compañía.

" Determinado a caminar sin miedo por el camino de exigencia, me lancé con decisión. El ambiente de exigencia cristalizó en todas las actuaciones: Ejercicios Espirituales, marchas y campamento, círculos de estudios. Descubrí la exactitud de la frase de Douglas Hyde:

< A una demanda de heroísmo, responde siempre una respuesta heroica > " 18

C.- Pedagogía activa y practica de continuos ejercicios de repetición aplicando lo aprendido.

Morales es partidario de transmitir solamente las ideas fundamentales y utilizar la practica de la repetición para que se queden grabadas en el joven, solamente así podrá asimilarlas poniéndolas en práctica de forma natural. En la obra *Ejercicios espirituales, una pedagogía siempre actual* de Fernando Martín Herráez se interpreta con exactitud la forma en que él aplicaba la técnica de repetición en los ejercicios, nos dice:

" Aplicaba un principio educativo de reconocida eficacia: educar es repetir. Compara, con ese humorismo que le caracterizaba, al educador con el cocinero que tiene el arte de servir siempre el mismo alimento -patatas- pero aliñadas y condimentadas de diferentes maneras " 19

Es cierta esta idea de " educar es repetir ", hasta tal punto, que en más de una ocasión parecía que lo que explicaba era siempre lo mismo. Para entender su insistencia es necesario hacer hincapié en la idea de **asimilación personal** de lo aprendido, porque forjar, hombres, no es para él enseñar consignas sino aprender a ser testigo de Dios en el lugar en que uno se encuentra. Recoge la idea de que al hombre le sobran maestros y le faltan testigos, y éstos, solo podrán serlo, cuando el hábito de las virtudes haya entrado en su vida y sean capaz de ofrecerla de forma espontánea.

D.- Importancia del conocimiento experiencial y diálogo.

Otro de los procedimientos claves en la pedagogía ignaciana viene motivado por la idea del joven como renovador del mundo². Morales vive la ilusión de Ignacio puesta en la juventud, en sus fuerzas y en sus deseos de trabajo y de lucha.

Pero sin embargo es conscinete de que ésto no puede ser real, si no se parte de la experiencia de vida que no puede ser transmitida de forma teórica. Encontrando la clave que va hacer posible esta experiencia en el diálogo sincero y abierto, para lo cual es preciso que el educador facilite las ocasiones de encuentro donde sea posible la comunicación.

La comunicación entre los jóvenes supone intercambio de experiencia con aciertos y errores que abren horizontes a los que les rodean. El círculo, las asambleas, las células serán las actividades principales en las que él ponga en marcha este procedimiento tan enriquecedor del diálogo.

Apoyando esto aparecen las relaciones interpersonales centradas en la amistad verdadera, como la clave que hará posible la ayuda positiva para que cada joven sea además de responsable, elemento de su autoeducación, y motor de muchos otros que se enriquecerán con su experiencia aprendiendo de los aciertos y errores que otros ya han vivido.

² El joven como renovador del mundo aparece de forma coincidente en Manjón cuando afirma que educar es defender y garantizar a la humanidad. PRELLEZO, J.M (1975). Manjón educador. Magisterio Español. Madrid 153.

E.- El método de trabajo personal para la autoformación requiere unidad, orden, ciclicidad, gradación, actividad y expresión.

Morales centra el método de trabajo personal en una forma de vida sistemática, siguiendo un horario flexible y realista que le permita aprovechar el tiempo al máximo. Es consciente de que el hombre debe realizar una tarea en el mundo, y para ello, es necesario someterse a un orden del cual se obtienen muchos beneficios.

Después de bastantes años ha descubierto que la formación del carácter requiere una disciplina que solamente será eficaz cuando sea adoptada libremente por el propio sujeto. Esto se ve favorecido por la existencia de un orden gradual que facilita las conductas del sujeto permitiéndole reflexionar con mayor facilidad estableciendo con su propia persona un proceso de feed-back a través del cual analice sus propios actos.

2.1.4. Incorporación del Paradigma ignaciano en los procedimientos formativos de los militantes.

En 1.989 el P. General de la Compañía Peter Hans Kolvenbach describe el objetivo general de los jesuitas como " **el crecimiento global de la persona** " ²⁰, a nosotros nos interesa recogerlo porque aunque en los apartados anteriores hemos analizado las estrategias y procedimientos, que Morales recibe de la Compañía no hemos matizado aún el carácter humanista de esta pedagogía.

El P. Arrupe que muestra también el objetivo educativo en " **la formación de hombres y mujeres para los demás** ", nos sirve de puente para descubrir cual fue el objetivo último que pretendió en la formación de la juventud, centrado en la formación de líderes al servicio de Cristo y de su Iglesia. Empresa que no resulta fácil en la sociedad cambiante en la que vive Tomás. Él, que observa como vacila de forma pendular la

sociedad que le rodea, permanece firme en el paradigma ignaciano que busca como valor central LA VERDAD, pues sólo así, es posible que uno no se aparte del camino elegido para seguir a Dios. No podemos entender con esto que fuera un inmovilista, sino una personalidad constante que no se dejó influir por los cambios externos, aunque si fue dócil a los cambios internos que fue suscitando en él la Gracia y a las circunstancias históricas en las ocasiones en que fue necesario como veremos más adelante.

Vivir en la búsqueda permanente de LA VERDAD le hizo optar por el esquema ignaciano de relación profesor-discípulo haciendo barajar los tres puntos paradigmáticos de su trabajo: **Experiencia, reflexión, acción.**

Estudiaremos someramente la dinámica de este paradigma en este apartado, pues el análisis posterior del trabajo de Morales terminará centrando su forma personal de formación:

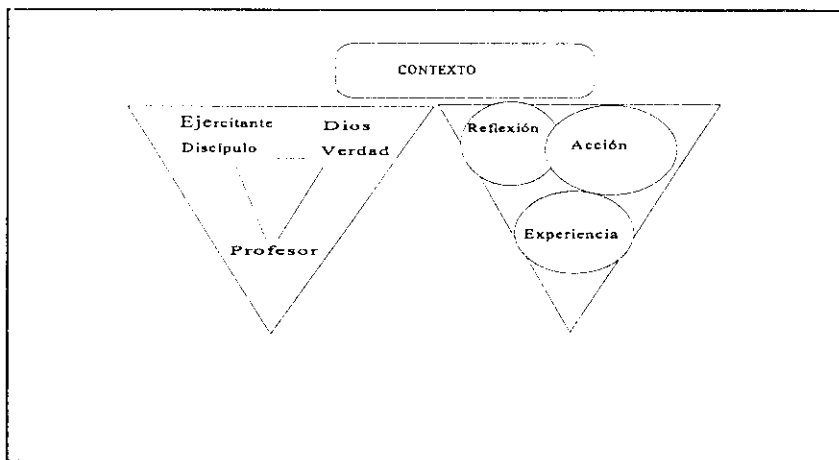


Figure 1Esquema tomado de Francois Charnot.

La relación joven-guía terminología en la que el P. Morales apoya su proceso formativo del líder recoge como hemos visto tres acciones intrínsecas por parte del sujeto:

A.- Experiencia.

La experiencia vivida pone al sujeto en situación de asimilación de nuevos aprendizajes. Sin embargo el rendimiento más eficaz invitará al joven no a aprender, sino a " aprender a aprender " como forma peculiar de aprovechar la experiencia es propuesta por Morales en el Hacer-hacer (procedimiento que analizaremos posteriormente), como podemos observar en el siguiente texto:

" Hay que obligarles a actuar, enseñándoles a luchar, a vencer dificultades, a sufrir persecuciones e injusticias, pues las *ideas* no se comprenden hasta que no se empiezan a vivir. Esto es lo más difícil. Al principio los jóvenes se resisten. El educador tiene que agarrarse fuerte al principio ignaciano de no hacer mudanza en tiempo de desolación. Si no lo hace está perdido. No hará nada eficaz" ²¹

A partir de el podemos observar el valor de la experiencia, pero además es necesario considerar que Morales propone al joven como apóstol que transmite lo que vive (experiencia) en el lugar en que se encuentra, a la vez que va madurando su propia persona.

B.- Reflexión.

S. Ignacio es considerado como maestro de discernimiento espiritual. Durante el tiempo que vive en Manresa se descubre como un sujeto sometido a distintas mociones y atracciones frecuentemente contradictorias, es allí donde descubre en su propia persona los efectos de la libertad elemento importantísimo que mostrará el proceso formativo en Morales y la necesaria tendencia a elegir. Es al hacer estas observaciones cuando empieza a valorar la necesidad imperiosa de la reflexión.

Esta experiencia que enriqueció a la Iglesia, y a todo el mundo, es tomada por el P. Morales como elemento educativo primordial porque permite descubrir el significado y el valor esencial de lo que cada uno empieza a conocer, pone en definitiva al sujeto en la

posibilidad de descubrir la Verdad. Genera en el sujeto una conciencia que le hace buscar el significado profundo de las cosas, descubrir los sentimientos que se generan dentro de su persona, y analizar las implicaciones que se suceden a estos sentimientos, generando en él unas convicciones personales. Permite en una palabra comprender QUIEN SOY Y QUIEN DEBERIA SER lanzado al joven a la acción. En Forja de Hombres ²², él mismo nos dice como la reflexión lleva no sólo a constatar sin ilusión la realidad, sino a transformarla con valentía y decisión. Él nos presenta una propuesta para el desarrollo de la reflexión, a través de las actividades de círculos, jornadas, núcleos (se analizarán posteriormente) que evitan el gregorismo y la manipulación de la persona.

C.- Acción.

Por último nos encontramos con la necesidad de entender el verdadero significado de este término en la obra de la Compañía dentro de la terminología ignaciana la acción implica un crecimiento interior que se deriva de la reflexión de la propia experiencia. No se trata de un simple hacer cosas, sino de una respuesta coherente que se deriva de las actitudes personales. Sólo a la luz de la comprensión intelectual de la experiencia y de los sentimientos vividos, el hombre puede mover su voluntad hacia una acción determinada. Es así, como se van generando en la persona una serie de convicciones coherentes que configuran su estilo de vida y le llevan a actuar de forma consecuente. Ésto será, lo que le haga decir a Morales, que un militante lo es siempre, en cualquier lugar del mundo, y en cualquier circunstancia que concurra.

Experiencia, reflexión y acción son las tres acciones intrínsecas que Morales recoge en su síntesis de trabajo como consecuencia de la asimilación de la pedagogía ignaciana. Él las personalizará a través de sus actividades, marchas, círculos y asambleas, dándoles una línea original en torno a la mística de exigencia y el espíritu combativo.

2.1.5. Un carácter mariano que envuelve la forma de actuación.

El último punto de influencia que debemos considerar en Morales proveniente de los jesuitas es el carácter mariano.

Cualquier persona que se acerque al estudio de su figura, descubre lo que fue para él, la persona de la Virgen. En el estudio anterior de su biografía, recogimos en una carta a un amigo, su testimonio sobre el influjo que había recibido en el colegio de Chamartin en torno a esta devoción. Fue la Virgen del Recuerdo, a la que él acudía en sus años de internado, la que modeló con calma su propia personalidad.

En sus tres obras, *Forja de Hombres*, *Laicos en marcha* y *Hora de los Laicos*, aparece un apartado extenso que hace referencia a María. En ella encuentra la CONFIANZA para no desalentarse en el trabajo constante de la construcción de la propia personalidad, y sobre todo, encuentra la clave del militante para vivir en el mundo sin ser del mundo:

" La vida de ese laico es una paradoja continua, un milagro constante. En el mundo, sin ser del mundo, en actividad continua y en unión permanente con Dios; absorbido por preocupaciones familiares o profesionales y dedicado a completar la Redención. El laico descubre en la Virgen la realización permanente de esa paradoja " ²³

Morales, entiende la dificultad de vivir en acción permanente en el mundo, siendo testigos de unos valores que a veces no son entendidos, por eso encuentra en María, como años antes hiciera Ignacio, el modelo perfecto que supo conjugar en su tiempo la vida interior profunda con el apostolado cotidiano. Es en su vida un rasgo tan sorprendente que llama la atención porque le vincula directamente al trabajo del militante como motor de la acción hasta llegar a decir " Sí Es la hora de los laicos, pero también es la era de María " ²⁴. Es un rasgo típico y novedoso que estimula al joven y le mantiene en acción, de ahí la

presencia de las campañas imitando la vida de María como testigo que anuncia en el trabajo la obra de Dios. Su forma de actuar será la clave en el militante para conseguir victorias en la conquista de cada compañero de trabajo, de estudio, etc.

Los apartados anteriores que hemos analizado en torno a la influencia jesuítica nos permiten centrar parte de los procedimientos de trabajo de Morales, pero su obra extraordinariamente rica no puede ceñirse a un modelo exclusivo de trabajo. Antes de continuar con el capítulo conviene pensar que su método ecléctico va a entremezclar con frecuencia elementos propios de las distintas fuentes en las que se nutre para obtener así un carácter propio.

2.2. INFLUENCIA DEL P. AYALA.

Morales cuenta que solamente estuvo una vez en su vida con el P. Ayala, en un encuentro que como vimos en su biografía fue muy significativo para él. Aunque el contacto fue escaso se sirvió de sus principios y de sus procedimientos de una forma indirecta a través de los Estudiantes Católicos, aunque es preciso considerara que nunca fue propagandista.

La aportación principal que recibe del P. Ayala se centra en torno a la formación de selectos y lleva implícita un objetivo común que se aprecia en ambos jesuitas, el impulso hacia la conquista de hombres y mujeres con el deseo de acercarlos a Cristo. En los dos aparece una fuerte motivación por la evangelización desde cualquier lugar del mundo, aunque en Ayala se orienta hasta los puestos claves en la sociedad y en Morales lo será en el mundo del estudio o del trabajo.

Ayala en sus obras completas al comienzo de su exposición sobre la formación de selectos nos fija el objetivo general de su trabajo:

" El objetivo de la formación de selectos es llenar las obras y sus hombres de un espíritu profundamente cristiano para salvar las almas " ²⁵

Solamente así, aspira él a procurar la práctica de la vida cristiana de una forma habitual capaz de transmitir con el testimonio un estilo de vida.

A medida que hemos analizado la biografía de Tomás hemos descubierto que esta idea fue prendiendo en él desde su juventud, y se consolidó a través de sus largos años de experiencia como formador. Para poder ir estudiando de una forma más explícita el influjo recibido vamos a dividir el análisis en dos grandes apartados:

2.2.1. Influencia en torno a los conceptos de educación y educar.

Morales, como antes Ayala conciben la educación como un proceso amplio que permite al hombre desarrollarse integralmente. La base de esta educación radica en el propio sujeto, que va estructurando desde su interior sus propias cualidades al servicio de los nuevos aprendizajes, así nos dice " Educar es hacer que el educando quiera libre y habitualmente cumplir con su deber " ²⁶. Se trata pues de un sujeto activo, artífice de su propia obra en un proceso de autoconstrucción. Para que esta educación sea posible es necesaria la presencia de otra persona, el educador, que actúe como punto referencial facilitando el aprendizaje.

En las relaciones personales en educación, es en la persona del educador en la que ambos forjadores de la juventud van a poner un mayor énfasis, pues van a ser las cualidades personales de estos educadores (selectos), las que influirán en aquellos otros hombres de voluntad más débil, que se dejan arrastrar por el ambiente. pero maticemos que Morales preciso, a pesar de esta importancia del educador, que el artista del proceso es el educando.

Morales recoge de Ayala algunas de las cualidades que son necesarias en el educador entre las que podemos citar:

A.- El educador debe tener capacidad de amar.

Ayala presenta con simplicidad la unión entre el amor y la educación, así nos dira: " quien sabe amar, sabe educar " porque busca en el hombre que educa no inteligencia sino talento para conducir al otro a su deber con espontaneidad. " Lo principal en la educación es la conquista del corazón" ²⁷

Interpretándole también Morales en su obra *Tesoro Escondido*, recoge el amor como cualidad primera para el educador.

" Educar amando es la clave del éxito en cualquier pedagogía. Cuando falta el amor, ¿ para que sirven escuelas y universidades ?. Lo que los hombres quieren no es una atención vaga. Es un amor que sea capaz de renovarles. El maestro tiene que darlo todo, ciencia, tiempo, y sobre todo, corazón, no amará al educando si no le da todo lo mejor que hay en él " ²⁸

B.- El educador debe ser suave en las formas y firme en la exigencia.

Otro factor importante que él recoge de Ayala en sus cartas ²⁹, es una cualidad importante para garantizar el éxito de la educación, la de presentar al educador con condición de Padre que reúna en sí la ternura y la firmeza. Capaz de sentir compasión por el que enseña, y capaz de sufrir los desengaños de los que pasado el tiempo, se alejan. Él mismo dice:

" El fin de la educación es enseñar al hombre a educarse a sí mismo cuando los demás hayan acabado de educarlo, pero este objetivo sólo lo logra el que educa amando con ternura de macho, firmeza de padre y paciencia de santo " ³⁰

Encontramos en él un punto esencial en la relación educador-educando centrando en el carácter personal e íntimo que brote de una amistad sincera. No olvidemos que Morales no se sitúa en una acción educativa de gran grupo, sino personalizada (alma-alma), lo que le hace potenciar el rendimiento educativo.

C.- El educador ha de vivir estrechamente unido al educando.

Puesto que el educador ejerce sobre el educando una función de guía (elemento característico del acompañamiento en la formación jesuítica), es necesario que exista una estrecha vinculación entre ambas personas. En ambos casos, (Morales y Ayala) el educador es comparado con un escultor que mira de forma constante su obra para perfeccionar su belleza.

Se postula una educación centrada en la relación personal que la hace realista porque parte de las condiciones de cada persona. Una relación que exige tiempo y paciencia para que libremente se vayan descubriendo el educador y el educando, pues sólo así, será posible la madurez progresiva de la persona, y sólo así será posible la formación del selecto.

Las coincidencias que encontramos en el perfil del educador en ambos casos, tienen su punto de partida en algo más profundo que se manifiesta también en la obra de Manjón (fundador de la obra teresiana), la idea de una educación como forma de completar hombres. Ayala define con precisión: " La verdadera obra educadora es personal, porque depende de las cualidades y condiciones del educando y del educador " ³¹, Morales lo precisa definiéndola: " la educación, es una acción sublime, donde se constituye un YO con nombre propio < < mi persona > > " ³²

Al analizar el sistema de trabajo en Morales perfilaremos todas estas características que considera esenciales en la educación, imprimiéndoles un carácter personal al compás de toda su obra.

D.- Todo hombre puede ser educador.

Otro aspecto en el que coinciden es en la afirmación de que todos hemos de ser educadores. Cualquier persona, tiene a su alrededor un ámbito de influencia sobre el que puede actuar como educador, de esta forma cualquier ámbito, familia, escuela, parroquia, obra social, etc puede ser transmisora de una serie de valores que ayuden al hombre a construirse potenciándose al máximo.

2.2.2. Criterios en torno a la formación de selectos.

A pesar de todo lo recogido anteriormente, el aspecto clave que Tomás recibe de Ayala se centra en la formación de selectos que él llama minorías. Esta idea de formación de minorías, no es original de Angel Ayala, pues ha sido impulsada ya con anterioridad por los pontífices como el arma más fuerte para la eficacia en el apostolado. Sin embargo, se da en Ayala algo original que aprovecha Morales, es la sistematización de ese proceso de formación de minorías.

En este proceso de estructuración (Ayala) precisa las cualidades, los procesos e incluso las técnicas que han de seguirse para formar a estos hombres. De ellos se han servido múltiples obras en la Iglesia y entre ellas las de los Hogares y Milicia de St^a María.

Como no pretendemos analizar su obra, por no tratarse de nuestro campo de trabajo, vamos a seguir un análisis sistemático solamente de los puntos que recoge Tomás Morales aún, sabiendo que podemos alterar el orden dispuesto por Ayala en su obra.

Vamos a hacer una subdivisión dentro de la formación en tres apartados:

a.- Importancia de la formación de selectos.

En ambos autores se recoge con precisión la idea de que el apostolado debe llegar a todo el mundo, sin embargo, para que esto sea eficaz ha de recoger a su vez con especial dedicación la formación de minorías, no por menospreciar la masa, sino para multiplicar el efecto de influencia en aquellos lugares donde se han perdido, o no han llegado los valores evangélicos. Para justificar la formación de minorías, analizaron las dificultades que se presentaban, y ambos coinciden en la idea de que es más cómodo la acción educadora superficial en todo el mundo, que la profundización en pocos hombres que actuarían de fermentos sobre el resto. Las razones que inclinan a no formar a esos selectos son, por una parte, la irreflexión y por otra la lentitud.

Morales añade además una tercera razón que describe en su obra " *Forja de Hombres* " el deseo de figurar dejándose arrastrar por el encanto del número: " El número no tiene importancia si los elementos están bien elegidos ." ³³

La formación de selectos o minorías no pretende conseguir aumentar el número de licenciados o descubrir a los inteligentes para conferirles un lugar de importancia social, sino de descubrir hombres de lucha (en Morales militantes) que ejerzan un gran influjo social.

b.- Cualidades de los selectos.

Aunque T. Morales es muy observador y sus largos años de contacto le han servido para conocer bien a la juventud, también recibe en su proceso de formación una influencia de las cualidades propuestas por Ayala.

Entre las características que propone para el militante, podemos decir que recoge entre otras:

- a.- Capacidad para descubrir problemas e ingenio para resolverlos.
" Hay que obligarles a actuar, enseñarles a luchar, a vencer dificultades, a sufrir persecuciones e injusticias " ³⁴
- b.- El valor de la observación.
- c.- La sencillez para pedir consejos. Nos dice: " Es necesario forjar hombres tenaces en buscarse colaboradores, hombres inasequibles al desaliento, capaces de echarse encima un montón de preocupaciones fastidiosas " ³⁵
- d.- Carácter emprendedor para hacer cosas sin perder el tiempo en críticas, característica muy propia en la época, y que encontramos en otros entre autores entre los que se encuentra Charmot³ : " Porque es preciso aprender a pensar, tener una recta capacidad crítica y un desarrollado espíritu de iniciativa " ³⁶
- e.- Capacidad para conocer a los hombres que rodean al militante: " Buscar, elegir, formar y utilizar colaboradores no lo conseguirá el educador si ignora el arte de ganarse amigos " ³⁷
- f.- Tenacidad y el carácter.

³ CHARMOT : jesuita francés que trabaja mucho sobre la situación de la Iglesia. Autor de las obras: Los humanismos, La cabeza bien formada entre otras. A ellas acude Morales con frecuencia.

g.- Espíritu de sacrificio. Morales recoge lo que aprendió en sus años universitarios y años más tarde recordándolo perfilará su valor diciendo:
" ¿Cómo logré que en los jóvenes brotase el impulso a ser exigidos?. Metiéndoles un gran ideal en el corzaón, haciéndoles amar el sacrificio. Este ideal se hacía para ellos la gran fuerza, la profunda alegría, la razón de vivir " ³⁸

h.- Poseer la capacidad de fomentar unión entre contrarios.

Ayala había dicho: " Saber entenderse con todos supone una virtud notable; porque significa callar muchas cosas que quisiéramos decir, no responder a muchas que quisiéramos contestar,... " ³⁹. Con ella se introduce al joven en una vida de ascesis y dominio propio que le ayuda a ser más persona.

Esta característica, que como vimos en la biografía de Morales, es un elemento clave en su obra, exige en los militantes un fuerte dominio y una buena dosis de ocultamiento. Él, vivió en su propia vida la necesidad de dirigir las obras a distancia sabiendo ocultarse, es así como descubre la importancia de saber callarse frente a las ideas de otros, esperando la ocasión propicia para el apostolado. Esto le llevará a proponer al militante la sagacidad de estar siempre alerta.

En el trato con la juventud al comprobar la inestabilidad de esa etapa de la vida, descubre la necesidad de formar fermentos que encierren dentro de sí un dinamismo sobrenatural poderoso y flexible capaz de adaptarse a un mundo cambiante en continuo progreso, sin perder la identidad, sin confundirse, pero con la capacidad de seducir a quien se encuentre con ellos.

A pesar de que existe una influencia del sistema de trabajo de Ayala en Morales, porque en definitiva ambos buscan multiplicar el efecto evangélico, se da también a su vez una cierta divergencia basada en un aspecto singular de la acción del militante.

En el autor que estudiamos existe un mayor énfasis en la conquista personal sobre la social, un mayor impulso en la idea de trabajo oculto, conjugado eso sí, con la acción apostólica, pero con un menor carácter estructural:

" Tienes que convencerte que los fermentos más activos y renovadores del mundo < < no se cuentan necesaria ni ordinariamente entre los sabios o los hábiles, entre los intelectuales, políticos, o autoridades sociales > > " ⁴⁰

Se le da una mayor primacía a la amistad contagiosa que interpela y arrastra.

" El apostolado personal nace como fuego desde dentro. Le sobran consignas oficiales venidas desde arriba. El apostolado alma-alma se mueve sobre otras ruedas más diminutas, más de artesanía, pero muy suaves y convincentes: ejemplo, laboriosidad, alegría, austeridad, sencillez, verdad, generosidad, valentía. Es la amistad sincera quien se encarga de lubricar el engranaje de estas ruedecillas que atrapan corazones y ganan almas para Dios" ⁴¹

2.3. LA INFLUENCIA DE LOS PROPAGANDISTAS DE ACCION CATOLICA.

Antes de analizar la influencia que la Asociación Nacional de Propagandistas pudo ejercer sobre la figura de Morales, quizá convenga hacer una referencia explícita de lo que realmente es la asociación, y de cuál fue la relación que él mantuvo con ella.

La Asociación Católica Nacional de propagandistas, surge el cuatro de Noviembre de 1.908, por petición del Nuncio en España, Monseñor Vico a un jesuita llamado Ángel Ayala cuya biografía se comentó brevemente en el capítulo primero. Pretende que se

constituya una organización de seglares, cuyo fin, sea dar mayor peso y organización a la vida social y política de España, para que se recojan en ellas los valores cristianos.

Se trata, de una obra de conquista, que introduce católicos comprometidos con la fe y la moral de la Iglesia en puestos claves a partir de los cuales puedan ejercer sin trabas su apostolado. Es en definitiva una llamada de la jerarquía al testimonio y al compromiso público.

Según hemos dicho, el encargado de realizar la tarea es Angel Ayala, junto a unos cuantos jóvenes seleccionados de la Congregación de los Luises (Movimiento jesuita) para llevar a cabo esta empresa. Su objetivo es claro, pues él mismo ha diseñado con anterioridad un proyecto centrado en la idea de la eficacia del trabajo con minorías, siendo ahora el momento de ponerlo en práctica. Su método de formación de selectos lo estudiaremos a parte porque ejerce una influencia directa sobre la pedagogía de Morales.

Con esta idea de formación de selectos, pone en marcha una obra vinculada directamente a la jerarquía de la Iglesia que siente su necesidad ,con el fin de trasladar a la vida cotidiana las ideas e iniciativas que provengan de ésta.

Según Rafael M^a Sanz de Diego⁴² en la historia de la Iglesia en España, vemos que aunque la iniciativa es suya, el desarrollo de esta obra será llevado a cabo por Angel Herrera, un hombre que entregó su vida en el sentido más amplio de la palabra, a su consolidación.

Nuestro autor no fue nunca propagandista, aunque participó activamente en los Estudiantes Católicos, organización de carácter profesional dependiente de la Asociación Católica de Propagandistas. En esta rama, aunque no se perdían los compromisos espirituales, había una cierta inclinación hacia el ámbito profesional, en el que se quería

hacer presente la doctrina eclesial. Morales mismo relata que sus actividades no eran de corte religioso porque no era ésa la finalidad de la Asociación. En ella, participó durante todo el período de formación universitario, desde 1.924 a 1.930, años en que precisamente los Estudiantes Católicos cobraron mayor fuerza.

En su biografía han quedado reflejadas sus actividades y el compromiso que con ellas mantuvo, por lo que ahora sencillamente marcaremos lo que en ellas aprendió y pudo tomar como base para su metodología.

" El testimonio de estos hombres fue para mí, y para muchos compañeros, signos en los años vacilantes, y tormentosos de mi juventud universitaria. Al contacto del clima pagano de la gran ciudad, la fe de mi niñez tendía a naufragar o a convertirse en un barniz sin penetrar la vida. El laicismo de la universidad me invitaba fuertemente a hacerme uno de tantos bautizados descreídos (...) Pero los hombres del compromiso eternal, inmensos en las realidades temporales que yo mismo empezaba a vivir, me rescataron para la fe. Ellos me impulsaron a entregar mi vida toda a los hombre en la Iglesia. De ellos aprendí, ente otras, una gran lección: el compromiso temporal surge automáticamente en cuanto se vive el eternal en su plena dimensión humana " ⁴³

Vamos a diferenciar dos ámbitos de influencia, desde el punto de vista de los principios y de los procedimientos.

2.3.1. Influencia de la Asociación en T. Morales desde el punto de vista de los principios.

Para reconocer la influencia de estos principios acudimos al análisis de sus obras a la vez que recogemos su manifestación explícita públicamente de haberlos aprendido cuando estuvo en los Estudiantes Católicos. Conociendo su personalidad, esto no debe sorprendernos por dos razones, por ser tremendamente observador y sobre todo,

eminentemente práctico aprovechando con frecuencia lo que ya existía dándole luego simplemente un matiz personal para adaptarlo a las circunstancias.

A.- Respeto por la tradición y la idiosincrasia española.

Los Propagandistas, cuya obra de publicación social más extensa, El Debate (periódico católico de la época que defendía las ideas de la Asociación), había manifestado con claridad la defensa del valor tradicional español siempre impregnada de un fuerte valor del catolicismo, centró su filosofía en los grandes políticos del siglo XIX. Esto no debe hacernos pensar que se tratara de personas cerradas, ancladas ferreamente al pasado, pues del propio Angel Herrera había expresado claramente que ese patriotismo no debía ser cerrado, sino abierto a un mundo actual que permitiera buscar la eficacia.

" Nuestros principios políticos se inspiran en las eternas verdades de la Teología social, recordadas constantemente por el magisterio vivo de la Iglesia. Nuestra tradición nacional fue bebida en los grandes políticos del siglo XIX (...) Tradición nacional que en el orden de las leyes es el respeto a nuestra idiosincrasia " ⁴⁴

Tomás Morales se sitúa en esa perspectiva, estudia con profundidad a personas como Balmés, Menéndez Pelayo, etc, que representan la tradición y la fidelidad a unos valores que acercan al hombre a Dios. Busca algo muy enriquecedor, que sin duda coincida con lo que ha vivido en la Asociación, y también en la Compañía de Jesús, la EXPERIENCIA de hombres que se mantuvieron fieles, impulsando en la juventud un espíritu combativo, que les empujaba a buscar la verdad. Como se puede comprobar a través del comentario que aparece en su obra *Forja de Hombres* en la que explicita su concepción tradicionalista::

" Hay que atajar ese suicidio colectivo que nos amenaza y hacia el cual caminamos sin darnos cuenta, imprimiendo en nuestra juventud un espíritu de milicia (...) Un universalismo mal entendido quiere hacernos entender que deben buscarse los rasgos distintivos de cada pueblo. Es preciso inculcar en todo hombre este amor a su patria,

su etnia, su tradición, su pasado entendiendo que aquellos pueblos que olvidan su historia están condenados irremisiblemente a repetirla " 45

Como muchos otros pensadores de su tiempo vio en los valores tradicionales la expresión de una cultura humanista. Sorprendentemente fue un hombre, abierto a todo aquello que permitía al joven insertarse en las estructuras de un mundo que se tecnifica, y que cambia profundamente, pero conservando los elementos esenciales (valores) que, por dignificar al hombre, no pueden cambiar con el paso del tiempo porque pertenece a la grandeza de la expresión del pensamiento humano.

B.- Valoración sólida del principio de autoridad.

Morales recibe de los Propagandistas una idea clara del valor de la autoridad. Tengamos en cuenta que Europa está sufriendo variaciones pendulares en torno a la idea de poder, y se esbozan a la vez los totalitarismos y los anarquismos. Roma ha de pronunciarse con claridad en torno al tema pues la aparición del Concordato de Pío XI con Italia suscita recelos en el mundo cristiano. La Asociación había delimitado entre los años 1.923-1.929 el concepto de autoridad, decantándose en la línea de acción del Papa. Se trata de respetar la autoridad, siempre que ésta no vaya contra la moral y favorezca el bien común.

Él sin embargo no fue un político, ni buscó nunca soluciones de este tipo a su obra, pero si descubrió la eficacia de ser fiel a aquél que representaba el poder con un mínimo de garantías. Entendió lo mismo que el pontífice que era un mal la lucha desde la oposición, por lo que procuró siempre el cambio desde la cooperación sin ceder en los principios.

Las consignas del Papa se habían dirigido en esta línea, del respeto a la autoridad como forma específica de ser fiel a la tradición, León XIII había dicho:

" Yo no he añadido nada, a las grandes tradiciones de la Silla Apostólica respecto al deber que tienen los súbditos de acatamiento al Poder constituido " ⁴⁶

En su persona se ve el deseo de vivir de acuerdo a la Iglesia, pero sin duda que en este terreno también aparece un fuerte influjo de su formación jesuítica, en la que el valor de la obediencia se presenta como condición indispensable para encontrar la voluntad de Dios y la misión dentro de la Iglesia. Potenciándose como consecuencia el respeto a la autoridad.

" La autoridad, si se ejerce de modo adecuado facilita la obediencia. No se considera entonces servilismo, humillación o esclavitud. Es un señorío de la voluntad que acepta libremente con responsabilidad e iniciativa, con alegría, el propio deber " ⁴⁷

En su caso la importancia de la autoridad, que él trasladará al campo de la vida del militante o cruzado allí donde se encuentre, radicala idea muy consolidada ya en la historia de que él que manda lo hace en nombre de Dios. Rasgo que él describe así:

" Obediencia a todo el que recibe autoridad dentro y fuera de la Cruzada. A todos los que mandan en nombre de Dios en los distintos sectores de la vida civil: profesional, pedagógica, familiar, política,..." " El que se insubordina contra la autoridad, se opone a la ordenación de Dios, y los que se oponen recibirán su propia condenación", pues " no hay autoridad que no sea instituida por Dios " ⁴⁸

Sentido último de un término que recogen los Propagandistas de las propias palabras de S. Pablo a los Romanos en el capítulo trece.⁴

⁴ S. Pablo en el capítulo trece de su carta a los Romanos escribe " Sométanse todos a las autoridades constituidas, pues no hay autoridad que no provenga de Dios " (Rom 13,1).

C.- Toda obra de apostolado eficaz requiere la adhesión inquebrantable a la Iglesia.

El tercer principio que recibió Morales de la Asociación de Propagandistas se centra en la interrelación existente entre la eficacia apostólica y el sometimiento a la Iglesia.

La historia de los Propagandistas nos hace ver en su origen una petición de la Iglesia que les vincula no pudiéndose desprender de ella. Su relación es tan estrecha que Herrera había afirmado:

" la ACN de P no será una institución, que ideada para seglares desde la jerarquía, una vez en marcha rompa sus vínculos de nacimiento: su actividad, sea cual sea el orden en que se desenvuelva, tiene como punto de referencia el pensamiento, las directrices e indicaciones señalados por los obispos (...) trabaja en defensa de la Iglesia y en la propagación de sus enseñanzas " ⁴⁹

Aunque en este caso hemos de considerar que su vinculación directa a la adhesión a la Iglesia, no fue para él influencia exclusiva de la Asociación; pues siendo jesuita no podía apartarse de este principio tan evidente en S. Ignacio, que le había obligado a vincularse de forma especial con un voto a la autoridad papal manifestando su amor a la Iglesia.

Sin embargo, sí que fueron sus años universitarios los que le acostumbraron a formarse en los documentos eclesiales de actualidad y le impulsaron a ver la eficacia apostólica de llevar a la práctica aquellos principios. Antes él se había acercado a la Compañía desde una dimensión distinta como estudiante, y no había aún descubierto este nuevo sentido que ahora cobra en su juventud, expresándolo en los siguientes términos:

" La movilización del laicado, ese puente entre la Iglesia y la sociedad, es indispensable para que Cristo-Iglesia cumpla hoy su misión infiltrándose en todas las capas sociales. No podrá realizarse sin bautizados coherentes que vivan codo a codo con los demás seglares " ⁵⁰

" Inculcar al joven fidelidad inquebrantable a las propias convicciones, es deber de todo educador (...) No se trata de un ejercicio deportivo y placentero, sino de una profesión de fidelidad obligada a Cristo y a su Iglesia. Hoy es, además, un gran servicio al mundo moderno, que espera de nosotros acaso más de lo que suponemos, este testimonio " ⁵¹

D.- La formación espiritual del laico-apóstol en el mundo requiere de la combinación de la espiritualidad ignacia y la espiritualidad carmelitana.

Siguiendo a José Luis Gutiérrez ⁵² en su escrito " Asociación Católica Nacional de Propagandistas" recogida en el Diccionario de historia eclesiástica. Hemos descubierto que la estrategia de Morales, que vincula la formación espiritual, entrelazando la mística jesuítica con la carmelitana, era ya un recurso utilizado en la asociación de propagandistas con el fin de poner en acción a una persona profundamente interior.

Esta formación híbrida se le propone al propagandista, porque reúne una serie de peculiaridades que le disponen a ser testigo en el mundo. Se observa en ella una fuerte base Cristocéntrica, que sin duda debe poseer todo militante para la acción, y una alta vida interior que es necesaria para transmitir fuera lo que se lleva dentro. Características que serán esenciales en la propuesta de formación hecha por el P. Morales, uniendo a un espíritu de audacia el del trabajo. Este estilo que se observa en ambas espiritualidades, y que se apoya con fuerza en la necesidad de la amistad como base del apostolado, lo que requiere sin duda, el estar despierto sabiendo aprovechar las ocasiones que se presentan para el apostolado.

No podemos asegurar con certeza porque no hemos encontrado fuentes, cuál fue la razón que llevó a Tomás Morales a estrechar lazos tan íntimos con los carmelos. Sin embargo por su propia palabra a través de escritos, sí podemos comprobar, que buscó en ellos la fuerza de la oración y el calor de una fuerte vida interior. Aunque sí es cierto, que

también de su contacto con los estudiantes católicos, sacó como consecuencia que para ser contemplativo en la acción, era necesario una fuerte vida interior que se encontraba con facilidad en la espiritualidad carmelitana.

E.- La formación integral de un hombre se centra en el cultivo de las humanidades.

Además de por su formación, por su contacto con la Asociación de Estudiantes Católicos, Morales adquirió la convicción de que era necesario que el hombre cultivara su formación intelectual en el mundo de las humanidades, idea que completará más tarde en el estudio de personas como Charmot.

Por otra parte, el análisis de los boletines de la Asociación se detecta que era una preocupación generalizada en la época entre los estudiantes católicos, porque permitía analizar la realidad cotidiana con una perspectiva antropológica abierta, que busca el cultivo de lo ético y de lo estético.

" La contemplación saboreada de los insuperables modelos de la literatura clásica o de las creaciones de la estatuaria griega contribuyen poderosamente al desarrollo equilibrado y armónico del alumno si el maestro sabe explotarlos. Educen su imaginación y sensibilidad, enseñan a pensar con orden, a retener con tenacidad y a penetrar en los secretos más profundos del corazón del hombre (...) El humanismo pedagógico vacuna al futuro técnico o científico. Le inmuniza para que no se convierta en máquina pensante " ⁵³

Esta preocupación por el cultivo de las humanidades la comparte con grandes educadores próximos a su época como Manjón, Domingo Lazaro o F Giner en quienes la educación posee un fin esencial centrado en la elevación moral del hombre; y en quien se observa además una preocupación ética y finalística de su época la de " Hacer hombres " como recoge con acierto Dolores Gómez Molleda en su obra *Los reformadores de la España contemporánea*.

F.- La condición de cristiano va unida a la condición de apóstol.

Morales está convencido de que cualquier bautizado, consciente de su bautismo, debe ser testigo allí donde se encuentre. Él mismo presenta la eficacia de su apostolado cuando dice:

" El mundo sólo se desarrollará con plenitud cuando cada seglar caiga en la cuenta de que el bautismo le ha hecho misionero " ⁵⁴

Esta lección, que él transmitirá con fuerza y constancia, nos lleva a pensar que la había aprendido en su juventud venida de la voz de Angel Herrera, cuando decía:

" La condición de cristiano lleva implícita la cualidad de apóstol. No se precisa pertenecer a un apostolado colectivo para ser más apóstol " ⁵⁵

Pero, no es en él una simple llamada de atención social, ó un compromiso, es algo más profundo que matizará más tarde dándole al militante la misión de despertar a esos bautizados que no son conscientes de la misión de su bautismo: "El bautismo te hace militante de Cristo"⁵⁶

G.- En el apostolado en el mundo hay que sustituir el espíritu de crítica por el de colaboración.

Una de las consignas más claras de los propagandistas fue la búsqueda de la colaboración allí donde cada uno está, para ello, está claro, que lo primero es necesario hacer desaparecer la crítica que desune, para buscar en común un mismo objetivo. Volviendo de nuevo a la situación de la Iglesia, de la cual no podemos separarnos en todo este trabajo, se entiende mejor esta postura, en un momento en el que se siente la necesidad de una estructura sólida que permita abrirse a las necesidades del mundo contemporáneo.

El asociacionismo es una necesidad en la Iglesia que ha costado demasiado esfuerzo, lo que ha hecho necesario que la actitud de los cristianos sea de aunar fuerzas.

Morales aprendió esa práctica de los Estudiantes Católicos; él mismo cuenta, en su obra Forja de Hombres (pag 38), que allí descubrió, cómo sólo la unión y cooperación, buscando un mismo objetivo y sometiendo los intereses personales a los del grupo, hacen al hombre capaz de tener un espíritu crítico constructivo nunca criticista, que engrandece la obra y facilita el apostolado.

" Allí comprendí que la pedagogía campamental se hace en el alma: fortaleza y suavidad (...); rica personalidad y supeditación al bien común; espíritu observador y crítico, más jamás criticista; creativo aunque no secunde el mando nuestras sugerencias; siempre unidos, nunca disgregados " ⁵⁷

En ello comprobamos de nuevo una respuesta pronta y coherente a las necesidades del momento en que se encuentra, buscando una identificación con los valores por los que había optado en su vida.

H.- La minoría puede transformar el mundo.

La Asociación de Propagandistas recoge de Pío XI la "Teoría de la minoría formada por hombres nuevos" capaces de impulsar al resto.

Él retomó estos principios que seguro aprendió en sus años universitarios ⁵⁸, pero que más tarde secundó con más fuerza al ser manifestados abiertamente por el Concilio Vaticano II.

" Un consejo, el de siempre; no ensanchéis el grupo; pocos y escogidos; auténticas minorías directoras y con mucho espíritu sobrenatural y deseo ferviente de edificar el Cuerpo Místico " ⁵⁹

En su obra *Forja de Hombres* manifiesta el ejemplo de la Asociación de Propagandistas, pero recoge con anterioridad el ejemplo de la ILE que se rodeó de intelectuales selectos para difundir las ideas del socialismo en la masa. Se fijó con frecuencia en las estrategias seguidas por la ILE, al igual que por los comunistas, con el fin de buscar una difusión eficaz del apostolado, aunque sin duda, que sus minorías nada tuvieron que ver con las que Morales planteaba, pero su esquema le sirvió de modelo.

No analizaremos más el tema de las minorías, porque dado que él lo precisa a través de un matiz peculiar, lo trataremos en su pedagogía, pero recogeremos una de las expresiones que más sitúan su opinión en este tema:

" La eficacia de una minoría de hombres que se decide a vivir íntegramente el Evangelio se hace idea luminosa que va penetrando en los militantes " ⁶⁰

I.- Es necesario infundir en el joven alma de conquistador.

Esta experiencia, centrada en impulsar al hombre en la conquista es descubierta por él, en su período de estancia en Extremadura, aunque se vivió como tema principal en el Círculo de Estudios de Madrid en el curso 1.928-1.929 junto al desarrollo del tema de la autoridad. Morales acudió a ese curso de formación según cuentan los boletines de la Asociación por lo que es de suponer que asimilara esa idea que por otra parte resulta necesaria si consideramos que nos situamos al final de la dictadura de Primo de Rivera; en esta situación política, existe un exacerbado sentido de patriotismo, que lleva a Herrera a pedir en un acto público la necesidad de formar en el niño ese alma de conquistador. ⁶¹

Nuestro autor vive y profundiza este tema haciéndole propio, pero le va acomodando a las circunstancias históricas. Lo retoma con el contexto educativo en los años 63 ,no ya

como necesidad cultural, sino la idea de infundir en el militante ese alma de conquista que arrastra a los jóvenes a los valores cristianos.

" Estos (dos sexos), conforme a los admirables designios del Creador, están destinados a completarse recíprocamente en la familia y en la sociedad precisamente por su diversidad, la cual, por lo mismo, debe mantenerse y fomentarse en la formación educativa con la necesaria distinción y correspondiente separación " ⁶²

J.- Principio de no coeducación.

Uno de los criterios, aunque no el único, que influyeron en Morales para pensar en una formación de jóvenes para el apostolado no mixta, tuvo su razón de ser en los propagandistas.

En 1.926 la ACN de P en concreto en su Centro de Madrid, ante una petición de trabajo apostólico en la Universidad, se plantea la posibilidad de un trabajo en conjunto entre jóvenes de los dos sexos. Parece ser, según aparece en el B.A nº 18 ⁶³, que al no alcanzarse un acuerdo de la metodología a seguir en esa propuesta, se hace una consulta al Cardenal Primado Segura y éste sugiere la separación en la formación entre ambos.

Nunca confirmó Morales esta razón, pero lo cierto es que siempre tuvo claro que la formación de los y las militantes había de hacerse por separado, aunque hubieran de coincidir en algunas actividades apostólicas. Añadía a esto las diferencias psicológicas entre ambos, así como la pérdida de tiempo suscitada por contentar al otro en vez de formarse. En él encontramos el siguiente texto: " Ellos y ellas, sin pretenderlo, ni quererlo, tú, sacerdote, te darán organizadas reuniones mixtas. Tu papel se reduce, y no darás abasto aunque consagres con amor los segundos todos de una larga vida, a imbuirles por separado, en jerecicios, retiros, (...). Un cristianismo conquistador, fruto de la fe dinámica y proselistista que el Bautismo y la Confirmación metieron en sus almas (...). Si alguna vez

es conveniente una reunión mixta con vistas a una actuación de carácter urgente, esto será siempre una excepción. Dejarles solos por sistemas, a ellos y ellas, salvo que se trate de personas muy responsables, no es prudente. cabarían, antes o después, tonteando y perdiendo un tiempo preciosos para la salvación de almas, único ideal que les debe obsesionar " 64

Es muy importante considerar aquí, la firmeza del autor en el principio de no coeducación educativa, sin atribuir el motivo a razones históricas. Él nunca fue una persona que no se acomodara a los tiempos, luego es de suponer, que podría haber variado esta cuestión en su proceso de actualización. Sin embargo no lo hizo, porque entendió el beneficio de una formación separada que pudiera enriquecerse posteriormente con la complementariedad de valores diferentes que posee el hombre y la mujer, sin que antes no se hubieran desarrollado por el deseo de semejanza en los procesos formativos. Nuestro autor entendió demasiado bien la atención a la diversidad en el campo educativo, a pesar de que no se contemplara esta idea en el currículo. El enriquecimiento que sin duda propugnan los educadores cuando se inclinan por la coeducación, será mayor según su propuesta, cuando la madurez del sujeto permita recibir del otro el beneficio de haber sido educado según sus diferencias psicológicas.

K.- El apostolado a través de la profesión.

Otro de los principios firmes que prevalecían entre los propagandistas, era la necesidad de realizar el apostolado desde la profesión, introduciéndose en las estructuras para que éstas sirvieran de núcleos de irradiación.

Herrera entendió la empresa como el instrumento más perfecto para evangelizar. En ella, aparecían representados los poderes que harían posible una cristianización de todos los estamentos.

Esta idea subsiste también en Morales y parte, en realidad, de una propuesta de igualdad hecha por León XIII. Desde la vida cotidiana, el testimonio de un militante lleno de valores naturales y sobrenaturales ha de ser el lugar preferencial para llamar a la conversión a todos aquellos que se han separado de Cristo.

Él, que bebe de esta fuente del apostolado de presencia en el mundo de la empresa, tendrá después una forma peculiar de llevarlo a la práctica a través de la idea de crear en ella un ambiente de familia. Este punto se tratará en su metodología más adelante.

" El trabajo profesional es el área específica que encuadra la actividad de un cruzado. Es el noventa por ciento por lo menos de su vocación. Es su principal instrumento de unión con Dios. El arma predilecta de su apostolado " ⁶⁵

" Será más fiel a Dios, mejor cristiano, en la medida en que sea mejor obrero, mejor estudiante, mejor artista, mejor jefe de empresa, mejor hombre de Estado. Cristo no es sólo vida del alma, sino vida de todo el hombre " ⁶⁶

Es importante hacer referencia a obras eclesiales que se anteponen a la suya, en las que se puede encontrar alguna referencia a este acercamiento del apostolado a la vida profesional como es el caso del Opus Dei o de la Institución Javeriana del P. Marín Triana.

L.- El fin principal de la educación ha de ser formación del carácter.

Los propagandistas observan en la ILE la importancia de la formación del carácter. Ésta lo ha recogido del modelo de educación británico que ha visto en ello una riqueza pedagógica para la formación de líderes.

No cabe duda, que este descubrimiento lo hace Morales en sus años universitarios, porque lo cuenta en distintas ocasiones y lo recoge en sus escritos. Se da cuenta que solamente podrá influir en los demás, aquél que sepa dominarse a sí mismo. Descubre,

además que a la larga solamente permanecerá en la acción, aquél que posea unos valores humanos sólidos como resultado de una lucha permanente sobre su propia persona. Partiendo de esta idea, nos situamos en la clave de su metodología que estudiaremos en otro apartado, aunque debemos añadir, que la importancia de educar dicha dimensión en el joven la comparten los educadores de su época.

M.- La Universidad es la puerta para el apostolado en la calle.

La última de las características que recogemos en su persona, como influencia de la Asociación se centra en la importancia del mundo universitario, al que dedicaremos un apartado en el estudio de su obra. El valor que otorga radica en que permite el dominio de las cumbres, es decir de las posiciones principales desde las que se puede ejercer con autoridad cierta influencia sobre los demás a través de las cátedras. Oyó en esa época en repetidas ocasiones el lema de Herrera.

" El día que tengamos hecho el apostolado de la Universidad, habremos hecho el de la escuela y el del Instituto, y el de la prensa y el de la calle " ⁶⁷

De aquí, descubrió el efecto multiplicador que puede tener un puesto de trabajo en puestos de influencia. No olvidemos, que una de las consignas de los propagandistas, fue la obtención de cátedras universitarias. Ellos, habían percibido la influencia de los intelectuales sobre la mesa, descubriendo que si esos puestos eran ocupados por los católicos se transmitirían los valores evangélicos. Su fin, no era otro que contribuir a recristianizar España, de forma que sea la cultura el mejor de los focos para proporcionar valores cristianos.

Esa táctica la usará en todos los ámbitos, también en el de la empresa, aunque no por un afán de poder, o de beneficio económico, sino siempre de transmisión de valores.

2.3.2. Influencia de la Asociación en T. Morales en los procedimientos.

Morales, dispone de una metodología propia que va configurando a la vez que va viviendo la experiencia. Al contrario que ocurre en la ACN de P, no es un hombre de diseño que estructura, sino al revés. Se trata de un hombre reflexivo, nunca pone en marcha una obra sin pensarla, pero va rectificando y modelando la estructura, una vez que la actividad ha comenzado. Él mismo repetirá con frecuencia "*a nadar se aprende nadando*" retomando las palabras que usaba S. Juan Bosco al hablar a sus muchachos. Sin embargo, sí que aprovecha alguno de los principios metodológicos de los Estudiantes Católicos que ahora analizaremos. Este estudio mostrará solo la técnica, pues su desarrollo se aplazará para la investigación de su metodología.

A.- El apostolado seglar requiere una formación mixta de una alto valor espiritual y un fuerte componente intelectual.

El primer elemento metodológico que encontramos en Morales de influencia propagandista es el de la formación mixta en el campo intelectual y en el espiritual. Analizaremos cada uno de ellos para poder ir viendo en qué consiste la pedagogía de cada uno:

A.1.- Formación espiritual.

Tengamos en cuenta, antes de seguir adelante, que el origen de los Propagandistas se encuentra en la Compañía de Jesús, por lo que es normal que aparecerán con frecuencia una fuerte influencia de su metodología de formación.

Ayala, había marcado en ellos una idea clara que se centraba en la primacía de la vida interior, pues como buen jesuita descubre que es imposible vivir en el mundo, sin unos

valores fuertes que vinculan el hacer del hombre con Dios. En la asamblea general de 1.926 les había dicho:

" El apostolado requiere una vida espiritual muy intensa. La falta de vida espiritual acarrea males para uno mismo, para la Asociación y para la Iglesia (...) El propagandista sin vida espiritual pronto desfallece, y no teniendo espíritu, no puede comunicárselo a los demás. No hará pues nada en el campo del apostolado seglar " ⁶⁸

Se había dado cuenta que para estar en el mundo son necesarios una serie de criterios claros que se pongan en práctica en la vida, de manera que se pueda vivir, sin caer en los errores que se plantean en ese mundo. Morales retoma esa idea con fuerza, recalcando con interés la primacia de la vida interior, como refuerzo para estar en el mundo sin ser del mundo.

" La vida cristiana alumbrada en el Bautismo muere sin la oración, como el árbol al que se le corta la raíz. No florece pujante, si no va acompañado siempre de la mortificación amorosa " ⁶⁹

Esta primacia interior del laico oculto en la masa, va manifestándose públicamente, a través de la opinión de la Iglesia que él conoce por la lectura de los documentos.

En los medios de formación espiritual de los Propagandistas se recogen:

- a.- Los Ejercicios Espirituales (que analizaremos en la influencia de los jesuitas)
- b.- Retiros trimestrales acompañados de Asambleas, (Modalidad que Morales retocaría en su pedagogía convirtiéndolos en mensuales, debido a la riqueza que de ellos se observa en la formación del militante)
- c.- Meditación individual, (analizada anteriormente en la influencia jesuítica)
- d.- La lectura espiritual reposada
- e.- Comunión diaria

Todas ellas, fueron vistas en la influencia jesuítica, aunque hemos de ser conscientes, que T. Morales cuenta haberlas descubierto durante su proceso de formación universitaria. Sin duda, que posteriormente se fortalecieron en su formación del noviciado y en la práctica diaria de su vida en la Compañía, pasando a ser estilo propio en su propuesta de formación de la juventud.

A.2.- Formación intelectual.

Junto a la formación espiritual, es preciso el desarrollo de una consistente formación intelectual.

"El propagandista es un católico de acción promotor de obras, formador de hombres, un elemento escogido y selecto para la dirección y orientación de las masas. Nada de ello logrará con eficacia, si no se procura previamente un liderazgo en lo intelectual" ⁷⁰

Morales aprendió y profundizó mucho sobre la importancia de la formación intelectual en dos ámbitos distintos, por un lado, el desarrollo de esta dimensión a nivel personal, y por otro, el valor de esta formación intelectual a nivel colectivo que lograría la unidad entre todos los miembros, para un objetivo común, desarrollando el espíritu de familia.

Consolidar la formación intelectual del militante de acuerdo con el resto, dará unidad en la misión, y por tanto eficacia en el trabajo apostólico que ha de realizarse.

Él descubre también la importancia de que el líder tenga una sólida formación, no sólo para ser testigo del evangelio en su medio, sino para no defraudar a aquellos que se acerquen a él por el resplandor de sus cualidades humanas, sin buscar en ningún momento

a Dios. De esta forma, podrá fraguarse una amistad, que, con el tiempo, sí que puede acercarle a los valores sobrenaturales.

"El prestigio profesional es un anzuelo de pescador de hombres. Camina y arrastrarás"⁷¹

"Sin largos años de seria preparación, sin concienzudo trabajo profesional, sin la monotonía de la vida a lo Nazaret, carecerías de la competencia humana indispensable para hacer fermentar el mundo para Dios. Seréis eficaces sólo si sois competentes"⁷²

B.- Metodología del círculo de estudio.

Los propagandistas definen el círculo de estudio como un acto semanal, que les reúne en cada centro para formarles intelectualmente en: Temas de actualidad, encíclicas, documentos de la jerarquía y en acciones para el apostolado.

Esta técnica de acción tenía como finalidad, la formación personal y la aparición de un espíritu colectivo. El círculo lanza a la acción directa, y T. Morales lo aprende y lo lleva a la práctica de forma semanal, según se le enseñó. No se trata de un trabajo en equipo, sino de poner en común dificultades que surgieron en la puesta en marcha de las consignas dadas, o en la aportación personal de cómo se trabajó apostólicamente en el puesto de acción de cada uno. El círculo posee un tema base y una persona que lo dirige, pero exige la colaboración de todos los miembros. Pero sobre todo, el círculo sirve de pista de despegue para volver a empezar de nuevo en una labor de conquista.

También se analizará posteriormente en la metodología de la obra de Morales que matiza en cierta manera esta técnica.

C.- La Asamblea.

Tienen como finalidad no sólo la formación intelectual, sino, la coordinación de las obras; a través de ella, se producen intercambios de propuestas que enriquecen a todos, despertando talentos que estaban ocultos. Esta técnica, la pondrá en marcha él siempre después de los retiros, combinando la formación de los dos ámbitos.

Posee una peculiaridad a la hora de desarrollarse; solamente se admitirán en ella a los propagandistas o aquellos que conozcan bien su espíritu, para evitar destruir la eficacia de los métodos utilizados por falta de conocer cuál es su función. Después se estudian también en el proceso formativo del militante.

D.- La Función de los colegios mayores como preparación de Formación humana.

En el contacto con los Propagandistas, descubrió la importancia de los colegios mayores, que le llevaron después, a la idea de la formación de residencias. Aprendió a valorar, que solamente se puede uno centrar en la formación, si existe una vida metódica y ordenada que prepare al estudio. Es verdad que aprendió a descubrir en estos centros una riqueza especial para la formación de la juventud, pero si miramos la historia de la educación en España, observamos que ya en los años cuarenta se produce un resurgir de los colegios universitarios con la idea de solventar los graves problemas morales que aparecen en la época. En nuestro caso estos centros fueron de vital importancia porque el autor supo proporcionar un estilo de vida de familia.

E.- El valor de los seminarios de trabajo.

Dentro de la formación intelectual entre los Propagandistas, se utilizaba también la técnica del seminario específico en una materia. Se empezó a usar en 1.929, sustituyendo

a las conferencias. Por encontrarse en ellos una mayor eficacia, Morales aprendió la técnica que luego utilizó en el proceso de formación intelectual, reforzando además la forma de apostolado, pues permitirá que acudan a ellos, jóvenes que buscan su formación intelectual y encuentran a Dios. Este procedimiento lo usará con frecuencia a partir de los años setenta fundamentalmente en el mundo de la enseñanza universitaria.

F.- Dar a conocer la asociación en confidencias amistosas.

Todo lo analizado anteriormente, no podemos decir que fuera una copia directa de la metodología de la ACN de P por su parte, sino más bien que, viendo las ventajas que éstas suponían, las aprovecho dándoles siempre un matiz de carácter práctico, y sobre todo un espíritu de familia que no se observa entre los Propagandistas.

Aunque el fin último de Morales era cristianizar la sociedad como en la Asociación, él, se apartó de una concepción o un trabajo a gran escala, para utilizar una forma más personal en un clima de amistad, cosa que le resultó más fácil porque los años en los que comienza su obra presenta un matiz bien distinto a los de su formación.

Aunque la conquista alma-alma ó uno a uno es la metodología específica empleada por S. Ignacio cuando empieza a fundar la Compañía de Jesús, también lo es de los Propagandistas. El P. Morales fue conquistado por ese sistema; su relato lo hace él mismo en su obra *Laicos en marcha*, y lo recoge también su primer biógrafo (Del Hoyo). Es el método que él propone a través del trabajo paciente y laborioso de ganarse la confianza del otro.

"Hay que infundir a cada bautizado una mística militante de conquista alma por alma"⁷³

2.4. LA INFLUENCIA DE LOS PAPAS.

Antes de hablar de la influencia de los papas es necesario hacer referencia a la situación de la Iglesia en esta época en la que nos movemos. El fuerte centralismo que se produce nos hace vincular la historia de la Iglesia a la del papado⁷⁴.

Morales fue un hombre de Iglesia en el sentido más amplio del término. Consciente de su bautismo se siente injertado por él en las entrañas mismas del Pueblo de Dios. Es lógico que, por su carácter y sobre todo por su formación en la Compañía, estuviera estrechamente vinculado a la Iglesia, pero en su caso hay algo más que le impulsa a conocerla muy de cerca. Siente en ella la seguridad de encontrarse con el mismo Cristo.

Durante su época de formación universitaria su contacto con los Estudiantes Católicos le acercaron a los documentos del Magisterio, y más tarde en su período de formación jesuítica se consolidaron aquellos conocimientos que le habían servido para formarse intelectualmente. Incrementó en él su deseo de forjar a los militantes en ese amor que prendía en su interior por su Madre la Iglesia, y que le llevó también a vivir en perfecta actualidad.

Fue sin ninguna duda un estudioso sistemático de los documentos eclesiales y prueba de ello son las numerosas citas que aparecen en todas sus obras, así como su referencia constante invitando a los militantes a su profundización en el magisterio eclesial.

Entre los Papas que se sucedieron a lo largo de su biografía encontramos tres que ejercen mayor influencia, por lo que analizaremos sistemáticamente qué elementos de su doctrina son incorporados a su pedagogía.

2.4.1. La influencia de Pío XII.

Antes de considerar la influencia de Pío XII en su vida, es preciso que describamos algunos rasgos esenciales de su persona y de su apostolado.

Eugenio Pacelli nació en Roma en 1.876; en 1.939, a la tercera votación es elegido Papa y asume el nombre de Pío XII.

Después de su elección su mayor preocupación fue evitar el conflicto internacional de la II Guerra mundial, pero sus esfuerzos no vieron un resultado positivo. Durante la guerra actuó como artífice estratégico buscando la paz y sus esfuerzos fueron reconocidos por todo el mundo. Abrió la puerta al ecumenismo permitiendo el contacto de los cristianos con otras confesiones para socorrerles en sus necesidades.

Al terminar la guerra, se produce una persecución marxista contra la Iglesia, y su doctrina se repliega hacia dentro buscando la solución que estos conflictos planteaban. Un Papa muy debatido y muy criticado por las misiones que realiza. Sus esfuerzos, se centran fundamentalmente en la aparición de movimientos de apostolado, que broten dentro de la misma Iglesia, para ayudar al mundo moderno a transmitir con formas nuevas el Espíritu de Cristo que la Iglesia había vivido desde sus orígenes. Su deseo explícito de desarrollar estructuras vivas es en muchas ocasiones mal interpretado.

Es aquí donde está la clave de la confluencia entre Morales y Pío XII porque ambos buscan la acción apostólica como medio eficaz para transmitir a Cristo. Pero coincidió además en su persona un acontecimiento que renueva todo el Pueblo de Dios, pues es a Pío XII, a quien se debe la Constitución Apostólica *Provida Mater Ecclesia*, que abre la puerta a los Institutos seculares como vida consagrada en el mundo, lo que seguramente acercaría

más a Morales a ese tipo de vida, que ya prácticamente se estaba fraguando entre los militantes.

Era un tiempo de inquietudes en el que se veía con claridad, la necesidad de acercarse al mundo obrero, como forma segura de evitar la descristianización que se estaba produciendo al infiltrarse unas concepciones del hombre materialistas, que abandonaban por completo la dimensión espiritual.

Ante la necesidad de incorporarse al mundo obrero surge una experiencia que parte de la Iglesia francesa, y cuyo fin es la incorporación de sacerdotes obreros al mundo laboral. De la experiencia, que resultó negativa porque separó al sacerdote de su verdadera misión, surgirá el beneficio incorporable de potenciar la acción de los seglares comprometidos en el mundo del trabajo.

Son muchos los puntos de influencia que unen a estas dos personas con un mismo ideal, entre ellos vamos a destacar:

A.- La concepción de Iglesia.

En su obra *Mystici Corporis*, Pío XII habla del Cuerpo de Cristo y de la naturaleza misma de la Iglesia. Esta concepción que da un avance considerable a la eclesiología produce gran influencia en la obra del P. Morales.

Él presenta una concepción de la Iglesia enraizada en lo más íntimo de la Tradición y del Magisterio. Predica una Iglesia que proviene de los primeros cristianos como estaba de moda en la época, pero que ha sido mantenida fiel por la fuerza del Espíritu.

" Prescindir del Magisterio es divorciarse de la Iglesia, pues quién no está vinculado al Cuerpo de Cristo se escapa de la esfera animada por el Espíritu. Tenemos el Espíritu si amamos a la Iglesia; la amamos si estamos injertados en su unión y en su caridad. Si el cristiano se separa del Cuerpo de Cristo, no es miembro suyo " ⁷⁵

Esta fidelidad explícita se manifestará en toda su obra dándole vigor, ya que su apostolado será fiel reflejo de las respuestas dadas por la Iglesia a un mundo cambiante que se apunta a los vaivenes de la moda. Vive la Iglesia y se siente responsable de su construcción, con una tarea urgente que realizar para responder a los hombres que se encuentran perdidos sin ninguna referencia trascendente.

B.- El deseo de buscar la verdad sin dejarse deslumbrar por los cambios del modernismo.

En Tomás Morales, como en la mayoría de los sacerdotes de su época, la encíclica " *Humani generis* " supone una luz clarificadora que sujeta el pensamiento a la doctrina cristiana tradicional. Afirmará con el Papa que lo importante es la búsqueda de la Verdad y no la novedad por la novedad, por lo que será necesario agarrarse a la tradición metafísica que aparece corroborada durante muchos años:

" El peligro está en contagiarse del afán de novedades, de cambiar por cambiar (...) Es el fenómeno de la novedad por sí misma, que lo pone todo en discusión. La novedad es el impulso para el progreso humano y espiritual; pero sólo cuando permanece anclada en la fidelidad a Aquél que hace nuevas todas las cosas, al misterio y resurrección (...), y no cuando esta novedad desemboca en un relativismo que destruye hoy lo que ayer se edificó " ⁷⁶

Hoy en día esta postura puede parecernos estática si no se conoce bien la situación de la época en la que se había propuesto una evolución de ciertos contenidos dogmáticos que ponían en peligro los principios del cristianismo. Es verdad que la actitud de la jerarquía fue

afianzándose en la Tradición, pero también lo es que los cambios propuestos hubieran producido entre los cristianos una ruptura irreparable.

C.- El valor cooperativo.

Este valor, que desarrolla explícitamente en su obra apostólica del Hogar, obedece sin duda al deseo de secundar las palabras del Papa en torno al beneficio de cooperar en el trabajo.

" Aquellas asociaciones obtienen así sentido del bien común, de sus responsabilidades sociales: demuestran con su actividad los beneficios de una inteligente colaboración y de su estimulante poder. De esta forma sirven a los intereses económicos de sus miembros, que favorecen al propio tiempo el desarrollo de sus cualidades propiamente humanas y de sus más legítimas aspiraciones " 77

El asociacionismo había llegado a su momento culminante porque garantizaba la posibilidad de abordar el mundo contemporáneo con mayores garantías, por lo que no es extraño que las obras apostólicas del momento giren en torno a este principio de colaboración común.

D.- El principio de armonía social.

Una de las influencias mayores que Morales recibe de las consignas dadas por el Papa el 1.949 atiende a la necesidad de crear en la empresa una armonía social. Concepto que retomará él dándole el nombre de ambiente de familia.

El Papa Pío XII, en sus exhortaciones a los miembros de Acción Católica, les había manifestado con claridad la idea de despertar en cada miembro que trabaja la relación de derechos y deberes atendiendo a su propia función.

Él recoge esta idea centrándola en la dignidad de la persona humana y en su deseo de buscar siempre la unión, no la igualdad. Profundizó mucho sobre la necesidad de tratar a cada uno según sus condiciones, buscando para él los máximos beneficios, pero sin que sea necesario el uniformismo. No trató de hacer hombres iguales, sino hombres plenos que dieran en función de las condiciones que cada uno tuviera según el modelo evangélico de los talentos.

Este principio de armonía social lo utilizará siempre de forma práctica haciendo pasar a todos los militantes por todos los puestos, con el fin de hacerlos responsables en cualquier acción que desempeñen.

" Tomar la parte que a cada uno le corresponde, es exigencia que se deriva de la dignidad personal de cualquiera, que bajo una forma o bajo otra, como patrono o como obrero, presta su concurso productivo de la economía nacional " ⁷⁸

Aunque él siempre repetirá con frecuencia que no habrá obra externa, si no existen en la retaguardia militantes que ofrezcan en silencio su trabajo y su oración

2.4.2. La influencia de Pablo VI.

Sin duda Pablo fue el Papa que más influyó en la obra de Tomás M y en sus escritos. El Papa, que tuvo la responsabilidad de poner en marcha el Concilio Vaticano II, apaciguando las voces que se alzaron a favor y en contra de un Concilio que abrió la Iglesia a un mundo científico y técnico que sustituía a Dios por la ciencia y el progreso.

Su figura conciliadora , bien discutida dentro y fuera de la Iglesia, presentaba a ésta como maestra buena, capaz de ofrecer al mundo leales ciudadanos y amigos de la paz social y del progreso.

Antes de seguir adelante quizá convenga analizar algunos rasgos biográficos en torno suyo. Papa de origen lombardo que había nacido en Concesio en 1897. Pasó en la Brescia sus primeros años de infancia y fue ordenado sacerdote en 1920, siendo enviado a Roma ese mismo año para continuar sus estudios. Después de un tiempo se le pidió que se encargara de la juventud estudiantil de uno de los distritos de Roma, rasgo que le une a Morales por su coincidencia en el conocimiento vivo con los jóvenes. Destinado en la Secretaría de Estado, se convierte en la mano derecha de Pío XII, trabajando especialmente en el tema de los refugiados durante la primera guerra mundial; fue ésta, la causa que agudizó en él, el sufrimiento por la Iglesia y las necesidades de la época. Recibe la púrpura cardenalicia en 1958 y es elegido Papa a la muerte de Juan XXIII cayendo sobre él la responsabilidad del Concilio que reabre sus puertas tres semanas después de lo previsto.

Una vida que despertó en T. Morales un gran respeto hacia él, como lo manifestó públicamente nombrándole con frecuencia como el GRAN PAPA DEL LAICADO, pero sobre todo, reflejando su doctrina en su obra escrita. En sus tres libros para el gran público, acude en noventa y tres ocasiones a citas de Pablo VI, haciendo además indirectamente bastantes alusiones a su doctrina.

Con preferencia utiliza dos textos que analizaremos en su contenido para poder descubrir cuál es la aportación a su pensamiento.

1.- SEGLARES: RESPONSABILIDAD.

Se trata de una homilía del primero de Septiembre de 1.963 en la Catedral de Frascati hablando sobre el ejemplo de San Vicente Pallotti.

El número de veces en que es citado el documento cuarenta y una, nos indica la influencia que produjo en él, pero además explícitamente recoge su contenido en su obra " *Hora de los laicos* " para configurarlo al estilo de lo que ha de ser un militante.

En la homilía Pablo VI recoge algunas ideas que le servirán para esbozar toda una pedagogía en la que el laico, se presenta como responsable ante un mundo que deja los valores cristianos.

1º.- Los cristianos somos responsables de nuestro tiempo y de la vida de nuestros hermanos.

T. Morales descubre con brillantez el gran gozo de nuestra colaboración en la economía divina de la salvación. Como buen psicólogo, analiza ⁷⁹ los problemas que pueden ser un obstáculo en el militante para no cooperar (pereza, desconfianza, timidez, rivalidad, etc...) y presenta como reto la vuelta de los hombres a Dios.

Es un hombre inquieto y preocupado por el mundo, un hombre que intenta poner en marcha a los militantes en torno al gran ideal de seguir a Cristo.

" Responsabilidad-decía Pablo VI-, palabra tremenda, inquietante, llena de energía. Quién la comprende, no puede permanecer indeciso e indiferente " ⁸⁰

Él, exigente pero flexible presentará a los que forma no sólo el compromiso responsable de su actuación sobre los hombres, sino la solución amorosa de la confianza puesta en la Virgen como ayuda para no desalentarse.

2º.- El laico es un elemento activo dentro de la Iglesia.

Estaba convencido de esta realidad que apunta el Papa en *Hora de los Laicos*, el libro en el que pone mayor énfasis en relación a la misión apostólica del laico, y a su condición dentro de la Iglesia; nos dice:

" El cristiano no puede olvidar jamás -eclipsaría y acabaría perdiendo su fascinante vocación- que completa al sacerdote, a Cristo, haciendo apostolado alma a alma (...) El laico es llamado a una sagrada cita en la que el seglar se encuentra asociado con el sacerdote en la obra de la Redención universal " ⁸¹

Esta doctrina, que se abría pocos años antes con Pío XI y su perspectiva apostólica del seglar en la acción, no era aún refrendada en la mayoría de los sectores de la Iglesia, porque resultaba aún demasiado novedosa. Morales que presenta al laico como los brazos del sacerdote en la empresa, en la fábrica, en la Universidad, trabaja con fuerza esta realidad apoyando fuertemente las palabras del Papa.

" Hoy -es lo maravilloso- el laico, a la par de la cultura moderna, se ha despertado a su vocación. Y repite, con entusiasmo: yo, yo también, debo hacer algo. No puedo ser tan sólo un instrumento pasivo e insensible " ⁸²

Es quizá la idea más clara que brilló en él a lo largo de su vida y que transmitió con más fuerza, como si fuera una llama que quemara su corazón. Es, lo que sin duda, le puso en sintonía permanente con los jóvenes hasta sus últimos días, porque es en definitiva donde radicaba su fervor apostólico:

" El mundo de hoy llama a voces al laico para que despertando a todos los bautizados que le rodean, se disponga a salvarles " ⁸³

3º.- Es necesario empezar a trabajar en el ahora.

El apostolado es una tarea inmediata del momento presente, que se inicia cuando el bautizado descubre la misión que recibe en el bautismo, y que no termina ya nunca.

El P. Morales descubre la urgencia de la evangelización, junto a la necesidad de ponerla en marcha, así nos dirá, que el único camino para frenar la paganización creciente de las masas, es la movilización en amplitud y profundidad de los seglares bautizados imprimiendo en ellos una Tensión misionera.

" En aras de la utopía volamos soñando con idealismos inalizables, y renunciamos a la acción inmediata que nos reclama urgente e imperiosa. No nos decidimos a embarcarnos por miedo a naufragar. Lo mejor con que soñamos es enemigo de lo bueno que ahora podemos y debemos hacer. Olvidamos que vale más pájaro en mano que ciento volando. El sentido común y la prudencia más elemental se pierden cuando el hombre cavila con exceso para no afrontar la responsabilidad y el gozo del actuar "84

2.- ECCLESIAM SUAM

Es el segundo de los textos de Pablo VI más citados en su obra. No sorprende porque vivió con intensidad la vida de la iglesia procurando siempre la vinculación directa o indirecta de todos los militantes de una forma activa.

Pablo VI plantea cambios en ella principalmente a través de una reforma de la Curia Romana bastante criticada por el desconcierto que produce, pero sobre todo su mérito principal consiste en la firme aplicación de las nuevas interpretaciones que se habían dado de la Iglesia en el Concilio. Es un hombre respetuoso pero innovador, que vive sin embargo la desventaja de no tener una figura tan atrayente como sus antecesores. Morales no busca simpatías sino confirmación de la fe, por lo que acoge con simpatía la valentía de este Papa.

En *Ecclesian Suam* se nos presentan dos rasgos fundamentales que retoma del estudio profundo del documento:

A.- Compromiso bautismal derivado de la vivencia de la Iglesia como el mismo Cristo.

Ya en el Concilio, la profundización sobre la conciencia de la Iglesia, establece un sentido renovado de la relación vital entre ella y el propio Cristo. Pablo VI lo confirma insistiendo en el beneficio del Cuerpo Místico, esta idea es asumida por Morales y puesta en marcha dentro de su plan de formación de militantes. Afirmará con rotundidad " La Iglesia es necesaria para el mundo porque Cristo siempre es necesario "⁸⁵, encuentra en esta expresión la misión auténtica del cristiano que ha de insertarse en las distintas capas sociales.

En su obra *Hora de los Laicos* recoge con una belleza extraordinaria la doctrina eclesial que compromete al bautizado:

" Recuerda Pablo VI una expresión deliciosa del Vaticano: < < Los Laicos, como adoradores de Dios en todo lugar y obrando santamente, consagran a Dios el mundo mismo > > (Lumen gentium 34). La precisa y completa añadiendo < < El mundo está consagrado a Dios en la intimidad de vuestros corazones > >. Esta vida bautismal, en estrecha y enriquecedora intimidad con Cristo, es el antídoto contra el ambiente que le envenena y debilita "⁸⁶

Este compromiso bautismal que empuja al cristiano a anunciar el evangelio, será utilizado por él con insistencia no sólo en los escritos, sino en retiros, convivencias, charlas, etc... con el fin de suscitar en los jóvenes un nuevo ardor apostólico.

B.- Peligro de que el naturalismo vacíe el concepto original del cristianismo

Otro de los influjos que recibe sin duda de Pablo VI lo encontramos en el n° 24 de la *Ecclesiam suam*⁸⁷ en la expresión: " El naturalismo amenaza vaciar la concepción original del cristianismo, que todo lo justifica y todo lo califica como de igual valor, atenta al carácter absoluto de los principios cristianos, la costumbre de excluir todo esfuerzo, toda molestia de la práctica ordinaria de la vida, acusa de inutilidad fastidiosa a la disciplina y a la ascesis cristiana ".

T. Morales apela a esta idea del Papa para preguntarse por aquellos que se dejan llevar de la moda perdiendo la visión sobrenatural de su misión como cristianos, así nos dice: "Pablo VI percibe con realismo y precisión este fenómeno funesto: < < Hoy se quiere ser todo, se quiere hacer todo; seguir, confundiéndolas, todas las vocaciones humanas y cristianas > >⁸⁸ (...) Envueltos en esta nebulosa, quereis saber vivir aquello para lo cual Dios os eligió en un mundo tan revuelto y pervertido (...) Saber vivir lo tuyo en un mundo en cambio incesante, saber acompasarte al ritmo de los tiempos sin dejar de ser tú (...) Lo importante es que tu presencia en el mundo, sin ser de él produzca en ti una renovación incesante del Espíritu Santo "⁸⁹

Ve en el naturalismo un gran peligro que confunde la grandeza y la exigencia del apostolado. Es sin duda su carácter de compromiso lo que le impulsa a profundizar en este deseo necesario de vivir en el mundo sin dejarse seducir por él que exige minorías valientes que presenten al resto de los hombres la alegría de los valores evangélicos.

2.4.3. La influencia de Juan Pablo II.

Acude con frecuencia a las obras de Juan Pablo II, le admira sobre todo por su entrega a la Iglesia, y su trabajo incansable rodeado de una fuerte vida interior, aunque lo

que más valora en él, son los dos grandes rasgos que en el fondo se identifican con su propia persona: la confianza en los jóvenes y su impresionante amor a la Virgen.

Antes de continuar adelante con el influjo de su doctrina nos convendrá ver algunos rasgos biográficos sobre él que nos puedan ayudar.

Juan Pablo II es de origen polaco, procedente de una familia de campesinos modestos, lo que le ha obligado a trabajar duro la mayor parte de su vida. Posee además una peculiaridad novedosa en la Iglesia pues proviene de los países del Este. Nace en Wadowice (Cracovia) en 1.920, lleva una dura infancia que le hace incorporarse con prontitud a la vida laboral alternada con los estudios de filosofía y filología polaca, interrumpidos por la llegada de la guerra. En 1.942 empieza sus estudios sacerdotales, siendo nombrado quince años más tarde como cardenal hasta ser proclamado sucesor de Pablo VI en 1.978.

En ambas vidas podemos encontrar como elemento común la importante valoración que dan a la CONTEMPLACION, centrada en las obras de los grandes místicos españoles. Estas coincidencias le acercaron psicológicamente a la obra del Papa, por el que guardó un profundo afecto y del que podemos observar que recogió los siguientes elementos:

1º.- El valor esencial del Cristocentrismo.

Juan Pablo II destaca doctrinalmente por el énfasis en torno a la persona de Cristo que marca la unidad en todos los elementos del mundo. Propone así a Cristo en la sociedad, Cristo en el hombre, Cristo en el destino eterno y principalmente Cristo en su Iglesia para llevar al resto del mundo su misterio salvífico. Es esta la idea principal que seduce a Morales impulsando más a fondo su carácter misionero.

Es importante considerar que el Papa, es nombrado como tal cuando Morales ve expandirse con lentitud su propia obra, sintiendo con mayor hondura la necesidad de identificarse cada vez más a Cristo como punto seguro de referencia por lo que esta doctrina ratifica su situación personal

En el número trece de la *Redemptor Hominis*⁵ Juan Pablo II nos habla de Cristo unido a todo hombre:

" < < Mediante la encarnación el Hijo de Dios se ha unido en cierto modo a todo hombre > > (Jn 18,37) La Iglesia divisa por tanto su cometido fundamental en lograr que tal unión pueda actuarse y renovarse continuamente. La Iglesia desea servir a este único fin: que todo hombre pueda encontrar a Cristo, para que Cristo pueda recorrer con cada uno el camino de la vida, con la potencia de la verdad acerca del hombre y del mundo contenida en el misterio de la Encarnación y de la Redención con la potencia del amor que irradie de ella "90

Coincidiendo con el, en su obra Hora de los Laicos Morales recoge un apartado amplio que titula " **prolongando la encarnación** " en el aparece la relación intrínseca que se da entre el militante encarnándose en las estructuras profanas y Dios encarnado en la tierra:

" El bautizado no puede vivir con plenitud su vocación secular sin hundor raíces, cada vez más profundas, en este misterio. Le anima a encarnarse en las realidades temporales para completar en ellas con sus padecimientos lo que falta a la Pasión de cristo en bien de Su Cuerpo, la Iglesia. El misterio de la Encarnación es así la pista de despegue permanente para volar divinizando su actividad secular, sin riesgo de secularismos estériles "91

⁵ Juan Pablo II es uno de los pontífices que más documentos ha presentado a la Iglesia. El primero de ellos es precisamente *Redemptor Hominis*, una encíclica que ve la luz el 4 de marzo de 1979, presentando una fuerte vinculación entre el hombre y el misterio de la Redención.

Esta relación íntima es el eje que impulsa al militante a la acción la fuerza íntima que le lleva a ser testigo de Dios en cualquier parte del mundo, al setilo de lo que el papa ha presentado el mundo como forma actual de evangelización en el mundo contemporáneo.

2º.- El valor sobrenatural del trabajo.

Juan Pablo II aportó una novedad en la relación hombre-trabajo, en su encíclica *Laborem Exercens* (referente a la Doctrina Social de la Iglesia) 24 ha afirmado con precisión que la dignidad del trabajo arranca de la grandeza de la persona humana que lo presta. Esta idea aparece explicitada en Morales como influencia de la doctrina de la encíclica, el mismo alaba a Juan Pablo II por haber desvelado a los creyentes dicha idea.

" Juan Pablo II capta con precisión esta trágica pero esperanzada realidad. < < El desarrollo de la técnica plantea hoy otra vez de forma nueva el problema del trabajo humano > > (...), con la mecanización de los procesos productivos, tiende de hecho a despersonalizar a quien realiza el trabajo "92

Sigue los interrogantes del Papa sobre la preminencia del hombre, o de la técnica, pero aporta a su vez la respuesta a través del bautizado, capaz de romper las fronteras exclusivistas y de exponer al mundo que el ejercicio de la profesión en nombre de Dios engrandece y dignifica al ser humano. Aún aporta un paso más que analizaremos más adelante proponiendo no sólo el trabajo sino el trabajo alegre como fuerza eficaz de apostolado.

El recorrido por la influencias que se ejercen sobre Tomás Morales en los distintos ámbitos de su personalidad, nos hace pensar que se trata de un hombre flexible, pero firme a la vez, pues su carácter observador le permite descubrir las riquezas que aparecen en torno suyo, para servirse de ellas y engrandecer su obra. Se conjugan en su pensamiento un fuerte sentido social propio de las circunstancias históricas que vive, con un alto sentido

del humanismo que lleva implícito el deseo de engrandecer al hombre potenciando fuertemente su libertad y su responsabilidad.

Él como Ayala, Giner, Manjón y los pontífices que hemos estudiado tuvieron preocupación prioritaria por el hombre, cada uno con un matiz personal, que sin duda en la persona que estudiamos radica en la dignidad íntima del ser que tiene su fuente creadora en Dios.

CITAS

1. MORALES, T (1.987). Forja de Hombres. Cruzada de St^a María. Madrid. p, 216.
2. MORALES, T (1.987). Op. cit. pp, 216/7.
3. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 217.
4. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 217.
5. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 104.
6. MORALES, T (1987). Op. cit. p, 256.
7. MORALES, T (1.971). Coloquio Familiar. Cruzada de St^a María. Madrid. p, 192.
8. VVAA (1.992). El sistema educativo de la Compañía de Jesús. La <<Ratio Studiorum>> UPCO. Madrid. p, 24.
9. MORALES, T (1.985). Hora de los laicos. Cruzada de St^a María. Madrid. p, 403.
10. MORALES, T (1.983). Tesoro escondido. Cruzada de St^a María. Madrid. p, 194.
11. MORALES, T (1.983). Op. cit. p, 194.
12. MORALES, T (1.983). Op. cit. p, 200.
13. MORALES, T (1.983). Op. cit. p, 208.
14. VVAA (1.992). Op. cit. p, 29.
15. GÓMEZ SIERRA, M^a (1996). Didáctica de la Enseñanza Religiosa Escolar I. I.S.C.R. Madrid. p, 38.
16. MORALES, T (1.973). Vademecum. Cruzada de St^a María. Madrid p, 180.
17. ROJAS, E. (1991). Una teoría de la felicidad. 10 ed. Dossat. Madrid. p, 361.
18. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 35.
19. MARTÍN HERRAEZ, F (1.997). Ejercicios Espirituales una pedagogía actual. Encuentro. Madrid. p, 23

20. KOLVENBACH. (1.989). Discurso en la Universidad de Georgetown.
21. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 129.
22. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 187.
23. MORALES, T (1.984). Laicos en marcha. Cruzada de St^a María. Madrid.
24. MORALES, T. (1984). Op. cit. p, 306
25. AYALA. A (1.947). Obras completas del R.P. Angel Ayala. S.J. Imp. Saez. Madrid.
26. AYALA. A (1.947). Op. cit. p, 21.
27. AYALA, A (1.974). Educación de la libertad. BAC. Madrid.
28. MORALES, T (1.983). Op. cit. p, 208.
29. AYALA, A (1.947). Op. cit. p, 2039.
30. MORALES, T (1.93). Op. cit. p, 208.
31. AYALA, A (1.947). Op. cit. p, 22.
32. MORALES, T (1.983). Op. cit. p, 216.
33. MORALES, T (1.984). Op. cit. p, 80.
34. MORALES, T (1.987). Op. cit. pp, 128/9.
35. MORALES, T (1987). Op. cit. p, 169.
36. MORALES, T (1.987). Op. cit. pp, 128/9.
37. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 171.
38. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 59.
39. AYALA, A (1.947). Op. cit. p, 213.
40. MORALES, T. (1.983). Op. cit. p, 58.
41. MORALES, T. (1.983). Op. cit. p, 150.
42. VVAA.(1979). Historia de la Iglesia en España. Vol V. BAC. Madrid. pp 643/4.

43. MORALES, T (1.984). Op. cit. pp, 161/2.
44. GARCÍA ESCUDERO, J.M (1.983). El pensamiento de El Debate. BAC. Madrid. Prologo p. XXXV.
45. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 106.
46. A.M 15 León XIII Su milien 16 Feb 1.892.
47. MORALES, T (1.987). Op. cit. pp, 70/1.
48. MORALES, T (1.970). Reglas de la Cruzada de St^a María. Cruzada de St^a María. Madrid. pp, 78/9.
49. HERRERA, A (1.928). en B.A n^o 49 S-III- 1.928 p, 2.
50. MORALES, T (1.984). Op. cit. p, 280.
51. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 196.
52. Gutiérrez, J.L (1.972). A.C.N de P. En Diccionario de H^a Eclesiástica de España dirigido por Aldea, Marín y Vives. Madrid. p, 146.
53. MORALES, T (1.983). Op. cit. p, 198.
54. MORALES, T (1.985). Op. cit. p, 142.
55. GARCÍA ESCUDERO, J.M (1.983). Op. cit. prol. XXV. p, 8.
56. MORALES, T (1.985). Op. cit. p, 144.
57. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 39.
58. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 122.
59. GARCÍA ESCUDERO, J.M (1.983). Op. cit. prol. XXV.
60. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 122.
61. VVAA. (1.963). Obras Completas de Angel Herrera. BAC. Madrid. p, 123.
62. Pío XI Divini illius Magistri p, 1600.
63. ESPINOSA.(1.926). B.A 18,20 II 1.926, p 4)

64. MORALES, T (1.984). Op. cit. p, 173.
65. MORALES, T (1.971). Op. cit. p, 77.
66. MORALES, T (1.984). Op. cit. p, 117.
67. GARCÍA ESCUDERO, J.M (1.987). Op. cit. p, 16.
68. Ayala, A en XIII Asamblea. B.A 25, 5-10-1.926 p, 54.
69. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 289.
70. ORDOVAS, J.M (1.993). Hª de la Asociación católica nacional de propagandistas, de la dictadura a la II República 1923-1936. T II. EUNSA. Pamplona. p, 24.
71. MORALES, T (1.970). Op. cit. p, 145.
72. MORALES, T (1.983). Op. cit. p, 20.
73. MORALES, T (1.984). Op. cit. p, 86.
74. VVAA.(1997). Historia de la Iglesia II. Moderna y contemporánea. I.S.C.R. Madrid. p, 52.
75. MORALES, T (1.985). Op. cit. p, 252.
76. MORALES, T (1.985). Op. cit. p, 518.
77. Pío XII Cooperativas 10 mayo 1.959. p, 1.
78. Pío XII. La armonía social 7 Mayo 1.949.
79. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 510/511.
80. MORALES, T (1.985). Op. cit. p, 513.
81. MORALES, T (1.985). Op. cit. p, 521.
82. Pablo VI, 1 Sept. 1.963, Seglares: Responsabilidad.
83. MORALES, T (1.985). Op. cit. p, 526.
84. MORALES, T (1.987). Op. cit. pp, 176/7.
85. MORALES, T (1.985). Op. cit. p, 280.

86. MORALES, T (1.985). Op. cit. p, 291.
87. GUERRERO, F (1.992). El magisterio pontificio contemporáneo. BAC. Madrid p, 251.
88. Alocución a la XXXII congregación general de la Compañía de Jesús 2-12-74.
89. MORALES, T (1.985). Op. cit.. p, 160.
90. GUERRERO, F (1.992). Op. cit.. p, 878.
91. MORALES, T (1.985). Op. cit.. p, 316.
92. MORALES, T (1.985). Op. cit. p, 485.

CAPÍTULO III

UNA OBRA EN CLAVE PERSONALISTA

CAPÍTULO III

UNA OBRA EN CLAVE PERSONALISTA.	181
3.1. PERSPECTIVA DE UNA FILOSOFÍA PERSONALISTA.	181
3.2. DESDE UNA PERSPECTIVA DE TRASCENDENCIA.	190
3.3. EL HOGAR DEL EMPLEADO OBRA DE FORMACIÓN EN EL COMPROMISO.	191
3.3.1. Origen del Hogar.	192
3.3.2. Consolidación del hogar de la madre.	206
3.4.- LA MILICIA DE SANTA MARÍA BUSCANDO LA REFORMA DEL HOMBRE.	215
3.4.1. La reforma del hombre desde la responsabilidad.	215
3.4.2. El hombre, para ser feliz tiene que sentirse lleno.	218
3.4.3. Los Hogares como vida en familia.	220
3.4.4. Campamentos de St ^a María como escuela educativa natural	228
3.4.5. Apuesta por una Universidad con criterios católicos.	282
3.4.6. Una Milicia en solidaridad con los hermanos.	295

UNA OBRA EN CLAVE PERSONALISTA.

3.1. PERSPECTIVA DE UNA FILOSOFÍA PERSONALISTA.

La obra de Tomás Morales no puede entenderse sin unas claves referenciales en torno a una filosofía subyacente que se basa en el personalismo. Él, es un hombre creyente, que refleja en su concepto de persona la acción amorosa de un Dios supremo, capaz de multiplicar indefinidamente actos personales de amor en cada sujeto.

Para analizar su concepción personalista, tomaremos como referencia la obra de Mounier, que pretende centrar la realidad de la persona en una vinculación intrínseca entre lo material y lo espiritual.

Morales siguiendo a Mounier,¹ y mucho antes a la concepción de hombre que aparece en el propio Aristóteles,² considera a la persona inmersa en la naturaleza. En esta línea el hombre es una sustancia compuesta de causa material (cuerpo) y de causa formal (alma) que se entrelazan en la llama " unión sustancial " en la que aparece una parte somática y otra anímica.

Analizando su obra vemos en Morales una definición de persona que recoge estos principios: " El hombre es alma, inteligencia, voluntad y corazón, pero también es cuerpo " ,

¹ Mounier filósofo personalista que subraya el carácter trascendente de la persona recogiendo entre las estructuras del universo personal: existencia incorpórea, según la cual la persona, sumergida en la Naturaleza, trasciende la Naturaleza, asciende al personalizarse y desciende al despersonalizarse. FERRATER MORA, J (1975). Diccionario de filosofía. T II. Sudamérica. Buenos Aires. p, 403.

² Recordemos la filosofía de Aristóteles presente en su obra acerca del alma " **Todo cuerpo natural que participa de la vida es entidad compuesta (...). Luego el alma es necesariamente entidad en cuanto forma específica de un cuerpo natural que en potencia tiene vida. Ahora bien, la entidad es entelequia, luego el alma es entelequia de tal cuerpo**" ARISTÓTELES. (1.994). Acerca del alma. Biblioteca Clásica Gredos. Madrid. p, 168.

luego será necesario que la forja de este hombre tenga en cuenta todas estas dimensiones que condicionan al sujeto. Morales, junto a los autores citados, da un paso más para indicarnos que la persona no sólo está inmersa en la naturaleza, sino que además es capaz de transcenderla. Así nos propondrá a la persona como un ser trascendente que aspira a Dios al decirnos: " Solo Dios satura todas sus valencias y colma sus aspiraciones más altas"¹, entendemos pues de esta manera cada sujeto posee una dignidad que ha de ser respetada y potenciada por el mundo que le rodea. Esta dignidad le confiere unos derechos y deberes, a los que debe responder, para presentar al mundo los elementos específicos que le identifican dándole un puesto dentro de la propia obra creada.

La persona entiende él, no es un individuo, no es una personalidad, sino la globalidad del hombre en el que se da un equilibrio armónico de tres dimensiones espirituales: **vocación, encarnación y comunicación**.

Morales nos describe la persona como un sujeto en construcción que se autodesarrolla buscando la plenitud en Dios, nos presenta las claves referenciales que ponen al hombre en una doble tarea: el trabajo por superarse a uno mismo, y el deseo de darse plenamente a los demás.

En Mounier encontramos la siguiente referencia: " Mi persona es en mí la presencia y la unidad de una vocación intemporal que me llama a superarme a mí mismo, y opera, a través de la materia que la refleja, una unificación siempre imperfecta, siempre recomenzada, de los elementos que se agitan en mí. La misión primera de todo hombre consiste en descubrir progresivamente esa cifra que marca su lugar y su deber en la comunicación universal, y en consagrarse, contra la dispersión de la materia, a ese reagrupamiento de sí "². En ella se desvela el proceso de lucha del sujeto por autoconstruirse haciéndose más persona, idea que nos propondrá también Morales al poner al hombre en situación de hacerse más auténtico buscando la VERDAD. Será ésta la razón

que le llevará a decir al joven: " Preocúpate sólo de ser tú mismo. No te traiciones en nada... ",³ porque en ello encontrarás la clave de la libertad.

Su deseo de educar a la persona para ser ella misma y conseguir a su vez ayudar a los demás, le lleva a decir que solamente así cada sujeto llegará a ser libre, saliendo al encuentro con los demás y encontrando la fecundidad.⁴

Mounier diferenciando entre individuo y persona, al individuo como el " reflejo en el ser humano de una multiplicidad desordenada e impersonal de la materia, objetos, fuerzas, influencias en las que se mueve ". La persona en cambio es señorío y elección, es generosidad y capacidad de concentración ".⁵ La misma distinción aunque con diferente terminología encontramos en Morales quien diferencia el " homo faber " (individuo) englobado en su actividad sensorial, que se deja drogar por los sentidos a los que los modernos y prodigiosos instrumentos multiplican la potencia. Y el " homo sapiens " (persona) que mira hacia dentro. Descubre el microcosmos que es el hombre. Sin salir de él interpreta y señorea el mundo exterior: ciencia, técnica, progreso. Puede hacerlo pues conserva su libertad, no está esclavizado por los sentidos a diferencia del " homo faber ".⁶

Aún vemos en él un paso más puesto que la persona está encarnada y no puede desencarnarse de la realidad que le rodea, la única forma de potenciarla en plenitud será entregándose, es decir incorporándose plenamente a la dimensión social. Ésta es la razón última de toda su obra que conjuga la formación con el servicio al otro, la clave en la que encuentra la respuesta generosa que le lleva a expresar:

" El cultivo de la personalidad del joven, enderezado a que sea él, no excluye, antes al contrario exige, lanzarlo a una prodigiosa entrega a los demás, a una generosidad sin límites, a un don de sí total " ⁷

A lo largo de su vida, ha visto con dolor, el peligro que supone el individualismo o la inserción en estructuras sociales colectivas que anulan la personalidad del joven, por eso, se ha propuesto en el proceso de formación de militantes como tarea principal, el que ellos se formen como personas con criterios propios para no dejarse manipular por el mundo que les rodea.

Morales presenta con gracia y sutileza estos dos problemas: el del aislamiento, o el de la confusión con el medio, ante ambos, el militante sólo puede responder con firmeza, y con la garantía de aquellas seguridades que recibió en los ratos de oración en el encuentro con Dios. Su respuesta, ha de ser permanente siguiendo el lema de " **no cansarse nunca de estar empezando siempre** ".⁸

Es verdad que Morales se acerca a todos los personalistas, pero imprimiéndoles un cierto carácter novedoso, que proviene en él del contacto directo con los jóvenes en los que intuye el peligro que puede darse, a través de una educación con carácter colectivo. Ante esto nos desvela en *Forja de Hombres* la importancia que presenta para él la personalización. Lo expresa de forma sincrética a través de la expresión "**No al gregarismo**"⁹ que recoge toda su postura. En la obra, descubre al hombre como persona encarnada que tiene frente a sí, la tarea del descubrimiento propio dentro de la realidad que le rodea. Desde el contacto real con la juventud, deduce los elementos educativos que permiten que aparezca la personalización. Para tener una idea más precisa de todos ellos analizaremos los elementos que propone a través de sus propias palabras:

A. Claves educativas propuestas para la personalización.

1.- Identificación con Cristo.

En el proceso de formación del joven la forma más sutil de evitar el gregarismo aparece unida al descubrimiento consciente de la **identidad** de un cristiano. El joven que opta libremente por seguir a Cristo debe descubrir que llegar a serlo " *implica la voluntad de no ser como todo el mundo* " ¹⁰ la necesidad de aceptar posturas que le diferencien teniendo la valentía de ser distinto para empezar a parecerse a Cristo.

2.- La reflexión.

El cultivo de la reflexión es la base para el desarrollo de la personalidad que potencia lo más íntimo de cada sujeto, aquello que cada hombre ha recibido de forma exclusiva como **Don** de Dios para con él. Esa conciencia particular de la acción de Dios le hace único, disponiéndole a no ser marioneta que se deja manejar desde fuera por criterios que pretenden uniformar a todos los hombres.

Nos conviene recordar, que la reflexión es una de las claves educativas en Morales como ya vimos con anterioridad, pero, es preciso matizar que no se trata de un acto del pensamiento sobre un conjunto de ideas, sino de un volverse hacia dentro para descubrirse.

3.- El compromiso.

Para descubrir la importancia de este elemento personalizado en Morales seguiremos sus propias palabras apreciando en ellas la relación entre la individualidad del sujeto y su responsabilidad personal en el contexto en que se encuentra: " Tenemos que infundir en el joven el valor de ser uno mismo, de existir personalmente de no ser simple emanación del contorno. El joven, como pasta maleable, se adapta automáticamente al recipiente que lo contiene. Sin necesidad de que se le hable mucho, se adaptará al medio en que vive, se dejará asimilar, se fusionará con él. Más bien conviene insistir en el esfuerzo que debe hacer para adquirir una personalidad para estructurarla, para darle una espina dorsal que le permita moverse con facilidad. Esta es la condición indispensable para llegar a ser capaz de un compromiso responsable "¹¹. Morales conoce la influencia psicológica que el medio ejerce sobre el joven, la acción de las modas que inmovilizan al sujeto para entregarse a los demás, porque, sólo se posee la preocupación de ser igual a los demás. La personalidad firme y decidida, permite ofrecerse a otro sin miedo a identificarse con él, o a no respetarle, solamente con el afán de ayudarle.

Comprometerse dice él, es contrario al **aislamiento gregario**, a la sumisión voluntaria, a manipulaciones masivas que hacen renunciar al joven de sus propias convicciones.

4.- Fidelidad a la identidad.

La fidelidad a la identidad, es una forma original de proponer la personalización que aparece en él en la expresión: " decídete a ser lo que eres, tú ".¹² Ésta idea, aparece revestida del deseo de Morales de vivir un

cristianismo de forma auténtica y sin mediocridades. Su ilusión es tan honda, que presenta al cristiano como un hombre moderno, porque el Evangelio con el que se identifica el joven, siempre es actual.

5.- Dejarse vencer por la Verdad.

El último de los elementos que nos presenta como elemento personalizador, es la búsqueda permanente de la Verdad, que nos garantiza nuestra propia identidad haciéndonos únicos en la historia que nos toca vivir. Esta forma personal de entender la presencia de cada uno en el mundo, es descubierta por Morales al analizar el ambiente que según nos cuenta él mismo reduce la persona a individuo. La hace cosa, la <<cosifica>>¹³. En su vida, que ha visto sucesivos cambios de carácter político y social, ha observado como se cede paso a los slogans y a las modas, mientras se arrincona la VERDAD y el compromiso. Éstas obras que analizaremos en este capítulo son una respuesta activa que busca la libertad personal frente a los colectivismos totalitarios. Son en definitiva, una respuesta humanista a un mundo que pone como norma de vida una serie de valores materiales, un apostar por la dignidad de la persona que posee un carácter sagrado y la auténtica libertad de hijos de Dios.

Las obras de Morales, sólo pueden leerse en una clave comunitaria, porque buscan desde el interior la potenciación de las relaciones humanas. Analizada su biografía, no sería objetivo enmarcar sus acciones en otro contexto distinto al de la donación y la entrega. Sin embargo, es preciso, dar un paso más en toda esta obra para entender que Morales no sólo pretendió formar hombres, sino hombres generosos capaces de humanizar el mundo que les rodea. No sería justo pensar que los militantes son hombres cuyo fin exclusivo es

evangelizar, es necesario descubrir en ellos, a personas que potencian primero las relaciones humanas para mostrar posteriormente que estas se plenifican con el amor a Cristo.

Desde finales del S. XVIII, en la sociedad occidental, ha surgido una fuerte tendencia individualista que viene a confirmar el egoísmo del hombre, que le hace sentirse amenazado por los que le rodean. El individualismo es un sistema de costumbres, de sentimientos, de ideas y de instituciones que organiza el individuo sobre actividades de aislamiento y de defensa. Morales, rompe con esta tendencia generalizada, uniéndose a la idea de Marcel afirmando que la persona, sólo se desarrolla purificándose del individuo que hay dentro de ella, al volcar la atención sobre el contrario mediante la disponibilidad. Lo veremos en las obras de carácter benéfico puestas en marcha por Morales, pero sobre todo, en esos movimientos, en los que comienzan a vivir hombres comprometidos con Dios en su Iglesia al servicio de otros hombres.

La clave comunicativa de toda su obra la encontramos escrita en su obra *Hora de los laicos*, en ella nos presenta el **florilegio de la amistad**, en el que se explicitan los rasgos originales de la persona que se comunica. Partiendo del amor, y la amistad como fundamento que establece la comunicación, pretende situar a la persona en una situación de donación y encuentro.

En este proceso comunicativo establece cinco puntos:

1.- **Amor desinteresado.**

Es la primera de las formas que presenta para divinizar las realidades temporales " Amar al amigo sin buscarme yo, abrirle un corazón limpio "¹⁴ encuentra en ello la clave para la verdadera comunicación que enriquece a la persona.

2.- Deseo de dar.

La idea de no preocuparse en recibir, sino en dar al otro perdonando los defectos y las indelicadezas que el pueda darme, son la expresión propia de una persona que se comunica con autenticidad.

3.- Ausencia del temor a dar disgustos.

En muchas ocasiones el deseo de quedar bien, o el miedo a disgustar, puede ser la causa que nos lleves a romper la comunicación que engrandecería a la otra persona haciéndola encontrarse consigo misma.

4.- Abrirse a los demás vaciándose de uno mismo.

Abrazando la singularidad de una persona con la otra, sin poner mi yo como modelo referencial.

5.- Confianza y paciencia.

La confianza es un elemento esencial en la comunicación, pero para conseguirla, es necesario que la persona se esfuerce, no se canse de dar, aunque no reciba siempre.

Estos puntos recogen la relación interpersonal, pero tienen como modelo la relación de cada hombre con Dios. Por eso, es necesario entenderlos en el contexto de las tres características que envuelven la relación amorosa Dios-hombre: **amor prioritario, amor gratuito, amor estable**. Sólo así, el militante que ha vivido en su vida la fuerza de ese encuentro con Dios, será capaz de comunicar al resto de los hombres el valor de la dignidad humana.

No podemos quedarnos al analizar la obra, en una referencia puramente comunicativa, pues Morales da un paso más que le lleva a vivir desde una referencia comprometida.

La clave del compromiso aparece centrada por él en el ser, en el hacer y en el deber.

Todo bautizado, consciente de las exigencias que se derivan de su bautismo, descubre la necesidad de ser testigo en el mundo de su condición. El bautizado, según él nos presenta, actúa dentro del mundo, aunque este le resulta ajeno, pues solamente vive en él su compromiso. Identificado con Cristo lleva esta forma de vida a las estructuras mundanas, con la conciencia de ser sólo de Dios. Siente sin embargo, dentro de él, la urgencia de acercar a sus hermanos a Jesús. Es de ésta urgencia, de la que se deriva el deber ilusionante de dar a los hombres una visión sobrenatural, para lo que es preciso la acción (el hacer militante) que completa en el hombre su vocación laical.

3.2. DESDE UNA PERSPECTIVA DE TRASCENDENCIA.

La obra educativa de Tomás Morales no se entiende sin las claves referenciales que hemos ido viendo en este capítulo. La personalización, la comunicación y el compromiso, configuran a la persona militante, dispuesta a anunciar un estilo de vida nuevo que suscita interrogantes a la vez que responde a preguntas últimas. Todo esto, no sería posible, si en Morales no hubiera existido una razón última que le hubiera empujado a vivir de esa manera. Es la fuerza interior de una vida entregada al servicio, la que le pone en una dimensión educativa trascendente que busca los valores humanos con la confianza de la acción sobrenatural.

Centrando la educación en un gran ideal estimula al joven a buscar lo más alto, así, le dice con un elegante estilo literario " No olvides que el que fija sus ojos en una estrella,

no vuelve atrás. Piensa que si tu voluntad se hace inútil y perezosa se propone: <<Jesucristo vivido en ti y llevado a los demás>>, no es tan intenso que agite todas las fibras de tu espíri-tu ".¹⁵

Sabe, que solamente se mantendrá en una vida de esfuerzo y de conquista, aquél que haya sabido descubrir detrás de cada obra que realiza, el valor último trascendente que le mantenga en su apostolado (Cristo). Para ello con su profundo realismo que abre al joven a la trascendencia suscita en él, el sentido de admiración y le anima diciendo:

" Las almas grandes no son las que tienen menos pasiones y más virtudes que las almas vulgares. Son las que tiene los más grandes ideales, las que para mantener derecho el surco de su vida atan su arado a una estrella "¹⁶

Consigue así, que el sujeto descubra sus valores, se acepte a sí mismo y se llene de fuerza y alegría para seguir adelante. Él ha vivido en su propia persona, que el ideal amado con fidelidad comunica al espíritu el gozo íntimo de tener una razón para vivir. Por eso, aconseja a los militantes el hacer siempre el bien para sentir en el interior el gozo inmenso de vivir la vida llenándola de un contenido útil para los demás.

3.3. EL HOGAR DEL EMPLEADO OBRA DE FORMACIÓN EN EL COMPROMISO.

En el capítulo primero de este trabajo presentamos el origen y la función de la obra del Hogar del empleado vinculados a las referencias biográficas de Morales. Pospusimos su estudio exhaustivo para un momento posterior, en el que hubieran sido ya analizadas ciertas referencias claves que demarcan la línea de actuación del autor.

Es ahora el momento de abordar la obra desde una clave referencial personalista siguiendo como fuente documental los escritos realizados por el propio Morales en " *Génesis y desenvolvimiento de un gran ideal* " en los años setenta recogidos de forma

periódica en la revista Estar (revista divulgativa de los Cruzados de St^a María), y las referencias posteriores que se encuentran en una obra de Juan A. Cajigal Banel que lleva por título "*EL HOGAR DEL EMPLEADO. Un movimiento, unas obras, una conquista*".

3.3.1. Origen del Hogar.

Para estudiar el origen del Hogar podemos acudir a una breve reseña que Morales hace al lector al comienzo del libro "*Hogar del empleado*". De su análisis podemos descubrir los objetivos que él pretendía con este trabajo.

Allí se confirmó que el origen del Hogar se asienta en la preocupación intensa de muchos hombres que viven de espaldas a Dios, abandonados en la superficialidad de una vida puramente material. Un problema difícil de abordar y cuya única solución puede encontrarse en un cristianismo integral y conquistador que acerque al mundo de la empresa a Dios.

Ante este reto difícil aparece un movimiento de hombres empapados en Cristo que se ponen en marcha para intentar dar una respuesta con una obra que posee las siguientes características:

- 1.- Conquistadora.
- 2.- Reflexiva.
- 3.- Centrada en la reforma del hombre.
- 4.- Atendiendo a elevar el nivel cultural.
- 5.- Integral.
- 6.- Basada en la caridad práctica.

Seis características que configuran un estilo de vida militante que adquiere consistencia día a día a través de la oración y el sacrificio.

Con este perfil, que ciertamente hoy en día puede resultarnos algo distante, nace de una forma sencilla a finales de 1.946 el Hogar del Empleado que ya estudiamos en la biografía de Tomás Morales.

Del calor de los Ejercicios Espirituales internos para empleados, y con la idea de que no se apague su fuego de conquista, surgen en un local de la Cuesta de Santo Domingo las reuniones de los antiguos ejercitantes. Son Círculos de Estudio que pretendían más que formar, más que estudiar, sembrar inquietudes y abrir horizontes alegres para un nuevo catolicismo. Juan A. Cajigal nos lo resume al marcarnos el auténtico objetivo: " El objetivo único para iniciar la reconquista para Cristo y para España de un ambiente paganizado "¹⁷

A. Características de los comienzos.

El origen de la forma específica de actuación de los jóvenes del Hogar se centra en los Círculos que se fueron consolidando lentamente. Después de una serie de ellos se celebró uno que se convirtió en trascendental, se conoce con el nombre de < < Círculo de los Tus > > en él, Morales elige a seis que serán los cimientos de toda la obra apostólica. Se presenta así una novedad que introduce Morales al estilo de los círculos propagandistas, la distribución de tareas que refuerzan estratégicamente las consignas.

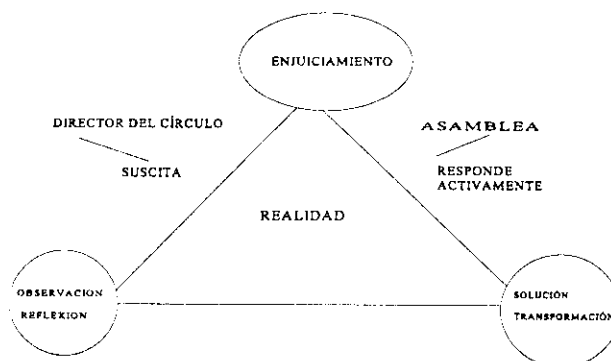
.- Análisis del Procedimiento del círculo.

Estos círculos se realizaban todos los sábados a las 16,30 horas de la tarde. Se desarrollan mediante la técnica del diálogo dirigido de forma precisa por alguno de los empleados. El plan del diálogo tiene dos claros objetivos: sembrar inquietudes y dar ideas

claras sobre la realidad. Para ello, es necesario que se genere un ambiente tremendamente práctico en el que se interprete desde las claves del catolicismo las circunstancias de los ambientes en que se mueven los empleados. Sigamos ahora de cerca la definición dada por el propio Morales en la obra *Forja de Hombres* para ver en que consiste realmente un círculo:

" La finalidad de todas las actividades: círculos, jornadas, convivencias, campamentos, es siempre la misma: ***escuela teórico-práctica para aprender a reflexionar con vistas a la acción inmediata***. Se hace **pensar** a todos los asistentes mediante la observación del ambiente: familia, empresa, barrio, ciudad. Luego es imprescindible que **enjuicien** la forma de vivir y pensar de cuantos le rodean, a la luz de la razón, de la historia de España y del Evangelio. Por último, se les hace descubrir los **procedimientos** para **transformar** la realidad entre sus compañeros o familiares "18

Del texto deducimos la dinámica utilizada en el procedimiento.



Un proceso que se hace de forma sistemática y exigente, en el que se establecen una serie de valores externos como la puntualidad, el orden y otros de valor interno como la cooperación y la participación activa. Aún podemos profundizar de nuevo en el relato de Morales para apreciar de cerca nuevos rasgos:

" Como todos intervienen, como a nadie se le permite estar pasivo, como entre ellos se mantiene la discusión, vienen a ser una especie de *cooperativa de ideas para la acción*. Conferencias o sermones les resultan rollos, porque es otro el que actúa. Aquí, en cambio, son agentes activos desde el primer momento. El ambiente les obliga suavemente a pensar, es decir, a hacer lo que nunca quizá han hecho: reflexionar. Desde un primer momento se les hace caer en la cuenta de que la *asamblea* soy yo (...). Una reunión en la que *lo que* se dice y *cómo* se dice determina el éxito o fracaso de la acción posterior. Una reunión en la que mi aportación enriquece siempre "19

Participación activa de todos los miembros, sin discriminaciones por el mayor o el menor prestigio intelectual de los miembros. Estimulación del conocimiento del rol que desempeña cada uno en la asamblea, y por último acogida afectuosa de la aportación individual de cada uno, son la clave del éxito de la acción conquistadora que los jóvenes desempeñan a lo largo de la semana.

.- Ventajas que se desprenden del círculo.

A la hora de analizar las ventajas que los jóvenes pueden recibir del círculo es necesario hacer una diferenciación entre las personas responsables de dirigir el círculo y la asamblea. En ellos se produce un enriquecimiento personal muy distinto que se adapta sin duda al carácter particular de la propia persona.

Los responsables de los círculos suelen ser miembros en los que destaca la condición de líder que permite arrastrar a la acción al resto de la asamblea. De su actuación estimuladora el joven recibe una serie de ventajas que van configurando su propia formación:

1.- Aprende a situarse en la realidad de la vida.

La necesidad de motivar a la asamblea a la acción le obliga a informarse conociendo las circunstancias del ambiente. De esta forma se convierte en buscador de información y sobre todo se agudiza su sentido crítico porque habrá de analizar las noticias que recoge, seleccionarlas y presentar aquellas que contribuyan a la formación del resto según los valores de vida preestablecidos. Se refuerza la formación y se consolidan los valores a medida que se van haciendo propios tras el análisis.

2.- Aprende a descubrir un material humano antes inédito.

El director en el contacto directo con los jóvenes se da cuenta de las cualidades de los muchachos, va observando lentamente el buen juicio, el equilibrio, la facilidad para recibir e interpretar las ideas, etc. Se hace observador humano aprendiendo a no dejarse deslumbrar por las apariencias, se convierte en un experto en relaciones humanas de las que va aprendiendo a encontrar aquellos selectos que servirán después para impulsar la masa.

La asamblea esta compuesta por el **gran grupo** de jóvenes que asisten al círculo, en ella se fomentan las relaciones humanas y se desarrollan con fuerza los valores de respeto y tolerancia. Cada sujeto aprende a:

1.- Madurar en el compromiso.

Puesto que cuando llegan al círculo todos los asistentes tienen que participar, se suscita en ellos a lo largo de toda la semana el estímulo de hacer algo relativo a la consigna dada para después poder aportar la experiencia. Se vive pues en tensión apostólica.

2.- Respetar todo tipo de ideas.

El joven aprende a escuchar con interés y respeto las aportaciones de sus compañeros, de esta forma, se va suscitando suavemente la amistad, a la par que se enriquece con las iniciativas de otros. Es lo que Morales llama " **Cooperativa de ideas para la acción**" ²⁰

3.- Encajar los fracasos.

La variedad de experiencias aportadas por los jóvenes permiten descubrir que no siempre se acierta en el trabajo que uno realiza. De forma simultánea a estos aparentes fracasos que se dan en todos los miembros, el joven, aprende a no desilusionarse cuando ve que el error no siempre recae sobre su persona.

Según hemos comprobado, el círculo es un procedimiento educativo del que se sirve Morales para formar el carácter de los jóvenes empleados. Posee sorprendentes ventajas que él procura aprovechar al máximo. Para ello, empieza a hacer círculos diferenciados que permitían una mayor homogeneidad entre sus miembros. Es así, como aparece además del Círculo de Estudios de los sábados, uno de sociología los jueves y otro los lunes para un grupo reducido de unos quince.

B.- Incorporación de prácticas religiosas que permitan una formación mixta.

Ya vimos anteriormente, que Morales había aprendido en los propagandistas la necesidad de conjugar a la vez la formación espiritual con la intelectual. Pronto va a descubrir, que una obra que tiene su origen en los ejercicios, no puede sostenerse en pie simplemente a través de los Círculos, sino que va a necesitar alguna actividad de carácter

espiritual que estimule al joven en el ardor de conquista, es por esto, por lo que surge la idea del retiro mensual.

Es preciso que analicemos con cierto detalle que es un retiro mensual y cual es el significado que Morales va a darle dentro de sus procedimientos formativos. Para evitar errores cronológicos, situamos este análisis dentro de la obra del Hogar del Empleado, aunque la utilizó siempre en toda su obra perfeccionando algunos de los elementos que en él se realizaban.

.- Análisis del procedimiento del Retiro Mensual.

El retiro mensual es una actividad formativa que comienza al atardecer de un día prolongándose hasta la tarde del día siguiente. Pretende revivir con intensidad las experiencias vividas en los Ejercicios de S. Ignacio para entusiasmarse de nuevo con la acción apostólica.

Sus rasgos característicos son el silencio y la soledad a pesar de que se reside de forma conjunta en la casa durante todo el día. Con ello se pretende que el sujeto tenga un encuentro íntimo con Dios de donde reciba la fuerza para actuar.

El procedimiento del Retiro Mensual no fue fácil y encontró desde el principio muchas resistencias, el mismo Morales lo cuenta en *Forja de Hombres*:

" Conseguirlo no fue fácil. Cuando se me ocurrió la idea de un día de Ejercicio mensual en lugar de los retirillos corrientes (reuniones tipo convivencias) me dijeron desde muchas partes que eso no se podía hacer, que jóvenes que están trabajando toda la semana en una empresa, necesitan el domingo para descansar; que era una crueldad encerrarles en un casa de Ejercicios haciéndoles renunciar al fútbol " ²¹

Suponía una novedad exigente que reunía a la vez el cultivo de la vida interior y el impulso hacia la vida apostólica. Se diferenciaban en él dos momentos que permitían conseguir los dos objetivos propuestos:

Por una parte, y siguiendo el estilo de los Ejercicios de S. Ignacio las actividades principales del día eran las **meditaciones** en las que el proponía un tema de reflexión. Había una exposición de un pasaje evangélico, o de uno de los puntos del método ignaciano, y después se dedicaba un tiempo (en silencio) a la oración, en el que se contemplaba el contenido que se había presentado.

El clima que reinaba en la casa era de paz, lo que permitía alternar las meditaciones con la lectura personal, etc.

Al final de la tarde del día de retiro, como otro momento culminante se tenía una **asamblea** de experiencias, en la que los jóvenes intercambiaban impresiones sobre lo que había supuesto para ellos ese día, a la vez que comentaban los compromisos que habían adquirido de cara a la acción apostólica. En la asamblea se comunicaba además las experiencias desarrolladas a lo largo del mes, ahora con un mayor fervor, proveniente de su encuentro con Dios.

.- Ventajas que se observan en el Retiro Mensual.

Morales no cuenta cuál fue la razón última que le impulsó a practicar los retiros, él mismo nos dice:

" Los círculos, aún siendo necesarios, me parecía que eran como escribir sobre el mar. Durante una hora se hacían unas letras en el agua, que desaparecían borradas por el ambiente, en cuanto acababa la reunión (...). Se me ocurrió entonces -La Virgen me lo debió inspirar- con gran resultado, un medio para evitarlo: hacer todos los meses un día de Ejercicios en la forma ya comentada "22

Del texto, deducimos la ventaja principal de esta actividad, que se centra en el efecto más íntimo que producía en el sujeto al calor de la oración. El compromiso era más sólido porque, era en definitivo, más sincero y más personal. Él, nos cuenta además, que la periodicidad mensual permitía no desanimarse, porque se reavivaban los deseos en el momento en que las fuerzas humanas, y la pérdida de la visión sobrenatural empezaban a fallar.

Desde el punto de vista formativo, en relación a la madurez de la persona, la asamblea permite al joven conseguir seguridad y confianza en sí mismo, puesto que le da la oportunidad de hablar en público expresando libremente sus ideas.

Se refuerza así el dominio personal que va a necesitar el militante, cuando sea preciso que de la cara por Cristo en su ambiente de estudio y trabajo. Siguiendo a Maslow, podemos afirmar que el joven, satisface sus necesidades de relación social a través de esta actividad, además de aspirar con fuerza a cubrir las metanecesidades que le permiten definirse como auténtica persona. Para que ésto fuera posible, era indispensable un clima afectivo positivo en el que se valore al máximo la **alegría** y el **sacrificio** como elementos previos para expresar con sinceridad las necesidades.

La fuente íntima del Hogar del Empleado se encuentra en los Ejercicios Espirituales que le dieron su origen. Se trata de una obra de conquista y formación; pero tiene en su fondo una pedagogía ignaciana que pretende dejar al descubierto al hombre frente a Dios. En la obra de Bienvenido Gazapo, " *Tomás Morales, forjador de hombres* " ²³ se nos presenta con realismo la meta formativa a la que tiende Tomás Morales. En ella, se precisa ese estilo que él llama Ignacio-carmelitano dirigido a: **La Conquista para Dios y Conquistarse para Dios**, ambos elementos nos son necesarios a la hora de valorar el influjo de los ejercicios en esta propuesta educativa.

Es evidente, que la metodología de los ejercicios había impregnado la figura de Morales, pero, también lo es, que supo encontrar en ella un elemento de acción formativa para los militantes.

Para poder recoger lo que suponía en el estilo de vida emprendido por estos jóvenes, vamos a seguir literalmente un caso propuesto por Cajigal que nos permitirá analizar el valor de este procedimiento. Una experiencia que titula: " Trabajando por Cristo"

Los militantes del Hogar aprovechan todas las oportunidades para llevar almas de jóvenes a la paz con Dios. En una importante empresa de seguros trabaja uno. Siente la inquietud de hablar a sus compañeros de Ejercicios. Ha preparado su actuación con unos días de intensa oración. Se encuentra con un compañero en un pasillo:

- Oye, amigo, ¿ a ti no te interesa hacer Ejercicios ? El << otro >> se queda sorprendido. Pregunta:
- ¿ Cuándo es la próxima tanda ?
- El día veinticuatro.
- Es que mi Jefe no me dejará ir, porque hay mucho trabajo.
- No importa. Tú puedes convencer a tu Jefe de que yendo de Ejercicios rendirás más en el trabajo.
- ¿ Si... ? << ¡Amos anda! >> ¡ Si pierdes cuatro días de oficina !
- De acuerdo, pero después los recuperas.
- ¿ Cómo ?
- Verás... ¿ Ahora trabajas intensamente durante toda la jornada de trabajo ?
- ¡ Hombre, intensamente... ! Depende de lo que entiendas tú por intensamente.
- Pues yo entiendo por intensamente llegar a la hora por la mañana y por la tarde y estar preocupado y consciente del trabajo que tienes encomendado.

- ¿ Preocupado y consciente del trabajo ? ¿ Eso qué es ? Yo creo que así no trabaja nadie. El que más y el que menos llega con la hora para poder firmar, aprovechando el <<margen legal>> que se le concede. Después, mientras se prepara y tal, ha pasado media hora <<necesaria para desentumecerse>>. Trabaja con tranquilidad, para que el Jefe no le eche la <<bronca>> y, para que la cosa no se haga muy pesada, charla de vez en cuando con el compañero de al lado.
- Tienes razón... Y para que la cosa se haga aún menos pesada lee un ratito el periódico y se toma el bocadillo a las once.
- ¡ Hombre, eso es elemental ! ¿ Es que no vas a tener tiempo ni para tomarte el bocadillo ?
- Yo no digo eso, pero te pregunto: ¿ cuánto tiempo se pierde a lo largo de una jornada de trabajo ?
- Pues... ¡ Cualquiera sabe !
- Calcula que entre el <<margen legal>> para la firma de la mañana y tarde, la conversación con el compañero de al lado -ampliada los sábados comentando quién va a ganar al fútbol y los lunes comentando quién ha ganado-, el rato que se dedica a la lectura del periódico, el momento clásico de la <<hora del bocadillo>> y los minutos dedicados al comentario necesario sobre lo poco que se gana y lo mucho que se están <<forrando>> las grandes empresas... Calcula, como te digo, que en todas estas cosas se pierden diariamente casi dos horas de trabajo.
- Si, pero si voy de Ejercicios, además de perder todo este tiempo, pierdo también cuatro días.
- No... Pierdes cuatro días, pero después no perdemos dos horas diarias. Con lo cual, en menos de un mes, has recuperado -y sobrepasado- los cuatro días dedicados a Ejercicios.

- ¿ Por qué dices que después no perderé las dos horas diarias ?
- Porque de Ejercicios saldrás con un concepto cristiano del trabajo. Dejarás de pensar que tu trabajo es algo material que cambias por algo material - dinero-. Empezarás a darte cuenta que tu trabajo te hace más hombre, más español y más cristiano. Más hombre porque trabajando desarrollas tu entendimiento y tu voluntad; más español porque incrementarás los bienes sociales y económicos de tu Patria; más cristiano, porque cumplirás en tu vida la sentencia bíblica: < < Ganarás el pan con el sudor de tu frente > > y porque te asemejarás a Cristo que pasó la mayor parte de su vida trabajando en un taller de carpintería. Total, que después de Ejercicios trabajarás con preocupación y consciencia. No perderás dos horas diarias.
- ¡ Qué tío... ! Lo que sabes ¿ eh ? ¿ Todo esto lo aprendiste en Ejercicios ? Bueno, me voy porque estamos: perdiendo mucho tiempo ¿ no te parece ?
- Es cierto. ¡ Hasta luego ! Y a ver si hay suerte...
- a ver qué dice mi Jefe.

Analicemos lentamente el proceso de la conquista para descubrir los rasgos formativos que contribuyen a la maduración de la personalidad del joven militante:

1.- Vivir en tensión de conquista.

Este primer valor que deducimos de la actuación del militante puede entenderse en la actitud personalista de **vivir fuera de sí**, dándose a los demás en la actitud de conquista que le permite vivir desprendido de su persona, de sus problemas y de sus egoísmos, en servicio a los otros.

2.- Saber proponer una meta.

Los militantes no se arredran ante las dificultades sino que son capaces de encontrar soluciones a los problemas que van surgiendo a su alrededor. Se genera así un espíritu crítico constructivo que potencia a la persona desde dentro.

3.- Dignificar la obra que realizas.

El militante hace reflexionar a su compañero de trabajo haciéndole descubrir el alcance de su actuación y la trascendencia de la obra que tiene entre sus manos. Le potencia interiormente porque le hace sentirse más útil en el medio que le rodea. Utiliza lo que podemos llamar acompañamiento reflexivo, elemento que Morales usa con frecuencia en el diálogo personal con él. A través de una serie de preguntas sucesivas, enlazadas con las respuestas del interlocutor, logra suscitar en el otro la incertidumbre que le lleva a reflexionar con profundidad.

4.- Hacer vida de aquello que primeramente ha sido transmitido por la palabra.

Arrastra con la conducta o al menos siembra en el otro un deseo de cambio.

Cuatro aspectos que nos dan una idea de la trascendencia de la metodología ignaciana en este proceso formativo. Para ratificarlo basta acudir a las palabras de Morales que nos dice:

" La captación para Ejercicios es el mejor medio que la Milicia ha empleado para formar el espíritu de lucha a sus militantes. A lo largo de nueve meses (octubre-junio) es necesario mantener una constante postura misionera "24

Esta tensión apostólica convierte al militante en un auténtico estratega social que ha de desarrollar su imaginación para hablar con jefes, familias, jóvenes, etc. Se suscita así la flexibilidad en el trato y la empatía que se va consiguiendo a medida que se mantienen sucesivos diálogos.

. - Condiciones de los Ejercicios Espirituales.

Los ejercicios espirituales, son una experiencia profunda que marca la vida del joven, proponiéndole un encuentro consigo mismo y con Dios. En el encuentro con lo más íntimo de su persona, se descubre la necesidad de una serie de valores humanos imprescindibles para comenzar una vida en clave de trascendencia. Sin embargo, nada de esto es posible, si no existen una serie de condiciones externas que dispongan al sujeto. Morales propone para ello un modelo de organización sistemático que podemos centrar en:

a.- Condiciones externas favorables.

Entre las condiciones necesarias para la realización de los Ejercicios se requiere primeramente un lugar acondicionado, amplio y aislado que favorezca en el ejercitante el recogimiento.

b.- Condiciones internas exigibles.

Las condiciones internas que plantea en el desarrollo de la tanda son propias de la pedagogía ignaciana que se centra en el silencio y en la actividad. Añadiendo a esto, Morales, presenta una predisposición interna en el sujeto que le abra a la oración y a la penitencia. Para suscitar esa disposición utilizará con suavidad la repetición constante que invita al ejercitante a identificarse con Cristo.

. - Ventajas de los Ejercicios en la construcción de un hombre militante.

La respuesta a este apartado, en torno a la aportación de los Ejercicios en la formación del militante, la encontramos en el libro " *Hogar del Empleado* " en el que observamos un párrafo taxativo que nos dice: " El que encuentra a Cristo pensando

profundamente, metido en la sencilla intimidad de unos Ejercicios Espirituales, no puede separarse jamás de El. Se convierte en la razón de su existencia "25.

La ventaja principal radica en que los Ejercicios devuelven a la juventud las inquietudes espirituales que le permiten elevarse a la santidad. Morales nos lo cuenta siguiendo un texto de Saint-Exupéry en el que dice: " Mi general, no hay más que un problema, sólo uno, en el mundo: devolver a los hombres un sentido espiritual, inquietudes espirituales. Hacer llover sobre ellos algo que recuerde la melodía de un canto gregoriano "26, con él nos descubre, la necesidad urgente de que los cristianos colaboren a divinizar al mundo. Él no entiende la formación del hombre, si no es para plenificarla al servicio del resto de los hombres que viven a su alrededor, si no es para aunar fuerzas contribuyendo a un mundo más humano, a un mundo más cristiano.

3.3.2. Consolidación del hogar de la madre.

A los orígenes de una obra, le sucede un tiempo de consolidación y expansión en la que se asientan los procedimientos iniciales y surgen otros nuevos. Lo mismo ocurre con la obra del Hogar que va adquiriendo un fuerte carácter mariano. Surgen nuevas necesidades, y surgen al compás, nuevos militantes atraídos por la Madre para incrementar la obra evangelizadora.

Morales observa la infinidad de dificultades económicas, familiares y profesionales que se presentan en los jóvenes para alejarse por unos días de su ambiente y asistir a una tanda de Ejercicios Espirituales internos. Ante esta nueva dificultad es necesario una respuesta que se encuentra en las **Charlas de actualidad**. En ellas, se busca descubrir las ideas fundamentales de la vida, aprender el auténtico concepto de hombre y descubrir el ideal maravilloso de sentirse hijos de Dios.

1.- Charlas de Actualidad.

Las charlas de actualidad son un medio de formación importante que imponen un doble beneficio en el militante: por un parte, la actividad incesante de lanzarse entre los jóvenes de trece a quince años para ofertar las charlas como un medio estupendo de formación; lo que facilita la actuación apostólica; por otra consolidar la formación asistiendo a ellas con el espíritu de que esos jóvenes mejorarán sus relaciones con Dios, a veces perdidas hacía ya bastante tiempo.

Se realizan de forma periódica al final de la jornada de trabajo, en ellas se plantean los problemas principales que se observan en el ambiente y que viven también los propios militantes. Sin embargo, las charlas no se quedan en un simple análisis de la realidad fría y desconcertante, sino que hayan la respuesta en la alegría de una vida cristiana que hace salir de la monotonía rutinaria que nos ofrece la sociedad.

2.- Orden de Santa María.

No bastaba con que un muchacho empezara a vivir en paz con Cristo, era necesaria su perseverancia en el camino emprendido. Para asegurar esta constancia surge la Orden de Santa María. Morales ha experimentado en su vida el itinerario de un proceso espiritual, sabe por propia experiencia que los fervores iniciales se apagan si no existe una fuente interior profunda que alimente la conversión inicial. Sabe además, que esa fuente no se encuentra en actividades externas, sino en el fuego íntimo de la ORACIÓN.

Surge por esta razón la Orden de Santa María que ellos mismos definen como:

"Ejército de orantes que puede conseguir la victoria actual sobre el error con la VERDAD". Su misión no es fácil, requiere una vida interior intensa que se intercala con la jornada laboral, por eso, el militante que pertenece a la orden ha de asistir a Misa, hacer

media hora de oración, intimar la amistad con María mediante el rezo del rosario, y revisar al final de la jornada los actos que le han separado de la intimidad con Dios. Estas actividades le permitirán mantenerse como contemplativo en la acción capaz de irradiar al mundo los valores de una vida auténtica.

3.- Las Trincas.

" Son las nueve de la mañana de un domingo. Ante la puerta de la casa número dieciocho de la calle de Cadarso, en Madrid -sede del Hogar-, está parado un alargado camión Pegaso. A su alrededor grupos de jóvenes con paquetes de comida en la mano charlan animadamente. De pronto, a medida que los van nombrando, van subiendo al camión. Los nombran en grupos de tres y forman un total de unos setenta "27

El párrafo anterior nos define otra de las actividades formativas empleadas en el Hogar. Las trincas son una manera práctica de lanzar a los jóvenes a la acción, durante una jornada entera, en un clima de alegría y alborozo se dirigen a un pueblo de Castilla para pasar el día con los jóvenes de allí intercambiando costumbres, experiencias y sobre todo la fe.

Se forman grupos de tres, lo que permite que nadie, ni aún siendo nuevo se sienta solo, el pequeño grupo facilita el conocimiento entre los miembros que lo componen. Uno de los tres actúa de jefe decidiendo lo que se hace y a dónde se va, de forma que la trinca tiene siempre asegurado su trabajo.

Existen razones pedagógicas para la distribución por grupos de tres en tres, pero en el fondo existe una razón más íntima que hace referencia al apostolado. El grupo esta compuesto por empleados y militantes, el contacto entre ambos, permite apreciar la forma de vivir con naturalidad y sencillez el estilo de vida del Hogar por aquellos que se sienten más comprometidos.

En la trinca se fomentan sobre todo las relaciones cara a cara necesarias en todo grupo. Se aprende a ceder en el objetivo individual por conseguir el objetivo común. La forma es sencilla, sin esfuerzos, pero supone en el joven desprendimiento y compromiso. Tres de los grupos se dirigen a hablar con las autoridades (médico, maestro, alcalde) por ser los que más influencia ejercen sobre el pueblo, lo que multiplicará el efecto de la acción, el resto se distribuyen por las familias intentando establecer relaciones amistosas con ellas.

La experiencia no puede ser más formativa, se pone al joven en la situación de saber suscitar un diálogo, de saber escuchar y de algo aún mucho más profundo, de saber interesarse por los problemas ajenos de aquellas personas que acaban de conocer. El momento de encuentro con las familias es el más duro, pero es a su vez el más gratificante y enriquecedor para ambas partes. Los jóvenes descubren en las personas del pueblo, la riqueza afectiva que ellos han perdido al venir a Madrid para conseguir un trabajo, por su parte, la gente sencilla del pueblo encuentra en los militantes el calor de una fe viva que necesita ser transmitida.

Después de las visitas y la comida compartida con las familias que les acogen, se organizan actos colectivos como partidos de fútbol, festival, etc. Estas actividades han sido preparadas con esmero durante bastantes días, en ellas, el joven militante se esfuerza por aprenderse un papel de la obra de teatro, o por recitar con estilo una poesía, lo que enriquece su formación personal potenciando su dimensión artística.

En todo esto no podía faltar la actividad religiosa centrada especialmente en la celebración de la Eucaristía preparada con esmero. Es el momento más intenso del día porque en él se comparte la fe. Unido a este momento, otro que posee un extraordinario valor, es el que se centra en el acto mariano que no podía faltar en ninguna de las actividades de los militantes.

Al regreso en un camión que aglutina a todos los jóvenes, se comparte cansancio, experiencias y sobre todo ilusión, la ilusión de un día gastado al servicio del otro como la forma más extraordinaria de conseguir la propia formación personal.

El jefe de cada trinka informa de su actuación, de los elementos positivos y negativos que han ido encontrando en ella, de esa manera, será fácil aprender a corregir los errores, mientras se consolidan las formas de actuación positivas que favorecieron el contacto con la gente sencilla del lugar.

4.- Los enfermos en el movimiento.

El servicio de atención a los enfermos comienza en la Navidad de 1.947 con una colecta realizada por los militantes en sus empresas, con el fin de recaudar fondos para ayudar a sus compañeros enfermos. De ella deducimos también una serie de elementos formativos que nos dan referencia del carácter integral de la educación que reciben los militantes.

La primera de las características que se potencia con esta actividad en el joven, es el coraje para vencer la resistencia a pedir que proviene del propio carácter, sobreponerse a recelos puramente humanos que sólo pueden vencerse por una meta sobrenatural. Se aprende a SUFRIR, rasgo novedoso y esencial en la propuesta educativa de Morales. En el sufrimiento por un gran ideal, encuentra él, el refuerzo positivo que lleva al hombre a la superación, a la búsqueda y al deseo interno de perfección que le lleva a la autorrealización.

Este rasgo generoso en las empresas supone además un beneficio en la vida de convivencia del mundo laboral. Obreros y jefes comparten en su desprendimiento para

contribuir en la campaña, de esta forma se sienten más cercanos y se reducen las diferencias. Veámoslo con un ejemplo contado por ellos mismos:

" La idea le parece estupenda, pero no se atreve a encabezar la colecta con su donativo. El militante le anima a que lo haga, puesto que ello puede servir de ejemplo y estímulo para los demás. Ni con estas razones se decide. Es un jefe de los que < <no quieren figurar> >. De los que < <no quieren figurar> > cuando se trata de hacer algo práctico por los demás, pero < <figurar> >, en cambio, en todas las recepciones de la alta dirección (...). Habló después con los botones y contribuyeron a la colecta con un duro cada uno (...). Hasta cinco días más tarde no le pidió la lista de donativos. Cuando se la devolvió en ella, escrito por el director, se podía leer: < <Un empleado, veinticinco pesetas> >. En la colecta de aquel año no figuró el nombre del director "28

El trabajo con los enfermos no se limitó a las campañas, sino al contacto directo mediante visitas con hombres con enfermedades fundamentalmente contagiosas muy arraigadas en la época. La visita a los tuberculosos y el contacto físico con ellos, fortalecía la valentía del militante y le hacía sobreponerse a su propio gusto e incluso a los propios escrúpulos.

5.- En el mes más especial.

El militante es por definición un joven activo siempre dispuesto al servicio, pensando en entregarse con ilusión a los hombres que le rodean. Durante todo el año está dispuesto, pero es mayo un mes especial, en el que se redoblan actividades y esfuerzos. Se trata de un mes, en el que se intensifica el estilo de vida de familia en los centros de trabajo, procurando acercar a la Virgen a cuantos no la conocen. Cada día del mes, uno de los centros de trabajo se ocupa de realizar un acto mariano, es la ocasión propicia para superar barreras como la timidez, o rigideces y rencillas entre los compañeros. La cooperación en el acto realizado por la empresa resulta extraordinario y supera las disputas personales creando la unidad. Esta actividad que aparece de forma constante en las obras puestas en marcha por Morales es un punto culminante en el ideal militante de crear familia.

6.- Jornadas de Oración y Estudio.

Siguiendo la propia definición de los militantes podemos describir las Jornadas como un parón de la actividad apostólica, con ellos se trata de alejarse de Madrid para poder reponer las fuerzas perdidas en el trabajo apostólico, a la vez que se permite un encuentro convivencial que ayuda a conocerse mutuamente.

Se realizan durante tres o cuatro días y abarcan como su nombre indica, dos puntos esenciales que están estrechamente relacionados: la oración y el estudio.

a.- Oración.

Oración para empaparse de amor y poder ver los problemas apostólicos con los ojos puestos en miras sobrenaturales.

b.- Estudio.

Para poder resolver eficazmente las formas de actuación, lograr competencia profesional y poder descubrir los errores para rectificarlos. El estudio se centra en las formas de ocio, la eficacia de los Ejercicios y aquellos aspectos que permiten contribuir a una formación religiosa y moral más amplia.

Son un instrumento eficacísimo para reponer las fuerzas perdidas en la vida rutinaria del trabajo. El estilo de convivencia frena cualquier tipo de desánimo y pone al joven en situación de vivir con nueva alegría su trabajo apostólico.

C.- La educación en valores dentro de la obra del Hogar.

La obra del Hogar es amplia, y pretende toda ella, recoger un proceso de formación que desarrolla en el hombre tanto su dimensión personal como social. Todas las actividades analizadas nos ponen en una clave de desarrollo integral en las que hemos de considerar como aspecto importante la formación en valores.

La educación en valores se hace en el Hogar de una manera sencilla a la par que el joven realiza las distintas actividades propuestas en el programa de la vida militante.

De lo analizado anteriormente, se desprende la sólida formación que se recibía en torno a valores como la solidaridad, la justicia, la paz, la alegría, etc; sin embargo, existe un procedimiento típicamente militante que debemos recoger para entender de forma completa este proceso formativo, son las CAMPAÑAS.

Las campañas son períodos de especial intensidad en las que el joven tiene como objetivo una meta más precisa que en el resto del año. Vamos a analizarlas desde una perspectiva pedagógica para descubrir su valor educativo:

1.- Objetivo de la Campaña.

El objetivo de la Campaña se centra siempre en mantener al militante en acción. Para ello se pretende que exista una fuerte motivación que le estimule a llegar al fin propuesto.

2.- Contenido de la Campaña.

El contenido de la Campaña puede variar, pero se centra fundamentalmente, en algún elemento fuertemente significativo para el militante, como puede ser por ejemplo incrementar el amor a la Virgen, elevar los valores morales entre los jóvenes, ayudar solidariamente a alguien sin recursos, o conseguir algún elemento material importante para la vida del Hogar.

3.- Metodología de la Campaña.

Comienza en una fecha significativa para el joven y termina en otra que posea las mismas características. Se trata de un tiempo breve que no canse, ni haga perder la motivación del sujeto. Supone un tiempo de mayor esfuerzo y se acompaña de acciones personales o colectivas que recuerdan la campaña. Por ejemplo, durante el tiempo de la campaña, se puede vivir como lema de acción la idea de intensificar los pequeños detalles entre los militantes para poder mejorar las relaciones amistosas entre ellos.

De esta forma sencilla se trabaja de forma educativa el cultivo de los valores. El trabajo colectivo ayuda a mantener la motivación y refuerza la unidad creando un mayor ambiente de familia que repercute en el apostolado.

Los procedimientos formativos del Hogar se repiten en el resto de las obras comenzadas por Morales, por eso, no profundizamos más en ellos para poder explicitar posteriormente entre las actividades propuestas en la obra de la Milicia y Cruzada de St^a María.

3.4.- LA MILICIA DE SANTA MARÍA BUSCANDO LA REFORMA DEL HOMBRE.

Sin duda que existe una clave de continuidad educativa en toda la obra de Morales que nos obliga a movernos continuamente por toda su vida. El análisis biográfico, nos permitirá hacer estas separaciones metodológicas, que no se dieron en la realidad pero que a nosotros nos permiten analizar con mayor profundidad.

3.4.1. La reforma del hombre desde la responsabilidad.

Los militantes, forjados al calor del Hogar del empleado, descubren la necesidad de un estilo de vida ordenado que les permita vivir según los principios del cristianismo. Ese estilo de vida requiere un plan personal adaptado a las características personales de cada joven y a las circunstancias en las que se desarrolla su jornada cotidiana. Comienza así la personalización de una mística que arranca del propio individuo para lograr en él un máximo desarrollo.

a.- El plan personal de vida adaptado a la diversidad.

El plan personal de vida es una forma pedagógica de adaptación a la diversidad. Es la clave de la eficacia en los métodos propuestos por Morales. En el contacto con los jóvenes se desvelan distintos caracteres y distintas situaciones que obligan a ofertar diferentes distribuciones curriculares en el plan de formación. Pronto, se da cuenta que sólo buscando lo ideal para cada uno es posible la perseverancia. Esto exige dos elementos a los cuales él dará una tremenda importancia, la paciencia para descubrir poco a poco al joven y el tacto para saber orientarle por su camino personal.

La personalización, no es un elemento fácil a la hora de orientar al sujeto, porque con frecuencia surge el deseo del joven de ser como los demás, incluso de perder la

identidad para pasar desapercibido. Es necesario depositar en ellos mucha confianza para sacarles de la mediocridad y elevarlo por encima de sí mismo.

Morales está convencido de que si cada hombre se transforma, se reforman las estructuras, sólo es necesario que cada uno se acepte a sí mismo, y luche para conseguir un puesto en el mundo en el que ha de desempeñar una misión evangelizadora, que la mayoría de las veces va a consistir únicamente en contribuir a humanizar a los demás.

Una mística personal, que se presenta además como exigente y combativa, para poner en práctica aquellas ideas que van recibiendo a través de las actividades. Un estilo, que ha de renunciar a la prisa, centrándose en aquellos aspectos que logran en el joven la interiorización que le lleva a una eficacia a largo plazo.

Morales, que nos presenta la propuesta de la personalización a través de un **horario flexible**, que recoja todas las acciones del joven de forma precisa pero realista, encuentra la clave de la adaptación personal en el binomio oración-estudio. Él mismo nos da la razón de su importancia en la forja de los militantes:

" Con el estudio y la oración continuos comprende el militante cada vez mejor el cuadro del Cristianismo primitivo, moviéndose en un mundo pagano parecido al de hoy "29

Descubre la raíz de la eficacia lenta pero permanente, que arrastra por ósmosis aquellas minorías que quieren vivir con radicalidad sus convicciones.

b.- La minoría responsable convierte la masa.

Cuando Morales propone la reforma del hombre siente sobre sí la urgencia de extender el cristianismo. Le preocupa, o mejor le ocupa, como el precisará, la suerte de

todos aquellos que se alejan de Dios, pero no cae en el error de dejarse seducir por mesianismo que anuncian la conversión desde fuera. Ve con claridad que la formación responsable produce recursos suficientes para ayudar al resto de los jóvenes. Es por eso, por lo que es necesario que antes de estudiar las obras personalizadas de la Milicia presentemos las referencias que le hacen trabajar así.

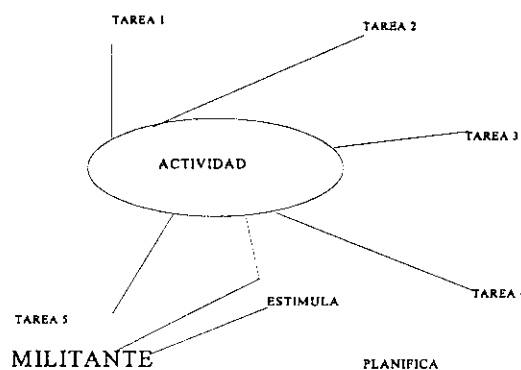
El conocía la advertencia de Pío XII centrada en la armoniosa evolución y contraria a la revolución que enfrenta a los hombres, sin embargo, descubre que llevarla a cabo sólo era posible con jóvenes capaces de gobernarse a sí mismo después de haber sido troquelados en la exigencia y firmeza de ser fieles a la fe recibida.

" Pocos pero fieles " serán suficientes para hacer prender en su trabajo el amor a Cristo. Esta razón es un elemento esencial en la formación del militante que le ayuda a incrementar su responsabilidad. El joven militante, actúa solo, sin necesidad de sentirse respaldado de forma visible por un grupo de compañeros que le rodeen. Actúa desde su puesto de trabajo donde él es el único responsable de transmitir ese estilo de vida.

Un elemento educativo de extraordinario valor sentirse milicia allí donde hay un militante con el compromiso y la responsabilidad de poner en marcha todas las actividades de formación. Esta idea obliga al joven a buscarse colaboradores que se impliquen en las obras y se sientan autores de las mismas, de manera que se sientan motivados a no dejarlos por ninguna causa.

Es así, de forma práctica como un militante genera a su alrededor personas responsables en las que ha delegado con absoluta confianza la responsabilidad de un resultado positivo.

Un estilo comprometedor, en el que el militante actúa a su vez de educador de sus compañeros, invitándoles indirectamente al cultivo de valores como la eficacia, la responsabilidad, el compromiso, etc. Se genera una actividad grupal en la que aparece un líder.



3.4.2. El hombre, para ser feliz tiene que sentirse lleno.

Ontológicamente podemos decir que el hombre ya es hombre, en cuanto que está presente en él la naturaleza humana, por tanto, no tendría necesidad de ir haciéndose a través de un proceso educativo que le lleve a madurar. Aunque la evidencia pudiera hacernos pensar eso, la propia experiencia nos hace ver que el hombre es un proceso dinámico que pretende desarrollar a lo largo de la vida sus rasgos de personalidad y carácter al contacto con los demás.

Peretti mismo nos lo dice: " El hombre, para ser tal, ha de <<desarrollarse>> a sí mismo, ha de <<encontrar>> consciente y libremente el Valor, ha de <<integrarse>> con las demás personas si quiere que crezca su humanidad. La <<personalidad>> es el término de un proceso continuamente reestructurado, que progresivamente acepta el señorío del yo "30

Es ésta la línea propuesta por Morales en la formación militante que él va consolidando en torno al desarrollo de los valores naturales y sobrenaturales.

En su libro *Coloquio familiar* nos presenta una razón que permite al militante la educación en valores. Desde el terreno natural le propone al joven como aspiración máxima la conversión en alguien para no ser un cualquiera; es decir, el desarrollo de la propia identidad.

En el planteamiento se conjuga el desarrollo del potencial humano con el regalo entregado por Dios al hombre en su ser. Sin embargo, no encontramos en él un deseo único de transcendencia, sino un deseo de madurez humana que sitúe al hombre en la realidad, así nos dirá: " Te hace falta madurar, que es objetividad, adecuación a la realidad del mundo material, psicológico, espiritual en que te mueves " ³¹

Buscar la propia identidad como meta principal del militante en torno a la reflexión, la constancia, la responsabilidad, la afectividad, la actividad, el orden, etc, es la forma práctica de llegar a ser contemplativo en la acción en cada momento del día y en cada lugar del mundo. Un hombre auténtico necesita la seguridad del pensamiento reflexivo, para poder actuar de esta forma. De la interiorización obtendrá el amor necesario para sentirse ennoblecido por la acción. Con la reflexión el sujeto se hace profundo, rasgando apariencias y sin dejarse llevar de ideas subjetivas, se hace estable y no se deja llevar de la moda, generándose así un espíritu constructivo y firme que le haga verdaderamente ser libre.

El militante ha llegado a la auténtica libertad que le permite escuchar y observar para encontrarse con el mismo, con los demás y con Dios.

Sin constancia, los valores humanos se atrofian, por eso, es preciso encontrar en vosotros el " yo quiero " pues será el único medio eficaz para reformarnos a nosotros

misimos y ser capaces de transformar las estructuras. La manera más útil será encontrar los elementos esenciales que fortalezcan nuestra voluntad. En su larga experiencia con la juventud, Morales, aprendió que el joven **debe querer pocas cosas**, aunque parezca algo contradictorio con un deseo de formación exigente, solo así, será posible que el joven no se canse de estar empezando siempre, abandonándose al fracaso por la constante dificultad.

Responsabilidad y actividad son otros valores propuestos en la formación, junto a ellos aparece como valor característico, el de la alegría, que actúa como misionero invisible capaz de predicar a Dios. Presenta la alegría como termómetro interior que mide la estabilidad del joven, así, con aire sencillo nos dice: " no olvides que es dentro de nosotros, no fuera, donde hace buen o mal tiempo porque el sol siempre brilla aunque las nubes te lo oculten " ³²

Una alegría permanente, que brota de la aceptación de uno mismo, haciéndole resistente a los cambios de los estados de ánimo, y que presenta como ventaja, el control emocional, que hace al joven mantener un equilibrio que le lleva a la serenidad y a la paz.

3.4.3. Los Hogares como vida en familia.

Los Hogares de St^a María son en sus orígenes residencias de empleados, que pronto van a albergar a su vez a estudiantes. Son residencias que poseen la peculiaridad de tener poca capacidad para poder conservar en ellas el ambiente de familia.

Los objetivos que Morales pretendió con esta obra se encuentran recogidos en una carta que dirige al presidente del Patronato de la Fundación Juan March en la que se pide ayuda económica para poder recoger algunas estudiantes venidas de pueblos alejados de la capital. ³³

a.- Objetivos de las Residencias-Hogares.

El Hogar del Estudiante persigue como objetivo seleccionar jóvenes intelectualmente dotados, pertenecientes a familias económicamente débiles, particularmente en zonas rurales pero sin excluir las urbanas. Formar entre ellos futuros investigadores, y en especial, profesores que ocupen cátedra en la Enseñanza Estatal en todos sus grados. Desde la Escuela Primaria a la Enseñanza Superior.

En particular, centran preferentemente su atención, en la Enseñanza Media, General, Profesional o Técnica, y en las Escuelas de Magisterio, viveros de los futuros maestros.

El Hogar recoge a jóvenes de ambos sexos cuando abandonan su familia para cursar Estudios Medios en la capital de Provincia, o Superiores en la cabeza de distrito universitario. Pretende así salvaguardar y potenciar las virtudes familiares formando futuros padres que salven la familia del peligro de disolución que la amenaza.

Los medios de que se sirve para conseguir esta finalidad son los Hogares en que residan los que no tienen familia en la ciudad, y salas de estudio con biblioteca en que pueden trabajar en condiciones los que viviendo con sus familias no tienen sitio donde estudiar en sus domicilios.

b.- Metodología.

Los Hogares son concebidos como auténticas escuelas de formación personal en ellas se emplea una metodología autodirectiva que tiene como características esenciales:

1.- Autogobierno.

El Hogar está compuesto por jóvenes de dieciséis a veinticinco años capaces de planificar un programa formativo en torno a un estilo familiar.

La participación en el proceso de planificación les hace sentirse responsables de que se lleve a cabo su cumplimiento. Ellos son los autores del plan y no consienten que sus propios compañeros se lo estropeen. La responsabilidad compartida genera unidad a la vez que hace surgir conciencia de grupo. El grupo que se autoprotege aparece orientado o asesorado a distancia por un militante maduro que aporta soluciones a los problemas que pudieran surgir.

Entre las ventajas que se presentan con este sistema de autodirección en el proceso formativo Morales pudo comprobar que se daban:

- 1.- Relaciones personales sinceras que surgían de compartir situaciones comunes de riesgo.
- 2.- Fluidez comunicativa derivada de la participación desinteresada de los miembros para conseguir las metas comunes e incluso los retos personales que acababan siendo comunes. Se dan por ejemplo situaciones de intercambio comunicativo de un fuerte valor humano como podía ser la asunción de un trabajo en el Hogar sustituyendo a un compañero que tiene que preparar un examen con intensidad, etc.
- 3.- Intercambio de habilidades que enriquecen el ambiente del Hogar por la pluralidad de aportaciones personales. Cada uno colabora con aquello para lo cual posee más aptitudes de esta forma se produce una riqueza extraordinaria conseguida por el ingenio de cada uno.
- 4.- Conciencia vivencial de pertenencia. La conciencia de pertenencia al Hogar resuelve en el joven las carencias afectivas que pueden darse por la separación de su familia natural o su ambiente cotidiano. Los militantes

pasan a ser ahora su nueva familia por lo que el joven aceptará con mayor facilidad cualquier idea relativa a la trascendencia.

Ambiente austero pero sencillo, en el que los pequeños detalles entre los residentes, compensan afectivamente la ausencia de comodidades materiales.

En el momento actual, puede incluso sorprendernos, una propuesta educativa que pretenda completar la organización material con la intensidad de las relaciones humanas, pero el estudio de las conversaciones de los participantes con el autor nos demuestra prácticamente lo contrario:

" Estos Hogares-Escuela están montados no con el interés crematístico de albergar varios centenares para que rinda económicamente, sino con el objetivo de troquelar una minoría en plan de vida familiar, incompatible con una cifra elevada de residentes. En ellos se consigue educar la constancia del joven si se aprovechan todos los detalles de la vida diaria, para acostumbrarle a contrariar gustos y caprichos.

Hay que hacerles romper su concha de egoísmo, sacrificando en aras del bien común del Hogar-familia sus particularismos "34

Morales, encontró en este modelo de autogobierno, la clave para formar jóvenes responsables, que con el paso del tiempo se fueran del Hogar con la lección aprendida de la obligación de comprometerse siempre en el funcionamiento de cualquier obra a la que se acercaban. Se reparaba así la idea nefasta del trabajador ajeno al trabajo que realiza.

2.- Austeridad y orden.

En el Hogar, se respira ambiente de familia y compromiso, pero se observan además una serie de normas dirigidas al buen entendimiento de todos los que allí viven. Hay un horario para estudiar, trabajar, levantarse y comer, con ello se pretende formar al joven en

una serie de valores que contribuyen a humanizarle. Reina como podemos ver en las propias palabras de Morales un estilo riguroso de vida:

" Austeridad sin detalles de comodidad o lujo que cultive la milicia. Austeridad, con lo necesario para trabajar, estudiar, convivir familiar y alegremente, pero sin remilgamientos que mermen la voluntad. Austeridad que troquele caracteres "35

3.- Heterogeneidad.

Es el tercero de los principios utilizados por Morales dentro de las residencias. La convivencia de empleados, obreros y universitarios, que él había propuesto y que supone un enriquecimiento personal y grupal, centrado en la concienciación de la necesidad de vivir en un clima de hermandad, en el que se valore la persona y no lo que hace.

Hemos visto en los dos apartados anteriores como se potencian las relaciones grupales entre los jóvenes, pero aún nos es necesario precisar la gran ventaja que posee este estilo de vida a la hora de valorar el trabajo que cada uno realiza. Con frecuencia en la sociedad se producen estereotipos que clasifican al sujeto por su nivel socio-cultural o por la profesión que éste realiza. Morales pretende que desaparezcan estas separaciones, da un paso más adelante en la búsqueda de relaciones humanas fomentando las relaciones sinceras, centradas en el calor humano y no en la profesión que se realiza. Sabe, que un pequeño detalle tenido con un compañero gana el corazón tanto del jefe como del obrero, por eso comenta con una profunda experiencia la situación que se produjo en el intercambio entre obreros y universitarios diciendo satisfecho:

" Los universitarios quedarán sorprendidos al encontrar entre empleados y obreros tipos humanos de valía superior a la suya. Estos, aprenderán de aquéllos todo lo bueno que el ambiente cultural y universitario comunica, esa mayor abertura y flexibilidad, ese dominar el mundo de las ideas para lanzarse después con ímpetu

arrollador sobre la vida de cada día, tratando de plasmarla, orientándoles, haciéndole fecunda para los demás " 36

De esta forma desaparecen los recelos iniciales y se crea un ambiente de auténtica amistad. Intercambio, enriquecimiento y compromiso en la formación del hombre orientada a la responsabilidad, la reflexión y la constancia con cimientos para el desarrollo de la propia autoeducación es la meta última de estas residencias que tienen su modelo remoto en los colegios mayores universitarios.

Principios Pedagógicos que subyacen en el Hogar.

Morales es un buen educador que no ha improvisado ni el estilo ni la programación que se han de llevar a cabo en el Hogar. El origen de su propuesta se encuentra, no sólo en la idea de acoger a aquellos jóvenes que no tienen medios económicos, sino en la idea de suplir las lagunas que produce en la educación la familia natural. Había oído decir en bastantes ocasiones a los botones que los padres eran buenos pero no educaban, para dar respuesta a eso se pone en marcha esta propuesta.

Los principios educativos que subyacen en la residencia podemos resumirlos en:

1.- Personalización.

No resulta nuevo este criterio en el estilo de formación de Morales, en esta vida de convivencia continua, aparece explicitado en la necesidad de respetar la heterogeneidad de caracteres, la diferencia de nivel educativo e incluso la presencia de sujetos que no quieren aceptar las normas de vida en ellas impuestas.

Si analizamos con rigor que entiende Morales por personalización, nos sorprende su extremada tolerancia canalizada en la idea de hacerse a todos, a la vez que se respeta con

profunda aceptación la libertad del sujeto, siguiendo a Beatriz de Ancos en su obra " *Tomás Morales formador de Minorías* " ³⁷ podemos asegurar que su seguimiento personalizado con cada joven, es realmente una acción tutorial que le permite atender a la diversidad.

2.- Flexibilidad.

El segundo de los criterios que debemos considerar en el ambiente del Hogar se centra en la flexibilidad. La heterogeneidad de los jóvenes que conviven provoca sin pretenderlo diferencias educativas que han de considerarse en el desarrollo de la actividad. Existe diferencia entre el nuevo y el veterano, el universitario y el empleado, etc, la solución a estas divergencias se encuentra en la graduación flexible de la exigencia. De acuerdo con esto es necesario diferenciar las metas y las responsabilidades adaptándolas a las circunstancias personales.

El Hogar con su flexibilidad resuelve las necesidades afectivas primarias del joven haciéndole madurar, porque le permite distinguir su carácter, su personalidad y sus propias posibilidades no siempre vistas por él antes de llegar al Hogar.

3.- Creatividad.

La residencia no es un lugar lleno de normas establecidas que coarta la libertad del joven. En ella se desarrollan todo tipo de actividades que fomenten la vida de familia y la cooperación entre todos los que viven en ella.

Nos encontramos entre otras las tertulias que permiten contarse las incidencias del día, las conferencias, las ligüillas deportivas, mural universitario, audiciones musicales, visitas culturales, excursiones, visitas a enfermos, etc.

Todas ellas se realizan entre todos sin que exista una planificación externa impuesta por el responsable. En su desarrollo, cada uno desempeña un papel, por lo que aumenta en él tanto la creatividad como la responsabilidad personal.

4.- Desprendimiento.

El desprendimiento es la clave formativa del Hogar que se vive con el ejemplo diario. Lo deduce Morales de su experiencia con la juventud y de su fuerte confianza en la gracia. Está convencido con Foerster que " Lo que tiene poder decisivo sobre la voluntad del adolescente no son nuestros discursos durante el día, sino las victorias sobre nosotros mismos, las metas alcanzadas interiormente "³⁸, por eso, es necesario que se viva en actitud de compartir entre los jóvenes, no de una forma teórica, sino en la realidad de la vida cotidiana. La residencia es la ocasión permanente para vivir desprendido en multitud de servicios al resto, como por ejemplo ceder el mejor lugar de estudio, dar mayor importancia a las iniciativas de los demás, etc.

5.- Dinamismo.

El dinamismo es una de las características principales que acompañan la formación del militante reflejada en la vida del Hogar. El Hogar no es un lugar para vivir, sino una familia en la que se colabora aportando lo que se posee, por eso se trabaja desde una perspectiva dinámica que genera iniciativas y hace al joven autor de su propia obra.

La experiencia educativa de las Residencias-Hogares ha forjado a lo largo de los años a personas que llevaron a sus futuras familias los valores aprendidos en ellas. En ellas se ha dado respuesta a la petición de la Lumen gentium 34 de hacerse hostias aceptables a Dios por Jesucristo, porque surgieron fermentos que supieron irradiar por el mundo el valor de la dignidad humana.

3.4.4. Campamentos de St^a María como escuela educativa natural.

Al analizar los campamentos dentro de las actividades de formación presentados por Morales, descubrimos dos objetivos que vienen entremezclándose desde el principio de este capítulo: La formación del joven acampado y la maduración de las minorías que actúan como jefes de patrulla. La mística campamental es tan rica que a través de ella podremos valorar los principales elementos educativos utilizados por él en la formación de jóvenes.

Para tener una visión más amplia quizá convenga que antes de estudiar esta actividad observemos una definición del campamento dada por Morales a los militantes en Comillas en 1.966:

" Son una especie de Ejercicios Espirituales a la intemperie, una Escuela del Amor al aire libre "39

De ella, puesto que analizamos con anterioridad lo que son los Ejercicios Espirituales para él, podemos descubrir el objetivo principal del campamento en cuanto actividad en la naturaleza que permite al hombre conocerse a sí mismo, encontrarse con Dios y conocer a los demás para poder construirse como auténtica persona en el contacto con el otro. Razón que nos hace pensar que la considera algo más que una actividad al aire libre, que permite durante unos días vivir en una tienda de campaña. Es un crisol, que hace reflexionar al joven con intensidad y sencillez, a la vez que va realizando de forma constante todos los actos que se proponen por el jefe. Podemos decir que es la piedra de toque de toda esta obra formativa, lo que nos hará estudiar con mayor rigor por su valor educativo, a través de distintos apartados que presenten cada una de las actividades que en él se realizan.

a.- **Planificación del Campamento.**

El campamento está constituido por un gran grupo de cincuenta a cien jóvenes que tienen como objetivo común compartir unos días que les enriquezcan en su proceso formativo, a la vez que les divierte, y pueden descubrir amistades sinceras, y realizar un encuentro con Dios.

Este gran grupo aparece subdividido en grupos pequeños de seis o siete miembros, que constituyen una unidad familiar llamada **patrulla**. En ella se vive un verdadero espíritu de familia en la que todo se comparte, poniendo todo en común. Desde el punto de vista educativo, podemos decir que se trata de un grupo de trabajo heterogéneo, en el que se fomenta la cohesión y las relaciones personales. Dentro de cada patrulla existe una diferenciación de roles en la que se distingue el jefe (función directiva en relación al resto de sus compañeros) que actúa como animador del grupo, generalmente porque posee una mayor experiencia de la vida campamental, el fermento veterano que vive como patrullista para dinamizar desde dentro al resto del grupo; no posee funciones directivas lo que facilita la relación personal con los nuevos que aparecen en el grupo con una cierta inseguridad. Y por último, el patrullista que se incorpora al grupo pero desconoce el estilo campamental. Nos encontramos además los roles de subjefe de campamento, Capellán e intendente que analizaremos en el estudio de la organización campamental.

Se da a su vez entre las patrullas, una relación intergrupala que mantiene viva la unidad campamental. Las relaciones son cooperativas, pues existe una distribución de tareas campamentales, que permiten el desarrollo, no sólo de la vida intragrupal, sino de la intergrupala, de manera que el sujeto se abre tanto al pequeño como al gran grupo, desarrollando así su **faceta intercomunicativa** que le hace abstraerse de sus intereses personales.

b.- Objetivo del Campamento.

Resalta en todos sus escritos como valor prioritario entre los objetivos del campamento el desarrollo de la reflexión. Descubre que la vida campamental ofrece continuas ocasiones para poner en práctica las lecciones aprendidas durante la formación en la vida diaria. Él encuentra que estos días, reúnen las condiciones necesarias para que se asimilen las ideas, pues se conjugan en ellos, la austeridad, la disciplina y la soledad frente a la naturaleza que acerca sin pretenderlo a Dios, con el ambiente fraternal de alegría proporcionado por los militantes al renunciar al egoísmo y derrochar buen humor. Es decir, se genera un ambiente propicio donde se enseña a **pensar** con profundidad, de manera, que el educando sea capaz de descubrir la verdad por sí mismo, desenmascarando sus propios talentos. El objetivo podría resumirse pues en la necesidad de crear entre los acampados, un clima de empatía, que obligue al joven a buscar hacia su interior, descubriéndose por dentro a la vez que se ofrece por fuera al servicio en los demás.

A lo largo de este estudio hemos utilizado los manuales de uso interno que utiliza la Milicia de St^a María para la organización del campamento, en ellos hemos encontrado una explicitación más amplia de los objetivos didácticos que se presentan al planificar el campamento, encontrándonos que los fines que se plantean son:

- 1.- Formación integral en los aspectos humano y sobrenatural.
- 2.- Formación de los jefes de patrulla.
- 3.- Descubrimiento de líderes dispuestos a comenzar una vida nueva en clave evangélica.
- 4.- Descubrimiento de la verdad vivido en otros acampados.

Estos fines se consiguen paulatinamente a lo largo de los catorce días, a medida que se van produciendo los encuentros del joven con Cristo de una forma práctica en los

ejemplos vividos con otros compañeros. Su comportamiento les cautiva al observar su fe al orar, su caridad al obrar, su constancia al actuar, moviéndoles a pensar en la posibilidad de producir un cambio de vida. Todo esto supone aún sin sospecharlo, un cúmulo de riquezas en relación a la interiorización del joven y a la madurez de su persona.

c.- Bases para el cultivo de la reflexión en el campamento.

La base principal que sustenta el estilo reflexivo que acompaña al acampado, la descubre Morales en una expresión de Kierkegaard, " El mundo, la vida, están enfermos. Si fuera médico y me pidieran consejo respondería: callad, haced silencio "⁴⁰, en ella, aprecia el valor primordial del silencio en esta actividad al aire libre, lo que pone al sujeto en la mejor disposición de escuchar y de escucharse.

Este silencio facilita al joven el tiempo para pensar diariamente, le acostumbra a hacerlo durante todos los días mediante tres ámbitos que él recoge:

- 1.- **Individual**: Colocando tiempos breves de silencio en momentos estratégicos del día (primeras horas de la mañana y de la noche), en los cuales el sosiego de la naturaleza invita a la contemplación. En ellos observó abundantes cambios personales de muchachos, que comenzaron un estilo nuevo de vida según relata de las conversaciones mantenidas:

" Al acabar un turno hablaba con uno de los acampados. Le pregunté por lo que más le había impresionado del campamento. Sin dudar, me respondió: El silencio (...). Aquellos ratos de silencio *produjeron mi conversión*. Si no hubiesen existido, si el campamento hubiese sido uno más, yo no estaría aquí. Se me obligó a *reflexionar*. Empecé a hablar conmigo mismo y empezar a hacerlo creo que es dar el primer paso para dialogar con Dios "⁴¹.

- 2.- **Pequeño grupo:** La reflexión en pequeño grupo se realiza a través de dos actividades: la reunión de jefes y la reunión de familia, en ambas se busca enseñar a pensar desarrollando una recta **capacidad crítica** y un **espíritu de iniciativa**.

En la reunión de jefes, cada uno tiene que dar cuenta de su responsabilidad frente a su patrulla, del ritmo de trabajo que en ella se lleva, y de las dificultades que entre ellos se están presentando.

En la reunión de familia se suscita el plan de acción que va a desarrollarse al día siguiente, de forma simultánea, se observan los aciertos y los errores que se realizaron en ese día buscando siempre la autoperfección. Se enseña con suavidad a formar con rectitud el **juicio moral** buscando la madurez del sujeto, pero, no a través de las normas impuestas desde fuera, sino de aquellos valores que el propio grupo va considerando oportuno en su proceso de autodesarrollo.

- 3.- **Gran grupo:** Es el momento puntual de reflexión colectiva de todos los acampados. Estos sentados en el césped, formando un gran círculo, se juntan en lo que se denomina asamblea. Existe un moderador que plantea un tema de interés que se va analizando mediante la participación de todos. Durante este tiempo se produce un enriquecimiento intelectual que se avala con ejemplos prácticos puestos por ellos mismos.

Como observamos, se producen tres ámbitos de reflexión distintos que se complementan de forma estructurada, intercambiándose con el resto de actividades del día, lo que permite al joven no sentirse agobiado.

d.- Características del Campamento.

Las características del campamento le configuran dándole un toque original que le diferencia de otro tipo de campamentos, entre ellas encontramos los siguientes rasgos:

1.- Carácter interpelante para el sujeto.

Descubrir las características del Campamento puede situarnos ante un pensamiento reflexivo que nos presenta Enrique Rojas en su obra *Una teoría de la felicidad*, en ella describe que " Aprender a ser hombre es una operación dolorosa. El hombre debe luchar por llevar a cabo su proyecto personal. La vida auténtica es aquella que ha vencido lo puramente impersonal y gregario, que es afirmación rotunda y dolorosa de uno mismo. Entonces sí podemos decir que la vida merece la pena, en tanto que adquiere un cometido que la mueve a avanzar hacia adelante "⁴².

Es ésta la idea profunda que subyace en la actividad del campamento, una idea de **lucha personal ascética** en contacto con la naturaleza para buscar el desarrollo del proyecto personal, sin angustia, sino de forma realista y consciente. Para ello es importante considerar que no se trata de una actividad de captación personal de militantes, sino de una actividad de formación, en la que se busca a través de una serie de contrastes, un cambio para convertirse en un hombre nuevo. Para poder entender con más precisión esta expresión analizaremos el siguiente párrafo escrito por uno de los militantes más veteranos:

" En aquellos campamentos la Naturaleza ha esculpido en cada asistente, por medio de contrastes, un hombre nuevo. Allí comprendí que la pedagogía campamental se hace en el alma; fortaleza y suavidad; firmeza y ternura; exigencia y comprensión; iniciativa y docilidad; responsabilidad y alegría; improvisación y orden; rica personalidad y supeditación al bien común; espíritu observador y crítico, más jamás criticista; creativo aunque no secunde el mando nuestras sugerencias; siempre unidos, nunca disgregados; pacientes siempre y con todos, y más especialmente con

uno mismo; abnegados en todo tiempo y lugar, sin quejas ni murmuraciones; dándose sin reservas y aceptando todo cuanto llega y se nos da; amor universal y negación al apegamiento particular; empobrecerse para enriquecer y enriquecerse con la donación del que se empobrece; sufrir sonriendo y alegrar al que llora en su corazón; reflexivos, pero no cavilosos; constantes y tenaces, pero nunca tozudos; inspirados y abiertos a la genialidad, más contrarios al sentimentalismo y a las imaginaciones desbocadas. Y cerrando toda esta cadena pendiente de nuevos eslabones que la enriquezcan, autoeducarse sin caer en la autosuficiencia "43

De él deducimos que el campamento no es una forma rutinaria de pasar el verano, sino una actividad que permite al joven interpelarse haciéndose bastantes preguntas en relación a su forma de actuar en la vida. Se trata en definitiva, de buscar una serie de valores que no se encuentran con facilidad en una sociedad consumista y tecnificada, cuya única meta sea el progreso. Es una forma de descubrimiento personal, que pone al sujeto frente a sus necesidades, a la vez que le ofrece la posibilidad de una respuesta que enlaza valores naturales y sobrenaturales.

Seria ingenuo pensar que esto fuera posible sin descubrir la característica de la pedagogía campamental que se centra por excelencia en la formación del hombre integralmente formando el su cuerpo (deporte, gimnasia, baño), a la vez que desarrolla sus valores espirituales enseñándole a **pensar** (reflexión), a **querer** (voluntad) y **amar** (desarrollo armónico de la afectividad) y sus valores sobrenaturales a través del contacto con Dios. Todo ésto envuelto de una mística de exigencia, que opera desde dentro del campamento guiado con firmeza y suavidad por los jefes de cada patrulla, quienes actúan como educadores, a la vez que ellos mismos se educan. Todo lo anterior supone un proyecto ambicioso sin embargo, él percibe, que requiere espíritu constante capaz de hacer vencerse al propio sujeto, por lo que en este tiempo se presenta como característica primordial la educación de la constancia a través de los cinco pilares siguientes:

- 1.- Exigencia al acampado de una serie de actividades que le saquen de su egoísmo.

- 2.- Hacer guardar el silencio en los tiempos señalados.
- 3.- Aficionar al acampado a rendir culto al detalle (orden, puntualidad, disciplina, etc).
- 4.- Valorar la regularidad constante del rendimiento de la patrulla.
- 5.- Enseñarle a *estar* y *aceptar*. A estar en todas las acciones pequeñas y rutinarias que se suceden en la vida campamental, sin afán de cambio o novedad, y sabiendo por otra parte, aceptar las circunstancias imprevistas que pudieran surgir sin alterarse (lluvia, frío, etc).

Sólo así, se irá forjando en el acampado un estilo de vida que le permita mantener sus criterios frente a una sociedad que en muchas ocasiones deshumaniza.

2.- Organización jerárquica.

Una de las características del Campamento de St^a María es su organización jerárquica que se vive más como una distribución de roles funcionales que contribuyen a mantener el carácter educativo que como una organización estructural autoritaria. Ésta permite distribuir con claridad la misión de cada uno de sus componentes, lo que facilita una labor complementaria de los miembros en la función formativa.

En la distribución de roles que ya vimos en el apartado de planificación nos encontramos:

1.- Jefe de campamento.

Es el responsable absoluto del campamento, todos los acampados están sometidos a su autoridad. Aunque ejerce una dirección personal, su carácter no es del todo autocrático, pues se exige de él ser el primero en aspectos tan importantes como la alegría, la disciplina,

la entrega a los demás, el sacrificio, optimismo, etc, así como una actitud positiva que en los documentos internos se recoge en: " El jefe está al servicio de todos. Si no hay en él esta disposición interior, el campamento dejará de ser una escuela de jefes y de santos y se convertirá en una escuela de veraneantes, pues el responsable se ha convertido en el primero de ellos "44

No vive como una autoridad impositiva, sino que escucha las opiniones de los jefes de patrulla, aunque posee la palabra definitiva. Todo esto le exige un agudo espíritu de observación para darse cuenta de los fallos que hay en la vida campamental, en las patrullas y sobre todo en los jefes de cada uno de ellas. Posee la función de animador debiendo entusiasmar a los jefes de patrulla en las reuniones y al resto de los acampados en los speecks nocturnos.

Entre sus labores aparece también la de conocer de forma detallada la función del resto de roles que se dan, pues sólo así podrá controlar y orientar a distancia. Marca además puntualmente el horario del campamento, avisando del cambio de actividad, pasa revista a las tiendas diariamente en compañía del subjefe, recogiendo por escrito los aspectos positivos y negativos que se han encontrado.

Sin embargo su cometido más transcendental se recoge en la reunión diaria con los jefes. En ella trata los errores que ha habido y la forma de corregirlos. Se trata de un auténtico proceso de evaluación feed-back, en el que se resalta el verdadero espíritu de superación y la unión campamental.

Su talento se concentra en saber aportar soluciones positivas y eficaces a los problemas, así como en tener capacidad intuitiva y visión clara para evitar pérdidas de tiempo o soluciones inútiles. Supondrá además, un apoyo especial para los jefes de patrulla, a quienes les impulsará personalmente.

2.- Subjefe.

Posee la labor oculta en estrecha colaboración con el jefe por lo que exigirá que se trate de una persona generosa y olvidada de sí.

Su función es la de ayudar y suplir al jefe recordándole cualquier situación que no haya podido observar. Asiste a la reunión de jefes resaltando sobre todo los pequeños detalles en estrecha coordinación con el jefe.

3.- Jefe de patrulla.

El jefe de patrulla es el verdadero artífice del campamento, su misión es insustituible para que funcione. Posee una doble función que entrelaza las relaciones inter e intragrupalas.

Dentro de su patrulla, actúa como auténtica madre siempre disponible en las necesidades de los acampados, pero es a su vez, responsable de que se lleven a cabo con rigor las normas de funcionamiento y las consignas.

En su relación con el resto de los jefes de patrulla, presenta la situación de su gobierno en el grupo, con un máximo de detalles, para poder recibir la ayuda del resto. Normalmente es consciente de la importancia de su misión porque oye con frecuencia la expresión " el campamento es lo que son los jefes de patrulla "45. Su función ha de ser hábil, pues no se trata de imponer ideas, sino de unificar con suavidad las que provienen de sus propios patrullistas y de los otros jefes.

4.- Militante-fermento.

Es aquel militante que permanece oculto en la patrulla manifestando sutilmente su experiencia. Es muy importante que se de cuenta desde el primer momento de la labor que ha de realizar, pues a veces será la clave del funcionamiento de la patrulla.

Su cercanía con las patrullistas será más íntima que la del jefe debido al cargo que desempeña. Actuará de puente siendo ayuda incondicional siempre del jefe, al que avisará privadamente de los fallos cometidos.

Su misión es tan importante que entre las normas del campamento se le sitúa como mártir oculto del apostolado: " Por la similitud de este papel con el que la Virgen representa en el mundo (ella es la que se encarga de dulcificar) debe el militante encomendarse a María de forma muy especial, viviendo unida a Ella y tratando de que su cariño impregne la vida de la patrulla inspirando la idea del sacrificio que es el amor puesto en acción. Conciliará, a ejemplo de la Reina, la fuerza con la suavidad, cumpliendo, procurando no fallar nunca, las órdenes del jefe, y estando al mismo tiempo adherido a los patrullistas "46.

5.- Capellán.

Su misión es totalmente espiritual sin desempeñar nunca ninguna función de gobierno, sino a disposición permanente de los acampados y los jefes.

6.- Intendente.

El intendente se encarga de la administración y la organización externa del campamento.

No faltaron opiniones que vieron en esta organización, una excesiva disciplina que Morales entendió necesaria porque facilita la cooperación entre todos los participantes conservando la motivación, y contribuyendo en la formación.

3.- La uniformidad como modelo de la vida campamental.

Uno de los rasgos específicos del Campamento de St^a María lo encontramos en el procedimiento de trabajo que hace conjugar la uniformidad con la diversidad.

El campamento ha sido preparado con anterioridad por los militantes que han realizado una tarea de organización externa disponiendo las tiendas, los lugares comunes, etc, en perfecto orden. De forma paralela el equipo de jefe, subjefe e intendente ha realizado un proceso de planificación que permita prever las situaciones que van a desarrollarse durante todos estos días. Se trata de una labor realizada con esmero, pues el militante, es consciente de que la preparación del campamento con orden e ilusión, ayudará eficazmente a un buen desarrollo posterior.

El cuidado con el que se busca la formación de grupos homogéneos en edad y estudios, así como la distribución de los cargos buscando siempre las aptitudes de los jóvenes para ellos, presupone un éxito futuro, al que contribuyen todos los participantes.

Morales no descubre un sistema nuevo de acampada al aire libre, pues como recordamos en su biografía, tomó el modelo de campamento seguido por el Frente de juventudes ya analizado con anterioridad, al que él acudió por primera vez como capellán. Sin embargo si que podemos afirmar que le imprimió un carácter nuevo, en el que se buscaba a la vez el desarrollo de los valores humanos y sobrenaturales centrándose en la reforma del propio carácter.

Como ya mencionamos pensará en estos quince días como un período breve pero intenso, para que el sujeto se conozca a sí mismo, colocando unas condiciones externas que ayuden al joven a su interiorización. Para ello se celebra en un período vacacional durante el cual se mantendrá una actividad ordenada que le impida caer en la pereza, la monotonía e incluso en el desánimo.

Es ésta la razón última de un horario campamental que no a pocos le resulta exigente, pero que imprimirá en el acampado, un ritmo de trabajo que le permitirá olvidarse de sí mismo y de sus problemas, para valorar el medio personal y material que le rodea.

Para poder profundizar en sus ventajas analizaremos con detalle el horario preciso que marcan el campamento buscando no solo la actividad, sino la responsabilidad y la flexibilidad del joven para saber cambiar con destreza de actividad, de él deduciremos la gran riqueza procedimental, que desarrolla todas las capacidades del sujeto.

Horario del campamento.

7:30	Levantarse.
8:00	Oraciones. Izar bandera. Puntos.
8:30	Oración.
9:00	Santa Misa.
10:00	Desayuno.
10:30	Arreglo de tiendas.
11:00	Revisión.
12:00	Charla.
12:45	Deporte.
13:30	Baño.
14:15	Subida del baño.

14:30	Comida.
15:15	Fregar platos.
15:45	Silencio.
16:30	Catequesis. Reunión de Jefes.
17:30	Convivencia por patrullas.
20:00	Asamblea.
21:00	Oraciones.
21:20	Cena.
22:00	Fuego.
22:45	Speeck. Examen. Revisión por patrullas.
23:30	Silencio.

En él se descubre una hora fija del comienzo de actividad, que tiene como finalidad acostumbrar al joven a desarrollar su fuerza de voluntad levantándose no cuando le apetece, sino en el momento preciso. Morales vivió con regularidad ejemplar su vida, porque descubrió en ello, un proceso armónico de autoeducación que permitía al sujeto ser dueño de él mismo y de los actos que realizaba sin dejarse llevar por estados de ánimo.

Este horario produce además unidad campamental fomentando la cohesión de todos los que participan en la actividad. Establece un tiempo regular que permite realizar las actividades sin agobio, pero con diligencia y en permanente cambio.

El campamento recoge distintas fases y distintas actividades que analizaremos en otros apartados, esto exige adaptaciones del horario a la circunstancia que se dan, porque no se trata de encasillar la vida del acampado bajo una reglamentación rígida, sino de buscar un orden circunstancial que beneficie a la persona que se está formando.

Podrían surgir discrepancias entre la existencia de un horario y la personalización en la actividad campamental, contaba con ellas de forma que dispuso en la relación personal jefe de patrulla-acampado el criterio que podría flexibilizar las circunstancias personales que dificultarán el ritmo de trabajo campamental.

Otro rasgo formativo esencial en esta actividad aparece centrado en la manera de vestir. El acampado viste con uniforme, característica en el que descubre la doble ventaja de la igualdad de todos los que participan (sin que se note la distinción entre el que posee mayor nivel social), y por otra parte, la ventaja de que el joven prescinda por unos días de su gusto en la forma de vestir, haciéndose indiferente a la originalidad de su imagen externa.

Estas dos claves educativas fomentan en el joven el hábito de costumbre y la regularidad que utilizados con sentido común y oportunidad facilitarán en él la educación en valores como la constancia, el orden, la diligencia, etc.

Por último, entre las características que subyacen nos encontramos con el orden que se cuida de manera extraordinaria, tanto a nivel de patrulla como de campamento en general. Para ello se cuidan con minuciosidad los detalles por parte de todos los patrullistas y se revisan diariamente las tiendas. Según el horario previsto el jefe y subjefe revisan la tienda para estimular a los acampados en la limpieza, el orden, el afán de superación, el sentido estético y el ingenio. De forma sencilla, y siempre impregnando el momento de buen humor, el jefe advierte positiva o negativamente de los detalles de carácter práctico que ha observado. La experiencia de un momento tan significativo en el horario, hace reflexionar al joven, pues descubre detalles nuevos de carácter práctico que el nunca había pensado, como colocar las prendas de más uso en una situación más próxima, doblar con el mismo interés las prendas que se ven y las que no se ven, etc. Actos que ayudan al

hombre a vencerse no por buscar el aplauso externo, sino por el deseo de su propia satisfacción interna.

Morales, persona que realiza un fuerte trabajo por educar su voluntad dirá junto a Manjón con ironía " **lo grandioso de un rey no es vencer a un ejército, sino vencerse a sí mismo** " ⁴⁷, es ésta la norma suprema que reina en el espíritu de la vida campamental.

e.- Fases del Campamento.

El Campamento de St^a María está distribuido en tres fases diferentes en cada una de las cuales se vive una consigna.

La primera de las etapas se realiza en un campamento estable situado en un pueblo de la Sierra de Gredos. Se trata de la etapa inicial en la que se vive un **espíritu de adaptación**, se desarrolla durante los cinco primeros días del campamento y permite estabilizar los grupos de las patrullas. En este tiempo, se vive el estilo campamental con el anhelo de pasar a la segunda fase que se realiza en un campamento volante instalado provisionalmente en la plataforma de Gredos. Esta la realizan solamente aquellos que han vivido el estilo campamental con una actitud de **esfuerzo** que supone vencimiento propio. Durante el tiempo que se instala el campamento en la plataforma se realizan dos marchas cuyo objetivo es coronar dos de los picos principales de la sierra. En ellas se vive con mayor intensidad el espíritu de cohesión grupal, pues se necesita la cooperación de todos para lograr subir unidos hasta la meta final. Como podemos comprobar en la distribución del tiempo encontramos de nuevo su meta centrada en el valor de la unión entre los militantes.

Durante todo este proceso la patrulla toma conciencia de su capacidad para dirigirse a sí misma; para evaluar su progreso, controlar su funcionamiento y moderar las tensiones

y las incidencias que surgen en su interior. La patrulla, en una palabra, ha conquistado su autonomía, conquistando la cima del Almanzor. Este proceso hacia la madurez no hay que concebirlo de forma rectilínea, de manera que, superada una etapa, ya no vuelven a presentarse los fenómenos que la caracterizan. En la patrulla se avanza y se conquistan metas, pero siempre están de alguna manera presentes los síntomas de todas las etapas, a través de las cuales se avanza hacia la propia madurez, de esta forma se establece un carácter dinámico de crecimiento que genera ilusión.

Una vez conseguida la meta de llegar a la cima, y tras disfrutar de la recompensa del esfuerzo con la satisfacción de haberse superado logrando el objetivo, la patrulla comienza la tercera fase del campamento. Se conoce con el nombre de etapa de consolidación (constancia) y se realiza de nuevo en el campamento base. En ella se pretende que el acampado descubra la importancia de mantenerse firme en los propósitos que se había fijado cuando estaba lleno de ilusión por conquistar la cima. Se busca la estabilidad del joven en la vida cotidiana del campamento, como preparación para mantener esos valores por sí solo, cuando salga de él y no sienta la fuerza del resto de la patrulla que le arrastra a actuar.

Con estos períodos se pretende estimular al joven a buscar una serie de valores que vayan a constituir su opción fundamental, y a luchar por ellos, tanto en los momentos en los que posee un cierto estímulo, como en aquellos otros en los que lo único que se ofrece es la monotonía de la tarea diaria bien cumplida.

Se busca como es típico de la obra moraliana la actividad constante y la estabilidad afectiva que no haga fluctuar los valores con los estados de ánimo, o con las situaciones ambientales adversas, en una palabra se busca la madurez de la persona con el dominio del propio carácter.

f.- Actividades del campamento.

El campamento, como cualquier otra actividad formativa propuesta por él, supone un desarrollo integral de la persona (coincide en esto con Manjón) que exige la combinación de distintas actividades. Con el fin de desarrollar todas las dimensiones de la persona, durante estos días se establece un horario estable, que permite un rendimiento eficaz del tiempo y una actividad permanente del acampado como ya se ha visto. Este horario se distribuye de forma flexible en tipos de actividades que nosotros vamos a clasificar con el fin de facilitar la asimilación en:

1.- Actividades de carácter físico-deportivo.

Las actividades de carácter físico-deportivo son todas aquellas que se realizan en el campamento con el fin de lograr en el sujeto una maduración armónica de su propio cuerpo. Para contribuir a este desarrollo, se desempeñan actividades que exigen un ejercicio físico, como puede ser bajar hasta el río al levantarse para poder lavarse, realizar el cargo de limpieza de la zona campamental, traer leña para el fuego de campamento nocturno, etc. Todas ellas presuponen una movilidad diligente del acampado que le mantiene en acción.

Unidas a estas actividades que tienen un cierto componente laboral se desarrollan las actividades deportivas que poseen a la vez un carácter lúdico e incluso en ciertas ocasiones competitivo. El acampado elige el primer día del campamento un deporte que practica durante todo el turno, en él se desarrolla el carácter cooperativo, el respeto hacia el otro, la capacidad de relación, etc.

Entre las actividades físico-deportivas hemos de destacar las marchas que se realizan fuera del campamento. Debido a su importancia es necesario que una vez más separemos esta actividad para poder analizarla con mayor detalle.

Análisis de la Marcha.

La marcha es una actividad de carácter formativo utilizada por él desde los comienzos, en el libro de Cajigal *Hogar del Empleado* podemos descubrir cual fue su origen y cual fue la causa que le motivó, veámoslo mediante un sencillo párrafo:

" Era el verano de 1.948. acababa de nacer el Hogar. Los jóvenes que lo integraban necesitaban una actividad sencilla y alegre que, entreteniendo sus días de ocio, templase también su espíritu. Se organizaron entonces las marchas a la Sierra. Marchas que servirían a la vez, para ir integrando en el Movimiento, otros jóvenes empleados atraídos por la vida desenfadada y alegre de los militantes "48

Como observamos inicialmente, se utilizan para forjar en el esfuerzo al militante, a la vez que le permiten ejercer un apostolado sobre los compañeros de trabajo que se mueven en torno a ellos.

En el campamento, el objetivo de la marcha se reduce a la primera de las finalidades, pero, no por ello podemos quitarle importancia, porque en ellas se descubren dos elementos esenciales en la propuesta Moraliana para la formación del carácter: el valor de la **unidad** y la **importancia del guía** en un camino de exigencia.

a.- Objetivo de la marcha.

El objetivo de la marcha se centra en hacer descubrir al joven que el esfuerzo engendra alegría y que esta alegría interior es más satisfactoria que la externa. Sin embargo, los parajes de Gredos logran en el acampado un segundo objetivo que se consigue con mayor facilidad en las primeras ocasiones, se trata del descubrimiento del contraste existente entre la grandeza de Dios y la pequeñez del hombre. Durante la marcha se suscita con frecuencia en el joven una capacidad de asombro ante la naturaleza que le rodea.

b.- Procedimiento de la marcha.

La marcha se realiza en patrullas guiadas por el jefe. En su recorrido se hace un silencio que, invita a la reflexión. El acampado, ha sido informado con anterioridad a la marcha de una serie de normas, con el fin, de que conozca las razones de realizar la marcha de ese modo. Anteriormente se realiza una charla en la que se explicitan las normas y se entusiasma al grupo para realizar la subida animándoles a gozar de Gredos; pero además, se refuerza el autoconcepto del joven incidiendo en la idea de que todos juntos pueden llegar a la meta. Toda esta metodología de carácter práctico es imprescindible, pero sin embargo, Morales sabe que el ideal se desvanece si no existe esfuerzo, ni obediencia; por eso, se insiste en no pensar en la fatiga, en la necesidad de llevar un ritmo continuo que cansa menos, en la idea de no perder nunca al de delante, en seguir los pasos del anterior, etc. Sólo así es posible que la marcha adquiera un carácter formativo que ayude a la consolidación del joven que desea formarse.

c.- Valores que se descubren en la marcha.

La marcha que se realiza en silencio no sólo permite reflexionar, sino que nos hace descubrir el profundo lazo de amistad que puede generarse en un grupo sin necesidad de la palabra. Quizá podamos verlo de forma más clara con un ejemplo; en la marcha cuando camina la patrulla se presentan multitud de detalles que intensifican la unidad, por ejemplo si un patrullista se fatiga y no puede continuar su patrulla se detiene y le espera, de esta forma, se genera un lenguaje silencioso e íntimo que invita al acampado a salir de su egoísmo. Los lazos se estrechan porque uno es ayudado, o bien, porque tiene que ayudar al otro a conseguir la meta para llegar a la cima.

Se desarrolla a través de las marchas un fuerte sentido de la estética porque el acampado dispone de tiempo suficiente para observar con tranquilidad llegando a descubrir

con sencillez el secreto íntimo que envuelve a la naturaleza acercando al hombre a Dios. De esta forma se aprende a valorar el color de las flores, la transparencia del agua, etc. Es importante en este tiempo, que el acampado descubra, que no es sólo la unidad con sus compañeros, lo que logra el objetivo propuesto como meta, sino la experiencia de la persona madura (guía) que dirige el camino con precisión y seguridad.

La marcha servirá para transferir todo lo aprendido a la vida cotidiana. Al observar las ayudas que son necesarias para llegar al fin, a deducir la necesidad en su formación de personas maduras que le orienten en el plano humano y en el sobrenatural si desea llegar también a un estadio de madurez.

En este camino, en el que se descubren tantos valores el acampado tiene en su mente las palabras de Juan Pablo II: " Ser montañero o montañera representa renunciar a una vida cómoda y blanda, y afrontar muchas horas de esfuerzo y superación; en ocasiones incluso aventura y riesgo... Significa también no pocas veces, hacer frente a las asperezas e inclemencias del tiempo, pero también disfrutar de las bellezas de los paisajes, de la pureza del aire de las alturas, del placer único de los horizontes dilatados de las cumbres. Ser montañero (...) es una escuela de vida donde aprendéis y practicáis generosidad, solidaridad y compañerismo, dominio de vosotros mismos, sentido de iniciativa y de riesgo. Más aun, es un modo de descubrir a Dios en las maravillas de la Creación "⁴⁹

Con ellos, acrecienta en sí el espíritu combativo y se dispone a seguir adelante encontrando valores nuevos.

2.- Actividades de carácter formativo.

Son aquellas actividades que hacen referencia a la formación intelectual del acampado en su dimensión, cognoscitiva, procedimental y actitudinal. Suponen el punto novedoso en relación a cualquier otro campamento.

Están perfectamente planificadas a través de un intercambio de procedimientos que podemos resumir en: charlas, asambleas, speecks, reunión por patrulla, revisión de tienda, etc. Cada una de ellas merece un estudio aparte que permita ahondar en su función educativa.

Empezaremos por las charlas formativas que nos sitúan más sistemáticamente en la metodología.

a.- Charlas.

El acampado, dispone en su horario de un tiempo estable para realizar diariamente una charla formativa que se desarrolla por una persona preparada para ello. Las charlas, según hemos comprobado en las normas de uso interno, se adaptan a las circunstancias pero respetando siempre la finalidad formativa del campamento.

Como lo que nos interesa realmente es recoger el carácter formativo de la actividad, vamos a analizar por una parte el contenido de las charlas siempre vinculado al fin de la Milicia, y por otra parte la estructura y desarrollo que en ella se sigue.

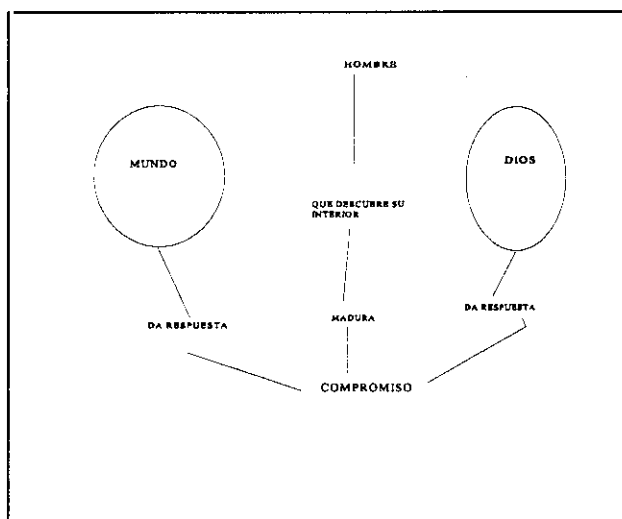
Referencia del Contenido temático de las charlas campamentales.

DÍA	CONTENIDO
1º	FINALIDAD DEL CAMPAMENTO
2º	MANIPULACIÓN DEL AMBIENTE
3º	TENSIONES PROPIAS DE LA ADOLESCENCIA Y JUVENTUD
4º	CUESTIONES URGENTES DEL MUNDO ACTUAL
5º	RASGOS DE UN CARÁCTER VALIOSO
6º	NOTAS DE UN CARÁCTER MADURO
7º	NORMAS DE MONTAÑA
8º	LA OPCIÓN POR LA VIDA
9º	LA IDEA QUE SE DEJA DE VIVIR SE DEJA DE ENTENDER

(La referencia de los días no corresponde a la cronología campamental pues el primero y el último día no hay charla formativa, al igual que en los días de marcha en la etapa volante)

Si analizamos con un cierto detenimiento el contenido, descubrimos con cierta facilidad el mismo esquema que Morales tuvo siempre como referencia en su trabajo. La observación de la realidad que rodea al joven, seguido del conocimiento íntimo de la propia persona, y de la necesidad de respuesta valiente a esa situación que le rodea. La clave íntima es su preocupación apostólica, que sólo puede tener respuesta cuando la persona ha llegado a la madurez y es capaz de responder de forma adulta a los hombres.

Si hiciéramos un esquema de trabajo según la propuesta de Morales nos encontraríamos:



En este esquema que debemos leer en clave de compromiso vamos a analizar con mayor detenimiento cada una de las charlas que se trabajan en el campamento.

1.- Finalidad del Campamento.

El objetivo de la charla es hacer descubrir al acampado desde el primer día que no se trata de un campamento de diversión (aunque se de esta realidad), sino de formación.

Su contenido puede dividirse en tres grandes apartados que se formulan a través de preguntas: ¿ Para qué vengo ? ¿Cuál debe ser mi actitud ? ¿ Qué medios puedo usar para lograr el fin que me he propuesto ?

Durante este tiempo la persona que dirige la charla intenta ir respondiendo a estas preguntas, según la concepción educativa propia de un militante. Para conseguirlo, en la primera pregunta presenta a los acampados la necesidad de ser una persona reflexiva, capaz

de preguntarse los POR QUÉS de los acontecimientos para poder ir adquiriendo un espíritu crítico y una capacidad de reflexión. Les descubre con suavidad la finalidad del campamento centrada en **desarrollar al máximo las cualidades que cada uno posee de forma armónica para poder conseguir una personalidad equilibrada.**

Partiendo de una concepción realista, se le hace caer en la cuenta, de que no se puede desarrollar ninguna cualidad que antes no se conoce, por lo que el punto de partida debe ser el deseo de descubrirse.

Los jóvenes están llenos de deseos, de cambio, de movimiento, sin embargo, no todas estas actitudes sirven, para formarse. Se requiere el deseo sensato, sencillo y paciente de admitir la necesidad de la autoeducación refrendada por la determinación no de entenderlo todo, sino de vivirlo.

Por último, se trata de ver que el campamento puede ser un medio eficaz para conseguir ese cambio, para ello se les presenta lo que dentro del campamento se conoce como " *elementos que componen la pedagogía* ", y que recogeremos al pie de la letra de las normas de uso interno para apreciarlo más de cerca:

a.- Aquí lo que se dice se hace.

Este principio no suele estar vigente en el ambiente que rodea al joven por lo que éste aparece sorprendido.

b.- Actividad que:

*.- Combate tu pereza.

*.- Fomenta tu creatividad.

*.- Engendra en tí alegría.

c.- Cuidado de los pequeños detalles.

En este apartado se profundiza insistiendo en que el cuidado de los pequeños detalles produce hábitos (¿ Qué pasaría si no lo hiciera ? esa ha de ser tu pregunta frente a cualquier actividad)

d.- Alegría.

El cultivo de la alegría es la base principal para la superación porque mantiene siempre el entusiasmo.

El espíritu moraliano, eminentemente práctico, no podía quedarse exclusivamente en teorías, en normas o en consejos, por lo que consciente de lo que puede costar al joven empezar un camino de formación, le estimula animándole a mirar siempre lo positivo, a buscar consejo en alguien más experimentado, a hacer bien lo ordinario pensando que otros con anterioridad también pudieron hacerlo.

Veámoslo claramente con el texto que directamente se emplea:

" Puede suceder que yo quiera hacer una cosa pero he adquirido un **hábito** opuesto y ya no soy capaz de hacerlo... pero no soy capaz **a causa de** ese mal hábito. En estas ocasiones pueden adoptarse dos actitudes, una positiva, otra derrotista:

- " soy así " , " no puedo cambiar " ,...

Cómodo inmovilismo. Pactar con los defectos. No pones nada de tu parte por superarte.

- o bien, **educar tu voluntad**. Forjar tu carácter.

Tu temperamento no lo puedes cambiar prácticamente nada, pero la manifestación de ese temperamento, que es el carácter sí.

SI OTROS HAN PODIDO, YO TAMBIÉN "50

Partiendo de él se presentan al joven dos posturas contradictorias que le hacen decidirse por quedarse como estaba, o por buscar una forma nueva de vida.³

2.- Manipulación del Ambiente.

Siguiendo a Bernabé Tierno en su obra " *Valores humanos* " ⁵¹, compartimos la idea de que el individuo representa a lo largo de su vida diferentes papeles a los que debe adaptarse, vive en un proceso dinámico que le obliga a mantener un equilibrio con el medio ambiente que le rodea. Esta conclusión puede extraerse de su afirmación " nadie es pasivo respecto al medio en que vive " ⁵². Es durante este intercambio cuando ejerce y recibe influencia del entorno, obteniéndose una respuesta de **acomodación** o de **asimilación** por parte del sujeto. La cuestión podría resultar fácil si el hombre respondiera con conductas claras frente a lo que le rodea, pero sucede que generalmente el joven adopta una postura ecléctica que recoge de forma intermitente la acomodación (búsqueda de la armonía con el medio integrando sus valores), y la asimilación (acción del sujeto sobre el medio para conseguir transformarlo obteniendo de esta manera la armonía) según sus necesidades. El autor que estudiamos descubre de forma práctica esta realidad, e intuye la necesidad de educar al acampado para enfrentarse de manera crítica con el ambiente. Es ésta la razón de la segunda charla durante el campamento, cuyo objetivo es consolidar criterios personales que hagan al sujeto independiente. Durante su larga vida, ha experimentado el influjo del ambiente, la fuerza que arrastra donde quiere la masa, sin más criterio que estar de moda,

³ Es preciso recordar en este punto su influencia ignaciana con la meditación de los dos bandos, en la que se propone seguir a Jesucristo o abandonarlo evitando la mediocridad.

o ser lo que es todo el mundo. Él, descubre que es necesario ser persona con independencia y seguridad, para poder lograr este fin, la meta primordial es la reforma del carácter y la adquisición de una voluntad sólida que permita, no sólo acometer pequeñas o grandes empresas, sino mantenerse en la obra comenzada. Como en el proceso de formación de militantes ha descubierto los efectos de la inconstancia y las reacciones ante las dificultades, explicará con humor: " Se te ocurre una idea, te dejas avasallar quizá por la prisa de convertirle en realidad. Surgen las primeras e inevitables dificultades. Te entra la misma prisa por abandonar la idea " ⁵³, con esta frase afirma la presión del ambiente que empuja con fuerza a moverse sin hacer nada.

Es necesario que maticemos en este punto, para desvelar la verdadera identidad del proceso formativo de la minoría militante. El sentido de la autoridad que aparece en Morales, como vimos con anterioridad, no puede confundirse con una forma dirigista de educar a personas para estar sometidos a la voluntad del que manda, sino que, lejos de esto, se propone que el sujeto descubra los elementos que pueden manipularle, para que una vez conocidos, sea libre de elegir o no seguir esos modelos standard.

Podemos ratificar esta afirmación a través de los documentos de uso interno en los que observamos " Si no me forjo una fuerte voluntad y criterios **claros**, fácilmente seré **manipulado**, y entonces ya no seré lo que YO quiera ser sino lo que **otro u otros** quieran hacer de mí en su beneficio, o simplemente lo que el **ambiente** me dicte ".⁵⁴ En ellos, se trata de desvelar con sencillez, el concepto de persona que subyace bajo las modas, para descubrir que la persona es tratada a veces como un objeto.

Durante la charla, dependiendo de la madurez del acampado, se presentan los motivos, las formas, los medios de manipulación. Para poder comprender mejor el procedimiento utilizado vamos a seguir su mismo esquema de trabajo.

Veamos como se busca una metodología significativa que parte de un slogan:
< < Todo el mundo y en particular el joven ha quedado atrapado en el "se" > > .

Con él se explica que un gran número de personas dice lo que "se" dice, hace lo que "se" hace, va los sitios donde "se" va, opina lo que "se" opina, lee lo que "se" lee, etc de esta forma se hace reflexionar al joven sobre su conducta que la mayoría de las veces se acomoda a esta misma manera de actuar. Sin embargo, no se habría conseguido el objetivo propuesto, si sólo se tratara de desvelar el problema que nos rodea, es por eso, por lo que se analizan las formas que existen en el ambiente facilitando esta cultura fácil que incita a no pensar.

Vemos en esto un rasgo típico de la forma de hacer madurar al sujeto, se analiza la realidad, se buscan las causas y se ofrece una respuesta. Así durante este tiempo se buscan los hábitos que manipulan al joven (bebida, droga, salida el fin de semana hasta la madrugada, etc), se buscan las ideas que justifican esos hábitos (deseo de vivir a tope, pérdida de la referencia trascendente, etc), se analizan los modos para conseguir influir en los jóvenes (críticas, desprestigio, dependencia televisaba, etc), y se propone una alternativa que exprese los contravalores de esa situación.

Para la búsqueda de soluciones se utilizan dos textos que presentamos a continuación:

" Deseo estar a mil millas de una juventud cuya identidad más deseada le viene dada por la < <tele> > , el consumo y el artificio " ⁵⁵

" Formación llamamos al proceso de sacar al hombre de su encierro en sí mismo, típicamente animal; a la objetivación y diferenciación de sus intereses, y, con ello, al aumento de su capacidad de dolor y gozo. Hoy se escucha con frecuencia que la educación tiene como tarea el que los jóvenes aprendan a defender sus intereses. Pero hay una tarea más fundamental: la de enseñar a los hombres a tener intereses, a interesarse por algo; pues quien ha aprendido a defender sus intereses, pero en

realidad no se interesa más que por él, no puede ser ya más feliz. Por eso la formación, la creación de intereses objetivos, el conocimiento de los valores de la realidad, es el elemento esencial para vida lograda, (...) La formación del sentido de los valores, del sentido de la jerarquía, de la capacidad para distinguir lo más importante de lo menos, es una condición para el éxito de la vida individual y para la comunicación con los demás.

La vida individual se compone de una serie de estados que se suceden en el tiempo. Si la vida debe tener éxito, no pueden esos estados ser como trozos separados, como sucede en los esquizofrénicos. Ser feliz significa armonía y amistad consigo mismo; y esto supone que debo continuamente poder querer. Yo debo poder comenzar hoy algo sabiendo que mañana, si nada lo impide, lo proseguiré; y debe resultarme hoy plausible lo que ayer encontraba bueno. Cuando nuestros estados y comportamientos son sólo función de estímulos casuales y externos, y de los humores interiores; y cuando no se fundan en el conocimiento de un orden objetivo, entonces falta la base para conseguir la unidad y el acuerdo con nosotros mismo "56

Estos textos facilitan el trabajo que se realiza en la patrulla sobre el tema, para poder intercambiar impresiones, puntos de vista, etc.

Por último, se presentan una serie de recursos con los que el militante puede responder de forma personal y que enumeramos a continuación: Estar alerta frente a lo que puede existir detrás de las actividades que se nos presentan, conocer los recursos del lenguaje, mantener siempre una actitud crítica constructiva, resistirse a las modas sino definen tus valores, desarrollar la creatividad, capacidad de reflexión expresando el pensamiento con rigor. Frente a todos ellos, es necesario descubrir, que solamente serán eficaces en el proceso de maduración personal cuando se aplican con CONSTANCIA, para lo que es imprescindible ser dueño de uno mismo y tomar conciencia de la valía personal.

Según se puede apreciar esta actividad permite al acampado buscar su identidad ayudándole a construir su propia escala de valores, objetivo primordial que encuentra en el proceso de formación. En este punto coincide con Abilio de Gregorio quien afirma que " **la personalidad** se desarrolla en virtud de una relación dialéctica con el medio, de modo que, a medida que en el sujeto se generan respuestas adecuadas, se va configurando su perfil

psicológico equilibrado y maduro "⁵⁷, clave que haciéndole descubrir con independencia la influencia del entorno sobre su persona, para que éste sea capaz de dar una respuesta totalmente libre.

Vemos en su pensamiento coincidente con el de Rojas cuando afirma que se es libre cuando se está "disponible" para hacer algo por uno mismo ⁵⁸ una cierta preocupación por enfrentar al sujeto con su propia realidad, por descubrir en él una cierta singularidad en relación a las otras personas. No olvidemos, que este concepto que busca la educación personalizada, tiene su base en pedagogos de gran relevancia en España en esta época como GARCÍA HOZ, con quien mantuvo cierto contacto llegando a prologar la última edición de su obra *Forja de Hombres*. Dentro de esta línea educativa, la persona es individuo, pero no vive aislado sino en comunicación, siendo este intercambio una de las razones que la configuran ⁵⁹

3.- Tensiones propias de la adolescencia y juventud.

Si el objetivo del campamento, es formar al joven para que logre llegar a la madurez, el punto de partida no puede ser otro, que situarse en la realidad conflictiva de esa etapa en la que está viviendo el acampado. Es ésta la razón que introduce la presencia del tema dentro de la dinámica de las charlas.

Morales, junto con Wallestein quien afirma en su obra la educación del niño y el adolescente, que el período de la edad juvenil está preñado de problemas.⁶⁰ Se preocupa con intensidad por esta etapa de tensionalidad y así junto a muchos otros pedagogos y psicólogos como Piaget,⁴ Spizt, etc. aparece preocupado por presentar al joven sus circunstancias,

⁴ Piaget: Biólogo epistemólogo y psicólogo (1.896-1.980) que concibe el desarrollo como una sucesión de tres

intentando que él sea capaz de adoptar un ritmo personal que le evite en lo posible el sufrimiento innecesario, pero le haga a su vez madurar.

En esta línea para poder comprobar la dinámica que se desarrolla en la charla buscando este objetivo, vamos a diferenciar la estructura que la compone:

Al principio encontramos una breve introducción que presenta al sujeto como ser en desarrollo, en esto se acerca a autores como Piaget quien considera a la persona, como algo dinámico que atraviesa por distintas etapas con unas características propias. Aunque él, introduce un elemento diferenciador, que se centra en la idea de que el militante, no solo conozca el carácter tensional de la etapa (propio de la vida), sino que descubra la necesidad de lograr con paciencia una síntesis superadora de dicha tensión. Efectivamente para que esta situación sea posible, hace falta valorar desde el exterior, así como desde el propio sujeto, que lo que nos hace sufrir nunca es una tontería, y que la síntesis propia de la madurez viene despacio y no depende del deseo de la propia persona.

Posteriormente, descubrimos un análisis de las tensiones de la adolescencia centrado en la preocupación porque el acampado tenga juicio propio, sin dejarse manipular por las opiniones de los demás, o por las relaciones afectivas que pueden llegar a condicionar su forma de actuar.

Es importante recordar ahora la insistencia en sus escritos sobre los problemas del gregarismo⁶¹ y el valor de la reflexión para evitarlo, sabe que uno de los elementos centrales de la inmadurez, va a impulsarlo a una relación afectiva dependiente que afirma desde fuera la inseguridad que se vive por dentro. Ahondando en el procedimiento vamos a enumerar las características que se le plantean para que él mismo las vaya analizando:

grandes períodos caracterizados por sendas estructuras, cada una de las cuales resulta de la precedente, la integra y prepara la siguiente. VVAA. (1.988) Enciclopedia práctica de pedagogía Vol. 6 Planeta. Barcelona. p, 78.

1º.- **Dependencia gregaria de los demás/búsqueda del amigo inseparable.**

Como la persona inmadura se siente necesitada del calor humano busca en el grupo la seguridad sin darse cuenta que a veces las relaciones pueden cambiar los intereses personales. La respuesta que en su obra encontramos para evitar este problema aparece en la figura del **buen amigo** que te impulse a conseguir los ideales que te vas proponiendo. Así de forma precisa la definirá como:

Aquel que está dispuesto a decirte " me gustaría darte gusto, pero prefiero ayudarte. Vamos a buscar un buen consejo ".⁶²

Ya vimos con anterioridad la importancia que da a la amistad como punto clave para mantener el ánimo y la motivación durante todo el proceso de maduración.

2º.- **Afán de notoriedad e inseguridad sentimental.**

Dos elementos que observamos tanto en las extravagancias en el modo de vestir y hablar como forma de afirmarse, como en el deseo de exhibicionismo, frente a esto, Morales presenta una respuesta que ayuda a canalizar en el joven sus necesidades. Plantea un cambio de las fuerzas afectivas hacia la **conquista de los grandes ideales** coincidiendo en esto de nuevo con Manjón, y hacia la apertura de corazón con todos los hombres desde una dimensión **universalista**. Su pretensión no es otra que evitar que la persona se encierre en sí mismo, pues conoce bien los riesgos de un corazón egoísta que no tiene otra meta que su propio YO. Coincide en esto

con Enrique Rojas⁵, ambos plantean un modo de respuesta positivo a una sociedad que se desvanece en las preocupaciones. Le hemos visto fuertemente preocupado por la cuestión social, por los problemas del mundo, pero sobre todo es necesario verle con una íntima preocupación por cada alma.

3º.- Irracionalidad afectiva y simplicidad.

Ambas condiciones son las dos últimas que se le presenta al acampado como rasgos de tensionalidad de la adolescencia. Efectivamente, del contacto con la juventud, a lo largo de muchos años, descubrió la fuerza del corazón sobre el propio entendimiento, como ya vimos conocía muy bien el *Criterio* de Balmes en el que había descubierto la importancia de precaverse de los ímpetus del corazón⁶

Desde estas tres ideas claves se ayuda al acampado a descubrir la complejidad del entorno que le rodea y su riesgo de ser incongruente en muchas ocasiones por su inestabilidad emocional. Pretende como él aprendiera con Balmes hacerle caer en la cuenta de que visto el hombre de cerca, se descubren las pequeñeces que le rebajan⁶³, pero que esta realidad lejos de ser mala le acerca a una madurez.

⁵ Rojas en su obra: *El Hombre light* dice: " Cada hombre es una promesa, y para que ésta se haga realidad hay que luchar con uno mismo: Para ello necesitamos un modelo de identidad, un esquema referencial atractivo, sugerente, con fuerza para arrastrar en esa dirección. El hombre de las décadas venideras será profundo, sabio, fuerte moralmente y tendrá coherencia en su vida. Un hombre que no se derrumba con el paso de los años, no se desvanece ante los giros y los modos. Ejercitará el espíritu y la razón, el pensamiento y una cultura universal, cultura por encima de prejuicios y de convencionalismos que le aprisionan en muchas ocasiones " ROJAS, E (1.992) El Hombre light. Madrid. Temas de hoy. p, 169.

⁶ Balmes afirma que existe una fuerte influencia sobre nuestra conducta de las pasiones, sobre la voluntad y sobre el entendimiento y lo expresa diciendo: " Si nuestra alma estuviese únicamente dotada de inteligencia, si pudiese contemplar los objetos sin ser afectada por ellos, sucedería que en no alterándose dichos objetos los veríamos siempre de una misma manera ". BALMES, J (1.964). El criterio. Madrid. Espasa Calpe. Ed. 9º. p, 131.

4.- Cuestiones urgentes del Mundo actual.

La misión evangelizadora del militante se desarrolla en pleno mundo, sin que exista un lugar privilegiado a través del cual se anuncie a Cristo. Es sin duda ésta, la razón que lleva a Morales a incluir dentro de su pedagogía, un elemento formativo que permita conocer cual es la situación de la sociedad actual, que ventajas presenta y frente a que inconvenientes el militante debe responder. Podemos observarlo en sus propios escritos " La reflexión nos hace descubrir que vivimos en un mundo en que la filosofía y la praxis, proclaman la muerte de Dios y, por tanto, la del hombre mismo como ser trascendente. La persona se inmolaba o al bienestar, o a la estructura avasalladora que dictatorialmente se impone. La reflexión lleva no sólo a constatar sin ilusionismos la realidad, sino a transformarla con valentía y decisión (...) es imposible que cada bautizado realice esta tarea sublime sin conocer la psicología de sus contemporáneos y sin estar íntimamente unido a Dios "64.

En el texto, como podemos comprobar, nos muestra un estilo luchador que impulsa, a los que quieren autoeducarse, a conocer el mundo de cerca descubriendo los problemas que aparecen con la secularización y la ausencia de los valores religiosos. Él está de acuerdo con González-Carvajal⁷ en aceptar en la actualidad el fenómeno del secularismo como un cáncer de la secularización que ha dado origen a una cultura horizontal incapaz de dirigir la mirada al cielo.⁶⁵

Sabe que el hombre se ha apartado de Dios, porque posee una concepción falsa de El, y no le sirve para resolver sus problemas, pero vibra en sus interior un pensamiento aún

⁷ Luis González Carvajal es un sacerdote de la diócesis de Madrid, profesor del Instituto Superior de Teología autor de múltiples obras de carácter religiosa: Esta es nuestra fe. Teología para Universitarios.

más profundo y doloroso para él, es el que presenta Lubac⁸ cuando nos dice " no es verdad que el hombre no pueda organizar la tierra sin Dios. Lo cierto es que sin Dios no puede, a fin de cuentas, más que organizarla contra el hombre "66

Vibra en él la preocupación por la idea que se extiende haciendo buscar a la persona la felicidad en las conquistas científicas, en las modas, o cualquier otra cosa que termina con el tiempo, sin pararse a pensar en el fin último del hombre creado para relacionarse de forma plena con Dios. Con estos elementos, al situarnos sobre la charla que se realiza en el campamento, observamos como el trabajo se dirige a concretar sobre el sentido de una auténtica libertad, que sólo es posible, cuando se valora a la persona dentro del mundo con una dignidad específica, que le viene dada por ser creado a imagen y semejanza de Dios. Se entra así en una dinámica universalista que nos sitúa en una relación de derechos y deberes (derecho a la vida, a la libertad de expresión, a la libertad religiosa a la educación, etc.).

Estos derechos inviolables le sitúan, al mismo tiempo en una obligación de ser responsable de sus actos, precisamente por ser libre frente al mundo que le rodea. De lo que podemos deducir, que únicamente se puede responder responsablemente, cuando el sujeto haciendo uso de su razón y de su libertad busca con rectitud la verdad. Es pues imprescindible conocer las distintas tendencias actuales, las diversas opiniones que se ofrecen en un mundo plural, en el que podemos encontrar valores éticos, intelectuales, estéticos, vitales, sensible, religiosos, etc, que se han relativizado dependiendo de la opinión de cada uno, por eso, es importante aprender a enjuiciarles en relación al desarrollo personal, de acuerdo, a esa dimensión trascendente que aparece en toda persona y que le dirige al fin de su existencia. Se trata pues de buscar el sentido último.

⁸ P. Henri de Lubac teólogo profesor de la universidad católica y de la facultad de teología de la Compañía de Jesús. Especialista en temas sobre la Iglesia.

Comparte la opinión con autores como Frankl⁹, que han presentado a la persona como una unidad de distintas dimensiones entre la que aparece la trascendente, es decir la que da sentido porque supone la salida del propio Yo, encontrando a Cristo como fin último dentro de cualquier ambiente. Este rasgo es muy importante, porque debido a la situación histórica de la Iglesia en la que vive, pudieran aparecer en él, rasgos de cierta reticencia ante el modernismo, (avances tecnológicos, científicos, etc) que nunca se dieron, porque no buscó el aislar a la persona de lo que sucedía en el mundo, sino, en hacerle crítico constructivo, para contrastar con los valores cristianos que había elegido, aquellos que le venían dados por un mundo secularizado.

5.- Rasgos de un carácter valioso.

Para justificar la presencia de este tema dentro de las charlas campamentales debemos recurrir al hincapié que hace en todas sus obras escritas y en sus charlas, meditaciones, etc, sobre la reforma del carácter como una clave educativa para llegar al dominio de uno mismo. Como ya vimos nos dice: " Convertirse en alguien para no ser un cualquiera, debe ser tu aspiración. ¿ Cómo lo lograrás ?. Desarrollando los valores naturales, los que corresponden a la naturaleza humana que Dios te regaló al nacer "⁶⁷, pues está seguro, que cada persona nace con un temperamento, que se manifiesta como base, a partir de la cual, uno va modelando su propio carácter. Es ésta una tarea ardua, que debe empezarse con paciencia invicta, eliminando defectos, encauzando pasiones, potenciando virtudes de forma monótona y aburrida hasta que se avanza lentamente hacia la senda de la madurez; por eso es preciso aprender a diferenciar donde se encuentra el carácter estable que el llama valioso.

⁹ Frankl: Psiquiatra fundador de la teoría de la logoterapia en la que acuña el término autotrascendencia definido como " el hecho fundamental de que el hombre apunte más allá de sí mismo hacia un sentido que primeramente debe descubrir y cuya plenitud debe lograr " FRANKL, V (1.998) La voluntad de sentido. Herder. Barcelona. p, 82.

Si miramos hacia atrás recordaremos que el elemento diversificador lo encontraba él en los rasgos de cada uno, no se trata ahora de presentar aquí las condiciones de un sujeto ideal, es demasiado realista para eso, se trata de desvelar los rasgos educables que acercan a la madurez.

Al presentar la necesidad de unos grandes ideales que estimulen al joven a luchar, se aproximan al planteamiento de Juan Pablo II a los jóvenes en Manila¹⁰, trabajando el siguiente texto " El sentirse victoriosa sobre ti misma por haberte esforzado y superado. Sólo eso es eficaz para la forja de tu carácter. Lo demás (lo que has oído aquí, lo que has escrito en el cuaderno, lo que incluso has reflexionado...) nada, paja que lleva el viento en orden a tu perfección personal. Cada día hay un "Almanzor" interior que te espera. Fíjate que una educación no es buena si no me enseña a esforzarme y afrontar las dificultades con naturalidad, sonriendo. Sólo ahí se ve dónde hay personalidades fuertes y dónde blandenguería. Aprender a agilizar el cuerpo y el espíritu . ¿ Qué significa ser joven ? . < < La juventud no es un período de la vida, es un estado del espíritu, un efecto de la voluntad, una cualidad de la imaginación, una victoria del valor sobre la timidez, del gusto de la aventura sobre la comodidad. No se hace uno viejo por haber vivido muchos años; se vuelve uno viejo por haber desertado del ideal. Los años arrugan la piel. Renunciar a un ideal arruga el alma. Eres tan joven como lo es tu fe, tan viejo como tu duda. Tan joven como la confianza que tienes en ti mismo, tan viejo como tu abatimiento. Serás joven mientras seas receptivo a lo que es hermoso, grande, bello. Si un día tu corazón fuese mordido por el pesimismo o raído por el cinismo, ¡ qué el Señor se apiade de tu alma de anciano ! > >⁶⁸. Quien el norte de su vida lo pone en la búsqueda del valor hedónico, de la comodidad, está carcomiendo su espíritu; es la droga que acabará por arruinarle,

¹⁰ Juan Pablo II realizó un viaje con motivo de la jornada mundial de la juventud como encuentro anual del papa con los jóvenes católicos a Manila en 18 de Febrero de 1.981 en el dijo: " Es derecho vuestro, mejor, deber vuestro, tener altas miras. Vuestras aspiraciones deben ser excelsas, vuestros ideales deben ser altos. Esforzaos por formaros un carácter que sea fuerte, rico y coherente, libre y responsable, sensible a los valores verdaderos " JUAN PABLO II.

atrofiarle, hacerle anciano. < < Deseo confirmaros en esa aspiración a algo más, que es implacable en el espíritu juvenil. Os exhorto a no dejaros aplanar por la mediocridad, a que no os acostumbréis a los deseos mundanos, a que no queráis vivir sólo a medias, con aspiraciones reducidas o, pero aún, atrofiados. Jóvenes, ¡ no os dejéis vivir !, sino tomad en vuestras manos vuestras vidas y decidid hacer de ellas una auténtica y personal obra maestra > > (Juan Pablo II. Manila 18-2-81) "69. Desde él se invita a tener metas altas dentro de la opción de vida, para fomentar personas estables ante las dificultades de la vida. Por eso es preciso educar el carácter que ha de ser:

- *.- Fuerte y rico: Como de una persona que tiene dominio y señorío sobre sí mismo. Adornado con cualidades religiosas, estéticas, éticas, intelectuales que me diferencien de lo que me rodea.
- *.- Coherente y libre: Capaz de llevar a cabo lo que piensa de una manera constante, sin dejarse llevar por lo que le apetece en el momento; siendo capaz de actuar desde el interior.
- *.- Responsable y sensible a los valores verdaderos: Capaz de actuar con sensatez dejándose conmover ante los valores verdaderos, pero sin manifestar una desproporción entre el hecho que se produce y su respuesta afectiva.

Se presenta con sencillez las peculiaridades del carácter maduro intentando descubrir cada detalle del campamento que permite conseguir dichas cualidades. Se hace hincapié en la necesidad del desarrollo de los valores espirituales que vitalizan el comportamiento cotidiano haciendo a cada uno un Héroe de lo pequeño.

Como hemos podido ir analizando a lo largo de la metodología que se presenta en las charlas se busca siempre potenciar los aspectos positivos del proceso formativo que estimulan siempre a la persona y la inclinan a la superación (lo verdaderamente importante era tu esfuerzo y lo hiciste).

A medida que se estudian los procedimientos campamentales observamos una clave educativa que se centra en el OPTIMISMO, apartándose con fuerza de una actitud derrotista. Morales que era un hombre silencioso y metódico encontró en la ilusión diaria el procedimiento para mantenerse en el esfuerzo y junto a ello apuntó el término del autocorrectivo como proceso interno que servirá de refuerzo personal. Este término lo estudiaremos más adelante por alcanzar en él una gran singularidad.

Aún debemos dar un paso más estudiando las notas de un carácter maduro cuyo análisis pudiera parecernos una reiteración dentro de esta dinámica, si aún no nos hemos puesto a pensar con detenimiento, que es en éste punto, en el que él coloca la esencia para el desarrollo personal. De nuevo nos hará falta ahora volver la vista atrás sobre una situación histórica en la que se necesitan jóvenes serios capaces de recristianizar España y que por tanto deben haber madurado afectivamente. No puede pues extrañarnos una nueva charla ahora no se trata de descubrir mediante teorías, rasgos, ventajas o inconvenientes un carácter maduro o inmaduro, sino de saber llevarlo a la práctica en nuestra propia vida, para ello se intenta encontrar la armonía entre todas las dimensiones de la persona empezando por, guardar el equilibrio de los sentimientos y de los afectos que como vemos con anterioridad se encuentran desajustados en estas edades. Efectivamente la clave está en alcanzar lentamente el equilibrio tras el cual se encuentra la felicidad.

b.- Asambleas y speecks nocturnos.

Hasta ahora hemos realizado un recorrido por las charlas campamentales descubriendo en ellas un procedimiento eficaz para la formación en valores de los participantes. Sin embargo, el acto educativo que debe llevarse a cabo en esta actividad, no tendría ningún sentido si como dice García Hoz⁷⁰ no entra dentro de la conciencia personal. Es por esta razón por la que se presenta como necesario conjugar estas charlas con las reuniones de patrulla, los tiempos de silencio y las asambleas que completan en el joven la información recibida hasta hacerla propia. Por eso siguiendo el procedimiento previsto, analizaremos con detenimiento el binomio establecido entre la reunión en pequeño grupo y la asamblea, como métodos para asimilar el contenido desarrollando según el índice general de asambleas (escritos internos que posee el jefe de patrulla) del año 1.996.

Previamente al estudio del contenido podemos definir la asamblea campamental como una reunión de gran grupo preparada con anterioridad por un trabajo en pequeño grupo (patrulla) en la que se busca el enriquecimiento de todas las personas con su propia participación y sus experiencias compartidas. Al estudiar el índice de temas que se tratan descubrimos que el contenido gira en torno a la propuesta de Morales para formar un bautizado coherente testigo de su bautismo en pleno mundo porque en él se observan tres grandes bloques dirigidos a: Contenido antropológico, Contenido eclesial, Contenido evangelizador, que sin duda respondan al proceso de maduración que él mismo va proponiendo a sus militantes cuando los impulsa a formarse como personas dentro de la Iglesia y con la misión última de acercar al resto de los hombres a Cristo.

Desde esta perspectiva tridimensional, el campamento recoge en sus asambleas la amistad, la formación del carácter, la reflexión, la exigencia y la constancia en el ámbito de desarrollo humano, la Iglesia como familia de bautizados, los sacramentos como don de la gracia y los documentos pontificios, así como la misión que se deriva del compromiso

a través de dos claves que identifican su persona, los Ejercicios Espirituales como lugar de encuentro del hombre y Dios, y el compromiso del anuncio del mensaje. Es preciso también anotar que en todos los temas se observa una estructura común centrada en textos breves pero significativos de los papas, de las últimas encíclicas y del propio Morales, unos slogans que facilitan la asimilación rápida, y un cuestionario mediante preguntas como la técnica más usada por él para hacer pensar a los jóvenes. Para poder recoger una idea de las asambleas campamentales añadiremos en el nexo el desarrollo de una de ellas.

Efectivamente, basta con hacer un recorrido hacia atrás en el análisis de procedimientos que sigue, para valorar la importancia que puede darle a un encuentro de todo el campamento en una reunión diaria, ya que de esta forma sencilla se fomenta la unidad y se aunan criterios que servirán para mantener en acción a todos los jóvenes, pues no se trata sólo de enriquecerse con las experiencias de las que se tiene alrededor, sino de descubrir que cada uno puede llegar a la meta a pesar de las dificultades.

Morales, debido a su gran experiencia en el campo de las relaciones humanas, es un buen psicólogo, sabe que con frecuencia el orgullo de cada persona le hace creerse diferente de los demás, único e incluso irrepetible, y aunque reconoce la exclusividad de Dios al crear a un alma, descubre también que el comportamiento humano se repite siempre de manera que escuchar a otro, puede servir para descubrir las propias circunstancias de cada uno en su manera de actuar; de ahí la importancia que le da a escuchar largos ratos las actividades que otro realiza, sus opiniones, sus puntos de vista, etc, generando a la vez enriquecimiento personal, tolerancia y amistad profunda en el respeto de las divergencias.

A pesar de todo la formación humana que se propone en la vida campamental no podría sustentarse sin una confianza en una acción sobrenatural en cada una de las personas que allí se encuentran. Dentro de esta dinámica en la que se enseña al joven a buscarse a sí mismo y a buscar a Dios tienen un alto valor los *speecks* nocturnos que presentan un

itinerario suave y rítmico que invita a poner todo el proceso autoeducativo en clave de fe. Es de gran importancia recoger esta consideración, sin la cual, no se entiende nada de la propuesta formativa de Morales; ya hemos repetido con anterioridad, que no fue un voluntarista capaz de llegar a la perfección con un esfuerzo humano constante, lejos de eso, debemos entenderlo en una concepción de creyente que supo llevar a la realidad cotidiana el influjo de Dios sobre él. Los *speecks* son unos breves puntos que enmarcan en el campamento procedimiento una breve reflexión que invita al hombre al interior, esta la repite a lo largo de toda su vida en cualquiera de las actividades que realiza, como influencia sin duda de S. Ignacio, cuando presenta en su obra de los Ejercicios Espirituales antes mencionada la necesidad de acabar el día con el pensamiento puesto en Dios.

En la propuesta de ese itinerario que se realiza a lo largo de estos días vamos a considerar el contenido gradual de estos ratos breves a través del cual podremos ver el intercambio formativo de la relación dinámica antropología/fe.

Contenido secuenciado de los *Speecks* nocturnos.

El proceso dinámico que impulsa al joven a crecer encontrándose con la naturaleza y con los hombres comienza por una llamada de atención que suscite en los recién llegados una conciencia clara del objetivo del campamento de St^a María, para ello se utiliza una estrategia frecuentemente usada por él centrada en la idea de distribuir funciones específicas, valorando todos los roles de forma semejante, así al manejar los documentos de uso interno donde se recoge este apartado encontramos un primer punto que dice: **"Todas podíais haber sido elegidas jefes. En este campamento perseguimos todas un objetivo común. No hay unas que hagan y otras que permanezcan pasivas. Todas somos responsables del campamento"**⁷¹ se estimula a la persona para que descubra su utilidad sintiendo la obra como propia, lo que le obliga a implicarse poniéndose en acción. Posteriormente se explica el sentido en contacto con la naturaleza para aprender a vivir a

estilo de St^a María, simultaneándolo con una llamada a la soledad interior que invita a cada uno a conocerse a sí mismo descubriendo su defecto dominante, es decir, aquel rasgo reiterativo que permite que la persona se sienta insatisfecha o que dificulta su encuentro con Dios y con los demás.

Ahora por motivos prácticos nos interesa recoger en un cuadro el contenido principal que se usa cada día para poder tener una referencia explícita de todo el desarrollo, después iremos analizando puntualmente los detalles que nos interesan:

DÍA	PUNTOS NOCTURNOS
1	El hombre y su vida delante de Dios.
2	Talentos personales.
3	El esfuerzo como estímulo personal.
4	La vida del hombre que cambia al buscar en su interior.
5	La responsabilidad del hombre ante el mundo
6	Los primeros cristianos con su valentía y su constancia.
7	La misión del amor.
8	La alegría.
9	Gredos invitando al desprendimiento.
10	La vida oculta como fuente de apostolado.
11	La constancia en el camino comenzado.
12	La misión del hombre en el mundo.
13	La colaboración con Dios.
14	El heroísmo de lanzarse a la aventura.

Desde esta panorámica global observamos de nuevo los dos rasgos que caracterizan su obra: interrelacionando la formación intelectual (asambleas, charlas) y la religiosa e invitando al descubrimiento de la misión del hombre en el mundo a la luz de la fe, dos

rasgos de esencia jesuítica que hacen pensar al hombre desde lo más profundo para buscar su identidad.

El punto de partida que encontramos al analizar estos escritos, nos desvela como valores en los que se hace mayor hincapié, el autoconcepto positivo, la amistad, el diálogo y sobre todo, la ilusión del sujeto por descubrir la capacidad personal de cambio contemplada con la acción de Dios en él, según observamos en el siguiente texto:

" Campamento igual a parón en seco para empezar a conocerme y empezar a aumentar mi capital (conocimiento del material para trabajar con él): capacidad de entrega, generosidad, alegría, inteligencia. si me paro a conocerme descubriré en mi **tesoros** que Dios me ha regalado para que los ponga al servicio de los demás. Ya no envidiaré a nadie y estaré agradecidísima a Dios. Conocer los beneficios recibidos es el primer paso para el amor "72

Efectivamente de estas palabras se deduce la riqueza del descubrimiento personal que pone a cada uno en la disposición de darse en lo que tiene, encontrando así la clave apostólica que hace experimentar la alegría de la entrega en el servicio.

Según él mismo cuenta en *Forja de Hombres* , plantea lo que llama una pedagogía del heroísmo, centrada en los pequeños detalles, que tienen como punto de partida la búsqueda, mediante un examen breve en cada acto del día, de aquello que ha separado a la persona de la autenticidad de vida, según los ideales propuestos. Se trata de descubrir con sencillez, los talentos positivos o negativos que uno posee, para llegar a la unidad interna. Él, coincide con Rojas⁷³ en la consideración de la vida como un proyecto concreto, que se va realizando con lentitud, e incluso lleva a la práctica años antes, la idea que éste recoge en su obra en *Hombre ligh* cuando dice: " La vida es milicia, como decía Séneca. ¡ Qué fácil es derrumbarse, venirse abajo ante las adversidades !.(...) Es decisivo en tales circunstancias, valorar adecuadamente los hechos negativos y positivos, para hacer un balance justo y ecuánime, porque muchas veces el clenotismo nos impide ver las cosas

positivas que nos han sucedido y caemos en un error de perspectiva "⁷⁴. Sabe la dificultad de encontrar el equilibrio de la persona en su interior, y no encuentra otra manera más útil, que la reflexión sobre los actos que cada uno realiza, como había aprendido muy bien durante años en su propio proceso formativo.

Sin embargo, la meta no está en descubrir los talentos personales, pues es un hombre demasiado preocupado por el mundo que le rodea, y siente la necesidad de dar un paso más impulsando al joven a responsabilizarse de la situación que le rodea. Nos basta mirar el contenido de estos puntos nocturnos para descubrir su espíritu misionero, en ellos encontramos la idea recogida también en su obra *Forja de Hombres* " Las estructuras sólo se reforman si se cambia el hombre "⁷⁵ a partir del cual, se deduce la fuerte tendencia al compromiso imitando a los primeros cristianos, que supieron dar testimonio en el mundo del poder de la Resurrección de Jesucristo, para demostrar una coherencia de vida.

Como hemos podido ir comprobando, Morales apuesta por la unidad de vida como fórmula eficaz en el apostolado, en colaboración heroica en la cotidianidad, con la obra de Dios en el mundo, se encuentra en perfecta sintonía con la llamada del Papa Juan Pablo II en el año 1.985 a la juventud: " estad siempre dispuestos a dar razón de nuestra esperanza a todo el que os la pidiera "⁷⁶ desde esta idea motiva al acampado a entregarse sin reservas a este camino nuevo comenzado al aire libre.

3.- Actividades de carácter religioso.

Dentro del desarrollo integral de la persona en el campamento no podían faltar actividades que educasen la dimensión religiosa del sujeto abriéndole a la trascendencia.

Estos días en contacto con la naturaleza resultan un contexto idóneo para que el joven pueda valorar con detenimiento y profundidad la obra de Dios en su propia persona.

Para lograr una sistematización en este breve período (quince días), se distribuyen de forma organizada actividades que fomenten la relación personal con el creador; así, se celebra la Santa Misa como expresión también de la unión campamental, y se dedican tiempos a la oración en silencio (reflexión) individual y colectivamente. Estos ratos, no son para los acampados simples actividades que podían ser sustituidas por cualquier otras, sino momentos importantes para su desarrollo personal, como podemos ver en las siguientes palabras recogidas de una de las revistas de la Milicia de St^a María:

" En este campamento además de divertirse, te enseñan cosas verdaderamente importantes para la vida, como tener voluntad, saber reflexionar, tener personalidad... Pero esto no es todo, porque también hay que tener una educación espiritual "77.

Desde su lectura, apreciamos que la formación de la dimensión religiosa propuesta por él, se encuentra en íntima conexión con la sugerencia que hace el Papa Juan Pablo II a los montañeros al decirles:

" Más aún, es también vivido, como lo hacéis, desde la fe, un modo privilegiado de descubrir a Dios en las maravillas de su creación y de suscitar el deseo de su encuentro, desde las cumbres que se aproximan al cielo "78

Como vemos, su idea de esta quincena al aire libre, es una propuesta de encuentro suscitando los deseos de la juventud, inclinándoles hacia la trascendencia, para que logren hacer realidad en sus vidas el comentario de una de las acampadas " Forja de hombres y mujeres que el día de mañana no cederán por muy grandes que sean las dificultades que se encuentren "79

g.- Principios pedagógicos que se recogen en la vida campamental

Haciendo una mirada retrospectiva de todo lo visto hasta ahora en el análisis del procedimiento campamental, hemos podido comprobar la riqueza de esta actividad en el

proceso de aprendizaje de cualquier joven, sin embargo, a nosotros no nos interesa observar simplemente el valor pedagógico de esta experiencia en la naturaleza, sino más bien en relación a la persona de Morales y a su obra educativa. Es por eso, por lo que hemos intentado buscar los rasgos que aparecen en ella en conexión con el sistema pedagógico que presenta la Compañía de Jesús, y sobre todo, con la obra maestra de los Ejercicios Espirituales con la que establece una estrecha relación.

Para poder trabajar con un mayor orden anotamos los principios refiriendo entre paréntesis la anotación que será recogida de forma explícita en un anexo al final.

1.- Aprender buscando la verdad.

El campamento según el mismo propone enseña a pensar con profundidad, orden y nitidez hasta que el educando descubre la verdad por sí mismo⁸⁰. En esta expresión se recoge de forma explícita el concepto de aprender en S. Ignacio como forma personal de experiencia, reflexión y acción en torno a la verdad, para poder disponer a la persona a vencer cualquier obstáculo que la impida desarrollarse libremente. (Anotación nº 1)

2.- Aprendizaje adaptado a la diversidad.

La personalización en la actividad campamental, que ya analizamos con anterioridad, aparece contemplada por la adaptación personal que cada jefe va manifestando en la exigencia con cada uno de los que componen la patrulla. En esto, que recoge la anotación nº 4 de los Ejercicios Espirituales, se respeta el ritmo personal del acampado, que en algunas ocasiones es suplido por la acción de algún otro miembro de la patrulla.

3.- El esfuerzo personal y la reflexión facilitan la comprensión.

En el estudio anterior hemos podido comprobar, como se conjugaban en la metodología las charlas, las asambleas y las actividades de grupo con los momentos de silencio y soledad que permiten al joven interiorizar el contenido de ese cambio de vida que se le plantea. Es propio también de S. Ignacio que lo recoge en la anotación nº 3 destacar por su importancia la ventaja de gustar internamente aquello que recibe por los sentidos, no solo con el afán de personalizar, sino de satisfacer al sujeto encontrando su propia identidad.

4.- El verdadero aprendizaje conjuga el razonamiento y el afecto.

Cada actividad del campamento se dirige no sólo a la formación intelectual del acampado para incrementar su conocimiento, sino a mover su voluntad de forma constante, para expresar con la vida aquellos principios que le resultan tan ilusionantes cuando los oye en una persona comprometida. (Anotación nº 3)

5.- El carácter interpelante del jefe anima al acampado a realizar un esfuerzo generoso.

" El grande ánimo y la liberalidad "⁸¹ que presenta S. Ignacio en su quinta anotación es la clave de la mística campamental, unida a la habilidad del militante para reflexionar conjuntamente con el acampado, estimulándole a un ardoroso deseo de crecimiento personal. Como ya recogimos en páginas anteriores, el proceso de maduración personal es lento y exige un ánimo constante que requiere la ilusión contagiosa de otros, que viven la alegría del encuentro con Dios. En la obra de los Ejercicios Espirituales desde la anotación seis a la diez, se presenta con precisión la relación alma-alma como forma más eficaz de llegar a la meta del aprendizaje. De ellas, se deduce la satisfacción y el estímulo que

produce el contacto con otra persona más experimentada, que facilita la capacidad de trascenderse. El hombre, según dice Hans Urs Von Balthasar en su obra *El compromiso del cristiano en el Mundo*⁸², emerge de la naturaleza y la trasciende, pero su trascendencia, no le garantiza que va a encontrar su fin último, necesita de su esfuerzo libre para profundizar, eligiendo una opción de vida nueva según el modelo propuesto por el evangelio. Este estilo novedoso para él, requiere la experiencia y la paciencia que van vislumbrando día a día en el contacto con los otros acampados, requiere el esfuerzo de vencer las dificultades (anotación 16) para abrirse a la verdad después de una relación sincera y amistosa con los que forman esa pequeña familia de su patrulla.

6.- Autocorrección.

La autocorrección es la pieza clave dentro de la propuesta educativa de la obra de Tomás Morales, su importancia radica sin duda en la novedad que él da al término autocorrectivo. Antes de analizar el valor de este procedimiento, que consiste según el mismo describe en *Forja de Hombres*⁸³ **en un detalle de superación personal relacionado con la raíz del fallo cometido.** vamos a vincularlo a su definición de educación como un proceso integral que abarca todas las dimensiones del hombre. Efectivamente, si relacionamos el autocorrectivo con la formación integral de la persona, vemos como se plantea a la hora de educar el carácter, un método conseguido por descubrimiento personal después de un proceso de maduración, que permita mover la voluntad hacia una acción que contrarreste aquel hábito negativo que la persona realiza. Él, junto con Bernabé Tierno precisa que la clave de la educación del carácter está en enseñar a querer, a ejercitarse en actos volitivos que le lleven a obrar rectamente (183), sabe por propia experiencia, que el hombre está lleno de grandes deseos y de grandes ilusiones que no se materializan nada más que con el pensamiento, porque no es fácil llegar a ser dueño de los actos que uno realiza.

Ya de la lectura en el Nuevo Testamento de la carta a los Romanos¹¹, deduce la discrepancia interna que se produce en el hombre entre los deseos y la voluntad, por eso se centra en la importancia de autoeducarse para no establecer una dicotomía entre los ideales y la práctica cotidiana.

Sin embargo, no podemos pensar que se apoya exclusivamente en su experiencia cuando incluye este principio metodológico, conoce muy bien la obra de Manjón a quien admira como a uno de los grandes educadores cristianos, de ella recoge la dura tarea de forjar la voluntad como vemos en el siguiente texto: " El carácter es la resultante de una porción de concausas dominadas y dirigidas a un fin por el señorío de la voluntad enérgica, que perseverando en las acciones chicas o grandes, engendra la fisonomía moral del hombre. Para que la voluntad quiera con constancia, y obre lo que debe, necesita ver claro, sentir hondo y amar con pasión el noble fin a que aspira; necesita educarse a sí mismo en ejercicios laboriosos y diarios, que le den fuerzas y hábito de bien obrar; necesita vencer uno a uno a sus enemigos; necesita para esto aliarse con todas las fuerzas amigas y hasta con la sanción de premios y penas, con todo lo que conduzca a ayudarla a ser buena "84.

De su lectura podemos apreciar que la educación de todas las dimensiones exige un esfuerzo, que él centraliza en el procedimiento del autocorrectivo, justificándolo de la forma siguiente: " (el autocorrectivo). Resulta pieza clave de la pedagogía campamental. Una derrota no superada predispone para nuevas derrotas. Una derrota autocorregida se transforma en victoria "85, es decir, considerándolo como un proceso de actividad permanente de la persona en busca de su propio autodesarrollo. Se trata de una relación dinámica, en la que cada uno se va descubriendo y autocontrolando, de manera que halle la raíz (comodidad, variedad, irreflexión) que no le deja crecer y madurar como persona.

¹¹ S. Pablo en la carta a los Romanos dice: No sé lo que hago; pues no pongo por obra lo que quiero, pero lo que aborrezco, eso hago. (Rom 7,15).

Veámoslo en sus propias palabras para diferenciarlo de un castigo o de un sacrificio voluntario que pudiera hacernos pensar en una restricción de la libertad personal:

" El autocorrectivo - y por lo tanto el correctivo, fase previa en que un educador orienta al educando hasta que este capta el sistema - no es una simple corrección ni un castigo, ni siquiera algo muy costoso que uno hace por los más altos ideales: por Dios, la salvación de los hombres, etc. Todo esto podrá entrar dentro del campo de los sacrificios voluntarios o involuntarios, pero no en la esfera del autocorrectivo. Aquellos - los sacrificios o renunciaciones personales - le ayudarán a fortalecer su voluntad e incluso a unirle a Dios, pero quizá su defecto dominante, irreflexión, iracunda, vanidad, etc, permanezca al mismo tono después de una buena temporada ejercitándose en ellos "86.

Desde ellas, podemos descubrir un procedimiento de autoanálisis que hace reflexionar a cada uno sobre la acción realizada, viendo las consecuencias que se derivan, e intentando trasladar la voluntad hacia un hábito positivo que satisfaga al sujeto. Así, será posible conseguir la propia identidad, una vez que como dice Rojas coincidiendo con Morales se haya realizado un plan de vida, un diseño en el que se ponen fronteras y se dibujan los contornos, para poder andar por ellos de forma individualizada hasta llegar a ser uno mismo87.

Esta forma de corrección hace personalizar la acción, que logra una eficacia formativa, siempre que no sea rutinaria, incida directamente sobre el deseo dominante que se trate de extirpar, y lleve unas dosis suficientes de paciencia, para no desequilibrar al sujeto perturbándole su paz interior. Todo esto no es fácil, porque exige un profundo conocimiento de uno mismo, un dominio de las reglas de discernimiento de espíritu, y un estado habitual de silencio interior que permitan descubrir los rasgos de la propia persona de forma ágil y eficaz. Por eso, él observa como se abandona con facilidad el camino comenzado, pensando que se requieren mejores cualidades o más ánimo para lograr esta educación.

La propuesta de su procedimiento educativo para fijar la voluntad (autocorrectivo), no resulta cómoda, ni atrayente a primera vista, pero él manifiesta una seguridad firme al ponerlo en práctica en su propia vida y en todos aquellos que intenta educar. Conoce muy bien la obra de Manjón y ha repasado con frecuencia el artículo V de las escuelas del **Ave María - Instrúyase y edúquese al niño en humano, esto es, según demandan su naturaleza y destino de hombre**- en él, ha descubierto las preguntas que se hace el fundador de las escuelas ¿puedes hacerte en pocos días todo un hombre ?, ¿qué es lo que crece dentro de tí ?, ¿ Crece la conciencia ?, ¿Cuál es la facultad del hombre ? y ha ido lentamente dando la respuesta, encontrando como clave la voluntad que pierde su sentido, si no se acompaña del crecimiento armónico de la razón y la fe. Ha descubierto también que la voluntad es ciega, y hay que alumbrarla con la luz de la inteligencia ilustrada, es libre y hay que ganarla por razón y fe, y es a su vez señora, que se debe tratar con respeto para que no se quiebre⁸⁸ por eso, ha buscado con precisión aquella acción que le permita situarla (voluntad) en su justo lugar dentro del equilibrio personal.

No resulta fácil expresar el matiz nuevo que él le da, si no se utilizan sus propias palabras detrás de las cuales aparece un auténtico proceso autoevaluativo de la actuación de la persona:

" Una mala costumbre bloquea la voluntad lo que intenta el autocorrectivo es liberarla de esa cadena para seguir actuando (...) . No se trata, por consiguiente, tanto de fortalecer la voluntad como de desbloquearla del defecto que la tiene atenazada "⁸⁹

Se trata por tanto, de un proceso de liberación que hace al hombre más dueño de sí mismo y menos esclavo del medio que le rodea, e incluso de sus propias tendencias interiores. La base psicológica que acompaña a este proceso es cercana a la teoría rogeriana¹² en la que el sujeto aparece de manera continua en actividad progresiva buscando una

¹² CARL RANSOM ROGERS, es un psicólogo estadounidense que ha promovido la psicoterapia de grupo basada en la no directividad cuya expresión en la pedagogía ha sido el autoaprendizaje. VV.AA. (1.988) Enciclopedia

actitud positiva dentro de uno mismo, en los demás y en la relación entre la persona y el medio, aunque la filosofía que subyace en ambas propuestas es muy distinta. Hallamos en esto una similitud entre nuestro autor y la propuesta hecha por Rojas cuando describe el camino de la felicidad, porque en ambos se materializa la idea centrada en : " El hombre feliz sabe ver en ese resultado lo positivo de su experiencia existencial "⁹⁰ con la que se expresa la vida como un cambio de la persona hacia la definición de su propio ser. T. Morales encuentra la necesidad de completar este dinamismo alternando la corrección y el premio que con frecuencia suele ser poco utilizado por el educador.

Aunque él, con su estilo de exigencia precisa la diferencia entre premio y regalo, como ocurría anteriormente con el castigo, porque no se trata de brindar algo externo al sujeto, sino de darle en justicia aquello que corresponde a su conducta.

Esta relación podemos observarla en la siguiente expresión:

" El autopremio brinda al educando el equilibrio indispensable que su naturaleza y psiquismo necesitan. < <Premio y correctivo se armonizan y completan plenamente en la pedagogía que Cristo dejó en el Evangelio. No se puede mutilar esta pedagogía ni en uno ni en otro sentido> > Al educador le costará más premiar que corregir, porque supone el ejercicio heroico de la caridad, del mismo modo que resulta más difícil alegrarse con el éxito de un amigo que entristecerse con su desgracia" ⁹¹

Este premio que posee un alto valor educativo, será eficaz y servirá de estímulo en el aprendizaje cuando el educador conozca tanto al educando, que sepa presentar con equilibrio a la persona la forma acertada de su acción, hasta que el sea tan maduro que sepa autopremiarse.

Con todo lo que hemos investigado sobre esta actividad campamental podemos confirmar que se trata de uno de los elementos esenciales en el proceso de formación de un

práctica de la pedagogía. Planeta. Barcelona. p, 93.

militante porque se conjugan en ella todos los principios que hemos ido viendo a lo largo de los dos capítulos anteriores.

Sin embargo, la obra de Morales no se reduce a la formación personal, sino como vimos en el capítulo primero, se dirige a dar una respuesta cultural y social al mundo que le rodea, por eso vamos a profundizar sobre sus acciones en el mundo universitario como foco predilecto de la difusión cultural.

3.4.5. Apuesta por una Universidad con criterios católicos.

El interés que aparece en el P. Morales por la cultura, no puede quedar ensombrecido por su contribución al progreso social. Si es verdad que en los años cincuenta, fue un hombre con inquietudes en torno a la problemática del trabajo, de la vivienda, de la asistencia sanitaria, también lo es, que en los setenta sus impulsos se dirigen al progreso en el ámbito de la educación. Por eso, es necesario que hagamos una breve introducción de sus actividades en este área, que desembocarán indirectamente en un apoyo al mundo universitario.

De nuevo nos situaremos en su obra *Forja de Hombres*, de todos ya muy conocida, en la que descubrimos el siguiente relato:

" Un día providencial del verano de 1.954, año mariano, Ella, sin duda, iluminó la experiencia de mis doce años de sacerdocio, empleados en formar jóvenes. Descubrí que muchos, excelentes y abnegados militantes durante años, fallaban precisamente por inconstancia. Tenían gran corazón, capacidad extraordinaria de entrega, incluso superabundancia de medios de santificación. Entonces pensé: la excesiva actividad exterior (...) les ha impedido troquelar su constancia en la cantera fecunda del estudio y del trabajo (...) Comprendí mi error. Empecé a enderezar el timón lentamente, como se debe hacer siempre que se impone un cambio de trayectoria ".⁹²

Con sus palabras aparece la razón íntima que le inclina a impulsar a los militantes en su preparación académica, surgiendo así el grupo de militantes-estudiantes, es decir, jóvenes cuya milicia al servicio de la Virgen consistía en estudiar varias horas en las tardes de sábados y domingos, y cuya finalidad última, era lograr la eficacia del apostolado con la fecundidad de las preparaciones lentas en un trabajo oculto, de forma que se podía superar la medianía ocupando un puesto desde donde se pudiera irradiar a Cristo. Fueron muchos los años, en los que se consolidaron estos jóvenes troquelando su carácter y su espíritu, hasta que el diecinueve de Octubre de 1.971, Morales decide reunir a un grupo de universitarios para que tomen conciencia de la importancia de la enseñanza, además de suscitar vocaciones a esta profesión que permite ayudar al otro a conocerse a sí mismo. Nacen así las Reuniones de Educador que se llevan a cabo durante todo el año.

En ellas se contrastan el crecimiento del alumnado y la disminución de los profesores católicos, desvelándose el problema de una escuela que no se abre a los valores de la trascendencia. Se estudian las obras del P. Poveda, las acciones de la I.L.E y los escritos de Enrique de Osso (fundador de la Compañía de Santa Teresa en 1.876 como obra general de enseñanza), a la vez que se estudia a Balmes, Rof Carballo o Charmot, en los que se descubre la necesidad de una formación integral que eduque la inteligencia y la voluntad con una exigencia amorosa, pero sin miedo a corregir.

No podemos deducir de esto que pretendiera dirigir exclusivamente a los militantes hacia el campo de la enseñanza, pero sí es preciso reconocer, que se incrementaron en la época los que se dedicaron a la docencia, con la idea de presentar en su trabajo el testimonio de un profesor creyente.

De todas estas reuniones surge lo que llamó Universidad Paralela (U.P), con el objetivo de enseñar a pensar a los universitarios, de manera que se entusiasmaran con la tarea, y empezaran a dar clase a compañeros de cursos más bajos o con mayor dificultad.

Hoy en día, aún se realiza esta labor, a través de lo que se llama seminarios, en los que un militante de los cursos últimos de las facultades, se ofrece a ayudar a jóvenes de los primeros cursos sobre temas específicos en torno a los cuales se debate.

Además, estas actividades pretenden enseñar a relacionar los contenidos, sabiendo enjuiciar las épocas y dando una respuesta crítica. Se realizan mediante un sistema de clases organizadas en un horario estable, después se continua con un coloquio de experiencias, que de nuevo impulsa a la respuesta mediante la acción, con él se pueden conjugar teoría y práctica al estilo moraliano, así se responde con firmeza y seguridad a la pregunta en la misma clave que lo haría Poveda casi sesenta años antes (1.912) cuando se cuestiona ¿Quién nos mueve, pues ? el amor a la cultura ¿ A dónde vamos ?, a despertarlo en el pueblo.⁹³

Es de nuevo el amor a la cultura aunque con un matiz más preciso, dirigido hacia aquellos que pudieran formarse como líderes capaces de evangelizar con su estilo de vida cristiano.

No fueron los procedimientos vistos, los únicos seguidos por él para entablar un diálogo fe-cultura, en la misma línea que años más tarde propondrá Juan Pablo II, hay que anotar además, la aparición de las MEBAS (Militantes Estudiantes de Bachillerato Aprobados), como clase para los que hubieran suspendido alguna asignatura en junio impartidas por otros militantes que hubieran superado sus estudios sin dificultad, con ellas, se realizaba una doble misión; por una parte, se impulsaba al que había aprobado a salir de sí manifestándose generoso con quien lo necesitaba y por otra, se ayudaba al que había suspendido a adquirir los conocimientos necesarios. Un intercambio de beneficios que continuaba, la mayoría de las veces, con un refuerzo de los lazos de amistad entre ambos.

Aunque todo esto, nos muestra un hombre comprometido con la sociedad en el terreno de la cultura, no se siente aún satisfecho de la irradiación que se produce y esto le lleva en el año 1.977 a impulsar a Lydia Jiménez, responsable de la Cruzada-Milicia femenina, para que ponga en marcha una idea que ha venido pensando durante bastante tiempo, apareciendo así los Encuentros de Universitarios Católicos que aglutinan profesores y alumnos universitarios para rezar juntos, estudiar un tema de interés sobre fe y cultura, y lanzar nuevas ideas para impulsar a la acción.

Esta actividad es de tal importancia por las repercusiones que se han derivado de ella, que la estudiaremos con mayor profundidad, después de mencionar que ha dado origen a Asociaciones Culturales Universitarias, Asociaciones de profesores de Enseñanza Media, Retiros Universitarios, Foros (derecho, biología), Tertulias, Jornadas de reflexión en distintas especialidades donde trabajan los militantes, etc.

- Influencia del E.U.C en el Mundo Universitario.

Las siglas E.U.C, como se describieron anteriormente, definen unos días de encuentro entre universitarios católicos, cuyo fin según vemos en el programa del primero que se realizó (documentos inéditos de la Milicia de St^a María) es la Recristianización de todo este ámbito cultural. Este primero, tiene lugar en Javier, de los días veintinueve de Octubre al uno de Noviembre. El lugar, intencionadamente seleccionado, invita a una implicación con la tarea a imitación de Francisco Javier, a quien se pone por modelo, esto se puede deducir del esquema que Lydia Jiménez presentó como moderadora del encuentro. Entre sus palabras de introducción encontramos las siguientes que pueden ayudarnos a comprender con mayor precisión el fin que se buscaba:

" Francisco Javier: nobleza, conquista, santidad. Sabía que la actitud de España ante la vida es la única inteligente en la historia del mundo. - Me mueve ir a esas partes,

a la universidad de París, y decirles cuántas almas van al infierno por negligencia de ellos - (Carta de Javier el 15 de Enero de 1.574) "94

De ellas se desprende un deseo de compromiso y un tono interpelante hacia unos católicos que quizá empiecen a replegar su fe hacia el ámbito privado. Esta idea la encontramos reforzada en los tres objetivos que se recogen:

- 1.- Hacer presente la fe en todos los Centros.
- 2.- Salir al paso de la manipulación.
- 3.- Tomar la iniciativa en actividades extraescolares.

Pero sobre todo, el objetivo principal según nos cuenta el propio Morales en *Forja de Hombres*⁹⁵ era el de unir, animar y movilizar al laicado católico ligado a la Universidad, para convivir y enriquecerse mutuamente profesores y alumnos en orden a una colaboración con el progreso de la cultura, en el marco de un humanismo cristiano que vivifique todas las realidades que el laico tiene que evangelizar. Esto se puede apreciar en las conclusiones prácticas del I encuentro que se sintetizan en una sola frase:

" Es necesario dar un testimonio valiente de fe. Sin aparato, ni construcciones artificiosas. Sencillamente, como el crecer de la semilla. Dispuestas siempre y convencidos de que Dios lo quiere "96

Desde esta perspectiva, surge en la universidad un grupo de jóvenes comprometidos que se atreven a dar testimonio de su fe sin ningún recorte. Para poder mantenerse en contacto, y sobre todo, para no perder el entusiasmo de esos días intensos de encuentro, ponen en marcha una hoja informativa de experiencias que recibe el nombre de Xaverius, en la que se recogen testimonios y formas de actuación con un fin similar al que se pretende en los círculos, difundiendo la manera personal de actuación de cada militante en su centro.

Del análisis de estos boletines deducimos el cambio adaptado a los tiempos y a las necesidades que se han ido produciendo en los encuentros y que veremos más tarde al tratar su contenido.

Parece que nos situásemos de nuevo en los rasgos biográficos del P. Morales, pues repite bastantes años más tarde, las acciones que él viviera en sus días por las aulas universitarias con los Estudiantes Católicos.

Como entonces, se produce una convivencia fraternal entre profesores y alumnos suavizándose las distancias y enriqueciéndose con la amistad los distintos puntos de vista. Una actitud a veces de lucha (campana por el cierre de capillas en los centros), y a veces de propaganda (campana de información ante las elecciones a Rector en la Universidad Autónoma de Madrid) se entremezclan con las de información, ahondando fundamentalmente en las que llevan al desarrollo de valores humanos como podemos apreciar en el siguiente ejemplo:

" Asistí al Encuentro de Javier con otra profesora de historia que da clase en el Instituto de Bachillerato Masculino de esta ciudad; yo enseñé también Historia en el femenino. Creo que fue en el mismo viaje de vuelta cuando hablamos por vez primera de la idea: **organizar círculos de estudiantes católicos** en los que pudieran completar su formación humana y espiritual, y coordinar la acción ".

Hemos conectado con otros profesores y personas que puedan colaborar en algún momento, también ha habido que hacer algunas gestiones para conseguir un local apropiado. En esta primera temporadilla de gestación, creímos conveniente buscar otro nombre. Entre varios ha prevalecido: " Seminarios de formación humana ". Hoy viernes veinticinco de Noviembre, hemos tenido el primero a modo de introducción. Ha acudido un grupo reducido de estudiantes de BUP y COU, les hemos explicado el plan a seguir: alternaremos sesiones de "eficacia intelectual" y "eficacia social" con temas de actualidad sobre los que conviene tener ideas claras. Pretendemos formarnos y realizarnos como personas por medio de la reflexión ("eficacia intelectual") en sí, y sobre ciertos temas, evitar los inconvenientes de la sociedad de masas en que nos movemos. La "eficacia social" nos ayudará a manifestarnos sin temor ni complejos, llevar una conversación interesante, hacer

pensar a los que nos rodean. Les hemos dicho también que los temas de actualidad tendrán orientación católica, tratamos de evitar discusiones, pues no pretendemos arreglar el mundo con teorías o quejas de la actual situación, sino formarnos y superarnos cada uno, que es forma más eficaz de hacerlo. "97

Un párrafo largo que nos interesa incluir, porque define con claridad la misión que Morales pretende en los centros de estudio, que no fue nunca de reivindicación política. En él, se pueden observar también los rasgos de actuación propios de los militantes, dirigidos siempre a la búsqueda y formación de líderes que puedan irradiar después desde su puesto de trabajo.

Como era de suponer, él no pensó en una acción aislada en un nivel determinado de estudios, sino, que encontró la fórmula de vincular las distintas etapas educativas. De los estudiantes universitarios que se formaban en los encuentros, y de forma periódica todas las semanas, surgirán los futuros profesores de bachillerato que llevarían este procedimiento formativo a su centro de trabajo. Ésto, conjugado con los grupos que surgían a través de los militantes que realizaban estos estudios de grado medio, garantizaba la conexión perfecta entre bachilleratos y universitarios, sobre todo para lograr conseguir la meta de extender el evangelio, al estilo que propone Maritain en su obra tan conocida *El Campesino de Garona*, conjugando con mutua libertad lo espiritual y lo temporal.⁹⁸

Encuentros fructíferos que se llenan de iniciativas como charlas en **Radio Popular**, **la Semana religiosa para universitarios** o la creación del grupo cultural **AULA ABIERTA** que organiza ciclos de seminarios (vida y cultura medieval, la ética profesional, el aborto, etc.). Todas ellas, teniendo como telón de fondo el impulso evangélico, que ardía dentro de él, hasta tal punto que empuja a los jóvenes a vencer los respetos humanos por anunciar a Cristo, sabiendo que el mejor de los beneficios es hacerles salir de sus propios intereses y egoísmos, coincidiendo de nuevo con Maritain cuando dice: " Que no olvide jamás, haga lo que haga, que es un cristiano, o dicho en otros términos, que todo cuanto haga lo haga

como cristiano "99. Surgieron con fuerza asociaciones en derecho, en filosofía y otras facultades que en esa época, habían sufrido con mayor intensidad los efectos reivindicativos del final de los sesenta. La documentación existente sobre los E.U.C es tan amplia, que se aparta de nuestro estudio, pues desbordaría nuestro trabajo, sin embargo, es importante que profundicemos aún algo más sobre lo que fue la acción de los militantes y sus grupos de irradiación, en un período en que se hablaba mucho de democracia, pero se sentía con fuerza un rasgo de intolerancia sobre todo lo relativo a lo religioso. En el nº 3 de Xaverius aparece una reseña larga pero expresiva de su acción, por lo que vamos a recogerla en su totalidad con el fin de descubrir en ella los rasgos específicos de actuación, que conjugan a la vez el procedimiento del alma-alma en el tutor y el testimonio explícito de este mismo, en una gran asamblea, acomodándose a las circunstancias que son necesarias, de acuerdo con una extremada flexibilidad fruto de varios años venciendo a sí mismo.

" En el día y la hora anunciados, nos presentamos en el salón de actos de unas Escuelas del Ayuntamiento, lugar donde iba a celebrarse el mitin. Primera observación, no hay nadie allí a excepción del bedel encargado, siendo la hora de comenzar el acto. Aprovechamos pues, para entablar diálogo con el bedel, que tras adquirir confianza con nosotros, nos indica que actos como el que se va a celebrar allí a continuación se están teniendo con enorme frecuencia, y que está ya cansado de oír hablar de democracia y derechos a personas que, sin respeto alguno, se dedican a fumar en aquel lugar, poner los pies sobre los asientos, destrozar la tapicería, ponerse en pie sobre las mesas, etc.; yo pensaba que en aquel momento, yo hablaba con el auténtico pueblo sencillo, que no entiende muchas demagogias, pero que posee un sentido común inapreciable.

Tras un cuarto de hora de retraso, comienzan a llegar ponentes y público. No había que ser lince para darse cuenta que todos ellos comulgaban con las mismas ideas políticas. Ciertamente éramos un islote entre aquel centenar de asistentes. Previas las palabras de presentación del acto, se iniciaron a continuación las ponencias. La primera, desarrollada por un catedrático de Instituto, acerca de la alternativa para la enseñanza propuesta por el Partido Comunista. La segunda, de menor interés, fue expuesta por un profesor de E.G.B. y hacía un análisis de los pactos de la Moncloa en lo referente a educación, subvenciones, creación de nuevos puestos escolares, etc...

Las ideas expuestas en la primera de las ponencias giraban alrededor de la libertad de enseñanza, pero no sólo libertad para que cualesquiera instituciones, asociaciones o entidades creara centros docentes, sino libertad de cátedra para respetar las diversas ideologías del profesorado de cada uno de esos centros. Es decir, que el alumno ha de formarse entre las ideologías tal vez radicalmente opuestas de sus distintos profesores, dentro de un mismo centro docente. Por si no quedaba clara la tesis, el ponente, -pensando hablaba a un público totalmente adicto- expuso el ejemplo de un compañero suyo, profesor de matemáticas, que había "descubierto" se podía enseñar una asignatura tan aséptica como las matemáticas con la praxis del Partido, simplemente proponiendo problemas tales como el siguiente: "Si un obrero durante x horas de trabajo fabrica n metros de tejido, que el patrón vende posteriormente por x pesetas, y el sueldo del obrero es p pesetas. ¿Cual es el porcentaje de ganancia del patrón?. Si lleva tres años explotando así el patrón al obrero, ¿cuánto le debe el patrón a este último?".

Se inició el coloquio con actuaciones de militantes del Partido atacando claramente a la enseñanza religiosa, a los colegios privados, y a la misma Iglesia. Me dolió de modo especial las palabras de uno de ellos que dijo entre otras cosas: " Estoy ya harto de que me venga mi hijo con preguntas de catecismo; lo que yo quiero no es formación espiritualista, sino científica; menos religión y más matemáticas. Aplaudo por ello la nueva libertad de enseñanza ". Para éste señor, así pues, libertad de enseñanza no era, ni más ni menos, que enseñanza laica.

Después, en diversos momentos, hablaron dos de los compañeros profesores que venían conmigo, alguno de ellos aportando su valiosa experiencia de numerosos años de docencia en Bélgica y Holanda. No hace falta indicar que, inmediatamente después de sus intervenciones, las contrarréplicas se sucedían tanto por parte de los ponentes como de los asistentes.

Yo, recordando charlas y experiencias de nuestro primer Encuentro en Javier, me armé también de valor y solicité la palabra, Pronto me la dieron, no conociéndome ni sospechando iba a hablar muy en contra de sus opiniones. En forma resumida, mis palabras fueron del tenor siguiente: "No poseo muchos conocimientos de pedagogía, pero mi impresión es de que con la libertad de cátedra que proponéis, el alumno, joven al fin, sin capacidad de crítica y asimilación queda libremente a disposición de las opiniones que recibe de sus profesores, tarde o temprano acabará en el escepticismo o, lo que es peor, en la influencia del profesor que le cae más simpático o que, simplemente, le exige menos. Convertiremos así nuestras aulas, no en centros de formación intelectual, sino en centro de captación de militantes para un Partido político, o, incluso, para una ideología religiosa. A este respecto poseo la experiencia de un Instituto en el que el Secretario local de vuestro Partido, Profesor de dicho Centro, utilizaba las clases para sembrar ideología política. Ante mi petición de que respetara la clase, y utilizara el pasillo para dialogar con los alumnos políticamente, me contestó: "Perdona, pero en un

pasillo sólo podría hablar con dos o tres; en la clase obligo a dialogar a cuarenta alumnos". Supongan ustedes el tipo de diálogo que podía llevarse a cabo.

Nada más terminar, una ovación cerró mis palabras. Puedo asegurar que procedían los aplausos de un grupo de personas superior a la media docena de profesores que fuimos preparados. Pero, también inmediatamente, se sucedieron los ataques dialécticos a mis opiniones. Como de modo especial hacían referencia a mi desafortunada opinión de que no poseía muchos conocimientos pedagógicos. Llegando incluso a dudar de mi competencia profesional, creí llegado el momento de abandonar falsas humildades y puntualizar de nuevo. Esta vez, a pesar de pedir una y otra vez la palabra, no se me concedió hasta bastante tarde. Y de nuevo hablé:

"No quiero entablar polémica, pero deseo puntualizar, algunos extremos. Cuando indiqué anteriormente mis escasos conocimientos pedagógicos, me referí a estudios teóricos, adquiridos a través de cursillos, libros o estudios profundos. Por suerte mis conocimientos son de otra naturaleza: de primera mano. Llevo quince años en contacto con jóvenes, ya que me inicié en la docencia a los 18 años; mi labor de tutor de alumnos no se reduce a llenar unos boletines de notas; a lo largo del curso efectúo entre mis alumnos tests de memoria, atención, técnicas de estudio, caracterología, etc... que después comento en entrevista personal con cada uno de ellos; este conocimiento práctico del alumno queda además enriquecido con entrevistas frecuentes con sus padres, finalmente, dedico los veranos a la preparación y realización de campamentos científicos con alumnos. Creo, pues, que esta experiencia avala suficientemente mi preparación pedagógica. Si alguno le queda alguna duda, los puestos de mis clases están abiertos para recibirles como observadores".

Creo que era ya demasiado. Por ello, y en forma rápida la "mesa" dio por finalizada la reunión agradeciendo a todos su asistencia ¹⁰⁰

Así, creando clima de familia con estilo muy moraliano se han sucedido los encuentros de universitarios católicos hasta nuestros días, en ellos se han hecho vida principios propuestos por grandes educadores como Poveda a sus teresianas, cuando les invita a la relación humilde con los alumnos diciéndoles : " Lo que no consiguió el talento, la autoridad, el poder, ni grandeza humana alguna, lo obtendrá vuestra humildad " ¹⁰¹; se fomentan las relaciones entre profesor-alumno, así como entre los profesores, según descubrimos de la lectura de las impresiones recogidas en las memorias de los encuentros:

" Sin embargo, lo que más me llamó la atención no fue ésto (encontrar tanta gente de distintas carreras), ni siquiera las conferencias (...), sino sobre todo la actitud de los catedráticos (...). Me impresionó profundamente ver cómo

estos profesores, auténticas celebridades en el campo de la cultura y de la Universidad, eran sumamente sencillos, y la disposición que tenían para seguir cualquier iniciativa que se les propusiera (...). Una auténtica formación universitaria exige el acercamiento, el diálogo entre profesor y alumno, pues bien, este enriquecimiento se ha conseguido plenamente en el Encuentro. La reflexión que me hice al volver fue: En la Universidad hay maestros, no está perdida, mucho se puede aprender ."¹⁰²

Es verdad que en Morales siempre vimos un hombre práctico, pero también es verdad que apuntaba hacia la solución del problema teórico, como la diferencia de clases o de cualquier otro tipo de discriminación de las que se escriben muchos derechos, pero que después, no se cumplen.

Estaba convencido con Maritain que todos los hombres son miembros de Cristo,¹³ al menos en potencia, puesto que Cristo vino por todos ellos y los salvó a todos.

Durante todo este tiempo se forma muy bien en los métodos empleados por el comunismo para su difusión, estudia con profundidad sus textos para poder rebatir su expansión. No olvidemos que esta idea es prioritaria en la Iglesia, e incluso el papado la había condenado con la encíclica *Divini Redemptoris* (Pío XI 1.937) años antes. Con su profundización, resurge en él su confirmación en la AMISTAD, como el mejor de los métodos para presentar a otros jóvenes su estilo de vida, a la vez que van surgiendo nuevas asociaciones **M.U.C** (Movimiento de Católicos de la Escuela), **G.I.E.S** (Grupo independiente de estudiantes salmantinos), etc.

Al analizar las memorias, a través de Xaverius, de los sucesivos encuentros observamos paulatinamente un crecimiento y un cambio temático, no tanto ya en relación a la dialéctica que se vive en el mundo universitario, sino más bien enfocados hacia los

¹³ MARITAIN, en su obra *el campesino de Garona*, hace una relación entre cristianos y no cristianos afirmando que todos fueron salvados por Cristo, aunque cada uno vive de forma diferente (acto o potencia) esa salvación. MARITAIN, J. (1.967). Op. cit. p, 109.

nuevos problemas que van surgiendo. Se observa así, una perfecta apertura a la realidad que es sin duda fruto de la madurez de la obra, y de la propia persona que sigue dirigiendo a distancia, porque es Morales el auténtico motor que lucha ilusionado, por contribuir a humanizar el mundo desde una visión de apertura a la trascendencia.

Aparecen ahora los intereses de una terminología, mientras se abandona el cultivo de las humanidades, se produce una crisis de autoridad y se comienza un etapa de laxitud en la que el militante tiene la misión de motivar.

Los Profesores en las Enseñanzas Medias.

A lo largo del apartado anterior hemos ido viendo con detenimiento las actuaciones que se realizaban en orden al diálogo fe-cultura en los distintos niveles de enseñanza. Dirigidos a la acción y buscando la expansión de un estilo de vida que ofrece una respuesta a las preguntas últimas, permitiendo interpretar la cultura desde una clave de fe. Es en esta línea en la que tiene lugar el nacimiento de una nueva asociación **P.A.C.E.M** (Profesores Asociados Católicos de Enseñanzas Medias) que pretende promover la Enseñanza del bachillerato como proceso educativo que potencie el desarrollo de todas las dimensiones de la persona. No es nueva la idea, ni en él, ni en la pedagogía, ya Manjón se había preguntado con anterioridad ¿ Qué es lo que debe educarse en el hombre ?, contestando el mismo, debe educársele *en todo lo que tiene de hombre*,¹⁰³ sin embargo, la idea de Morales con la asociación de profesores tiene un camino diferente al que pudo proponer Manjón, Poveda, Ossó o cualquier otra orden religiosa que se encargue de la educación, pues no se trata de hacer de los centros educativos instituciones confesionales, donde aparezca un proyecto educativo de centro con una orientación católica, sino de infundir a través del alma-alma, o a través de grupos pequeños de trabajo esos ideales hechos vida en la persona del profesor o del alumno. No se trata pues de hacer una escuela católica, sino de vivir el

estilo católico en una escuela pública, que en este tiempo, se manifiesta ya con fuerza como aconfesional.

Además, según leemos en sus estatutos, P.A.C.E.M pretende fomentar en el profesorado de esta etapa educativa, el sentido de responsabilidad en el cumplimiento de los deberes profesionales, tanto en el aspecto científico como en el pedagógico, elemento muy lógico, si lo que se quiere es dar un testimonio de vida en el ámbito del trabajo de forma coherente. En este aspecto se acerca a algunas instituciones educativas de su época, como por ejemplo la Teresiana, en la que el P. Poveda había insistido con fuerza en la competencia profesional como forma principal de evangelización, según podemos recoger en sus palabras *"Mi primer encargo sea que estudiéis con detenimiento la importancia de vuestra misión. Hombres y mujeres de gran vocación profesional, conocedores de las realidades sociales"*¹⁰⁴ como forma especial de suscitar interrogantes en el trabajo a los compañeros que le rodean.

No podemos olvidar el carácter de irradiación que el P. Morales imprime desde siempre en todas sus obras, buscando la unidad y la colaboración entre todas aquellos responsables de hacer de la enseñanza, un método de acercamiento a la verdad (profesores, alumnos, padres de alumnos, etc.)

Con la asociación, se crea un clima de cordialidad entre todos sus miembros a medida que se van desarrollando múltiples actividades, como seminarios científicos y pedagógicos para profesores, certámenes literarios, publicación de un revista trimestral de experiencias que lleva el mismo nombre, etc, pero sobre todo, lo que se logra es entusiasmar al docente con su trabajo para que no se reduzca a un simple proceso de instrucción, sino a una verdadera educación al estilo de la propuesta manjoniana, como cooperadores de la obra de Dios en la persona que se educa.¹⁰⁵

3.4.6. Una Milicia en solidaridad con los hermanos.

La riqueza de la obra moraliana es de tal envergadura, que permitiría el estudio exhaustivo de muchos temas en otras investigaciones. Nosotros nos ceñiremos al campo educativo, por lo que el resto, será analizado desde una postura bastante superficial. Sin embargo, no podemos pasar por alto el breve estudio de la difusión misionera de la obra por lo que enriquece el análisis que realizamos.

La disponibilidad del P. Morales a las necesidades de la Iglesia nada, ni nadie la pone en duda, porque fue un hombre totalmente dado a los demás, desde el comienzo de sus años universitarios. Esta es la clave que no le hace renunciar a la petición por parte de Monseñor Hornedo, como se vio con anterioridad, de algún cruzado que fuera a trabajar en una diócesis de Perú, a pesar de que eran momentos difíciles de auténtica necesidad para la institución, había entendido con claridad que Dios da siempre el ciento por uno, y existía en él suficiente confianza como para abandonarse a la providencia.

Sin embargo, a pesar de todo lo anteriormente expuesto, y después de la lectura de su obra parece que el motivo más profundo para este gran impulsor misionero se encuentra en una interpretación hecha por Juan Pablo II a los católicos en 1.982 : " ¿ Estáis dispuestos a poner vuestra formación, vuestras energías, vuestras vidas, al servicio de la causa misionera ? (...). El porvenir del mundo está confiado a vuestro compromiso y a vuestra coherencia de hoy "¹⁰⁶ según cuenta en su obra más citada *Forja de Hombres*. Sentía en su interior la responsabilidad del mundo, entendiendo que cualquier lugar es país de misión porque requiere de laicos comprometidos que alivien a los demás de sus necesidades no sólo físicas, sino espirituales.

Él fue un gran misionero, porque sentía con fuerza las carencias de los que le rodeaban, con frecuencia se le veía decir " Hoy Madrid es también país de misión "¹⁰⁷,

aunque nunca dejó que prevaleciera la ayuda material sobre la espiritual, y así lo enseñó a los militantes como podemos comprobar en el siguiente texto:

¿ Dónde está el puesto de misión ?

Desde hace dos años estoy trabajando en dos Escuelas de Magisterio de Lima. Al conocer que soy española la pregunta es inmediata : ¿ Cómo se te ocurrió venir ? ¿ Tienes algún contrato ?. Les cuento que pertenezco a un grupo de jóvenes católicos y que he venido como misionera. Siguen las preguntas : ¿ Dónde está tu puesto de misión ? ¿ Trabajas en barriadas ?.

En Perú, como en España, la idea de la misión está asociada a un trabajo más o menos principalmente social realizado entre personas sin recursos económicos. Por eso, no entienden mucho la misión que puedes hacer en un Instituto Pedagógico.

Contesto a sus preguntas explicando que mi trabajo está entre las chicas de la escuela. Que es cierto que hay muchos pobres materiales, muchos. Pero, también, y quizá más, hay muchísimos pobres hambrientos de felicidad. Nos impresiona ver por las calles tantos niños sin hogar, sin familia, tantas familias sin casa.... Y no vemos la miseria en que están tantas personas que, aparentemente, no necesitan de nada.

Les cuento lo que recientemente he vivido en una de estas Escuelas. Una joven trabaja en el centro. Con ocasión de un concurso organizado por su oficina, la encuentro un día sola esperando que lleguen las participantes. Me acerco y comenzamos a hablar. Comienza con los problemas de su oficina y termina con lo que más le preocupa:

— Me siento vacía. Yo tengo fe, pero últimamente no encuentro sentido a lo que hago. Además... tengo algo aquí (se señala el corazón) desde hace muchos años que me quita la paz y parece que me ahoga (....). Yo sigo pensando que mi puesto de misión está en esa Escuela o en cualquier otro sitio. En una barriada o en una Universidad, repartiendo alimentos o enseñando el catecismo... Ya sabemos que cuando un cristiano se hace consciente de su fe se hace misionero. ¿Cuál es tu puesto de misión ?".¹⁰⁸

En él aparece una concepción de misionero semejante a la que propone Maritain en su obra ya citada, el *Campesino de Garona*, en la que recoge que el laico viviendo la vida de Cristo dentro de la Iglesia, cuando cumple su tarea ordinaria lleva en sí la Buena Nueva expresándolo brevemente en una frase: No olvides jamás, haga lo que haga que es un

cristiano; o dicho en otros términos, que todo cuanto haga lo haga como cristiano; entonces el espíritu al que pertenece irradiará de él, dará testimonio del Evangelio, no predicándolo, sino viviéndolo ".¹⁰⁹

Es esta la forma de vida en la que ha educado pacientemente al militante, formándole como persona madura y responsable, capaz de trascender cada acto de la vida cotidiana. Es ahora su obra *Laicos en Marcha* (en la que recoge de nuevo a Maritain p, 244) en la que como una comparación entre un tronco y su ramaje, explica su forma personal transmitida a los jóvenes para difundir estilo de vida evangélico. Veámoslo en sus propias palabras:

" La vida interior de un laico no sólo es oración solitaria en el secreto de su corazón es oración su presencia en el mundo, entre los hombres, en medio de la actividad múltiple. Si la pureza es la pista de arranque y la humildad raíz oculta alimentando la vida interior, la ejemplaridad alegre y sencilla en el cumplimiento del deber familiar, profesional, social es tronco cuajado de ramas cargadas de frutos. Esa ejemplaridad alegre y sencilla transforma en oración toda la vida del laico en el mundo la hace conquista "¹¹⁰

En ellas, se manifiesta la simplicidad de una propuesta educativa sencilla, que trasciende en las distintas dimensiones de relación que establece el hombre con otras personas, siendo portador de valores simplemente con el hacer de cada momento del día.

Dentro de su dimensión misionera y con esta clave previa que permite interpretar su actitud de ayuda, con un sentido amplio podemos diferenciar fundamentalmente tres focos de acción misionera. El primero a través de las Trincas vistas ya con anterioridad, en las que se plantea una misión popular en pueblos de la zona central de España. A partir del año 79 según encontramos en *Forja de Hombres*, esta actividad se reanuda adaptándose a los cambios sociales. Se desarrolla en treinta horas escasas desde el sábado después de comer hasta el domingo por la tarde. Se distribuyen las funciones y se vive un día lleno de actividad procurando abordar todos los ambientes, pero sobre todo, el objetivo primordial

es hacer surgir una amistad con los jóvenes de aquellos pueblos, que vaya madurando con el tiempo para poder ayudarle a profundizar en ese proceso de construcción de su propia persona.

El segundo foco que encontramos es el de difusión por países hispanoamericanos (Perú, Méjico, etc) y europeos de nuevos hogares, donde se transfiere el estilo moraliano, un ejemplo de ello encontramos en el P. Pozzo antiguo militante del Hogar del Empleado fundador de CIRCA (Círculos Católicos Sociales de Arequipa) donde se viven los principios del Campamento de Santa María que él aprendió en su juventud, una obra impresionante que cuenta con treinta centros educativos, setecientos profesores, doce mil alumnos, seis albergues (Sumac Wasi), treinta y tres capillas en pueblos jóvenes, etc. Él tiene en esto mucho cuidado, buscando siempre el deseo de **inculturación** en los que se marchan, para ello ejercita y recomienda la paciencia que había descubierto mucho tiempo antes como característica esencial en la obra autoeducativa.

En la historia del P. Morales esta difusión supuso una gran alegría y un nuevo desgarrón del corazón, es una respuesta generosa a un llamamiento apremiante que describe en la homilía del 14 de Octubre de 1.986 a sus Cruzados :

" Un llamamiento apremiante y una generosa respuesta. Un llamamiento apremiante hace dos años, el mismo Cristo en la tierra, Juan Pablo II, Zaragoza, 11 de Octubre, ¿ Qué decía entonces el Papa ?. Cristo os necesita. Lo mismo os repito yo ahora, no solamente a los que os vais, sino a los que os quedáis. Cristo os necesita, Cristo os necesita para anunciar a los hombres el Evangelio, para comunicar a vuestros hermanos la plenitud del hombre y la salvación (...) para que el hombre recobre su plenitud, pero además, y sobre todo, para la salvación interna de sus almas "¹¹¹

Es en definitiva, una manifestación más de su extraordinario desprendimiento buscando siempre el bien de los demás. Estas palabras resultan muy enriquecedoras, porque nos permiten ver en el lenguaje el cambio profundo que se da en él, adaptándose a la realidad social en la que vive, no se habla ya con esa fuerza de recristianizar, a pesar de que

el propio Juan Pablo II utiliza de nuevo la terminología, sino de mostrar a los hombres la plenitud. Es una muestra de la madurez espiritual lograda por él en su última etapa, en la que se radicalizó más el deseo de dejarse transformar interiormente por Cristo para transmitir por ósmosis a los demás, aunque su fuerza misionera se recoge ya con mucha antelación en todas sus obras especialmente en *Tesoro Escondido*, obra de uso privado para los cruzados, en él que encontramos textos como: " El secreto en lo humano del potencial apostólico de un cruzado radica en la amistad. La amistad sencilla despierta la energía en corazones dormidos " ¹¹²

Sin embargo, y a pesar del enriquecimiento cultural y social que ha sufrido la Cruzada de Santa María con la expansión a otros países, él seguía insistiendo esta vez en su obra *Coloquio Familiar* (215-225) en la idea de que el militante ha de esforzarse por ser núcleo irradiador del entorno; para lo cual es necesario que sea capaz de hacerse amar, de elegir las pepitas de oro entre toneladas (líderes) para multiplicar fuerzas, capaz de confiar en las posibilidades de éxito, paciencia serena y amor a Dios sobre todas las cosas; pues sólo así, cada uno estará contento consigo mismo y será capaz de darse a los demás.

La labor de estos grupos se prepara durante todo el curso con actividades de formación (charlas, cursos de primeros auxilios, catequesis, etc) y con actividades experienciales tales como ayuda en centros de enfermos mentales, deficientes, etc, así de forma continua cada uno se prepara para la realidad estival. Dos veces al año se convive a la vez que se forman sus asistentes mediante conferencias, intercambios de experiencias y visitas culturales.

La obra del P Morales tan amplia, es elocuente por si sola, porque cumple las palabras de Olegario González de Cardedal " Cuando un hombre llega a su plenitud se convierte en testimonio vivo de la gloria del Padre " ¹¹³, él fue lentamente abandonando la forma de actuar humana para vivir sobrenaturalizando todo en cada momento, como reflejo

de ese dinamismo ascético, encontramos un fruto de personalización educativa que asombra por su riqueza de procedimientos en torno a una idea cumbre, la formación de líderes cristianos que sean en el mundo altavoces de los valores del Reino de Dios, con su vida cotidiana ofrecida al servicio de las personas que les rodea

CITAS

1. MORALES, T (1.987). Forja de hombres. Cruzada de St^a María. Madrid. p, 300.
2. MOUNIER, E (1.992). Obras completas I. Sígueme. Salamanca. pp, 212/13.
3. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 194.
4. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 194.
5. MOUNIER, E (1.992). Op. cit. p, 67.
6. MORALES, T (1.985). Hora de los laicos. BAC. Madrid. p, 448.
7. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 198.
8. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 181.
9. MORALES, T. (1.987). Op. cit. p, 194.
10. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 194.
11. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 195.
12. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 196.
13. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 198.
14. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 381.
15. MORALES, T (1.985). Op. cit. p, 416.
16. MORALES, T (1.985). Op. cit. p, 417.
17. CAJIGAL, J.A (1.950). El hogar del empleado. Euroamerica.Madrid. p, 20.
18. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 188.
19. MORALES, T (1.987). Op. cit. pp, 188/9.
20. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 189.
21. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 37.
22. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 221.

23. GAZAPO, B (1.997). Tomás Morales. Forjador de hombres. Encuentro. Madrid.
24. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 142.
25. CAJIGAL, J.A (1.997). Op. cit. p, 44.
26. MORALES, T (1.984). Op. cit. p, 230.
27. CAJIGAL, J.A (1.950). Op. cit. p, 87.
28. CAJIGAL, J.A (1.950). Op. cit. p, 114.
29. MORALES, T (1.984). Op. cit. p, 72.
30. PERETTI, M (1.976). Educazione e carattere. La Scuola. Brescia. p, 38.
31. MORALES, T (1.971). Coloquio Familiar. Cruzada de St^a María. Valladolid. p, 10.
32. MORALES, T (1.971). Op. cit. p, 99.
33. Carta al Patronato de la Fundación Juan March 10/11/1969.
34. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 270.
35. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 267.
36. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 269.
37. DE ANCOS, B (1.997). Tomás Morales formador de minorías. Encuentro. Madrid. p, 30.
38. FOERSTER, J (1.963). Temas capitales de la educación. Herder. Barcelona. p, 23.
39. MORALES, CONV. COMILLAS. 1 de Agosto de 1.966.
40. KIERKEGAARD citado en MORALES, T. (1.987), Forja de Hombres. p, 203.
41. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 205.
42. ROJAS, E (1.991). Una Teoría de la felicidad. 10^a Ed. Dossat. Madrid. p, 273.
43. DE ARMAS, A (1.985). Notas de verano (escritos inéditos) p, 69.
44. MILICIA DE ST^a MARÍA. Normas del campamento. Escritos de uso interno. p, 6.

45. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 41.
46. MILICIA ST^a MARÍA. Normas campamento. p, 14.
47. MORALES, T (1.971). Op. cit. p, 35.
48. CAJIGAL, A (1.950). Op. cit. p, 139.
49. JUAN PABLO II. (1.985) A los montañeros de St^a María, 7 de Octubre de 1.985.
50. MILICIA DE ST^a MARÍA. Charlas de Campamento. Doc de uso interno. p, 8.
51. TIerno, B (1.994). Valores humanos. T. III. Taller de editores. Madrid. 3^a Ed. p, 89.
52. TIerno, B (1.994). Op. cit. p, 89.
53. MORALES, T (1.972). Op. cit. p, 121.
54. MILICIA ST^a MARÍA. Charlas. doc uso interno. p, 18.
55. DÍAZ, C (1.980). ¿Es grande ser joven ?. Encuentro. Madrid. p, 24.
56. SPAEMANN. (1.988). Ética: cuestiones fundamentales. Eunsa. Pamplona. pp, 17-19.
57. DE GREGORIO, A (1.995). Valores y educación. FERE. Madrid. p, 13.
58. ROJAS, E (1.991). Op. cit p, 258.
59. GARCÍA HOZ, V (1.998). La práctica de la educación personalizada. Rialp. Madrid. p, 19.
60. WALLENSTEIN, A (1.967). La educación del niño y del adolescente. Herder. Barcelona. p, 201.
61. MORALES, T (1.987). Op. cit. pp, 194/5.
62. MORALES, T. (1.987) Op. cit. p, .
63. BALMES, J (1.964). Op. cit. p, 217.
64. MORALES, T (1.987). Op. cit. pp, 187/8.
65. GONZÁLEZ-CARVAJAL, L (1.992). Ideas y creencias del hombre actual. Sal Terrae. Bilbao. Ed. 2^a. p, 51.

66. LUBAC, H (1.967). El drama del humanismo ateo. Ediciones y Publicaciones Españolas. Madrid. Ed. 2ª. p, 11.
67. MORALES, T (1.971). Op. cit. p, 9.
68. General Mc Arthur. Citado en Forja de Hombres, Madrid 1.987. pp, 59-60.
69. Escritos internos Charlas Campamento. pp, 18-2.
70. GARCÍA HOZ, V (1.998). La práctica de la educación personalizada. Rialp. Madrid. p, 39.
71. ESCRITOS INTERNOS CRUZADA STª MARÍA. p, 1
72. ESCRITOS INTERNOS PUNTOS NOCTURNOS. CRUZADA DE STª MARÍA. p, 8.
73. ROJAS, E (1.992). Op. cit. p, 115.
74. ROJAS, E (1.992). Op. cit. p, 116.
75. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 293.
76. JUAN PABLO II (1.985). Carta apostólica del año internacional de la juventud.
77. FERNÁNDEZ, E. Tú juvenil ¿ qué dices que es el campamento ?. Rev. Llares nº 43. Abril 1.997. p, 27.
78. JUAN PABLO II (1.985). Descubres a Dios. L'Osservatore Romano. Año XVII. nº 42 (877) 20 Oct. p, 2 (626).
79. SIERA, S. Campamento (1.993) Rev. Llares nº 29. Oct. 1.993 p, 4.
80. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 202.
81. DE LOYOLA, I (1.991). Ejercicios Espirituales. Edapor. Madrid. p, 10.
82. VON BALTHASAR, H (1.981). El compromiso del cristiano en el mundo. Encuentro. Madrid. p, 88.
83. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 210.
84. PRELLEZO, J.M (1.975). Manjón Educador. Magisterio español. Madrid. p, 111.
85. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 210.

86. MORALES, T (1.987). Op. cit. pp, 210-11.
87. ROJAS, E (1.992). Op. cit. p, 142.
88. PRELLEZO, J.M.(1975). Op cit . p, 398.
89. MORALES, T. (1987). Op cit. p, 213.
90. ROJAS, E.(1992). Op. Cit. p, 151
91. MORALES, T.(1987). Op. Cit. p, 214.
92. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 284.
93. GÓMEZ MOLLEDA, D (1.993). Pedro Poveda educador de educadores. Madrid. Narcea. p, 45.
94. Esquema I. E.U.C. Archivo privado de la Milicia de St^a María.
95. MORALES, T (1.987). Op. cit. pp, 155/8.
96. LORO, A Conclusiones I. E.U.C Javier. documento inédito. p, 2.
97. Anónimo. Seminarios de Formación Humana. Xaverius nº 1 p, 8.
98. MARITAIN, J (1.967). El campesino de Garona. DDB. Bilbao. p, 76.
99. MARITAIN, J (1.967). Op. cit. pp, 273/4.
100. ANÓNIMO. CATEDRÁTICO DE FÍSICA DE INSTITUTO (1.978). Alternativa para la enseñanza. Xaverius nº 3. p, 3.
101. POVEDA, P (1993). Amigos fuertes de Dios. Narcea. Madrid. p, 175
102. ANÓNIMO. Estudiante de la Universidad Complutense en Madrid. (1978). Xaverius nº 4. p,6
103. MANJON, A (1920). Lo que son las escuelas del Ave María. en PRELLEZO. Magisterio Español. Madrid. p, 309.
104. GÓMEZ MOLLEDA, D.(1993).Pedro Poveda educador de educadores. Narcea. Madrid. p, 74.
105. PRELLEZO, J.M (1975). Op. cit. p, 61.

106. MORALES, T (1987) Op. Cit. p, 159
107. MORALES, T.(1990). Puntos Nocturnos a las Cruzadas. conv 28-julio.Gredos
108. Carta Inédita .Perú 1989
109. MARITAIN, J.(1967). Op. cit. p, 274.
110. MORALES, T.(1984). Op. cit. p, 244
111. BENITO RODRÍGUEZ, J.A (1997).Listos para la misión.Encuentro.Madrid p,46
112. MORALES, T.(1981). Op. Cit. p, 151.
113. GÓMEZ DEL MANZANO, M (1.991) Pedro Poveda. Narcea. Madrid. p, 258.

CAPÍTULO IV

LA EDUCACIÓN EN LA OBRA DE MORALES: CAMINA Y ARRASTRÁS, NO SEAS POSTE
INDICADOR

CAPÍTULO IV.

LA EDUCACIÓN EN LA OBRA DE MORALES: CAMINA Y ARRASTRARAS, NO SEAS POSTE INDICADOR 307

4.1. EDUCAR ES ENSEÑAR A PENSAR HONDO, A QUERER CON EFICACIA, 309

4.2. EDUCAR PARA LA LIBERTAD. 311

4.3. CONCEPTO DE EDUCACIÓN EN TOMÁS MORALES. 314

4.3.1. Características de la educación. 317

4.3.2. Ámbitos de la educación. 338

LA EDUCACIÓN EN LA OBRA DE TOMÁS MORALES: "CAMINA Y ARRASTRARAS, NO SEAS POSTE INDICADOR".

A lo largo de la historia hemos visto pedagogos como Feijóo, Juan Bosco, Manjón etc, que han servido a la educación alcanzando renombre universal. Sus ideas se han difundido hasta constituir un modelo de enseñanza que ha impregnado en algunos casos un estilo a la sociedad. Otros han optado por aportar a la escuela, un aspecto más sencillo, y menos sonoro conseguido en el día a día. Una pedagogía hecha vida al servicio de los demás. Su modelo de educación, se centra en la propia experiencia como clave que dirige el proceso formativo. Este es el caso que vemos en Tomás Morales, a quien no le respalda una escuela como a Manjón o una institución educativa como a Poveda, sino una formación individual uno a uno, para difundir por el mundo en cualquier época o en cualquier lugar una serie de valores. Él con su vida cotidiana aportó a la educación una pedagogía experiencial que ha forjado multitud de jóvenes.

Con su visión amplia de la formación educativa, nos presenta un proceso donde el hombre se construye a sí mismo, aspirando a salir del anonimato y a hacerse más hombre. Un modelo donde el fin del proceso, es contribuir a crear en cada uno una personalidad madura, en la medida en que se ha adquirido un sentimiento realista de su propio valor a partir de su tendencia a la autoestimación. Se trata de una dinámica, en la que cada sujeto, busca una razón y una unidad de vida y de conducta, a través de la consecución de una escala de valores que le permita orientarse en cualquier circunstancia.

En ella nos muestra la educación y el apostolado como hermanas gemelas que llevan en su interior una misma misión, hacer hombres plenos que vivan al servicio de Dios. Un proyecto de autorrealización y autodesarrollo, en el que la persona se va descubriendo día a día durante toda la vida.

4.1. EDUCAR ES ENSEÑAR A PENSAR HONDO, A QUERER CON EFICACIA, AMAR CON INTENSIDAD.

Cuando se analiza la obra educativa, dirigida a la formación del hombre que aparece en su vida, es necesario tomar como punto referencial el humanismo cristiano. En el capítulo anterior veíamos su obra dentro de una concepción personalista que busca en el hombre su construcción, con frecuencia, encontramos en su vida referencias a Mounier y sobre todo a Maritain, específicamente en su obra el *Campesino de Garona*.

Ahora, para entender su visión de la educación, debemos acudir de manera preferente a la obra de Charmot él hace referencia a ella de forma permanente mediante citas en su obra *Tesoro escondido*; y a su explicación del humanismo integral. En ella podemos apreciar el humanismo desde las tres dimensiones esenciales que lo constituyen: la cultura, la civilización y la humanización, referencias claves que utiliza Morales como substrato en la formación del militante.

La cultura como producción de un pueblo que tiende a una perfección física, moral e intelectual, como forma de progreso en la que se conjugan los esfuerzos de las nuevas generaciones con las obras estables de los antepasados, y en la que es necesaria la impronta de la fe. Visión que aparece expresada magistralmente por Balmes en su *Criterio*, al que también frecuentemente hace referencia. Efectivamente, ambos autores influyen en su concepción, pero es preciso además reconocer en él, que el humanismo no sólo recoge la cultura de forma dinámica, sino que busca en el proceso en que se desarrolla, el bien social (elemento que Charmot llama civilización), que surge de la tendencia innata del hombre a buscar en lo que le rodea, intentando manipularlo. Y por último es necesario incorporar la humanización como forma personal de ir creciendo cada sujeto.

En este punto Morales retoma de nuevo la idea de Charmot en su obra, *La cabeza bien formada* en la que encontramos lo siguiente:

" Para asegurar este desenvolvimiento interior es necesario que cada uno subordine y unifique los variados recursos de que dispone por temor de que no sea él mismo un caso y como una ciudad convulsionada por la anarquía. El hombre es y debe seguir siendo un cosmos, es decir, debe tratar de desarrollar en sí, al mismo tiempo que la abundancia de los dones, la belleza del orden. El fin del humanismo es el hombre (...) el hombre es una jerarquía viviente (...). El desarrollo progresivo de su naturaleza compleja en la unidad y en el equilibrio, tal es el fin del humanismo"¹

Él mismo lo expresará de una forma más abreviada cuando dice: " **El verdadero educador es el que se educa a sí mismo** "².

Son éstas las ideas en las que hemos de enclavar su estudio, haciendo aún hincapié, no en los elementos que humanizan al hombre dándose sus propias respuestas desde cualquier dimensión; sino, desde el humanismo cristiano, en el que corazón, alma, carácter, inteligencia y sensibilidad pueden alcanzar la plenitud de su vida a través de la persona de Cristo que permite desarrollar al máximo el corazón. Es así, como el P. Morales, entiende la enseñanza como profesión noble, y abnegada, que tiene como fin hacer hombres activos que contribuyan positivamente al mundo y a la evangelización.

Preocupado por el mundo que le rodea, adquiere una visión humanista creyente que entiende la labor del maestro como un **reto** personal y social. Vive en una sociedad, en cambio, que transfiere sus problemas al campo educativo. Como hombre activo, da a la educación una visión optimista que arranca de su más íntimo deseo de **entrega a los demás**.

Para él " **educar es convertir al discípulo en alguien para que no sea un cualquiera, hacer que cada uno sea él al máximo** "³.

Es en definitiva como en Manjón o en Poveda, una respuesta comprometida que surge de la necesidad de ayudar a los que le rodean, por eso descubre la tarea del maestro como facilitador, **acompañante y guía**. Podríamos decir que coincide con la tendencia **constructivista** del sujeto, pero con una perspectiva profunda que arranca del deseo de que los hombres se descubran como auténtica imagen de Dios.

También hemos de considerar la persona del educador con ciertos rasgos característicos. El maestro posee una doble misión: Por una parte, **desvelar** en el educando la dignidad de su propia persona, y por otra, la característica de un ser en desarrollo, que debe formarse para no oscilar con la moda, los sentimientos, los intereses, etc, es decir que debe autopoerse porque ha sido educado para la libertad. Es ésta una concepción amplia de esta figura educativa en la que se requiere exclusivamente formación intelectual.

Se trata pues, más que de una profesión de un arte, donde el educador escucha, explica, acompaña, aconseja, etc. Un arte donde al calor de la amistad se desarrollan juntamente la libertad y la responsabilidad para poder responder al mundo en sus necesidades. Así podemos decir que:

La educación, es una acción sublime, donde se constituye un **YO** con nombre propio " mi persona ".

4.2. EDUCAR PARA LA LIBERTAD.

En la actualidad la educación integral abordando todas las dimensiones del sujeto ha sido uno de los temas principales en el trabajo educativo. Es cierto que una educación sesgada en un ámbito desarrolla un hombre incompleto, pero es aún más cierto, que solamente puede evitarse esto, cuando se educa al sujeto en la **LIBERTAD**, pues solo así puede llegarse con **autenticidad** al fin de la educación. Esta idea que subyace ya en santo

Tomás cuando afirma que la actividad educativa tiene como fin hacer que el hombre acondicione su libertad de una manera recta y permanente¹, aparece recogida en nuestro autor con una fuerte singularidad.

Él ha percibido la importancia de esta educación para la libertad en los militantes, pues solamente así, es posible que aparezca la responsabilidad, punto clave en su propuesta formativa.

Si analizamos el humanismo cristiano propuesto por Manjón y también por Ayala, descubriremos en ambos junto a Morales, un deseo implícito de la búsqueda de la verdad como referencia que lleva a conseguir el fin de la educación.

Manjón por ejemplo, sin duda condicionado por la circunstancia histórica, sitúa la frontera entre el hombre y el animal en la libertad, de lo que deduce la necesidad de educar al hombre de modo que sea libre escogiendo la verdad y el bien como formas de ser. Esta misma razón, le lleva a la necesidad de una educación cristiana, porque Cristo es el auténtico Camino, Verdad y Vida en quién se resume " Sed perfectos y seréis felices "4.

Ayala lo analiza desde una posición más práctica al plantearse "nadie es bueno ni malo contra su voluntad " luego eduquemos la libertad para que cada uno domine su propia voluntad.

En ambas posturas encuentra el P. Morales su apoyo, incluyendo esta dimensión en su concepción de enseñanza, por eso se pregunta ¿cuál es la mejor enseñanza?. La que nos enseña a gobernarnos a nosotros mismos, es decir, no la educación que le dan a la persona

¹ MILLÁN PUELLES en su obra La formación de la personalidad humana afirma que según stº Tomás el status a que la educación se encamine es una conformación de la libertad humana, o si se prefiere, del hombre mismo en tanto que ser libre. MILLÁN PUELLES, A (1.981). Op. cit. p, 60.

sino la que se da él mismo.⁵ Piensa que educar a un hombre así, es evitarle el ser niño a perpetuidad, capacitándole para tomar decisiones por cuenta propia.

Pero ahondemos un poco más sobre la raíz que exige en él íntimamente la necesidad de educar para la libertad. La educación como proceso de humanización en la persona, nos sitúa ya ante una referencia privilegiada en torno a la necesidad de elegir. Este concepto de educación para la libertad ha tenido últimamente mucho auge, pero desde un sentido más restringido que el que nosotros vamos a utilizar. En la actualidad, educar desde esta referencia, implica realmente el reconocimiento social unido a los criterios de tolerancia, democracia, etc. En Morales, como en otros autores cristianos, entre los que se encuentra Ángel Ayala, la educación de la libertad tiene otro sentido íntimamente unido a la dignidad de la persona y a la responsabilidad del que se educa en su proceso madurativo, por eso, encontramos en su obra: " Se trata de hacer hombres, no niños. Hay que educar su libertad para que sepan autogobernarse con pleno sentido de responsabilidad. Esto no se consigue sino amoldándose a cada uno "⁶. También en nuestro autor, la educación es un proceso de **maduración gradual** que no está sujeto a elementos externos, sino a la actitud interna que va experimentando el joven en su desarrollo hasta llegar a ser autónomo en todos los ámbitos, sin que esto quiera decir, que se trate de una persona independiente. La razón es bien sencilla, si se considera, que el fin del militante es el testimonio con su palabra y su obra allí donde se encuentra. Su aislamiento en un mundo que con frecuencia contrasta con los valores que él posee, exige responsabilidad suficiente para aclimatarse sin acomodarse a las distintas realidades por las que ha de pasar, lo que sólo es posible, si sabe libremente reconocer en el ambiente que le rodea los elementos que concuerdan con su opción fundamental de vida, y también los que discrepan de ella, hayando la razón de su diferencia. En Ayala encontramos " La educación supone el ejercicio del libre albedrío, porque es moldeamiento de la voluntad y ésta, como libre, no se moldea destruyéndola, sino encauzándola, fortaleciéndola, dirigiéndola "⁷. Él lo completará apoyándose en la frase anterior según aparece en *Tesoro Escondido*, consciente de la importancia de un tipo de

educación que deje margen de actuación al sujeto, diciendo: " La educación no es camino estrecho y único. Es más bien ancha autopista por la que muchos circulan sin salir de ella, pero cada uno por su carril" ⁸, motivando a cada uno, con paciencia para que encuentre las razones que le impulsan a actuar. No se trata pues de evitar un peligro, sino de enseñar a vencerlo, robusteciendo desde el interior a la propia persona, al reconocer sus fallos.

4.3. CONCEPTO DE EDUCACIÓN EN TOMÁS MORALES.

Para realizar un análisis de la definición de educación que se emplea después de la lectura de su obra, en la que hemos comprobado que no existe otra idea que la práctica educativa, hemos de acudir a la figura de santo Tomás por varias razones; entre la que destaca sin duda, el momento histórico, como etapa puntual durante la cual la Iglesia, vive el desconcierto de la influencia modernista que lleva a algunos Papas a identificarlo como el peor mal del mundo.

La apertura desde una concepción más crítica de la filosofía junto a los movimientos de carácter laicista logran a finales del siglo XIX y principios del XX suscitar en los cristianos la necesidad de afianzar sus ideas sobre una doctrina tradicional.

El P. Morales, como hemos podido comprobar en repetidas ocasiones durante este estudio, es un hombre de su época que se fundamenta- como era de suponer- sobre la teoría de santo Tomás, recogiendo de ella su concepto de educación. Pero quizá sea conveniente que antes de continuar, hiciéramos una referencia a los conceptos claves que aparecen en su persona siguiendo el análisis que hace Millán Puelles en su obra *La formación de la personalidad humana*.

En santo Tomás, no encontramos una definición literal del término educación, aunque muchos autores que han estudiado su obra la sitúan en los siguientes términos: "

Conducción y promoción de la prole al estado perfecto del hombre en cuanto hombre, que es el estado de virtud "⁹, en ella se contempla un proceso dinámico y trascendente que lleva a la persona a serlo más en plenitud, objetivo principal coincidente, al que se dirige toda la obra de los militantes de Santa María, según puede deducirse de la frase que aparece en *Tesoro Escondido*: " Enseñar a pensar no es limitarse a transmitir conocimientos, sino a estimular al alumno a descubrir la verdad por sí mismo, encauzándole para que no se despiste. Es obligarle al esfuerzo para que experimente la alegría íntima de encontrar la verdad,"¹⁰ en la que se recoge ese proceso de conducción a través de la motivación del sujeto, hacia la búsqueda de valores que engrandecen al hombre. Coincide además con Santo Tomás en considerar la educación como una actividad que se desarrolla dentro de un contexto histórico circunstancial, pero que aborda todas las dimensiones de la persona, así como todas las etapas desde su nacimiento hasta el final de sus días. Se trata pues, de una educación como compromiso especial de una persona que quiere formarse, pero es además algo específico del hombre en cuanto a lo que se deriva de su propia naturaleza, de manera que cada uno se incline libremente a vivir y aceptar los hechos que le convienen.

Todas estas referencias previas, son necesarias para entender la base que subsiste al término educación en T. Morales, aunque es aún conveniente que lo completemos con otros rasgos que aparecen en él, mostrándonos su gran capacidad sintética y sobre todo su forma práctica de aprovechar todo lo bueno que le rodea.

Si es verdad que por la situación histórica, hemos de acudir a la filosofía de la educación de santo Tomás como modelo que incide en su persona, también lo es que por la influencia de esa época hemos de acudir a otra clave referencial que le sitúa en el terreno educativo a través de la persona de Balmes y de Manjón² con quien coincide al concebir la

² Manjón al explicar en obra *Condiciones de una buena educación*, el término pedagogía se expresa del siguiente modo: " Difícil será hallar casa de mayor importancia que la obra magna de la educación de un hombre; ¿ que será la de todo un pueblo ? (...) Mirada así la educación, es un poderoso medio de redención individual y social. PRELLEZO, J.M (1.975). Op. cit. p, 86.

educación, como un elemento de gran poder, capaz de construir a un pueblo, a la vez que va deshojando el interior de cada sujeto. Apoyado en esta idea afirma: " **Quien educa a la juventud se apodera del mañana de la patria, del porvenir de la humanidad** " ¹¹, pero, no porque conciba en ella unos fines políticos, sino la posibilidad de cultivar a través de ella unos valores que sean capaces de acercar a los hombres a Cristo. *Es un gran reformador que busca el cambio sobre la base de las dimensiones más profundas del hombre.* porque es consciente, de que sólo un hombre **pleno** que ha desarrollado al máximo sus potencias, puede contribuir positivamente a la construcción de un mundo más humano y más cristiano. Aún es necesario añadir, que detrás de un hombre que pone unas esperanzas tan sólidas en el campo educativo personalizado o institucional, aparece un perspicaz psicólogo capaz de descubrir la educación integral, no sólo como la suma del desarrollo de todas las dimensiones, sino como una estructura única y global configurada así por la propia obra de Dios. Será por esto, por lo que dice: " No olvides que hay que formar hombres, no para que ejerzan un oficio, sino para que cumplan su oficio de hombres " ¹², coincidiendo en esto de nuevo con santo Tomás.

Morales, como Manjón, Poveda y los grandes pedagogos de este siglo, entiende la educación como un tesoro que se desarrolla a medida que se completan interior y exteriormente, al potenciar en ellos la semilla que Dios les puso al crearlos, de forma que buscaran con fuerza asemejarse a El, aunque con la seguridad de que esto, sólo es posible si es Dios quien con su pedagogía divina, actúa en el misterio que acerca al hombre a su intimidad. Es pues, un acto trascendente sublime, que retoca la imagen de Dios en él. Es según nos dice en su obra *Tesoro Escondido*, " **desarrollar armónicamente todas las potencialidades del hombre** " ¹³.

La educación es en Tomás Morales la clave de cualquier obra que comienza en el mundo y en la Iglesia. La gran tarea de todos los cristianos llamados a transmitir la grandeza del hombre como ser dotado de inteligencia y voluntad. En él educar, es significar

jerarquizando cabeza, voluntad y corazón ¹⁴para hacer a cada uno, un ser dueño de sí mismo, con una personalidad capaz de conocerse en su interior dominando sus reacciones, siendo a la vez realista y exigente con las posibilidades que cada uno tiene. Porque sólo así, es posible un proyecto de vida estable, que le mantenga en una unidad estructural capaz de vivir el presente, pero aspirando con fuerza a un futuro auténtico.

Aunque no podemos olvidar por la influencia alemana que recibe de su familia, que posee una mentalidad ciertamente aperturista que le abre a un matiz nuevo en la educación para que el joven logre su autonomía, colocándole cerca de la línea pedagógica alemana que subraya la concepción de ayuda para la formación, línea en la que encontramos a J. Tusquest.

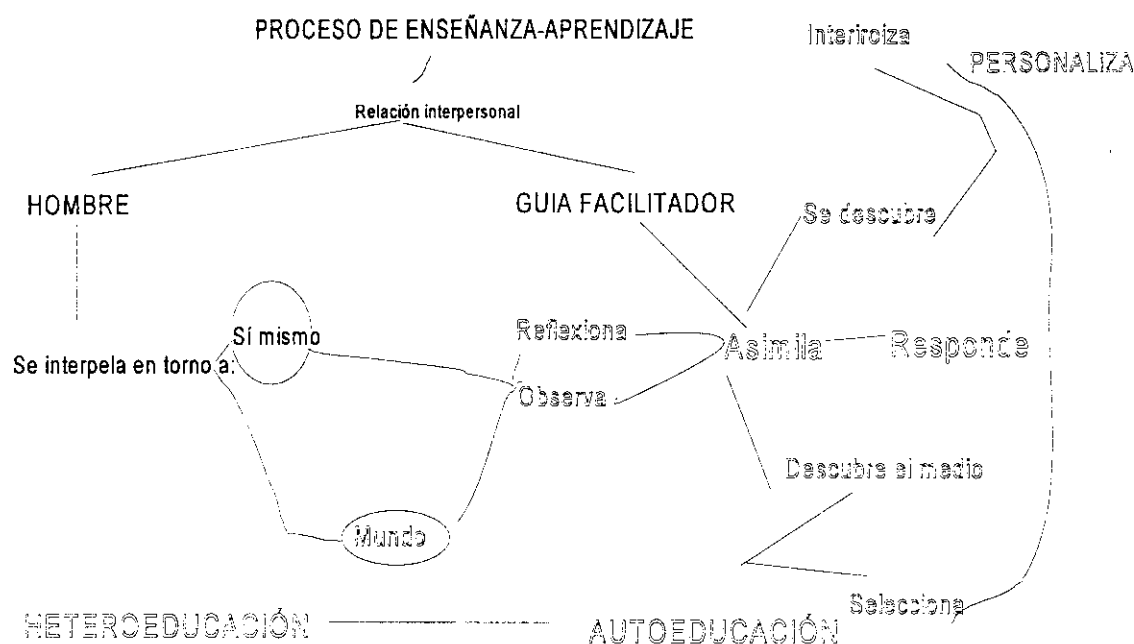
4.3.1. Características de la educación.

El estudio de las características de su propuesta educativa debe leerse en la línea de la contribución al desarrollo de la propia personalidad de cada sujeto en un plano somático, psíquico y social, que busca la armonía a través del conocimiento de sí mismo y de su realización exterior, en contraste con una interpretación de la cultura que le rodea. Con esta referencia, vemos, como a lo largo de toda su obra escrita va desarrollando paulatinamente los rasgos que delimitan el término educación, manifestando las características que configuran su concepción personal del concepto. Nosotros para poder examinar con mayor claridad estos aspectos iremos delimitando cada una de ellas, a pesar de que él no separa las condiciones que deben darse.

En su obra, el proceso educativo como un dinamismo permanente se entiende dentro de cuatro grandes apartados que contribuyen a la “forja del hombre”, resumidos en: **mística de exigencia, espíritu combativo, escuela de constancia y cultivo de la reflexión**. De ellos se puede deducir el contenido característico de la educación; aunque no podemos

olvidar que el desarrollo de los cuatro elementos ha de interpretarse desde un gran valor en la obra moraliana (consecuencia de la pedagogía alemana), que comienza con un proceso externo y termina en un proceso interno.

La gran novedad que se presenta se centra en la utilización de este concepto educativo en esta época y en ese contexto. El cambio gradual producido en el sujeto desde el comienzo hasta que llega a su madurez, que vamos a intentar sintetizar en el siguiente esquema:



Este cambio que va produciéndose exige en él unas características que configuran el tipo de educación dirigiéndola hacia una línea personalista, característica que no se observa exclusivamente en él, pues dentro del contexto educativo español aparecen de forma simultánea líneas similares en figuras como la de García Hoz.

Aunque su estilo personal adquiriera un cierto matiz novedoso centrado en un cambio educativo gradual desde una perspectiva heterónoma a una perspectiva autónoma buscando

la autoformación, al estilo de la propuesta de Debesse cuando expresa con acierto: " La educación no crea al hombre le ayuda a crearse a sí mismo ." ¹⁵

Él, que vivió en una familia como vimos anteriormente, que se educó en un sistema perfectamente estructurado y que propuso en la vida de formación del militante una distribución personal organizada, pretende lograr un cambio en la actitud del joven a través de la interiorización de este estilo de vida, hasta que el modelo de actuación sea tan propio que le individualice. Coincide en este punto con Manjón quién afirma : " Cada hombre, decimos, es un hombre, no dos, tiene un destino y se le debe ayudar a cumplirlo " ¹⁶ y lo traduce en su perspectiva educativa a través de la característica de la personalización:

a.- La educación ha de ser personal, formativa, moral y trascendente

La razón principal que recoge la necesidad de que la educación sea personalizada la analizamos con anterioridad al ver su obra, pero la recogemos de nuevo centrándola ahora en la oportunidad de ser uno mismo, de existir personalmente sin ser una prolongación del medio en que se vive. Él, un hombre profundamente comprometido con las circunstancias que le rodean veía con nitidez la importancia de insertarse en el ambiente, pero diferenciándose de él, siendo uno mismo con independencia. Razón lógica si se piensa como él, en un estilo de vida que exige responder a lo que se deriva del compromiso establecido. Recordemos su expresión " mantener esta auténtica línea pedagógica, enderezada a formar hombres con el prestigio de una personalidad definida, es exigencia ineludible del momento histórico que nos ha tocado vivir. Es hacer hombres consecuentes " ¹⁷. Pero es sobre todo, el medio que permite a la persona formarse, hasta lograr su autonomía con el establecimiento de una escala de valores, hacer que cada uno sea él mismo al máximo ¹⁸

b.- La educación exige un proceso coherente, gradual, exigente, paciente y constante.

La educación tiene en nuestro autor un valor trascendente que nos lleva a pensar en toda una filosofía que subyace exigiendo una línea de coherencia interna. Es una acción continua que dura toda la vida y aborda todas las dimensiones de la persona, pero sobre todo exige del educando y del educador paciencia y prudencia para saber esperar el futuro.

Admite con Manjón que educar es enseñar para salvar¹⁹, siendo su último objetivo la perfección, por eso, se requiere en su desarrollo una coherencia interna centrada en la *presencia de un gran ideal*, coincidiendo en este punto a su vez con Poveda. Se necesita según define él mismo, el ingenio paciente que encienda en el alumno el motivo para buscar sin cansarse su máximo desarrollo³, por eso se convierte en un proceso lento que requiere adaptación al ritmo de cada uno, para poder poco a poco encontrar la verdad. Exige disciplinar a la persona para enseñarla a pensar con orden sin que se trate de un aprendizaje superficial.

La educación no es un proceso estático, sino un desarrollo en busca del progreso en todas las facetas del ser humano, es importante descubrir desde la psicología, que se requiere un tiempo de maduración progresiva para fijar la formación a la vez que se prepara el siguiente paso. Es, en definitiva, como ya veíamos en los capítulos precedentes, un estado dinámico de permanente cambio en el aspecto material y

³ MORALES al definir la educación como un proceso coherente y exigente dice: " Acertar a encender en el alma la llama del ideal, eso es educar. Un hombre no vale absolutamente nada si no ama un gran ideal" MORALES, T. (1983). Op. Cit. p. 202. Idea recogida por Poveda cuando dice " Debéis comenzar por poner la mira muy alta, y que vuestro ideal sea obtener la mayor perfección posible en todos los órdenes. GÓMEZ MOLLEDA, D. (1993). Poveda educador de educadores. Narcea. Madrid p, 123.

espiritual, en el que el sujeto actúa como investigador y constructor de su propio camino.

Nuestro autor, que conoce sin ninguna duda con un rigor exhaustivo la obra de los educadores cristianos, encuentra la fórmula para facilitar a la educación todas estas características que le son necesarias, en " enseñar a pensar hondo ", porque de esta manera se educa con profundidad en un clima de orden, exigencia y claridad, en el que se entrelazan la tarea de la familia, de la escuela y del educador.

Tomás Morales no pensó nunca en la educación como un fenómeno aislado que se realiza entre el educador y educando, sino como una labor de corresponsabilidad en la que intervienen todas las instituciones sociales, empezando por el núcleo primario, en el que uno se desenvuelve desde el comienzo de la vida.

c.-La educación es un auténtico sistema formativo sustentado sobre cuatro pilares.

El P. Morales concibe la educación, como una obra colectiva de la humanidad que se va realizando lentamente a lo largo de la historia, a medida que se materializa en cada persona concreta. Entiende con Pablo VI (audiencia general 19-8-1965) que nada haya ya nuevo, ni original en el campo del apostolado, ni en el educativo, siendo únicamente posible, darle un toque de originalidad propia, que garantice una contribución positiva al mundo y a la cultura.

Su trabajo con el mundo juvenil, le ha permitido observar los problemas que se derivan de unos jóvenes superficiales con una débil personalidad, capaces de sacrificar la acción fecunda planeada a largo plazo por el oportunismo del momento, y es por este motivo, por el que se plantea unos pilares sólidos que

permitan desarrollar una educación armónica y sistemática. Estos cuatro pilares son: **reflexión, constancia, exigencia y acción (espíritu combativo)**.

Con ellos se fijan los principios que sustentan una pedagogía exigente en un mundo permisivo en el que el hombre aparece desconcertado y sin rumbo porque se siente vacío. Una respuesta educativa para una sociedad en la que se vive desde fuera, mediante condicionamientos externos que se mantienen exclusivamente desde una perspectiva sensible con escasos ideales. Estos elementos son para él la garantía de un auténtico hombre comprometido, una contribución a una realidad que busca con fuerza una identidad verdadera.

Ha observado que el hombre de hoy, vive de impresiones y sensaciones arrancadas de los slogans de los medios de comunicación, pero no del pensamiento íntimo y reflexivo propio de la persona, por eso, siente la necesidad de establecer una vinculación entre el pensamiento y la realidad, para poner de manifiesto lo que fue su gran obsesión, contribuir a humanizar el mundo para acercarlo a Dios.

A poco que se haya reflexionado sobre lo anteriormente escrito, se ha podido observar que el trabajo que realizó, está enraizado en el entramado de la vida social en que vivió, como consecuencia del confucionismo doctrinal, provocado por la difusión de las ideas marxistas en las que se proponía el cambio de las estructuras. Él, desde estos cuatro puntos responde desde la educación a esta constante histórica, propugnando el desarrollo del ser individual como forma más eficaz de contribuir a un cambio más verdadero y más auténtico.

Seguidamente analizamos sirviéndonos de textos de su obra los cuatro rasgos que le dan un matiz personal:

a.-Mística de exigencia.

La idea primitiva que le lleva a incluir en su propuesta educativa como rasgo específico la exigencia se encuentra en una expresión de Timon David, " **A los jóvenes, si se les pide poco, no dan nada; si se les pide mucho, dan más**"²⁰, que se completa, según el mismo relata, con la experiencia vivida durante largos años a través de los ejercicios espirituales.

La exigencia es planteada desde dentro del sujeto, como forma de hacer progresar al hombre en su proyecto como persona, desde lo más rico, desde lo más positivo que hay en él. Ésta se presenta en interrelación con el desarrollo de la libertad que vimos en el apartado anterior, sin necesidad de que ambas características entren en conflicto, porque su pretensión no es otra que hacer sacar al joven aquellos valores profundos que lleva dentro, impulsándole siempre de acuerdo a su capacidad hacia el máximo.

Su propuesta, no encaja con puntos de partida centrados en el interés del alumno, cuando y donde él quiera, en una actitud de dejar hacer desde el principio, sino desde una realidad exigente pero amorosa, sin dictadura, ni paternalismo, en la que se deja iniciativa al sujeto, pero se insiste en lo eterno frente a la relatividad de lo temporal.

El fundamento último de esta exigencia lo encontramos en la necesidad de una educación moral que se encuentre dentro del desarrollo integral del sujeto. Este punto de partida, podría hacernos pensar que Tomás Morales planteaba un modelo educativo de carácter autocrático, en el que la exigencia se veía como un recurso didáctico para mantener el orden y la disciplina. Sin duda nada más lejos de su persona, ni nada más contradictorio para su propuesta, pues piensa junto a Ayala

que educar al sujeto en la libertad y la exigencia, no consiste en ponerle normas externas que le obliguen o le prohíban realizar distintas acciones, sino en hacerle descubrir desde su responsabilidad que el sistema de trabajo requiere un orden y una disciplina adaptada a cada uno y a las circunstancias para poder desarrollarse al máximo y sentir la alegría del propio vencimiento. Se tratará pues de hacerle valorar la importancia del cumplimiento del deber.

En este punto de la educación moral que destaca en la clave formativa del autor, encontramos una clara referencia al sistema de trabajo de Juan Bosco, en el que se entremezclan el cumplimiento del deber, la formación en los pequeños detalles, la formación de la conciencia, de la responsabilidad y de la propia voluntad.

La esencia en ambos autores se encuentra en la dirección de la obra educativa hacia la relación con Dios. En ella, se propone como motivo último de fondo, un desarrollo humano valioso por sí mismo, pero que alcanza su plenitud en relación con la trascendencia. Bien es verdad que la educación desde una perspectiva de exigencia, puede plantearse en algunas ocasiones como un perfeccionamiento del hombre sin más, es el caso del planteamiento propuesto en las necesidades de Maslow⁴, pero no es el caso que nos ocupa porque en él sólo tiene sentido, si ese esfuerzo permanente, se consolida en el mayor de los ideales que se encuentra en Dios.

Puesto que estudiamos la educación moral como una de las dimensiones del proceso educativo integral, ahora pasaremos por alto este análisis volviendo a los rasgos característicos que plantea en la exigencia como principio educativo.

⁴ Maslow plantea en el hombre dos niveles de necesidades: las básicas para la supervivencia y las de autorrealización que siempre se producen cuando están satisfechas las primeras.

En sus largos años de experiencia descubre que dentro del joven existe un deseo de superación, de búsqueda en lo que le rodea. Es consciente a su vez, de que este deseo sólo se materializa cuando se posee voluntad suficiente para no rendirse ante las dificultades.

Así, cuidadosamente propone al que se va formando un trabajo sencillo, pero constante, centrado en los pequeños detalles para llevar a cabo el cumplimiento del deber. Tomás Morales es un hombre realista, que no se deja deslumbrar por la apariencia, sabe que la exigencia rígida y espectacular deslumbra al joven, pero no le forja la voluntad, por lo que no contribuye a educar plenamente, podemos comprobarlo a través de sus propias palabras:

" La mística del cumplimiento del deber se inculca por los pequeños detalles. El que no sabe cuidarlos, jamás será educador ni organizador. No se trata de la preocupación nimia y reglamentarista que achica el espíritu en lugar de dilatarlo. Es la conciencia del deber en todas sus manifestaciones por insignificantes que parezcan, del deber que se cumple con seriedad y alegría jovial a su tiempo. "21

La raíz que le motiva a plantearse suavemente en la educación este carácter exigente la encuentra también en la dignidad de la persona, que le lleva a la obligación de su propia estima y a la valoración de los que le rodean. Se apoya para ello en la actitud propuesta por Juan Pablo II cuando afirma: " No hemos de tener miedo de exigir a los jóvenes. Puede ser que alguno se marche entristecido, cuando le parezca que no es capaz de hacer frente a alguna de estas exigencias; a pesar de todo, una tal tristeza puede ser también salvífica. A veces los jóvenes tienen que abrirse camino a través de tales tristezas salvíficas para llegar gradualmente a la verdad y a la alegría que la verdad lleva consigo. "22

Conoce como cualquier educador, el sufrimiento de aquellos que no se deciden a exigirse rehusando el esfuerzo de conocerse a ellos mismos, pero aún así, descubre en ellos algo positivo que se aprecia en el intento que hacen al disponerse a buscar.

A lo largo de su obra, va descubriendo la necesidad de la exigencia en la psicología profunda del sujeto que se deja llevar por impulsos, pasiones, deseos incontrolados, etc. Observa que la educación puede enseñar al joven a adaptarse a la realidad acomodándose a un horario, a un ritmo de trabajo, a una compañía, etc, pero esta motivación externa, a largo plazo, no sirve si no logra crear dentro de él la necesidad íntima de vivir siendo dueño de sus propios actos y aceptando desde el principio, la existencia de fracasos que acompañarán al esfuerzo, oscureciendo los resultados.

De forma paralela a Bernabé Tierno encuentra en el esfuerzo constante, la clave de la exigencia dirigida a través de cinco pasos, a lograr la madurez de las obras que cada uno realiza:

- a.- Decisión clara y firme para conseguir un objetivo.
- b.- Compromiso serio de empezar en el momento presente sin retrasar la acción.
- c.- Plan de actuación prefijado que recuerde permanentemente el compromiso adquirido con uno mismo.
- d.- Evaluación periódica que descubra los aciertos y errores del trabajo realizado.
- e.- Realización de los cambios necesarios pero nunca por afán de novedad.

De esta forma estable se organiza un clima armónico que permite educar en una clave que conjuga la razón y la libertad del hombre. Sólo así, éste será dueño y no esclavo de los actos que realiza y de los criterios que le rodean. Encuentra además una razón nueva que justifica la exigencia amorosa en la formación, se centra en la

posibilidad de que el educando sienta la alegría de salir de sí mismo, esforzándose al desarrollar al máximo sus talentos, aunque es siempre consciente, de que sólo un carácter firme será capaz de llevar a la práctica los propósitos propuestos.

Apoya su propuesta en las palabras de Juan Pablo II a los jóvenes: " **El hombre se realiza a sí mismo solamente en la medida en que sabe imponerse a sí mismo esas exigencias**"²³

1.-Motor íntimo de la exigencia.

El término exigencia se rodea de una connotación negativa que acerca al hombre al esfuerzo, al trabajo, etc, por eso conoce muy bien que se requiere un motor íntimo que acompañe durante todo el proceso educativo, es el ideal. Se aproxima con este principio a los grandes educadores cristianos, pero lo hace a su vez a personas como Frankl que conocen muy de cerca la capacidad del hombre para vivir exigiéndose por los ideales elegidos. Coincide con él, en la necesidad de despertar en la educación un valor supremo a la existencia de cada ser, como podemos ver cuando dice:

" La unicidad y la resolución que diferencian a cada individuo y confieren un significado a su existencia tienen su incidencia en la actitud creativa, al igual que la tienen en el amor. Cuando se acepta la imposibilidad de reemplazar a una persona, se da paso para que se manifieste en toda su magnitud la responsabilidad que el hombre asume ante su existencia. El hombre que se hace consciente de su responsabilidad ante el ser humano que le espera con todo su afecto o ante una obra inconclusa no podrá nunca tirar su vida por la borda. Conoce el -porqué- de su existencia y podrá soportar casi cualquier -cómo-. "²⁴

Pero ahonda aún más, descubriendo el valor de la existencia en el amor a Cristo como razón última que invita a vencerse.

2.-Condiciones educativas de la exigencia.

Se trata de impulsar suavemente a la persona, a vivir la alegría constante que se deriva de desarrollar al máximo las potencialidades que cada uno posee, después de descubrir con sinceridad las capacidades que se tienen; para eso es necesario que esta exigencia sea realista y personal adecuada al ritmo de trabajo de cada educando. Esta característica se recoge en la obra analizada a través de la siguiente expresión:

" Un educador se preocupa no sólo ni principalmente de que se ejecuten con precisión matemática (los movimientos), sino sobre todo de que se hagan con espíritu. Ese educador proporcionará a sus jóvenes muchas ocasiones de experimentar la alegría interior, la paz profunda que se siente al dominar instinto para cumplir con el deber, al olvidar egoísmos para darse a los demás." ²⁵

Sin embargo, el requisito imprescindible que acompaña a la exigencia para que sea formativa es el amor. Él mismo lo expresa de forma elegante al decir: " esta exigencia de la que venimos hablando está siempre en función del hombre. No se trata de exigir por exigir. Tiene siempre un porqué y , sobre todo, debe ser siempre amorosa. El educador se ha de persuadir de que - *la exigencia sin amor es insoportable, pero el amor sin exigencia es rechazable, porque no educa-* " ²⁶

En su propuesta de acompañamiento guiado en el proceso educativo, entiende las dificultades de vivir de forma armónica en un grado constante de exigencia, por eso coloca junto al esfuerzo que el educando realiza la expresión afectuosa del que le acompaña para que sirva de estímulo en el camino. Enlaza de nuevo en este punto con grandes educadores entre los que destaca Juan Bosco con su expresión muchas veces por él repetida : " La educación es empresa de corazones, y del corazón sólo Dios es dueño . " ²⁷

Aunque su propuesta de trabajo difiere mucho de la del santo, observamos en ellos grandes coincidencias a la hora de describir las relaciones entre las personas que intervienen en la enseñanza. Ambos se aproximarán, al describir la necesidad de que el educador captive en primer lugar el corazón²⁸, como punto de partida para después poder exigirlo todo.

La fuente conjunta a la que acuden se encuentra en S. Francisco de Sales que, como ya vimos anteriormente recoge las condiciones del educador en la unión de firmeza de padre, ternura de madre, abnegación de maestro, celo de sacerdote y paciencia de santo.

3.- Progreso gradual de la exigencia educativa

A lo largo de los años formando hombres y mujeres capaces de seguir a Cristo, descubre la resistencia psicológica a dejarse vencer por la gracia desde el principio, de manera que entiende la exigencia como un camino de evolución desde una presión externa (deseo de recibir un premio o miedo a perderlo) a un convencimiento propio de actuación centrado no simplemente en el deber (obligación de todo hombre, no sólo del cristiano), sino en el amor de Dios.

Le mueve a esperar con paciencia este cambio en el joven la confianza en una idea:
" La caridad evangélica no consiste, como piensan algunos, en no hacer sufrir, sino en enseñar a amar, para lo cual es necesario a veces sufrir, quitar sonajeros"²⁹

Pero le empuja aún más, algo mucho más profundo, el desvelar en el joven el auténtico sentido de la dignidad humana, que solamente se conseguirá cuando se

logre la **verdadera libertad** para poder elegir entre las múltiples opciones que le rodean

Confirma esta opinión con un ejemplo: " Si la exigencia no se hace salir de dentro, sino que se impone desde fuera, de acuerdo. Al educador que conoce el terreno que pisa, nunca se le ocurre utilizar este procedimiento. Encuentra un camino más suave y eficaz para crear este clima de exigencia, cultiva un ideal en el educando y entonces será él quien obligue al educador a exigirle. < < Pídame *todo*- me decía uno-, pero no me imponga nada "30

Un respeto profundo a la persona que se educa en lo más íntimo, buscando siempre que ellos sean los autores de los propios actos que realizan, para lo cual es necesario que salgan de sí mismos dándose a los demás.

b.-Espíritu Combativo.

El segundo de los pilares que sustenta el modelo de educación en el P. Morales es el espíritu combativo que hemos de leer de nuevo en una clave histórica.

Sería un error grave, considerar este espíritu como la actividad permanente del educando, pues ésta, es simplemente la puesta en práctica como procedimiento del principio educativo que radica en este espíritu.

Para no sesgar el concepto, antes de continuar haremos referencia a la historia de la educación que aclara el punto de partida. En España, a finales del s.XIX, había surgido como ya mencionamos con anterioridad la I.L.E., con unas innovaciones pedagógicas que centraban la educación en una actividad formativa (sujeto como protagonista de su educación) de hombres, y no sólo, en un simple proceso de

transmisión de conocimientos. El concepto de hombre en ella, se entiende no como miembro de una sociedad, sino como valor en sí mismo que debe ser respetado. A esta propuesta de carácter laico había respondido con fuerza la Iglesia a través de los reformadores católicos cuyo fin era rebatir de formar militante los principios pedagógicos que se orientaban hacia una educación arreligiosa y amoral. Es éste el contexto, en el que Morales, admirador profundo de la metodología de la I.L.E., y luchador activo por rebatir su acción, coloca en la formación un espíritu de lucha que le permita mantenerse alerta sobre cualquier acción que contradiga sus valores cristianos. Si profundizamos aún más, descubrimos en su figura un artificio inteligente para contribuir a la educación desde una perspectiva cristiana. Siguiendo a Puelles Benítez en su obra *Educación e ideología en la España contemporánea*, podemos definir lo que fue la Institución difusa, como medio paralelo a la Institución en el campo de la enseñanza a través del cual, se difundieron los principios krausistas, que sin duda nuestro autor vio como una fuerte amenaza de los valores verdaderos.

Zulueta, uno de los más prestigiosos institucionalistas, nos los define en un breve párrafo que transcribimos con el fin de clarificar el término:

" (...) existen dos Instituciones, aunque las dos no formen más que una. Hay la Institución, establecimiento de enseñanza, y hay la Institución comunidad espiritual. la primera de que hemos hablado es, en puridad, una escuela, un colegio. La segunda es una realidad social más amplia y más compleja. La forman las familias de los alumnos, los antiguos alumnos ya mayores, un núcleo de profesores liberales que simpatizan con esta corriente de educación, muchas personas de distintas ideas y profesiones más o menos influidas por ellas, y que se sienten más o menos estrechamente agrupadas en una dirección común. Esta unidad es como decimos, meramente espiritual. No hay posibilidad de trazar sus contornos"³¹.

Una filosofía de la vida transmitida en una concepción educativa, a la que él se siente obligado a dar respuesta desde su propio pensamiento, a través de dos lemas

que recogen con extraordinaria claridad su espíritu : " **Quien no ataca, retrocede**" y " **el que no nada contra corriente es arrastrado** ". Desde ellos, presenta la razón que aconseja imprimir en el joven ese espíritu combativo que le impulsa de manera permanente a la acción apostólica. Se entrelazan en sus escritos, deseos de enardecer a la juventud para descubrir lo más noble que llevan dentro. Para ello la propuesta pedagógica, se transmite con el ejemplo que él observó en el conjunto de valores humanos que destacaban en los educadores de la I.L.E.. Valores que propondrá con fuerza como necesarios en el educador cristiano, dispuesto a moverse por caminos de heroísmo.

Su preocupación por inculcar en el joven estos altos ideales le llevaron a diseñar los procedimientos formativos que analizamos con anterioridad, pero sobre todo a recoger dos ideas esenciales que servirán de estímulo interno permanente para el militante cristiano:

- a.- Vivimos en un mundo paganizado que exige del bautizado una respuesta activa y coherente para solucionar el problema propuesto por Pío XII : " El laicismo ha hecho aparecer cada vez más claras las señales de un paganismo corrompido y corruptor " ³²
- b.- El mundo pagano puede convertirse en cristiano si una minoría de hombres se decide a vivir el Evangelio con todas sus consecuencias.

A través de este pensamiento, invita a contrarrestar las tácticas de la I.L.E. con el mismo rigor con que lentamente se fueron difundiendo estas propuestas pedagógicas novedosas, que atrajeron a unos pocos hombres al compromiso, a la vez que conducían a la masa a un estilo de vida centrado en el mínimo esfuerzo.

Pero, como Morales no es un hombre de lamentaciones, propone **la acción** como respuesta, para contribuir a la situación del mundo que le rodea, convencido de que las ideas sólo se comprenden cuando se viven.

Ya vimos en el capítulo anterior su principio de acción que perfilaremos más adelante en su metodología del Hacer-Hacer por lo que ahora simplemente matizaremos los recursos metodológicos que propone en el campo educativo para conseguir este espíritu combativo.

Recursos metodológicos que contribuyen a la formación combativa.

Los recursos metodológicos que él propone como medios para educar en la acción permanente se centran en torno a la manera de actuar individual y colectiva del educando.

En el capítulo primero resaltamos la importancia de la **amistad como recurso pedagógico** para mantener el estímulo. Tengamos en cuenta que parte de una concepción cristiana del hombre, en la que se concibe una disarmonía inicial que se manifiesta en egoísmos, pereza, etc, es decir en una tendencia del hombre a aquello que le resulta más fácil. La idea de vivir en estado permanente de alerta (concebida en la Biblia como milicia³³) exige constancia, autoconocimiento y sencillez que aparecen reforzados por el contacto con los demás.

La forma práctica que él propone para mantener este espíritu de autoexigencia tan necesario, se centra en **buscar colaboradores** que sirvan de apoyo para solucionar las dificultades y ayuden a evitar los perfeccionismos inútiles que hacen desanimarse al hombre en la dura tarea.

Por último, el elemento más útil que encontramos en su propuesta para hacer madurar manteniendo este estilo, se descubre en enseñar a **saber fracasar**. Una batalla dura que debe conseguir el educador con paciencia, hasta lograr que el educando descubra por sí mismo, que el fracaso es sólo aparente, y le entrene para la lucha que presagia un éxito rotundo. Comparte con Frankl una sabiduría íntima que recoge en una de las conversaciones mantenidas durante su estancia en el campo de concentración de Auschwitz : " Hablé a mis camaradas de que la vida humana no cesa nunca, bajo ninguna circunstancia, y de que este infinito significado de la vida comprende también el sufrimiento y la agonía, las privaciones y la muerte (...). No tenían que perder las esperanzas, antes bien debían conservar el valor en la certeza de que nuestra lucha desesperada no perdería su dignidad ni su sentido "³⁴, **sabiduría centrada en el valor infinito del hombre y de todos los actos que de él se derivan.**

c.- Reflexión y constancia

Antes de resaltar la importancia educativa que el autor da a estos dos pilares para la **autoafirmación** del individuo, como características esenciales para lograr una persona equilibrada y madura, nos conviene situarnos en la referencia de la cultura postmoderna con el fin de entender con mayor hondura su propuesta.

Siguiendo a González-Carvajal en su obra *Ideas y creencias del hombre actual*, podemos considerar al individuo postmoderno, como un hombre fragmentado que rechaza la disciplina de la razón y se deja guiar fundamentalmente por el sentimiento. Es ésta la razón que le hace presentar en lugar de un yo integrado, un yo fragmentado que se contradice entre lo que quiere ser y lo que hace.

Tomás Morales encuentra la causa de esta división en el modelo educativo siempre que éste no enseñe a la persona a reflexionar sobre lo que **hace** y quiere **hacer**, y se disponga constantemente a realizarlo mediante una voluntad firme.

Por otra parte hemos de considerar que esta dualidad ya la había encontrado santa Teresa, a quien él profesó una admirable devoción, planteando la necesidad de una "determinada determinación" para llegar a la acción, y en quién probablemente tomó referencia de muchas de sus consideraciones.

La importancia de la reflexión que aprendió en su proceso formativo, en el que además valoró que las grandes obras son fruto de la constancia, ha sido analizada a lo largo del segundo y tercer capítulo como elemento esencial en su trabajo, por eso vamos a centrarnos con mayor intensidad en el segundo elemento, aunque sin abandonar el valor educativo que presenta la reflexión para desarrollar el espíritu crítico.

La formación del sentido crítico, es la gran ignorada dentro del currículo cuando se han diseñado los planes de estudio, porque se presupone, como característica que se va desarrollando progresivamente, a la vez que el sujeto madura en las distintas circunstancias de la vida. La realidad es muy diferente, pues ser crítico implica un conocimiento profundo de uno mismo y de la realidad que le rodea, por eso, Morales no está de acuerdo con este criterio tan utilizado en el sistema educativo, valorando la importancia y la necesidad a la vez, de educadores que orienten, a través de la reflexión, a desarrollar esta dimensión tan importante en su persona. La meta educativa, que en último término se propone, es la de formar hombres con criterio capaces de vivir con entusiasmo, de tomar decisiones sin miedo a equivocarse o a fracasar, capaces de responder a la vida con seguridad y firmeza para poder transmitir la verdad.

La necesidad de profundizar en este pilar educativo, se encuentra en el análisis de la realidad, en la que se observa con frecuencia el conformismo del hombre que se adocena ante lo que le rodea, contentándose con la mediocridad y perdiendo la condición esencial que le identifica, la capacidad de pensar con profundidad.

Para descubrir la importancia en su sistema formativo, debemos acudir de nuevo a la referencia histórica, centrada en un momento en el que Pío XI había anunciado la necesidad de hombres fuertes testigos en el mundo de los valores evangélicos. Hombres cuya formación debía abordar una estabilidad en el ámbito de la inteligencia (reflexión) y en el de la voluntad (constancia) para ser capaces de conquistar el mundo. Solamente una educación que potencia estos dos elementos esenciales podrían lograr una respuesta hacia la petición del pontífice, por eso se recoge entre sus escritos la propuesta de Rudyard Kipling : " Si guardas en tu puesto la cabeza tranquila, cuando todo a tu lado es cabeza perdida. Si tienes en ti mismo una fe que te niegan; si esperas en tu puesto sin fatiga en la espera.... Todo lo de la tierra será de tu dominio, y mucho más aún: serás hombre, hijo mío " ³⁵

De sus palabras, se deduce el valor que confiere al trabajo monótono y constante de cada día, como forma de lograr una armonía permanente; su perspectiva no es un elemento novedoso en educación, sino un matiz necesario, para que ésta contribuya a la formación de hombres auténticos capaces de sondear el mundo desde las profundidades del corazón para darle después una respuesta. Así nos dirá con sencillez :

" La constancia afirma , suple muchas cualidades, pero no se suple con ninguna " ³⁶, pues está convencido de que no son necesarias las ideas geniales, sino la puesta en práctica de aquellas que cada uno posee.

Estos cuatro rasgos que observamos como características en su concepto de educación, le colocan en una referencia dentro de la pedagogía, similar a la que se dijo de Poveda en 1.917:

" Es un pedagogo ilustre, no de los que estudian y definen...., sino de los que crean, de los que fundan, de los que edifican " ³⁷

Sírvanos estas palabras, para colocarlo dentro de un movimiento pedagógico cristiano que quiso con su experiencia cotidiana de la vida, contrarrestar desde la fe los nuevos recursos que quisieron introducirse en la enseñanza desde la razón y la simple antropología.

D.- La educación, proceso intencional del educando y del educador.

Un rasgo característico del trabajo educativo de su obra, lo encontramos en el **carácter intencional** que establece entre educador y educando. Siguiendo a Nassif podemos afirmar, que el modelo propuesto por él es de **educación sistemática**, entendiendo con ello que establece una relación voluntaria entre alguien que educa y alguien que es educado.

Coincide en esta perspectiva con personas tan dispares como Giner de los Ríos, para quien la educación, no se logra por una simple espontaneidad o por una casualidad que va surgiendo al azar, sino porque existe una intención expresa y continua del hombre en su deseo de hacerse hombre. Esto podemos observarlo en sus propias palabras : " Educar no es sólo enseñar a otro cosas que no sabe. es ante todo hacer de él algo que no era " ³⁸

La intencionalidad del educador proviene de la vocación personal de educar, más que de su formación pedagógica. La encontramos en una necesidad personal y social a la vez según podemos deducir de la pregunta que se hace en *Forja de hombres* ¿ Qué será de un mundo eminentemente de jóvenes sin nadie que les oriente, educadores que les formen, modelos vivos en quienes puedan ver reflejado un ideal de vida? " - A la cual contesta con

radicalidad. " Sólo cristianos auténticamente formados, educadores sin miedo a exigirse y a exigir, con un fuerte ideal en sus corazones que les empuje en su vida, pueden responder a esta inquietante pregunta " ³⁹

Pero no podemos olvidar la intencionalidad recíproca que nace del educando, a través de su deseo de hacerse hombre con la personalidad y la presencia afectiva del educador, que le mueve a una actividad amorosa en la que descubre las cosas por y para sí mismo, según se recoge en *Tesoro Escondido* : " *El fin de la educación es enseñar al hombre a educarse a sí mismo cuando los demás hallan acabado de educarlo* " ⁴⁰

Una relación mutua que se entrelaza a través de la amistad para cooperar en la gran tarea de hacer personas.

4.3.2. Ámbitos de la educación.

No cabe duda que la educación es un proceso dinámico que intercala teoría y práctica, conocimiento y acción. Esto ha sido ratificado por Dewey al presentar su propuesta operativa en el campo educativo diciendo : " Las fuentes de la vivencia de la educación son toda clase de conocimientos investigados que penetran en el corazón, cabeza y manos de los educadores y que al penetrar así, hacen la realización de la función educativa más ilustrada, más humana, más verdaderamente educativa de lo que era antes. Pero no hay medio de descubrir lo que es verdaderamente educativo si no es por la continuación del acto educativo mismo. " ⁴¹, es decir por la materialización práctica que lleve al sujeto a un nuevo estado. Se trata pues simplemente, de saber como hacer para que el joven sepa pensar y sepa actuar. Correspondiendo con esta medida práctica en educación, Tomás Morales se plantea sencillamente los ámbitos en los que se desarrolla la educación dentro de la realidad que le ha tocado vivir, preocupado sin duda por la necesidad de delimitar las funciones que

corresponden a cada uno, para contribuir todos de forma conjunta al desarrollo de un sistema educativo coherente.

Es en esta línea de compromiso cooperativo en la que no ahorra esfuerzo, señalando como responsables de esta acción educativa, en primer lugar a la familia, seguida de la amistad, enseñanza. Todas ellas serán analizadas con brevedad porque nos desvelan una teoría de la educación que entremezcla a la vez el elemento institucional, con la educación desinstitucionalizada.

a.- La familia primera realidad educadora

La teoría que subyace en la obra moraliana hace honor sin duda a la realidad cultural que le circunda, por lo que no es de extrañar, la importancia que se le da a la familia como primera realidad ontológica, cronológica y estratégica. Coincidiendo con Nassif, reconoce en ella la función de educador de primer orden, porque mediante ella actúan las costumbres, la tradición y la moral; pero es además quien crea los primeros lazos que unen al hombre con su comunidad ^{"42}, su función se identifica- como ya vimos- con autores como Giner, Ortega y Gasset, Balmes, etc, en la idea de entender el problema de la educación como el principal de los problemas para el progreso de la nación. Pero se aleja de ellos en la solución, porque no la busca nunca en lo político o en lo social, sino en el ejemplo vivo que pueda derivarse del entorno socio-natural familiar.

Confiere un extraordinario valor a esta institución primaria , pues la considera - nación en germen- iglesia en miniatura- apela con fuerza a su labor para contribuir a solucionar el problema primero de la deshumanización. Nos basta recordar su definición- ya estudiada con anterioridad- de educación como medio para sacar al hombre de anonimato, para comprender que la familia es el lugar idóneo para su realización, pues describe así esta situación:

" Es la familia quien posee y comunica todavía hoy energías formidables capaces de sacar al hombre del anonimato, de mantenerlo consciente de su dignidad personal, de enriquecerlo con profunda humanidad, y de insertarlo activamente con su unicidad e irrepetibilidad en el tejido de la sociedad "⁴³ recogiendo a su vez la función esencial que se le presenta en la *Familiaris Consortio* n° 44 (encíclica de Juan Pablo II referente a la familia).

Se detiene en el concepto de familia como sociedad natural, moral y jurídica de padres e hijos cuyo lazo principal es el amor puro sin egoísmos. Pero sobre todo, ve en ella la clave para evitar las situaciones educativas, en las que se forma al joven desde una perspectiva exclusivamente intelectual, dejando en inferioridad de condiciones el desarrollo del resto de las dimensiones.

Descubre en ella un potencial riquísimo, aunque según se deduce de algunos párrafos encontrados en *Forja de Hombres* (107), también encuentra la debilidad a la hora de una educación exigente que se deja ganar frecuentemente por el corazón.

Afirma, aún reconociendo limitaciones e insuficiencias la importancia de los padres, completada en estrecha colaboración con la ineludible del consagrado, que renunciando a su propia familia se expropia para ayudar a cristianizar las otras.

Apuesta por la familia como lugar donde el laico cumple su función magisterial⁴⁴, considerando a los padres los primeros educadores de la fe, sin que nadie pueda reemplazarlos.

El P. Morales llega a afirmar que el hogar es el lugar donde el seglar participa de la triple misión magisterial, santificadora y real del sacerdote, coincidiendo en esto con Domingo Lázaro⁵. Resalta un lugar privilegiado para la madre en esta misión educadora,

⁵ Morales coincide con Domingo Lázaro en el valor de la familia en la educación resaltando una idea centrada en los padres como personas consagradas a la educación de sus hijos.

tomando como referencia la aportación de Pestalozzi en torno a la capacidad de la mujer de transmitir la paz interior, pero apoyándose aún con más fuerza, en Paul Claudel cuando afirma que toda madre tiene un corazón sacerdotal.

b.- La amistad relación educativa por transferencia.

El segundo de los ámbitos educativos que encontramos en la obra de Morales, se centra en torno a la amistad. La autoeducación que él plantea como forma sistemática requiere- como vimos- de un proceso de relación pedagógica en un contexto vital. Desde esta interrelación humana, se exige un intercambio de estímulo- respuesta y cuando menos una actitud relacional positiva y correcta entre las personas.

Morales va más allá en esta relación interpersonal necesaria en el acto educativo, ahondando no simplemente en una convivencia social convencional, sino en algo más íntimo y personal- **LA AMISTAD**-.

Aunque la relación educador-educando se analizará en el estudio de las personas que intervienen en el proceso educativo, ahora esbozaremos el valor que establece a la relación personal, partiendo de sus propias palabras: " El secreto en lo humano del potencial apostólico de un bautizado radica en la amistad. Un encuentro, una conversación, una conferencia, un libro no pueden hacerse amigos del hombre le pueden ayudar, cierto, a encontrar la luz "⁴⁵

A partir de ellas, podemos deducir la importancia que da a la amistad como medio para ayudar a otro a encontrar la luz, no exclusivamente desde una dimensión espiritual, sino también desde las otras dimensiones, que configuran en el hombre un desarrollo integral.

Son múltiples los valores en relación al tema, que ya hemos desarrollado a lo largo de este estudio, pero entre ellos hemos de destacar, la contribución positiva que este encuentro establece al **clima de diálogo** y a la actitud de servicio.

La amistad acerca al sujeto a la verdad ayudándole a descubrirse. Se centra en un apoyo sincero, en el que las dos personas que se encuentra se ponen al descubierto en una actitud de intercambio, por eso dirá con firmeza : " El **amigo** es un ser dispuesto a disgustarnos cien veces con tal de servirnos de utilidad una sola vez " ⁴⁶

Pero, es a su vez aquello que **pone calor humano** a las restantes estructuras profanas, en que el hombre vive envuelto en los largos años de su vida, en el trabajo, en la cultura, en la enseñanza.

1.- La amistad educa en la escucha.

Tomás Morales es un acertado psicólogo práctico que no duda en afirmar las ventajas que ofrece la amistad como fundamento de la relación humana al desarrollar la **capacidad de escucha, de observación, de contemplación.**

Concibe al hombre en un < < diálogo vital > > con su mundo según la perspectiva de Ortega y Gasset como un -yo y mi circunstancias- que le mantienen en una tensión dinámica para responder adecuadamente a las exigencias del medio y del ambiente. Es esta actitud de alerta, la que le hace buscar una relación vital con otro hombre, en la que encuentre respuesta a través de su atenta escucha.

El hombre es un ser creativo que juega con sus circunstancias, pero requiere a su vez la seguridad callada y cómplice del amigo que le escucha ayudándole a desarrollarse

confirmando o negando su actitud. Es, según él mismo propone, la manifestación visible de una confianza que da seguridad y certeza aunque a veces haya de contradecirle.

2.- El valor supremo de la cooperación centrado en la amistad.

La educación de una persona buscando su autonomía, su pleno desarrollo e incluso la potencialidad de los valores espirituales, puede tener mucho de egoísmo, si sólo se dirige a un reto personal y le falta una inserción real en el mundo. Morales impulsor de la formación de selectos, conoce bien a fondo, el problema que puede surgir de las actitudes individualistas que aparten al hombre de la vida social; por eso encuentra en la educación de la amistad un camino de colaboración para contribuir conjuntamente al desarrollo de los objetivos comunes. Sabe que un amigo, es aquel que te hace salir de tu egoísmo y entrar en una clave de compromiso, aunque es consciente, de la necesidad de educar para buscar una auténtica amistad sin recortes, que se manifieste con firmeza y valentía.

Concede la clave de la amistad profunda al procedimiento educativo del alma-alma según nos dice: " Una amistad real desinteresada, hecha de confianza y estima profundas. es ir a cada hombre " ⁴⁷

3.- La enseñanza como realidad educativa prioritaria.

El tercero de los ámbitos propuestos por el autor es la enseñanza, a la que otorga un lugar prioritario, que no se reduce exclusivamente a aquellos que hacen de ella su profesión.

Morales como Pilar Gil Rodríguez⁶ concibe la enseñanza como una relación pedagógica natural que a veces se institucionaliza a través de obras sociales como puede ser por ejemplo la escuela. Su visión de la educación, más que al espacio o al tiempo se limita a un relación pedagógica interpersonal de encuentro. De ahí que afirme que " el mundo de la educación no excluye a ningún laico " ⁴⁸porque se siente responsable de transmitir los valores humanos y sobrenaturales que encierra el Evangelio.

Confiere a este ámbito, como vimos con anterioridad, un valor trascendente que exige altruismo, a la vez que abnegación y constancia, pero sobre todo ve en ella la palanca para cristianizar el mundo. Así nos dice: " Evangelizada la enseñanza, purgada de egoísmo crematísticos, las demás profesiones, a la larga empezarán a cristianizarse liberándose del mercantilismo que las profana y esclaviza " ⁴⁹porque junto a Poveda confirma ésta como la manifestación clara de la virtud, el motor para conquistar el mundo.

El pensamiento educativo y didáctico de Tomás Morales, encuentra su realidad dentro de una concepción cristiana regeneracionista que pretende hacer de la educación un proceso dinámico, que construya al hombre sobre una línea que resalte su dignidad .

Responde a una concepción ecléctica que no antepone el término **educare** al término **ex-ducere**, sino que con clara referencia a la propuesta de Nassif encuentra en ambos un complemento para descubrir el paso desde un heteroeducación a un autoeducación o formación propia.

⁶ Pilar Gil Rodríguez . Exdirectora de la Escuela del profesorado de los Sagrados Corazones en Torrelavega. Es una pedagoga que concibe la actividad educativa centrada en una referencia cualitativa del campo educativo que tenga su base en la relación inter La relación maestro-alumno personal educando-educador. GIL. RODRÍGUEZ, P. (1978). hacia una educación renovadora. BAC. Madrid. p, 134

Recibe la influencia de los grandes pedagogos cristianos de su época, aunque no se ciñe como ellos a una línea educativa cerrada, sino que se coloca en una línea aperturista centrada en la relación personal educador- educando.

Diálogo interpersonal que va cambiando la función de cada uno a medida que el sujeto va madurando, de tal forma que se reduce la importancia del educador y se aumenta progresivamente la acción del educando que se configura como persona independiente y con criterio propio.

En su obra se nos presenta una propuesta educativa sistemática e intencional en la que existe un consentimiento consciente y mutuo de este propósito de educar y ser educado. Es en este deseo donde radican pues las características de su pedagogía centrada en una mística de exigencia, en un espíritu combativo, en la reflexión y en la constancia, como formas idóneas para poder desempeñar esa función esencial en la vida del hombre, que le permite configurar su escala de valores haciendo una opción propia y fundamental en la que se aúnan de forma simultánea valores naturales y sobrenaturales.

CITAS.

1. CHARMOT, F (1.952). La cabeza bien formada. Ed. Difusión. Argentina. p, 89.
2. MORALES, T (1.983). Tesoro Escondido. Cruzada de St^a María. Madrid. p, 211.
3. MORALES, T (1.983). Op. cit. p, 192.
4. CAPITAN DÍAZ, A (1.980). Los humanismos pedagógicos de Francisco Giner de los Ríos y Andrés Manjón. Universidad de Granada. Granada. p, 30.
5. MORALES, T (1.983). Op. cit. p, 206.
6. MORALES, T (1.971). Op. cit. p, 180.
7. AYALA, A (1.947). Obras Completas del R.P. Ángel Ayala, S. J. Vol. I. BAC Madrid. p, 651.
8. MORALES, T (1.983). Tesoro Escondido. Cruzada de St^a María. Madrid. p, 207.
9. MILLÁN PUELLES, A (1.981). La formación de la personalidad humana. Rialp. Madrid. p, 27.
10. MORALES, T (1.983). Op. cit. p, 195.
11. MORALES, T (1.983). Op. cit. p, 189.
12. MORALES, T (1.983). Op. cit. p, 194.
13. MORALES, T (1.983). Op. cit. p, 193.
14. MORALES, T (1.980). Op. cit p,
15. Citado en TIERNO, B (1.992). Valores Humanos vol. 2. Op. Cit. P, 196
16. PRELLEZO, J.M (1.975). Op. cit. p, 90
17. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 196
18. MORALES, T (1.983). Op. cit p, 192
19. PRELLEZO, J.M (1.975). Op. cit. p, 88

20. DAVID, T (1.945). Patronatos de juventud. Edit liturgia. Barcelona. p, 19
21. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 48
22. JUAN PABLO II. (1.985). Carta a los sacerdotes con ocasión del Jueves Santo. p, 5
23. JUAN PABLO II. (1.980). A los jóvenes. París. (1-7-1.980)
24. FRANKL, V (1.979). El hombre en busca de sentido. 17ª ed. Herder. Barcelona. p, 81
25. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 69
26. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 69
27. FIERRO, R (1.955). Biografías y escritos de S. Juan Bosco. BAC. Madrid. p, 469
28. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 70
29. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 77
30. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 91
31. PUELLES BENITEZ, M. (1.991). Educación e ideología en la España Contemporánea. Labor. Barcelona. p, 292.
32. PÍO XII. (1.939). Summi Pontificatus. en Forja de Hombres. p, 117
33. JOB 7,1
34. FRANKL, V (1.995). Op. cit. p, 83
35. MORALES, T (1.970). Comentarios a las Reglas de la Cruzada de Santa Mª. Cruzada de Stº Mª. Valladolid. p, 174
36. MORALES, T (1.971). Op. cit.. p, 40
37. GÓMEZ MOLLEDA, D (1.993). Op. cit. p, 68
38. MORALES, T (1.983). Op. cit. p, 212
39. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 65
40. MORALES, T (1.983). Op. cit. p, 208

41. DEWEY, J. (1.964). La ciencia de la educación. Losada. Buenos Aires. p, 79
42. NASSIF, R. (1.981). Pedagogía general. Cincel. Kapelusz. Madrid. p, 256
43. MORALES, T (1.983). Op. cit.. p, 137
44. MORALES, T (1.985). Hora de los laicos. BAC. Madrid. p, 331
45. MORALES, T (1.985). Op. cit.. p, 353
46. MORALES, T (1.971). Op. cit.. p, 130
47. MORALES, T (1.985). Op. cit.. p, 364
48. MORALES, T (1.985). Op. cit.. p, 397
49. MORALES, T (1.985). Op. cit.. p, 403

CAPÍTULO V

ANTROPOLOGÍA EN TOMÁS MORALES. " DESAROLLO ARMÓNICO DE TODAS LAS
POTENCIALIDADES EN EDUCACIÓN " .

CAPÍTULO V

ANTROPOLOGÍA EN MORALES. DESARROLLO ARMÓNICO DE TODAS LAS POTENCIALIDADES EN EDUCACIÓN. 350

5.1. PLURALIDAD DE DIMENSIONES EN LA UNIDAD DE LA PERSONA. 352

5.2. LA EDUCACIÓN DE TODAS LAS DIMENSIONES. 357

5.2.1 Educación física. 357

5.2.2 Educación intelectual como apertura a la formación personal . 359

5.2.3 Educación del Carácter. 363

5.2.4 Educación Moral. 366

5.2.5 La educación Religiosa. 368

5.3. LA EDUCACIÓN COMUNITARIA DE ENCUENTRO. 370

5.3.1 La relación educativa en la obra de Morales. 371

5.4. EL EDUCADOR: GUÍA DEL PROCESO 376

5.5. EL EDUCANDO: SUJETO PROTAGONISTA 388

ANTROPOLOGÍA EN MORALES. DESARROLLO ARMÓNICO DE TODAS LAS POTENCIALIDADES EN EDUCACIÓN.

Cuando situamos la obra de nuestro autor dentro de este título de antropología pedagógica, somos conscientes del riesgo que supone afirmarlo, pues existen opiniones en contra de un objeto de conocimiento en esta materia. Aún así vamos a hacerlo, porque nuestra única misión al acuñar este término es la de justificar la educación integral en la obra, considerando que el hombre es **sujeto de educación** en todos sus comportamientos y en todo su ser.

Si pensamos con Zubiri que el hombre al existir se encuentra con la tarea primordial de que hay que hacerse¹, es necesario automáticamente deducir, que para hacerse plenamente deberán recogerse todas las dimensiones. Es pues el sujeto quien debe hacerse a través de un proceso pedagógico que recoja sus modificaciones, sus cambios y su perfeccionamiento en todos los ámbitos.

Una vez justificada la educabilidad del ser, y recordando que el estudio del concepto de persona se realizó ya en el segundo capítulo, vamos a describir en su obra el proceso de formación humana en el modelo educativo, a través de una propuesta concreta que centra el acto educativo en un proceso integral por medio de unas características específicas, que se acomodan al contexto histórico y cultural de la época.

Para ello, tomamos como referencia, al igual que él lo hizo, la meta que Platón, propone para el educador " *dar a un cuerpo y a un alma toda la hermosura y perfección de que sean capaces* "², porque es ahí donde está el motivo que le impulsa a abordar en este proceso todas las dimensiones.

5.1. PLURALIDAD DE DIMENSIONES EN LA UNIDAD DE LA PERSONA.

La persona humana en su existencia histórica es el centro de referencia de unos valores naturales y sobrenaturales que la configuran. No se trata de un ser pasivo, sino de un sujeto de referencia integral que Maritain nombra como << Humanismo integral >>³ en el que puede afirmarse plenamente la dignidad humana.

Sujeto que exige un desarrollo pleno de todas las dimensiones a través de una educación global, pues toda pedagogía debe estar al servicio del hombre en su totalidad.

Pero aún es necesario para justificar este punto de partida inicial en el autor, considerar que el hombre real se halla dentro de una **historia cristiana de salvación**, es un hombre creado por Dios y elevado a la misma vida divina, caído en el pecado pero redimido por Cristo, pues sólo así puede entenderse la totalidad del ser desde una referencia de criatura.

Morales se sitúa en esta referencia que justifica la educación integral, como podemos comprobar a través de su obra. *Forja de hombres*:

" Muchos educadores, incluso religiosos, que creen como católicos en la transmisión del pecado original y de sus funestas consecuencias, se olvidan de que existe cuando tratan de formar a otros "4.

Referencia que hemos de considerar para hacer honor a su pensamiento sin sesgar este punto de origen. Siguiendo a Pilar Gil Rodríguez en su interpretación a la expresión de Herbert Marcuse sobre el - Hombre unidimensional - hemos de admitir la existencia de concepciones pedagógicas que buscan el desarrollo de un modelo de hombre acomodado a las necesidades del presente. De esta forma se potencia un modelo de hombre tal como el hombre-naturaleza, el hombre-espiritual, el hombre-inteligencia, el hombre-voluntad-

acción, el hombre-individuo o, el hombre-ciudadano, postura que él no comparte y que manifestó como un verdadero problema alertando de las dificultades que puede suponer en la educación. Como podemos comprobar en:

" La civilización moderna fabrica un hombre amorfo, sin fuerza moral, y él, con pies de barro, sustenta una civilización decadente que se desmorona. Las modernas < < ideologías > > -no merecen el nombre de filosofías de la educación, amputan al hombre una de sus más nobles facultades. Ignoran que tienen voluntad. Le dejan manco en una de sus dimensiones "5

Aunque admitamos con Planchard⁶, que el hombre práctico corrige inconscientemente en la tarea concreta, las limitaciones que se derivan de su filosofía educativa, es necesario considerar, que su referencia al desarrollo de todas las dimensiones es esencial para contrarrestar la situación que con frecuencia crea un sistema educativo motivado por ciertos intereses. Él está convencido de que la escuela imprime en el sujeto las características que la sociedad necesita, por eso reacciona con una postura crítica que se manifiesta en la necesidad de enseñar a pensar, a amar, a entusiasmarse y a sufrir, aunque no se sienta avalada su propuesta por la fuerza de la institucionalidad.

Morales no es un caso aislado en esta propuesta formativa- hoy tan de moda- coincide en ella con autores como Manjón o Poveda a pesar de que las necesidades educativas en ellos sean muy diferentes.

1.- Necesidad de la Educación Integral

La razón primera, que justifica este tipo de educación integral a la que contribuye cualquier bautizado, se encuentra en la necesidad de vivir de forma realista de acuerdo a la condición del sujeto. Él lo justifica diferenciando la instrucción que enriquece la inteligencia con nuevos conocimientos, de la educación que establece una armonía en todas las potencialidades del hombre.

Así, afirma : " Enseñar o instruir es algo casi mecánico. Algún cerebro electrónico, andando el tiempo, también podría hacerlo, pero sólo el hombre puede educar enseñando a pensar, a querer y a amar "7

Desde ella se confirma la necesidad del hombre y se revaloriza su función dentro del campo educativo.

Aunque es consciente desde una postura más profunda que la educación abarca todos los aspectos, porque propone el desarrollo equilibrado de la persona, con la mirada puesta en CRISTO que se hace hombre para revelar al hombre su dignidad y la grandeza de hijo de Dios.

Se presenta además un segundo motivo que justifica este tipo de educación: la situación actual del mundo en que vivimos- que ha logrado alienar la educación, para convertirla en una mera instrucción intelectualista de manera que en lugar de obrar hacia lo que el hombre debe ser actúa desarrollando en el hombre el aspecto de lo que debe tener.

Tomás Morales admite con Juan Pablo II que el hombre puede perder su subjetividad y convertirse en una cosa, si no existe una educación plena, que desarrolle simultáneamente voluntad, inteligencia y corazón. Apunta de lejos la idea del Papa en la UNESCO en 1980 al afirmar que la civilización técnica ha provocado una crisis dentro de la humanidad que expresa en los siguientes términos : " Ante la crisis específica del hombre, consistente en una creciente falta de confianza en su propia humanidad, en la significación del hecho de ser hombre, y de la afirmación y de la alegría que de ello se siguen, y que son fuente de creatividad "8. Se presenta una falta de misión esencial intrínseca a la condición de hombre que no deja progresar.

2.- Respuesta práctica a la educación integral.

El acto educativo lo realiza el hombre, *toda la persona* en todas las dimensiones: contenidos, modos de acción, objetivos, etc. En él, la doble dimensionalidad cognitiva-afectiva están siempre vinculadas, de manera que lo afectivo acompaña siempre a lo cognitivo y al motivo de la voluntad. Aparece pues una razón práctica centrada en la meta educativa a la que se quiere llegar abarcando a todo el ser.

Esta referencia primaria le lleva a T. Morales a considerar el proceso educativo como un programa práctico y curioso a la vez. Siente que estar llamado a un oficio tan noble como la educación es un misterio, que prácticamente ningún maestro ha logrado descubrir. Aunque considera que no lo es tanto, sin embargo, para un bautizado, pues la educación constituye la base de su apostolado. La enseñanza más que una profesión es una llamada a salir de uno mismo y a hacer salir a los demás de sí.

Él nos presenta la educación como una obligación que surge de nuestra conquista alma- alma, como una necesidad que se deriva de nuestro sentido apostólico: " *Educar es vida que se transmite* " ⁹. Todo educador cristiano se une a la Iglesia en la meta de descubrir en cada hermano la hermosura y perfección de su cuerpo y alma. Aunque sólo es posible cuando se decide a perder la vida entregando a los demás su sabiduría, su tiempo, su amor y su propia libertad. Así, expatriado de su misma existencia por amor, se convierte en testigo y transmisor de su vida para desarrollar armónicamente todas las facultades de los que le rodean enseñando a pensar hondo, a querer con eficacia, y a amar con intensidad ¹⁰. Siendo esta la respuesta práctica a una acción educativa que no busca una escuela, una metodología, o un temario organizado, sino que le basta saber que cada acto del día, vivido con responsabilidad y sentido del deber; constituye la mejor base de su programa de educación. **Cultiva el humanismo pedagógico**, y procura el desarrollo del otro, educando armónicamente sus facultades sin excluir ninguna, para potenciar al hombre a que sea él

mismo. Le ayuda a unificar y organizar sus facultades educando su imaginación, su sensibilidad, etc.

Su programa educativo puede resumirse en tres características:

Enseñar a querer.

Consciente de que la clave del éxito en toda pedagogía es la de educar amando, entregando a los demás el corazón. Por eso reconoce que:

" El fin de la educación es enseñar al hombre a educarse a sí mismo cuando los demás hayan acabado de educarlo, pero este objetivo sólo lo logra el que educa amando con ternura de madre, firmeza de padre y paciencia de santo".

Lo que le lleva a descubrir la necesidad de poner en práctica los ideales que posee, seguro de que las ideas sólo se comprenden si se empiezan a vivir.

Establece una relación personal e íntima que brota de una amistad sincera sirviendo de palanca para impulsar el aprendizaje. Descubre en todos la dignidad que Dios ha puesto en el hombre y se entrega con amor generoso a potenciar al máximo sus personas. Convencido de que la enseñanza debe proponer al mismo tiempo ilustrar la inteligencia y formar la voluntad, para que el hombre quiera con eficacia y entienda lo que aprende con el entendimiento. Enseñar a querer supone para él poner al educando en una situación de libertad, haciéndole dueño de su propia voluntad, haciendo realidad en su vida el lema: " el que no sabe vencerse ha nacido para esclavo"

Enseñar exigiendo.

Un segundo rasgo que establece aparece en: " Educar es exigir, pero exigir amando"¹¹. Esta característica pone al educador en un doble reto; por una parte, le exige a él mismo olvidarse de sí, para ponerse al servicio del otro en cada pequeño detalle, y por otra, le impulsa a enseñar a sufrir, porque solamente de esta forma le prepara para enfrentarse a la vida con alegría. Se desprende de la blandenguería que a veces se oculta bajo un falso amor, le exige queriendo desde el corazón, seguro de que no ama más quien es más tolerante, sino quien busca en el otro el desarrollo de todos sus valores.

Educar entusiasmando.

Por último en su programa educativo, recoge la necesidad de que el educador sea un artista que sepa despertar en los demás el entusiasmo y la alegría de la vida. Entusiasmo que le llevará a la superación, al esfuerzo continuo y constante para poder realizar su ideal.

Él es la ráfaga fugaz de una estrella que enciende ideales a su paso, porque lleva a Jesús dentro, pero es a su vez, el que espera con calma y dominio el trabajo monótono de una vida cotidiana que va forjando la personalidad.

Cuando un hombre se forma plenamente, no importan los impulsos constantes que duran breves horas, sino la constancia del minuto a minuto que hacen a uno sentirse un héroe que lucha por su propio futuro.

La pedagogía que utiliza Morales tiene como base la ilusión y como motor la confianza puesta en un Dios que nunca abandona. Por eso enseña a los demás a

descubrir la belleza, a gozar con la cultura, a estremecerse con el llanto de un niño, o con el amor de una verdadera amistad.

Se presenta el valor práctico de la educación al servicio de los hombres, a la vez que se une a los grandes educadores para propugnar la reforma desde dentro, para construir hombres que " no se dejen vencer por el mal ".

5.2. LA EDUCACIÓN DE TODAS LAS DIMENSIONES DE LA PERSONA.

Justificada ya la necesidad de una educación que aborda todas las dimensiones de la persona para construir en ella un todo unificado y armónico, analizaremos con mayor detalle la importancia que da a cada una para lograr este objetivo. Aunque a decir verdad el estudio que realizamos sólo puede hacerse por cuestiones didácticas, ya que en su obra es muy difícil delimitar sus campos sobre todo en la relación de dimensión intelectual y afectiva.

5.2.1 Educación física.

Parte de una afirmación básica, la educación física está directamente vinculada a la educación moral. En *Hora de los laicos* comienza el apartado relativo a esta materia afirmando : " Educar a la juventud es modelar un alma, pero también esculpir un cuerpo poniéndolo al servicio del espíritu " ¹².

Los lazos que vinculan ámbitos educativos físicos, moral, intelectual, los encuentra a través del deporte como medio para crear hábitos de disciplina, tensar la voluntad, etc.

No podemos olvidar ahora su referencia explícita a S. Ignacio cuando afirma - Con el cuerpo sano, podréis hacer mucho. Con él enfermo, no se que podréis hacer. El cuerpo bueno en gran manera ayuda para hacer mucho mal y mucho bien. Mucho mal, a los que

tienen la voluntad depravada y hábitos malos. Mucho bien, a los que tienen la voluntad toda en Dios nuestro Señor aplicada, y en buenos hábitos acostumbrada.⁻¹³, de ella se deduce cómo en Morales, Manjón y muchos educadores con pensamiento similares, **que el cuerpo es el órgano o instrumento del alma que permite que el sujeto sea acto para la virtud y para el trabajo.**

Pero aún deja ver en el fondo la importancia del cuerpo que ha de ser cultivado por tratarse del Templo de Dios, lo que exige que se cuide con deseo de eternidad.

Para él, cuidar el cuerpo no es, sin embargo, sinónimo de comodidad, o de darle gusto y placer, debido al carácter trascendente que le confiere. Está plenamente convencido que el cuerpo con solidez y energía permite el desarrollo armónico y equilibrado de la inteligencia, voluntad y corazón.

otorga una extraordinaria importancia a la relación entre la educación física y el cultivo de los valores. Considera que existe una gran relación entre esta formación y la creación de hábitos positivos en el sujeto. Así, es justo mencionar el vínculo estrechísimo que señala entre lo que él llama cultivo del cuerpo y el valor humano del orden. Sin duda que esta curiosa relación procede de su metódica educación, pero su propuesta en el campo educativo merece la pena destacarla.

En sus escritos internos, concretamente en su obra *Coloquio Familiar*, se expresa en los siguientes términos: " el cultivo del cuerpo es parte integrante del orden. Es uno de los valores humanos. Te lo da Dios no para que lo conviertas en un ídolo, pero tampoco para que lo atrofies en la inactividad. De su armónico desarrollo depende el caudal de energías psicofísicas necesarias para el esfuerzo que supone el cultivo de valores naturales y sobrenaturales "¹⁴.

En ellos se observa la importancia que establece entre ambos elementos hasta llegar a decir que no es el primero de los valores, pero es el que da cuerda a todos los demás planteándolo como el mejor de los trabajos para conseguir un desarrollo sistemático de la actividad evitando así la acción pendular en el proceso formativo que se mueve dependiendo de los estados de ánimo.

5.2.2. Educación intelectual como apertura a la formación personal.

En el estudio realizado de las obras de Tomás Morales no es fácil encontrar una definición explícita de educación intelectual; sin embargo, se puede entresacar de sus escritos qué entiende por el desarrollo de esa dimensión.

Como cualquier otro educador, considera la inteligencia como un elemento natural del hombre que le permite descubrir la realidad (conocer, ver, inventar), pero que principalmente le permite pensar gustando con amplitud en el terreno del conocimiento. De ahí que el esfuerzo de la educación deba dirigirse a potenciar esa acción.

En *Hora de los Laicos* -base documental principal en este campo encontramos una acción complementaria entre el hombre que hace (homo faber) y el hombre que piensa (homo sapiens), en ella podemos descubrir el sentido último que encuentra en el desarrollo intelectual, como capacidad de reflexión y descubrimiento frente a una acción mecánica.

La educación intelectual, coincidiendo en esto con Domingo Lázaro, no es para él un limitarse a recibir conocimientos externos, sino un contribuir a estimular al alumno a descubrir la verdad por sí mismo.

Esto supone, motivar al alumno al desarrollo de una formación personal, facilitándole una capacitación para que él pueda fuera de la institución educativa buscar en la vida nuevos conocimientos.

En este campo, se entrelaza su propuesta con los elementos didácticos que veremos más adelante, porque realmente lo que hace en su obra, es descubrir una serie de procedimientos que permiten al joven buscar por su cuenta. Veámoslo descrito con sus propias palabras:

" Un educador eficiente y responsable no se contenta nunca, pues, con suministrar conocimientos. Se empeña-aunque le suponga mayor sacrificio- en capacitar al alumno para que pueda, fuera de la escuela, a lo largo de la vida, seguir enriqueciéndose con nuevos conocimientos adquiridos por cuenta propia (...). El entendimiento no es sólo una tabla en que se trazan líneas inalterables para siempre, sino más bien campo que se fecunda con la semilla arrojada en la escuela y que germina después " ¹⁵

Se trata, pues, de facilitar al alumno la capacidad de investigación, de aprendizaje del descubrimiento de las ciencias, aunque su utilidad no es para enriquecerse personalmente, sino para contribuir al fin que se había fijado (hacerse hombre). Esto es un rasgo personal que encontramos con mucha insistencia en sus escritos, porque en último término el desarrollo intelectual capacita al hombre, no tanto para ser independiente del resto de los hombres, sino para establecer un intercambio entre la cultura-fe, ciencia-fe, etc.

Entender esta referencia personal implica centrarse en su concepción no sólo educativa, sino de la propia vida, en la que el desarrollo de cualquiera de las dimensiones- incluida la intelectual- se pone al servicio del espíritu. En estos términos tiene abundantes referencias, como por ejemplo :

" Es la sabiduría, no la ciencia, quien debe gobernar nuestra vida. El objetivo supremo de una civilización no es el desarrollo técnico (abarca en él también el ámbito cognoscitivo), sino el espiritual que lo vivifica y lo humaniza "16

Considera a lo largo de toda su obra, desde una perspectiva amplia, la dimensión espiritual como aquella que abarca no sólo los valores intelectuales, sino los estéticos, los sociales y los morales, logrando así un desarrollo armónico en el individuo. Esta consideración se debe a la influencia de Balmes quien interrelaciona entendimiento, corazón e imaginación como síntesis necesaria para acceder a la verdad, dice así: " Si nuestra alma estuviese únicamente dotada de inteligencia, si pudiese contemplar los objetos sin ser afectada por ellos, sucedería que en no alterándose dichos objetos los veríamos siempre de la misma manera "17.

El punto de partida que vincula la educación intelectual a la enseñanza, lo encuentra Morales en la realidad que le rodea, descubriendo el gran problema de un aprendizaje superficial que llega al hombre con frecuencia, a través de imágenes y sonidos de los medios de comunicación.

Entendiendo su concepto, desde una postura amplia, de enseñar a pensar con **orden y nitidez**, no duda en proponer como elemento esencial educativo para esta formación y desarrollo de la imaginación y sensibilidad:

" La inteligencia no puede volar si la calma no se enseñorea del alma. Es el clima necesario para que broten con profusión y acierto, juicios y raciocinios "18.

Propugna además, la necesidad de **ir despacio**, con tranquilidad, que permita realizar las acciones propias de la razón, como podemos apreciar cuando dice:

" La serenidad triunfa de este binomio explosivo. facilita al entendimiento el desarrollo armónico de sus potencialidades : analizar, sintetizar, asimilar, retener.

Así se modela el verdadero talento, que consiste en un conjunto armónico de cualidades ordinarias más que en una o dos facultades enormemente desarrolladas"¹⁹.

Una enseñanza lenta, gradual saboreada según expresa, para evitar que se acumulen datos, conocimientos que, aunque exige la cultura actual, no logra en el hombre un desarrollo de su humanismo integral.

Por último, encontramos en su propuesta formativa una llamada al estudio de las humanidades de forma activa, sin recargar la memoria, sino forzando el entendimiento para lograr un conocimiento sistemático, que no se centre en puntos aislados, sino en una visión de conjunto.

También establece una relación directa entre la educación intelectual y la del corazón. En ella, nos conviene aún insistir a través de sus textos, porque nos permiten contemplar la importancia que da al desarrollo de la afectividad en el mundo actual.

Entiende el verdadero sentido de esta dimensión como un problema que no se aborda en la educación actual centrada en un excesivo culto al sentimentalismo. Veámoslo en sus propias palabras:

" La pedagogía moderna olvida con facilidad no sólo la educación de la voluntad, sino también la del corazón. Pretende, al parecer, sólo desarrollar una sola de las facultades racionales del alumno: la cognoscitiva; desprecia la volitiva y olvida casi en absoluto la afectiva. Se habla mucho a su cabeza y nada al corazón. Se cultiva intensamente la inteligencia, y se abandona el sentimiento.

Es una manera de violentar la naturaleza, de mutilarla, de pervertirla. En vez de educar ciudadanos para la patria, hombres para la sociedad, se forman individuos sin corazón y corazones sin gobierno. Se olvida, pues, el cultivo de nuestra más hermosa facultad. No se piensa que la razón no conoce más que lo verdadero, pero el corazón percibe lo divino, lo bueno y lo bello en las cosas. Napoleón decía delante de la razón me inclino, pero delante del corazón me arrodillo.

El corazón educa si se le educa, ayuda a pensar mejor. El cerebro no es más que el satélite del corazón. Sólo comprendemos bien lo que amamos. El hombre, más que lógica, en la que la idea debería mandar, es psicología en la que el corazón es el que gobierna. Sus grandes ideas proceden la mayoría de las veces, del corazón. El corazón aguza el ingenio, pero el ingenio no da corazón (...). Una sensibilidad delicada, rectamente educada, pone al servicio de la idea una fuerza irresistible que la plasma en acto, no sólo por un momento, sino con permanencia"²⁰

Plantea además un reto para el educador, como persona capaz de suscitar la unidad en el joven entre inteligencia y corazón, como forma sencilla de vigorizar la voluntad.

5.2.3. Educación del Carácter.

La educación del carácter es sin duda el punto primordial en la obra formativa de Morales, pues se encuentra íntimamente ligada a su intencionalidad educativa. La plantea en la enseñanza como un problema, porque con frecuencia se educa el ámbito del saber pero no el del actuar. Ciertamente es que debe leerse en relación a un apartado que analizamos con anterioridad - la educación para la libertad- pero además ha de entenderse en clave de autodominio.

Sin embargo, considerando la libertad como señorío de uno mismo, como autodominio y autocontrol se plantea encontrar la forma, que puede hacer al hombre desarrollar esta característica que le identifica configurando su personalidad.

El hombre piensa, es un ser con una capacidad superior centrada en un yo consciente y dotado a su vez de inteligencia (abierto a la universalidad del ser), y de voluntad (abierto a la universalidad del bien), lo que le sitúa como dueño de sus actos y responsable de ellos ante su persona, ante los que le rodean y ante Dios.

Esta independencia le coloca en la línea de acción libre y responsable de los actos que realiza, situándolo como un ser dependiente (esclavo) o como un ser libre (señor).

Frente a esto, la persona encuentra en la reforma del carácter el ámbito primero del cumplimiento del deber porque halla con ello, la forma práctica de ejercitar la responsabilidad.

Le da tanta importancia que define a todos los hombres como escultores de su propio carácter, colaborando así a la obra que Dios hizo en cada persona, adquiriendo, pues, un valor trascendente. Pero no se queda en un simple trabajo individual, sino que le confiere una dimensión social (que veremos más adelante) que le lleva a definirlo como: "carácter es una voluntad fuerte, impulsada por un corazón tierno y apasionado que vive para los demás"²¹. **Entrelaza así la formación del carácter con la educación moral** como muchos otros autores entre los que se encuentra Manjón y Domingo Lázaro.

Por otra parte, establece una relación directa entre la formación del carácter y la fuerza de voluntad considerando que una "persona de carácter" es aquella que se mantiene firme en sus convicciones eligiendo por sí misma y superando los obstáculos en tiempos de lucha. Es claro está, un modelo de hombre militante, capaz de vencer batallas venciendo el mismo.

Da primacía también, a la relación directa entre este trabajo de formación de la voluntad y la justicia, elemento que analizaremos con un texto suyo para entender con mayor precisión su importancia:

" En el mundo de hoy esta verdad elemental y primera se esfuma con facilidad. La juventud está dirigida, sin darse cuenta, desde fuera. Fuerzas poderosas, algunas muy ocultas en sus ramificaciones últimas, concentran su atención exclusivamente en la lucha de clases. La juventud en su mayoría, ignora que para remediar las injusticias sociales se impone comenzar por restaurar la justicia dentro de cada uno. Vive la juventud en un olvido total de la necesidad de hacerse guerra a sí mismo para arreglar a los demás, a la sociedad, al mundo".

" La sociedad empezará a tener paz el día en que la juventud declare la guerra a sus egoísmos en lugar de entretenerse en hacerla contra los belicistas. Cuando deje de mirar el mundo desde sus ventanas, y comience a examinar las babilonias de pasiones y vicios que la esclavizan, la juventud habrá dado el primer paso firme para que la justicia se asiente en el mundo. Es cierto que todas las guerras, excepto las defensivas, son inmorales. Pero muchos hacen la guerra violenta a la guerra para compensar a la ausencia de batalla contra sus propias ambiciones. Están dispuestos a luchar contra los egoísmos ajenos con tal de evadirse a la monótona e ingrata tarea de guerrear contra los propios. Verdad inconcusa es que quien no batalla contra sus propias debilidades, hace campaña contra las debilidades de los demás"²².

Presenta la responsabilidad del campo educativo sobre la necesidad de formar esta faceta personal haciendo cambiar al hombre desde el **bien-estar** al **bien-ser**. Su propuesta pedagógica se centra en los autocorrectivos, que vimos ya con anterioridad, en los que se resalta un medio al alcance de todo el mundo (padres, profesores, sujeto) para corregir los abusos que convierten al hombre en marioneta de sus propias pasiones, o de las del ambiente que le rodea.

Se trata de cambiar una EDUCACIÓN FUNCIONAL (necesidades del ambiente) por una EDUCACIÓN INTENCIONAL, pero no a través de teorías o falsas doctrinas sino con el ejercicio de la propia vida real.

Pero aún presenta una faceta más, en la que la reforma del carácter es un búsqueda del control y autodomínio para desarrollar en la persona el espíritu de iniciativa y de creatividad, endureciéndole para una lucha en el mundo, que aparece como consecuencia de los interconflictos de la dimensión social del hombre, pero sobre todo, insiste en la necesidad de aprender este cambio por lo que entorpece la conquista y el acercamiento a otros hombres en los que podía despertarse también el deseo de buscar la verdad si se encontraran con una persona dueña de sus actos.

Por último, centra la tarea en eliminar los defectos, una vez que se hayan aceptado con sencillez las peculiaridades que en él puedan aparecer como consecuencia del

temperamento (sujeto a la base fisiológica) que cada uno posee. Propone desde el principio, el reto de aceptar cada uno su propia imagen mediante la introspección.

5.2.4. Educación Moral.

La educación moral se coloca en el punto más alto del proceso educativo porque permite a través de las obras situarse en la línea del Deber conjugado con la responsabilidad.

No es algo específico de Tomás Morales, como era lógico suponer, pues para cualquier cristiano la norma suprema de su acción se centra en Dios y se consigue obrando el bien.

El desarrollo de esta dimensión desde la educación se centra de nuevo en la misión que ha de desempeñar el cristiano con su testimonio de vida, en su necesidad de ser fermento en la masa que anuncia la VERDAD.

Morales presenta en su obra *Coloquio Familiar* un tratado de educación moral en el que se hayan diferenciados los valores naturales y sobrenaturales que deben desarrollarse en el proceso formativo durante toda la vida, lo hace expresándose en los siguientes términos: " Vida interior ante todo, pero también ideas encarnadas con ejemplos ", a través de los cuales se pueda hablar de un progreso y de una búsqueda hacia el BIEN. Enraíza con ello, el esfuerzo humano con el deseo de crear hábitos positivos para hacer el bien, con los valores sobrenaturales que el hombre recibe de Dios y que va cultivando para desvelar una belleza especial en lo que le rodea.

No es necesario profundizar más en la importancia que da a estos valores humanos, pues se vieron con profundidad en la metodología propuesta en la vida campamental, pero

sí nos conviene aún destacar la interrelación que establece entre ellos y la trascendencia.

Como al hablar de la educación moral:

" Naturaleza y gracia, íntimamente unidas, actuando aquélla de base y ésta de coronamiento, dan por resultado una obra de arte que impresiona al que la contempla. Valores divinos encierra el alma del hombre que vive la vida de Dios. Son las virtudes que a una con los dones, el Espíritu Santo infunde y acrisola. La virtud, una elegancia moral"²³

Una referencia moral claramente a una misión trascendente cuyo punto culminante es Dios.

Como Bosco, Manjón y Poveda, autores a quienes más se aproxima, considera la educación moral como forma de desarrollar la virtud, así dirá con sencillez: " El virtuoso es un aristócrata del espíritu", un hombre capaz de crear esos hábitos del buen obrar que le permitan multiplicar sus riquezas naturales elevándolas a una dimensión más alta, que él expresará diciendo- que las diviniza-. Es por tanto, el fin último de la educación porque permite a la persona actuar sobrenaturalizando los actos y eternizándolos en el amor; es, como dice Cicerón, la misma naturaleza llevada a la perfección.

Su propuesta en esta dimensión de la educación para lograr el desarrollo de la virtud, se centra, como en Manjón, en educar en el amor, en la recta intención y en el control de pasiones, dándole prioridad a la primera de ellas, porque está seguro, que el motivo principal que mueve la voluntad hacia lo bueno y lo bello es el amor.

Su esfuerzo principal lo encuentra en la pedagogía cristiana tradicional avalada por los santos. La propone como una educación que enseña a superarse, excluyendo la palabra desaliento porque (ellos) nunca se dejaron vencer por el mal, pero sobre todo porque resplandece en ellos el amor sereno y fecundo que no sufre pausa (el amor nunca está

ocioso) y que enseña a estar ocupado siempre en buscar la honradez, la discreción, la laboriosidad, etc, apreciando no lo que el hombre tiene sino lo que es.

5.2.5. La educación Religiosa.

La educación religiosa aparece en sus referencias bibliográficas, recogida en la necesidad de formarse, para suscitar en el otro la responsabilidad que se deriva de su bautismo. Para ello propone el descubrimiento de la misión sacerdotal que cada bautizado posee.

No se trata en esta dimensión de educar en el terreno cognoscitivo de contenidos de fe, o mejor dicho simplemente de desarrollar ese ámbito, sino de hacer descubrir al joven que " *el laico ejerce continuamente su sacerdocio si cumple con su deber aceptando y viviendo la voluntad de Dios en todo* " ²⁴.

Su esfuerzo, se dirige a una educación religiosa que permita descubrir la misión específica de cada miembro en la Iglesia y las obligaciones que de ella se derivan.

Además de lo visto en el párrafo anterior, hemos de considerar que entre sus escritos aparece un denso apartado dedicado a la educación de la fe, que comienza situándola en una clave referencial con la naturaleza humana. Así propone la esencia del educador cristiano, centrada en el descubrimiento de la fe como potenciador de los valores humanos. La fe es para él una respuesta generosa a ese Dios que se comunica íntimamente, pero es, además, el fruto que se deriva de la capacidad trascendente del hombre, al que le descubre una dimensión religiosa que se expresa mediante las obras. Es, pues, una faceta del sujeto que debe ser considerada.

En torno a ella (fe) y a su manera de educarla, hace una propuesta práctica a la vez que realiza una crítica de aquellos educadores que han teorizado el concepto reduciéndola a un conjunto de conocimientos y prácticas.

Reconoce que la fe, es una vivencia que transforma a la persona haciéndola otro Cristo por lo que la única forma de educarla, será mediante el contacto íntimo corazón a corazón (alma-alma) con aquellas personas que se hayan entregado a vivirla y puedan irradiarla.

Concibe la educación religiosa como una labor personal que matiza en : " El despertar de la fe que conduce a un opción decisiva, a una verdadera conversión, no puede ser más que personal. Exige que el educador entre en contacto personal con el educando "25.

La presenta como una educación por contagio, que él llama sencillamente - por irradiación-, tomando como referencia a Congar (teólogo jesuita que intervino en el Concilio Vaticano II) cuando afirma < < la conversión será siempre una cuestión personal > >26

A modo de resumen, podemos decir que la educación integral supone en su obra, como podemos deducir del análisis de todas las dimensiones, una necesidad que se deriva de la concepción armónica del ser. No es necesario insistir más en la unidad que plantea en el sujeto del acto educativo, valga para resumir, la expresión de Pío XI en la *Divini Illius* " La educación cristiana es la única plenamente capaz de llevar a cabo una formación - integral- o -integradora-; cuyo resultado es el hombre sobrenatural, el verdaderamente completo.27

5.3. LA EDUCACIÓN COMUNIDAD DE ENCUENTRO.

Con frecuencia la educación en el ámbito formal, se plantea desde una perspectiva reduccionista que atiende a los elementos didácticos de programación, pero ahonda poco en los elementos personales que intervienen en ella. No es el caso de Tomás Morales, en el que la eficacia del proceso educativo halla una de sus fuerzas principales en la relación educando-educador.

El fundamento íntimo que resalta la importancia de esta comunicación entre ambos, se encuentra en la misma vida humana, que no puede ser entendida sin una fuerte base relacional.

El ser humano se desarrolla dentro de un entorno vital que exige intercambio entre las personas, y entre los hombres y el medio en que se desenvuelven.

Aunque esta relación es una realidad, evidente en todos los ámbitos, a nosotros nos interesa restringirla a una situación específica que es la pedagógica. En ella, los términos se reducen a dos personas intercomunicadas mediante un proceso educativo, que en nuestro autor reciben el nombre concreto de militante y guía; pero, que hacen referencia directa a lo que en educación se conoce como educador-educando. Evidentemente esta semejanza podemos hacerla, pero con una cierta peculiaridad, pues el ámbito de trabajo propuesto por él, no es el puramente escolar sino el de cualquier realidad vital, entendiendo con la UNESCO que la educación tiene un carácter permanente²⁸.

En el estudio de estas dos personas, observamos que cuando establecen este vínculo pedagógico de correspondencia y comunicación, poseen unas características que las definen. Se exige en el guía una madurez personal y en el joven, una inmadurez personal en vías de desarrollo que le hace sentirse necesitado de esa ayuda pedagógica del educador. Sin este

fundamento, el proceso educativo se encuentra a la deriva, degenerando en un tipo de relación que no educa al sujeto, aunque ambos se mantengan vinculados.

Se trata pues, según afirma Pilar Gil Rodríguez²⁹, de una paradoja en la que se mezclan a la vez la unión y la separación entre ambos, porque se exige de forma simultánea empatía y distanciamiento para impulsar al otro a crecer en su interior.

5.3.1. La relación educativa en la obra de Morales.

La relación educativa dentro del estudio que realizamos debe leerse en torno a un pensamiento de Guitton que Morales hace propio: "*La verdad se marchita en nuestra manos si no se convierte en misión*",³⁰ a través del cual se nos desvela la importancia de este proceso comunicativo, en el que se enriquecen ambas partes desde una realidad bipersonal en comunión humana y educativa. El valor relacional que establece lo encontramos con sencillas palabras: "La relación personal e íntima maestro-discípulo es decisiva en la enseñanza, como lo es en el hogar la de los padres con los hijos. Es indispensable en todos los dominios del saber y también en el aprendizaje de cualquier oficio. Es que los hombres no son cosas, números o guarismos. Son algo vivo profundamente humano, que exige para labralo un paciente y amoroso trabajo de cuidadosa artesanía. No se los fabrica en serie"³¹

Para T. Morales esa relación se desarrolla en un clima de comunión- de koinonía- a través del cual se transmiten, no sólo conocimientos, procedimientos o actitudes, sino aquello más íntimo del ser, que él expresa de una forma elegante diciendo: "Educar es vida que se transmite"³².

Tiene, por consiguiente, una referencia trascendente que se manifiesta en todos los niveles y en todas las dimensiones, adaptándose a las circunstancias intencionales que

acompañan el proceso educativo. Se fundan en el valor supremo que se entrelaza en la amistad con un sentido similar al propuesto por Martín Buber en su obra *Yo y Tú* : -" Entre el *yo* y el *tú* no se interpone ningún sistema de ideas, ningún esquema y ninguna imagen previa(...). Ante la relación directa, todas las relaciones mediatas pierden su valor (...). La forma propia de convivencia y trato en la relación yo-tú es el encuentro personal, en que interviene la totalidad del ser:" El *tú* llega a mi encuentro. Pero soy *yo* quien entra en relación directa, inmediata , con él. Así, la relación significa elegir y ser elegido "33.

Es decir, con un significado de total donación que recoge espléndidamente en *Forja de hombres* en los siguientes términos:" Forjar hombres (establecer una relación educativa) es dar la vida por ellos, educar con paciencia , sin dejarse llevar del cansancio, de la incompreensión de los que le rodean, de la ingratitud de los mismos a quienes se educa"34, es en definitiva servir al otro como elemento referencial hasta que alcanza el nivel de madurez, contribuyendo a hacer viable el pensamiento de Nohl cuando afirma que " La vivencia educativa originaria no es la experiencia de una división del *yo* en algo dominante y algo guiado, conducido, sino el hallarse en una relación pedagógica respecto a un conductor"35.

a. Sentido de la relación pedagógica.

Toda relación pedagógica, está condicionada por el tipo de comunicación que establece entre los miembros que intervienen, apareciendo así distintos modelos que varían en el grado de directividad. Todas ellas son esencialmente dinámicas, y están definidas por un por qué y un para qué. Interrogantes que nos explicitan el sentido verdadero de la relación, porque ponen al descubierto, la naturaleza íntima entre las personas que intervienen. Buscar la naturaleza, que en ella se da, nos permite en último término descubrir la filosofía que subyace, tras una educación determinada.

Nosotros restringiremos la relación a un contexto bipolar, pudiendo comprobar que el sentido de esta unión joven-guía en nuestro caso, se encuentra en una búsqueda del desarrollo de la personalidad al máximo, dentro de una referencia de hombre hecho a imagen y semejanza de Dios. Por otra parte, hemos de considerar que en este proceso se desarrolla la **interacción educativa**, en la que se produce un crecimiento paralelo de las personas del educador y del educando.

A través de esta transferencia se produce un enriquecimiento personal en ambos miembros, porque cada individuo da y recibe a lo largo de la relación, originándose lo que conocemos, como intercambio de acción (agente activo) y de pasión (agente pasivo).

Sí acudimos a una referencia histórica hallamos, como ya en santo Tomás se puntualiza la relación en el proceso educativo, ampliando la concepción de maestro interior dada por s. Agustín. Él considerará en esta interacción una doble causa eficiente, centrada en los dos autores o agentes que intervienen (educador- educando). Encontrará así, la necesidad de un *factor interno* y principal -el entendimiento del alumno- y un *factor externo* secundario -el maestro- imprescindible para auxiliar eficazmente al desarrollo normal de la vida humana³⁶

Sentido íntimo que encontramos en nuestro trabajo; a través del encuentro entre dos personas para desarrollarse obligándose mutuamente a la entrega; como podemos apreciar de nuevo en *Laicos en Marcha*

" (...) se realiza en una atmósfera de respeto, de olvido de sí. No se hace de superior a inferior de Señor a servidor (...). Hay que educar al militante. Enseñarle a amar a ese con quien habla (...) hay que tomarle el pulso primero, conocerlo, tratarlo, quererlo, para acompañar después al suyo el latido de nuestro corazón "³⁷

Relación que se da como una necesidad en la educación, pero sobre todo que se presenta como una respuesta al deseo de intercambio mutuo entre educador-educando. El sentido que apreciamos en Morales se rodea de plenitud y se centra en el encuentro comunicativo, no de cosas, sino de uno mismo.

b. Las condiciones del acto educativo.

Al establecer las relaciones personales en el proceso educativo, no podemos olvidar que éstas, tienen un carácter dinámico y activo. Esten desarrollo se cumple mediante lo que conocemos como acto educativo, en el que se recogen tres elementos : educando, educador y materiales de formación. En él, aparecen necesariamente dos términos que nos interesa resaltar en esta obra: por una parte, **el acto de empatía** - afecto, amor, simpatía- que requiere cualquier relación vital más o menos estable; por otra el **acto de autoridad**, que aparece explicitado a través de la diferencia de niveles entre los dos miembros que intervienen en el proceso educativo. Dichos actos se conjugan simultáneamente, para poder desempeñar un proceso que sea realmente educativo, según podemos ver en el siguiente texto:

" Por ello el educador deberá en primer lugar cautivar el corazón de educando. Si no lo logra se lo robará la calle, la televisión (...) la blandenguería de su casa. Sólo cuando el educador gana completamente para sí al educando podrá exigirle todo (...). La autoridad, si se ejerce de modo adecuado, facilita la obediencia. No se considera entonces servilismo, humillación o esclavitud. Es un señorío de la voluntad que acepta libremente con responsabilidad e iniciativa, con alegría, el propio deber"³⁸

Como vemos esta interrelación pretende convertir el acto educativo en una pista de despegue que permita a cada joven, cultivar sus valores, buscar nuevas metas con ilusión para lograr una firmeza de carácter en la realización de su persona, y en su incorporación adecuada a la sociedad.

Además, observamos que en su obra se establece una enorme importancia al valor de la **autoridad**, unido a la exigencia. Ya vimos anteriormente de donde toma esos valores, pero ahora, nos importa descubrir cual es su sentido. Para ello, seguiremos una anécdota contada por él, en *Forja de hombres*, que nos permitirá encontrar la razón última de esta característica en su acto educativo:

" Dios entiende el cariño de manera distinta a la nuestra. El, es enviado cruces. Nosotros, repartiendo sonrisas y caramelos. ÉL, presentando su doctrina luminosa, deslumbrante de belleza en sus radicalismos paradójicos a los ojos del mundo. Nosotros desvirtuándola para caer simpáticos y agradables. El, creándose enemigos con su vida y doctrina. Nosotros, tratando de servir a dos señores y quedar bien con todos, para que no nos tachen, como hicieron con los santos, de fanáticos y exagerados. ¿ Qué habría sido de nuestra redención si el programa de Cristo se hubiese condensado en estas frases: no crearse enemigos, agradar ?

Entendamos bien, pongámonos en guardia contra el confusionismo que todo lo invade. La caridad evangélica consiste en dar la vida por los demás < < nadie tiene mayor amor que el que da su vida por los demás > > . **Forjar hombres es dar la vida por ellos, educar con paciencia, sin dejarse llevar del cansancio, de la incomprensión** de los que me rodean, de la ingratitud de los mismos a quienes se educa. *Formar hombres es sufrir, al hacer sufrir al hermano para educarlo.*

En un turno de campamento, un jefe de escuadra me decía : < < Padre, cuando tengo que imponer un correctivo, sufro yo más que ellos. He adoptado una norma aunque me cueste : cumplir con ellos el correctivo que les impongo. Me va bien se lo ofrezco a la Virgen. Me he ganado la confianza de ellos (...) "³⁹

Su propósito es claro, sacar al joven de la mediocridad para lanzarle, haciéndole pasar, de lo que **es** a lo que **debe ser**: preparando según dice Spencer, al hombre para una **vida completa** que le permita insertarse de forma activa en la naturaleza, sociedad y cultura.

Es importante considerar que entiende a la vez, la necesidad de una buena relación que sirva como estrategia para poder desarrollar recompensas positivas y negativas; y la

dificultad que se manifiesta en el encuentro de las personalidades. Descubre que lo que se requiere en primer lugar, es una base de respeto, de amor, sinceridad y confianza para poder enseñar con firmeza y suavidad, a través de un diálogo fructífero que conduzca a la responsabilidad, sobre todo, para poder aprender asimilando con la seguridad de caminar hacia la meta inicialmente propuesta.

Sus referencias bibliográficas en esta materia son amplísimas, especialmente en los documentos de uso interno, en los que partiendo de las dificultades que supone para el joven asimilar criterios personales y profundos, aconseja la sinceridad, confianza y fe, para poder realizar esta ardua tarea que exige sacrificio por ambas partes.

Anima al educador a conquistar la confianza del educando saliendo de sí, y sin exigir respuesta inmediata, teniendo en su cabeza como idea que el corazón humano es una flor delicada, que se abre poco a poco, pero se cierra de repente.

" Sabe, que el buen educador se las arregla para que el educando, poco a poco, navegue por aguas propias, manejando personalmente el timón "⁴⁰. Pero a su vez, compromete al educando a una sinceridad, que le permita mostrar con indiferencia lo positivo y lo negativo que hay en él, para poder asimilar personalmente los valores.

5.4. EL EDUCADOR: GUÍA DEL PROCESO.

El guía, es en la obra de Tomás Morales, la persona que conduce al otro al descubrimiento de la verdad. Es una figura clave, sin la cual, no se entiende la propuesta de su proceso formativo como acompañamiento pedagógico de un joven que busca madurar.

Sabido es de todos, que existe un concepto amplio de educador que alude a cualquier persona, factor o circunstancia que ayuda al hombre a caminar por la vida.

Definición amplia que debemos delimitar aportando términos que la acompañen. Para ello, en este caso basta con ponerle como complemento el adjetivo **personal**, para aproximarnos a la situación pedagógica a la que se adscribe nuestro autor.

Sin embargo, aunque de esta forma queda delimitada la acción educadora a una persona, en nuestra situación hemos de añadir aún, el término **modelo** para encontrarnos con la verdadera definición. Morales siguiendo a Nassif, considera al guía como **educador modelo**, no porque posea muchas virtudes, sino, porque sirve en la vida humana de otro como referencia constante que comunica ideas, creencias, sentimientos, etc, como podemos apreciar en el siguiente párrafo: " El auténtico educador enseña a pensar bien, como los padres enseñan a sus hijos a hablar. No les dan reglas para mover los labios o lengua. Les ofrecen el ejemplo vivo de sus gestos y palabras, y les obligan suavemente a imitarles. Educan por contagio. Saben que elección vista es lección aprendida y lección aprendida es lección practicada "41

En esta línea, cualquier hombre puede ser educador, sí posee una determinada estructura espiritual que se rige por el amor a sus semejantes (Spranger), y el deseo de despertar en él unos valores; sí siente, el deseo de impulsar de manera constante al niño a hacer siempre algo.

Esta idea de educador modelo, la recogen también otros educadores cristianos, como por ejemplo Manjón al definir al maestro prudente, del que dice: " Ante todo estima tu misión. Mira que eres, o debes ser: cultivador de almas, formador de hombres, modelo del bien pensar, del bien decir y del bien obrar, mentor y guía de la juventud, escultor de hombres, ciudadanos y cristianos, misionero pedagógico que con el saber y la piedad conquista los pueblos, un apóstol de la verdad y la virtud entre los presentes, y un verdadero educador de los hombres del porvenir"42, amplia expresión que podemos decir, que recoge el verdadero sentido moraliano, donde se considera al educador cultivador de

almas, escultor de hombres cuyo fin sea contribuir positivamente a mejorar el mundo en que viven.

a.- Personalidad humana del educador.

El educador-guía, es aquella persona que implica la totalidad de su ser en la acción educativa, aunque no la dedique todo su tiempo, ni sea para él, su profesión específica. Es aquél hombre que en su vocación personal de acompañamiento, posee una profunda unidad interna que canaliza todas sus energías. El guía es aquella persona integrada, cuyo comportamiento específico es estable, de manera, que se siente dueño de su propia vida, y de la de los que le rodean en el proceso formativo.

Es una personalidad armónica, con conciencia y aceptación de sus propias posibilidades, y de sus limitaciones, de manera que vive permanentemente en equilibrio , es aquel que ha logrado conocerse a sí mismo . Morales está convencido de esto, porque una vez más, acude a su constante experiencia descubriendo, que él qué conoce bien su corazón, conoce bien el de la humanidad.⁴³ No desprecia la formación del educador, más bien, la exige con firmeza para desempeñar con eficacia su misión, pero encuentra que la razón última de la madurez, se halla en el propio **autoconocimiento**.

El número de condiciones que se puede exigir a un educador, puede ser infinito, depende del fin último de la educación: por eso nosotros vamos a analizar qué se entiende en nuestro estudio por educador, y qué condiciones se requieren, atendiendo a la diferencia entre la personalidad madura imprescindible para guiar a otro, y a las condiciones pedagógicas que él considera necesarias para que este proceso sea eficaz.

Educador, es aquella persona que de forma abnegada y dominándose a sí mismo, ha tenido el coraje de ponerse en marcha para empujar a otro. Ésto exige de él una serie de condiciones que servirán de substrato, para convertir la enseñanza en un éxito:

Entre las condiciones humanas que nuestro autor nos presenta como esenciales encontramos:

1º.- ***Ideas Claras***: Es decir, tendencia hacia los valores que ha elegido para constituir su opción vital fundamental. Presenta además como condición, no sólo desear, sino poseer ideas capaces de ser transmitidas a otros con el fin, de que le sirvan de ayuda para construir sus valores. El educador debe tener encarnados en su a esos valores para después cultivarlos en otros.

2º.- ***Voluntad tenaz***: El que educa debe tener una personalidad definida y estable, porque no puede formar quién no está formado. Para poder educar es necesario haber cultivado el propio espíritu, realizando previamente el proceso de formación que intenta suscitar en otros. Ésto requiere: voluntad firme, llena de paciencia e ilusión, para no desalentarse en los fracasos de manera, que la persona posea tal estabilidad, que continúe adelante aunque aparezcan dificultades, poniendo su mirada en la meta final.

" Una voluntad reflexiva, decidida, enérgica y constante sólo la transmite el educador que la posea. No podrá adquirirla ni, por lo tanto, transmitirla a otros, si no clava sus ojos en un gran ideal "44

3º.- ***Corazón generoso***: Exige como condición en el guía, ser un hombre experimentado; conocedor de la dificultad de la tarea lenta y ardua, sufrida en la propia vida al formarse. Capaz de sacrificarse, por aquellos a los que educa, con paciencia inquebrantable, encarnando en la vida lo que presenta al otro.

El educador es un guía que analiza el camino antes de ponerse en marcha, conoce el punto de partida, y sabe dónde está la meta. Antes de ponerse al servicio del otro, ha recorrido previamente el camino, aprendiendo responsablemente, a salvar las dificultades que en él aparecen.

El maestro, en pedagogía, es aquel que planifica y programa esperando resultados precisos. Para Morales, dichas acciones son necesarias para que el proceso educativo sea un éxito; pero sin embargo, la base del educador no está en eso. No se fija tanto, en las acciones externas que el educador realiza, sino, en las virtudes naturales que éste posee.

Por eso, para él, cualquier persona madura puede ser un educador, sin necesidad de que su acción, se de en el ámbito de la escuela. Porque, lo que importa en su persona, es la solidez que ha ido adquiriendo, a medida que ha ido fraguando su carácter.

b.- Condiciones pedagógicas del guía.

Para analizar las condiciones pedagógicas del guía, nos conviene referirnos a la teoría sobre el alma del educador elaborada por Kerschensteiner, en ella encontramos dos tipologías (desde una referencia social) que nos interesa recoger. Una, de carácter superficial, en la que aparecen tres tipos de educadores: educador-modelo, educador teórico y educador práctico, y otra, de carácter más profundo que afecta a la actitud del educador frente al mundo y a los hombres. Dejaremos ésta última a un lado para centrarnos en la primera, porque se aproxima a la referencia que T. Morales propone en su postura ecléctica, en la que se entremezclan el educador modelo y el práctico.

Kerschensteiner define al educador modelo, como aquel que irradia a lo largo del tiempo, mientras que el educador práctico, lo sitúa como un hombre activo que influye en los demás presentándole nuevos valores, a la vez que le estimula para ponerlos en actividad.

Posee pues un carácter dinámico que sirve de motor para el educando. Es ésta la postura que se plantea en la obra moraliana, en la que el guía actúa como dinamizador, a la vez, que su estilo de vida predica con la práctica, aquello que pone en sus palabras.

Entre las condiciones que propone para el guía nos encontramos:

1º.- **Realismo**: Es una condición indispensable en el campo educativo que permite partir de la propia realidad, para educar al hombre en todas sus dimensiones. Podemos comprobarlo a través de: " El educador realista enseña a cumplir lo mejor posible, las obligaciones concretas de hoy"⁴⁵. Facilita la llegada a la meta sin tempranos abandonos, ni fracasos, porque parte de las condiciones reales que entran en juego en el proceso. De esta forma permite al educando vivir en el presente, aprovechando el tiempo, y consiguiendo un máximo rendimiento, según podemos comprobar en su propuesta: " La pedagogía realista enseña a vivir la vida sin titubeos hasta el final. La embellece y perfecciona cada día profundizando en su dimensión divina"⁴⁶. Es una pedagogía práctica, que le enseña a resolver con calma las situaciones problemáticas que pudieran plantearse.

2º.- **Paciencia**: Todo educador influye en el educando a medida que renuncia a la prisa, seguro de que cada sujeto tiene su propio ritmo de trabajo. Educarse, no es una tarea fácil, sino algo a largo plazo, que el individuo va realizando entre éxitos y fracasos. Debe ser especialista en estimular al educando, a no cansarse nunca de estar empezando siempre⁴⁷. Ha de ser sobre todo, **paciente** con las caídas y reservado con los éxitos; debe enseñar al otro que es fácil empezar algo, pero, que lo importante es terminarlo. Para ello es preciso que él que forma, vaya **poco a poco**, gradualmente dirigiendo de manera que lo que enseñe quede bien consolidado.

3º.- **Buen humor**: Condición que encuentra necesaria para aprender a no desalentarse en los fracasos, siendo capaz de aceptar con sano realismo, venturas y desventuras.

4º.- **Capacidad comunicativa:** No entiende con ello que el guía sea un buen orador, sino que sea capaz de entusiasmar al otro, como podemos deducir de sus escritos:

" La escuela no es sólo un proyecto educativo, un diseño teórico. Es, sobre todo, crisol que funde fe, cultura y vida, al fuego del entusiasmo en corazones ardientes y tenaces. Así, amando y entusiasmando, el maestro, en convivencia continua con el discípulo como padre con el hijo, le persuade, con el ejemplo y las palabras, de que para ser algo en la vida y salvar el alma para la eternidad, una síntesis armónica es precisa: cabeza de hielo que sabe pensar, corazón de fuego que sabe amar, y mano de hierro- con guante de terciopelo o crin, según los casos- que sabe actuar. "⁴⁸

En él, observamos, que presenta como primer deber del educador, hacer brotar en las almas el sentido de admiración⁴⁹, recogiendo de nuevo, un pensamiento de Charmot en su obra *L`humanisme et l`humain*, donde afirma que todo el arte del maestro se reduce a comunicar un ideal a la inteligencia y al corazón.

c.- El guía portador de virtudes morales.

Nuestro autor, coincidiendo con Manjón y con muchos de los autores de la teoría personalista de la educación, conciben al educador como una persona portadora de virtudes. Nos conviene analizarlo porque el punto de partida parece contradecir al menos en algún aspecto, a la idea anterior, en la que hemos comentado que cualquier persona madura puede actuar como educador.

Volvamos atrás fijándonos en la concepción educativa en la que nos situamos. Para ello recordemos que se enclava dentro del cristianismo, en el que se da una extraordinaria importancia al desarrollo de la virtud, como forma de progreso personal. Teniendo en cuenta esta referencia ascética, es lógico suponer que Morales la incluyera dentro de las características de aquellos que deben ayudar a los demás a descubrirse.

El punto de partida lo encontramos, en el reconocimiento de la naturaleza del educando como obra de Dios, a la que hay que respetar, a la vez que se la orienta a la perfección. Encuentra en esta idea, el apoyo para los consejos que da al educador, partiendo siempre de que Dios al crear las almas no se repite, no las crea en serie. Es un pensamiento que curiosamente aparece muchas veces en su obra, debido a la honda sensibilidad que tiene en el trato con las personas. No es de extrañar por ello que la primera de las virtudes que presente sea la prudencia, junto al tacto, para saber descubrir los distintos caracteres con los que se trata, sin animarlos por precipitación u orientación inadecuada.

Añade además la paciencia derrochada con amor hacia el otro, con la seguridad de que este proceso lento requiere estar dispuesto a darse sin descanso⁵⁰. Mientras que encuentra como condición indispensable, el respeto hacia el otro, porque sabe con claridad que su labor de educación, aparece refrendada por la obra que Dios va haciendo en las almas.

Presenta un programa ascético para el forjador, con el fin de hacer madurar su personalidad, aunque, este trabajo que plantea, no es sólo el resultado de un proceso de esfuerzo personal y dura preparación, sino que es un dejarse transformar por la acción de la gracia en su propia vida.

Con Manjón se pregunta si es suficiente la moralidad o la virtud para ser educador, hallando como él la respuesta, en las cuatro virtudes cardinales: prudencia, justicia, fortaleza y templanza, para hacer al hombre recto y deseoso de realizar la obra buena, que les lleve a encontrar la verdad. Pero añade además unas condiciones necesarias para llevar a cabo la misión, resaltando entre ellas **la alegría, la serenidad, la tolerancia, la nobleza, la bondad y la audacia**, aproximándose también en estas características, al modelo propuesto en la obra teresiana.

Analizaremos someramente algunas de ellas, porque las plantea, como resultado de un proceso de preparación previo, desarrollado por el educando en su vida:

ALEGRÍA: La alegría como virtud, la considera como el reflejo (perfume) de Dios en el alma del educador que se transmite sin esfuerzo, a aquel que le mira.

La relaciona directamente con el estímulo positivo en educación que despierta en el alumno ilusión, a la vez que le motiva en el trabajo que realiza. Lo podemos apreciar en su obra, a través de las palabras de Carlyle que recoge en el libro *Coloquio familiar*: " Dadme un hombre que canta mientras trabaja. seguro que trabajará más, que trabajará mejor, que trabajará durante más tiempo"⁵¹. Uniéndose así al pensamiento de Poveda: "La alegría hace breve el tiempo y llevaderos los estudios y la disciplina (...) y simpática y atractiva la virtud"⁵²

Pero, le confiere además, un valor personal sobre uno mismo en la línea de su propio vencimiento, por eso, afirma: "Dominaté, y siempre estarás alegre, no olvides que es dentro de nosotros, no fuera, donde hace buen o mal tiempo"⁵³. Lo presenta en el maestro, como un don inherente a su trabajo, al decirle: "Tus mejores recuerdos serán siempre las alegrías que has proporcionado a otros (...) es la mejor limosna que puede repartir el alma inteligente"⁵⁴

Lo entremezcla a su vez, con una característica pedagógica que vimos en el educador, "el buen humor" como medio para no desanimarse en la profesión, " Ríete de todos y primero de tí mismo. No te hagas caso. Tómate el pelo y serás feliz. Tu amor propio es el granuja que te juega malas pasadas"⁵⁵

NOBLEZA: Es una de las virtudes que coloca al educador como eje vertebrador de otras cualidades que se derivan de ella, y que son imprescindibles para llegar a la

verdad. Para resaltar su valor recogeremos directamente el texto en que lo describe haciendo aclaraciones posteriores:

"El hombre de temple, cuando amalgama nobleza con bondad enérgica y energía bondadosa, triunfa siempre, aunque ni se le comprenda, ni se le siga. No se trata de ser felices, de caer en gracia, de guardar, sino de ser nobles (Peguy).

Suena la nota fundamental, enseguida vibran las armónicas. Eso sucede con la nobleza. Suena, y vibra la primera armónica. Es la **delicadeza**. Cuando se esfuma, la nobleza desaparece. La urbanidad del espíritu consiste en pensar y actuar siempre con delicadeza, en dominarnos a nosotros mismos y respetar con finura de alma a los demás.

La **gratitud**, segunda armónica de la nobleza. Es como esas flores alpinas. Crecen en las cimas y mueren en las llanuras. La gratitud sólo florece en las naturalezas nobles (...). Una fuente oculta sacia la sed de todos sin recibir gratitud de nadie. Así debes ser tú (...).

Rectitud, tercera armónica (...) no olvides que el que va recto no tropieza (...)

Bondad, imprime a la nobleza toda su distinción, la dota de irresistible atractivo (...). La bondad es la verdadera y única urbanidad. Lo que pasa es que el oro es raro (...). Así para compensar la bondad que quizá nos falta, inventamos la cortesía que tiene todas sus apariencias.

Sencillez comprende a todos, sin pretender ser comprendida de alguien. Olvida la propia desventura ante la angustia del dolor ajeno. Sonríe con ánimo sereno (...) "⁵⁶

Como se puede ver presenta en ella un recorrido por todos aquellos valores que permiten considerarlo al hombre como virtuoso, capaz de responder con hábitos positivos ante la vida.

SERENIDAD: Su punto de partida al colocar esta virtud como característica, lo encuentra en un pensamiento de Pestalozzi cuando afirma: " la prisa turba el orden, mata el amor"⁵⁷; razón que le hace dirigir la educación hacia la búsqueda de la paz interior para no estropear por precipitación, la obra que se realiza. Aunque realmente, su base originaria está en S. Ignacio, quien seguro de los problemas que trae consigo la precipitación descubre en María la fuente principal de esa serenidad. Con ella el maestro vivirá el momento presente como clave de la educación.

Esto lo podemos comprobar en sus escritos donde aparece una expresión breve pero rotunda, que presenta como clave en la enseñanza, "EL AHORA ES LA CLAVE DE LA AUTOEDUCACIÓN"⁵⁸.

La solución la encuentra en un trabajo personal del educando y del educador. Afirma que no es un regalo que cae del cielo, sino que hay que conquistarlo a punta de lanza⁵⁹, tras un largo proceso de aprendizaje, que genera en el educador, la experiencia suficiente para orientar después al joven en el cultivo de sus facultades.

Morales, acudiendo a Goethe, aconseja al educador sereno, aprender a vivir, para luego transmitir las ventajas del momento presente, como podemos apreciar en el siguiente párrafo:

" Te creas un infierno por no vivir la paz del AHORA, el orden que lleva consigo, el cultivo sereno de tus facultades: reflexión, voluntad, trabajo. Un deseo impreciso te aburre y te desarma. Pero si vives el momento presente, un **deseo concreto** espolea tus facultades, aguza tu entendimiento, endurece tu voluntad, pone en vilo

tu actividad, despeja la atmósfera cansina del aburrimiento. Al término de todos los esfuerzos por vivir el AHORA se encuentra el gozo, pero al final de todos los placeres aparece el aburrimiento, el-tormento del que no puede escapar-un corazón egoísta"⁶⁰

En estas cualidades positivas que él describe dentro de la condición de educador, se pone de manifiesto el reconocimiento en su persona, de un modo existencial para el educador, breve y escueto, que Poveda recoge en una carta a un miembro de su institución, y que nos puede servir a modo de conclusión, para resumir cual era realmente su pensamiento en relación al tema:

" Las obras sí; ellas son las que dan testimonio de nosotros y las que dicen con elocuencia incomparable lo que somos "⁶¹.

d. La familia un buen educador modelo.

Aunque hemos estudiado la relación bipersonal educador-educando, no podemos eliminar sin traicionar el pensamiento de Morales, a un educador muy especial que encuentra en la relación de la familia natural; es verdad que lo vimos con anterioridad, pero también lo es, que le confiere tanta importancia que hemos de recoger aquí de nuevo algunos de sus pensamientos por acercarse a la propuesta de educación como **educador modelo**:

" A veces es lamentable comprobar que quienes deben ser los primeros educadores de un joven, los padres, abdicar de esta responsabilidad inhibiéndose de una tarea que les ha sido encomendada y cargando todo el peso de la formación de sus hijos en los profesores o, lo que es peor aún, en la pandilla del barrio.

Educación es algo más que dar duros los fines de semana y sembrar de consejitos la llegada de las notas. < < Es frecuente cansarse de las molestias propias de la edad infantil y propinar droga televisiva, responder con evasiones simplonas a preguntas

o actitudes del niño perder el pudor verbal ante la falsa excusa de que aún es pequeño para entender los dobles sentidos y la picaresca > > .

Es fácil condescender con su pereza y sus caprichos, llamar cosas de niños a sus incipientes desviaciones, estar tan ocupados que no se tenga corazón para oír su llanto o reír sus gracias. Nada hay más fácil de captar para un niño, a nivel profundo, que el amor de los padres a sí mismos, el despego de lo fundamental, la frialdad religiosa, la falta de abnegación y el deseo de vivir cómodos. Frente a esta incertidumbre educativa, ¿podrán dar algo de luz las frías recomendaciones para ir a Misa o catequesis, las exhortaciones repetidas a estudiar más, las cantinelas frecuentes en que se le compara desfavorablemente con sus amiguitos, los estallidos de cólera ante faltas leves que no molestan o las desconcertantes sonrisas ante faltas graves que nos agradan"⁶²

En el texto, podemos ver el valor del ejemplo y de la coherencia interna que propone para todo aquel, que deba ayudar a otro a forjarse; porque es consciente de la facilidad que se tiene al educar para dar teoría, pero no para llevarlo a la práctica. Con ello se afirma una vez más, que la educación según propugna Juan Pablo II requiere más testigos que maestros.

5.5. EL EDUCANDO: SUJETO PROTAGONISTA.

El educando es sin duda el punto de partida del acto educativo, además, del sujeto sobre el cuál recae la acción de la enseñanza, tanto en el caso de una hetero como de una autoeducación. En esta última, lo que sucede es un simple desdoblamiento de las funciones de educador y educando sobre la misma persona. Sin embargo, la actitud del sujeto en este proceso, puede variar dependiendo del modelo educativo en que nos encontremos.

En esta obra educativa, el educando es el verdadero protagonista, porque su comportamiento externo e interno es de carácter dinámico y se dirige a un cambio madurativo de la propia personalidad. Con breves palabras, podemos decir, que en su

propuesta de trabajo, el sujeto "es el que hace", según las características de la educación en la escuela nueva.

Pero ahondemos primero, en una referencia pedagógica relativa al término, para poder después matizar el significado concreto en este estudio.

El término **educando**, tuvo sus orígenes en la pedagogía de los preceptores del S. XVIII, sirviendo para designar al hombre, como sujeto de la educación. En toda la bibliografía consultada sobre el autor, no encontramos directamente el término, pero sí aparece recogida la categoría, que define, en torno a palabras como joven, militante, novel, etc., a través de las cuales, se expresa la capacidad humana para la formación y el desarrollo según podemos ver en la expresión: " Para instruirte, para educarte, tienes que transformar en sustancia propia lo que te proporciona la lectura o el estudio " ⁶³.

a. El educando nuevo creador

Dentro de la pedagogía tradicional se han presentado momentos, en los que la acción educativa se restringía a ciertos períodos de la vida, en los que se consideraba que existía una capacidad de educabilidad mayor. De ahí, que en vez de fortalecer a la persona con capacidad de recibir, transformar y crear nuevos conocimientos a partir de los recibidos, se hiciera más hincapie en la educación con carácter externo, que acentuaba la capacidad de recibir⁶⁴.

Hoy en día, los estudios se dirigen más hacia esa actitud creativa del educando según afirma Nassif. Nuestro autor se coloca en ella, como podemos comprobar, a través de las dos citas que vamos a analizar. La primera, en la que se recoge la idea de que el proceso de formación dura toda la vida: " Educar la voluntad exige la vida entera " ⁶⁵; y la segunda,

en la que descubrimos su pensamiento recogido en el hecho de que el joven debe crear, buscar, trabajar sin recibirlo todo hecho:

" Hay que hacerles sentir la alegría de la acción, empapar su corazón y su inteligencia en la poesía de la lucha diaria en bien de los demás. Es preciso desterrar la presa monótona y caduca de darlo todo hecho, que anula en el joven la facultad de pensar y querer. Son principios inmovibles para forjar hombres. hay que bucear hondo en el corazón del joven, captar sus enormes posibilidades "66.

Tomás Morales es un hombre de un profundo respeto por la juventud, lo que le sitúa en una posición peculiar en torno al concepto de educando, como lo demuestran las múltiples citas que avalan este pensamiento como por ejemplo:

" ¿Dónde están los forjadores de esa juventud enseñándoles a hacer-hacer? ¿quiénes se preocupan de hacerlos, mediante la acción metódica, reflexivos, constantes, responsables?. Si todo el programa educativo de nuestros formadores es aníñan al educando para evitar complicaciones y problemas, ¿a qué viene el lamentarse luego, colgándoles a los jóvenes el sambenito? (...). El potencial que almacena la juventud es incalculable "67

En ella descubre un potencial oculto, que le hace ser, creador de nuevos contenidos, una vez que haya recibido y hecho propios los valores transmitidos por el educador que le rodea, como podemos ver en la siguiente cita:

" La cultura es la expresión del hombre integral. Es una síntesis de ideas, sentimientos, acciones, por las que -el hombre en cuanto hombre, se hace más hombre-. Vivimos una vida verdaderamente humana gracias a la cultura. Nos beneficiamos de ella, somos sus tributarios, pues nos permite desarrollar plenamente nuestras potencialidades humanas. Pero también somos sus servidores. Debemos enriquecerla con personales aportaciones, convencidos de que la verdadera cultura se asienta en lo que exige al hombre más que en lo que le proporciona"68.

El joven es considerado por tanto, un ser inmaduro pero activo, que camina despacio pero seguro, para encontrar la luz, a través de la orientación gradualmente reducida del

educador. De esta manera se dirige lentamente a su autorrealización, lo que le exige una serie de condiciones que hemos de considerar para definir con precisión su naturaleza.

Condiciones del educando.

Por sus características personales, en la condición natural del educando, Morales distingue una persona inmadura que **puede ser educada, necesita ser educada y desea ser educada**, pues cree, que sólo si se cumplen estas tres condiciones, se encuentra la persona en la necesidad de establecer una relación pedagógica con el guía educador. Podemos descubrirlo a través del siguiente párrafo:

" Una cosa es tratar a los jóvenes con seriedad, y otra considerarlos formados como adultos. Ciertamente, son precoces en ciertos aspectos, pero, en conjunto, la prolongación de los estudios y las facilidades de la vida que hoy encuentran desde niños, les estacan durante muchos años en cierta inmadurez, les desarma la voluntad, los hacen abúlicos, inconstantes, 'pasotas'.

Es muy corriente, con el pretexto de que <<no quieren>>, dejarse arrastrar por ellos, tomar su partido, en lugar de excitar su apetito y despertarles el gusto de aprender. Se justifica esta dejación cómoda con pseudoargumentos pedagógicos, psicológicos, o incluso teológicos.

Son jóvenes y esto quiere decir que están <<aprendiendo>> y, por tanto <<recibiendo>>. El método no importa mucho: audiovisual, didáctico, intuitivo. Dejarles sin cultivo y maravillarse ante las yerbas salvajes que despuntan espontáneas en terreno inculto, es una ingenuidad que en el futuro consideraremos error lamentable."⁶⁹

" Los jóvenes no tienen ciencia infusa. Sienten la necesidad de educadores y maestros. Piensan que, cuando la cultura profana se desarrolla cada vez más, es insensato abandonar la cultura religiosa. Quieren, además, que se les eduque la voluntad. Saben quizá lo que deben hacer, querrían hacerlo, pero no *pueden*. Les falta voluntad reflexiva y tenaz. Desean adquirirla.

La tarea educativa de padres y educadores no puede centrarse en la inteligencia. Ciertamente, es necesario instruir el entendimiento, pero hay que forjar sobre todo la

voluntad. Sin educarla, las ideas nunca calan. Sólo se comprenden si se viven. En cuanto se dejan de vivir se oscurecen, se hacen incomprensibles, se nos antojan utópicas o absurdas "70.

Las condiciones principales que exige al educando son: el **deseo** y la **conciencia** de esa necesidad del guía referencial. Siente hacia él tanto respeto, que a lo largo de sus escritos, se puede ver como dirige toda la misión del educador a mantener la ilusión del educando para llevar a cabo este proceso.

Para justificar estas condiciones que resaltan en su obra, quizá podamos preguntarnos por qué **puede, necesita y desea** ser educado, hallando en último término la razón del proceso.

El sentido por el que puede ser educado, lo encuentra en la condición natural de la persona humana, con su deseo y modo de realización personal. Descubre que pueden existir diferentes tipos de educando, con distintas intenciones a la hora de potenciar su autoconocimiento. Así, nos dice en un breve apartado de *Forja de Hombres* que titula **Diversidad de reacciones:** " Las distintas reacciones que provocaría este clima de exigencia eran fáciles de prever. Unos, los mejores, se estimulaban más con las dificultades que debían vencer. Con sencillez, reconocían sus fallos -patrimonio común de todos los hombres- y trataban de superarse. Sabían que el hombre que triunfa no es el que nunca sufre derrotas, sino el que siempre está en actitud de ataque. Otros, en cambio, traicionados por la dejadez o el orgullo, volvían grupas diciendo: < < Esto no es para mí > > , y retornaban a su vida mediocre.⁷¹

En él podemos ver, que la condición a la que apela para el novel militante (educando), no se centra tanto en las condiciones intelectuales o en las aptitudes, sino en los deseos del sujeto de querer ser educado para forjarse como hombre. Aún es necesario sin embargo, que demos un paso más, porque no se para en el interés propio de la persona,

sino, que justifica la necesidad de ser educado, apoyándose en la importancia de ser constante y sentirse respaldado cuando llega el desaliento en el camino de crecimiento personal:

" No hace falta que tenga ideas geniales, pero es imprescindible que las que tenga las realice. El ambiente enmohece su voluntad. La juventud actual muere por comprender demasiado y por querer poco. La sociedad que nos rodea está llena de semivoluntades. La mayoría de las personas querrían, no son capaces de querer. Sin embargo el 'yo quisiera' no conduce a nada. El 'yo quiero' es lo único eficaz "72.

Un sujeto que posee estas características es capaz de contribuir al mundo aportando a la cultura sus propios valores, que no lo son tanto, por ser originales como por haber sido interiorizados y transformados por el propio educando.

b. El educando agente de formación de la personalidad.

El educando, lo es como condición necesaria durante todo el período que dura su inmadurez. Sí es capaz de crear cosas nuevas es porque a lo largo de su desarrollo ha ido configurando su personalidad de manera dinámica. Porque ha logrado despegarse lentamente de un proceso de heteroformación para dirigirse hacia una autoeducación, que ha sido para él, una conquista que le hace sentirse útil y necesario en la sociedad.

Es el agente de su propia educación, en cuanto persona con toda su riqueza ontológica, aunque inmadura y en evolución.

A medida que avanza su proceso evolutivo se desarrolla inteviniendo en mayor o menor medida su inteligencia, su libertad, su capacidad de juicio, su capacidad de inicitiva, de decisión, y su propia originalidad creadora.

Morales ha cuidado mucho esta faceta que lleva dentro sí una prudente razón psicológica. El hombre que encuentra en su vida un sentido, un valor, se mantiene en la lucha y sigue hacia adelante buscando su autodesarrollo, por eso, proclama con fuerza: " La verdadera cultura se asienta en lo que exige "73

Para él, el desarrollo de la personalidad que hace al sujeto protagonista de la acción educativa, es un trabajo continuo que se expresa cuando el hombre descubre la verdad y halla a Dios. Aunque sabe que en la relación educativa, la personalidad del educando, se va configurando a medida que la individualidad del sujeto va madurando, y se incorpora a los intereses del mundo socio-cultural que le rodea. El hombre ha de consolidarse según su pensamiento, en una doble dirección individual y social.

Desde la dimensión individual el educando se desvela lentamente al educador, quién con una tarea de artista va ayudando a pulir su personalidad considerando sus dimensiones física, psíquica, espiritual, etc. Por otra parte, en el aspecto social le incorpora con suavidad a las normas, valores y principios del mundo en el que va viviendo, presentándole las distintas alternativas que pueden darse según la opción fundamental de vida. Pero es **él mismo** quien ha de ser el motor de este proceso que realiza.

Hoy en día, la intervención activa del alumno en su formación se expresa más como participación que como actividad, pero Morales no comparte este principio. Cree en un educando que es activo. Y se desarrolla a medida que se entrega participando con los demás. Para él, el militante se hace en la acción convirtiéndose en el propio protagonista, como podemos ver a continuación:

" Es preciso acostumbrarles a la acción continua en el medio ambiente en que trabajan, en la calle, en la escuela en que estudian (...). Esta acción continua crea un clima propicio para el desarrollo de la constancia "74

Sin embargo, el verdadero valor que otorga al educando como agente principal de la educación, lo encuentra en el dejarse hacer por Dios. Lo hace, atendiendo de nuevo a la idea del maestro interior en s. Agustín, quien recoge como pensamiento que la verdadera enseñanza, no es la externa, sino la que se va haciendo por dentro como obra del Espíritu, según recogemos en *Forja de Hombres*:

" La primera tarea del educador es convencer a los jóvenes de que *no son ellos* quienes actúan. Es Cristo quien vive en ellos. Hay que persuadirles de que es Otro quien en ellos <<comienza la buena obra y la perfecciona>> dando <<tanto el querer, como el hacer>> "75.

Reconoce, que en el educando están las energías y posibilidades activas de autodesarrollo recogidas en sus factores naturales, pero que, éstas requieren la ayuda de factores externos e internos.

c. El educando en relación paterno-filial con el guía

En la propuesta educativa de Morales, se establece lo que Gil Rodríguez llama filiación pedagógica, entendiendo por ella, aquella compenetración militante-guía que hace vibrar al unísono actitudes, convicciones, sentimientos, comportamientos e ideales entre ambos.

En su obra *Forja de Hombres*, sin duda aquella que más referencia hace al campo educativo, escribe unas de las páginas más bellas que pueden definir la relación educando-educador. Sabe, según él mismo afirma que de esta relación afectiva en la exigencia (conservando el sentido de autoridad), depende el éxito de la autoeducación del joven. Pero, conoce también, las dificultades que pueden sucederse llevando a un paternalismo o a un infantilismo la relación.

Para ello, propone una respuesta, que no nos resulta novedosa a estas alturas del estudio, y que define como secreto de la educación: " Lanzar al joven a la acción ".

Educador y educando llegarán a establecer lazos tan íntimos, que se permitirá asemejar su relación con la que se presenta entre un padre y un hijo, donde se conjuga tiernamente la autoridad y el amor.

A lo largo de todo el capítulo hemos intentado concretar las características específicas que configuran un trabajo educativo llevado a cabo durante muchos años con la juventud. En él hemos podido observar dos rasgos principales que singularizan este modelo de trabajo son: por una parte, la educación integral como necesidad y por otra, la relación educador-educando como modelo exigente en el amor.

Estas características, no son novedad en el autor que presentamos, pues aparecen ya en otros con un talante cristiano, pero sin embargo, sí que es necesario decir, que adquieren en él un matiz personal que se centra en su ámbito de acción. Para T. Morales la educación es un proceso que aborda todas las dimensiones y todas las etapas de la vida de la persona, de manera que el acto educativo debe darse siempre que se conduce al joven a la maduración de su personalidad.

Válganos para resumir su pensamiento de un párrafo recogido de la exhortación apostólica *Vita consecrata* de Juan Pablo II relativa a la educación:

" Con delicado respeto, pero con arrojo misionero (...) pongan de manifiesto que la fe en Jesucristo ilumina todo el campo de la educación sin prejuicios sobre los valores humanos, sino más bien confirmándolos y elevándolos. De este modo se convierten en testigos e instrumentos del poder de la Encarnación y de la fuerza del Espíritu "76

CITAS.

1. CASTILLEJO, J.L (1.985). Teoría de la educación. Anaya. Madrid. p, 29
2. MORALES, T (1.985). Op. cit. p, 404
3. MARITAIN, J (1.966). Humanismo integral. Ed Carlos Lohlé. Buenos Aires. méxico. pp, 37-38.
4. MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 61
5. MORALES, T (1.985). Op. cit. p, 419
6. PLANCHARD, E (1.966). La pedagogía contemporánea. RIALP. Madrid. p, 55
7. MORALES, T (1.985). Op. cit. p, 404
8. JUAN PABLO II. (1.980). Discurso a la UNESCO. 2-6-1980. p, 13
9. MORALES, T (1.971). Op. cit. p, 216
10. MORALES, T (1.983). Op. cit.. p, 194
11. MORALES, T (1.983). Op. cit.. p, 210
12. MORALES, T (1.985). Op. cit.. p, 423
13. DE LOYOLA, I (1.963). Carta de 11-9-1536 a Sor Teresa Rejadell. BAC. Madrid. p, 629. Citado en MORALES, T (1.971)
14. MORALES, T (1.971). Op. cit.. p, 116
15. MORALES, T (1.985). Op. cit.. p, 407
16. MORALES, T (1.985). Op. cit.. p, 447
17. BALMES, J (1.964). Op. cit. p, 131
18. MORALES, T (1.985). Op. cit.. p, 408
19. Ib. p, 409
20. MORALES, T (1.985). Op. cit.. pp, 420-1

21. MORALES, T (1.971). Op. cit.. p, 76
22. MORALES, T (1.971). Op. cit.. pp, 176/7
23. MORALES, T (1.971). Op. cit.. p, 139
24. MORALES, T (1.985). Op. cit.. p, 135
25. MORALES, T (1.987). Op. cit.. p, 259
26. Citado en MORALES, T (1.987). Op. cit. p, 261
27. PÍO XI. Divini Illius Magistri n.59
28. COMISIÓN INTERNACIONAL DE LA UNESCO. Aprender a ser. p, 142
29. GIL RODRÍGUEZ, P (1.978). Op. cit.. p, 152
30. MORALES, T (1.971). Op. cit.. p, 216
31. MORALES, T (1.985). Op. cit.. p, 426
32. MORALES, T (1.971). Op. cit.. p, 216
33. BUBER, M (1.969). Yo y tú. Ed Nueva Visión. Buenos Aires. pp, 9-10
34. MORALES, T (1.987). Op. cit.. p, 78
35. NOHL, H (1.948). Teoría de la educación. Traducción de L. Luzuriaga. Ed Losada. Buenos Aires. p, 48
36. S. AGUSTIN. (1.957). De magistro. Obras Completas III. BAC. Madrid. pp, 669-759
37. MORALES, T (1.984). Op. cit.. p, 88
38. MORALES, T (1.987). Op. cit.. p, 71
39. MORALES, T (1.987). Op. cit.. pp, 78-9
40. MORALES, T (1.973). Op. cit.. p, 185
41. MORALES, T (1.983). Op. cit.. p, 196
42. PRELLEZO, J.M (1.975). Op. cit.. p, 212

43. MORALES, T (1.971). Op. cit.. p, 17
44. MORALES, T (1.987). Op. cit.. p, 415
45. MORALES, T (1.983). Op. cit.. p, 216
46. Ibidem. p, 218
47. MORALES, T (1.971). OP. cit.. p, 43
48. MORALES, T (1.985). Op. cit.. p, 431
49. MORALES, T (1.985). Op. cit.. p, 416
50. MORALES, T (1.973). Op. cit.. p, 183
51. Citado en MORALES, T (1.971). Op. cit.. p, 98
52. GÓMEZ MOLLEDA, D (1.993). Op. cit. p, 76
53. Ibidem.
54. MORALES, T (1.971). Op. cit.. p, 100
55. MORALES, T (1.971). Op. cit.. p, 101
56. MORALES, T (1.971). Op. cit.. p, 112
57. Citado en MORALES, T (1.971). Op. cit.. p, 120
58. MORALES, T (1.971). Op. cit.. p, 123
59. FÖERSTER, Temas capitales de la educación citado en MORALES, T (1.971). Op. cit.. p, 123
60. MORALES, T (1.971). Op. cit.. p, 135
61. POVEDA, P (1.919). Carta del 19-9-1.919. Conservada en los archivos de la Institución Teresiana.
62. MORALES, T (1.987). Op. cit.. pp, 107-8
63. MORALES, T (1.971). Op. cit.. p, 246
64. NASSIF, R (1.981). Op. cit. p, 190

65. MORALES, T (1.984). Op. cit.. p, 61
66. MORALES, T (1.984). Op. cit.. p, 24
67. MORALES, T (1.984). Op. cit.. pp 26-9
68. MORALES, T (1.983). Op. cit.. p, 222
69. MORALES, T (1.987). Op. cit.. pp, 192-3
70. Ibidem.
71. MORALES, T (1.987). Op. cit.. pp, 49-50
72. MORALES, T (1.987). Op. cit.. p, 278
73. MORALES, T (1.983). Op. cit.. p, 222
74. MORALES, T (1.987). Op. cit.. p, 244
75. MORALES, T (1.987). Op. cit.. p, 177
76. JUAN PABLO II. (1.996). Vita Consecrata. P.P.C. Madrid. p, 179

CAPÍTULO VI

EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE Y LOS ELEMENTOS DIDÁCTICOS.

CAPÍTULO VI.

EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE Y LOS ELEMENTOS DIDÁCTICOS.

.....	402
6.1. PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE.	404
6.2. EL DESARROLLO DE LAS CAPACIDADES.	408
6.3. ORIENTACIONES METODOLÓGICO-DIDÁCTICAS.	410
6.4. PROCEDIMIENTO EDUCATIVO DEL HACER-HACER.	414
6.5. RECURSOS DIDÁCTICOS: EL CANTO, EL TEATRO, LA LECTURA, LAS FRASES BREVES	423
6.5.1. El Canto.	423
6.5.2. El teatro.	428
6.5.3. Frases breves.	429
6.5.4. Lectura.	430

EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE Y LOS ELEMENTOS DIDÁCTICOS.

Antes de situarnos en las referencias de nuestro autor, nos conviene hacer un breve recorrido histórico de los elementos pedagógicos, a los que tendremos que acudir para justificar su propuesta. La pedagogía contemporánea se vincula, necesariamente, a los principios de lo que se ha dado en llamar Escuela Nueva. Movimiento pedagógico que surge en el siglo XIX, recogiendo a la vez, el respeto a la personalidad del educando y el valor del conocimiento científico profundo.

El nombre surge apoyado por Dewey, quién deseoso de contrarrestar la educación tradicional apoyó este término. Con esto se trata de sustituir todo elemento de imposición externa por el cultivo de la individualidad interna, centrada en la experiencia del sujeto.

En estos momentos se abría paso a una metodología activa por parte del educando, lo que hizo que fuera reconocida en 1919 por Bovet con este nombre, que se transformó en funcional para Claparède y progresiva para Kilpatrick.

Todos estos pensamientos no son ajenos al trabajo que realizamos. Es evidente sin embargo, que al clasificar la obra de Morales tenemos que situarnos dentro de la concepción educativa filosófica, y más concretamente, en el personalismo cristiano. Pero, a pesar de que el fin educativo es éste, no sería hacer honor a la verdad desvincularle de la metodología activa y del trabajo basado en la experiencia personal del educando. Surge así, la necesidad de contrastar el estudio con la figura de Dévaud, quien realiza el primer intento de interrelacionar el pensamiento cristiano con una metodología activa en educación. Lo

hace precisando el concepto de actividad no como espontaneidad instintiva del sujeto, sino como deseo y búsqueda de la verdad¹.

La pedagogía personalista cristiana, como vimos con anterioridad, concibe la persona con sentido trascendente y religioso, a ella, le ofrece nuestro autor una respuesta didáctica dinámica basada en el Hacer-hacer. Carácter activo que por otra parte, no es ajeno a pedagogos cristianos que conoció con profundidad como pueden ser por ejemplo Manjón o Juan Bosco.

Su concepción educativa, de carácter eminentemente práctico, enseña a pensar haciendo una vez que el sujeto reflexiona sobre la experiencia vivida. Esta característica, unida al valor empirista y humanista que aparece en Dewey, le acerca a él en el punto de trabajo, aunque no podemos pensar que tuvieran el mismo punto de partida, ni la misma filosofía educativa.

A pesar de todo nos conviene relacionar ambos sistemas de trabajo para matizar las semejanzas y diferencias del principio de acción.

Sí consideramos la definición de educación deweyana que se expresa en los siguientes términos: " La educación es aquella reconstrucción o reorganización de la experiencia que da sentido a la experiencia presente y aumenta la capacidad para dirigir el curso de la experiencia subsiguiente "², podremos entender con facilidad el punto de partida que facilita la educación activa.

En ambos encontramos un rasgo preciso que se centra en el ahora como forma de trabajo personal. El momento presente fuente de todo ese dinamismo que se desarrolla en el sujeto buscando una experiencia real, que no se ahoga en el pasado y que espera con calma el futuro, como podemos ver en el siguiente párrafo de Morales en su obra *Forja de Hombres*:

" En aras de la utopía volamos soñando con idealismos irrealizables, y renunciamos a la acción inmediata que nos reclama urgente y imperiosa. No nos decidimos a embarcarnos por miedo a naufragar.

Lo mejor con que soñamos es enemigo de lo bueno que ahora podemos y debemos hacer. Olvidamos que vale más pájaro en mano que ciento volando. El sentido común y la prudencia más elemental se pierden cuando el hombre cavila con exceso para no afrontar la responsabilidad y el gozo de actuar.

El hombre es capacidad de acción siempre progresiva, pero encerrado en coordenadas de tiempo y espacio que la limitan. Nunca hará nada si aspira a hacerlo todo con perfección angélica (...).

El abc de la pedagogía es impulsar al joven desde niño a hacer siempre algo, aunque sea cometiendo errores y deficiencias. La paciencia del forjador está ahí, precisamente, para corregirlos enseñando con amor a subsanarlos. No es un invento de la << escuela moderna >> del siglo pasado. Es la pedagogía activa entrañada en el Evangelio. Sus raíces multiseculares vivifican aún hoy la obra de los grandes santos educadores y de las familias que alumbraron "³

Este rasgo educativo es realmente un recurso metodológico que en Dewey facilita el orden del proceso, pero que en él además de tener esta característica, expresa el dominio progresivo de la persona sobre sí misma y su manera de actuar. Aunque encontremos este elemento común, sin embargo debemos situar sus procedimientos en una referencia más cercana al pensamiento de Dévaud que a la de Dewey, en torno a la actividad personal. Su pensamiento se ve identificado de lleno con la expresión de éste al decir: " No aprendemos por el placer de aprender. Nuestra vida no ha de servir al saber, sino el saber a la vida. Aprendemos para vivir mejor, para afirmar mejor nuestro ser "⁴

6.1. PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE.

Dentro del estudio que abordamos debemos conceptualizar de forma personal el aprendizaje, pues sólo así podremos descubrir los mecanismos que lo regulan y la posición del alumno en todo este proceso.

El aprendizaje es para T. Morales, concordando en este punto con la teoría constructivista, un proceso susceptible de ser llevado a cabo a través de sucesivos niveles en el ser humano. Procedimientos que oscilan desde un aprendizaje condicionado hasta el desarrollo de habilidades y estrategias metacognitivas. Un aprendizaje variable, pero cuyo fin desemboca en el desarrollo de capacidades para **aprender a aprender**.

Un modelo como vemos asociativo, con un enfoque racionalista-holista en el que el sujeto es productivo y dinámico en busca de la verdad.

Su propuesta de trabajo se puede incorporar a la teoría cognitiva que recogeremos brevemente para poder contrastarla con ejemplos, aunque hemos de reconocer que nunca sus intención fue desarrollar una teoría de aprendizaje.

Hacia 1970 Tolman (psicólogo conductista) propone un cambio revolucionario de la teoría de aprendizaje como complemento a la teoría conductista. Él, a pesar de que en su origen se adscribe a esta escuela, incorpora posteriormente un elemento nuevo al clásico esquema de estímulo-respuesta, confiriendo un lugar en la mente humana al mapa cognitivo, como medio para obtener un significado total que corresponde a la capacidad de pensar del hombre.

Más tarde García Hoz, en su obra *La práctica de la educación personalizada*, recogerá dentro de este ámbito personalista esa propuesta, en el modelo de aprendizaje, que resalta la capacidad de acción del hombre a través de la reflexión.

Morales, aunque no de forma sistemática, había formulado ya este pensamiento, que utiliza como fuente de la teoría cognitiva la metáfora del ordenador. Como en ella, se propone un aprendizaje, en el que la mente humana realiza los siguientes pasos:

- 1.- El ser humano recoge información del medio
- 2.- La procesa
- 3.- Toma las decisiones pertinentes.

Fases que como podemos ver recomienda en su proceso formativo nuestro autor a través de sus actividades:

" La finalidad de todas las actividades: círculos, jornadas, convivencias, campamentos, es siempre la misma: escuela teórico-práctica para aprender a reflexionar con vistas a la acción inmediata. Se hace pensar a todos los asistentes mediante la observación directa del ambiente: familia, empresa, barrio, ciudad. Luego es imprescindible que enjuicien la forma de vivir y pensar de cuantos les rodean, a la luz de la razón, de la historia de España y del evangelio. Por último, se les hace descubrir los procedimientos para transformar la realidad entre sus compañeros o familiares "5.

Atribuyéndole además un carácter grupal según podemos apreciar:

" Como todos intervienen, como a nadie se le permite estar pasivo, como entre ellos se mantiene la discusión, vienen a ser una especie de cooperativa de ideas para la acción. Conferencias o sermones les resultan rollos, porque es otro el que actúa. Aquí, en cambio, son agentes activos desde el primer momento. El ambiente les obliga a pensar, es decir, a hacer lo que nunca han hecho: reflexionar".6

Se presenta de esta manera el sujeto, según la propuesta de la teoría cognitiva, (Fleivel 1976) como agente activo y regulador de los objetivos que quiere conseguir según se aprecia en:

" Tenemos que infundir en el joven el valor de *ser uno mismo*, de existir personalmente, de no ser simple emanación del contorno. El joven, como pasta

maleable, se adapta automáticamente al recipiente que lo contiene, sin necesidad de que se le hable mucho, se adaptará al medio en que vive, se dejará asimilar, se fusionará con él. Más bien conviene insistir en el esfuerzo que debe hacer para adquirir personalidad, para estructurarla, para adquirir una **espina dorsal** que le permita moverse con facilidad "7.

Aparece a su vez, como un ser capaz de jerarquizar las acciones a través de la estructuración vertebral, según él mismo reconoce en *Forja de Hombres*, descubriendo las habilidades y las estrategias metacognitivas.

Sí dando un paso más, ahondamos en el modelo de organización de Nisbert y Shucksmith cuando clasifica las estrategias a nivel educativo, según podemos ver en el siguiente esquema:

LISTA DE ESTRATEGIAS					
Formulación de cuestiones	Planificación	Control	Comprobación	Revisión	Auto-evaluación
Establecer hipótesis	Determinar	Adecuar los	Verificar la	Rehacer	Valorar
Fijar objetivos	tácticas y	esfuerzos a lo	realización	los	la
Marcar parámetros a la	calendario	propuesto		objetivos	ejecución
tarea	Reducir la tarea en	Relación de la	Verificar los		
Relacionar con tareas	pautas	respuesta y el	resultados	Señalar	Valorar
anteriores		descubrimiento		nuevos	los
		con lo previsto		objetivos	resultados

Podemos contrastar, con sorpresa, que aparece un esquema organizativo que se repite en una estructura similar en su táctica del **Hacer-hacer**:

METODOLOGÍA DEL HACER-HACER.

- 1.- Implicar al sujeto en la acción según un plan previsto. (Planificación)
- 2.- Plantear un reto o pregunta. (Formulación de cuestiones)
- 3.- Reparto de funciones según el plan. (Planificación, control)

- 4.- Revisión del plan dado de forma periódica. Comprobación)
- 5.- Se da por cumplida la acción o se propone un plan alternativo. (Revisión, autoevaluación)

En ella hemos de destacar la acción flexible del educador, como aquel que es capaz de facilitar al alumno la estrategia de actuación. Él, encuentra en este punto un gran peligro, que proviene del deseo del comportamiento autocrático en el educador. Observa que se da en algunas ocasiones la dificultad de permitir al alumno el desarrollo de su propio aprendizaje siendo un simple facilitador del proceso.

Como vemos, poner al otro en situación de aprendizaje le puede resultar un problema en la enseñanza según manifiesta:

" Hacer-hacer es mucho más difícil y costoso que hacer. Es más fácil trabajar como diez, que hacer trabajar a diez. La razón es sencilla. Cuando trabajas tú, basta que estés sobre ti, dominando imaginación y sensibilidad, para centrarte en el estudio o trabajo que realizas; pero cuando pretendes que diez trabajen, el esfuerzo de observación y tenacidad se duplica "8.

Pero, descubre en ello la gran riqueza del aprendizaje significativo desde cualquier dimensión del sujeto; así como el ejercicio permanente del guía por descubrir su papel de orientador de la acción.

6.2. EL DESARROLLO DE LAS CAPACIDADES.

Cree, que la mejor forma de aprender a construir el pensamiento es reflexionando sobre lo que uno mismo ha hecho. Una metodología constructiva basada en el hacer-hacer, donde el sujeto va sencilla y lentamente desarrollando sus capacidades y adquiriendo valores humanos, que poco a poco se irán sobrenaturalizando a medida que el hombre avanza por el camino de la santidad.

Sus procedimientos parten de la correlación pedagógica que se establece entre las necesidades del hombre y del mundo que le rodea. Busca la significación para la persona, de manera que, su propio hacer deje en él una huella para nuevas situaciones. Con Titone busca siempre una relación lógica entre la tarea del sujeto y su psicología. Cuida extraordinariamente que el aprendizaje sea por descubrimiento, sabiendo que es necesario ponerse en marcha, para que cualquier trabajo funcione.

Haciendo referencia a la personalidad del educando busca potenciar sus capacidades centrándose en:

Aprender a aprender

Su primer elemento didáctico, lo sitúa en el ofrecimiento al educando de los estímulos y métodos para poder buscar la verdad en primera persona. Así dirá, poniendo en su boca las palabras del filósofo francés, Lavelle: " El mayor bien que hacemos a los demás no es comunicarles nuestras riquezas, sino descubrirlos las suyas " ⁹. Logrando en ellos, la modificación de actitudes y comportamientos que les lleven a actuar con independencia para asimilar los mensajes, interiorizarlos y reexpresarlos a través de su comportamiento, como podemos ver en el siguiente ejemplo:

" Cuando a los jóvenes se les lanza por la mística del hacer-hacer, van desapareciendo paulatinamente los defectos que se les achacan. Uno de ellos escribía: < < Aparentemente no es nada lo que hacemos, pero yo lo emprendo con gran ilusión. Creo haber aprendido que lo importante no es planear mucho, sino hacer. Y a medida que vas haciendo, poder retocar. De lo contrario, nunca se empezaría nada. Y éste puede ser uno de los motivos de mi pasividad y un poco de desilusión en los cursos pasados (...). Lo verdaderamente grande es el hacer-hacer, el descubrir las maravillas en los otros, claro que exige siempre olvido de ti > > " ¹⁰.

En el texto, observamos la propuesta directa para aprender a aprender. La forma de actuación de manera directa, que permite las modificaciones oportunas a través de un

proceso de feed-back y facilita en el sujeto las estrategias que podrá utilizar en sucesivas ocasiones.

Aprender trabajando

Está psicológicamente demostrado, que se presta mayor atención a lo que hace uno por cuenta propia, que a lo que hacen los demás. Morales conocía bien este principio, por lo que su propuesta se dirige hacia el educando como protagonista, de manera que se pueda sentir motivado en su trabajo y pueda resultar creativo. Sabe que así se satisfacen las necesidades, no sólo culturales y científicas, sino también las socio-afectivas y la propia personalidad. Lo expresa como la primera de las ventajas en la metodología que propone:

" Hacer-hacer es la única manera práctica de interesar al joven en una obra. Sólo la considera como suya cuando personalmente la lleva, la administra. Si no se siente responsable de éxitos y fracasos, se desentiende. Si se le da todo hecho, le tiene sin cuidado la Institución "11.

Este aprender trabajando, que es en último término, la aplicación del principio de actividad en educación, aparece en la obra con un sentido profundo, tal y como lo encontramos en Manjón cuando afirma que la actividad surge del interior del hombre:

" El educando no es un ser pasivo, como la cera que se funde, el barro que se modela, la tabla que se pinta o el vaso que se llena es un ser activo con destino propio, que nadie más que él tiene que cumplir y con facultades propias "12.

6.3. ORIENTACIONES METODOLÓGICO-DIDÁCTICAS.

Antes de describir el procedimiento propio que utiliza en su método de trabajo para la formación de la juventud; y una vez que hemos situado su estilo de aprendizaje, así como

su deseo de potenciar la persona desarrollando todas sus capacidades, podemos situarnos en aquellos principios generales que van a configurar la metodología de su trabajo.

Entre ellos, vimos con prioridad el principio de actividad al situarlo en la corriente personalista, pero aún nos cabe recoger los siguientes:

1.- Principio de individualidad:

Principio metodológico que, en este caso, entiende al sujeto no como individuo impersonal dentro de un sistema educativo, sino como una persona dotada de un ser propio, **sujeto de educación**.

Su dignidad exige por tanto, que la relación didáctica no se reduzca a un simple encuentro de intelectos, sino a un vínculo alma-alma entre los dos miembros que intervienen en el proceso.

La importancia de este factor en su formación es prioritaria para lograr que la persona consiga una identidad propia que sirva para tener autonomía en su misión, como podemos apreciar en estas palabras:

" Vivimos sometidos a un auténtico despotismo intelectual más terrible que las dictaduras políticas (...). Este despotismo dictatorial reduce la persona a individuo. La hace cosa, la < <cosifica> > . La convierte en fragmento de materia. La confunde con una partícula microscópica perdida en la inmensa red de fuerzas físicas, cósmicas, vegetativas o animales. Se atomiza al hombre, que desaparece absorbido en el anonimato de la masa (...).

El cultivo de la personalidad del joven, enderezado a que sea él, no excluye, antes al contrario exige, lanzarlo a una prodigiosa entrega a los demás, a una generosidad sin límites, a un don de sí total "13.

2.- Principio de comunicación:

Los procedimientos utilizados por T. Morales se encuentran animados por el principio de comunicación. La dimensión comunicativa posee un extraordinario valor porque permite la apertura sin inhibiciones entre educador y educando, lo que repercute en la calidad del proceso educativo. Facilita la adaptación de manera precisa a las características del alumno. No se trata de vivir exclusivamente un proceso instrumental, sino de establecer un contacto socio-afectivo en el que se favorezca la cooperación. En su trabajo, el contenido informativo es siempre de menor importancia que el contenido relacional, puesto que no se trata de enseñar cosas sino de enseñar a ser.

3.- Principio de intuición y descubrimiento:

Se entiende por principio de intuición, en este trabajo, el componente experiencial que hace al educando, situarse en la realidad y trabajar directamente mediante su esfuerzo personal. Se trata de una adaptación a las necesidades psicológicas de la persona, no de un mero pasivismo frente al medio.

La intuición no es en el militante dejarse llevar por la naturaleza, sino buscar en el entorno con una visión teleológica, con un orden y un sistema. Esta búsqueda se realiza dentro del propio medio que le permite descubrir lo que le rodea y analizar la causa que lo motiva.

4.- Principio de autogestión:

El educando no sólo es el agente activo del proceso, sino que es a su vez, el responsable de la organización y planificación de la acción. No podemos excluir la

supervisión a distancia del educador, elemento que ha sido un punto de crítica en la educación católica, por considerarla una propuesta educativa en la que el centro se halla en la persona del que enseña¹⁴. No es éste el caso, porque el guía es sencillamente un elemento referencial necesario por la autosuficiencia evolutiva del educando, que se dirige gradualmente hacia un proceso de autoeducación.

5.- Principio de integralidad:

Como pudimos ver con anterioridad, él reconoce a la persona como un ser integral con un proyecto y un plan de vida concreto adaptado a su circunstancia.

6.- Principio de libertad:

Que salvaguarda en el educando lo últimos deseos de autoperfección; es decir, que impone el respeto hacia los caminos individuales en el logro de la verdad y del propio desarrollo.

7.- Principio de interiorización:

A través del cuál, se reconoce en el acto educativo la formación intelectual como un proceso **desde el interior y hacia el interior**, desde la **actividad** y el **interés** por la cultura, a la posesión personal interior de la cultura en la vida.

Estos principios metodológicos compartidos en su mayoría con otros autores cristianos como Dévaud, Manjón, Boschetti, etc, constituyen una aportación a la didáctica que ubica al educando en el centro del proceso educativo. De esta manera se logra estimular directamente el aprendizaje haciéndose más vivos los intereses.

6.4. PROCEDIMIENTO EDUCATIVO DEL HACER-HACER.

Al iniciar este apartado nos hacemos una pregunta que intentamos resolver al finalizar este estudio ¿es una metodología el procedimiento de hacer-hacer ?. Para ello partiremos de la relación entre su forma de trabajo y las propuestas metodológicas existentes, intentando descubrir algún elemento original.

El método de trabajo del P. Morales se sitúa dentro de una doble exigencia la **autoactividad** y la **actividad social**.

Ambas, constituyen un modelo dentro del ámbito informal de la enseñanza en una línea de trabajo similar al método de los regentes de Marco Agosti¹.

Se trata de una aplicación de escuela activa, con un finalismo orientado a la maduración de la personalidad del educando, con un sentido profundamente humano y religioso a través de un proceso autoinstructivo y autoformativo.

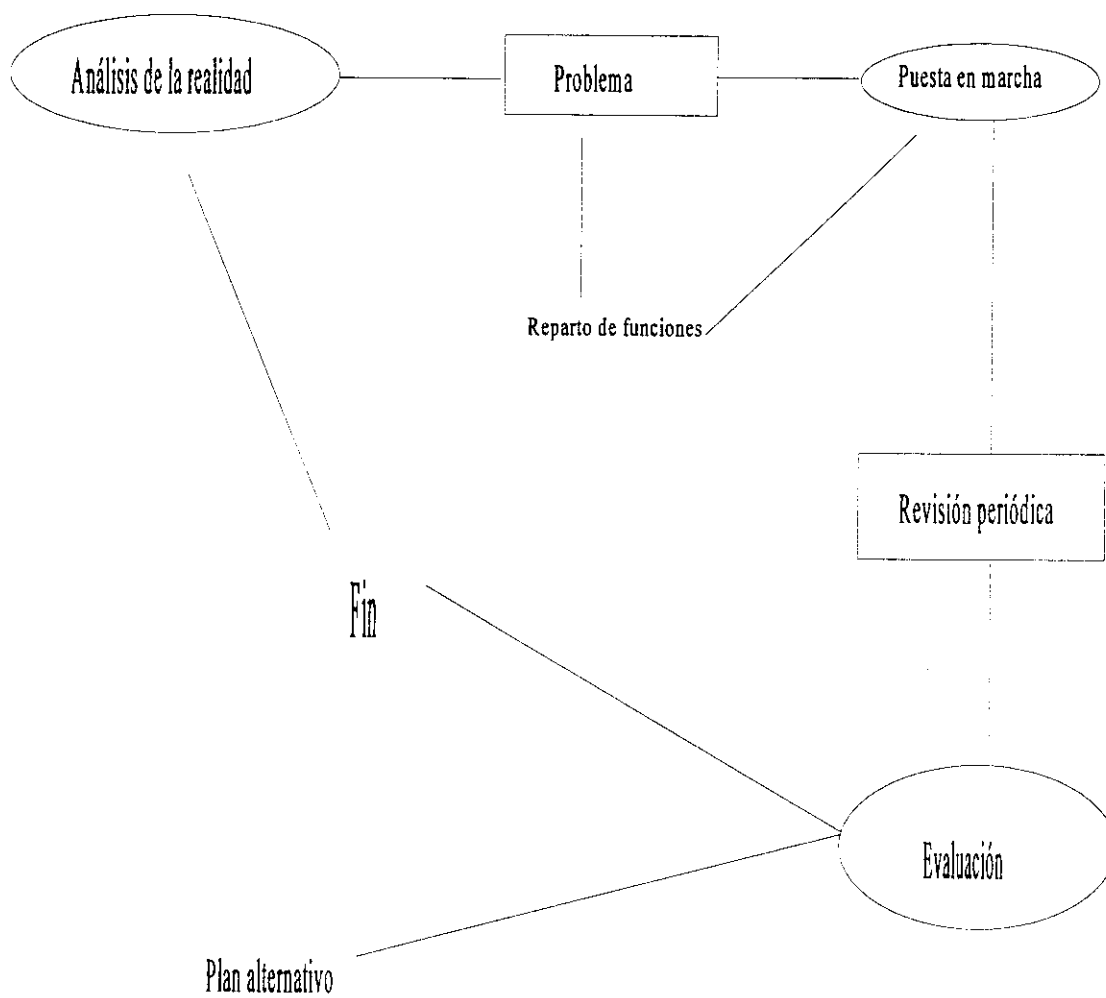
1.- Fases del hacer-hacer.

¹ El método de los regentes de Marco Agosti es un tipo de trabajo que da participación a los escolares en el gobierno y en la organización escolar. En él se conjugan la actividad social y la autoactividad a través de regentes rotativos que utilizan funciones disciplinarias y didácticas. El sistema de Agosti resume las intuiciones didácticas de la Escuela Activa Italiana, de la Montescas, de la Escuela Renovada y de la Escuela de Agno; condensa en su espíritu la intensa religiosidad de la Escuela de Manjón, recoge la socialización didáctica de los métodos americanos sin compartir su pragmatismo, aborda los centros de interés de Decroly quitando el componente antirreligioso, es funcional y experimentalista y adopta el trabajo por grupo de Cousinet. Es Escuela-familia; Escuela-templo; y Escuela-naturaleza. TITONE, R. (1976). Op.Cit. p, 292.

Su metodología recogida principalmente en su obra *Laicos en Marcha*, puede resumirse en los cinco pasos que se recogieron en el apartado del aprendizaje. En ellos se conjugan las características disciplinares (plan organizado, distribución de funciones), con las didácticas que parten siempre de un interrogante o cuestión que se ha de resolver.

El **problema** (puede ser simplemente el conocimiento de una nueva realidad) es el punto de partida para el trabajo de actuación militante, que se convierte a través de la acción según el plan establecido, en un proceso educativo para la persona que lo realiza.

Las fases de actuación pueden resumirse en:



Como vemos, pedagógicamente la acción de hacer-hacer se centra en la búsqueda de soluciones en función de los distintos roles. Cada miembro es responsable de que funcione la tarea grupal. En este trabajo de equipo (acción social), la acción de cada uno repercute sobre los demás. Se trata de una metodología sistemática, donde cada sujeto se siente imprescindible y responsable de su acción, lo que contribuye al desarrollo de la maduración de su personalidad.

2.- Actividades que desarrolla el sistema.

Las actividades que se plantean en esta propuesta metodológica pueden clasificarse en cuatro grandes apartados:

1.- **Actividades preparatorias:** Requieren la presencia del guía para gestionar conjuntamente con el educando el plan de actuación. La forma más clara de trabajo en este sentido. Ya la hemos estudiado cuando analizamos los círculos de estudio. Este tipo de actividad lo podemos explicar a través de un ejemplo:

" La táctica del hacer-hacer iba a producir un nuevo resultado. En diciembre de 1948 muere repentinamente un joven de diecisiete años. Procedente de un pueblo de Badajoz, había llegado a Madrid en abril. Prestaba sus servicios en uno de los grandes Bancos. Vivía en una pensión. El sueldo apenas le alcanzaba para alimentarse.(PROBLEMA) Al día siguiente de su muerte estaba delante del cadáver cuando llegaron sus padres, deshechos de dolor. Al ver la escena desgarradora, pensé en la necesidad de crear una residencia para jóvenes trabajadores.(ANÁLISIS DE LA REALIDAD) Se lo dije a los militantes, y ellos lo hicieron todo.(PLAN) Encuentran un edificio en construcción, tratan con sus dueños, se relacionan con arquitectos y aparejadores. Al mismo tiempo, sondean el régimen económico y de gobierno que rige instituciones análogas, hacen números y calculan los recursos necesarios para la puesta en marcha y sostenimiento.(PUERTA EN MARCHA)

Ellos mismo trazan el plan de vida que se llevará y se encargan del gobierno de la residencia.(REVISIÓN) Es verdad que desde fuera y desde lejos se les orienta y dirige, pero son ellos los responsables. Se les deja < < libertad y espacio para actuar > , se les encarga con confianza tareas en servicio de la Iglesia y se hace < < uso gustosamente de sus prudentes consejos > >¹⁵.

2.- **Autoactividades:** Son todas aquellas actividades que lleva a cabo cada uno de los miembros del grupo para desempeñar su rol cooperativo. En nuestro ejemplo todo el grupo de gestiones económicas, visitas, etc.

3.- **Actividades de acción social:** Distribución del plan y búsqueda de colaboradores, veámoslo con nuestro ejemplo:

" (...) Responsabilidades limitadas, pero concretas y reales, son poderosos instrumento para la formación del carácter. Estas responsabilidades otorgadas sin miedos excluyen la tendencia nefasta a monopolizarlas, preparan una generación de laicos conductores de la masa, responsabilizados, serían capaces de barrenar, en sí mismos y en los demás, el egoísmo y la timidez (...). Orientaba y dirigía a los responsables, motivándolos siempre las consignas y haciéndoles descubrir nuevas razones para seguirlas. Les preguntaba: ¿Por qué una residencia debe ser una familia y no una casa de huéspedes? "¹⁶.

4.- **Actividad evaluativa-cooperativa:** Permite valorar el trabajo realizado por todos los miembros e intercambiar roles y beneficios, podemos verlo:

" (...) A los pocos días, un nuevo cambio de impresiones. Se hace un balance de situación, se juzgan las tácticas empleadas, se perfilan los objetivos, se añaden nuevas razones "¹⁷.

Todas estas actividades se desarrollan en un proceso dinámico en el que se conjuga a la vez, la acción visible del militante, auténtico trabajador que lleva a cabo la acción HACIENDO, y el guía o educador que interpreta con su madurez la situación reorientando sí es necesario los pasos que el joven realiza.

3.- El hacer-hacer desde el educador.

Es quizá, la labor más difícil y más novedosa en el trabajo de T. Morales, que aparece planteada con una terminología ya bien conocida para nosotros, guía, que según define Dévaud es aquel educador que es capaz de **crear un espíritu, animar y arrastrar**. Lo que le exige, siguiendo a nuestro autor, ser líder lleno de generosidad y desprendimiento. La primera de las condiciones, porque ha de estimular al trabajo y dirigirlo desde fuera, sin dejarse llevar por la comodidad de actuar, en vez de suscitar la colaboración que supone la interferencia con otra personalidad. Y la segunda, porque supone animar y eclipsarse, saber ser todo, y no ser nada, en definitiva desaparecer del éxito de la obra externa aunque se haya sido el impulsor.

Supone además ganarse la confianza que exige relación interpersonal y por último, implica arrastrar, siendo capaz de ejercer una fuerza poderosamente sugestiva para moverlos a actuar. Le supone ejercer un control a distancia, sin sustituir su acción, lo que exige olvidarse de sí para estar **en** y **sobre** el trabajo de cada uno.

Las acciones que ha de realizar se pueden resumir en cuatro pasos:

- 1.- Descubrir las riquezas de los demás.
- 2.- Despertar las energías de los demás en orden a un quehacer colectivo.
- 3.- Hacerles descubrir que se trabaja con alguien no por alguien.
- 4.- Hacer descubrir las soluciones a quienes han de tomarlas.

El educador debe saber vivir a la **sombra del proceso educativo**, sabiendo que su mayor recompensa, es ver promocionar al educando en su camino de forjar su personalidad.

4.- Características específicas del hacer-hacer en pedagogía.

Las características que encontramos en el estudio de su trabajo, pueden dividirse también en tres grandes apartados:

1.- **Psicológicas**: Son aquellas condiciones que propone tanto para la personalidad del educando como del educador:

.-*Reflexión*: Exige a la persona mirar hacia dentro buscando lo positivo. Dirige hacia la madurez sabiendo elegir en cada momento.

.-*Constancia*: Cada obra que el hombre realiza requiere una constancia que no termina hasta llegar a la meta. Lo importante no es sólo **saber planear**, sino **saber retocar** lo que no está bien a medida que se va realizando. Esto requiere la sencillez de un trabajo lento y preciso que se realiza cada día.

.-*Responsabilidad*: En el trabajo es necesario no abandonar la tarea en la primera dificultad, es necesario buscar caminos alternativos que lleven la obra hasta el final consiguiendo el premio de la satisfacción de una obra bien hecha.

2.- **Sociológicas**: Este tipo de actuación promueve las relaciones sociales implicando a la colaboración. Permite el trabajo en común, facilitando el desarrollo de una conciencia social que se transmite fundamentalmente en las obras de tipo cultural que se realizan.

3.- **Pedagógicas**: Que suponen en el sujeto un doble desarrollo: desde un carácter disciplinar y desde un carácter didáctico.

.-Disciplinar: La metodología prepara sobre todo para la formación de líderes, además de incorporar una serie de valores como el orden, puntualidad, disciplina responsabilidad, espíritu de colaboración, de iniciativa, de crítica, de juicio, etc.

.-Didácticas: Descata fundamentalmente la contribución de la autocorrección, pero no simplemente en el terreno intelectual, sino en el terreno de la voluntad y de la afectividad, lo que desarrolla en la persona el autodominio. En este ámbito es importante también destacar el valor de la lectura, como modo específico de aprender normas de conducta, en el comportamiento, que aparece en las vidas de personas que han profundizado en el estilo evangélico como pueden ser personas convertidas, santos, etc. De ellas se aprenden además, de comportamientos, consignas breves que después uno puede aplicar en su trabajo personal.

5.- Ventajas del hacer-hacer como metodología.

Incluir este apartado nos pone ya en la necesidad de definirnos respecto a la pregunta inicial. La obra de Tomás Morales ciertamente de carácter ecléctico, como se ha ido analizando a lo largo de estos capítulos, tiene un matiz personal centrado en la importancia del desarrollo de la voluntad. Su propuesta metodológica, que se recoge a través de las actividades que estudiamos en el capítulo tercero, desemboca en un forma de hacer original, en la que se conjugan elementos dispares como puede ser el autocontrol personal y el trabajo de grupo. Elementos que no pueden darse por separado, porque exigen la combinación simultánea del apostolado alma-alma y los trabajos apostólicos de rol donde cada militante desempeña una función. Este intercambio original nos permite apoyar la idea de su trabajo como una auténtica metodología educativa.

En relación al grupo, la metodología, permítasenos llamarla así, se centra en el desprendimiento de las obras realizadas, teniendo conciencia únicamente de que el objetivo no es hacer cosas, sino potenciar las ya existentes o solucionar un problema puntual. En torno a la formación personal, la metodología se centra en el desarrollo de hábitos positivos que hagan al sujeto libre y responsable para la acción. El fin último de ambas, es conseguir el **EFFECTO MULTIPLICADOR** en torno al trabajo realizado que permita difundir el modelo de vida cristiano. Todo esto supone una serie de beneficios dignos de ser aprovechados en el campo educativo.

En resumen podemos concretar las ventajas en seis apartados:

- 1.- Supone una lucha contra la apatía y el desánimo aumentando el interés del sujeto.
- 2.- Se hace a la persona responsable del éxito o el fracaso de la obra (protagonista).
- 3.- Educa la libertad del sujeto para que éste no se deje llevar de sus pasiones:
" El joven quiere darlo todo y no sabe cómo "18
- 4.- Supone un feed-back en el proceso que le permite rectificar.
- 5.- Permite delegar responsabilidades que aumentan la eficacia del trabajo.
- 6.- Hace sujetos críticos y constructivos en orden a la creación de nuevas ideas.
" Es más difícil crear que criticar. El que crea merece tu fe. El que critica, tu duda. Ten fe en los creadores, duda de los críticos "19.

La técnica del hacer-hacer nos propone una forma de trabajo activo, continuo, lento y esperanzado en trato continuo con Dios para poder conseguir una mayor humanización. Una manera de trabajo exigente y realista, porque el autor es consciente de que sólo una persona con una fuerte solidez humana, es capaz de identificarse con Cristo, el único y auténtico maestro. Su honda fe, le hace pensar que el trabajo se aumenta si la meta a la que apunta es la de conseguir al mismo Dios.

6.5. RECURSOS DIDÁCTICOS: EL CANTO, EL TEATRO, LA LECTURA, LAS FRASES BREVES.

Los elementos didácticos a los que vamos a referirnos de forma explícita, no puede excluir las actividades que desarrollamos con amplitud al analizar su obra como una propuesta de trabajo en el campo de formación

Campamentos, marchas, círculos, asambleas, trincas, jornadas de estudio, etc, son la riqueza principal de la misión última comenzada por él. Con influencia de otras fuentes, como ya vimos, pero con un cierto carácter genuino que configura el estilo de Milicia en el hacer-hacer.

Es el momento de resaltar, solamente aquellos recursos que pudieron pasar desapercibidos en la descripción inicial y que deberían ser considerados por su importancia.

Entre los que situamos: el canto, el teatro, la lectura y las frases breves.

6.5.1. El Canto.

Uno de los recursos didácticos a los que hemos de acudir en el análisis de la obra moraliana es al valor de la canción, aún reconociendo que nuestro autor no lo practicara con frecuencia. Sin embargo, conocía bien el valor que poseía dentro de la enseñanza, por lo que procuró resaltarlo e inculcarlo entre los militantes. Su raíz se asienta en el amplio significado que otorga a la **alegría** como medio de apostolado, según podemos apreciar: "La alegría es el perfume de Dios recibido por el alma que te ve "²⁰, tanto a nivel personal, como social.

Conoce la importancia de que uno se sienta alegre viviendo una paz interior, porque esto le llevará a trabajar con ánimo, entendámoslo en sus palabras: " La vida es como un

espejo, si sonríes ante ella te devuelve la sonrisa, si le pones mala cara, te mira hosca "21. Pero además ha comprobado prácticamente la curiosidad que suscita en el entorno encontrarse con gente contenta y alegre la mayor parte del día, veámoslo de nuevo:" Si proporcionas alegría a los demás, tú serás el primer beneficiado (...). Es que la alegría es patrimonio exclusivo de los que se dan. Pertenece sólo a los que se dan, y más, si se dan a sí mismos. Es la mejor limosna que puede repartir el alma inteligente (...). Siembra a tu paso rosales de poesía, de esperanza, de alegría. Te quedará siempre en las manos algún perfume de rosas "22. No podemos pensar que es una persona ingenua, que cree que la alegría puede surgir espontáneamente, sino que sabe que la fuente interna se encuentra en la relación con Dios, pero aún así, resalta la importancia del canto como fuente de motivación para conseguirla.

Aún, hoy en día, es uno de los rasgos que más destaca cuando se participa por primera vez en un acto con la Milicia de Santa María. El significado que atribuye al canto es sin ningún género de duda, el que le confiere la liturgia, es decir, el sentido de unión entre todos aquellos que participan en la canción. Pero además, lo propone como recurso porque permite enardecer, a través del contenido de la letra, el ideal propuesto; a la vez que permite evangelizar en los medios en los que se realiza.

Éste es su punto de partida, sin dejar de lado, la contribución al desarrollo de la imaginación, la memoria, la profundización en el vocabulario y la reflexión para que el contenido exprese con brevedad el auténtico significado que se dio, adecuando la letra a la realidad que se describe.

Encuentra además, a través de este procedimiento, una forma lúdica de fomentar la cohesión grupal, identificándose con el grupo familiar, en el que cada uno ha sido incluido para realizar la actividad. De ahí que le de tanta importancia a la canción propia de cada patrulla, sin que esto cree competitividad.

El canto que desempeña todas las funciones educativas que hemos mencionado se utiliza con rigor y propiedad dependiendo de la actividad que se realiza.

Se establece una diferencia en los cantos atendiendo a la finalidad a la que se dirige pudiendo diferenciar entre: canciones e himnos. Estos últimos sirven para iniciar o terminar una actividad como asamblea, círculo, etc, y tienen un cierto componente ritual que da identidad al sujeto. Podemos comprobarlo despacio al analizar uno de ellos para descubrir su contenido y su significado educativo en el que se recoge el fin de la formación:

HORA DE LOS LAICOS

Hora de los laicos el tercer milenio, un mundo amanece
despunta ya la luz. En la Iglesia nueva primavera, nueva juventud.

Jóvenes sencillos, muy humildes, que saben en María confiar,
así el Padre Morales los quería, el mismo se sabía abandonar.

Jóvenes con alma firme y dócil forjados en la fragua del amor,
valientes, creativos, confiados, haciendo de su vida una oración.

Hora de los.....

Jóvenes a quienes duele Cristo, la llama que les quema el corazón
dispuestos a dar todo por las almas,
morir ser militantes del amor.

Jóvenes nacidos en la Iglesia, en ella tienen puesto su ideal,
sirviendo en caridad y recibiendo,

al Papa muestran su fidelidad.

Hora de los laicos.....

Laicos en marcha militantes,
fermentos en el mundo sin ser de él
viviendo en Dios el ritmo de la vida, haciendo una cultura de la fe.

Laicos que den vida a la familia,
la escuela y también la diversión,
la calle, la política, el trabajo, que toda la cultura alabe a Dios.

En él observamos el carácter laical y el compromiso en todos los ambientes, cultura, familia, sociedad, que desvelan el estilo de vida elegida en la opción fundamental que la persona hace por los valores evangélicos (fermento, testigo, irradiación en el mundo). Un modelo de educación centrado en el compromiso permanente. Es además, como podemos apreciar, una forma práctica de lanzar a la acción.

En la canción de patrulla, otra de las modalidades, como hemos dicho que se utiliza como recurso, destaca más la iniciativa personal y la adaptación personal-grupal que cada uno hace de este estilo de vida. Lo recogemos en el siguiente ejemplo:

LUCHAR SIN MIEDO.

Verano 97, año de Jesús
en Navarredonda el
campamento de tu vida
te transformará,

si tú te dejas hacer.

Luchar sin miedo a fracasar
es lo que te mostrará
que solamente en tu interior
está la felicidad.

En el campamento una patrulla se llama Lisieux
y una familia es,
supera con alegría siempre más y más
lo que hay que vencer.

Luchar.....

Adquirir la madurez y fuerte voluntad
para poder influir
en tu ambiente, tu familia y la sociedad:
todo el mundo convertir.

Luchar.....

Un buen medio de forjarse la Campaña es:
te hace salir de tí.
No quejarse, no cansarse nunca de servir,
con la Virgen sonreír.

Por último, encontramos otra modalidad dentro de las canciones que podemos nombrar como canción acontecimiento. Posee un carácter celebrativo y se realiza para aquellas situaciones de reunión familiar en las que se participa de alguna actividad de carácter lúdico, para celebrar algo (aniversario, apertura de un nuevo centro, visita organizada, etc).

Esta riqueza, en la que coincide con el método de trabajo salesiano, empleada desde el principio, es considerada uno de los tesoros más importantes del militante porque le permite en todas ocasiones expresar su actitud, su identidad y su espíritu participativo.

6.5.2. El teatro.

Otro de los recursos propuestos entre los procedimientos de trabajo es el teatro. Compartiendo a su vez el criterio con grandes educadores, le da una gran importancia educativa. Le atribuye un doble carácter formativo: por una parte, el valor que tiene en sí la preparación de una representación en grupo como medio para vencer timideces, deseos de protagonismo e incluso afán de no cooperación; por otra, el gran impulso que se realiza para desarrollar la memoria. Esto permite aprender el contenido de todas aquellas personas ilustres que destacaron en la historia de España.

Morales, profundamente español, aunque sin serlo de origen, ve en el aprendizaje de las grandes obras de teatro españolas, una riqueza cultural que arrastra al educando a valorar su idiosincrasia.

Por supuesto, no renuncia a reconocer su contribución a la vida grupal y al desarrollo personal de la **dimensión estética y artística** del sujeto. Ve en ello, una forma práctica de contribuir a la formación integral de la persona.

Encuentra así, una nueva manera de **apostolado** a través de la invitación a nuevos jóvenes a participar en la realización de la obra teatral. Con este medio se materializa en los centros de estudios, el método activo de hacer participar a los compañeros de trabajo. Por último, podemos afirmar que encuentra en este procedimiento, una manera de **ser solidario**, porque con frecuencia estas obras se preparan para ser representadas en hospitales, residencias de la tercera edad, etc, donde se siente de lleno la carencia afectiva.

Nunca olvidó su fuerte compromiso social, a pesar de que se redujeran las obras externas de su primera etapa. Su acción educativa estuvo siempre impregnada de un fuerte impulso hacia el servicio del otro.

6.5.3. Frases breves.

Las frases breves son, en nuestro autor, un nuevo recurso didáctico dirigido fundamentalmente a madurar la vida interior del joven, sintiéndose realmente contemplativo en la acción. Se centran fundamentalmente en la educación de la voluntad, pues a través de ellas se estimula el ideal. No son una terapia psicológica de relajación, ni tampoco un recurso que satisface a la persona, como puede ser la técnica del " yo estoy bien-tú estás bien ". Son un medio de mantener al sujeto en su opción de vida, por eso, con frecuencia, son jaculatorias breves dirigidas a Jesús y María que le empujan a la búsqueda de la verdad. Podría objetarse esta idea, afirmando qué se trata de un recurso más piadoso que didáctico, pero no lo es en T. Morales, en quién se entrelaza con finura la acción y la oración.

Su ventaja principal en el campo educativo se centra en el **estímulo de la memoria**, y sobre todo, en el **control de la imaginación**; en el que descubre, siguiendo a santa Teresa, un gran peligro ya que puede agrandar o reducir el autoconcepto del sujeto. Su carácter didáctico se centra en el desarrollo de la personalidad del individuo.

6.5.4. Lectura.

Por último analizaremos someramente la lectura. Este procedimiento es sobre el cuál encontramos mayor referencia escrita. En los tres anteriores hemos tenido que acudir como fuente al estudio de la experiencia de sus obras, o a charlas recogidas en grabación, que se encuentran perfectamente documentadas en los archivos privados de la institución. El tema de la lectura sin embargo, es tratado en varias ocasiones por escrito, aunque su fuente principal se encuentra en su obra *Coloquio Familiar*, donde la sitúa como medio para conseguir una formación profunda en valores.

El hondo significado que atribuye a este procedimiento se desprende del beneficio que ésta ha aportado a dos grandes santos que son para él punto referencial Teresa de Jesús e Ignacio de Loyola, dos personas a quienes la enfermedad obliga a guardar reposo, durante el cual, usando la lectura como medio descubren el amor intenso de Dios. Del análisis exhaustivo de estas biografías descubre el significado profundo que puede hallarse en ella, porque pone al sujeto en disposición de apertura a la trascendencia, si el contenido es el apropiado. Aunque, él a su vez destaca también su incalculable valor en la formación humanística como podemos observar en el siguiente pensamiento:

" Comenzar la vida interior sin gusto natural o adquirido por la lectura, es aumentar extraordinariamente las dificultades que encierra. **Los conocimientos** adquiridos con ella tienen importancia incalculable. El gusto por la lectura es, después del auxilio sobrenatural, el factor más importante para la vida interior. < < La mejor piedra de toque de un sistema de educación, después del arte de pensar bien, es la formación de este gusto "23

La resalta, además, como **contribución en la educación moral**, como podemos comprobar: " La lectura reflexiva y asimilada, eleva nuestro diapason moral si se traduce en vida "24, porque considera que de esta manera se elimina la rutina y se engrandece el intelecto y el corazón.

Curiosamente encontramos en él, además de unas características didácticas, como son: la lentitud, la reflexión y la asimilación como medio de hacerla eficaz, una dimensión solidaria que enriquece el conocimiento, se puede ver en: " La lectura te hace disfrutar de un privilegio único. Te solidariza con los grandes genios "²⁵, del cual se desprende el intercambio de beneficios que puede darse entre los hombres. De nuevo encontramos su preocupación por la formación humana como medio de proceso, de liberación y de promoción de la persona. Pero incluye también unas recomendaciones que a su juicio convierten la lectura en un instrumento educativo de gran valor, como podemos ver a continuación:

Procedimientos metodológicos que acompañan a la lectura.

La lectura no es para él un elemento rutinario que se aprende y se utiliza como un simple instrumento. Para otorgarle el carácter educativo que posee, presenta una serie de consejos que deben llevarse a la práctica, entre los que recogemos:

1.- **Esfuerzo enérgico:** El educando debe comportarse en la lectura como un sujeto activo que lucha por hacer propio, es decir, por **hacer significativo** aquello que lee. Teme que se convierta sencillamente en una técnica repetitiva, por eso afirma:

" El que lee u oye, puede no instruirse jamás. Y desde luego, no se educa nunca. Para instruirte, para educarte, tienes que transformar en sustancia propia lo que te proporciona la lectura o el estudio ".²⁶

Sin embargo, lo considera a su vez como un sencillo trampolín que despeja la cabeza del hombre y le impulsa a pensar desarrollando su intelecto. Anima al educando a tenerlo como base para promocionar, lo hace diciendo: " Hay que partir del libro, no quedarse en él. Los libros son cuna, no tumba ".²⁷

2.- **Si el pensamiento hiere cáptalo y anótalo:** La idea de reflexionar al compás de la lectura es un rasgo característico en su propuesta de trabajo. Es consciente de que supone un esfuerzo ponerlo por escrito, pero también sabe que es la manera eficaz de grabarlo en la memoria. Como vimos valora muchos este elemento al que da mucha importancia porque facilita el control de la imaginación y ayuda al joven a centrarse en el trabajo realizado. Ésto facilita la lectura profunda, que va logrando un depósito de conocimiento para hacer al hombre culto y capaz de responder en cualquier momento a las exigencias que le rodean.

3.- **Asimilar, hacer nuestro:** Cuando incorpora este consejo tiene en su pensamiento la idea de Séneca: " Debemos imitar a las abejas. Vagan entre las flores para fabricar su miel. Así nosotros debemos convertir en un solo sabor lo que recibimos de varias lecturas. Así, aunque se vea de dónde se tomó, parecerá cosa nueva y distinta. Aunque se advierta en ti impresa la semejanza del autor que más te admira, quiero que seas semejante a él, no como imagen, sino como hijo. La imagen es cosa muerta" .²⁸

En él refleja lo que fue su método de trabajo personal para formarse, un esfuerzo por asimilar y hacer propio el pensamiento positivo de otros, que le acercaba a la meta que se había propuesto. Él mismo lo explica:

" Las ideas son de todo el mundo, pero sólo pertenecen al que las traba con su esfuerzo asimilativo, hace con ellas cuerpo y sistema, y las da forma definitiva e imperecedera " .²⁹

Se propone, a través de esta reflexión, el trabajo individual combativo que nos permite obtener independencia de criterios y autonomía de acción.

Por último, encontramos en él dos recomendaciones que dan a la lectura un **carácter trascendente**: encarnación en la vida de las ideas breves que se leen y medio de imitación a los santos. Con ambas, el militante descubre un estilo nuevo, que no es original, puesto que se acerca a la manera en que vive el cristiano, pero que se personaliza lentamente.

Los recursos didácticos analizados, apoyan con mayor firmeza el método de trabajo personal que utilizó, adaptando siempre las actividades a las circunstancias en que se encontraba.

Comenzamos el capítulo, intentando situar al autor dentro de una metodología educativa, que nos permitiera centrar su modo personal de trabajo. Para ello analizamos su propuesta de enseñanza-aprendizaje, su metodología y sus elementos didácticos, en los que pudimos observar como rasgos esenciales los criterios de la Escuela Nueva reformulados desde una perspectiva creyente, que permite situar al joven en la búsqueda de la verdad.

Su fórmula se centra en unos procedimientos activos, desde una profunda espiritualidad cristiana, que quedan bien sintetizados en las palabras de Devaud:

“ Una escuela que enseñe, sí, pero que enseñe lo verdadero. Y, sobre todo, que sea capaz de impulsar al alumno, también a través del estímulo inteligente de sus intereses profundos, a asimilar *personalmente* y con *consciente racionalidad* aquellas verdades que son alimento indispensable de su vida más plena. “³⁰

A través de ellas podemos entender que es un método activo en Tomás Morales.

CITAS.

1. TITONE, R (1.976). Metodología didáctica. Rialp. Madrid. pp, 327-32
2. DEWEY, J (1.945). Experiencia y educación. 3ª ed. Losada. Buenos Aires. p, 91
3. MORALES, T (1.987). Op. cit.. p, 176
4. DÉVAUD, E (1.953). L`école affirmatrice de vie. Ed. ital. La Scuola. Brescia. p,71.
Citado en Titone, R (1.976)
5. MORALES, T (1.987). Op. cit.. p, 188
6. MORALES, T (1.987). Op. cit.. p, 189
7. MORALES, T (1.987). Op. cit.. p, 195
8. MORALES, T (1.985). Op. cit. p, 17
9. Ibidem
10. MORALES, T (1.985). Op. cit.. p, 30
11. MORALES, T (1.985). Op. cit.. p, 21
12. MANJÓN, A (1.920). Discursos de A. Manjón. Folletos Nueva Edición. Granada.
p, 32
13. MORALES, T (1.987). Op. cit.. p, 198
14. TITONE, R (1.976). Op. cit.. p, 327
15. MORALES, T (1.984). Op. cit.. pp, 46-7
16. Ibidem
17. Ibidem
18. MORALES, T (1.984). Op. cit.. p, 32
19. MORALES, T (1.984). Op. cit.. p, 60.
20. MORALES, T (1.971). Op. cit.. p, 108

21. MORALES, T (1.983). Op. cit.. p, 102
22. MORALES, T (1.983). Op. cit.. p, 100
23. MORALES, T (1.971). Op. cit.. pp 241-2
24. Ibidem
25. MORALES, T (1.971). Op. cit.. p, 243
26. MORALES, T (1.971). Op. cit.. p, 246
27. Ibidem
28. SÉNECA. Citado en Coloquio Familiar. Op. cit. p, 247
29. MORALES, T (1.971). Op. cit. p, 247
30. TITONE, R (1.976). Op. cit. p, 330

CAPÍTULO VII

LA OBRA ESCRITA DE TOMÁS MORALES

CAPÍTULO VII.

LA OBRA ESCRITA DE TOMÁS MORALES..	437
7.1. LAICOS EN MARCHA UNA LLAMADA AL COMPROMISO.. . . .	437
7.1.1. Estructura de la Obra..	438
7.2. HORA DE LOS LAICOS..	456
7.2.1. La cultura. Expresión de hombre integral.	457
7.2.2. El trabajo medio educativo de forjar la voluntad..	459

LA OBRA ESCRITA DE TOMÁS MORALES.

Hasta ahora hemos ido recogiendo a lo largo de este estudio, las características de un estilo de trabajo personal, a través de una serie de obras puestas en marcha por el autor. Sin embargo, no podemos despreciar el trabajo que realiza por escrito, porque en él encontramos una importante aportación educativa.

Para completar este estudio hemos de analizar dos de sus obras: *Laicos en Marcha* y *Hora de los Laicos*, en las que se descubre el realismo de un bautizado consciente de las exigencias de su vocación eclesial.

Antes de comenzar nos interesa considerar que su trabajo escrito, no tuvo otro fin, que ayudar a consolidar la tarea que estaban llevando a cabo los militantes. No se trata de una obra literaria que pretenda divulgar al mundo un pensamiento, sino de un trabajo sencillo y vivo, que debemos leer en clave de compromiso.

En él aparece un estilo propio que podemos descubrir a través de unas palabras de Pablo VI que aparecen en su prólogo, en las que muestra el punto de partida, en el que se realiza el trabajo:

“ ¡ La Iglesia está viva más que nunca !. Pero , considerándolo bien, parece que todo está todavía por hacer; el trabajo comienza y nunca acaba. “¹

7.1. LAICOS EN MARCHA UNA LLAMADA AL COMPROMISO.

Laicos en Marcha es una obra escrita para motivar al militante a la acción. En ella se recogen con frescor y sencillez muchos de los rasgos que hemos ido estudiando a lo largo de este proceso.

La estructura del libro nos indica ya una referencia a este estilo; pues aparece dividido en artículos que muestran con precisión una llamada, una invitación al trabajo para todos los lectores.

7.1.1. Estructura de la Obra.

La obra aparece dividida en seis artículos y un apartado distinto en el que se recogen tres consejos para el militante. Contiene además un prólogo, una presentación y un resumen que perfilan la intención del contenido central. Nosotros, no vamos a detenernos en la forma, ya que esta misión excede el campo de nuestro trabajo, sino en el estudio de su contenido que haremos respetando el orden del autor.

a.- Presentación.

La breve presentación, apenas de tres páginas, nos sitúa en la intencionalidad del autor, a la vez, que descubre la misión para aquellos jóvenes que quieren forjarse en este estilo de vida.

El punto de partida es un contexto histórico que él vive como crítico, en el que se derrumban los ideales de un mundo viejo. Este desconcierto, consecuencia de una nueva civilización que apunta, es la causa que le mueve a actuar sintiéndose miembro de la Iglesia, como podemos apreciar en el siguiente párrafo:

“ En este momento crítico, la Iglesia, como en otras épocas de la historia, se siente impelida a cristianizar la nueva forma de cultura que aparece. Quiere inyectar savia divina en el mundo que surge. “²

Efectivamente se trata de un tiempo, en el que se descubre un problema ante el cual, la fe sostenida en la comunidad eclesial debe dar respuesta. La suya no se hace esperar y se desarrolla abordando una doble vertiente:

- 1.- Reconquistar una masa de bautizados que no viven la fe, derivando su vida hacia la indiferencia o el culto a la materia.
- 2.- Los seglares bautizados constituyen el camino para frenar esta paganización, si descubren el compromiso misionero que adquirieron en su bautismo.

En estas dos dimensiones se ubica nuestro autor, tanto en lo que escribe, como en lo que vive, porque descubre la necesidad de contribuir con su persona a esta situación que se plantea en el mundo actual. Late en el fondo, como podemos ver en las páginas doce y trece (ver anexo) de la obra, el deseo incesante de mover a los hombres al testimonio según vemos al decir:

“ Póngase en marcha a los laicos y se desencadenará un potencial de fuerzas que transformará el mundo. Son las eternas fuerzas que Cristo trae a la tierra. Están remansadas, pero dispuestas a inundar en cuanto se levante la compuerta. Y la compuerta es la movilización de los laicos. Enormes fuerzas bloqueadas que hay que descongelar. Aquí está la colosal e inaplazable tarea de sacerdotes, religiosos y seglares que, dándose cuenta del ateísmo teórico o práctico que envuelve al mundo, quieren secundar las consignas pontificias, quieren hacer eficaz un Concilio Ecuménico “.³

Presenta una llamada a todos aquellos responsables del campo educativo para impulsar a la juventud a una búsqueda de los ideales.

Se incluyen además en estas páginas, el fin de la obra recogido en la expresión:

“ Laicos en marcha quiere ayudar a este ingente quehacer postconciliar. Artículos para un código de formación de juventudes, podría ser el subtítulo “ donde se presenta explícitamente el verdadero significado.

Su vínculo al campo educativo aparece descrito por él mismo, apoyado en sus años de experiencia, y en los resultados positivos que durante cuarenta años vivió al lado de la juventud.

Sus palabras son más ricas y elocuentes que las nuestras, por lo que nos permitimos recogerlas explícitamente, con el fin de justificar el resto de la obra:

“ Una técnica de formación de hombres, de lanzamiento de laicos, que les impulse a responder <<con gozo, generosidad y prontitud de corazón a la voz de <<Cristo, que en esta hora invita con más insistencia, y al impulso del Espíritu Santo>> .⁴. Un código que, perfilando y completando los cuatro puntos cardinales de *Forja de Hombres*, convierta en realidad fecunda la encendida aspiración del Vaticano II: <<Sientan los más jóvenes que esta llamada se hace de manera especial a ellos; recíbanla, pues, con entusiasmo y magnanimidad>> .⁵. Movilización universal en anchura y profundidad de todos los laicos bautizados. Mar sin riberas, con horizontes dilatados, casi infinitos. Nadie puede permanecer al margen. Y menos, la juventud, que irrumpe en la vida con ansias renovadoras. Padres, maestros, educadores, profesionales, sacerdotes, son los principales y más inmediatos responsables. No pueden limitarse ellos a ponerse en marcha. Deber primordial suyo es impulsar a los jóvenes, ya desde niños, esta movilización misionera del laicado a escala mundial (...). *Laicos en marcha* proporciona a todos un caudal de experiencias avalado por la apologetica contundente de los resultados.

No es una teoría psicológico-educativa más. No se pierde en especulaciones metafísicas. Prefiere el camino llano de la realidad. Hilvana las enseñanzas de una vida conocida y vivida de primera mano, sin distinguos ni artificios, sin alquimia de laboratorio o gabinete. No atiende a la verdad quintaesenciada del filósofo. Prefiere la vital del hombre de la calle. Es una **pedagogía práctica** de formación de hombres, una pastoral eficaz y realista de lanzamiento de laicos con inquietud misionera de conquista ecuménica.”⁶

b.- Artículo primero. Hacer-hacer. Una respuesta a una realidad problemática.

La metodología que, analizamos en el capítulo anterior, se presenta ahora como el primero de los deberes del militante. En él se describe uno de los problemas que le sirven para justificar la situación histórica en que se encuentra.

Se trata del contagio en la juventud, de esa tendencia cómoda que le lleva al mínimo esfuerzo, a no pensar y a trabajar lo menos posible. Situación que se debe a la mala educación recibida, pues se encuentra orientada a conseguir unos mínimos exclusivamente.

Una realidad conflictiva que arranca de un problema más profundo que tiene su causas en el pecado original. Raíz que hace al hombre evitar cualquier preocupación y sobre todo, ofrece discordia a la hora de gastar energías para orientar un trabajo de forma cooperativa.

El yo individual que se siente limitado por el yo del prójimo. Con su profunda capacidad reflexiva observa con precisión el resultado nefasto que ha ejercido el autoritarismo sobre el trabajo en equipo, pero, como a la vez descubre que la tarea que ha de realizarse en la Iglesia exige el esfuerzo de todos, se las ingenia para suscitar personas capaces de estimular a otros en el trabajo, repartiendo tareas, controlando necesidades y

ejerciendo una autoridad discreta y paternal. Una propuesta educativa de carácter grupal que ofrece una alternativa práctica a la situación histórica en la que se desenvuelve.

Surge en este clima, el presupuesto del hacer-hacer como medio a través del cual, un educador que se **olvida de sí**, controla desde lejos una acción grupal que se dirige a desarrollar este servicio eclesial.

Esto supone una planificación previa y un tiempo que a la larga, repercute positivamente sobre la obra realizada. Veámoslo en sus palabras: “ El tiempo invertido en formar laicos militantes no retarda, sino precipita la conquista de la masa “. ⁷

Exige también, una programación sencilla pero práctica, por parte del educador para formar hombres capaces de autogestionar su propio trabajo. La razón es la siguiente:

“ También la decadente sociedad en que vivimos necesita, si quiere salvarse, jóvenes educados en el hacer-hacer, con un orden y una disciplina brotando del amor, actuando de dentro afuera, como aquellos monjes benedictinos que a lo largo de varios siglos echaron las bases de la civilización europea. “ ⁸

A través de la observación de la realidad se encuentra con una dificultad que llama < <miedo al adulto> >, consistente en una tendencia al apostolado fácil y cómodo de niños, que quieren seguir esta manera de vida. Descubre en ello, el problema de una educación parcial, que se dirige a hacer hombres fácilmente manipulables, con una personalidad cambiante que se acomoda con facilidad al medio en el que se encuentra. Por eso afirma:

“ Es este infantilismo del apostolado que, o rehuye el trato con adultos, o, si lo busca, manipula con ellos como si fuesen todavía niños, sin permitirles hacer-hacer, tener iniciativa, responsabilizarse, fracasar o triunfar. La consecuencia de este miedo, de este infantilismo, no puede ser más nefasta. Cada año, más de 50 millones de jóvenes de catorce a quince años se sepultan en fábricas, talleres, oficinas. Sólo

en España se acercan a los 350.000, cifra que irá aumentando la industrialización progresiva. Muy poco después de esa edad, miles de jóvenes penetran en la universidad. Muchos empiezan enseguida a perder la fe de su niñez. No es que abracen otra religión -algunos pocos también- es que comienzan a creer en otros dioses, adoran dinero, placer, hombre o mujer. Sucumben ante el ídolo consumista o materialismo burgués.”⁹

Como es de suponer, ofrece él su procedimiento como medio para conquistar el corazón de todos esos jóvenes que tienen escondidas multitud de energías latentes, pero que necesitan educadores que las potencien. Y exige, a través de las instituciones sociales a las que compete esta labor, un modelo educativo que enseñe a pensar.

Técnicas humanas de irradiación.

Con una fuerte confianza en la juventud, unida a la esperanza de los formadores, T. Morales intuye que el espíritu de conquista, necesita un proceso de aprendizaje. Para conseguirlo propone el dominio de unas técnicas humanas que llama de irradiación e influjo, en las que se potencia al niño para descubrir en él, al futuro líder influyente capaz de actuar en la masa.

Su fórmula parte del vencimiento del miedo inicial, para descubrir desde el interior las potencialidades que posee; así como su forma de desarrollarlas en plenitud.

Podemos comprobarlo a través de un ejemplo, en el que relata la forma de actuación comunista como modelo para imitar describiendo los puntos esenciales:

“ Ellos preparan a sus militantes para la acción. Nosotros, después de largos años quizá de estudios, no les enseñamos a actuar. Un gran industrial me decía que las Escuelas Especiales formaban ingenieros, pero no jefes de empresa. A un financiero le oí decir que las facultades de Ciencias económicas hacían una especie de ingeniería de la Economía, pero no preparaban empresarios. ¿ No nos pasará algo parecido con esas escuelas de formación de jefes para el apostolado que son los

seminarios, los centros de enseñanza o las organizaciones juveniles ?. Si no se sabe manejar el interruptor, ¿ De que sirve la potencia de un salto de agua, los transformadores de esta tensión, el tendido de la línea ?.

Esos centros u organizaciones son indispensables pantanos que almacenan vida interior y conocimientos intelectuales necesarios para el apostolado. Pero si no se manipula con el último y modesto interruptor, no se ilumina la habitación, la corriente de gracias no llega hasta el último corazón aislado en la frialdad de la noche. Este interruptor decisivo e insustituible es *conocer al hombre de la calle*, poseer lo que se ha llamado con exactitud <<el sentido de cliente>>. Con frecuencia, el sacerdote joven, cerrado por las ovejas fieles y desconectado de la masa, no le aborda porque no se le enseñó a manipular el interruptor. Se le enseñó a predicar, pero no se le enseñó a hablar a ese viajante, a aquel obrero, al otro médico, a coger al vuelo las ocasiones de contacto y a suscitarlas. “¹⁰

Se presenta a través de estas palabras la necesidad de partir de la realidad, pero con la intención de desarrollar el sentido de libertad del educando.

Se fomenta la responsabilidad, a medida que se lleva a la práctica la tarea con la acción inmediata. La técnica con la que se desarrollan estos valores son las reuniones que sirven como escuela de lanzamiento.

Acudamos de nuevo al texto: “ *Las reuniones deben ser siempre escuela de lanzamiento para la acción inmediata. Y al mismo tiempo, pistas de aterrizaje después del vuelo*, en que se compulsen los resultados obtenidos. Muchos de los asistentes tienden a rehuir el esfuerzo de la acción acumulando dificultades. En varias ocasiones tuve que repetir que las reuniones de militantes *no* eran para *poner pegas* a lo que se debería hacer, sino para buscar soluciones. Las pegas se les ocurren a todos. Para eso no hace falta reunirse. Sería hurtar un tiempo precioso a la urgente necesidad de actuar. << No es el momento de discutir, de buscar nuevos principios, de señalar nuevas metas y objetivos. Unos y otros esperan sólo una cosa: su realización concreta. “¹¹

En ellas, el educador que dirige a distancia debe, estimular al militante hacia su trabajo, pero sobre todo, debe generar confianza y seguridad para que continúe la acción.

Él lo hace sirviéndose para ello de sutiles ejemplos como podemos observar:

“ Les dije: ¿No os parece que la lucha social que separa el capital del trabajo procede en gran parte del mutuo desconocimiento?. Como las clases sociales viven separadas en barrios, escuela, diversiones, se ignoran mutuamente, cursillos o conferencias sobre las encíclicas sociales de los últimos Papas son pura teoría si no se hace convivir, desde la juventud, a trabajadores y estudiantes.

No acababan de convencerse. Les conté lo que ocurrió en una ciudad. Se construía una populosa barriada. Un ordenanza municipal prescribió que en cada casa, además de los pisos de lujo, debían habilitarse ático y sótano en perfectas condiciones de luz y aire. Consecuencia: en la misma casa convivían distintas clases sociales. La señora del financiero o la marquesa bajaba al sótano o subía al ático siempre que la enfermedad o necesidad de la mujer del carpintero o fontanero la reclamaban. Como a diario se topaban en la escalera o en el portal, se conocían, se trataban, se ayudaban. Una hermandad cristiana se había creado sin sentir. Lo marxista a distanciar; acercar es lo cristiano.”¹²

Esto les permite reflexionar y les impulsa hacia el trabajo reavivando su ideal. En esta obra se da un paso más en torno a las características que han de poseer estas técnicas de trabajo. Por eso afirma que las reuniones como procedimientos educativos deben evitar dos graves peligros que dificultan la madurez de la personalidad de los que asisten:

- La crítica destructiva.
- La excesiva palabrería.

Como buen educador que busca la eficacia en este proceso de aprendizaje, analiza previamente los obstáculos que pueden surgir, haciendo interferencia con el desarrollo.

Advierte de estas dos situaciones explicando el motivo que lleva, a que se den, en todo grupo que se forma.

Para la crítica destructiva, síntoma de inferioridad moral, según explica, halla la causa en la debilidad del joven o en su simple cobardía para actuar, lo que le lleva irremediabilmente a esta situación.

Las palabras que propone son estas:

“ No se atreve uno a hacer nada, y por eso murmura de los que hacen algo (...). la envidia y la limitación, la falta de talento que nos impide apreciar en toda su profundidad y amplitud la trascendencia de la obra que un hombre ha emprendido nos arrastra al comadreo.”¹³

También presenta la importancia de descubrir estas limitaciones personales que sirven de freno en la acción grupal. Con este medio el sujeto puede poseerse y siendo dueño de sus actos cooperar con los demás.

En torno a la excesiva palabrería, el problema lo transfiere de nuevo a la mala formación recibida, que no potencia de forma integral al sujeto. Afirma que la pedagogía eficaz apunta simultáneamente al cerebro, a la voluntad y al corazón del educando como ya vimos. Esto le lleva a la puesta en marcha de la obra y no simplemente a la idea.

Se lamenta de la escasa existencia de pedagogos que lleven a la acción. Aprecia que la mayoría se reducen exclusivamente en su trabajo a formar la inteligencia, lo que genera en último término simplemente palabras.

Como podemos apreciar este primer artículo presenta los presupuestos de su actuar práctico en el medio. Es el resultado de una reflexión sobre una educación que encuentra sesgada y desvinculada de la realidad en la que se desarrolla.

La solución que propone no son los métodos, los recursos materiales o cualquier otro elemento educativo en el que pudiéramos pensar. Está sencillamente en los recursos humanos del educando y del educador que deben autoeducarse y autopotenciarse.

c.- Artículo segundo. Renunciar a la prisa como medio eficaz de construcción personal.

El segundo de los artículos que observamos en el texto hace referencia a un consejo práctico en educación. Su origen hay que situarlo en el convencimiento de que la educación es un proceso que dura toda la vida. Este amplio dinamismo requiere paciencia y constancia, rasgos positivos que contribuyen a un proceso de aprendizaje eficaz.

De nuevo nos encontramos en sus escritos con una llamada al realismo a través del análisis de la realidad. El gran peligro que observa, en torno a este punto, en la educación se centra en el valor fetichista del número y en la precipitación.

Analicemos ambos elementos por separado, para poder profundizar en sus desventajas, partiendo de un ejemplo puesto por él:

“ Recuerdo que una tarde de noviembre, hacia las ocho, en la Casa del Estudiante, situada en la misma Puerta del Sol, me comunicaba uno de mis compañeros lo que él creía una buena noticia. En una Universidad de provincias había surgido una Federación de Estudiantes Católicos, que se incorporaba también a la Confederación Nacional. Me decía que hacía unos quince días se había iniciado y ya eran cuarenta. Cuando oí esto, empezó a marchitarse la alegría que al principio sentí. Sin saber por qué, me dije: < < malo; si a los quince días ya son cuarenta, a los treinta serán

cien, pero a los dos meses no quedará ninguno > > . Así fue. En la cuestas de enero al reintegrarse ablandados por las fiestas navideñas a la Universidad, se olvidaron de todo, disolviéndose otra vez en la vulgaridad del ambiente.

Lo sucedido no se me ha olvidado. < < Chi va piano, va lontano > > , oí decir años después cuando frecuentaba una Universidad italiana. ¡Qué verdad tan grande!. Y, sobre todo, cuando se trata de influir a fondo en la reforma de la sociedad y del hombre.

(...) Hay que formar dos, tres.....selectos. Si se fracasa con los primeros, hay que comenzar la labor con otros sin desalentarse jamás.”¹⁴

El número es en educación para él, una traba que obstaculiza en la persona la formación con profundidad. Su estilo personalizado, le permite entender que el trabajo uno a uno aumenta la eficacia, porque asegura la transformación de la persona a medida que va construyendo su escala de valores.

No es ajeno a las críticas que se derivan de este tipo de formación que puede considerarse reduccionista, y lo sería, de no ser porque su pensamiento, no se centra exclusivamente en que se forme una minoría y el resto se mantenga analfabeto, sino, de que se multiplique la acción de esos pocos actuando como educadores del resto de personas. Su estilo no choca en su trabajo porque, podemos decir, que fue un formador de educadores según podemos apreciar en sus propias ideas:

“ Forjar una minoría no es renunciar al apostolado de la masa. Precisamente el sacerdote o el laico forman una minoría siempre en contacto con la masa, haciéndola actuar en ella, sin despegarse nunca. Los hombres de acción han comprobado mil veces cómo un número muy reducido de personas decididas pone en marcha una ciudad.

A la minoría no se la segrega de la masa, para formarla, no se la divorcia de ella. Todo lo contrario se la mete en la masa para hacerla < < testigo de la resurrección y vida de < < Nuestro Señor > > (...). insistiendo en la dificultad, añadiría alguien: esa formación de una minoría a largo plazo es incompatible con la urgencia de los

problemas que hoy tiene planteados el mundo. La rapidez se impone. El paralelismo con determinados movimientos históricos y monacales no convence mucho.

Aquí habría que decir aquello de <<visteme despacio, que tengo prisa>>. Precisamente porque urge dar solución cristiana a esa problemática, hay que formar a fondo y sin prisas una minoría conquistadora. “¹⁵

En relación al segundo de los elementos, la precipitación, se mantiene también muy reacio, porque descubre en ello un modelo de formación superficial que educa sin voluntad, y hace a la persona voluble y sin personalidad.

Lo describe a través de un capítulo que llama triple vivencia, en él puede observarse un fundamento íntimo para buscar la verdad durante el desarrollo de la persona. Podemos apreciarlo en lo siguiente:

“ La necesidad de renunciar a la prisa para la puesta en marcha de los laicos es algo que no se aprende leyendo libros o artículos. Se capta en la vida en cuanto el militante adquiere experiencia vital de tres realidades que se le imponen con la apologetica contundente de los hechos. La pastoral teórica, la pedagogía de gabinete, nunca podrá comprender la importancia de la formación de una minoría incrustada en la masa para hacerla fermentar.”¹⁶

Se descubren en ellas, la necesidad de una educación para el testimonio que analizamos en el capítulo quinto. La razón que avala este medio es la lentitud que se observa al construirse personalmente una escala de valores en una sociedad cerrada, materialista y superficial, que considera el tiempo como un dios al que hay que venerar.

d.- Artículo tercero. No dejarse encandilar por mesianismos sociales o políticos.

Este apartado que encontramos en *Laicos en Marcha* es un capítulo de recomendaciones para el educador. Supone una llamada a la misión específica que se le ha encomendado en la formación, sin dejarse llevar por sus gustos, sus deseos o sus propias limitaciones, sino manteniéndose firme en el ideal.

Como vimos con anterioridad el fin principal de la educación se centra para él, en una orientación del joven hacia la búsqueda de la ÚNICA VERDAD. Ésto implica un desarrollo integral de todas las dimensiones y un esfuerzo educativo por no dejarse deslumbrar del progreso, o de cualquier otro cambio, que le aparte de la meta.

Veamos los presupuestos que elige para el educador:

“ Será más fiel a Dios, mejor cristiano, en la medida en que sea mejor obrero, mejor estudiante, mejor artista, mejor jefe de empresa, mejor hombre de Estado. Cristo no es sólo vida del alma, sino vida de todo el hombre. Nada escapa a su acción: familia, profesión, economía, educación, pasatiempos, prensa, cine, televisión....La religión no es < <opio> > para adormecerse, sino estimulante que exige al cristiano darse del todo a los demás olvidando su egoísmo en cada detalle de su vida.

Renunciar siempre al egoísmo para vivir para Dios en los demás, en la profesión, en la familia, en el trabajo o en la diversión, en la fortuna como en la desgracia, sólo se conseguirá si el forjador de juventudes ha centrado su esfuerzo en hacer vivir el Evangelio en toda su integridad, en hacer que los jóvenes tengan vida y la tengan más abundante, precisamente en la edad en que todo -pasiones que se despiertan con fuerza, mundo que encandila con sus atractivos- se conjura para asfixiar la vida de Cristo en el alma (...) El método más eficaz de influir en el orden temporal es el indirecto de meter, con continuidad y abundancia, Vida divina; absorbente tarea que casi monopoliza la actividad de un hombre por muy capaz que sea.”¹⁷

La adquisición de valores, trabajo arduo y duradero supone en el educador un reto y una confianza en los principios :

“ La mejor preparación política (condición extensible a todos los campos) que se puede dar a un universitario es enseñarle a vivir para el bien común. Así extirpará ese egoísmo, tan connatural al hombre, con la abundancia de vida divina. Que hable menos de injusticias sociales o reforma de estructuras, y haga algo para superarlas, restando dinero y horas a la diversión, para sacrificarse por el compañero, para ayudar a los hambrientos de consuelo, de cultura, de pan. Hacerle salir de sí mismo, estudiar cuando no le apetece; estudiar no para aprobar con vistas a ganar dinero cuando acabe su carrera, sino para saber, para ser mejor cristiano en su profesión, al servicio -no de sí mismo-, sino de Dios en sus hermanos los hombres.”¹⁸

Para eso es importante que el forjador no olvide, que el joven es impaciente, y no se resigna a llevar una vida de sacrificio y ejemplaridad para construir un mañana mejor. Requiere un ahora tangible y preciso. Esto hace necesario el ayudarle a trascender mediante la exigencia y la fe.

De nuevo T. Morales insiste en la necesidad de vencer el miedo a una exigencia amorosa y práctica que permita construir a un hombre. Hace una llamada atenta y observadora a los medios de comunicación, a las estructuras económicas, sociales y políticas que con sus métodos pueden deshumanizar al hombre.

Frente a esto responde con un camino nuevo que ilumina la acción del educador:

“ Evangelizar, humanizar, no son momentos separados en el tiempo. No se suceden, sino que coexisten, son simultáneos. Amanecer y dispersarse la oscuridad es todo uno. Evangelizar es ya empezar a humanizar, si la evangelización es integral, transformativa de la vida individual, familiar, social .”¹⁹

Su fundamento se enraiza en un método profundamente ignaciano, las reglas de discreción de espíritu, como arma más eficaz para no dejarse alienar perdiendo la personalidad. Lo expresa con rotundidad usando una expresión de Henri de Lubac: “ Son el arma más eficaz para no dejarse alienar perdiendo la personalidad ”²⁰

Con ellas descubrirá un medio para madurar en la personalidad y lanzarse sin miedo al compromiso temporal. Pronto este compromiso con el mundo servirá de impulso para un compromiso eternal.

e.- Artículo cuarto. No convertirse en organizador de diversiones.

En este apartado encontramos uno de los principios educativos que más contrastan con el modelo educativo actual, se trata del principio de no coeducación. Intentaremos a través del texto de descubrir las razones que llevan al autor a esta postura, pero antes es necesario justificar el título que utiliza siguiendo de nuevo las palabras del texto:

“ La tentación del sacerdote-forjador, y de los militantes colaboradores, es clara. Como resulta más cómodo divertirse con ellos, como el éxito de masa está logrado desde el primer momento, fácilmente se dejan seducir, renuncian a inyectar Vida Divina, se animan a dar facilidades, y a no exigir, para que acudan muchos. Y entonces apenas se consigue otra cosa que fomentar el ansia de diversión, que irán a saciar también fuera de la organización juvenil cuando les plazca.”²¹

Su análisis nos pone en la línea de una formación profunda que busca para el joven una consolidación en todas sus dimensiones. No se apoya para presentar esta opinión exclusivamente en su propio criterio, que choca frontalmente con la mentalidad educativa de la época. Toma como referencia a Cardjin utilizando sus palabras:

“ No se reúne para jugar, ni siquiera para ver cine o hacer teatro o excursiones turísticas. Desde el primer día se les predice y se les predica un ideal de sacrificio, un ideal de conquista universal. “²²

y se hace eco a su vez del pensamiento de Timón-David a quien considera un gran formador:

“ Bandas de música, teatro, cine, deportes, juegos....., no los censuro. En mis comienzos también yo creía indispensables....Pero al correr de los años he acudido a medios sobrenaturales, porque cada día que pasa veo con más claridad que toda la obra constituida con elementos puramente humanos está llamada a desaparecer, y, en cambio, las obras que acercan los hombres a Dios por medio de la vida interior tienen las bendiciones de la Providencia “²³

Intuye que el mejor estímulo para el joven que se quiere forjar y mantener en sus principios es el apostolado vivido como auténtica diversión, (campamentos, trincas, marchas, jornadas) siendo autor de su propio proceso de aprendizaje. Podemos apreciarlo a través de este breve texto refrendado por el eco del pensamiento de Maraño:

“ Cuando la llama del ideal prende, la juventud encuentra su mayor diversión en el apostolado, en la conquista de sus hermanos “²⁴

f.- Artículo quinto. Amplitud ecuménica en la mentalidad y en la acción.

Con muchas actividades de componente exclusivamente laico y a través de los cambios constantes, el joven se desvirtúa de ese camino inicial que se había trazado para buscar una meta y pierde de referencia el ideal.

Morales teme que, los jóvenes que se educan e incluso los propios educadores se dejen instrumentar quedando al servicio de las obras que realizan. Siente el riesgo que puede surgir de hipotecar la personalidad a los gustos y a las modas dirigiéndose a lo que cuesta menos trabajo. No es el modelo que ha diseñado para un militante, que debe estar siempre en actitud de entrega y de servicio.

En su estilo educativo se exige un rigor y un auténtico conocimiento de la psicología de la persona que se educa. De este análisis exhaustivo descubre las diferencias significativas entre el hombre y la mujer, así como la necesidad de una educación diferenciada en ambos casos. Con un gran naturalismo y una cierta sencillez acepta que la formación separada no provoca ningún riesgo, bien al contrario, contribuye a impulsar de

forma plena la madurez de la persona según sus características específicas. Sabe que la propia naturaleza complementaria reunirá cuando sea necesario a ambos. Podemos apreciarlo con su expresión:

“ A partir de cierta edad, no antes, es conveniente que ellos y ellas se conozcan y se traten. Pero eso se organiza solo. Dios los cría y ellos se juntan... Forma muy hombre y muy mujer a tus jóvenes, impúlsalos a ser hijos de Dios dominando pasiones, y ellos se buscarán y reunirán solos, sin que tú los empujes. Críalos, edúcalos sobrenaturalmente- que es la mejor educación natural-, y ellos se juntarán solitos. A lo otro, a la Vida Divina, a estrangular el egoísmo entregándose a los demás, es a lo que hay que empujarlos, para que < < siembren la fe de Cristo entre sus compañeros de trabajo, obligación que urge tanto más cuanto que muchos hombres no pueden oír hablar del evangelio. “²⁵

El compromiso y la misión del joven militante le lleva a la acción en cualquier momento y lugar del mundo. Bebe la dimensión ecuménica en las mismas fuentes del Concilio y lo respalda con dos obras que analiza en profundidad. Son los trabajos puestos en marcha por A. Ayala y Escrivá de Balaguer que se abren al mundo como una respuesta integral a sus necesidades. Morales está convencido del valor de una educación universalista, podemos deducirlo de sus escritos:

“ Jóvenes así formados comprenderán que < < el campo propio de su actividad evangelizadora es el mundo vasto y complejo de la política, de lo social, de la economía, pero también de la cultura, de las ciencias, de las artes, de la vida internacional, de los medios de comunicación de masas, así como el amor , la familia, la educación de los niños y jóvenes, el trabajo profesional, el sufrimiento “²⁶

Porque late en su interior un espíritu misionero difícil de frenar. Presenta en esta apertura dos elementos claros que acompañan el éxito del proceso educativo: el ideal que electriza como ya vimos con anterioridad y el desprendimiento de la obra creada por el joven como medio para progresar en el desarrollo de su propia personalidad. Sólo así quedan libres los auténticos militantes para emprender nuevas obras creativas en beneficio

de la sociedad. Esto exige educar con paciencia y con generosidad buscando la razón íntima que mueve a actuar.

g.- Artículo sexto. Primacía de la Vida interior.

El último de los artículos propuesto para este proceso de educación militante lo considera como esencial. Lo define como el más importante, porque permite diferenciar una educación teórica de una práctica, hecha vida. Siente para la formación, la necesidad de un crecimiento espiritual con un dominio de la vida interior, pues encuentra en ello la base de una educación integral. Se puede apreciar a través de esta expresión:

“ Mantenerse fiel a la línea de una espiritualidad trazada al iniciarse el movimiento, es indispensable. Sin esa fidelidad, el fracaso es seguro a la larga, aunque por el momento se logre el acercamiento aparatoso y ficticio de una masa amorfa. Y el fracaso es seguro porque ni se ha formado hombres, ni, por tanto, se ha creado obras estables.”²⁷

Se observa, la importancia de la fidelidad para mantenerse constante en el trabajo. Virtud difícil de conseguir que requiere un aprendizaje centrado en la fuerza de lo íntimo, y no sólo un conjunto de hábitos externos conseguidos de una forma superficial.

Las actitudes y los hábitos de trabajo exigen en el educando tres características que él resalta: alegría, sacrificio y pureza. Tres condiciones que acercan al joven, al modelo de vida de la Virgen María, a quien encuentra como la mejor educadora.

Por último, encontramos el apartado de consejos prácticos, que no se centran tanto en la formación como en la conquista.

Con ellos pretende mantener la ilusión (motivación) del militante en su tarea. Se refleja así, la actitud vigilante (combativa) que debe tener un joven para hacer posible la realidad de seguir educándose a lo largo de toda su vida.

Aprovechar las ocasiones, saber esperar y no desanimarse, son los tres consejos que el educador brinda a cualquier persona que quiera emprender esta misión. Con ellos será posible hacer de la educación un camino trascendente.

7.2. HORA DE LOS LAICOS.

Hora de los laicos es el libro del autor que con mayor precisión hace referencia al campo educativo. Entre sus páginas encontramos setenta y seis veces, en que lo hacen de forma explícita en torno a la enseñanza; y el resto, desde una visión más amplia que aborda toda la formación de la persona.

El texto aparece dividido en cinco grandes bloques que recorren un camino de búsqueda y de encuentro. De búsqueda, porque presenta como interrogante el estilo de vida de un cristiano comprometido en el mundo actual. De encuentro, porque halla la respuesta en un estilo arriesgado y comprometido, que surge de la relación entre Dios y el hombre, y entre los propios hombres.

Su contenido, no difiere nada del que hemos ido viendo con anterioridad, pero, nos permite ver algunos rasgos particulares en torno a la cultura y al trabajo. Estos dos elementos aparecen vinculados indirectamente a la educación.

El trabajo que plantea, comienza en torno a lo que llama ~~material inexplorado~~. Una fuerza oculta, orientadora y valerosa, que se encuentra en el laico bautizado consciente de su bautismo, siendo capaz de vivir en el mundo con ~~obediencia, tacto y paciencia~~.

El laico es el portador de la verdad que encarna entre los hombres los valores del Reino instaurados por Cristo. Por tanto, es la clave de esa educación permanente entre sus hermanos que buscan potenciarse como hombres. Es el portador de certezas que respalda el valor intrínseco del hombre por su propia dignidad. Así expone:

“ El auténtico bautizado, el verdadero apóstol es aquel que, aun a costa de renunciaciones y sacrificios, *busca siempre la verdad* que debe transmitir a los demás. No vende ni *disimula jamás* la verdad por el *deseo de agradar* a los hombres, de *causar asombro*, ni por originalidad o deseo de aparentar. No rechaza nunca la verdad. “²⁸

Los ámbitos hacia los que se dirige su acción incluyen cualquier realidad, alcanzando un mayor relieve: familia, enseñanza, cultura y trabajo.

Puesto que los dos primeros los analizamos de manera exhaustiva en los capítulos anteriores, ahora, nos limitaremos a desarrollar los otros para poder descubrir los valores que en ellos se encierran.

7.2.1. La cultura. Expresión de hombre integral.

Tomás Morales concibe la cultura como la expresión de una realidad vital del hombre. La entiende desde una dimensión dinámica, en la que todos los hombres participan.

La cultura hace al hombre sujeto agente y paciente, que da y recibe, a medida que va desarrollando todas sus dimensiones. Le humaniza, a la vez que se manifiesta, expresando en la realidad aquello que siente, que cree que vive. Observémoslo en el siguiente texto:

“ El amor que brota del seno de la familia, se abre en la amistad y transmite en la enseñanza de unas generaciones a otras. Tres realidades temporales que irradiando amor contribuyen poderosamente a configurar y enriquecer la cultura de un mundo en marcha hacia la < < civilización del amor > > .

La cultura es la expresión del hombre integral. Es una síntesis de ideas, sentimientos, acciones, por las que <<el hombre, en cuanto hombre, se hace más hombre>>. Vivimos una vida verdaderamente humana gracias a la cultura. Nos beneficiamos de ella, somos sus tributarios, pues nos permite desarrollar plenamente nuestras potencialidades humanas, pero también somos sus servidores. Debemos enriquecerla con personales aportaciones, convencidos de que la verdadera cultura se asienta en lo que exige al hombre, más que en lo que proporciona.”²⁹

Sin embargo, no se queda en la obra en esta dimensión personal de la cultura, sino, que le atribuye un valor colectivo incomparable. Le da el poder de unificar a los hombres dando lugar al ethos de un pueblo. Por eso dice: “ Ciencia, técnica, investigación, son ingredientes indispensables de una civilización, pero no constituyen su alma. El alma es la cultura, es la sabiduría del espíritu que unifica, armoniza y regula inventos científicos o adelantos técnicos, “³⁰ porque busca conjugar armónicamente el poder del pensamiento del hombre con su moral. Apela a la sabiduría humana que hace brotar la ética en todas sus acciones.

Como observa el peligro de una civilización regida por la investigación y los avances, pero sin quedar asesorada por los principios morales esenciales, le pide a la educación su estrecha colaboración para construir hombres íntegros, que aunen los criterios de la inteligencia y los del corazón.

La labor del educador ha de contemplar esta circunstancia a través de un trabajo realista, que suscite la búsqueda del bien y de la belleza. Por eso, se atreve a proponer lo siguiente: “ A nadie se le ocurre poner en manos de un niño un potente artefacto explosivo. Ese niño es el hombre moderno sin la sabiduría libertadora de sus pasiones y equilibradora del progreso exclusivamente material que le esclaviza. La ciencia no debe regular nuestra vida. Nos haría esclavos. Nos convertiría en máquinas. Dejaríamos de ser libres. Es lo que les está sucediendo, sin darse cuenta, a la mayoría de los hombres, víctimas de audiovisuales. Atrofian sus facultades racionales, específicamente humanas, cuyo ejercicio

los hace superiores al animal (...). Es la sabiduría, no la ciencia, quien debe gobernar nuestra vida. El objetivo supremo de una civilización no es el desarrollo técnico, sino el espiritual que lo vivifica y lo humaniza. La máquina, la industria, la técnica deben estar al servicio del hombre y no al revés. Pero para conseguirlo, hay que someterlas a una ética de la persona, del amor, de la libertad.”³¹

Pero propone además, un encuentro a modo de diálogo entre la fe y la cultura, entre el saber y el creer. En la línea de Juan Pablo II, no admite una cultura sin fe, ni una fe sin cultura, porque cree en una escuela que enseña al hombre a expresar en el mundo aquello que hace vida.

Como consecuencia se pregunta por la educación moral en el aula; y se contesta el mismo, como lo hicieron otros educadores cristianos anteriores a él: “ Es exigencia de la cultura. La cultura es el área en que la persona se humaniza y palpa cada vez más la profundidad de su ser.”³²

De esta forma propugna una educación que fomente hábitos positivos, que haga personas coherentes, críticas, constructivas, capaces de responder a las necesidades del mundo.

7.2.2. El trabajo medio educativo de forjar la voluntad.

Como ya vimos, el trabajo y el estudio son propuestos por él como el mejor troquel para formar un joven. Ahora, a través del libro podemos comprobar cuál es la base que permite otorgarle ese carácter educativo. El trabajo es un elemento formativo, porque junto a la cultura permite humanizar al hombre, le hace productivo y dueño de las cosas que le rodean. Esto podemos deducirlo de su propia opinión: “ Realidad temporal en la era tecnológica en que vivimos es el trabajo, pero que -para ser humanizada- exige el amor. El

amor que comienza en el corazón de un madre y junto a ese corazón dura toda la vida familiar. El amor que luego se realiza en la amistad e impregna la educación escolar y vivifica después la cultura. El amor que humaniza finalmente el ambiente de trabajo en que el hombre, codo a codo con sus hermanos, fraterniza con ellos, y además de ganar cada día el pan con el sudor de su frente, desarrolla su personalidad.”³³

Es educativo, en cuanto que logra unir a los hombres que lo realizan y les hace capaces de generar amistad. Pero además, potencia todas las dimensiones del hombre; por eso afirma: “ El amor abre ventanas al Más allá, invita al hombre a realizarse en todas sus dimensiones, le brinda perspectivas que desconoce el humanismo ateo que se cierra en la inmanencia y deja sin responder el interrogante más hondo del hombre.”³⁴

Todas esas razones, le otorgan un significado muy diferente al que se le suele dar en la actualidad convirtiéndole en un elemento educativo. Pero, quedarse sólo en esa faceta, sería empobrecer el auténtico valor que le da en cuanto a la contribución sobre el dominio de la propia persona.

Él, reconoce que el trabajo más costoso que el hombre realiza no es el que hace con sus manos, sino, el que hace para dar significado a su vida: “ Trabajo, en física, es el esfuerzo para vencer una resistencia a lo largo de un espacio. En el hombre es desarrollar sus facultades, primero dentro de sí y después fuera: pensar con claridad, querer con constancia, actuar sin egoísmo. ¡Menudo trabajo: reformar, enriqueciéndolo, el propio carácter en beneficio de los demás! Todos los hombres somos escultores. A todos nos toca cincelar nuestro mármol. No tenemos más remedio que trabajar, esforzarnos; es decir, crecer, mejorar. Una vida vale todos los esfuerzos que ha costado. Trabajo no es sólo el que se realiza en la profundidad de una mina o bajo las naves de las fábricas.”³⁵

Es una forma de superación del hombre, de búsqueda de la plenitud, a través de su esfuerzo cotidiano. Una condición que arranca de la verdadera dignidad de la persona.

Teniendo en cuenta esta dimensión específica del trabajo reconoce que es necesario una educación que enseñe a valorarlo; a la vez que prepare para realizarlo con un carácter cristiano. Por eso, apoyado de nuevo en el pensamiento de Cardijn, afirma que: " el fin del trabajo no es principalmente el dinero, sino el ejercicio de la virtud ". Recordemos que una de las metas educativas era formar al hombre en la virtud, de manera que encontremos con este medio un recurso educativo perfecto para conseguirlo.

Propone dos condiciones fundamentales en el modelo de educación para el trabajo que refuerza su estilo de enseñanza: trabajar bien y trabajar con alegría. Ninguna de los dos son ajenos a las propuestas por otros educadores cristianos.

García Hoz en el trabajo que dirigió en el libro *La práctica de la educación personalizada* citado con anterioridad, se extiende de forma exhaustiva sobre el significado de la obra bien hecha, explicando el sentido educativo que posee. Presenta como idea esencial en educación personalizada lo siguiente:

" Sólo lo bien hecho educa. Dada la imperfección humana, esta afirmación se puede matizar diciendo que sólo educa lo que haya de bien hecho en una tarea cualquiera. La deficiencia, lo mal hecho, no son causas, sino ocasión para educar. " ³⁶

Morales recoge la idea con expresiones similares ahondando más en la colaboración que el hombre ejerce con Dios a través de la obra bien hecha que realiza en su trabajo. Encuentra en ello un medio de personalizar la formación para saber transferir años más tarde esos valores al trabajo profesional que se realiza:

" Al hombre de hoy, febrilmente entusiasmado con la revalorización del trabajo, hay que deslumbrarla con su eficacia santificadora. Hay que enseñarle a santificar la profesión, santificarse en la profesión y santificar con la profesión. Cualquier trabajo humano nos lleva a la perfección cristiana. " ³⁷

En cuanto a la alegría como rasgo distintivo en el trabajo educativo ya vimos con anterioridad el valor que le otorgaba no solo como elemento motivador, sino como medio de apertura y diálogo para trabajar con y por los demás. Coincide de nuevo en este punto con García Hoz cuando afirma:

" < < El trabajo como resumen de la actividad humana, la sinceridad y la generosidad como fundamentos de la convivencia vienen a indicar los dos grandes medios de educar para la alegría: el trabajo y la convivencia > > . Y, justamente, trabajo y convivencia son los dos puntos de referencia principales de la disciplina: aceptar y seguir las normas objetivas del trabajo, y aceptar y seguir las normas sociales de la convivencia " . ³⁸

A través de la lectura de este libro encontramos latiendo en el fondo su modelo educativo que busca conjugar la formación individual con una educación para el bien común.

El hombre es sujeto colaborador del mundo y de su buen funcionamiento, pero solo puede desarrollarlo cuando previamente se ha autoeducado y su sistema de trabajo se centra en la obra bien hecha.

Las fuentes documentales que hemos consultado a lo largo de todo el trabajo se han centrado con relativa frecuencia en la obra escrita del autor, por lo que, no tiene sentido el profundizar en todos sus libros.

Las dos analizadas por separado, nos han permitido descubrir de una forma viva la motivación del trabajo de Morales en torno a la dignidad personal. Con ellas se ha podido

comprobar su deseo de búsqueda de la perfección de la propia persona a través de la perfección en las obras que realiza.

En su exposición se buscaba como meta la toma de conciencia de la obligación y la posibilidad de realizar una obra buena como respuesta al compromiso realizado libremente a través del bautismo. Pero se ha resaltado, además, la necesidad de un sistema educativo que estimule al hombre al máximo en todas sus dimensiones.

CITAS.

1. PABLO VI. Ecclesiam Suam p, 110.
2. MORALES, T (1.984). Laicos en Marcha. 3ª ed. Cruzada de Stª María. Madrid. p,11
3. MORALES, T (1.984). Op. cit. pp, 13-14.
4. JUAN PABLO II. (1.982). Homilía a los laicos. Toledo 4-11-1.982. Documentos pontificios. BAC. Madrid.
5. VVAA. (1.967). Apostolicam Actuositatem, art.33. Documentos del Vaticano II. BAC. Madrid.
6. MORALES, T (1.984). Op. cit. pp, 14-16.
7. MORALES, T (1.994). Op. cit. p, 19.
8. MORALES, T (1.984). Op. cit. p, 21.
9. MORALES, T (1.984). Op. cit. pp, 22-23.
10. MORALES, T (1.984). Op. cit. pp, 40-41.
11. MORALES, T (1.984). Op. cit. p, 51.
12. MORALES, T (1.984). Op. cit. p, 52.
13. MORALES, T (1.984). Op. cit. p, 59.
14. MORALES, T (1.984). Op. cit. p, 78.
15. MORALES, T (1.984). Op. cit. pp, 82-83.
16. MORALES, T (1.984). Op. cit. p, 96.
17. MORALES, T (1.984). Op. cit. p, 118.
18. MORALES, T (1.984). Op. cit. p, 119.
19. MORALES, T (1.984). Op. cit. p, 134.
20. LUBAC, H (1.969). El eterno femenino. Ed. Sígueme. Salamanca. p, 202.

21. MORALES, T (1.984). Op. cit. p, 167.
22. MORALES, T (1.984). Op. cit. p, 181.
23. CHAUTARD. J (1.955). El alma del apostolado. 10ª Ed. Dinor. S. Sebastián. pp, 67-68.
24. MORALES, T (1.984). Op. cit. p, 182.
25. MORALES, T (1.984). Op. cit. p, 172.
26. MORALES, T (1.984). Op. cit. p, 193.
27. MORALES, T (1.984). Op. cit. p, 215.
28. MORALES, T (1.985). Hora de los laicos. BAC. Madrid. p, 250.
29. MORALES, T (1.985). Op. cit. p, 444.
30. MORALES, T (1.985). Op. cit. p, 446.
31. MORALES, T (1.985). Op. cit. p, 447.
32. MORALES, T (1.985). Op. cit. p, 459.
33. MORALES, T (1.985). Op. cit. p, 477.
34. Ibidem.
35. MORALES, T (1.985). Op. cit. p, 479.
36. GARCIA HOZ, V (1.988). La práctica de la educación personalizada. Rialp. Madrid. p, 157.
37. MORALES, T (1.985). Op. cit. p, 489.
38. GARCIA HOZ, V (1.988). Op. cit. p, 297.

CAPÍTULO VIII

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES.

Al iniciar esta síntesis conclusiva que culmina nuestro trabajo, es imprescindible partir de un pensamiento subyacente que late a lo largo de toda esta obra: "el hombre es un ser en desarrollo que busca su perfeccionamiento". Desde él, podemos entender el por qué y el para qué de muchas acciones que a lo largo de estas páginas se han ido desarrollando.

La formación del hombre no consiste, ni en un simple crecimiento vegetativo, ni en un aumento de conocimientos por yuxtaposición a lo largo de los años, sino, en un proceso madurativo que abarca todas las dimensiones de la persona.

Con esta referencia inicial vemos como la investigación, que hemos ido realizando sobre la obra de Tomás Morales Pérez, nos ofrece la posibilidad de elaborar una serie de conclusiones en torno a su aportación al campo educativo. Su obra es sin duda una contribución en el mundo en que vivimos, y es sobre todo, una oferta para el campo educativo desde una visión humanizadora.

Aún siendo bien conocida de todos los lectores de este trabajo la biografía, nos conviene hacer de nuevo una breve referencia, con el fin de justificar parte de nuestras reflexiones. Se trata de un jesuita comprometido con una obra de formación, cuya motivación principal se centra en su constante obsesión de acercar a los hombres a Dios. Su labor, muy cercana a la de otros miembros de la Compañía, recoge con excelencia y extremado cuidado el estilo formativo propuesto por S. Ignacio, al que ofrece una adaptación a los tiempos, y a las circunstancias.

Efectivamente, si consideramos su concepción de la vida, vemos como valora con fuerza la dignidad de la persona, considerándola un ser creado por Dios que busca su desarrollo y su perfección. Por eso, no puede extrañar que centre su tarea en ayudar al

joven a desvelar su interior, reconociendo sus condiciones y aprendiendo a ordenarlas según una escala de valores que busca la **verdad**, la **belleza** y el **bien**.

T. Morales es un hombre recio, que siente sobre sí el peso de la situación social en la que vive. Su carácter comprometido le lleva a responder con su obra a las necesidades que observa, buscando siempre una contribución a la plenitud de la persona. Desde esta perspectiva, podemos afirmar que sus obras le convierten en un auténtico educador, ya que contribuye al desarrollo de las capacidades del sujeto.

Se presenta al mundo como una figura controvertida, que no se queda a mitad del camino, sino que sabe llegar al final. Este carácter constante le lleva a ser mal interpretado. Sin embargo sabe callar en silencio y trabajar sin cansarse por la meta que se ha propuesto: " forjar hombres y mujeres que sepan responder al mundo ".

De su biografía pueden destacarse muchos rasgos que contribuyen a mostrar su talento educativo, pero entre ellos hemos de seleccionar de forma obligada dos: confianza y paciencia. Dos características que sustentan una amplia obra que ve madurar solamente al final de sus días.

Su estilo educativo directo y personal, en busca de unos valores que aproximen al bien, se sitúa en una sociedad dinámica que cambia desde sus orígenes al final de su obra. Partiendo de una realidad social en la que se estiman con fuerza los valores católicos, verá como en la madurez de su obra el mundo que le rodea se vuelve escéptico. Frente a este cambio, propondrá una adaptación flexible a través del proceso educativo.

Hoy en día, cuando parece haberse abandonado la < <metafísica del ser> > por la < <metafísica del hacer> > y se requiere con urgencia un soporte humano para la

acción, aparece su trabajo como una **pedagogía de contraste**, que nada contracorriente en una sociedad que busca placer, ocio, diversión... etc.

Es una respuesta útil, desde la educación a una tendencia consumista que ha hecho surgir en el hombre múltiples necesidades.

Apoyado en una filosofía educativa, que busca el desarrollo de la persona según podemos recordar de su definición de educación : " acción sublime, donde se constituye un YO con nombre propio "mi persona", trabaja incansable por apropiarse un método centrado en una serie de procedimientos que hagan al joven (militante) autor de su propio crecimiento, dueño de sus actos y responsable del desarrollo de los compañeros que le rodean.

Es un hombre serio, austero y firme que sabe conjugar la características que propone para el educador -firmeza de padre y dulzura de madre- con aquellos que le rodean. Recibe una severa formación en el seno familiar que le rodea y en el colegio de Chamartin de la Rosa donde estudia, lo que modela su personalidad dándole una apariencia exigente que parece a primera vista distante.

Bastaba, sin embargo, acercarse a él suavemente para descubrir una imagen bien distinta, idea que hemos podido comprobar después de largas entrevistas con los militantes. Definido por ellos , los rasgos de su personalidad cambian por completo, pues se presenta como un corazón solitario reservado a Jesucristo como corresponde a su estado de vida, pero entregado a los demás en el servicio. Un hombre que ha sido definido por los que le conocieron como "persona generosa", porque gastó cada minuto por transformar el mundo desde dentro.

Es además, una persona culta, instruida, buen conocedor de dos fuentes principales que nutren su labor: la doctrina social de la Iglesia, junto a los escritos de todos los papas de su época, y los principales pedagogos católicos que, a lo largo de la historia, han contribuido a potenciar una educación que construye al hombre. Con este bagaje cultural pone en marcha un sistema de trabajo personalizado, que conjuga dichos contenidos, adaptando las obras a la realidad en la que se inscriben.

En su vida, podemos diferenciar dos etapas que configuran su estilo de acción. La primera de ellas, abarca desde su nacimiento hasta el momento en el que surge el movimiento de los Cruzados de Santa María. La segunda, desde este momento hasta sus dos últimos años de existencia, a partir de los cuales, se oculta buscando una intimidad aún mayor, si cabe, con Dios.

Durante el primer período observamos un Morales de acción pública, comprometido, arriesgado y volcado en la acción social al estilo de los propagandistas, de los que recibe una gran influencia. La consigna principal en este tiempo es la conquista de los jóvenes en los medios de trabajo, a la vez, que consigue soluciones de tipo social para las circunstancias históricas que se estaban dando. Pone en práctica un elemento, que se ha considerado en el sistema educativo actual de tanta importancia, que se ha incluido como un eje transversal (elemento curricular esencial que permite que gire en torno de él, el de los contenidos de las otras áreas) en el currículo. Se trata de la *capacidad de relación con el medio*, objetivo que a lo largo de todo el proceso formativo va a permitir, no sólo la autoafirmación de la persona, sino su actuación crítica constructiva.

Del análisis de su exhaustiva correspondencia se desprende el valor y el ardor empleado por este hombre en el campo social. Al estilo de los mendicantes, se mueve sin descanso por Madrid, pidiendo sin cesar a aquellos que fueron compañeros suyos en los años de estudio. Se dirige a ministros, ministerios, secretarías generales, banqueros, y a

cualquier lugar, de donde se puede obtener una fuente de recursos para evitar una situación de vida que desvirtúa la condición moral de los jóvenes con los que trabaja.

Su propuesta de trabajo contribuye a educar la capacidad de autodeterminación, lo que permite tomar decisiones por sí mismo, y comprometerse o vincularse a las decisiones tomadas, a la vez que, facilita la armonización entre el deseo de independencia y el del compromiso.

Surgen así cooperativas de viviendas, escuelas profesionales, colegios, institutos, albergues de verano, hospitales y residencias de universitarios, cuyo fin no es otro que hacer prender en el joven un gran ideal centrado en Jesucristo, por el cual, sea capaz de gastar su vida a través de un estilo de austeridad y sacrificio que le haga salir de sí mismo y entregarse a los demás, sacándoles de la mediocridad y haciendo de ellos hombres libres que no se dejen manipular con el ambiente que les rodea.

En el segundo período, decepcionado por el poco éxito en la conquista interior de la persona, y por la incompatibilidad de trabajar a fondo forjando a cada uno en el estudio, en la oración y en el trabajo de las obras sociales, abandona estas últimas y retoma con fuerza un estilo de formación que, acrisola la voluntad mediante el esfuerzo personal en soledad a través de dichos elementos.

Se trata de todo un modelo de educación integral que abarca todas las dimensiones del sujeto para hacer hombres completos. Una aportación que avala en el proceso formativo la dignidad de la persona, conferida por su razón y su libertad. Objetivos en plena actualidad en el ámbito educativo en estos momentos, en los que se valora la eficacia y el carácter práctico de conocimientos, procedimientos, actitudes, etc.

Su concepción educativa está muy próxima a la de Manjón, aunque encuentra rasgos coincidentes con Poveda y otros autores de tendencia personalista, según vimos a lo largo del estudio. Con ellos descubre una raíz profunda en el valor del ser creado, pero se pregunta a su vez dónde y cómo es la felicidad. Cuando establece esta relación interpersonal (alma-alma) colabora implícita y explícitamente a que el hombre busque no sólo la felicidad en sí, sino el fundamento para ser feliz. Propone una educación que contribuye a buscar la razón íntima del ser y del actuar de cada sujeto.

A lo largo de todo este proceso hemos visto un hombre ecléctico, sin ningún prejuicio por tomar y hacer propias, ideas e iniciativas de los que consideraba como grandes educadores. Aquí, hemos de afirmar, que no plagia ningún modelo concreto, aunque se sirva de ellos para darle su propia identidad según hemos ido viendo a lo largo del estudio.

Considera la educación como un proceso dinámico, que dura toda la vida y que tiene como finalidad despertar lo que hay dentro del hombre, hacerle consciente de ello y responsabilizarse de las acciones que se deriven de su trabajo. No está por tanto adscrita a ningún lugar, ni a ningún período cronológico, aunque exige como condición imprescindible la intencionalidad en el educador y en el educando.

Busca hacer al hombre libre, entendiendo por ello dueño de sus actos y de sus pasiones. Aportación que supone una fuerte contribución a la construcción de un sujeto crítico que otorga un pleno sentido a la existencia. Potencia para ello la educación integral, advirtiendo de la estrecha vinculación que se da entre la cabeza y el corazón, es decir, entre la dimensión intelectual y la afectiva.

En la importancia que otorga a la educación para la libertad, halla su fuente en el trabajo educativo realizado por Ángel Ayala, bien conocido en la formación de minorías. Entiende con él, que no sirve de nada una educación ordenada a estímulos externos, si el

sujeto no se siente responsable. Propugna una educación interna (autoeducación), que permita en el joven establecer una escala de valores para actuar con libertad, de manera que su forma de acción no depende de la presión del educador, sino de la decisión libre y responsable del educando. Introduce aquí, como rasgo específico y personal, el autocorrectivo, dándole un sentido nuevo, porque no atiende sólo al ámbito del conocimiento, sino al de la voluntad. La **autocorrección en la autoactividad**, es un procedimiento positivo, que permite corregir por uno mismo los errores descubriendo los pasos equivocados al realizarlo. Esto constituye el elemento esencial tremendamente novedoso en su trabajo dentro del campo educativo. La autoeducación de la voluntad supone en la persona la creación de hábitos coherentes con el modelo de vida elegido, en relación, no al pensamiento, sino a la acción.

Morales piensa, que si el *reconocimiento* a través de la reflexión, no se materializa en un *acto de voluntad* que se acompañe de un cambio de conducta, no sirve para hacer madurar al sujeto sino, que al contrario, le convierte en realizador de hábitos negativos a los que resta importancia. Esta autocorrección la divide en positivo y negativo de manera, que cada uno pueda sencillamente valorar la repercusión de su acción.

En esa formación de hábitos que comprometan al sujeto tiene una enorme importancia las relaciones educativas, otra de las claves de su trabajo que supone para la enseñanza un reto. A través de ellas, la educación se convierte en una vivencia que transforma a la persona desde el interior, configurando un modelo de hombre.

Las relaciones pedagógicas establecidas entre educador y educando (guía-militante) son las que van a llevar de forma personalizada al joven a la madurez.

El guía (educador) servirá de modelo referencial para educar las virtudes, a la vez que mantiene la motivación del educando y despierta con paciencia los aspectos positivos

de su persona. Una aportación que hace de la escuela una comunidad abierta, cuya finalidad no sólo consiste en transmitir saberes, sino en fomentar una relación interpersonal íntima centrada en la amistad. Busca también un esfuerzo cooperativo en el que aparece la aportación no sólo del educador-educando, sino del educando y su medio familiar.

En esta línea, se presenta bien cercano a la propuesta de Devaud, que conjuga el principio de actividad con la tendencia hacia la búsqueda de la verdad.

Ahora, es importante que resaltemos, que en el pensamiento de T. Morales no cabe el dirigismo, aunque aparezca con fuerza el valor de la obediencia, de influencia jesuítica. Ya analizamos a lo largo del estudio las cualidades que le atribuía (libre, amorosa), pero sobre todo, hemos de destacar la importancia que da a la reflexión y a la iniciativa personal, como medio de evitar esa influencia negativa de la autoridad sobre otra persona. En sus escritos se observa con radicalidad el deseo de que los militantes no sean marionetas, ni se dejen manipular, al contrario su trabajo se dirige a fomentar la autonomía personal. Su fuerte insistencia, en el dominio de la propia voluntad para no ser esclavo de los gustos y pasiones, se desvanecería si la persona lo fuera, de la voluntad o gusto del que le guía.

Por otra parte, la autoeducación a la que debe llegar el sujeto, es un proceso dinámico, que requiere en su comienzo la orientación de una persona experimentada en estas virtudes. Cuando habla de la formación de minorías expresa con precisión, el hecho que manifiesta como una cadena la acción educativa, de manera que una persona que es guiada por otra (educador), puede y debe actuar como guía de otro que comienza en la experiencia.

Recordemos aquí, la importancia de actividades como la universidad paralela, o las clases de apoyo para los suspensos, en la que el militante sale de sí mismo y de sus propios intereses para presta su colaboración a otros. Esto nos lleva a reconocer su mérito en torno

al deseo de promocionar a todas las personas utilizando como recurso principal los conocimientos, los valores y las cualidades que cada uno ha conseguido con anterioridad. Podemos afirmar que T. Morales fue un impulsor de los derechos humanos desde la educación, porque a través de ella contribuyó a promocionar al hombre en todas sus dimensiones más que muchas medidas de política educativa.

Aún a pesar de estas afirmaciones podría aparecer la sombra de un modelo educativo directivo, idea que se desvanece después de realizado nuestro estudio. Para confirmarlo nos basta con analizar el número de personas que se formaron en torno suyo y desaparecieron posteriormente para emprender nuevas obras usando sus mismos criterios. Pero además, puede servirnos para confirmar este juicio un elemento simpático, pero significativo que recoge una aplicación práctica de sus procedimientos. Entre sus canciones, un recurso didáctico como ya vimos anteriormente, nos encontramos una frase sencilla que nos sirve para reafirmar este pensamiento " bebimos de tus propias manos pureza de intención también con la Virgen que nos acompaña nueva evangelización ".¹ En ella se expresa el deseo de carácter trascendente que mueve la acción educativa del educador sobre el educando, pureza de intención, como medio para respetar la individualidad de cada uno, sus rasgos, su personalidad..... etc.

Hemos de reconocer una propuesta educativa sistemática e intencional en la que existe un consentimiento consciente y mutuo de este propósito de educar y ser educado.

Conjugando correctamente el término educare y ex-ducere, a la vez, junto con esta intencionalidad descrita podemos entender con claridad esta pedagogía centrada en una mística de exigencia, en un espíritu combativo, en la reflexión y en la constancia como

¹ Frase que define la personalidad de Morales recogida en el cancionero de Santa María 1997. p, 3

formas características que permiten aunar una formación en valores naturales y sobrenaturales.

Desde ella observamos una profundización en la formación en valores, lo que representa en la actualidad una riqueza sin límites, en una ley educativa, que propone en el punto dos de su preámbulo, como objetivo fundamental la plena formación que permite conformar la propia identidad, así como la concepción de la realidad que integra, a la vez el conocimiento y la valoración ética y moral (LOGSE nº 2 preámbulo. 3-10-90). Sus procedimientos contribuyen a ejercer de manera crítica la libertad, la tolerancia y la solidaridad como medios que potencian los valores para vivir en sociedad.

Aún hemos de destacar dos rasgos importantes en su obra antes de hablar de forma explícita de los procedimientos de trabajo. Se trata de la existencia del efecto multiplicador y de la propuesta educativa en cualquier ámbito. Dos aportaciones que enriquecen el estilo educativo de carácter humanista en el que se valora de un modo especial la totalidad de la persona y que vienen a responder en el momento actual a la crisis de una juventud que vive la pluralidad del mundo desde el nivel cultural, afectivo y familiar.

En relación al efecto multiplicador, es clara la idea en su trabajo de la formación de minorías, a través de un doble proceso que apunta a la vida interior y a la formación intelectual. En torno a esto, hemos de decir, que su propuesta educativa se inclina a la formación selectiva, pero sólo, con el ánimo de que esos valores recibidos se difundan en todos los medios.

¿ Por qué se centra en la formación de líderes ?, la respuesta la da él mismo a través de sus escritos. Se les exige una entrega para difundir el ideal que todo el mundo no está dispuesto a dar. Pero hagamos honor a la verdad y precisemos, no se trata de una formación para personas intelectualmente bien dotadas, o físicamente bien dotadas... etc. Sino para

aquellos que lleven en sí, el deseo de un espíritu combativo, que les permita vivir siempre aspirando a la superación según expresa magníficamente a través del más, más y más.

La educación de una persona buscando su autonomía, su pleno desarrollo e incluso la potencialidad de los valores espirituales, puede tener mucho de egoísmo, si sólo se dirige a un reto personal y le falta una inserción real en el mundo. Por eso encuentra en la educación de la amistad un camino de colaboración para contribuir conjuntamente al desarrollo de objetivos comunes. El amigo es pues, la forma práctica de educar para el compromiso. El líder es aquella persona que se compromete a buscar esta relación personal, que puede enriquecer al que tiene al lado. Se trata de una forma sencilla y profunda de contribuir al BIEN COMÚN porque capacita al hombre para aprender a aprender, haciéndole constructor de su propio aprendizaje.

En su obra, coincidiendo en esto con García Hoz, aparece una doble vertiente para la educación: la dimensión social y la dimensión individual.

Su relación con esta influencia social la hace situarse en y para el entorno, de ahí, que en su metodología, el punto de partida sea el análisis de la realidad para detectar los problemas y ofrecer una respuesta. Late en esta concepción un pensamiento profundo, apoyado en la idea del cambio personal para lograr el cambio de las estructuras, a través de la educación de las personas que se tienen al lado.

No podemos olvidar aquí, que la base principal de su estímulo para mantenerse en este proceso formativo, se centra en los ideales, considerados como grandes metas, que uno ha de fijarse en torno a la opción fundamental de la vida. Reconoce el problema de la juventud sin rumbo y sin modelos que vive diferenciando entre las experiencias del ámbito familiar, escolar, lúdico, etc. Mundos independientes y alejados que producen en el joven un desequilibrio y un relativismo moral.

Cree, sin embargo, en la juventud y la concede el mérito de transformar los ideales en vida práctica aún viviendo en las contradicciones de la sociedad actual. Por eso en el deseo de la búsqueda de la autorrealización, su carácter educativo es pues **teleológico**, dirigiéndose hacia la verdad, por lo que el cambio, exige una encarnación personal puesta en práctica de aquello que se predica, como medio eficaz, para que otros comiencen la tarea.

Gran observador de la psicología humana describe la necesidad de implicar al sujeto de forma activa en la obra, por lo que presenta el HACER-HACER, como medio formativo, tomando como referencia el sistema de trabajo de J. Bosco al que muchas veces aludía. No sólo pone al sujeto en la acción, sino que le impulsa a buscarse colaboradores que contribuyan a realizar la obra. Se potencia de esta forma implícitamente, la responsabilidad y la maduración del juicio de todos aquellos que participan.

Su gran aportación, a través de su metodología de trabajo, se sitúa en torno a los recursos didácticos, que en su caso son de tipo personal, como bien dice son recursos humanos. Al analizar su tarea aparece una primacía extraordinaria de la persona del educador. Considera con Victoria Camps² que las generaciones jóvenes aprenderán de los adultos porque la educación implica la transmisión de un estilo de vida. Esta es la razón de su propuesta al militante (educador) de un estilo que haga madurar su personalidad, como medio eficaz para ejercerá una influencia educativa en el campo cognitivo e intelectual. Con una coherencia de vida para convertirse en un modelo de identificación y con una autoridad suficiente para mover al educando a su propio **autoperfeccionamiento**.

² Victoria Camps en su obra *Virtudes públicas* considera que los adultos enseñan a los jóvenes aunque no se lo propongan desde una programación. CAMPS, V (1990). Virtudes públicas. Espasa Calpe. Madrid. p, 118.

Desde este procedimiento nuestro autor impulsa con fuerza a una vuelta a los valores, para contrarrestar el progreso indefinido que la sociedad ha convertido en un mito para olvidar que el hombre vive muchas veces vacío.

Se trata de una llamada al humanismo a través de una formación moral sólida, abierta y pluralista que abandona el éxito y el placer para encontrar la VERDAD. Que presenta esta búsqueda como un dinamismo progresivo entre todos los hombres al estilo del propuesto por Machado cuando dice:

" ¿ tu verdad ? No la verdad, y ven conmigo a buscarla. La tuya guárdala ".³

Su trabajo es un esfuerzo por contribuir a través de la educación, a hacer un hombre más digno, que quiere ser más culto para poder ser más libre y expresar al mundo, con plena conciencia y responsabilidad, la grandeza de su armonía. Una apuesta por hacer a un hombre con personalidad.

Hablamos al comienzo de una pedagogía de contraste, porque el estudio realizado nos lleva a considerar al hombre en el centro del mundo y de la historia, de manera que se cumple aquí la revalorización de la persona. Presenta una dinámica de choque frente a un relativismo de valores en el que vive con actitud < <irémica> > que no se atreve a contradecir lo que dice la mayoría.

En resumen, podemos afirmar que su trabajo es para la educación una bella página, en la que se describe, de forma práctica esta tarea, como un arte que da al cuerpo y al alma toda la hermosura y perfección que es capaz de recibir. Para sintetizar su pensamiento y su

³ MACHADO, A (1.978). Canciones. Obras completas de Manuel y Antonio Machado. Ed. Biblioteca Nueva. Madrid. p, 918.

Conclusiones

aportación educativa usaremos para describirlo la palabra cálida con la que Gabriel y Galán describe al educador que realiza esta tarea. Morales logró:

" dejar de sí en pos
robusta y santa semilla
de eso que tiene de arcilla
de eso que tiene de Dios. "

Fue un educador, más práctico que teórico, que entregó al mundo un apoyo educativo para formar la personalidad en la búsqueda de la verdad y la libertad plena.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA.

DOCUMENTACION PROPIA DEL AUTOR.

- MORALES, T (1.971). Coloquio familiar. Ed. Cruzada de St^a María. Valladolid.
- MORALES, T (1.973). Vademecum. Ed. Cruzada de St^a María. Valladolid.
- MORALES, T (1.976). Reglas de la Cruzada de Sta María. Ed. Cruzada de Sta María. Madrid. R. 22.
- MORALES, T. Génesis y desenvolvimiento de un gran ideal. Estar n^o 15 Abril 1.977.
- MORALES, T (1.983). Tesoro escondido. Ed. Cruzada de St^a María. Madrid.

ARCHIVOS E INFORMES.

1.- Archivos de la Cruzada de Santa María.

- Correspondencia privada.

- . Cartas familiares desde 1.936 a 1.945.
- . Cartas no familiares entre las fechas 1.946-1.994.

Siendo las mas significativas:

- Carta inédita Chevetogné 7 de Marzo de 1.938.
- Carta inédita Chevetogné 13 de Mayo de 1.938
- Carta inédita Chevegtoné 24 de Junio de 1.938.
- Carta inédita Chevetogné 13 de Febrero de 1.939.

- Circulares.

Aunque no son muy abundantes, pues no es su estilo de trabajo, hemos dispuesto de algunas circulares que dirigió a los cruzados durante el período de su vida en Extremadura. (1.960-1.963).

Existe también un archivo clasificado en dos grandes apartados que se dividen en:

- 1.962 - 1.971.

- 1.971 - 1.980.

- Memorias de actividades.

En la Milicia de Santa María disponen de memorias que resumen los actividades que realizan. Hemos dispuesto de algunas de ellas en las que se recogen de forma sencilla las conclusiones.

Nos han sido de gran utilidad las memorias de los EUC y de los encuentros de profesores que se encuentran recogidas íntegramente desde el principio (1.977) en el boletín llamado Xaverius hasta 1.997.

2.- Boletines Informativos del Hogar del Empleado.

Informes de actividades recogidos en la revista AUN desde los numeros fechados entre 1.959 - 1.963.

DE ARMAS, ABELARDO. Bol. Inf. AUN nº 7. Dic 1.959.

Bol. Inf. AUN nº 20, 1.961.

3.- Boletines Informativos de la Asociación C N de Propagandistas.

Destacamos por su importancia los fechados entre 1.926 a 1.930, recogiendo por su importancia para nuestro trabajo los numeros.

nº XXVIII de fecha 5-12-1.926.

nº 23 de fecha 5-11-1.928.

nº 81 de fecha 5-12-1.929.

nº 82 de fecha 20-12-1.929.

nº 95 de fecha 5-07-1.930.

PUBLICACIONES.

- Revista Estar. publicada por las Cruzadas de St^a María entre los años 1.974 hasta 1.997.
- MORALES,T. Génesis y desenvolvimiento de un gran ideal. Estar. año I, nº 1 jun de 1974.
- MORALES,T. Génesis y desenvolvimiento de un gran ideal. Estar. año I, nº 2 sept de 1974.
- MORALES,T. Génesis y desenvolvimiento de un gran ideal. Estar. año II, nº 2 jun de 1975.
- MORALES,T. Génesis y desenvolvimiento de un gran ideal. Estar. año II, nº 3 sept de 1975.
- MORALES,T. Génesis y desenvolvimiento de un gran ideal. Estar. nº 8 feb de 1976.
- MORALES,T. Génesis y desenvolvimiento de un gran ideal. Estar. nº 9 abr de 1976.
- MORALES,T. Génesis y desenvolvimiento de un gran ideal. Estar. nº 12 oct de 1976.
- MORALES,T. Génesis y desenvolvimiento de un gran ideal. Estar. nº 14 mar de 1977.
- MORALES,T. Génesis y desenvolvimiento de un gran ideal. Estar. nº 15 abr de 1977.
- Revista Llares. publicada por las Cruzadas de St^a María entre los años 1.987 hasta 1.997.

- Revista GAM. en su publicación nº 1 en Abril de 1.991.
- Revista PACEM.
- Xaverius. en el período comprendido entre 1.977 - 1.997.
- L'Observatore Romano. en su publicación nº 42, año XVII.

BIBLIOGRAFÍA.

- AYALA, A (1.947). Obras completas de R.P. Angel Ayala. S.J. Imp. Saez. Madrid.
- AYALA, A (1.947). Educación de la libertad. Ed. BAC. Madrid.
- BALMES, J (1.964). El criterio. Espasa Calpe. Madrid.
- BENITO RODRIGUEZ, J.A (1.997). Listos para la misión. Ed. Encuentro. Madrid.
- CAJIGAL, J.A (1.950). El hogar del empleado. Ed. Euroamerica. Madrid.
- BUBER, M (1.969). Yo y tú. Ed. Nueva Vaisión. Buenos Aires.
- BOSELLO, A (1.995). Escuela y valores. Ed. CCS. Madrid. CAMPS, V (1.990). Virtudes públicas. Ed. Espasa Calpe. Madrid.
- CAMARA, G (1.984). Nacional-Catolicismo y Escuela. La Socialización Política del Franquismo (1936-1951). Ed. Hesperia. Madrid.
- CAMPS, V (1.990). Virtudes públicas. Ed. Espasa Calpe. Madrid.
- CAPITAN DIAZ, A (1.980). Los humanismos pedagógicos de Francisco Giner de los Ríos y Andrés Manjón. Universidad de Granada. Granada.
- CASTILLEJO, J.L (1.985). Teoría de la educación. Ed. Anaya. Madrid.
- CASTIÑEIRA, A (1.992). La experiencia de Dios en la postmodernidad. Ed. PPC. Madrid.
- CERVERA, J (1.975). Angel Ayala. Ed. Acción católica. Madrid.
- COMELLAS, J.L (1.976). Historia de la España moderna y contemporánea 1.474-1.967. Ed. Rialp. Madrid.
- CHAUTARD, J (1.955). El alma del apostolado. 10ª ed. Ed. Dinor. S. Sebastian.
- CHARMOT, F (1.952). La cabeza bien formada. Ed. Difusión. Argentina.
- CRUZADA DE SANTA MARIA. (1.996). Paideia. Ed. Faster. Madrid.

- DAVID, T (1.987). Patronatos de juventud. Ed. Liturgia. Barcelona.
- DE LOYOLA, I (1.991). Ejercicios Espirituales. Ed. Edapor. Madrid.
- DE ANCOS, B (1.997). Tomás Morales formador de minorías. Ed. Encuentro. Madrid.
- DE ARMAS, A (1.985). Notas de verano. (Escritos inéditos).
- DE GREGORIO, A (1.995). Valores y educación. Ed. Fere. Madrid.
- DEL HOYO CALLEJA, J (1995). Profeta de nuestro tiempo. Ed. Encuentro. Madrid.
- DÉVAUD, E (1.953). L`école affirmatrice de vie. Ed. La Scuola. Brescia.
- DEWEY, J (1.945). Experiencia y educación. 3ª ed. Ed. Losada. Buenos Aires.
- DEWEY, J (1.964). La ciencia de la educación. Ed. Losada. Buenos Aires.
- DIAZ, C (1.980). ¿Es grande ser joven ?. Ed. Encuentro. Madrid.
- FRANKL, V (1.989). La voluntad de sentido. Herder. Barcelona.
- FRANKL, V (1.979). El hombre en busca de sentido. 17 ed. Ed. Herder. Barcelona.
- FIERRO, R (1.955). Biografías y escritos de S. Juan Bosco. Ed. BAC. Madrid.
- FOERSTER, J (1.963). Temas capitales de la educación. Ed. Herder. Barcelona.
- GARCIA ESCUDERO, J.M (1.983). El pensamiento de El Debate. Ed. Bac. Madrid.
- GARCIA ESCUDERO, J.M (1.979) A vueltas con las dos Españas. Ed. BAC. Madrid.
- GARCIA ESCUDERO, J.M (1.981). Antología política de Balmes. Ed. BAC. Madrid.
- GARCIA ESCUDERO, J.M (1.983). El pensamiento de Angel Herrera. Ed. BAC. Madrid.
- GARCIA HOZ, V (1.989). La práctica de la educación personalizada. Ed. Rialp. Madrid.
- GAZAPO, B (1.997). Tomás Morales. Forjador de hombres. Ed. Encuentro. Madrid.
- GIL RODRIGUEZ, P (1.978). Hacia una educación renovadora. Ed. BAC. Madrid.
- GÓMEZ DEL MANZANO, M (1.991). Pedro Poveda. Ed Narcea. Madrid.
- GÓMEZ MOLLEDA, D (1.966). Los Reformadores de la España contemporánea. Madrid.CSIC.
- GÓMEZ MOLLEDA, D (1.993). Pedro Poveda educador de educadores. Ed. Narcea. Madrid.
- GÓMEZ SIERRA, Mª (1.996). Didáctica de la Enseñanza Religiosa Escolar I. I.S.C.R. Madrid.

- GONZALEZ-CARVAJAL, L (1.992). Ideas y creencias del hombre actual. Ed. Salterrae. Bilbao.
- GUERRERO, F (1.992). El magisterio pontificio contemporáneo. Ed. BAC. Madrid.
- GUTIERREZ, J.L (1.972). A.C.N de P. En Diccionario de Hª Eclesiástica de España dirigido por Aldea, Marín y Vives. Madrid.
- JUAN PABLO II (1.985). Carta apostólica del año internacional de la juventud. Cuadernos BAC. Madrid.
- JUAN XXIII.(1.961). Colección de encíclicas y documentos pontificios. Concilio Vaticano II. Acción Católica Española tomo II. Madrid 1.967.
- JUAN PABLO II (1.980). A los jóvenes. París. Ed. BAC. Madrid.
- JUAN PABLO II (1.985). Carta a los sacerdotes con ocasión del Jueves Santo. Ed. BAC. Madrid.
- JUAN PABLO II (1.980). Discurso a la UNESCO. Ed. BAC. Madrid.
- JUAN XXIII.(1.961). Colección de encíclicas y documentos pontificios, Concilio Vaticano II. Acción Católica Española tomo II. Madrid 1.967.
- KOLVENBACH, (1.989). Discurso en la Universidad de Georgetown.LUBAC, H (1.967). El drama del humanismo ateo. Ediciones y Publicaciones Españolas. Madrid.
- LUBAC, H (1.969). El eterno femenino. Ed. Sígueme. Salamanca.
- LUZURIAGA, L (1.980). Historia de la educación y la pedagogía. 19ª ed. Ed Losada. Buenos Aires.
- MANJON, A (1.920). Discursos de A. Manjón. Folletos Nueva Edición. Granada.
- MARITAIN, J (1.967). El campesino de Garona. Ed. DDB. Bilbao.
- MARITAIN, J (1.966). Humanismo integral. Ed. Carlos Lohlé. Buenos Aires.
- MARTIN HERRAEZ, F (1.997) Ejercicios Espirituales una pedagogía actual. Ed-Encuentro. Madrid.
- MILICIA DE STª MARIA. Normas del campamento. Escritos de uso interno.
- MILLAN PUELLES, A (1.981). La formación de la personalidad humana. Ed. Rialp. Madrid.

- MORALES, T (1.984) Laicos en Marcha. Ed. Cruzada de St^a María. Madrid, 3^a ed.
- MORALES, T (1.985). Hora de los laicos. Ed. BAC. Madrid.
- MORALES, T (1.987). Forja de Hombres. Ed Cruzada de St^a María. Madrid.
- MOUNIER, E (1.992). Obras completas I. Ed. Sígueme. Salamanca.
- MONTERO GIBERT, J.R (1.975). LA CEDA, el partido contrarrevolucionario hegemónico de la II república. En Manuel Ramirez y otros: Estudios de la II República Española, Tecnos. Madrid.
- NASSIF, R (1.981). Pedagogía general. Cincel. Kapelusz. Madrid.
- NOHL, H (1.948). Teoría de la Educación. Traducción de L. Luzuriaga. Ed. Losada. Buenos Aires.
- ORDOVAS, J.M (1.993). H^a de la Asociación católica nacional de propagandistas. De la dictadura a la II República 1.923-1.936. T II. Ed. Eunsas. Pamplona.
- PAYNE STANLEY, G (1.973). La derecha en Italia y España (1.910-1.943). Boletín informativo de Ciencia Política. n^o 13-14, agosto-diciembre, 1.973.
- Pío XII, Ejemplo apostolado 20-9-1.942 en Documentos Pontificios. Ed Acción Católica. Madrid.
- PERETTI, M (1.976). Educazione e carattere. Ed. La Scuola. Brescia.
- PLANCHARD, E (1.966). La pedagogía contemporánea. Ed. Rialp. Madrid.
- POVEDA, P (1.993). Amigos fuertes de Dios. Ed. Narcea. Madrid.
- PRELLEZO, J.M (1.975). Manjón Educador. Ed. Magisterio Español. Madrid.
- PUNGIER, J (1.980). Una espiritualidad para educadores cristianos. CVS. Burgos.
- PUELLES BENITEZ, M (1.991). Educación e ideología en la España Contemporánea. Ed. Labor. Barcelona.
- RAMOS OLIVIERA, A (1.989). Historia de España. Octava parte: La Segunda República y la guerra civil. Tomo III. Compañía general de Ediciones, S.A. México.
- ROGERS, C (1.978). El proceso de convertirse en persona. Ed. Paidós. Buenos Aires.
- ROJAS, E (1.991). Una teoría de la felicidad. 10^a Edición. Ed. Dossat. Madrid.
- S. AGUSTIN (1.957). De Magistro. Obras Completas III. Ed. BAC. Madrid.

- SPAEMANN (1.988). Ética: cuestiones fundamentales. Ed. Eunsas. Pamplona.
- TITONE, R (1.976). Metodología didáctica. Ed. Rialp. Madrid.
- TIERNO, B (1.994). Valores humanos. T. III. 3ª Ed. Taller de editores. Madrid.
- TUÑÓN DE LARA, M (1.973). Medio siglo de Cultura Española. Ed Tecnos. Madrid.
- VON BALTHASAR, H (1.981). El compromiso del cristiano en el mundo. Ed. Encuentro Madrid.
- VVAA. (1.952). Jesús Palero. Retazos de una vida ejemplar Ed. Milicia de Stª María. Valladolid.
- VVAA. (1996). (Dir. RUIZ BERRIO). La Educación en España .Textos y Documentos. Ed. Actas. Madrid.
- VVAA. (1995). (Dir. Bartolomé Martínez). Historia de la acción educadora de la Iglesia en España. T. II. BAC. Madrid.
- VVAA. (1994). (Dir. Delgado Criado). Historia de la educación en España y América. Vol 3. La educación en la España Contemporánea. Ed. SM-Morata. Madrid.
- VVAA. (1994). Historia de la educación en España.T.II. Pedagogía Contemporánea. Ed. Dykinson. Madrid.
- VVAA. (1.986). Historia de España. Ed Historia 16. Barcelona.
- VVAA. (1.986). Introducción a la historia de España. Ed. Teide. Madrid.
- VVAA. (1.988). Enciclopedia práctica de Pedagogía. Vol. I a VI. Ed. Planeta. Barcelona.
- VVAA. (1.992). El sistema educativo de la Compañía de Jesús. La <<Ratio Studiorum>> Ed. UPCO. Madrid.
- VVAA. (1.993). Pedagogía Ignaciana. Un planteamiento práctico. CONEDSI. Madrid.
- VVAA. (1.997). Historia de la Iglesia II. Moderna y contemporáneo. I.S.C.R. Madrid.
- VVAA. (1.979). Historia de la Iglesia en España. Vol V. Ed. Bac. Madrid.
- VVAA. (1.967). Documentos del Vaticano II. BAC. Madrid.
- WALLENSTEIN, A (1.967). La educación del niño y del adolescente. Ed. Herder. Barcelona.

ANEXOS.

ANEXO.

MODELO DE TEMA TRATADO EN EL CAMPAMENTO

ANOTACIONES DE LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES DE S. IGNACIO

ENCUENTRO DE UNIVERSITARIOS CATÓLICOS. SANTIAGO DE COMPOSTELA

ANEXO I

Modelo de tema tratado en el campamento.

CONSTANCIA.

" No hay que cansarse nunca de estar empezando siempre "

La voluntad se forja principalmente por el esfuerzo constante. LA constancia suple muchas cualidades, pero nos e suple con ninguna. Talentos medianos, e incluso ínfimos, llegan lejos si perseveran. Grandes genios se esterilizan en el vacío si la inconstancia paraliza su desarrollo. Tus valores se atrofian. No falta tener ideas geniales, pero sí que las que tenga, las realice. El " yo quisiera " no conduce a nada, el " yo quiero " es lo único eficaz.

Cuestionario

1.- La falta de constancia no hace realidad tus deseos; quisieras, pero no eres capaz de querer. Pon ejemplos.

2.- ¿ En qué aspectos de tu vida te ayuda la constancia o has visto que ha ayudado a otros ? Piensa en los grandes científicos y pesandores de la historia: Fleming, esposos Curie.

3.- Cita medios para conseguir constancia. Te proponemos algunos :

- proponerte pocas cosas, o mejor, una sola, y no parar hasta alcanzarla.

- no fantasear. No proponerte imposibles; sólo lo realizable, aunque sea difícil.

- Paciencia. No cansarte de volver a empezar es la clave de la perseverancia. Táctica lenta, poco a poco. Su doble cara es la fortaleza moral.

- Trazarte un plan de vida, un horario. Sin orden no hay constancia.

- Crearnos un clima de exigencia. Fuera comodidades.

4.- La constancia en el campamento. Aporta tu experiencia.

Una buena cantera para ejercitar la constancia es el estudio. ¿ Te preocupas por irlo perfeccionándolo ?.

TEXTOS

" El inconstante sustituye un trabajo a otros porque así se evita la molestia que experimenta con la necesidad de sujetar su atención y acción a un objetivo determinado. Así es que todos los perezosos suelen ser grandes proyectistas, porque el escoger proyectos es cosa que ofrece campo a vastas divagaciones que no exigen esfuerzo para sujetar el espíritu; también suelen ser amigos de emprender siempre con el bien entendido de no llevar a cabo ninguna "

El criterio.

" Ante el poder arrollador de una voluntad constante nada se resiste "

T. Morales

" Debo, puedo, luego quiero. Debe ser siempre tu lema. Se dueño de tu voluntad y esclavo de tu conciencia "

T. Morales

" Entre los hombres es un gran defecto querer arreglarlo todo sin arreglarse a sí mismo "

Bossuet

" Querer pocas cosas a la vez, pero quererlas a cualquier precio; ahí está el secreto de la victoria "

Foch

SOLLICITUDO REI SOCIALIS.

Resumen de la séptima carta encíclica de Juan Pablo II. Roma, 30 diciembre de 1987.

Escrita para conmemorar el aniversario de la encíclica *Populorum progressio* de Pablo VI.

- La Iglesia se ha preocupado siempre de los problemas sociales. Últimamente lo hizo Pablo VI con la publicación de la encíclica *Populorum progressio*. Con la suya, Juan Pablo II quiere rendir homenaje a aquella, y hacer ver que la doctrina social de la Iglesia tiene validez siempre, puesto que permanece idéntica en cuanto a los puntos de reflexión y orientaciones para la acción, a la vez que se va adaptando a los distintos problemas que van surgiendo en cada época.

- El Papa quiere hacer ver la necesidad de un concepto de desarrollo más amplio y completo para que abarque así al hombre en su totalidad.

I. Novedad de la encíclica *Populorum progressio*.

Fue como respuesta a la llamada del Concilio Vaticano II. Una aplicación al problema social del desarrollo.

- 1.- La Iglesia se pronunciaba sobre un problema que aparentemente era sólo económico-social, terreno.
- 2.- Los pueblos dependen unos de otros en cuanto a su desarrollo y a las posibilidades de mejora de todos los órdenes.
- 3.- El desarrollo es el nuevo nombre de la paz.

II. Panorama del mundo contemporáneo: signos negativos.

- Miseria económica de unos frente la sobreabundancia de otros.
- Otras formas de pobreza y miseria no económica dentro de los mismos países desarrollados : pobreza cultural, pobreza espiritual y religiosa, pobreza humana, en tantos derechos humanos violados.
- Muchas causas de esta situación no están en nuestras manos : política de bloques Este/Oeste contrapuestos ideológicamente, política y militarmente y sus consecuencias.

ANEXO 2.

ANOTACIONES PARA ENTENDER ALGO LOS EJERCICIOS DE S. IGNACIO.

La primera anotación es que por este nombre de ejercicios espirituales se entiende todo modo de examinar la conciencia, de meditar, de contemplar, de orar vocal y mentalmente y de otras actividades espirituales según que adelante se dirá. Porque así son el pasear, caminar y correr son ejercicios corporales, de la misma manera todo modo de preparar y disponer el alma para quitar de sí todas las afecciones desordenadas, y después de quitadas buscar y hallar la voluntad divina en la disposición de su vida para la salud del alma, se llaman ejercicios espirituales.

La segunda es que la persona que da a otro el modo y orden de meditar o contemplar debe narrar fielmente la historia, y discurre por sí misma y halla alguna cosa que explique o haga sentir un poco más la historia (bien sea por el razonamiento propio, o bien en cuanto el entendimiento es esclarecido por la ayuda divina), es de más gusto y fruto espiritual que si el que da los ejercicios hubiese declarado y ampliado mucho el sentido de la historia; porque no el mucho saber harta y satisface al alma, sino el sentir y gustar las cosas internamente.

La tercera: como en todos los siguientes ejercicios espirituales usamos de los actos del entendimiento discurrendo y se los de la voluntad, cuando hablamos vocal o mentalmente con Dios nuestro Señor o con sus santos, se requiere de nuestra parte mayor reverencia que cuando usamos del entendimiento entendiendo.

La cuarta: aunque para los ejercicios siguientes se toman cuatro semanas, por corresponder a cuatro partes en que se dividen los ejercicios (es a saber; la primera, que es la vida de Cristo nuestro Señor hasta el día de Ramos inclusive, la tercera la Pasión de Cristo nuestro Señor, y la cuarta la Resurrección y Ascensión con tres modos de orar), sin embargo no se entienda que cada semana tenga por necesidad siete u ocho días. Porque, como sucede que en la primera semana unos tardan más en hallar lo que buscan, es a saber, contrición, dolor, lágrimas por sus pecados; asimismo, como unos son más diligentes que otros en los ejercicios y son más agitados o privados de diversos espíritus, se requiere algunas veces acortar la semana y otras veces alargarla; y así en todas las otras semanas siguientes, tomando unas cosas u otras según la materia correspondiente, pero poco más o menos se acabará en treinta días.

La quinta: al que recibe los ejercicios, mucho aprovecha entrara en ellos con gran ánimo y liberalidad con su Criador y Señor, ofreciéndole todo su querer y libertad para que su divina majestad, así de su persona como de todo lo que tiene, se sirva conforme a su santísima voluntad.

La sexta: el que da los ejercicios, cuando siente que la que se ejercita no le vienen algunas mociones espirituales en su alma (por ejemplo consolaciones o desolaciones) ni es agitado de varios espíritus, mucho le debe interrogar acerca de los ejercicios, si los hace a sus tiempos señalados, y cómo; asimismo de las adiciones, si las hace con diligencia, pidiendo cuenta en particular de cada cosa de éstas.

La séptima: el que da los ejercicios, si ve al que los recibe que está desolado y tentado, no se muestre con él duro ni desabrido, sino blando y suave, dándole ánimo y fuerzas para adelante, y descubriéndole las astucias del enemigo de la naturaleza humana, y haciéndole prepararse para la consolación venidera.

La octava: el que da los ejercicios, según la necesidad que sintiere en el que los recibe acerca de las desolaciones y astucias del enemigo, y también acerca de las consolaciones, podrá hablarle de las reglas de la primera y segunda semanas, que son para conocer varios espíritus.

La nona: es de advertir que, cuando el que se ejercita anda en los ejercicios de la primera semana, si es persona no versada en cosas espirituales y es tentado grosera y abiertamente (por ejemplo, si se le representan impedimentos para ir adelante en servicio de Dios nuestro Señor, como son trabajos, vergüenza y temor por la honra del mundo, etc), el que da los ejercicios no le explique las reglas de varios espíritus de la segunda semana, por ser materia más útil y más subida de lo que podrá entender.

La décima: cuando el que da los ejercicios ve al que los recibe combatido y tentado bajo apariencia de bien, entonces es el momento apropiado para hablarle de las reglas ya dichas de la segunda semana. Porque comúnmente el enemigo de la naturaleza humana tienta más bajo apariencia de bien cuando la persona se ejercita en la vida iluminativa, que corresponde a los ejercicios de la segunda semana, y no tanto cuando se ejercita en la vida purgativa, que corresponde a los ejercicios de la primera semana.

La undécima: al que toma ejercicios en la primera semana aprovecha que no sepa cosa alguna de lo que ha de hacer en la segunda semana; sino que de

tal modo trabaje en la primera, para alcanzar lo que busca, como si en la segunda ninguna cosa buena esperase hallar.

La duodécima: el que da los ejercicios ha de advertir mucho al que los recibe que, como en cada uno de los cinco ejercicios o contemplaciones que se harán cada día ha de estar por una hora, de hecho procure siempre que el ánimo quede satisfecho en pensar que ha estado una hora entera en el ejercicio, y antes más que menos. Porque el enemigo no poco suele procurar que se acorte la hora de dicha contemplación, meditación u oración.

La decimotercera: asimismo es de advertir que, como en el tiempo de consolación es fácil y suave estar en la contemplación la hora entera, así en el tiempo de la desolación es muy difícil cumplirla. Por tanto la persona que se ejercita, para hacer contra la desolación y vencer las tentaciones, debe siempre estar algún tiempo más de la hora cumplida; porque no sólo se acostumbre a resistir al adversario, sino incluso a derrocarlo.

La decimacuarta: el que los da, si ve al que los recibe que anda consolado y con mucho fervor, debe prevenirle para que no haga promesa ni voto alguno inconsiderado y precipitado; y cuanto más le conociere que es de carácter ligero tanto más le debe prevenir y amonestar. Porque, aunque justamente puede mover uno a otro a entrar en la vida religiosa, en la que obviamente se hace voto de obediencia, pobreza y castidad, y aunque la buena obra que se hace con voto es más meritoria que la que se hace sin él, mucho se debe mirar el carácter y disposición de la persona, y cuánta ayuda o estorbo podrá hallar en cumplir la cosa que quisiera prometer.

La decimaquinta: el que da los ejercicios no debe mover al que los recibe más a pobreza ni a hacer una promesa que a sus contrarios, ni a un estado o modo de vivir más que a otro. Porque, aunque fuera de los ejercicios lícita y meritoriamente podemos mover a toda persona que probablemente tenga capacidad, a elegir continencia, virginidad, entrar en la vida religiosa y cualquier manera de vivir la perfección evangélica, sin embargo en los tales ejercicios espirituales es más conveniente y mucho mejor, al buscar la divina voluntad, que el mismo Creador y Señor se comunique al alma devota suya, abrazándola en su amor y alabanza, y disponiéndola para el modo de vivir en que mejor podrá servirle en adelante. De manera que el que los da no se decante ni se incline a una parte ni a otra, sino estando en medio como el fiel de la balanza, deje obrar, sin intermediario, al Criador con la criatura y a ésta con su Criador y Señor.

La decimasexta: para lo cual (es a saber, para que el Criador y Señor obre más ciertamente en su criatura), si por ventura esa alma siente afecto e

inclinación a una cosa desordenadamente, es muy conveniente moverse, poniendo todas sus fuerzas, para venir a lo contrario de aquel afecto desordenado; por ejemplo, si está interesada en buscar y tener un oficio o beneficio eclesiástico no por el honor y gloria de Dios nuestro Señor ni por la salud espiritual de las almas, sino por sus propios provechos e intereses temporales, debe aficionarse a lo contrario, instando en oraciones y otros ejercicios espirituales, y pidiendo a Dios nuestro Señor lo contrario, es a saber, que no quiere el tal oficio o beneficio, ni otra cosa alguna, si su divina majestad, ordenándole los deseos, no le mudare el afecto que primero sentía. De manera que la causa de desear o tener una cosa u otra sea sólo el servicio, honra y gloria de su divina majestad.

La decimaséptima: mucho aprovecha que el que da los ejercicios, sin querer preguntar ni saber los propios pensamientos ni pecados del que los recibe, sea informado fielmente de las varias agitaciones y pensamientos que los varios espíritus le traen; porque según el grado mayor o menor de aprovechamiento le puede dar algunos ejercicios espirituales convenientes y conformes a la necesidad de dicha alma agitada así de los varios espíritus.

La decimaoctava: según sea la disposición de las personas que quieren tomar ejercicios espirituales, es a saber, según la edad, cultura o talento que tengan, se han de aplicar los tales ejercicios; porque a quien está poco cultivado y es débil de complexión no deben darse cosas que no pueda descansadamente llevar, y aprovecharse con ellas. Asimismo, se debe dar a cada uno según la disposición a la que quiera llegar para que se pueda ayudar y aprovechar más de los ejercicios.

Por tanto, al que se quiera ayudar de ellos para instruirse y llegar a contentar su alma hasta cierto grado, se le puede dar el examen particular y después el examen general; y juntamente, por media hora a la mañana, el modo de orar sobre los mandamientos, pecados capitales, etc, recomendándole también la confesión de sus pecados de ocho en ocho días; y si puede, la comunión de quince en quince días, y si aspira a más, de ocho en ocho. Esta manera es más propia para personas más rudas o sin cultura, explicándoles cada mandamiento y cada uno de los pecados capitales, preceptos de la Iglesia, cinco sentidos y obras de misericordia.

Asimismo, si el que de los Ejercicios viere al que los recibe que es poco idóneo o de poca capacidad natural, de quien no se espera mucho fruto, es más conveniente darle algunos de estos ejercicios leves hasta que se confiese de sus pecados; y después, dándole algunos exámenes de conciencia y orden de confesar más a menudo que solía para conservarse en lo que ha ganado, no proceder adelante en materias de elección, ni en ningún otro ejercicio de los que están fuera de la primera semana; mayormente cuando en otros se puede hacer mayor provecho y falta tiempo para todo.

La decimanona: al que estuviere demasiado ocupado en asuntos de gobierno o negocios convenientes, si es culto o de talento, tomando una hora y media para ejercitarse, hablándole de para qué es el hombre criado, se le puede dar asimismo por espacio de media hora el examen particular, y después el mismo general, y modo de confesar y comulgar; haciendo tres días cada mañana por espacio de una hora la meditación del primero, segundo y tercer pecado; después otros tres días a la misma hora la meditación del proceso de los pecados; después por otros tres haga meditación de las penas que corresponden a los pecados; y se le darán en las tres meditaciones las diez adiciones, siguiendo en los misterios de Cristo nuestro Señor el mismo modo de proceder que se declara más adelante a lo largo de los mismos Ejercicios.

La vigésima: al que está más desocupado y en todo lo posible desea aprovechar, dénsese todos los ejercicios espirituales por el mismo orden que siguen; en los cuales ordinariamente tanto más se aprovechará, cuanto más se apartare de todos los amigos y conocidos y de toda solicitud terrena, así como dejando la casa donde moraba y tomando otra casa o habitación, para habitar en ella cuanto más secretamente pudiere; de manera que esté en su mano ir cada día a misa y a vísperas, sin temor de que sus conocidos le pongan impedimento.

De ese retiro se siguen tres provechos principales, entre otros muchos. El primero es que, al apartarse uno de muchos amigos y conocidos y asimismo de muchos negocios no bien ordenados, por servir y alabar a Dios nuestro Señor, no poco merece delante de su divina majestad. El segundo, que al estar así apartado, y no tener el entendimiento dividido en muchas cosas, sino poniendo todo el cuidado a su propia alma, usa de sus potencias naturales más libremente, para buscar con diligencia lo que tanto desea. El tercero, que cuanto más nuestra alma se halla sola y apartada, se hace más apta para acercarse y allegarse a su Criador y Señor; y cuanto más así sea allega, más se dispone para recibir gracias y dones espirituales de su divina y suma bondad.

ANEXO III

ENCUENTRO DE UNIVERSITARIOS CATOLIOS, SANTIAGO DE COMPOSTELA 94

TEXTOS DEL P. TOMAS MORALES SOBRE LA UNIVERSIDAD

" La síntesis cultura-fe es posible porque ciencia y fe no se oponen, sino que se complementan " (Max Planck, premio Nobel de Física, 1.918). Debe irradiar en todas las manifestaciones de la vida, debe moverse en todas direcciones; pero el manantial que la alumbró y la vivifica es principalmente la Universidad.

La razón es doble: ontológica e histórica. Ontológica, pues su esencia es abarcar la totalidad del hombre para conducirlo a la verdad total. la Universidad no se encierra en particularismos, es " Universitas ", abarca todo el hombre, toda la verdad acerca del mundo físico o espiritual. Su papel específico, por tanto, es fundir en síntesis irrompible materia y espíritu, civilización y cultura, ciencia y fe.

La segunda razón es de índole histórica. Nace en la Edad Media al calor de catedrales y monasterios. Por eso, la ausencia de la Iglesia del mundo de la Universidad constituye un daño gravísimo para el destino religioso del mundo moderno. Si no se establece una vinculación cada vez más profunda entre Iglesia y Universidad es la persona humana la que se deteriora. Ni la fe generará una cultura, ni la cultura será plenamente humanizadora.

" Constituye uno de los lugares privilegiados en que este encuentro entre fe y cultura debe realizarse, por estar orientada la Universidad desde sus orígenes a la consecución de un conocimiento científico de la verdad, de toda la verdad "(J.P. II, a la Reunión de Pastoral Universitaria, 8-III-1.982)

El laico aspira a la síntesis de fe y cultura que alumbró el nacimiento de nuestras Universidades en la Edad Media. La Iglesia, " eterna recomenzadora " ha amalgamado con frecuencia fe y cultura a través de las centurias. Maestra consumada volverá a lograr esa armoniosa síntesis que salvará al hombre del anonimato de la masa. " Los laicos católicos, en sus tareas de intelectuales y científicos, de educadores y de artistas (...) están llamados a crear de nuevo, desde la inmensa riqueza cultural de los pueblos de España, una auténtica cultura de la verdad y del bien, de la belleza y del progreso, que tienda a contribuir al diálogo fecundo entre la ciencia y la fe, entre la cultura cristiana y la civilización occidental "(J.P. II a los laicos, Toledo, 4-XI-1.982)

La urgencia de la tarea de bautizar la cultura se impone a todos los creyentes. La evangelización de la cultura tiene que realizarse, sobre todo en profundidad. Se exige al laico la competencia profesional y esto supone largos años de lenta

preparación. Sin este prestigio profesional es imposible vivir la consigna de Pablo VI: " Es preciso evangelizar la cultura y las culturas del hombre, pero no de forma decorativa, como barniz superficial, sino vitalmente, en profundidad, hasta las raíces, partiendo siempre de la persona y volviendo siempre a las relaciones de las personas entre sí y con Dios ".²